

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

34

Enero de 1979-Diciembre de 1979

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1988

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1979..... 1

CARTA DE RESPUESTA A LAS MIEMBROS DE LA CUADRILLA JUVENIL DE LA GRANJA COOPERATIVA DE UNHA, DEL DISTRITO DE YANGDOK, EN LA PROVINCIA DE PHYONG-AN DEL SUR

4 de enero de 1979..... 10

BATALLEMOS CON MÁS DINAMISMO EN LA PESCA

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de los funcionarios del sector pesquero *4 de enero de 1979* 12

PARA REGULARIZAR LA GESTIÓN EMPRESARIAL Y MEJORAR LA ADMINISTRACIÓN DE LA MANO DE OBRA

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los cuadros del sector de la administración y la economía *5 de enero de 1979* 21

SOBRE ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN ANTE EL MINISTERIO DE TRANSPORTE TERRESTRE Y MARÍTIMO

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los cuadros del sector del transporte terrestre y marítimo *8 de enero de 1979* 33

PARA PORMENORIZAR EL PLAN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Discurso pronunciado en la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración *10 de enero de 1979*..... 45

LLEVEMOS A UNA NUEVA FASE DE DESARROLLO LA ECONOMÍA RURAL SOCIALISTA DE NUESTRO PAÍS

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional Agrícola
11 de enero de 1979 79

PARA MODERNIZAR LOS PUERTOS COMERCIALES Y MEJORAR SU ADMINISTRACIÓN

Discurso pronunciado en la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central y del Consejo de Administración *21 de enero de 1979*..... 93

PARA DESARROLLAR LA MEDICINA TRADICIONAL COREANA

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los cuadros de la salud pública *27 de febrero de 1979* 119

PARA ESTABLECER UN CORRECTO SISTEMA DE ADMINISTRACIÓN AGRÍCOLA SOCIALISTA Y MEJORAR EL SUMINISTRO DE MERCANCÍAS AL CAMPO

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de los cuadros de la Comisión Económica del Comité Popular Central y del Consejo de Administración *27 de febrero de 1979* 131

PARA MEJORAR LA VIDA DE LOS HABITANTES DE PYONGYANG

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de los altos funcionarios de la ciudad de Pyongyang *1 de marzo de 1979* 142

SOBRE LAS TAREAS DE LOS CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS COREANOS RESIDENTES EN JAPÓN PARA EL DESARROLLO DE LAS CIENCIAS Y LA TÉCNICA EN NUESTRO PAÍS

Conversación con la delegación de científicos coreanos residentes en Japón y la de técnicos de ganadería y biología de la Chongryon
13 de abril de 1979 153

CHARLA CON EL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE AMISTAD Y CULTURA COLOMBIA-COREA Y SU COMITIVA	
<i>4 de mayo de 1979</i>	163
CHARLA CON UN GRUPO DE VISITA DE JAPONESES	
<i>5 de mayo de 1979</i>	173
CONVERSACIÓN CON UNA SENADORA DEL PARTIDO LIBERAL DEMÓCRATA DE JAPÓN	
<i>13 de mayo de 1979</i>	183
SOBRE LA TAREA CENTRAL DEL COMITÉ DEL PARTIDO EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR Y DE SUS HOMÓLOGOS EN IMPORTANTES FÁBRICAS Y EMPRESAS DE ESE TERRITORIO	
Discurso pronunciado en la reunión conjunta ampliada de los comités ejecutivos de los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, en la ciudad de Hamhung y en las fábricas y empresas de esta ciudad	
<i>4 de junio de 1979</i>	194
PARA DESARROLLAR CON RAPIDEZ EL TRANSPORTE DE ACUERDO CON LA EXIGENCIA DE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA EN SU ETAPA SUPERIOR	
Discurso resumen pronunciado en el XVIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea	
<i>15 de junio de 1979</i>	226
CHARLA CON UNA DELEGACIÓN DE PERIODISTAS DE NEPAL	
<i>19 de junio de 1979</i>	255
TAREAS CENTRALES DE LA CIUDAD DE CHONGJIN Y LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL NORTE	
Discurso pronunciado en la reunión ampliada del pleno conjunto de los comités del Partido del Trabajo de Corea en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte	
<i>20 de junio de 1979</i>	262

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL DIRECTOR DEL
DEPARTAMENTO DE ESTUDIO Y PLANIFICACIÓN DEL
MINISTERIO DEL INTERIOR, LA SEGURIDAD Y LA
ORIENTACIÓN NACIONAL DE LA REPÚBLICA POPULAR
DE BENÍN

30 de junio de 1979..... 282

HAGAMOS DE LA PROVINCIA DE RYANGGANG UN
HERMOSO PARAÍSO

Discurso resumen pronunciado en la sesión ampliada del pleno
del comité del Partido del Trabajo de Corea en la provincia de
Ryanggang *26 de julio de 1979*..... 293

PARA AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CEREALES
Y TABACO EN LA PROVINCIA DE HWANGHAE DEL
NORTE

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los funcionarios
del Partido, de la administración y de la economía de la provincia de
Hwanghae del Norte *17 de septiembre de 1979*..... 324

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA GENERAL DEL
INSTITUTO PARA LA FORMACIÓN Y APROVECHAMIENTO
DE RECURSOS HUMANOS DE PANAMÁ

20 de septiembre de 1979 346

TAREAS DE LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA RURAL
Y DE LA INDUSTRIA EN LA PROVINCIA DE HWANGHAE
DEL SUR

Discurso pronunciado en la sesión ampliada del pleno del comité del
Partido del Trabajo de Corea en la provincia de Hwanghae del Sur
21 de septiembre de 1979 356

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DE LA SOCIEDAD DE
AMISTAD INDIA-COREA

23 de septiembre de 1979 382

**MATERIALICEMOS CABALMENTE LA LEY DEL TRABAJO
SOCIALISTA**

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de Funcionarios
Administrativos del Trabajo 27 de septiembre de 1979..... 394

**CHARLA CON UNA DELEGACIÓN DEL COMITÉ BRITÁNICO
DE APOYO A LA REUNIFICACIÓN DE COREA**

3 de octubre de 1979..... 408

SOBRE LA POSICIÓN Y LOS DEBERES DEL SARGENTO MAYOR

Discurso pronunciado en el acto de clausura de los cursillos para los
sargentos mayores del Ejército Popular de Corea 25 de octubre de 1979 412

**FORTALEZCAMOS AL EJÉRCITO POPULAR PARA DEFENDER
FIRMEMENTE LA PATRIA SOCIALISTA**

Discurso pronunciado en la Conferencia de los Activistas de la Unión
de la Juventud Trabajadora Socialista en el Ejército Popular de Corea
28 de octubre de 1979 420

**PARA DESARROLLAR LA INDUSTRIA LIGERA Y MEJORAR EL
SERVICIO AL PUEBLO**

Discurso pronunciado en la reunión consultiva con los altos
funcionarios de los sectores de la industria ligera y del servicio
al pueblo 3 de noviembre de 1979 435

**PARA FORTALECER LA DISCIPLINA EN LA EJECUCIÓN DEL
PLAN DE LA ECONOMÍA NACIONAL Y ALCANZAR UN
ESCALÓN MÁS ALTO EN LA CONSTRUCCIÓN ECONOMICA
SOCIALISTA**

Discurso resumen pronunciado en el XIX Pleno del V Comité Central del
Partido del Trabajo de Corea 12 de diciembre de 1979 455

**PARA ESTABLECER EL ESTILO REVOLUCIONARIO EN
LAS ACTIVIDADES DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
Y FORTALECER LA DISCIPLINA FINANCIERA**

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los altos funcionarios del
Consejo de Administración de la República Popular Democrática de Corea
28 de diciembre de 1979.....478

HAGAMOS DE NAMPHO UNA MODERNA CIUDAD PORTUARIA

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los cuadros dirigentes
de la ciudad de Nampho *29 de diciembre de 1979*492

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1979

Compañeros:

Hemos concluido triunfalmente la batalla del primer año del Segundo Plan Septenal y acogemos esperanzados el Año Nuevo 1979 que nos promete nuevos avances en la construcción socialista.

En la hora actual, todo nuestro pueblo está lleno de la ardiente decisión de lograr este año una victoria mayor en la lucha por la edificación socialista y con alto fervor e ímpetu revolucionarios ha empezado ya la primera batalla.

Con motivo del Año Nuevo expreso mis fervorosas felicitaciones a nuestros obreros, campesinos, soldados, intelectuales laboriosos y a todos los demás sectores del pueblo coreano, que enarbolando la bandera de la idea Juche se esfuerzan con abnegación por la revolución y la construcción.

Envío un saludo combativo a los revolucionarios, a las personalidades patrióticas y democráticas, a los jóvenes estudiantes y a otros sectores populares de Corea del Sur, que en las difíciles circunstancias en que las bayonetas enemigas forman verdaderos bosques luchan tesonosamente por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria, viendo en la parte Norte de Corea su faro de esperanza.

Hago llegar también mi salutación de Año Nuevo a los 600 mil compatriotas residentes en Japón y a los demás compatriotas en el extranjero, que con la alta dignidad y el orgullo nacionales de ser

ciudadanos de la Corea del Juche llevan a cabo resueltas acciones por sus derechos nacionales democráticos y en aras de su patria socialista.

1978 ha sido un año histórico en el que se celebró con profunda significación el 30 aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, nuestra gloriosa patria.

Lo conmemoramos como una gran fiesta de la nación, como un gran festival de triunfadores junto con los representantes de la población surcoreana y de los compatriotas en el extranjero, así como con numerosos amigos extranjeros.

Con las actividades políticas de todo el pueblo por el 30 aniversario de la fundación de la República se han afianzado las fuerzas políticas de nuestra revolución. Se ha consolidado como nunca la unidad político-ideológica de toda la sociedad sobre la base de la idea Juche y crecido incomparablemente la confianza de las masas populares en nuestro Partido y Gobierno. Hoy en día, nuestro pueblo considera un infinito honor y felicidad vivir y hacer la revolución en el seno de la República, y tiene la disposición revolucionaria de luchar hasta el fin en aras de la causa del socialismo y el comunismo bajo su bandera.

1978 ha sido un año de señaladas victorias en el que se han obtenido brillantes éxitos en todos los campos de la construcción socialista.

El año pasado, nuestro pueblo, en total apoyo a la carta del Comité Central del Partido, logró un ascenso sensacional en la producción y la construcción abriendo el arremetadero para el exitoso cumplimiento del Segundo Plan Septenal. Sobre todo, desarrollando dinámicamente la batalla de los 100 días en saludo al 30 aniversario de la fundación de la República, levantó numerosos y grandes edificios monumentales de nuestro tiempo y cumplió con anticipación el plan anual. El valor total de la producción industrial de 1978 aumentó en un 17 por ciento respecto a 1977. Esto supera en mucho el promedio del ritmo de crecimiento anual previsto en el Segundo Plan Septenal.

Los obreros de la industria extractiva, encargados de la dirección

principal de ataque para el cumplimiento de este plan, lograron un nuevo avance en la producción de carbón y otros minerales mediante la reconstrucción y expansión de las minas y la modernización de las instalaciones extractivas. Ello permitió cubrir satisfactoriamente la creciente demanda de electricidad poniendo en pleno funcionamiento las centrales termoeléctricas, y normalizar la producción en todas las ramas de la industria de transformación.

El año que acaba de terminar, en el transporte, desplegando una vez más la batalla de los 200 días para una revolución en el sector, se alivió la tensión y aumentó considerablemente la capacidad de tráfico al llevarse a cabo la electrificación de las líneas férreas Kilju-Hyesan, Taedonggang-Sinsongchon y ejecutarse con éxito las obras de ampliación de los puertos de Nampho y Haeju.

Igualmente, se desarrollaron bien otras ramas industriales como la eléctrica, metalúrgica, química y de materiales de construcción. Gracias al vigoroso esfuerzo laboral de la clase obrera, infinitamente fiel al Partido y la revolución, en el año transcurrido y respecto a 1977, la producción aumentó en un 10 % en electricidad, 27 % en acero, 23 % en abono químico y 32 % en cemento.

También se alcanzaron grandes éxitos en el sector de la economía rural. En especial, las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte, cultivando bien la tierra, incrementaron notablemente la producción cerealera, con lo cual quedó abierta la perspectiva de imprimir un gran cambio a la agricultura en la zona costera del Mar Este.

El año finalizado registró, asimismo, un gran avance en la edificación de la cultura socialista. La labor docente entró en una nueva etapa de desarrollo, se obtuvieron magníficos resultados en la investigación científica y se crearon numerosas obras revolucionarias artísticas y literarias.

Los soldados y oficiales del Ejército Popular y la Guarnición Popular, perfectamente preparados para el combate, cumplieron honrosamente con su misión de defender la patria y efectuaron muchas y verdaderamente valiosas tareas en favor de la prosperidad del país y la felicidad del pueblo.

Permítanme extender mi cálido agradecimiento a nuestra heroica clase obrera, a los campesinos cooperativistas, a los valientes soldados y oficiales del Ejército Popular, a los intelectuales laboriosos, y a los demás sectores del pueblo, que realizaron inmortales hazañas en las batallas del primer año para el cumplimiento del Segundo Septenio.

Compañeros:

El nuevo año 1979 será un año importante en el que todo el Partido y el pueblo, movilizados al unísono, deberán alcanzar un nuevo avance en la construcción económica socialista.

En el XVII Pleno del V Comité Central del Partido se discutió el plan de desarrollo de la economía nacional para este año y se presentó la tarea combativa de producir un nuevo auge en la construcción económica socialista a tenor de la exigencia de la realidad en desarrollo.

La tarea central de la construcción económica socialista en este año es impulsar enérgicamente la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica y, al mismo tiempo, utilizar con eficacia la base económica ya asentada para incrementar al máximo la producción, y mejorar sensiblemente la vida del pueblo. En total apoyo al llamamiento combativo del Partido, todos sus militantes y los demás trabajadores deberán librar una enérgica lucha por el feliz cumplimiento del plan de la economía nacional para 1979.

Este año también tenemos que concentrar los esfuerzos primordialmente en la industria extractiva para producir una mayor cantidad de carbón y otros minerales.

En nuestro país el carbón es el principal recurso de combustible y energía, y un precioso caudal de la industria autóctona. Sólo cuando haya carbón será posible producir electricidad, poner en marcha fábricas y sacar variados artículos industriales. “¡Todo por el aumento de la producción del carbón!”, esta es la importante consigna que lanza hoy nuestro Partido.

En el sector de la industria del carbón, es necesario reconstruir y ampliar en gran escala las actuales minas y poner en explotación

muchas otras medianas y pequeñas con vistas a incrementar decisivamente la producción. En particular, hay que centrar las fuerzas en las minas carboníferas de la región de Anju que cuentan con enormes yacimientos y amplia perspectiva, para duplicar este año su producción en comparación con el anterior y elevar su capacidad al nivel de 15 millones de toneladas en un futuro próximo. Estoy seguro que los obreros del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju cumplirán sin falta la gloriosa tarea confiada por el Partido.

En la industria minera deberán producir mayores cantidades de mineral de hierro y otros minerales no ferrosos reconstruyendo y ampliando las minas con perspectivas.

Con miras a incrementar la producción de carbón y otros minerales es necesario asegurar la prioridad a la separación de la tierra estéril y a la labor de acceso en todas las minas, introducir los equipos de extracción grandes y modernos y acelerar activamente la mecanización combinada de las labores en las galerías.

En otras ramas básicas de la industria, como la metalúrgica, mecánica y de materiales de construcción, se empeñarán este año en aprovechar todos los equipos a pleno rendimiento y normalizar la producción. En especial, deberán esforzarse para acrecentar considerablemente la producción de materiales de acero laminado, cemento, clínker de magnesia, máquinas herramienta, equipos de extracción, camiones, tractores y barcos cargueros.

Este año debemos dedicar grandes esfuerzos al fomento del comercio exterior.

La realidad actual, en que las relaciones de nuestro país con el extranjero se han ampliado en sumo grado y la envergadura de la economía se ha ensanchado incomparablemente, exige un mayor desarrollo del comercio exterior. Este reviste un significado importante para aumentar la producción mediante la utilización eficaz de la capacidad preparada, fortalecer la economía nacional independiente y fomentar las relaciones de amistad y cooperación con numerosos países del mundo.

Ateniéndonos a los principios de igualdad, beneficio mutuo e

intercambio de conveniencia recíproca debemos seguir desarrollando el comercio con los países socialistas y, al mismo tiempo, fomentarlo ampliamente con los países tercermundistas, los no alineados y otros.

A fin de desenvolver el comercio exterior hay que observar estrictamente el principio de prestar la máxima atención a acreditarlos. En todos los sectores de la economía nacional deberán elaborar con preferencia los artículos de exportación, elevar su calidad y respetar sin falta la fecha de entrega.

El presente año debemos mejorar más la vida del pueblo.

En el sector de la industria ligera hay que poner en plena marcha todas las fábricas para producir una mayor cantidad de artículos de consumo popular. Sobre todo, normalizarán la producción en las fábricas de la industria local movilizando y utilizando de manera activa las fuentes de materias primas de las localidades para abastecer al pueblo de abundantes y variados efectos de uso diario y alimentos de alta calidad.

En la industria química asegurarán satisfactoriamente las fibras químicas, resinas sintéticas, productos de la química básica y otras materias primas y materiales para las fábricas de la industria ligera.

El desarrollo de la industria pesquera tiene una gran importancia para el mejoramiento de la vida del pueblo. En este sector hay que poner en pleno juego la ventaja del nuevo sistema de dirección pesquera a fin de lograr un notable ascenso en la pesca. Hay que capturar una mayor cantidad de peces mediante la modernización de los medios materiales y técnicos de esa industria, la fundamentación científica de sus actividades y el fomento activo de la pesca a mediana y pequeña escala y la pesca menor, para satisfacer la demanda de este alimento de los trabajadores.

En el año que comienza es preciso registrar innovaciones en el transporte.

Sólo desarrollando este sector será posible normalizar la producción en todos los dominios de la economía nacional y asegurar a plenitud la exportación.

En este sector deberán materializar cabalmente la orientación del

acarreo por tres métodos: el centralizado, en cadena y en contenedores y desarrollarlo por igual por tren, camión y barco. En el ferrocarril acelerarán su electrificación, reforzarán las vías y aumentarán la producción de locomotoras eléctricas y vagones de mercancías para elevar la capacidad de transporte. Junto con esto hay que acarrear grandes cantidades de bultos menores y de urgente demanda organizando en escala amplia cuerpos de transporte por camión a larga distancia y fomentar un activo acarreo por barco aumentando su número y reconstruyendo y ampliando los puertos de comercio exterior.

Una importante tarea que se presenta este año ante la agricultura es aumentar más la producción de cereales realizando las faenas a base de la ciencia y la técnica con arreglo a los requerimientos de los originales métodos de cultivo.

Para incrementar la cosecha cerealera en las condiciones en que sigue sintiéndose la influencia del frente frío, es preciso tomar enérgicas medidas para prevenir los estragos de la sequía. Poniendo en práctica la orientación de hacer una revolución en el uso del agua subterránea en la economía rural se deben excavar un mayor número de pozos comunes y abrir abundantes cantidades de pozos artesianos para superar cualquier sequía fuerte. Además, es necesario establecer un sistema científico para abonar, mejorar el método de cultivo y prevenir estrictamente los daños causados por enfermedades y plagas.

Los trabajadores de la economía rural tienen que hacer perfectos preparativos para efectuar oportuna y cualitativamente todas las faenas con el propósito de obtener este año también una gran cosecha.

Y haremos ingentes esfuerzos para la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica.

La dicha adecuación de la economía nacional significa literalmente construirla y desarrollarla acorde con la realidad del propio país, apoyándose en sus recursos naturales y tecnología.

Lo más importante en dicha adecuación de la economía nacional es fomentar la industria basándose en las materias primas del propio

país. Nosotros deberemos mantener consecuentemente el principio de desarrollar la industria sobre la base de nuestras materias primas y, en particular, esforzarnos con ahínco por perfeccionar el procedimiento metalúrgico con los combustibles domésticos.

La modernización de la economía nacional es la lucha por la transformación de la técnica atrasada en la avanzada. Debemos llevar a cabo esta tarea de acuerdo con la realidad de nuestro país, manteniendo firmemente la posición del Juche.

La tarea inmediata en la modernización de la economía nacional es elevar su nivel técnico a un grado más alto aprovechando las condiciones y posibilidades propias. Debemos modernizar paso a paso comenzando por aquel sector donde el trabajo sea duro y se necesite mucha mano de obra y por aquel proceso fácil de hacerlo con pocos gastos, elevando así gradual e ininterrumpidamente ese nivel técnico.

En el actual año, en todos los sectores de la economía nacional hay que elaborar un plan concreto para el desarrollo de la ciencia y técnica e intensificar la investigación científica y el movimiento de renovación técnica, para asentar la economía en su conjunto sobre una nueva base científica.

Para cumplir con éxito el plan de la economía nacional de este año y lograr un nuevo auge en la construcción de la economía socialista es preciso elevar decisivamente el papel de los dirigentes.

Todos éstos deben organizar y dirigir con responsabilidad la batalla del año que se inicia con alta disposición ideológica y firme decisión de cumplir sin falta la tarea combativa que ha presentado el Partido. A la vanguardia de los trabajos difíciles y duros han de superar con audacia las dificultades y obstáculos con que tropiecen y preparar bien el trabajo económico para asegurar a la perfección la dirección técnica, el mantenimiento de equipos, el suministro de materiales y la organización de la fuerza laboral. Además, deben estar siempre entre las masas para conocer en detalle la realidad, resolver a tiempo los problemas y elevar a pulso y con métodos políticos el entusiasmo revolucionario y la inteligencia creadora de las masas populares.

Para ejercer suficientemente su papel, los dirigentes deben elevar

su preparación política, económica y práctica. Actualmente el nivel de dirección de ellos se queda a la zaga de la realidad que se desarrolla vertiginosamente. La totalidad de los dirigentes debe estudiar con pasión implantando un ambiente revolucionario al respecto para elevar cuanto antes su nivel de preparación político-teórica y práctico-económica.

Combatir en aras de la reunificación independiente y pacífica de la patria constituye el sagrado deber nacional de todo el pueblo coreano. Este año, todo el pueblo del Norte y el Sur de Corea y todos los compatriotas en el extranjero, estrechamente unidos bajo el principio de la gran unidad nacional, deben luchar con redoblado vigor para frustrar las maniobras de fabricación de “dos Coreas” de los divisionistas internos y externos y lograr la reunificación de la patria.

La solidaridad internacional con nuestra revolución se fortalece cada día más. Con motivo del Año Nuevo hago llegar mi calurosa congratulación a los pueblos y amigos de todos los países del mundo que extienden su apoyo y respaldo activos a la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Este año también nos esforzaremos con ahínco para desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con los pueblos de los países socialistas, de los no alineados, de los tercermundistas y con todos los demás pueblos del mundo, de acuerdo con la invariable política exterior de nuestro Partido.

La tarea revolucionaria que se nos presenta este año es sumamente difícil y colosal y exige una lucha tensa de todo el Partido y el pueblo.

Todos los militantes del Partido y los demás trabajadores deben movilizarse como un solo hombre con infinita fidelidad al Partido y la revolución y un alto entusiasmo revolucionario para llevar a buen término el plan de la economía nacional de este año y demostrar una vez más el honor de la Corea del Juche.

Todos luchemos con energía por generar un nuevo auge en la construcción socialista y aproximar la reunificación independiente y pacífica de la patria, manteniendo en alto la bandera revolucionaria de la idea Juche.

**CARTA DE RESPUESTA A LAS MIEMBROS
DE LA CUADRILLA JUVENIL DE LA GRANJA
COOPERATIVA DE UNHA, DEL DISTRITO
DE YANGDOK, EN LA PROVINCIA
DE PHYONG-AN DEL SUR**

4 de enero de 1979

Me ha conmovido mucho la carta que ustedes me han dirigido para informarme del éxito logrado en el cultivo del primer año después de su ubicación colectiva en la granja cooperativa, por la que secundaria optaron al graduarse de la escuela media superior.

Radicadas voluntariamente en la granja cooperativa con el ardiente deseo y la gran esperanza de construir un paraíso comunista en la comuna de Unha, su tierra natal, ustedes, al esforzarse tesoneramente, con un elevado entusiasmo revolucionario y actividad creadora, han realizado la resonante hazaña laboral de producir 7,2 toneladas de maíz por hectárea en un terreno pedregoso y arenoso en el que antes no se recogía ni una tonelada, y han decidido entregar al país los dividendos que les corresponden, preciosos frutos de su trabajo agrícola del primer año.

Han demostrado magníficamente la fogosa pasión revolucionaria y voluntad combativa de la joven generación que se entrega con abnegación a la construcción rural socialista y han hecho gala de los nobles rasgos comunistas de los jóvenes de la época del Partido del Trabajo que hacen la revolución y luchan con gusto y lo consagran todo en aras del Partido, la patria y el pueblo.

Tener a jóvenes como ustedes, tan revolucionarias, infinitamente fieles al Partido, la patria y al pueblo es un gran orgullo para nuestro Partido y un placer inmensurable en bien del porvenir de nuestra revolución.

Estoy muy contento de su fervoroso espíritu de fidelidad y sus hermosas conductas y los aprecio altamente.

Ustedes, sin vanagloriarse por los éxitos, deben continuar realizando innovaciones y avances y materializar brillantemente la Tesis sobre el problema rural socialista enarbolando la bandera de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, para convertir la comuna de Unha, tierra histórica, en una aldea comunista más agradable para vivir y más civilizada.

Tienen que armarse firmemente con la idea Juche de nuestro Partido, mantener la incommovible fe en ésta y en la política de nuestro Partido y cumplir siempre con responsabilidad y esmero todas las labores con la alta conciencia de ser dueñas de la aldea socialista.

Como vanguardistas de la revolución técnica en el campo, han de acelerar activamente la industrialización y modernización de la agricultura y llevar infaliblemente a la realidad los requisitos de nuestro original de cultivo, para así llevar a cabo de manera científica y técnica las labores agrícolas e incrementar más la producción de cereales.

Estableciendo un ambiente revolucionario de estudio, adquirirán y divulgarán con tesón los avanzados logros de la ciencia y técnica agrícolas y se prepararán como competentes especialistas y técnicas agrícolas.

Estoy firmemente convencido de que responderán sin falta a la alta confianza y expectativa del Partido y el Estado al cumplir con honor los deberes que corresponden a los soldados agrícolas de la nueva generación, que se mantienen en el frente agrícola socialista para nuestro Partido.

BATALLEMOS CON MÁS DINAMISMO EN LA PESCA

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta
de los funcionarios del sector pesquero**

4 de enero de 1979

El sector pesquero es el que le sigue en importancia al agrícola en cuanto a mejorar la vida de nuestro pueblo. Si este sector captura mucho y le suministra regularmente pescado al pueblo, será posible mejorar su alimentación y ahorrar muchos más cereales. Incrementar la captura significa conseguir gratis más cantidad de cereales.

Siempre le he prestado una profunda atención al desarrollo de la pesca, y especialmente, en octubre del año pasado, implanté un nuevo sistema de dirección al respecto.

Ahora este sector obtiene relevantes éxitos en la campaña de pesca invernal. En esta temporada ha alcanzado un promedio de 15 a 25 mil toneladas diarias y el primero de enero de este año no menos de 35 mil.

Informado de que ese día los pescadores obtuvieron tanto éxito, les envié mi agradecimiento a los obreros, técnicos y empleados del sector. No es fácil pescar 35 mil toneladas en un día. En el mundo existen muchos países que no lo logran en un año. Capturar 35 mil toneladas en un día significa un triunfo sin precedentes en la historia de nuestro país, y que nos da un inmenso orgullo.

Si los funcionarios del sector se esfuerzan un poco más, podrán llegar al millón de toneladas durante la presente campaña de pesca

invernal. Esta meta será posible alcanzarla si se capturan 300 ó 400 mil toneladas más, ya que desde el inicio de esta campaña hasta ayer se habían capturado 640 mil. Para ello se necesitarán sólo unos diez días si se cogen 35 mil diarias como el pasado primero de enero.

En adelante, revitalizando las experiencias acumuladas en la campaña de pesca invernal de este año que deberá llevar a buen término, el sector pesquero tendrá que capturar un millón de toneladas en cada temporada invernal.

Nuestro país cuenta con inagotables recursos de peces en sus mares y posee una base material y técnica para la pesca, por tanto, si los dirigentes del sector organizan como se debe el trabajo, será completamente posible capturar sin problemas un millón de toneladas cada invierno.

Coger el *myongthae* es la faena más estable y segura en nuestro país. Como vive en nuestros mares, yendo a aguas profundas en el verano y regresando a las poco profundas en el invierno, no hay preocupaciones porque se agote ni porque lo pesquen extranjeros ya que sus zonas de captura están dentro de la Línea Marítima de Defensa Militar. En el presente, muchas naciones que saben que nuestros mares son ricos en peces, nos piden establecer convenios de pesca.

También es menester preparar adecuadamente la campaña para la pesca veraniega en el Mar Este.

Dotando con suficientes aperos a los barcos de esta zona, hay que procurar que en el verano se cojan grandes cantidades de, entre otros, sardina, calamar y paparda.

Para alcanzar este objetivo se necesita construir más barcos.

Los astilleros deben montar un gran número de barcos pesqueros de 200 y 400 caballos de fuerza. Según informaciones, para la pesca es conveniente el de 450 toneladas. Su construcción no es difícil. En adelante, hay que hacerlo en grandes cantidades, y fabricar pocos de 3 750 toneladas. En cuanto a este último tipo de barco, basta con construir algunos para la pesca en alta mar.

Por falta de motores se obstaculiza el montaje y la reparación de

los barcos, de modo que la Fábrica 8 de Agosto debe producir un gran número de los de 200 y 400 caballos de fuerza y enviarlos al sector pesquero.

En estos momentos algunas empresas pesqueras tardan en descargar el pescado, lo cual obstruye notablemente la pesca. En adelante, ese sector debe adoptar las medidas para mecanizar la descarga.

A la par que se incrementa la cantidad de pescado, hay que tomar medidas drásticas para procesarlo.

En contraste con el sector industrial, donde por deficiencia de la industria extractiva no se refuerza la transformadora, en el pesquero, aunque se obtiene mucho, la elaboración no da abasto. Por tardanza del procesamiento se crean obstáculos en la pesca y el pescado no llega regularmente a los habitantes. Al adoptar medidas drásticas para elaborarlo el sector debe proveer de pescado fresco al pueblo en todas las estaciones del año.

Esto es posible si se procesa bien el pescado, pues sólo en el invierno se capturarán un millón de toneladas. Puede decirse que el *myongthae* es un tesoro. Contiene mucha cantidad de proteína, lisina y otros diversos aminoácidos vitales, que si se consumen ayudan al crecimiento del tronco y los huesos del hombre y cicatrizan con rapidez las heridas. Es adecuado tanto para la sopa como para la empanadilla. Me han dicho que ahora algunos países sacan leche del *myongthae*. Además, desde antaño se ponía en la mesa preparada en memoria de los difuntos.

Sin embargo, los dirigentes de la pesca no toman medidas revolucionarias para procesarlo a tiempo. Este sector, aunque elaboraba bien sus huevas en el período de la pesca, no acertó en organizar otros procesamientos.

En la actualidad, esos dirigentes no piensan en elaborarlo en el lugar de captura para suministrárselo regularmente al pueblo, sino sólo en acarrearlo todo al lugar de consumo, pidiendo para ello con insistencia que adoptemos las disposiciones pertinentes. Aunque se trate de un país desarrollado en el transporte ferroviario, no se puede

trasladar al lugar de consumo todo el pescado, si se capturan 30 mil toneladas diarias. Para de un millón de toneladas que se coja en invierno transportar sólo 400 mil dejando el resto para elaborar, donde se pesca, hay que manipular 7 mil toneladas al día durante dos meses. Esta no es una tarea simple.

Si nuestros funcionarios tratan de transportar todo el *myongthae* al lugar de consumo, sin tomar medidas para elaborarlo en el lugar de captura, esto es tan desatinado como que intenten romper una roca a mano limpia. En otros tiempos, cuando se pescaban 300 ó 350 mil toneladas de *myongthae* en el invierno no era posible procesarlo a tiempo, por lo cual a los centros de elaboración fueron los miembros del Comité Político del Comité Central del Partido con la misión de tomar sus riendas y dirigirla; pero, ahora, con mayores capturas no se toma ninguna medida, lo que demuestra que nuestros funcionarios carecen de la actitud de dueño. A los dirigentes del sector pesquero les compete emprender de modo revolucionario la tarea de hacer perfectos preparativos, dentro de este año, para poder elaborar por lo menos 600 mil toneladas de *myongthae* anualmente.

Ante todo, es preciso tomar medidas consecuentes para congelar el pescado.

En el Mar Este se capturan ahora unas 30 mil toneladas diariamente; nunca es fácil salarlo o secarlo de una vez. Congelar el *myongthae* es más ventajoso que salarlo o secarlo. El *myongthae* helado tiene el mismo sabor que el fresco.

Con miras a congelar una gran cantidad de pescado hay que aumentar la capacidad de congelación rápida de las plantas frigoríficas. El sector pesquero debe congelar el pescado tan pronto como llegue para suministrárselo al pueblo sin que se agote en ninguna de las estaciones del año. Si se congela mucho, es posible distribuir diariamente 200 gramos per cápita hasta finales de junio.

En 1971 desplegamos una dinámica batalla para levantar plantas frigoríficas con la movilización de todas las masas, gracias a lo cual surgieron por doquier. Pero como sus equipos se han deteriorado, sólo se congelan 3 mil toneladas al día donde hay capacidad para 5 mil.

Los dirigentes del sector pesquero tienen que conocer y chequear en detalle esas plantas y tomar medidas para sustituir los equipos viejos por los nuevos.

Los equipos de congelación rápida debe producirlos la Fábrica 8 de Agosto. Si no pueden hacerse debidamente por la baja calidad de los materiales, hay que comprarlos a otros países. Para ello bastará con invertir divisas que el sector pesquero obtendrá en el futuro con la venta de pescado.

De los equipos frigoríficos de congelación rápida importados para los barcos de 3 750 toneladas hay que destinar los que corresponden a 10 al sector pesquero para que los instale en pequeñas plantas frigoríficas.

También es preciso levantar muchos frigoríficos simples.

Estos pueden construirse en forma de silo en la tierra excavada o como una pieza semisubterránea y fortín al pie del monte. Si en su interior se asegura una temperatura por debajo de cero, será del todo posible conservar el pescado congelado.

Hay que asegurarles a las localidades el cemento para que construyan un gran número de esos frigoríficos en un movimiento de masas. En la zona del Mar Este se pueden levantar movilizand o el personal de elaboración de las empresas pesqueras, menos ocupado en el verano, y a los funcionarios de los organismos estatales los viernes.

En la pasada Guerra de Liberación de la Patria los imperialistas norteamericanos intentaron la “nueva ofensiva” de Eisenhower, alegando que asediarían y aniquilarían al grueso del Ejército Popular después de separar nuestra retaguardia del frente mediante el desembarco de grandes efectivos en las costas orientales y occidentales. En aquel entonces, para superar la difícil situación y asegurar la victoria final de la guerra, el Partido envió una carta a todos sus militantes de manera que por dondequiera construyeran semitúneles y se prepararan a la perfección para el combate. Si se exhorta a nuestros funcionarios y a otros sectores del pueblo es completamente posible construir cosas como frigoríficos simples.

El Consejo de Administración debe movilizar a los trabajadores de la construcción y a los proyectistas en la tarea de trazar adecuados planos para modernizar las actuales plantas frigoríficas y construir las simples.

Y llamando a los dirigentes pesqueros y otros funcionarios de los sectores correspondientes, discutirá en concreto los problemas de incrementar la capacidad de congelación rápida de las actuales plantas frigoríficas mediante su modernización y de construir muchas simples, y tomará las medidas pertinentes.

Es necesario también salar el *myongthae*.

Si se sala en grandes cantidades y se suministra regularmente, por ejemplo, a los albergues comunes, se alegrarán los obreros y empleados. El pescado salado es sabroso tanto frito como asado.

Para salar en gran escala el *myongthae* es indispensable producir mucha cantidad de cisternas y barriles. La cisterna se hace excavando la tierra, construyendo las paredes con piedras o ladrillos, revistiéndolas cuidadosamente con cemento y tapándola. Como no se gasta tanto cemento, se pueden construir cuantas se necesiten, si los funcionarios dirigentes organizan con esmero el trabajo.

Los barriles hay que hacerlos con madera o con planchas de hierro y en este último caso se prevendrá de la herrumbre. Es adecuado fabricarlos con planchas de hierro galvanizado, o con las que luego se galvanizarán con cinc, pero es difícil asegurar esos materiales hasta para hacer barriles. En otros tiempos ciertos funcionarios dijeron que era conveniente tratar el pescado con la salmuera saturada, método que puede aplicarse en los países capitalistas donde los individuos pescan en pequeña escala con barquitos, pero no en el nuestro que captura decenas de miles toneladas diariamente. Los funcionarios del sector pesquero deben estudiar más el método que permite salar gran cantidad de *myongthae*.

También es preciso tomar medidas para secar mucho *myongthae*. Aconsejo que el sector pesquero seque unas 100 ó 200 mil toneladas mediante la amplia construcción de perchas.

Hay que concentrar las fuerzas en el procesamiento del *myongthae*.

Tal como en el sector de la economía rural se organiza la ayuda masiva general durante el trasplante de arroz, así también se debe hacer con el pesquero cuando se elabora el *myongthae*.

Además de esto, los dirigentes del sector tienen que procurar que se produzcan muchas máquinas de desviscerar para procesar todo el *myongthae* que se pesque sin perder ni uno solo.

Con vistas a tratar a tiempo lo pescado en el invierno, es necesario, asimismo, organizar bien el transporte y resolver los medios correspondientes.

Este año, el Ministerio de Ferrocarril debe producir algunos vagones frigoríficos. Pueden montarse con seguridad si existen tubos y neveras.

Hay que entregar camiones al Comité de Industria Pesquera para que pueda transportar con rapidez el pescado. El Consejo de Administración se los proporcionará de modo que con ellos organice el cuerpo de transporte por camiones, adjunto a él. Este cuerpo se encargará del acarreo a corta distancia, mientras que las provincias se llevarán por su cuenta el pescado para suministrárselo a sus habitantes. En el futuro hay que transformar el camión “Thaebaeksan” en carro nevera y enviarlo a Pyongyang y a otras ciudades locales. Como ahora existe la autopista entre Pyongyang y Wonsan, a la ciudad de Pyongyang puede llevarse en camión nevera el pescado de la costa oriental en menos tiempo que por tren.

Hace falta preparar como se debe la pesca en el Mar Oeste.

Allí viven *Neomysis isaza Marukawa*, moluscos, camarón, *Setipinna gilberti*, *Ammodytes personatus* y muchas otras especies deliciosas. El *Ammodytes personatus*, aunque pequeño, es muy sabroso. Siempre digo que si a la sopa de acelga se le echan unos diez adquiere un sabor especial, es exquisita.

Los dirigentes del sector pesquero desde ahora deben prepararse a la perfección para la pesca, y capturar mucho pescado en la temporada veraniega.

En la región costera occidental hay que desplegar una lucha para elevar al máximo la tasa de funcionamiento de los barcos pesqueros

existentes. Con esto será del todo posible incrementar la pesca, sin necesidad de construir más embarcaciones. En esta región el montaje de los barcos se hará teniendo en cuenta las capturas en el futuro.

A la par que se hacen perfectos preparativos para elevar la tasa de funcionamiento de los barcos hay que equiparlos con suficientes redes y otros aperos para la pesca veraniega.

Además, se necesita tomar medidas para procesar a tiempo el pescado del Mar Oeste.

En la actualidad, allí se pesca mucho, pero, por tardanza de su elaboración se pudre, y en el caso de procesarlo no se asegura la calidad. El año pasado, cuando estuve en una tienda de productos acuáticos situada en la avenida Chollima, vi el adobado de *Neomysis isaza Marukawa*, que era líquido en su mayoría y pobre en su contenido. Si nuestros funcionarios proceden así, no pueden disfrutar del respeto del pueblo.

Si se prepara como es preciso, ese adobado brinda un agradable sabor. Sólo con una o dos cucharadas que se le echen al potaje de calabaza o de patata, despierta el apetito. Además, es saludable porque contiene calcio.

En adelante, aunque suba algo más su precio, hay que preparar con más calidad los adobados como los de *Neomysis isaza Marukawa*, camarón y moluscos.

Hace falta acondicionar bien los equipos de procesamiento del pescado que se captura en el verano. En el Mar Oeste no se necesitan grandes plantas frigoríficas porque casi todo el pescado se sala, por tanto, basta con preparar muchas cisternas, barriles, orzas, etcétera. El Estado le asegurará cemento, planchas de acero y madera necesarios para fabricar esas cisternas y barriles.

El sector pesquero, por su parte, debe movilizar y aprovechar activamente los materiales locales, sin esperar solo que el Estado se los envíe. En las localidades sería muy conveniente que se fabricaran tinajones y se enterraran, como cuando se prepara el *kimchi*, para salar el pescado. Hay que producir en un movimiento masivo tinajones, orzas y barriles.

Alrededor de febrero, después de concluida la pesca invernal convocaré para la reunión de balance de esta tarea a los secretarios jefe del Partido en las provincias, ciudades y distritos, a los secretarios del Partido y los directores de las empresas pesqueras y a otros funcionarios del sector. En esta reunión se criticarán las deficiencias que puedan observarse en la pesca invernal y su procesamiento y se trazará la orientación para el trabajo futuro, así como también se valorarán y premiarán las unidades y trabajadores ejemplares.

En esta reunión el sector pesquero debe presentar un proyecto bien elaborado para la pesca veraniega de este año.

PARA REGULARIZAR LA GESTIÓN EMPRESARIAL Y MEJORAR LA ADMINISTRACIÓN DE LA MANO DE OBRA

**Discurso pronunciado en la reunión
consultiva de los cuadros del sector
de la administración y la economía**

5 de enero de 1979

Ahora la gestión de las fábricas y empresas no marcha bien. Algunas de ellas no logran resolver con acierto ninguno de los problemas concernientes a la administración de la mano de obra, de los equipos y de las finanzas, y al suministro de materiales, que son importantes puntos de la gestión empresarial.

Antes, cuando yo presidía el Consejo de Ministros, los directores y los secretarios del Partido en las fábricas y empresas siempre estuvieron atentos a si los obreros comenzaban a trabajar a la hora fijada, si los materiales estaban junto a las máquinas y si los equipos se alistaban como se requería, pero en los últimos tiempos le volvieron la espalda a todo eso. Francamente dicho, se echó a pique completamente el orden que había implantado para la gestión empresarial.

Si la gestión de las fábricas y empresas no marcha a pedir de boca, se debe principalmente a que nuestros funcionarios no aplican a plenitud el sistema de trabajo Taeán, ni correctamente el de autofinanciamiento.

Hablan mucho de estos sistemas, pero no se empeñan en llevarlos a la práctica. Algunos ni siquiera saben con exactitud por qué debe aplicarse el sistema de autofinanciamiento y cuáles son sus ventajas.

Para encauzar la gestión empresarial es indispensable poner en plena vigencia el sistema de trabajo Taeán y aplicar con acierto el de autofinanciamiento.

El sistema de trabajo Taeán es el más ventajoso sistema de gestión económica correspondiente a la naturaleza del régimen socialista, y el de autofinanciamiento es un método racional para la gestión de las empresas estatales socialistas.

En la actualidad, algunas personas tratan de administrar las empresas sólo mediante el estímulo del interés por el lucro, pero con él es imposible construir el socialismo. Este no es el método de administración empresarial socialista.

También en la gestión de la economía debemos mantener consecuentemente el principio de la clase obrera y rechazar de cuajo el revisionismo. Si administramos bien las empresas poniendo en pleno vigor el sistema de trabajo Taeán y aplicando como es correcto el sistema de autofinanciamiento, podremos manifestar sin reservas la superioridad del régimen socialista y construir con éxito el socialismo y el comunismo.

En el mejoramiento de la gestión empresarial lo más importante es regularla.

Como siempre digo, la sociedad socialista se basa en el colectivismo. En esta sociedad hay que movilizar con destreza a las masas productoras para realizar innovaciones en la producción y en la construcción. Para lograrlo se requiere que ellas actúen según las normas y reglamentaciones de gestión de las fábricas y empresas.

En el Ejército Popular están en vigencia diversos reglamentos militares, entre otros el interno y el de disciplina, que estipulan en detalle las normas para todas las acciones tanto en la vida cotidiana como en el combate. Los comandantes del Ejército Popular dirigen sus unidades de acuerdo con los requerimientos de las normas y reglamentaciones militares que aprendieron en las escuelas de

oficiales. Si uno ve el filme “Arma del soldado”, recién producido por los Estudios Cinematográficos 8 de Febrero de Corea, sabrá que en el Ejército Popular está establecida hasta la hora para limpiar el arma.

En otros tiempos también la Guerrilla Antijaponesa regularizó la administración de las unidades. Por aquel entonces, cada mañana inspeccionábamos si los soldados se lavaban la cara, vestían correctamente el uniforme y limpiaban como era requerido las armas, y una vez terminada la marcha, nos interesábamos por quién sufría por los pies y quién llevaba los zapatos rotos. Además, cuando se realizaban caminatas, por muy apremiantes que fueran, organizábamos descansos de 15 ó 20 minutos a intervalos de una hora o de hora y media, de manera que los soldados los aprovecharan para arreglar los cordones desprendidos de las mochilas y los zapatos rotos, fumar y hacer de cuerpo. Por eso, en la unidad que estaba bajo mi mando, nadie se separaba de la fila, sino que llegaba al destino sin accidentes, por muy difícil que fuese la marcha, y su combatividad era superior a la de otras unidades.

Sin embargo, en las unidades cuyos comandantes, impulsados por el deseo de acortar el plazo de la marcha, sólo imponían a los soldados apresurar el paso sin darles tregua, eran múltiples los casos de los que se separaban de las filas durante la caminata para ajustar los cordones de las mochilas o para arreglar los zapatos rotos. En resumidas cuentas, no se garantizaba el ritmo de la marcha ni todos los caminantes llegaban al mismo tiempo al destino, lo cual obstaculizaba las siguientes acciones de combate.

Igual pasa en las fábricas y empresas. Al regular la gestión empresarial, hay que obligar a los obreros a trabajar o permitirles descansar según los casos; de lo contrario, si no se les asegura el descanso, alegando que deben trabajar con intensidad, resultará que el número de ausentistas aumentará y la productividad del trabajo disminuirá. La reglamentación de la gestión de las fábricas y empresas permite fortalecer la disciplina laboral, elevar la productividad del trabajo, bajar los índices de consumo de materiales,

así como también establecer la disciplina financiera.

Existen funcionarios que dicen que no pueden regular la gestión empresarial por el insuficiente suministro de materiales, pero esto no pasa de ser un pretexto. No es esa la causa. Es del todo posible hacerlo aunque no se suministren como es debido los materiales. Si en el pasado la Guerrilla Antijaponesa logró regularizar la administración de las unidades, no era porque estaban asegurados como se requería los alimentos, las armas y las municiones. En aquel entonces estos se agotaban con frecuencia, pero regularizamos la administración de las unidades.

Algunos funcionarios piensan que la alta mortalidad de gallinas en las granjas avícolas se debe a la falta de pienso proteínico, sin embargo, están equivocados. Cierto es que resulta bueno alimentarlas con una suficiente cantidad de este pienso. Pero la causa de su elevada mortalidad no radica en el anormal suministro de pienso proteínico. Si fuera justo este argumento, ¿por qué mueren también cuando se les asegura la cantidad requerida? Si ahora en las granjas avícolas es alta la mortalidad, el motivo no es el deficiente suministro de pienso proteínico, sino que las aves no se atienden según lo exige la reglamentación técnica. Con la regularización de la gestión empresarial, será posible disminuir la mortalidad de las aves, y aumentar la producción de huevos y carne en esas granjas.

Para regularizar la administración empresarial es necesario preparar adecuadamente una fábrica modelo.

No es por falta de normas y reglamentos que ahora esto no se hace.

Hace ya mucho tiempo que para alcanzar ese objetivo confeccioné normas y reglamentos de gestión de las fábricas y empresas y revisé el manual de administración industrial del Instituto Superior de Economía Nacional. En todas las fábricas y empresas existen las normas y las reglamentaciones necesarias para su gestión, y no pocos egresados de este instituto. Pese a ello, sus funcionarios aún no logran regularizar la gestión empresarial. Aunque al enviarles a los grupos por las tres revoluciones subrayé encarecidamente a sus miembros la necesidad de

regularizarla, tampoco los ayudan eficazmente en esta tarea.

El problema no se soluciona sólo con pronunciar discursos o con emitir normas y reglamentos de gestión. Tal como pueden hacerse balanzas precisas sólo si se cuenta con un prototipo, así también sólo al tener una fábrica modelo es posible regularizar la gestión empresarial.

En el período de la Lucha Armada Antijaponesa, para regularizar la administración de las unidades, preparábamos primero una unidad modelo y generalizábamos su ejemplo. En aquel tiempo, con el propósito de formar un frente unido antijaponés admitimos en nuestra Guerrilla las tropas chinas antijaponesas, pero algunos de sus miembros eran muy indisciplinados y desordenados. Ellos, además de ser indisciplinados desde el principio, tan pronto como su país fue ocupado por los agresores imperialistas japoneses se fueron degradando; y alegando que no necesitaban disciplina ni orden, no formaban filas ni llevaban las armas a la usanza militar cuando marchaban, y al vivaquear, preparaban por separado la comida, dormían dispersos y pasaban sin siquiera construir retretes.

Para educarlos hablamos varias veces ante ellos, pero resultó inútil. Pensé que era necesario educarlos con ejemplos prácticos, y no sólo con discursos, y orienté a la compañía de escolta y al séptimo regimiento instruirlos llevándoselos consigo. Según los casos, esas tropas se iban con la compañía de escolta o con el séptimo regimiento, realizando operaciones conjuntas. Los combatientes de esta compañía y regimiento se mantenían pulcros y también cuidaban con esmero sus unidades. Aun en las difíciles condiciones de la Lucha Armada Antijaponesa, vestimos a los guerrilleros con el uniforme, confeccionado a la medida y con lienzo teñido con el líquido sacado de la corteza del roble, e hicimos que se pusiera la estrella roja en la gorra. Los combatientes de la compañía de escolta, aunque fuera una noche la que acampaban, levantaban las tiendas en forma ordenada, construían un retrete con su trillo y usaban el agua del curso superior de los riachuelos para beber y la del inferior para lavarse la cara o bañarse. Los agresores imperialistas japoneses, tan pronto como veían los rastros de nuestro campamento, sabían que la Comandancia había

estado allí. En las tropas chinas antijaponesas los comandantes preparaban aparte la comida y el lecho, pero en la Guerrilla Antijaponesa el Comandante en Jefe compartía la comida y el lecho con los soldados y siempre se ponía a la cabeza tanto en la marcha como en la batalla. Las tropas antijaponesas chinas que nos seguían, viendo con sus propios ojos estos ejemplos no tardaron en influenciarse, convirtiéndose finalmente en unidades disciplinadas y ordenadas.

También en la expedición al norte de Manchuria, mostramos ejemplos a las tropas allí estacionadas, de modo que se regularizara su administración. Cuando llegué a esa zona al mando de una unidad, me encontré con una tropa cuyo comandante, imitando la conducta de los miembros de la tropa forestal, hablaba chino y llevaba barba hirsuta y la cara sucia. Criticándole duramente, le pregunté que si era coreano y cómo podía derrotar a los imperialistas japoneses si mantenía así la tropa.

A raíz de la liberación, una vez entré en la oficina de O Ki Sop y vi que éste estaba sentado con la chaqueta sobre sus hombros y con un pie sobre el escritorio cubierto de polvo y con migajas de pan y el cenicero repleto de colillas. Hice que se levantara y le pregunté por qué vivía tan desordenado, a lo que respondió que actuaba al modo proletario. Al escucharlo le reprendí: No insultes a la clase obrera, que es la más culta del mundo. Es ella quien no sólo fabrica los aviones, sino que también levanta las casas lujosas donde se alojan los capitalistas. Si no lleva una vida abundante es porque los capitalistas la explota y no porque no sepa cómo vivir. Más tarde, en una reunión de los funcionarios del Comité Central del Partido lo critiqué advirtiéndole que si no mantenía limpia la oficina le aplicaría una sanción; desde ese momento la tuvo arreglada y también observé el orden de entrada y salida del trabajo.

Como antes convertí la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean en un modelo para todo el país, hay que preparar con calidad las fábricas de este tipo, que serán ejemplares en todos los aspectos de la administración empresarial, entre otros, la organización de la producción, el suministro de materiales, el mantenimiento de los

equipos, la innovación técnica y la gestión financiera. En ellas se procurará que el comité del Partido funcione con tino y los responsables se desempeñen en sus puestos tal como lo exige el sistema de trabajo Taean. El secretario del Partido no deberá actuar con arbitrariedad, sino servirá de presidente cuando se efectúe la reunión del comité y en otros tiempos se dedicará exclusivamente a la labor partidista, dejando la administrativa al director.

Aconsejo que como fábrica modelo se escoja una por sector de entre las metalúrgicas, las mecánicas, las químicas, las de la industria ligera, las de materiales de construcción, las minas carboneras y las empresas de camiones, que se encuentren, en la medida de lo posible, cerca de Pyongyang, como, por ejemplo, en la provincia de Phyong-an del Sur. Únicamente así, los dirigentes pueden frecuentarlas para ofrecer una orientación efectiva.

Los responsables de los Ministerios de Administración del Trabajo y de Finanzas deben encargarse cada cual de preparar una fábrica modelo. Puede hacerlo también el secretario del Comité Central del Partido a cargo del Departamento de Asuntos Económicos No. 2. Tanto el Primer Ministro como los presidentes de los Comités y los ministros del Consejo de Administración deberán prestarle atención a esta labor, pero si se la encarga, es probable que no podrán atender correctamente la producción. Sólo con los esfuerzos de un responsable es imposible convertir una fábrica en modelo, por lo que es preciso organizar los grupos de dirección con personal competente, dotado de conocimientos especializados y técnicos, seleccionado entre los funcionarios de los comités y ministerios del Consejo de Administración, que no estén encargados de dirigir la producción.

Los responsables de los comités y ministerios del Consejo de Administración que se encargarán de los grupos de dirección, no permanecerán siempre en las fábricas, sino que se personarán allí una vez a la semana para orientarlas, mientras atienden su tarea principal.

Los miembros de los grupos de dirección no solamente trabajarán con los directores de las fábricas y empresas, sino que también hablarán con los jefes de taller y brigada y con los obreros para

conocer en detalle la situación real y regular paso a paso la administración empresarial.

No estaría mal que los responsables de los comités y ministerios del Consejo de Administración encargados de los grupos de dirección vayan a las fábricas y empresas para orientarles acompañados por los presidentes y ministros correspondientes. Esto les posibilitará preparar mejor las fábricas modelo y, al mismo tiempo, enseñarles el método de administración empresarial a los funcionarios de las fábricas y empresas.

A los integrantes de los grupos de dirección les compete estudiar a fondo las normas y los reglamentos de la administración que ya ratifiqué, y ser muy exigentes para que se regularice la administración empresarial de acuerdo con ellos. De esta manera, hay que calzar bien desde el principio a los funcionarios de las fábricas y empresas.

Sería recomendable preparar las fábricas modelo dentro de este año para luego generalizar su ejemplo a lo largo y ancho del país.

Estas, por su parte, deben formar en el futuro un gran número de cuadros y enviarlos a otras fábricas y empresas. En el período de la Lucha Armada Antijaponesa los jefes de sección y de compañía forjados en la compañía de escolta y el séptimo regimiento fueron promovidos como jefes de compañías y de regimientos de otras unidades, y en las fábricas modelo debe hacerse lo mismo.

Para mejorar la gestión empresarial es necesario intensificar la administración de la mano de obra.

Si esto se logra, es posible que marchen bien la planificación pormenorizada y el mantenimiento de los equipos, se defina con acierto la norma de gastos de insumos, se incremente el valor de producción per cápita, se fortalezca la disciplina financiera, y se aplique de modo correcto el sistema de autofinanciamiento. Puede decirse que la clave de la solución de todos los problemas radica en intensificar la administración de la mano de obra.

Ahora, sin embargo, esta labor no marcha a pedir de boca. No están convenientemente definidas las normas de trabajo en las fábricas y empresas.

En el período de rehabilitación y construcción posbélicas estuve en una obra de la ciudad de Pyongyang y vi que los albañiles trabajaban sin tener claras las normas diarias. Por entonces, al sector de la construcción no le importaba que un albañil pusiera 10 ó 100 ladrillos al día, y a todos les concedía el mismo salario.

A los funcionarios correspondientes les di la tarea de confeccionar correctamente una tabla de normas patrón sobre la base del análisis de la cantidad de ladrillos que un albañil diestro y uno torpe colocaban en un día. Y orienté que fijaran la cantidad de pago según esta norma, para que el que la sobrepasara recibiera más y, menos, el que no la cumpliera. Desde entonces se registraron innovaciones en el sector de la construcción. Pero en los últimos años las normas de trabajo se tornaron confusas.

Tampoco marchan bien la formación de los obreros calificados y la valoración de las categorías de capacitación técnica. Así, cuando vamos a una fábrica o empresa, no podemos saber quién es de primera o segunda categoría.

Además, no está implantada una rigurosa disciplina laboral y se despilfarra mucha fuerza de trabajo.

Los dirigentes de no pocas fábricas y empresas la piden sin miramientos, y afirman que si no se les facilita no pueden producir normalmente.

Algunos cuadros, inventando de vez en cuando una brigada de choque y otras cosas por el estilo, sacan a su albedrío a jóvenes y hombres de mediana edad de las fábricas y empresas para otros fines, razón por la que los obreros no pueden trabajar con tranquilidad. Recientemente, prohibí sacar sin ton ni son a jóvenes y hombres de mediana edad de las fábricas y empresas, para organizar brigadas de choque, y ha desaparecido bastante ese fenómeno, pero aún se deja sentir mucho la fluctuación de la fuerza laboral.

Si la administración de la mano de obra no marcha como se requiere, esto no se debe a que falten una correcta política del Partido y claras reglamentaciones al respecto. El año pasado elaboramos y pusimos en vigencia la nueva Ley del Trabajo Socialista y las reglas

de disciplina laboral. El problema radica en que nuestros funcionarios no las observan al pie de la letra.

A fin de mejorar y reforzar la administración de la fuerza laboral es indispensable elevar decisivamente el sentido de responsabilidad y el papel de los funcionarios del sector.

Sería bueno, a mi juicio, convocar este año una conferencia de los funcionarios administrativos de la fuerza laboral. El país cuenta con unos 15 mil trabajadores de la administración de la mano de obra, cifra que es formidable. Si cada uno de ellos desempeña de manera correcta su papel, se registrarán innovaciones en esta labor.

Para celebrar esa conferencia, es necesario hacer preparativos perfectos. Si se convoca sin preparación no tendría ningún sentido, pues allí sólo se intercambiarían palabras huevas.

En ella hay que discutir en concreto las vías para materializar cabalmente la orientación del Partido de observar la Ley del Trabajo Socialista y las reglas de disciplina laboral y de regularizar la administración de la mano de obra y se tomarán las medidas pertinentes.

Durante la preparación de la conferencia, hay que preparar unas cuantas unidades modelo para la administración de la fuerza laboral. No se necesita formarlas aparte, basta con escoger como tales las modelo en la regulación de la administración empresarial. Así será posible enseñar a los participantes con ejemplos prácticos respecto a los problemas que se presentan en la administración de la fuerza laboral, entre ellos, los de situar y organizar la mano de obra, definir las normas de trabajo, establecer la disciplina laboral y aumentar el valor de la producción per cápita. Si se celebra la conferencia de funcionarios administrativos de la mano de obra después de preparar las unidades ejemplares, también será posible analizar y resumir sobre bases científicas las deficiencias que han aflorado hasta ahora en la administración de la fuerza laboral y tomar medidas correctas para subsanarlas.

A la conferencia asistirán todos los funcionarios del sector y los secretarios del Partido en las fábricas y empresas del país.

Es aconsejable comenzar ahora a preparar esa reunión para terminar en unos seis meses, y efectuarla en el verano. Esto será posible si se hacen preparativos perfectos. Si los preparativos no se concluyen dentro del primer semestre, se podría celebrar en el otoño. Como es la primera vez que ésta se organiza, hay que prepararla con eficiencia.

Sería recomendable que en las fábricas y empresas se implante un sistema que pase balance y evalúe la jornada de los obreros.

Ahora en las granjas cooperativas se hace un balance diariamente del trabajo realizado por cada miembro y se registra en su libreta de días trabajados, pero no sucede lo mismo en las fábricas y empresas. Si éstas lo hacen, estarán en condiciones de fortalecer la disciplina laboral y elevar la productividad del trabajo.

En las fábricas y empresas esta tarea se confiará a los jefes de brigadas, quienes la cumplirán después de terminada la jornada. El jefe de brigada debe evaluar qué trabajo y cuánto hizo cada cual y apuntarlo en su libreta laboral y luego poner el sello.

Aconsejo que se discutan, en detalle, con los especialistas, los métodos para preparar la libreta laboral de cada obrero y evaluar el trabajo realizado por él. Una vez hecho esto, se confeccionarán esas libretas primero para los obreros de las fábricas modelo donde se pondrá en práctica ese procedimiento, y, si resulta eficiente, se generalizará en el país.

En las fábricas y empresas hay que mantener el orden en que los obreros firman cada día, de su puño y letra, en la lista de asistencia al trabajo.

La conferencia de los funcionarios encargados de los materiales debe efectuarse después de reforzarse la industria extractiva, pues en la situación actual no tiene gran sentido; los reunidos sólo expresarán palabrería huera.

Si el suministro de materiales no marcha como es adecuado es porque los funcionarios del sector no se desempeñan bien, pero, la causa principal consiste en que la industria extractiva no produce suficiente cantidad de carbón y otros combustibles y materias primas.

Sobre todo, la del carbón no logra producir como es requerido, razón por la cual, las centrales termoeléctricas no funcionan a plena capacidad, ni las fábricas y empresas de la industria transformadora normalizan la producción. Francamente dicho, ahora este mineral se envía en cantidades apropiadas sólo a las fábricas y empresas que producen mercancías exportables y no a las demás. Y como las fábricas y empresas no se ponen en pleno funcionamiento por falta de carbón, tampoco se producen grandes volúmenes de materiales.

Sólo con el desarrollo prioritario de la industria extractiva se solucionan todos los problemas. Es por eso que hace mucho orienté anteponerla con seguridad a la industria transformadora y le he prestado profunda atención. No obstante, los funcionarios del sector se mostraron negligentes en la lucha para priorizarla tanto durante el Plan Sexenal como en épocas posteriores. Así pues, hace algunos años subrayé encarecidamente, una vez más, la necesidad de concentrar las fuerzas en el sector de la industria extractiva y en el mensaje de este año presenté como una tarea importante dedicarle las fuerzas con preferencia para aumentar la producción de carbón y otros minerales. Como resultado, en estos últimos días crece la producción en este sector. Si la industria carbonera marcha como ahora podrá incrementar mucho más la producción.

Es muy justa la orientación de nuestro Partido de asegurar con firmeza la prioridad a la industria extractiva. Lo reconocen también los extranjeros.

Si se pone delante con seguridad de acuerdo con la orientación del Partido, se conseguirán combustibles, materias primas e insumos, y serán solucionados todos los problemas. En adelante, al suministrar rozadoras de carbón y otros equipos extractivos en número suficiente a las minas, y modernizarlas, será posible producir grandes cantidades de carbón y otros combustibles y materias primas y enviarlos a diversos sectores de la economía nacional. Ese será el momento de convocar la conferencia de los funcionarios encargados de los materiales.

SOBRE ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN ANTE EL MINISTERIO DE TRANSPORTE TERRESTRE Y MARÍTIMO

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los cuadros del sector del transporte
terrestre y marítimo
*8 de enero de 1979***

Quisiera referirme hoy a algunas cuestiones relacionadas con la labor del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo.

Ante todo, hay que mejorar la administración de los puertos.

Esto constituye un deber fundamental del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y una condición importante para desarrollar el comercio exterior.

Sólo con una buena administración de los puertos es posible promover el comercio con los países del sureste de Asia y de otras partes del mundo. La conclusión de los contratos comerciales con otros países y la compraventa de mercancías deben confiarse, desde luego, al Ministerio de Comercio Exterior, pero su carga y descarga al de Transporte Terrestre y Marítimo. Si éste demora la carga y descarga, hay que pagar sobrestadía a los extranjeros y se pierde crédito en el comercio exterior. Por tanto, le corresponde administrar bien los puertos y respaldar así las actividades del Ministerio de Comercio Exterior.

Nuestro país cuenta con no pocos puertos grandes destinados al

comercio exterior, entre ellos los de Nampho, Haeju, Wonsan, Hungnam y Chongjin. Estos son bases de apoyo del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo, y le sirven de principales centros de trabajo. Si los administra adecuadamente, podrá sacar a tiempo las mercancías de exportación e importación cuyos volúmenes se incrementan cada día más.

Sin embargo, el Ministerio no se desempeña como debiera en este sentido, razón por la cual la administración de los puertos no se libra de la rudeza. Hace poco tiempo, cuando estuve en las obras de ampliación del puerto de Nampho, vi que su gestión era muy deplorable. Allí ni siquiera se había establecido un correcto orden para el uso de los depósitos al aire libre. Diversas cosas, entre ellas el hierro y el aluminio en lingotes, la apatita y otros minerales, estaban amontonadas aquí y allá con tal descuido como si fueran unos montones de estiércol, todo se veía sucio y se tenían que hacer de nuevo muchos trabajos. Si ahora ese puerto pide mucha mano de obra mientras saca poca mercancía, es también porque allí se realizan inútilmente dos o tres veces las mismas operaciones por deficiencia de su administración. Si recibe aluminio en lingotes, minerales, apatita y otras cosas por el estilo, debe transportarlos de inmediato al tren o colocarlos ordenadamente por géneros en lugares determinados. Pero como los descarga a troche y moche en cualquier lugar, despilfarra mucha mano de obra y pierde bastante cantidad de esos inapreciables productos al trasladarlos a otros lugares y ponerlos en el tren. Tampoco tiene bien implantado el sistema de mando. Cuando entran los mercantes de otros países los descarga y carga de modo muy desordenado, sin atenerse a un sistema de mando unificado.

El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo debe subsanar cuanto antes los defectos manifestados en la gestión de los puertos y prestarle primordial atención a su modernización y al mejoramiento de su administración.

Con el fin de mejorar la gestión de los puertos, es necesario, ante todo, implantar un ordenado sistema de mando.

Dado que los puertos se han ampliado y disponen de diversos

equipos modernos, hay que cargar y descargar según un ordenado sistema de mando, y no con métodos rutinarios. A partir del presente año, el puerto de Nampho debe cargar y descargar al día, por lo menos, unos dos barcos de 20 mil toneladas. El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo tiene que establecer, como en el sector ferroviario, un ordenado sistema de mando en el puerto de Nampho y en los demás comerciales para dirigir en forma unificada las operaciones de carga y descarga. Esto requiere dotarlos con equipos de comunicación como el teléfono y el radiotransmisor que utilizan las secciones del Ejército Popular. Así, cuando entren barcos extranjeros, se podrá ordenar con presteza y correctamente a tal grupo o brigada cargar o descargar durante un determinado tiempo y con equis cantidad de carretillas elevadoras y camiones-grúa, así como también dirigir según ese mando unificado las gabarras autopropulsadas.

El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo debe trazar un acertado plan para establecer el sistema de mando sobre los puertos comerciales.

Para mejorar la administración de los puertos es preciso, además, implantar un correcto sistema de transporte de cargas.

Como ahora los puertos carecen de este sistema, no sacan muchas cargas a pesar de tener modernos medios de transporte de diverso tipo. Deben poner en práctica uno bien ordenado, combinando adecuadamente diversos y modernos medios de transporte, tales como las cintas transportadoras, carretillas elevadoras y otros vehículos de patio, y gabarras autopropulsadas.

La cinta transportadora es un medio sumamente eficiente. En los puertos de Nampho y de Haeju deben explotar de modo racional las existentes, sin necesidad de instalar otras, porque tienen muchas. Si en ellos se establece un ordenado sistema de transportación, es posible sacar colosales cantidades de cargas con las que ahora tienen.

Es necesario aprovechar con eficiencia las zorras. Sólo entonces será posible transportar a tiempo las mercancías sin amontonarlas en los muelles y depósitos. Hay que enviar a los puertos comerciales un

gran número de vehículos de patio que se compongan de tractores con largas cajas a guisa de remolques de plataforma, para que trasladen con presteza las mercancías.

Hace falta también utilizar con eficiencia las carretillas elevadoras. Únicamente así se puede sacar mucha carga aun con pocas de ellas. Las que necesitan los puertos comerciales las compraremos, por ahora, en el exterior. Hemos solicitado a un país unas 300, y con ellas solas podremos manipular mucha carga. Nos proponemos enviar unas 200 a Nampho, un puerto de grandes dimensiones.

Emplear en gran escala las gabarras autopropulsadas es de suma importancia para incrementar la capacidad de tráfico de los puertos comerciales. Si se utilizan ampliamente, es completamente posible cargar o descargar con rapidez las naves aunque anclen en medio de la bahía. Si el puerto de Nampho dispone de 50 ó 100, no se le presentará ninguna dificultad aun cuando entraran a la vez 20 mercantes, y no ya 8 ó 9. Igual pasa en el puerto de Haeju, con el empleo de esas embarcaciones puede cargar y descargar a la vez unos 5 mercantes de 20 mil toneladas fondeados a 1 500 metros del muelle. En estos momentos también en otros países se realizan así esas faenas, y no en los muelles.

Es menester, ante todo, construir con presteza unas 50 gabarras autopropulsadas. Hay que montarles un motor de camión o de tractor y equiparlas con radiotransmisores como los que usan las secciones del Ejército Popular, mediante los cuales el capitán pueda dirigir el trabajo. Basta con instalarles algunos dispositivos que impidan que por el oleaje le penetre el agua y que le faciliten moverse hacia adelante y atrás, y a la derecha e izquierda. No se necesita el impermeable. Si salieran a alta mar, el problema se presentaría de otra manera, pero como su radio de acción es, a lo sumo, entre el muelle y la zona donde ancla el barco mercante de gran tamaño, no se requiere de impermeable. Será suficiente con cubrir las mercancías cuando llueva. Si quieren dotar con dispositivos complejos, incluido el impermeable, y no simples, es imposible montar un gran número al año.

En los puertos comerciales se necesita, además, organizar bien el transporte por tren y camión.

Hay que producir grandes cantidades de camiones-grúa para los puertos comerciales. Sólo así es posible cargar y descargar con rapidez vagones ferroviarios, camiones, vehículos de patio y gabarras autopropulsadas. En cuanto al montaje de ese tipo de grúa, no importa si se instala en un camión o en un tractor. El tractor-grúa, si se hace con calidad, no sería menos rentable que el camión-grúa.

En los puertos hay que estructurar racionalmente los grupos con los medios de transporte para el patio. Por ejemplo, se puede organizar una cuadrilla sólo con las carretillas elevadoras o combinando algunas de éstas, vehículos de patio y camiones-grúa. Con las gabarras autopropulsadas pueden formarse las escuadrillas. Ellas deben emplearse con agilidad, bien formadas en escuadrillas, y de nada vale que sólo se acreciente su número. Repito que en los puertos deben organizarse bien esos grupos y escuadrillas con los medios de transporte de patio, los cuales se integrarán en cuadrillas y brigadas que se conducirán como si fuera en el sistema militar.

En los puertos hay que levantar numerosos almacenes. Sólo entonces será posible colocar ordenadamente, por variedades, las mercancías a exportar o importadas. No importa hacerlos dentro o fuera de la zona portuaria. Sobre todo, en puertos como el de Nampho que no tienen extensas áreas para ello en el recinto, pueden construirse en otros lugares adecuados fuera del puerto.

Es necesario, además, preparar depósitos cubiertos. Esto se consigue pavimentando el suelo y poniendo sobre algunas columnas un techo. No importa que se empleen tejas de cemento, de pizarra artificial o natural o de chapas de acero.

También es preciso crear muchos depósitos al aire libre. Estos no tienen nada de especial, y para hacerlos basta con cubrir el suelo con piedras y pavimentarlo de modo que se puedan colocar las mercancías. Si se preparan muchos depósitos al aire libre y se les ubican grúas, resultará muy favorable para cargar y descargar con carretillas elevadoras y otros vehículos de patio. En adelante,

importaremos alguna cantidad de minerales y chatarra de hierro, y no pasará nada aunque se sitúen en depósitos al aire libre. Sería conveniente hacerlos en lugares por donde pasan las vías férreas y en los demás sitios adecuados para el trasiego de mercancías. En cada uno de ellos se definirá el área más conveniente para colocar por géneros las cargas de importación y las destinadas a la exportación y se ubicará una grúa. Sólo así se pueden depositar ordenadamente por variedades y transportarlas a tiempo.

El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo, previa discusión con el Ministerio de Ferrocarril, deberá acarrear a tiempo las mercancías importadas, que se conservan en los depósitos al aire libre. Aconsejo que ellos tengan dos pasos: uno para entrar y otro para salir. Así será posible que entrando y saliendo constantemente las carretillas elevadoras, los vehículos de patio y otros camiones transporten grandes cantidades de mercancías. Estas mercancías que están en el depósito al aire libre, hay que taparlas con impermeables, según sea necesario, para prevenir los daños por la lluvia y la nieve. Aunque estén conservadas allí, no hay que exponerlas a la lluvia y la nieve.

Es aconsejable que en el puerto de Nampho se pruebe a hacer atados de los productos exportables de la Fábrica de Cemento de Sunchon. Ese método facilitará el transporte e impedirá mucho la ruptura de los sacos de kraft.

Resulta del todo posible modernizar los puertos comerciales si se aseguran modernos equipos de comunicación y medios de transporte, se establecen acertados sistemas de mando y de tráfico, y se crean muchos depósitos. Esos equipos y medios los daremos y con ellos el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo debe modernizar cuanto antes los puertos. Así, hay que extraer muchas cargas y no tratar de aplicar la táctica de aumentar el personal.

Al Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo le compete preparar como modelo los puertos de Nampho y de Haeju. Como son grandes puertos de nuestro país que operan muchas mercancías, únicamente si se equipan bien, será posible atenderlas en grandes

cantidades. Con su modernización estaremos en condiciones de manipular anualmente, en el futuro, decenas de millones de toneladas en Nampho y bastantes también en Haeju. Entonces sólo con estos puertos será dable sacar con toda seguridad los productos de exportación e importación previstos en el Segundo Plan Septenal. Por el momento, no habrá que construir el puerto de Ryongnamri, porque ello requiere preparar un muelle, dotarlo con medios de transporte y otros diversos equipos, y levantar numerosas viviendas para los obreros.

Hay que trazar adecuadamente el proyecto para preparar como modelos los puertos de Nampho y de Haeju. Urge elaborar el plano para actualizar el de Nampho, en el cual se reflejará en concreto cómo se tratarían las mercancías, y dónde se construiría el depósito y se instalarían tales o cuales equipos.

Una vez preparados Nampho y Haeju como puertos modelos, hay que generalizar las experiencias adquiridas para modernizar, uno tras otro, los puertos de Chongjin, Hungnam y Wonsan.

Para mejorar la administración de los puertos es imprescindible determinar racionalmente sus plantillas y estructurar sus cuadros con personas competentes.

El aparato del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo se organizará como en el régimen militar; aconsejo que se disuelva la Dirección General de Transporte Marítimo y el ministro se encargue y dirija directamente los trabajos. Cuando se implante dicho aparato, también debe establecerse el organismo partidista correspondiente. Además, las plantillas de los puertos de Nampho y Haeju se confeccionarán según el sistema militar.

La plantilla de las sucursales del comercio exterior en los puertos hay que hacerla racional, consultando con el Consejo de Administración, para luego presentármela. Estas deben ser independientes, pues sólo así será posible conocer con exactitud la cantidad de mercancías que se manipulan por el puerto.

Hace falta designar excelentes personas como comandantes de puerto. Ahora es muy bajo su nivel de preparación. Cuando converso

con ellos veo que ni siquiera saben la tendencia mundial sobre la administración portuaria. Como consecuencia, esa gestión resulta rutinaria, y no se libra de la rudeza. Repito que como comandantes de puerto deben nombrarse personas de alto nivel. En los puertos grandes como el de Nampho se hará esto, según su categoría, con aquellas que no sólo sean hábiles en la administración, sino que también posean ricos conocimientos sobre los barcos mercantes, el comercio exterior y las compañías de los países capitalistas y que sean cuidadosas de su apariencia y se comporten con urbanidad. Una persona así no cometerá faltas aun cuando se encuentre con extranjeros.

En los puertos comerciales hay que ubicar inspectores fitosanitarios para que impidan estrictamente la penetración de plagas y enfermedades de otros países.

También es necesario situar allí policías de aduana. Con ellos se podrá controlar la entrada y salida de personas a los barcos extranjeros.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo deben confeccionar un plan concreto relacionado con la administración de los puertos comerciales, y presentármelo entre el 20 y el 25. Pensamos organizar el trabajo al respecto y resolver lo necesario en la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración.

Además, es preciso construir un gran número de barcos de carga.

Esto es de suma importancia para materializar la orientación del Partido sobre el desarrollo del comercio exterior. Nos proponemos aumentar la flota mercante con unos 100 barcos de 10 mil toneladas en el período del Segundo Plan Septenal. Entonces podremos organizar la vida sin contar con barcos extranjeros. Ahora, por falta de barcos, alquilamos varios de otros países. Este año tenemos que construir un gran número de ellos e importar algunos. En cuanto a los equipos necesarios para su montaje, es aconsejable comprarlos en el exterior.

A medida que aumenta el número de barcos de carga hay que tomar medidas para formar sus tripulantes. Si éstos no se preparan en grandes cantidades, de nada sirve que se hagan muchos barcos.

Para formarlos en un gran número, debe prestarse una profunda atención a la labor docente del Instituto Superior de Náutica y de la Escuela Superior de Náutica de Chongjin. Las frecuentarán los responsables del sector para dar lecciones y resolverles a tiempo los problemas. No deben subrayar solamente de palabra la importancia que tiene la preparación de los tripulantes sin prestarles una dirección efectiva a estos planteles, tomando directamente las riendas de su labor.

Hay que estructurar bien las filas de los profesores del Instituto Superior de Náutica y de la Escuela Superior de Náutica de Chongjin. Los vacantes en el Instituto deben suplirse pronto con sus mismos graduados.

Se procurará que los estudiantes de esos centros de enseñanza participen ampliamente en la práctica.

Al graduarse, casi todos son empleados por el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y pocos por el Comité de Industria Pesquera. Para este último son suficientes los egresados de la universidad de pesquería y de la escuela superior de pesquería. El Instituto Superior de Náutica y la Escuela Superior de Náutica de Chongjin son como escuelas del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo. Por consiguiente, le compete a éste asegurarles como es debido las condiciones para la práctica de sus alumnos. Se entregará el barco “Onpho 2”, de 1 500 toneladas, a la Empresa de Transporte Marítimo de Chongjin para que se utilice en el acarreo de cargas y en la práctica de los estudiantes de la Escuela Superior de Náutica.

En adelante, se tratará que la mitad de los graduados del Instituto Superior de Náutica y de la Escuela Superior de Náutica se ubiquen primero en el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y el resto, en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares.

Para resolver el problema de los tripulantes se requiere establecer un sistema de formación a corto plazo.

Este año entregaremos 12 cargueros al Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo. Suponiendo que cada uno de ellos deba llevar 50 tripulantes, se necesitan 600. Pero, este ministerio cuenta ahora con muy pocos hombres que pueden trabajar como tripulantes. Este año no será grave esa cuestión, pues existen las personas seleccionadas en las provincias y los graduados del Instituto Superior de Náutica, no obstante, desde el año que viene sí lo será. Pero, no estamos en condiciones de sacar ahora mismo muchos miembros de los mandos de la Marina de Guerra para enviarlos al Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo. Tampoco podemos entregarle los graduados de la Academia Naval. En el futuro le destinaremos los oficiales y radiotelegrafistas desmovilizados de esta tropa, aunque solo con ellos no es posible resolver la cuestión de las tripulaciones. El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo, sin ponerse a esperar sólo la llegada de los egresados del Instituto Superior de Náutica y de la Escuela Superior de Náutica de Chongjin, debe reunir, por el momento, a los que terminaron el Instituto Superior de Maquinaria y a otros que sepan de motores de barco y, al mismo tiempo, formar por su cuenta a los tripulantes mediante la implantación del sistema de formación de 2 años.

En el pasado logré una nutrida promoción de dirigentes organizando la facultad para cuadros industriales. Entre los directores de las fábricas y empresas en activo hay muchos que se graduaron de esa facultad.

El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo debe organizar cuanto antes los grupos para los cursillos teniendo como base el Instituto Superior de Náutica y la Escuela Superior de Náutica de Chongjin. Y, calculando bien el creciente número de barcos y de tripulantes que hacen falta, y discutiendo con el Departamento de Administración y Personal del Comité Central del Partido, tiene que seleccionar a las personas cabales y enviarlas a los cursos de corto plazo.

En estos cursillos hay que impartir lecciones y organizar las prácticas. En especial, es conveniente destinar muchas horas de clase

a los motores. Conducir un barco no es un misterio. Hasta los hombres de avanzada edad, si tienen profundos conocimientos sobre los motores de barco pueden conducirlo, con seguridad. En la navegación es importante el papel del jefe de máquinas. Si éste es capaz, puede prevenir las averías del motor.

Ahora bien, hay que consolidar la base de reparación de barcos.

Para este fin es menester, primero que todo, construir cuanto antes el dique seco en la comuna de Ryongnam. Al margen de esto es imposible arreglar a tiempo los barcos extranjeros que entran en el puerto de Nampho. En nuestro país, Estado socialista industrial, no debe darse el caso de que no se reparen oportunamente los barcos de otros países. Por esta razón, hay que canalizar ingentes esfuerzos para la construcción del dique seco en la comuna de Ryongnam.

También es preciso equipar de manera conveniente los talleres de reparación de barcos. El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo tiene que acondicionar bien los Talleres Navieros de Kim Chaek y de Sinuiju, y los demás de reparación de barcos, para que produzcan los recambios.

Nampho y otros grandes puertos también deben preparar sus propias bases de reparación. Como quiera que ahora los puertos comerciales de grandes dimensiones cuentan con mucha cantidad y variedad de medios de transporte, tales como camiones, gabarras autopropulsadas, carretillas elevadoras, camiones-grúa y cintas transportadoras, no está mal que tengan las bases para repararlos por su cuenta. Si éstas se acondicionan bien, será posible elevar la tasa de funcionamiento de camiones, embarcaciones y otros medios de transporte mediante el arreglo oportuno de sus averías. El Consejo de Administración debe garantizarles máquinas herramienta y demás equipos y materiales para su equipamiento, aunque para ello merme la exportación de dichas máquinas.

Es necesario, además, preparar adecuadamente las bases de suministro para los puertos.

Si se crean con propiedad en las ciudades portuarias y venden verduras y otros alimentos a los tripulantes extranjeros, se podrá

ganar una gran cantidad de divisas. El año pasado, cuando dirigía sobre el terreno los puertos de Nampho y de Haeju impartí la tarea de establecer en estas dos ciudades las bases de suministro al servicio de los tripulantes extranjeros.

Hay que organizar como es debido esa base en la ciudad de Nampho. En el futuro si entran allí muchos barcos de otros países es probable que ellos pidan verduras y otros comestibles. De ahí que sea conveniente preparar una buena tienda donde se les venderán verduras, pescado, huevos, carne, agua medicinal y agua del manantial Sindok, y cosas por el estilo. Es más ventajoso ofertarles verdura, carne y huevo que animales disecados y cremas de *insam*. Vendérselos allí, puede resultar más beneficioso que exportarlos. No hay nada que perder y es posible recibir el dinero directamente, en tanto que si se exportan se sufren pérdidas durante la carga y descarga en el barco.

Las verduras para los extranjeros las producirá y asegurará la misma ciudad de Nampho, y si en ésta escasean, lo suplirá la ciudad de Pyongyang. La capital tiene bien preparada la base de producción de verduras y puede suministrar cuanta cantidad demande Nampho. Y, además, como ya se concluyó la autopista entre ambas ciudades será fácil transportarlas en camión.

En el puerto de Nampho hay que establecer también un correcto sistema de suministro de agua y de aceite para venderlos en cuanto lo exigen los barcos de otros países.

El Consejo de Administración debe encargar a un viceprimer ministro la tarea de calcular la variedad y cantidad de mercancías que requieren los tripulantes extranjeros y trazar el plan de suministro, discutiendo con los responsables de los comités del Partido en las ciudades de Nampho y de Pyongyang, del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y del Ministerio de Comercio Exterior.

Además, es necesario mejorar el sistema de suministro a los tripulantes de nuestro país. Según informaciones, como no es perfecto ese sistema, ellos compran artículos a altos precios en otros países. En adelante, hay que perfeccionar ese sistema para acabar con tal fenómeno.

PARA PORMENORIZAR EL PLAN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

**Discurso pronunciado en la reunión conjunta
del Comité Político del Comité Central del Partido,
el Comité Popular Central y el Consejo
de Administración**

10 de enero de 1979

La reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración celebrada el 25 de diciembre del año pasado para discutir el plan de producción agrícola para 1979 tuvo que interrumpirse porque entonces ese plan no estaba pormenorizado. Por eso, hoy, en esta reunión, volvemos a examinarlo.

Después de escuchar el informe del presidente del Comité de Agricultura sobre él todavía no podemos decir que está bien trazado en sus pormenores. En el proyecto del referido plan se mencionan sólo los índices grandes, tales como, superficie de siembra por especie, cantidad de abonos a aplicarse y número de matas por *phyong*, y no se señalan claramente el plan del empleo de la mano de obra ni los concretos indicadores técnicos según los procesos de la producción agrícola. Para el programa de la producción agrícola es muy importante hacer una correcta planificación del uso de la mano de obra. Sólo con un correcto plan de las fuerzas laborales es posible hallar reservas para llevar mejor a cabo la mecanización y calcular exactamente el costo de los productos del campo. Puede considerarse

que el proyecto del plan de producción agrícola del presente año está pormenorizado, más o menos, en proporción de un 15 por ciento.

Como este año de repente se trata de trazarlo en detalles, si bien hasta ahora se hacía como quiera, sin entrar en los pormenores, es imposible que se alcance el objetivo. Puesto que ya no hay tiempo, debe completarse a base del proyecto ya elaborado y las provincias y los distritos tienen que pormenorizarlo algo más por procesos de la producción agrícola e incluir lo que está omitido. En él todavía hay muchas cosas omitidas. Se señala el número de las obras de irrigación y pozos que van a efectuarse o excavar, pero no se indica, por ejemplo, la cantidad de canales que hay que abrir en los campos. En el plan de la producción agrícola deben estar formuladas de antemano todas las medidas concretas para evitar los daños de la sequía y las inundaciones.

Dado que hasta ahora no se confeccionaban planes de producción agrícola pormenorizados, lo que se va a hacer por primera vez este año, y que por el momento no se cuenta con suficientes datos necesarios para ello, es imposible hacerlo en un ciento por ciento para el presente año. Hay que procurar que éste se haga algo más en detalle, hasta cuanto se pueda; en un 50 ó 60 por ciento el del año siguiente y en un 80 ó 90 por ciento, el subsiguiente. Creo que así, pasando por varias etapas, se completaría la pormenorización del plan de producción agrícola. Tal como uno no puede hartarse con la primera cucharada, así tampoco resulta posible redactarlo en todos sus detalles, en un ciento por ciento, en el primer año. Ahora no se logra hacerlo perfectamente ni en el sector industrial. La pormenorización de su plan no llega más que a un 80 por ciento, aproximadamente. Si esto es difícil en el sector industrial, donde el proceso productivo es simple y claro, de ninguna manera es fácil en el agrícola donde los procesos de la producción se realizan en forma complicada a lo largo de todo un año.

Antes de la cooperativización agrícola o cuando acababan de crearse las cooperativas agrícolas, no se podía pormenorizar el plan de esa producción, aunque se quería. Huelga decir que era imposible

entregar tal Plan a los campesinos individuales; tampoco era factible hacerlo para las cooperativas agrícolas en el período inmediato posterior a su creación dado que contaban con una base material y técnica muy débil y era forzoso realizar a mano limpia casi todas las faenas. Por entonces, no había otra alternativa que planificar la producción agrícola de manera tal que simplemente se señalaba qué y cuánto se debía producir.

Hoy ya estamos en condiciones de pormenorizar este plan. Por supuesto, las granjas cooperativas todavía no se basan en la propiedad de todo el pueblo, sino en la cooperativista, pero, en realidad, es casi igual. La propiedad cooperativista difiere de la de todo el pueblo sólo en el modo de distribución, puesto que todavía el nivel ideológico de los miembros de las granjas cooperativas no ha llegado al grado que permita pasar a ella; en otros aspectos no tiene grandes desigualdades. Todas las granjas cooperativas se administran según el sistema único de gestión del Estado; a éste le pertenecen los tractores, trasplantadoras de arroz y todos los otros importantes medios de producción que ellas utilizan y él les asegura todo lo necesario para la producción agrícola. Además, en ésta la mecanización y aplicación de la química han llegado a un nivel muy alto. Dadas las condiciones, ya es del todo posible llevar a sus pormenores también el plan de la producción agrícola.

El Comité Estatal de Planificación y el Comité de Agricultura, con sus fuerzas mancomunadas, tienen que esforzarse con tesón para realizar satisfactoriamente la pormenorización del plan de producción agrícola.

Nosotros somos los primeros en hacer esto. Nadie tiene experiencia de haber planificado en detalle los complicados procesos de producción agrícola que se desarrollan a lo largo de un año. Como es una tarea que acometemos por primera vez, debemos empeñarnos en llevarla a buen término.

Para pormenorizar correctamente dicho plan es preciso que los funcionarios de la planificación estudien a fondo su metodología, la discutan ampliamente y vayan a las masas productoras para escuchar

muchas opiniones. Esa metodología no puede ser inventada por una o dos personas. Para hallarla es necesario movilizar la inteligencia de las masas y que los funcionarios colaboren activamente.

Quisiera hablar ahora de los problemas que deben rectificarse para completar el plan de producción agrícola del presente año y de algunos otros a los que deberá prestarse atención en la dirección sobre la economía rural.

Es importante, ante todo, cultivar bien el arroz.

Según el plan de producción agrícola de este año, se prevé trasplantar el arroz hasta el 30 de mayo donde se sembró después del 30 de marzo en los canteros cubiertos, lo que es correcto. Con los sembrados antes del 30 de marzo debe hacerse hasta el 20 de mayo, pero a los de los canteros donde la siembra se efectuó después de 30 de marzo por falta de capas de polietileno, no les ocurrirá nada, aunque se trasplanten hasta el 30 de mayo.

Lo esencial en el cultivo del arroz es trasplantar los retoños suficientemente crecidos durante 50 días en canteros. Por experiencias se sabe que si se siembra en canteros después del 30 de marzo y los retoños crecen bien en éstos durante 50 días, no se afecta su posterior desarrollo aunque se trasplanten hasta el 30 de mayo. Como el ciclo vegetativo de las variedades de arroz que actualmente se cosechan en nuestro país es aproximadamente de 160 días, basta con que los vástagos criados durante 50 días en canteros crezcan 110 días más a partir que se trasplantan. Por tanto, aunque el trasplante se realice el 30 de mayo, el arroz madura completamente alrededor del 20 de septiembre. En las zonas llanas de nuestro país, aun cuando la escarcha llegue muy temprano, no ocurre antes de esta fecha. En las zonas de la costa occidental este fenómeno se produce más o menos a fines de septiembre o a principios de octubre. Incluso si la escarcha se presenta sobre el 20 de septiembre, el arroz, a diferencia del maíz, no sufre mucho sus consecuencias porque lo envuelve una capa de vaho que se forma en el área.

Una de las causas principales de que el año pasado en ciertas regiones se malograra el cultivo de arroz reside en que los directivos,

víctimas de la ambición de notoriedad, impusieron trasplantar los retoños tiernos que no crecieron 50 días en los canteros. Así se procedió tanto en la provincia de Phyong-an del Norte como en las de Kangwon y de Hwanghae del Sur. Si el año pasado se afectó la cosecha, ello no se debió al cielo, sino al burocratismo de los directivos del sector. Este año deben atenerse estrictamente al principio de trasplantar fuertes retoños, suficientemente crecidos durante 50 días en los canteros.

Otro grave error cometido el año pasado en el cultivo del arroz fue que, alegando criar extensamente retoños en terrenos de secano, se formaron canteros cubiertos hasta en terrenos inclinados donde era imposible regar. Como allí no existía el sistema de irrigación no recibieron suficiente agua y, en consecuencia, las semillas no brotaron como debían, y no hubo otra alternativa que volver a sembrar. Así que, además de que los retoños no pudieron crecer lo suficiente, se extendió demasiado la superficie de canteros cubiertos y se malgastó mucha mano de obra. En algunas localidades esa superficie en terrenos de secano se amplió a 250 e incluso a 300 *phyong* por hectárea de arrozal. Parece que esto también se debió en cierto grado a la intención de aumentar el número de matas por *phyong*. Pero, por más que se incrementara este número, no hacía falta destinar por una hectárea de arrozal tanta área para los canteros cubiertos en terrenos de secano. Si se siembra en canteros cubiertos preparados en buenos suelos, provistos con sistema de riego y se les cuida con esmero, a tenor de las exigencias científico-técnicas, resultará suficiente dedicar a este fin de 160 a 180 *phyong*. El año pasado esa superficie fue de 170 *phyong* en la Granja Agrícola No. 7, y le alcanzaron los retoños e, incluso, tuvo sobrantes que cedió a otras.

No es preciso aumentar demasiado la cantidad de matas de arroz por *phyong*. Como pude averiguar en las conversaciones que sostuve sobre el terreno con los miembros de algunas granjas cooperativas de la provincia de Phyong-an del Sur, es excesivo fijar en 130 el número de matas por *phyong* de arrozal. En el caso de las zonas llanas sería apropiado, a mi parecer que sea de 120 y, a lo

sumo, 125. Este año se debe definir exactamente según las localidades.

También es importante cultivar bien el maíz.

En nuestra agricultura este cereal ocupa una gran proporción. Por supuesto, es importante un adecuado cultivo de arroz, pero, teniendo en cuenta que de inmediato es imposible ampliar mucho el área de arrozales y el rendimiento por hectárea ha alcanzado un nivel muy alto, una reserva importante para aumentar la producción de cereales está en cultivar mejor el maíz. Sólo teniendo una buena cosecha de maíz se puede incrementar con rapidez la producción de cereales y dar abasto a esa necesidad que crece cada año.

Un importante problema que hay que resolver en el cultivo del maíz es elevar el rendimiento en sus campos desprovistos del sistema de riego. En este cultivo los híbridos de primera generación, el agua y los abonos son tres factores importantes, y dado que tenemos esos híbridos y abonos no tropezaremos con grandes dificultades para obtener el rendimiento por hectárea previsto en el plan en los maizales con el sistema de riego. En estos campos es del todo posible recoger 7 toneladas de maíz por hectárea y, en el mejor caso, hasta 8, sí se pone empeño en acabar con las bacterias que lo pudren en sus raíces, los gusanos del piral y otros insectos nocivos y enfermedades.

Lo que obstaculiza el aumento del rendimiento de maíz por hectárea son los campos desprovistos del sistema de riego. Puesto que todavía éstos ocupan una superficie bastante extensa, la producción del maíz señalada en el plan para este año depende grandemente de cómo marche el cultivo en ellos. No se resuelve el problema tan sólo con anotar en el plan de la producción agrícola cuántas toneladas de maíz se van a sacar por hectárea. El quid del problema está en tomar medidas acertadas para ejecutarlo.

También en los maizales sin el sistema de riego es posible aumentar considerablemente el actual rendimiento por hectárea si se atienden con celo las plantas.

Como ya se ha publicado en los periódicos, los miembros de la cuadrilla juvenil de la Granja Cooperativa de Unha, distrito de

Yangdok, que se establecieron voluntaria y colectivamente en el campo después de graduarse en la escuela media superior, se esforzaron tesoneramente, con alta fidelidad al Partido, para aplicar el método autóctono de cultivo y, como resultado, el año pasado recogieron 7,2 toneladas de maíz por hectárea en los terrenos pedregosos donde no se obtenía ni una tonelada. Atendieron con esmero el cultivo: en el invierno, desafiando el frío, iban a las montañas y de debajo de las capas de nieve reunían la tierra vegetal necesaria para los canteros de maíz y, en el verano, cuando sobrevino una fuerte sequía, todas se entregaron a regar mata por mata. Tal como se dice que la constante dedicación hace florecer hasta sobre las piedras, la fidelidad de ellas hizo florecer sobre los terrenos pedregosos.

En la comuna de Unha del distrito de Yangdok estuve después de la liberación, en 1947. Es un lugar remoto, perdido entre, las montañas, y entonces sus habitantes llevaban una vida muy difícil. Pero, ahora allí se vive bien pues se han edificado muchas viviendas modernas y hay una granja cooperativa próspera. Los miembros de la cuadrilla juvenil de la Granja Cooperativa de Unha son jóvenes que fueron al campo con la decisión de echar sus raíces y florecer en esta región tan buena y significativa. Acordaron trabajar bien la tierra y entregar al Estado la totalidad de sus dividendos del primer año y me escribieron al respecto. Después de leer su carta y considerando admirable su gesto, les regalé tractores y telas para trajes.

Sus experiencias testimonian que pueden producirse más de 7 toneladas de maíz por hectárea también en los terrenos sin el sistema de riego, si se atienden con ahínco la tierra y las plantas.

Los secretarios responsables de los comités partidistas y los presidentes de los comités populares y de gestión de las granjas cooperativas en los distritos tienen que desplegar entre los granjeros cooperativistas una intensa campaña para aprender de esas experiencias de modo que este año aumente de manera considerable el rendimiento en todos los maizales no regados.

Hay que hacer ingentes esfuerzos también para llevar el agua a

estos terrenos. Al sector de la economía rural le incumbe seguir impulsando dinámicamente la campaña para cavar pozos e hincar tubos para pozos artesianos con el fin de regar a toda costa todos los maizales.

Los funcionarios de los organismos locales del Partido y del poder y los dirigentes del sector agrícola, tomando firmemente en sus manos la rienda de la labor de prevenir los daños de la sequía, deben orientarla correctamente para que se tomen de antemano las medidas imprescindibles.

Para cultivar con éxito el maíz es preciso distribuir apropiadamente sus variedades. Tanto en el caso del arroz como en el del maíz, la distribución de las variedades debe hacerse según el principio del cultivo adecuado en el suelo apropiado, pero no debe ocurrir en absoluto que se obligue a sembrar sin ton ni son las variedades no registradas por el Estado. En el pasado, ciertos agrónomos, cegados por el afán de notoriedad, pusieron a su albedrío nombres a las variedades no perfeccionadas y para probarlas impusieron a las granjas cooperativas que las cultivaran. Por consiguiente, afectaron bastante la producción agrícola. Los comités partidista, popular y de gestión de las granjas cooperativas en los distritos tienen que prohibir con rigor la práctica de imponer arbitrariamente la siembra de variedades no registradas por el Estado.

Hay que implantar en adelante una estricta disciplina según la cual todas las nuevas variedades, independientemente de que sean obtenidas por la Academia de Ciencias Agrícolas o en otras partes, cuando vayan a introducirse tienen que ser probadas sin falta durante 3 años o más en las granjas experimentales y registradas por el Estado y después cultivarse en las granjas cooperativas. Los comités de dirección sobre la legalidad, los órganos judiciales y fiscales y los de Seguridad Pública aplicarán severas sanciones legales a las personas que infrinjan este principio en la distribución de las variedades.

Deben prepararse cualitativamente los canteros de humus para maíz. En la actualidad, algunos directivos del sector agrícola, atraídos por la sed de notoriedad, imponen sin ton ni son introducir al ciento

por ciento la cría de retoños de maíz en canteros, sin siquiera haber averiguado la cantidad de tierra vegetal preparada, lo que obliga a hacer canteros de mera tierra. No deben proceder así. Por supuesto, es bueno que se críen en gran escala los vástagos de maíz en capas de tierra vegetal y que en adelante también se despliegue la campaña de introducir este método al ciento por ciento. Pero, que no se imponga hacerlo, aunque no haya tierra vegetal y por ende se preparen capas de puro barro. El maíz criado en éstas rinde menos que el de siembra directa. Los dirigentes del sector agrícola nunca deben conducirse llevados por el afán de notoriedad.

Para este año se planificó aplicar este método de cultivo de maíz en proporción de un 80 %, pero no vale la pena calcular sólo el porcentaje. Este año la proporción de la siembra en capas de humus puede ser 80 o 75 %, pero lo importante es preparar con calidad los canteros. Estos no deben hacerse con tarquines. Hay que utilizar a este fin humus hecho con pajas, hierbas y arbustos podridos o con la mezcla de turba, excrementos de ganado vacuno y las hierbas podridas.

En el sector agrícola se debe averiguar de nuevo y concretamente por brigadas y cuadrillas de las granjas cooperativas el estado de la producción de humus y tomar medidas para que se preparen con calidad los canteros de humus para los vástagos de maíz.

Los retoños de maíz criados en estos canteros deben trasplantarse a su tiempo. De lo contrario, puede que crezcan innecesariamente grandes y después sufran por la escarcha de la primavera tardía o resulten inmaduros.

El año pasado, como en algunas granjas cooperativas no se hizo esta faena en el momento oportuno, los retoños crecieron demasiado en vano y hubo que cortarles dos hojas al trasplantarlos. En esas granjas una alta proporción de granos no maduraron bien.

Tiempo atrás, los responsables del comité de la economía rural de la provincia de Hamgyong del Norte exigieron de modo burocrático trasplantarlos antes de la escarcha de la primavera tardía bajo la afirmación de que una vez hecho eso a los retoños no les pasaba nada,

aunque se congelaran algunas hojas por la escarcha, y como consecuencia las plantas sufrieron daños. Esa afirmación contraviene los principios científicos. Los retoños de arroz, una vez llevados a los arrozales, no se dañan por la escarcha, pero, en el caso de los de maíz, si sus hojas se hielan no pueden reponerse. El maíz echa en total 17 ó 18 hojas y sólo entonces se lleva a cabo satisfactoriamente la fotosíntesis. Si los retoños de maíz de 3 ó 4 hojas están afectados, por la escarcha después de trasplantarse, echarán al máximo 13 ó 14 hojas, y así es harto evidente que no será suficiente la fotosíntesis. Y en tal caso surge algún defecto, ya sea que la mazorca resulte pequeña, o que los granos no maduren bien. Los granos que se obtenían anteriormente en la provincia de Hamgyong del Norte no eran tan maduros, tenían la cascarilla gruesa y contenían poco almidón. Por ello, el año pasado hicimos que los directivos del sector de esta provincia no incurrieran en el burocratismo y se trasplantaran los retoños después de la última escarcha primaveral. Como resultado, el maíz rindió mucho.

No resulta tarde trasplantar los retoños de maíz criados en canteros de humus aun después de la última escarcha primaveral. Pese a esto, no se debe aplazar demasiado esta faena. Hay que completarla el 25 de mayo. También la siembra directa del maíz debe hacerse antes de esa fecha. Si los retoños se trasplantan hasta el 25 de mayo, estarán a salvo de la escarcha tardía primaveral y es posible asegurarles el ciclo vegetativo. Aun en el caso de que en la provincia de Hamgyong del Norte se cultive la variedad “Unchon 5”, cuyo ciclo vegetativo es de 135 a 140 días, trasplantando hasta el 25 de mayo se puede efectuar la recogida alrededor del 20 de septiembre.

Las granjas cooperativas, en vez de apresurar infundadamente el trasplante, deben organizar como es adecuado la mano de obra a fin de terminarlo alrededor del 25 de mayo. Además, tienen que hacer la siembra en canteros de humus de manera escalonada de modo que no haya vástagos que crezcan en vano.

En el cultivo del maíz, para evitar los daños de la escarcha, es necesario sembrar variedades apropiadas a las condiciones climáticas.

Cuanto más frías sean las regiones, tanto más convienen variedades de maíz tempranas, de corto ciclo vegetativo. Según me han informado, hace algún tiempo se ha traído una tal variedad pura y sería propicio cultivarla en zonas como la provincia de Hamgyong del Norte. Al sector correspondiente le toca adoptar disposiciones para multiplicarla con rapidez. En zonas como el distrito de Junggang, provincia de Jagang, será indicado cultivar la variedad temprana, de 120 días de ciclo vegetativo, porque allí la escarcha otoñal comienza aproximadamente desde el 24 de septiembre. En todas las localidades hay que cultivar las variedades de maíz apropiadas a sus condiciones climáticas para evitar los daños por la escarcha.

En el cultivo del maíz, es importante, además, asegurar con exactitud el número de matas por *phyong* y abonar adecuadamente.

No hay que tratar de aumentar demasiado su densidad. En las zonas llanas es justo trasplantar 22 matas por *phyong*. En las tierras inclinadas pueden hacerlo sin problemas hasta con 23 matas. De cultivarse 22 por *phyong*, su número por hectárea será de 66 mil. En otras naciones siembran ahora de 60 a 70 mil por hectárea. En cierto país se afirma que lo racional es 55 mil que, además, permite una buena fotosíntesis. Esto significa plantar más o menos 18 matas por *phyong*. Es demasiado poco. Si cuando se trasplantan, los retoños se ponen de tal forma que las hojas estén dirigidas en dirección al surco, la fotosíntesis puede realizarse sin ningún obstáculo, aunque haya 22 matas por *phyong*.

Se debe abonar adecuadamente en los maizales.

Dicen que en algunos países capitalistas se cultivan 70 mil matas de maíz por hectárea y se aplican de 150 a 200 kilos de abonos nitrogenados, de 60 a 80 kilos de fosfatados y de 60 a 90 kilos de potásicos, en materia activa.

En las condiciones de nuestro país es apropiada la norma de abonamiento fijada por nosotros. Como aquí se cultivan 66 mil matas de maíz por hectárea, el riego de 700 kilos de fertilizantes nitrogenados, es decir, 140 kilos en materia activa, es un nivel alto.

No hace falta distribuir excesiva cantidad de abono fosfatado en

los maizales. En los arrozales deben aplicarse los abonos nitrogenados y fosfatados en proporción de 1:1 ó 1:0,9 en materia activa; pero, en los maizales no tanto el abono fosfatado. Tampoco en otros países se riega mucho en los maizales. Allí se suministran los abonos nitrogenados y fosfatados más o menos en una proporción de 1:0,4 para los maizales. Este año sería bueno que los apliquemos en proporción de 1:0,6 por hectárea. Es decir, serán suficientes 140 kilos de nitrogenados y 84 kilos de fosfatados en materia activa. En el caso de este último abono deben suministrarse 560 kilos calculados en fertilizante estándar. Si se riega esta cantidad de fosfatado por hectárea de maizal, no está mal. No hace falta más.

Hay que prestar también una profunda atención al cultivo de soya.

El plan de producción agrícola del presente año prevé sembrarla en 109 100 hectáreas, pero habrá que estudiar más sobre este cultivo.

Todavía no tenemos suficientes conocimientos acerca de él. La soya es oriunda de nuestro país. Pero, como hasta ahora no se ha estudiado su cultivo, no se realiza exitosamente. Los dirigentes del sector agrícola y los campesinos no conocen bien el método de aplicación de abonos y otros métodos científicos del cultivo de la soya. Por tanto, durante algunos años estudiamos los datos científicos y técnicos y sobre esta base lo probamos en las parcelas experimentales, aunque todavía no hemos hallado una correcta norma al respecto. Si analizamos el rendimiento de soya por hectárea del año pasado, veremos que en las parcelas experimentales se recogieron de 3 a 4 toneladas, y en las granjas cooperativas no se sacaron ni 2 toneladas. Estas, por más que traten, no pueden hacerlo como en las parcelas experimentales. Para su exitoso cultivo en nuestro país creo necesario pasar todavía por la etapa experimental y, por ende, demorar más tiempo.

En estas circunstancias no se debe aumentar continuamente la superficie sembrada de soya. En la actual situación es más apropiado cultivar extensamente el maíz, planta de alto rendimiento, que incrementar la superficie destinada a la soya. Necesitamos muchos

cereales en cantidades absolutas. De tener enormes volúmenes de maíz podremos exportarlo y comprar soja.

En el plan de producción agrícola del actual año se prevé obtener más de una tonelada de soja por hectárea en los terrenos inclinados de las zonas altas, pero, a mi parecer, el índice es demasiado alto. En esos terrenos es difícil producir siquiera 800 kilogramos de este cereal por hectárea. El año pasado las provincias de Jagang, Ryanggang y Hamgyong del Norte cosecharon 470, 600 y 543 kilogramos, respectivamente, en tales terrenos. Entonces, ¿cómo podrán recoger este año más de una tonelada mientras no tengan alguna idea ingeniosa? No vale la pena trazar altas metas que no son alcanzables.

Hace falta establecer de nuevo los índices de producción de soja por hectárea después de examinar concretamente cuánto se puede recoger realmente en los terrenos inclinados de las zonas altas. También es necesario estudiar la posibilidad de cultivar allí otras plantas en vez de soja.

Si en esos terrenos se recogen sólo de 500 a 600 kilogramos de soja por hectárea, eso no recompensa ni el trabajo invertido. Para este año los terrenos inclinados de gran altitud sobre el nivel del mar planeados para cultivar soja abarcan un área de 11 700 hectáreas y si de cada uno de ellos se recogen 500 kilogramos, en total se producirán 5 000 toneladas. Es demasiado poco. Para nuestro país, que posee limitada superficie cultivada, 11 700 hectáreas representan una cantidad formidable. Y tan extensa área no podemos dedicarla para recoger tan sólo 5 000 toneladas de soja. Es un error hacerlo sabiendo obviamente que no se podrá sacar más que 500 kilogramos por hectárea. No hace falta cultivar soja en suelos inadecuados bajo el pretexto de que se exige ampliar la superficie destinada a esto.

En los terrenos pendientes donde no se da bien la soja hay que sembrar otras plantas. Dicen que en el distrito de Sinpha, provincia de Ryanggang, pueden recogerse 2,7 toneladas de maíz por hectárea, aunque se siembre directamente en los terrenos inclinados situados entre 400 y 900 metros sobre el nivel del mar, y en semejantes lugares

es preferible sembrar maíz. Producir tanto maíz por hectárea mediante la siembra directa, es mucho más ventajoso que cultivar soya para sacar 500 kilogramos.

Sembrar soya en terrenos inclinados y áridos donde no se dan bien las plantas de cultivo, contraviene, además, a los principios científicos. La soya rinde mucho en tierras fértiles, de alta fuerza prolífica. Cultivándola en suelos pobres es imposible elevar su rendimiento. No obstante, como nuestros funcionarios del sector agrícola la siembran en tales terrenos y encima inclinados, donde no pueden cultivarse otras plantas, es natural que se malogre su cosecha.

Si ellos creen que en los terrenos pendientes de las zonas altas no se puede cultivar más que soya, esto se debe a que todavía no han experimentado con otros cultivos en tales lugares. Mientras se logran cultivar varias plantas hasta en las zonas a 1 000 metros de altura sobre el nivel del mar, no hay motivo para que no se pueda hacer en las menos elevadas sólo por ser inclinadas. La Academia de Ciencias Agrícolas tiene que experimentar sobre el terreno con diversas especies y en este transcurso estudiar qué planta es apropiada para cada zona.

Como de inmediato no hay otra alternativa, me parece forzoso sembrar soya en los sitios inclinados de las zonas altas tal cual está previsto en el plan. Para esto es necesario mejorar los suelos. No se debe sembrar a la bartola la soya en las tierras pobres, sin antes mejorarlas. Además, para facilitar su cultivo hay que transformar dichos terrenos en bancales y hacerlos fecundos mediante la aplicación de mucho estiércol, así como tomar también medidas para salpicarles abonos.

En el plan del presente año se prevé cultivar soya en 32 600 hectáreas de buena tierra de las zonas llanas, pero hay que intercalarla con el maíz. Dado que todavía no tenemos suficientes conocimientos acerca del cultivo de la soya, es mejor que en estos terrenos fértiles no siembren sólo la soya, sino la mezclen con maíz en cierta proporción. Hay que intercalarlos a razón de 10 caballones de soya seguidos de 4 de maíz. Podría aumentarse algo más la proporción de

maíz, pero en este caso resultaría demasiado pequeña la superficie destinada a la soya.

De introducirse el nuevo método de cultivo intercalado será factible aumentar el rendimiento de la cosecha de cereales al prevenir los daños por la sequía y el viento; se podrá producir soya y recoger también el maíz. Si en los terrenos llanos destinados a soya se siembra ésta en 10 caballones y el maíz en los 4 siguientes, significará ganar casi 10 mil hectáreas de maizales y como esos terrenos disponen del sistema de riego y son fértiles será posible obtener unas 80 mil toneladas de maíz. Con ese nuevo método de cultivo intercalado, se puede, además, aumentar considerablemente el número de matas de maíz por *phyong*.

Al sembrar maíz por ese método en las parcelas de soya es posible que se dificulte la aplicación de herbicidas. Pero debe ponerse en práctica aun cuando el desyerbe se realice a manos. Trabajando con cuidado se podría salpicarlos sin perjudicar las plantas de soya.

En el cultivo de soya es importante perfeccionar el sistema de abonamiento. A ella se le debe echar abundante cal muerta y abono fosfatado. Del nitrogenado no hace falta aplicarle mucho. A diferencia de otras plantas, la soya no requiere abono nitrogenado en grandes cantidades porque las bacterias de sus raíces le permiten absorber el nitrógeno que está en el aire. De este abono se le debe aplicar poco en la primera etapa de su período vegetativo, antes de que se formen las bacterias en las raíces, y otro tanto cuando éstas detienen su acción. No obstante, como hasta ahora se le ha aplicado sin ton ni son en abundantes cantidades, sólo crecieron frondosamente las matas dando pocas vainas y, encima, no llenas de granos. Para cultivar exitosamente soya es necesario suministrarle abonos de modo científico-técnico conforme a sus características biológicas.

Las semillas hay que obtenerlas por cuenta propia, sin tratar de comprarlas a otros países. Tenemos seguridad en la variedad “soya temprana Phyongnam” de nuestro país. Se da bien tanto cuando se siembra de manera directa como cuando se trasplanta. Si se obtiene una mejor que ésta, entonces hay que cultivarla, pero, si no se logra,

se puede seguir con la “soya temprana Phyongnam”.

Debe realizarse bien el cultivo de hortalizas.

Es menester analizar en detalle la superficie dedicada principalmente a la horticultura y sobre esta base confeccionar un correcto plan. El del presente año tiene señalado destinar a este fin casi 80 mil hectáreas, superficie que es demasiado extensa. Este aumento del área en que el cultivo de hortalizas es principal se debe a que se fijó bajo el rendimiento de éstas por hectárea. Dicen que se ha trazado el plan calculando que se producirían 120 toneladas por hectárea en esta superficie, pero es un plan mediocre, con metas demasiado bajas. Cuando se prepara el plan de producción agrícola se debe tomar como pauta el alto rendimiento por hectárea y no el bajo.

En los últimos años la ciudad de Pyongyang produce, cada año, más de 250 toneladas de hortalizas por hectárea, pero otras provincias no dan tanto. Si no pueden recoger 250 toneladas deben obtener por lo menos 200 en todas las provincias. De alcanzar 200 toneladas de hortalizas por hectárea, puede reducirse en considerable medida la superficie destinada en el plan a la horticultura como cultivo principal. Suponiendo que la producción llegue a las 200 toneladas, de las 80 mil hectáreas se pueden sacar 16 millones de toneladas, y entonces alcanzará una tonelada para cada habitante. Considerando que una persona consume diariamente 800 gramos de hortalizas, le serán suficientes 300 kilogramos al año. Si se recogen 200 toneladas, aun reduciéndose 40 mil hectáreas del total destinado principalmente a la horticultura, pueden suministrarse al año 500 kilogramos de verduras a cada persona. Con esta reducción crecerá en 40 mil hectáreas la superficie dedicada a cereales y si en ellos se cultiva maíz y se cosechan sólo 7 toneladas por hectárea, pueden producirse 280 mil toneladas de maíz más.

Parece que al trazarse el plan de producción agrícola de este año no se hicieron cálculos detallados respecto al área de cultivo de verduras.

En la actualidad, los secretarios responsables de los comités del Partido y los presidentes de los comités populares de provincias,

ciudades y distritos, así como los presidentes de los comités provinciales de la economía rural y los de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas no se esfuerzan para elevar el rendimiento de hortalizas por hectárea ni prestan mucha atención a su cultivo. Los directivos van a menudo a los maizales, pero raramente a los huertos hortícolas. Como consecuencia, en ellos dejan que desear el riego, el abonamiento y el cuidado de las plantas y así el rendimiento por hectárea es muy bajo.

El año pasado la Granja Cooperativa de Tohwa, distrito de Kaechon, provincia de Phyong-an del Sur, produjo sólo 129 toneladas de verduras por hectárea. Con el fin de distribuir suficientes hortalizas a los obreros de ese distrito, fui al mismo terreno, estudié la situación y aseguré todas las condiciones para la producción de legumbres. La comuna de Tohwa es muy apropiada para la horticultura. Su tierra es mucho más fértil que la de las comunas de Rihyon y Oryu, de la región de Sadong, ciudad de Pyongyang. No obstante, si ella no ha podido recoger más que la mitad de la cantidad de las hortalizas producida por hectárea en esas comunas, es a causa de que sus trabajadores no las han cultivado tal como les enseñamos.

Tampoco el distrito de Tokchon, provincia de Phyong-an del Sur, tuvo éxito en este cultivo. En la primavera de 1977, al dirigir sobre el terreno su trabajo, impartí la tarea de producir 200 toneladas de verduras por hectárea y señalé en detalle cómo lograrlo, pero en pasado año no ha podido obtener más que 120 toneladas.

Los dirigentes del sector de la economía rural de la provincia de Phyong-an del Sur deben sentirse responsabilizados y criticarse seriamente por la mala cosecha de hortalizas, la cual significa el mal aprovechamiento de una gran superficie de tierra.

Hasta ahora no se han empeñado en elevar el rendimiento de legumbres por hectárea, y por eso ha aumentado mucho el área en que el cultivo principal es el de hortalizas y se ha reducido en la misma medida la de cereales. El Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido y la Comisión Económica del Comité Popular Central tienen que enviar a su personal a las granjas cooperativas para

inspeccionar punto por punto el estado del cultivo de verduras. De esta manera, deberán poner fin al fenómeno de derrochar tierras aumentando la superficie hortícola, sin tratar de elevar el rendimiento por hectárea.

Si todas las provincias cultivan las hortalizas tan bien como la ciudad de Pyongyang, y obtienen 200 toneladas por hectárea, es posible reducir más o menos en 40 mil hectáreas el área donde el cultivo principal es el de legumbres. Pero, si esta reducción se efectúa de inmediato, dificultará el suministro a los habitantes, razón por la cual será conveniente que este año la reducción sea más o menos en 20 mil hectáreas, dejando 60 mil principalmente para las hortalizas. Aun quitando sólo esas 20 mil hectáreas y sembrando en ellos maíz, podrían producirse unas 150 mil toneladas más de este grano.

Los huertos dedicados preferentemente a verduras deben establecerse en terrenos que cuenten con el sistema de riego. Donde no exista debe establecerse aunque el Estado tenga que suministrar los materiales. En los lugares donde es factible puede efectuarse el riego por surcos. Recurriendo a cualquier método es preciso llevar el agua al ciento por ciento de las 60 mil hectáreas destinados principalmente a las verduras.

Las tierras donde se cultivan primero patatas como alimento suplementario y luego hortalizas pueden incluirse en la superficie preferentemente hortícola, pero no las parcelas donde se siembran maíz o cebada como primera cosecha y las legumbres otoñales como la segunda. La siembra de hortalizas otoñales en los maizales como segunda cosecha, se debe dejar decidir libremente a las granjas cooperativas.

Hay que establecer aparte la superficie preferentemente hortícola y en ella deben cultivarse sólo las hortalizas para doble ó triple cosecha de modo que se recojan por lo menos de 180 a 200 toneladas por hectárea.

No es difícil producir tantas hortalizas donde éstas constituyen el cultivo principal. Es del todo posible alcanzar este rendimiento con tal que se cuente con sistema de riego, se aplique mucho estiércol y se

abone y atienda adecuadamente. En la Granja Cooperativa de Oryu, región de Sadong, ciudad de Pyongyang, se obtienen cada año más de 250 toneladas de verduras por hectárea e incluso hubo un año en que se sacaron hasta 300 toneladas. Es recomendable que las granjas cooperativas que no saben cultivar bien las hortalizas envíen su personal técnico a sus homologas de Pyongyang que sí lo conocen para aprender esa técnica.

A fin de elevar el rendimiento de hortalizas por hectárea es preciso aplicar mucho estiércol en los huertos. Además, se debe completar la mano de obra de las brigadas hortícolas de las granjas cooperativas con los graduados de las escuelas medias superiores.

En adelante, la ciudad de Pyongyang tiene que seguir manteniendo el nivel de 250 toneladas por hectárea en este cultivo mientras otras provincias deben esforzarse para alcanzar de 180 a 200.

Sería beneficioso intercalar maíz en algunos caballones en los terrenos donde el cultivo de verduras es el principal. Esto no afectaría mucho al de hortalizas. Si es apropiado para el riego intercalar las hortalizas con el maíz en proporción de 16 caballones por 4, sería aconsejable que se proceda así este año. De hacerlo, significaría ganar 12 mil hectáreas de maizales de los 60 mil de verduras. En nuestras condiciones, en que está limitada la superficie cultivable y la población aumenta cada año, si no se esfuerza con ahínco para elevar la tasa de utilidad de la tierra, es imposible alimentar al pueblo.

Hay que cultivar el tabaco como es requerido.

En el plan de producción agrícola de este año se contempla destinarle casi 20 mil hectáreas y de recogerse no más que 4 toneladas por cada uno, se producirán 80 mil toneladas. Con esta cantidad es posible dar abasto con creces a nuestro pueblo y exportar el resto para ganar muchas divisas.

Decidido a cultivar bien el tabaco, desde 1976, en que dirigía sobre el terreno el trabajo de la provincia de Hamgyong del Norte, no dejé de subrayar su necesidad y tomé diversas medidas al respecto. No obstante, los directivos del sector agrícola no prestaron atención a este cultivo ni se esmeraron en el trabajo organizativo para aumentar

su producción. Como resultado, no obtuvieron éxitos durante 2 años consecutivos.

Este año hay que lograr una buena cosecha de tabaco, para lo cual es necesario detectar los problemas de su cultivo y tomar enérgicas medidas para resolverlos.

Para cultivarlo como se debe es necesario, ante todo, escoger tierras apropiadas para tabacales. Es imprescindible que el tabaco se cultive en terrenos provistos de sistema de riego. Como el año pasado muchas granjas cooperativas de la provincia de Hamgyong del Norte crearon sus tabacales en tierras sin esta condición no recogieron ni 2 toneladas por hectárea porque en la primavera, cuando había sequía, no pudieron regarlos. Este año, en todas las localidades tienen que sembrar el tabaco, necesariamente, en los terrenos que cuenten con sistema de riego.

En el cultivo de tabaco es importante asegurar exactamente el número de matas por *phyong*, establecer el sistema de abonamiento científico, recoger a tiempo sus hojas y curarlas bien. Si se siembran 37 matas por *phyong* en las tierras con riego, se atienden con diligencia, se recogen a tiempo sus hojas y se curan como es indicado, es totalmente posible producir 4 toneladas de tabaco por hectárea. El año pasado la Granja Agrícola No. 7 lo sembró en una hectárea donde obtuvo un total de 6 toneladas incluidas las hojas de las ramas que se recogieron dos veces. Por supuesto, no puede definirse el promedio de rendimiento sobre la base del resultado de la prueba hecha en una hectárea de tabacal, pero podrían producirse 5 toneladas por hectárea si se trabaja bien.

Para realizar con éxito el cultivo de tabaco es menester especializarlo organizando cuadrillas o brigadas con los integrantes de la nueva generación que se gradúan en las escuelas medias superiores.

La creación de cuadrillas o brigadas especializadas en el cultivo de tabaco proporciona muchas ventajas. La especialización de la producción del tabaco, es ventajosa porque se puede elevar el nivel de preparación científico-técnica de los granjeros, asegurar

oportunamente los materiales para el cultivo y utilizar racionalmente los secaderos, aunque tiene la desventaja de no poder aprovechar concentradamente la mano de obra para la recogida de hojas y otras faenas que necesitan muchos brazos. Visto en conjunto, hay más ventajas que desventajas, razón por la cual es justa esa especialización.

Las brigadas y las cuadrillas tabacaleras deben constituirse con los jóvenes graduados de las escuelas medias superiores. Si éstas se organizan con integrantes de la joven generación, firmemente pertrechados de la idea Juche de nuestro Partido y alta disposición revolucionaria para trabajar con total abnegación por el Partido, el Estado y la revolución, como es el caso de las miembros de la cuadrilla juvenil de la Granja Cooperativa de Unha, distrito de Yangdok, y se ubica en cada una de ellas un experto tabacalero, podrán cultivar bien esta planta. Si se siembra y atiende a tiempo y con dedicación, y se escogen las hojas oportunamente y se curan bien, tal como exigen las normas técnicas, su producción podrá crecer notablemente. Entre los alumnos de la escuela media superior hay que desplegar una amplia propaganda política con el ejemplo de las miembros de la cuadrilla juvenil de la Granja Cooperativa de Unha, distrito de Yangdok, de manera que desarrollen intensamente una campaña para establecerse colectivamente en el campo después de terminar la escuela.

La cantidad de miembros de las cuadrillas o brigadas tabacaleras por cada hectárea debe ser de 3 personas. En este caso una se encargará de 1 000 *phyong*, y si se le da cierta ayuda en el período de la escogida, podría atenderlos por sí sola.

Hay que confeccionar un buen plan de aseguramiento de brazos para poder prestar ayuda a esas cuadrillas y brigadas en el período de la escogida. Dicen que para recoger las hojas de tabaco se necesitan cada día 18 hombres por hectárea y este trabajo no puede cumplirse en su debido momento si no se organiza con diligencia la ayuda física.

El año pasado, a causa de que los directivos no solucionaron el

difícil asunto de la mano de obra, dejando la escogida solo a merced de las cuadrillas y brigadas, no se pudo realizar a tiempo la recogida y el curado de las hojas y, en consecuencia, no fue poca la cantidad que se echó a perder. Este año ellos tienen que organizar bien la ayuda física. Deben trazar en detalle el plan de ayuda en mano de obra que señale qué cantidad de personas y a qué brigada de las granjas cooperativas deben movilizar los determinados organismos y empresas o los barrios residenciales durante los 45 días comprendidos entre agosto y septiembre. A la escogida pueden incorporarse tanto los alumnos de los últimos años de las escuelas medias superiores y las mujeres de los barrios residenciales como el personal de un turno de las fábricas de las industrias ligera y local.

Hay que suministrar ropa de trabajo a los movilizados en esa faena.

Debe ubicarse en cada cuadrilla o brigada tabacalera un perito y confeccionarse una guía de normas técnicas para el cultivo del tabaco. En ella debe detallarse cuándo y cómo se siembra esta planta, cuándo se escogen y cómo curan sus hojas, de qué forma se les da el color, cómo se embalan y conservan y cómo se procede para obtener productos de primera categoría. Sólo entonces esas cuadrillas y brigadas pueden cultivar tabaco de manera científica y técnica.

Es necesario que el Estado haga inversiones para el cultivo de tabaco. Para mecanizarlo y modernizar las instalaciones de los secaderos debe suministrar tractores de la marca “Chungsong” y otros medios técnicos y materiales.

Con el propósito de lograr una buena cosecha de tabaco en este año deben organizarse y enviarse al terreno grupos de dirección que atiendan expresamente este cultivo.

Me han informado que se necesitan 860 toneladas de alambres para el cultivo de lúpulo, y se deben incluir en el plan del año actual. Pero no hay que producir clavos con el alambre suministrado a este fin como ocurrió anteriormente. También se deben dar tractores para cultivar con éxito el lúpulo.

Para llevar a su feliz culminación los trabajos agrícolas de este año

con arreglo al plan, hay que acelerar la producción de abonos para alcanzar al pie de la letra las metas correspondientes al año de abonamiento.

Ahora no se cumple debidamente el plan de producción de abonos. Según el conjunto de datos del estado de la producción de fertilizantes hasta el 9 de enero el cumplimiento de los índices del pían está atrasado: el nitrogenado en 46 mil toneladas, el fosfatado, 255 mil toneladas, y el silíceo, 224 mil 800 toneladas. En cuanto al de magnesio, se produjeron 15 mil 200 toneladas más que lo previsto.

En el caso del nitrogenado, creo que se podría recuperar pronto la cantidad atrasada porque en los últimos días el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el Complejo Químico Juventud están sobrecumpliendo la meta diaria y, además, la cifra no es alta. También la de abono silíceo atrasada puede recompensarse si se instalan más equipos y se rinde un tesonero esfuerzo para aumentar su producción.

Ahora lo más difícil en la producción de abonos es alcanzar el plan del fosfatado. Encima de que ha quedado muy rezagado, no se cumple la meta diaria ni en estos días. Por tanto, si no se toman medidas especiales para activar esa producción será imposible ejecutar el plan correspondiente al año de abonamiento.

El abono fosfatado es muy importante para elevar el rendimiento de las plantas. Les facilita la absorción del nitrógeno, acelera la fotosíntesis en la clorofila y las protege de los daños por las enfermedades y las plagas. Máxime, cuando son muy graves las consecuencias del frente frío y se efectúa la siembra densa, sin aplicarlo en abundancia no pueden obtenerse buenas cosechas.

Antes de 1973, en nuestro país la agricultura en general no dio buen resultado y su causa principal residía en que no se había podido aplicar este abono. Por eso, desde entonces nos empeñamos para aumentar su producción y así se registraron ricas cosechas. Pero, últimamente la producción de ese abono no anda bien.

Uno de los motivos principales de que el año pasado se malograra el cultivo de arroz fue que no se aplicó el abono fosfatado en las cantidades requeridas. Como entonces no se cumplió el plan de su

producción, no se pudo esparcirlo como es debido en los arrozales. Esto ocurrió junto con el aumento del número de matas por unidad de área, por lo que salieron muchos granos atrofiados, redundando en la mala cosecha. En la provincia de Hamgyong del Sur, donde el año pasado se esparció suficiente cantidad, la agricultura se anotó un buen resultado. En sus arrozales se aplicaron los abonos nitrogenado y fosfatado a razón de 1 por 0,9 en materia activa. Gracias a ello su producción cerealera fue considerablemente superior a la de 1977.

A fin de cultivar con éxito el arroz se debe aplicar este abono, por lo menos, en una proporción de 0,9 por 1 en relación con el nitrogenado, en materia activa. Lo mejor sería que fuera 1 por 1. Si esta proporción de abonos fosfatados aplicados en una hectárea de arrozal cae por debajo de 0,9, no se pueden obtener los éxitos esperados en el cultivo de arroz.

En el pasado, cuando se recogía de 2 a 3 toneladas de arroz por hectárea y, al máximo, 3,5 toneladas, se podía cultivar la tierra aplicando solo abonos nitrogenados. Pero, en las condiciones actuales, cuando nos empeñamos en llegar a más de 7 toneladas por hectárea, es imposible conseguir una buena cosecha de arroz sin aplicar el abono fosfatado junto con el nitrogenado. Si se le da a las plantas mucho abono nitrogenado, sin aplicar el fosfatado en una proporción adecuada, se cultivarán meras hierbas.

Aunque se quiera importar abono fosfatado no hay de dónde. A escala mundial se demanda mucho y nadie quiere venderlo con gusto. No obstante, los directivos de la economía no prestan atención a su producción y, en consecuencia, se incumple continuamente su plan.

Bien conscientes de la importancia de este abono, ellos tienen que desplegar ingentes esfuerzos para aumentar su producción y así cumplir al pie de la letra la meta correspondiente al año de abonamiento.

Para cumplir el plan de producción de abono fosfatado del presente año es preciso, ante todo, que los directivos económicos posean un correcto punto de vista respecto a él.

Desde hace varios años les he venido subrayando a ellos y a sus

homólogos agrícolas la importancia que tiene este abono y les he dado a conocer muchos datos científico-técnicos de otros países sobre él. Sin embargo, todavía no han comprendido claramente la importancia del fosfatado ni se han desprendido del erróneo criterio del pasado en que daba igual aplicarlo o no. Los mismos funcionarios del sector agrícola, aunque se alborotan si no se produce debidamente el abono nitrogenado, se quedan como si tal cosa cuando ocurre eso con el fosfatado.

Nunca podemos conciliarnos con el equivocado criterio de conformarse con que se produzca o no este tipo de abono o de pensar en aplicarlo tanto cuanto se produzca. De no cumplir con la cifra de producción de abono fosfatado correspondiente al año de abonamiento será imposible alcanzar el plan de cereales de este año. Es científico que si se aplica poco así se reduce la cosecha de cereales. Por eso, cumplir o no el plan de elaboración de este fertilizante constituye un asunto de suma importancia que decide la ejecución de las metas de producción de cereales del presente año.

Los directivos de la economía, teniendo un correcto punto de vista acerca del fertilizante fosfatado deben asir fuertemente la rienda de su producción.

Lo esencial en ella es asegurar suficiente cantidad de apatita. Últimamente se ha resuelto el problema del ácido sulfúrico, pero a causa de la insuficiencia de apatita no puede producirse como es debido el fertilizante fosfatado. Si se suministra apatita de alta ley, puede sobrecumplirse el plan de producción del abono fosfatado.

Con el objetivo de distribuirla en cantidades requeridas a las fábricas de abono fosfatado, hay que importarla, por un lado, y, por el otro, aumentar su producción en las minas. El Ministerio de Comercio Exterior debe tomar medidas para comprar en breve apatita de alta ley, mientras el Comité de Minería y los comités provinciales del Partido dirijan fuerzas a las minas para activar su producción. Y a los sectores correspondientes les incumbe enviarles de modo satisfactorio reactivos, pólvoras y otros materiales.

Ha quedado muy atrasado el cumplimiento del plan de producción

de fertilizante fosfórico, pero es del todo posible recuperarlo si se trabaja con ahínco desde ahora. Este fertilizante, junto con el silíceo y el potásico, se aplica hasta junio como abono de regulación, por lo que todavía quedan 5 meses para producirlo. Si en este período se producen 200 mil toneladas mensualmente, entonces podrá ejecutarse dicho plan. Los directivos de la economía deben cumplirlo incondicionalmente para el año de abonamiento, haciendo ingentes esfuerzos productivos durante esos 5 meses.

En la elaboración de abono fosfórico no debe menospreciarse el soluble. Los datos indican que es ventajoso aplicarlo mezclado con otro semejante. Por eso hay que seguir impulsando su producción.

El Ministerio de Ferrocarril y el Comité de Agricultura, programando correctamente el transporte, deben acarrear a tiempo los abonos producidos. Me informan que decenas de miles de toneladas de abono magnésico permanecen amontonadas en la fábrica por no haber sido posible llevarlas en su momento. Hay, pues, que transportarlas rápidamente. Y los comités provinciales de la economía rural y del Partido deben tomar medidas para que las granjas cooperativas preparen suficientes sacos de paja y otros medios de embalaje para trasladarlas pronto.

El Comité de Agricultura confeccionará un proyecto para reducir el volumen de abono fosfórico destinado a los maizales y aplicarlo en los arrozales en el caso de que no se produzca la cantidad señalada en el plan. Como quiera que en estos momentos su plan de producción se ha atrasado demasiado, es posible que no se pueda alcanzar la meta correspondiente al año de abonamiento, aunque desde ahora se impulse la producción. En tal caso no se debe aplicar de modo igual a todas las plantas, sino reducir la cantidad destinada a los maizales para dársela a los arrozales. Se puede tolerar que en cierta medida se proporcione al maíz en cantidades reducidas, pero mucho al arroz.

Hay que tomar medidas para asegurar insecticidas, herbicidas y otros productos agroquímicos.

El año pasado la agricultura sufrió mucho daño a causa de las enfermedades y las plagas. Si no se aplican rigurosas medidas para

combatirlas, este año también podría afectarse seriamente. Hay que fabricar en el país los productos agroquímicos que sean posibles e importar rápidamente los que se deban. Se comprarán primero, aunque no se puedan importar otras cosas.

En cuanto a las capas de polietileno para cubrir los canteros para arroz este año se debe proceder tal como está previsto en el plan, en vez de importar más.

Hay que proceder también según el plan con respecto a los tractores y otras máquinas agrícolas. Lo importante es, junto con producir muchos tractores, trasplantadoras de arroz y otras máquinas para el agro, tomar estrictas medidas para su reparación. La dificultad que existe ahora con los tractores es que no alcanzan los neumáticos y demás piezas de recambio y éstas escasean también para otras máquinas agrícolas. Sólo con poner en marcha todos los tractores y máquinas agrícolas existentes, asegurándoles las piezas de repuesto, será posible mecanizar muchos trabajos. Por eso, es menester abastecer de suficientes materiales para producir las piezas de recambio en grandes cantidades y variedades para esas máquinas. Como las faenas en el campo deben efectuarse en su justo momento, hay que asegurar con preferencia materiales de acero para la producción de máquinas agrícolas y sus repuestos, aunque no se puedan hacer otras cosas.

Además de cultivar bien la tierra, hay que dedicar muchas fuerzas al desarrollo de la ganadería.

Es muy importante fomentarla. Sólo así será posible entregar a los habitantes una holgada cantidad de carne y huevos. Todas las personas necesitan consumirlos, pero mayormente los obreros de la industria extractiva y de otros sectores con faenas difíciles incluyendo los que trabajan en un ambiente de alta temperatura. Desarrollar la ganadería es imperioso también para fertilizar los suelos produciendo mucho estiércol.

Con el fin de suministrar a los habitantes suficientes cantidades de carne y huevos, tomé las riendas de la ganadería y la dirigí durante cierto tiempo logrando que se construyeran muchas modernas granjas

avícolas en diversos lugares y que se estableciera un correcto sistema de su gestión. Pero, en los últimos tiempos los directivos no les prestaron atención a estas granjas, razón por la cual su producción no se lleva a cabo como es debido y su sistema de gestión quedó casi inutilizado. A causa de la mala administración de las granjas avícolas crecen los índices de mortalidad y se elevan los costos de producción, pero nadie se dirige allí para remediar la situación.

Todo el Partido debe prestar su atención al desarrollo de la ganadería y sus organizaciones a todos los niveles y los directivos de la economía tienen que hacer ingentes esfuerzos para promoverla aceleradamente.

Es recomendable criar codornices en amplia escala.

Son aves que ponen mucho. Consumen mucho menos pienso que las gallinas, pero ponen más. Nosotros gastamos ahora 200 gramos de pienso unidad para producir un huevo de 50 gramos de gallina, y sólo 132 gramos para obtener igual peso en los de codorniz. Por eso, si se crían es posible economizar casi un 50 por ciento del pienso que consumen las gallinas. Además, dicen que el huevo de codorniz tiene diversos efectos para la protección de la salud de los hombres, sobre todo para el tratamiento de la hipertensión arterial.

Ya hemos construido en Pyongyang una enorme granja de codornices con una capacidad de producción de más de cien millones de huevos. Ella alcanzará este año los 50 millones. Se deben criar no sólo en Pyongyang sino también en las provincias para producir sus huevos y carne en grandes cantidades.

Los huevos de codorniz obtenidos en las granjas no solo deben distribuirse a las casas de protocolo, sino también hay que vender muchos en las tiendas para la población.

Lo importante para hacer avanzar la ganadería estatal es resolver el asunto del pienso.

Por doquier tenemos grandes bases de ganadería, dotadas con instalaciones modernas; pero, por falta de pienso, no producimos abundantes cantidades de huevos y carne. Para producir mucho, debemos alimentar los animales con piensos de valor completo, pero

no los fabricamos por la escasez de ingredientes proteínicos y otros de microelementos. Como la carne y el huevo se componen de proteínas, no pueden producirse abundantemente si a los animales no se les dan piensos de valor completo, ricos en proteínas.

Actualmente, por no alimentarlos así no se registra la debida producción de huevos y carne y, además, se consume el pienso por encima de la norma. Para obtener un huevo en las granjas avícolas otros países gastan de 120 a 160 gramos de pienso unidad, pero el nuestro invierte más y, para colmo, cierta granja sobrepasa los 200 gramos.

Para la ganadería de nuestro país la mayor deficiencia es no alimentar a los animales domésticos con piensos de valor completo. Hay que empeñarse, pues, en producirlos. Es preciso dárselos a los animales domésticos consiguiendo en el país lo que sea factible e importando lo que no hay.

Aumentar rápidamente la producción de huevos y carne exige desplegar una amplia campaña para reproducir animales domésticos en las granjas cooperativas y las viviendas del campo.

Criarlos así en forma dispersa tiene varias ventajas y resulta mucho más fácil que hacerlo en forma masiva en las grandes granjas estatales. En este último caso se necesita elaborar piensos de valor completo y, además, es muy difícil administrar esas instalaciones. Por tal motivo, los capitalistas no construyen muchas granjas avícolas de gran tamaño. Aun en el caso de los países desarrollados en la avicultura, son pocas las grandes granjas avícolas con capacidad de producir de 50 a 100 millones de huevos. Si las aves se crían en masa dentro de las naves, no les llega la luz solar, razón por la cual se les debe aplicar un tratamiento artificial con rayos ultravioletas o darles diversos ingredientes que contengan microelementos. Al contrario, si se crían en forma dispersa, no hacen falta éstos ni se consume mucho pienso cerealero. Y si se sueltan, tragan granitos de arena y barro, así que no hay por qué suministrarles expresamente piedrecitas molidas como en las granjas. Por eso, en el campo se debe reproducir, en un movimiento masivo general, muchas aves y otros animales domésticos.

Se desplegará ampliamente, ante todo, una campaña para criar más de 5 gallinas en cada familia rural.

Si se estima que en las áreas rurales de nuestro país hay sólo un millón de familias que pueden atender gallinas y que cada una tiene 5 ponedoras obteniendo anualmente unos 200 huevos por ave, se producirán en total mil millones. Es una cantidad estupenda. Es difícil sacar en un año tantos huevos de las granjas avícolas estatales, aunque se consuma mucha cantidad de piensos cerealeros y de diversos ingredientes con microelementos. De poseer cada familia del campo 5 ponedoras y así producirse al año 1 000 millones de huevos, desaparecerán los inconvenientes que sufren los habitantes urbanos por no poder adquirir cuantos huevos quieran.

Para una familia del campo no es difícil cuidar 5 ponedoras y recoger de cada una 200 huevos al año. Como las deja sueltas, no hace falta darles pienso de valor completo. Una anciana que vive en la región de Samsok las alimenta con lombrices que ella misma reproduce, con harina hecha con cabezas de *myongthae*, restos de arroz cocinado y hojas de repollo secas, y cada ponedora le da anualmente más de 220 huevos.

Hace varios años visité su casa junto con los secretarios responsables de los comités del Partido en provincias, ciudades y distritos y allí organicé hasta un cursillo metodológico sobre la cría de aves; sin embargo, todavía no hay muchos lugares donde se les atiende tan bien como allí. En 1977 al enviar a sus correspondientes localidades a los recién designados presidentes de los comités populares de las provincias, les encomendé como primera tarea organizar bien la campaña para criar aves, pero nadie la ha cumplido debidamente hasta hoy aunque han pasado 2 años desde entonces.

No es tan difícil que en el campo cada familia críe más de 5 gallinas. Basta con incubar un gran número de pollitos y distribuirselos, pero los directivos no organizan este trabajo.

Hay que criar muchas aves en las eras y molinos de las granjas cooperativas y en las plantas descascarilladoras de los distritos.

Debe llevarse a cabo también una campaña para criar puercos en

las casas del campo. Las familias campesinas están vendiendo al Estado 100 kilogramos de carne de puerco a cambio de 50 kilogramos de cereales; aunque haya que continuar recurriendo a este método se debe lograr que cada familia atienda muchos puercos. Sólo así será posible aumentar la producción de carne y conseguir grandes cantidades de estiércol.

En el plan de producción agrícola de este año no se menciona la tarea de obtener divisas; hay que incluirla.

En el XVII Pleno del V Período del Comité Central del Partido planteamos la orientación sobre un mayor desarrollo del comercio exterior a partir del presente año. Por tanto, en el sector de la economía rural también debe ser materializada de modo consecuente, lo que implica desplegar intensamente una campaña para la obtención de divisas.

Para desarrollar aún más nuestra economía rural hace falta de igual forma realizar bien la tarea de ganar divisas en el sector agrícola y fomentar el comercio exterior.

Cuando era imposible efectuar el comercio exterior en amplia escala por la política de bloqueo económico de los imperialistas, no podíamos menos que asegurar con nuestra producción todo lo necesario para el desarrollo de la economía rural; pero, ahora podemos comprar todo lo que haga falta en cualquier país del mundo con tal que tengamos divisas y barcos mercantes. Económicamente es ventajoso exportar los productos agrícolas que se dan en grandes cantidades en nuestro país y adquirir en otros países lo que todavía no nos alcanza. Por supuesto que debemos autoabastecemos de cereales estrictamente con nuestra producción, pero no está mal importar pienso para el fomento de la ganadería y otras cosas necesarias para el cultivo de la tierra. Sólo importando cosas imprescindibles podemos desarrollar nuestra economía rural múltiple y rápidamente.

La mayor dificultad que frena hoy el avance de la ganadería es el problema del pienso proteínico; no obstante, no logramos producir todavía grandes volúmenes de soya. En nuestro país es muy bajo su rendimiento por hectárea y, además, no podemos cultivarla

extensamente a causa de la limitación de la superficie labrantía. En estas condiciones debemos cultivar en reducida escala la soya, de bajo rendimiento y, en cambio, sembrar extensamente maíz, de alto rendimiento, así como esforzarnos para obtener muchas divisas en el sector agrícola e importar soya o sus bagazos para resolver lo del pienso proteínico.

De llevarse a buen término en este sector la tarea de obtención de divisas y lograrse importar 200 mil toneladas de soya se solucionará de manera total la cuestión del pienso y, por consiguiente, mejorarán considerablemente las condiciones alimentarias del pueblo. Si se compra sólo esa cantidad de soya se puede producir mucha cuajada y aceite y alimentar con el bagazo los animales domésticos. De contar con las divisas podemos adquirir en el mercado capitalista las cantidades de soya que queramos. No habrá problemas en cuanto a su transportación si los barcos que llevan a otros países materiales de acero, cemento y otras cosas se encargan de traerlas a su regreso.

Para que el sector agrícola obtenga divisas lo más importante es cultivar tabaco como es requerido y exportarlo en abundantes cantidades.

El tabaco se vende caro en el mercado internacional y es una de las fuentes de divisas que más conocemos. Su exportación resulta más fructífera que la de oro en polvo o moluscos de concha. Produciendo unas 80 mil toneladas, luego de suministrar a nuestros trabajadores 25 mil toneladas estaremos en condiciones de exportar los 55 mil restantes, con lo cual nos entrarán muchas divisas que contribuirán bastante a resolver el problema de moneda convertible para el desarrollo de la economía rural.

De vender sólo 20 mil toneladas de tabaco sin elaborarlo, sino en hojas, podremos obtener 13 millones de libras esterlinas y con esta suma adquirir casi 100 mil toneladas de soya.

Con el propósito de exportarlo en grandes cantidades, además de aumentar su producción es preciso elevar su calidad. Los dirigentes y los trabajadores agrícolas, teniendo un correcto punto de vista respecto a la exportación, deben elevar decisivamente la calidad del

tabaco materializando la orientación que el Partido planteara con respecto al mejoramiento de la calidad de los productos.

Asimismo, se debe cumplir estrictamente los contratos comerciales del tabaco. En el pasado nos desacreditamos en no pocos casos porque después de concluir contratos con otros países no les entregamos el tabaco de acuerdo con ellos. A partir del presente año los contratos comerciales se deben concluir después de la recogida de las hojas y de confirmarse su cantidad. Y lo que está convenido con otros países hay que entregarlo infaliblemente.

Al mismo tiempo que se pone empeño para aumentar la producción de tabaco, es aconsejable organizar entre los funcionarios una campaña para fumar poco.

En el sector agrícola hay muchas otras fuentes de divisas. Los capullos del gusano de seda, el lúpulo, la hierba buena, las plumas de gallina y pato, las pieles y lanas de conejo, constituyen fecundas fuentes de divisas. Si se produce mucha carne, se puede vender en el mercado capitalista. Al sector de la economía rural le compete buscar y movilizar activamente las fuentes de divisas para incrementar el volumen de la exportación. Entonces se ensanchará considerablemente la esfera del comercio exterior de nuestro país.

Al sector agrícola le corresponde desplegar tesoneros esfuerzos para con su propia fuerza ganar divisas por un valor de 40 a 50 millones de libras esterlinas.

Para obtenerlas en grandes sumas es recomendable que se establezcan por provincias planes al respecto y se organice entre éstas una emulación. Y debe permitirse que cada provincia disponga de una parte de las divisas que gane para comprar, entre otras cosas, piensos y materiales de uso agrícola que le hagan falta. En este caso es probable que surja el egoísmo regional y entonces hay que combatirlo mediante la lucha ideológica. Además, al menor descuido puede ocurrir que por ganar divisas se menosprecien las faenas agrícolas. Hay que controlar con rigor la posible aparición de tales tendencias.

Este año tenemos que recoger a todo precio una buena cosecha haciendo más inversiones y esfuerzos en el sector agrícola.

Hoy en día, en muchos países la gente sufre hambre por falta de alimentos y andan por ahí para conseguir cereales. Sin tenerlos no se puede mantener ni la independencia. Si un país, Japón, por ejemplo, está sometido a los imperialistas yanquis y no puede hablar todo lo que quiera, se debe a que depende de Estados Unidos en cuanto a los cereales. Nosotros mantenemos con firmeza la independencia porque cada año trabajamos con éxito la tierra y nos autoabastecemos de alimentos. A escala mundial los países que lo sostienen son, en general, aquellos que cultivan bien la tierra y se autoabastecen de alimentos. Si uno fracasa en la agricultura y anda por otros países en busca de alimentos no puede mantenerlo. Los funcionarios de la economía rural, bien conscientes de esto, deben esforzarse con tesón para cumplir al pie de la letra el plan de producción agrícola de este año.

LLEVEMOS A UNA NUEVA FASE DE DESARROLLO LA ECONOMÍA RURAL SOCIALISTA DE NUESTRO PAÍS

**Discurso pronunciado en la Conferencia
Nacional Agrícola
*11 de enero de 1979***

Compañeros:

Ante todo, saludo calurosamente la Conferencia Nacional Agrícola.

Estoy muy contento de reunirme y discutir con ustedes sobre los problemas de la agricultura al iniciarse 1979; igualmente les expreso mi saludo de Año Nuevo tanto a ustedes como a todos los demás trabajadores agrícolas del país.

El pasado año hicimos titánicos esfuerzos en el frente de la agricultura; despedimos un año de victorias.

Superamos con maestría una tremenda sequía, raramente vista en la historia, y prevenimos con éxito la inundación por lluvias torrenciales. En nuestro país no llovió desde el otoño de 1977 hasta principios de julio del año pasado. Se secaron por completo 300 de los más o menos 1 500 embalses para fines agrícolas y se redujo al 30 por ciento el agua conservada en los restantes. A pesar de esta peliaguda situación, los trabajadores agrícolas, al desplegar una valiente batalla para llevar el agua de los ríos a los embalses y al materializar cabalmente la orientación del Partido de efectuar una revolución en el uso del agua subterránea, superaron con éxito la

grave sequía, poco vista en la historia, y realizaron todas las faenas en las temporadas precisas, obteniendo otra vez una abundante cosecha. Asimismo, al hacer todos los esfuerzos para reforzar los diques marítimos y fluviales pudimos prevenir sin complicaciones las inundaciones que causarían las torrenciales lluvias y logramos que las siembras no se vieran muy afectadas.

Todos estos hechos demuestran nítidamente la indiscutible justeza de la política agrícola de nuestro Partido, particularmente de la orientación de cinco puntos para transformar la naturaleza y de la de realizar una revolución en el uso del agua subterránea, presentadas en los XII y XIII Plenos del V Período del Comité Central del Partido.

Es un gran orgullo de la época del Partido del Trabajo el que los trabajadores agrícolas, los miembros del Ejército Popular y los demás sectores del pueblo, unidos compactamente en torno al Comité Central del Partido, obtengan cada año ricas cosechas superando con valentía todo tipo de dificultad que les salga al paso. Con todo derecho y dignidad nuestro pueblo puede sentirse orgulloso de esto ante los demás pueblos del orbe.

Ahora en el mundo muchos países sufren una crisis alimentaria por la influencia del frente frío. Pero el nuestro se autoabastece plenamente de víveres desde hace ya mucho y obtiene cada año una abundante cosecha. Esto patentiza la justeza y la vitalidad de la orientación del Partido para la solución del problema rural.

Muy satisfecho de que nuestro pueblo logre cada año brillantes éxitos en la producción agrícola y ejecute magníficamente la Tesis rural, en nombre del Comité Central del Partido y del Gobierno de la República y en el mío propio, extiendo un cálido agradecimiento a todos los trabajadores de la agricultura que despliegan una lucha denodada, y a los obreros, técnicos, empleados, soldados y oficiales del Ejército Popular, jóvenes estudiantes y demás sectores del pueblo que ofrecen una enérgica ayuda al frente agrícola.

En el informe de la Conferencia se ha hecho un balance concreto del cultivo del año pasado y se han definido claramente, a tenor de la orientación del Comité Central del Partido, las tareas que este año

incumben al sector de la economía rural. Por eso, me limitaré a mencionar brevemente algunas cuestiones.

Primero, hay que elevar el nivel científico y técnico de los trabajadores del sector agrícola.

Esto es, en el momento actual, una de las tareas más importantes para desarrollar la economía rural.

Hoy, la agricultura de nuestro país ha alcanzado un nivel muy alto. Antes, se cosechaban apenas de dos a tres toneladas de arroz, cuatro al máximo, y de 1,5 a dos de maíz, por hectárea. Pero, ahora, ha superado a los países desarrollados en el rendimiento de arroz por hectárea y casi alcanza sus niveles en cuanto al maíz. Se ha dado mayor solidez también a la base material y técnica de la economía rural. La irrigación y la electrificación, tareas señaladas en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” se han ejecutado de manera brillante, y la mecanización combinada y la quimización han llegado a su etapa culminante.

Esta realidad de nuestra economía rural en desarrollo requiere elevar mucho más el nivel científico y técnico de los trabajadores del sector. Ya ha quedado atrás el tiempo en que se admitía cultivar sólo con las experiencias. Terminadas la irrigación y la electrificación en la economía rural, y habiendo llegado a un alto nivel su mecanización y quimización, y hecha altamente intensiva la producción en el campo, para desarrollar más la agricultura es indispensable que tanto los que dirigen como los que son dirigidos se pertrechen de conocimientos científicos y técnicos de elevado nivel. Si no los poseen no pueden conducir la agricultura ni impulsar un paso siquiera su producción.

Si por falta de esos conocimientos los trabajadores de este sector fallan en atender de modo científico y técnico los suelos, los semilleros y el agua o en aplicar conforme a las peculiaridades biológicas de las plantas varios fertilizantes químicos, herbicidas, insecticidas y otras sustancias agroquímicas, esto afectará la producción. Por tanto, todos los trabajadores del sector agrícola, en especial los presidentes de las juntas administrativas y los jefes de brigada y cuadrilla de las granjas cooperativas que organizan y

dirigen personalmente la tarea de atender el arroz y el maíz y de aplicar abonos y sustancias agroquímicas, deben poseer altos conocimientos científicos y técnicos.

Pero, el nivel de conocimientos científicos y técnicos que ellos tienen no corresponde ni con la exigencia de la realidad en desarrollo ni con la de los métodos autóctonos de cultivo. Es bajo tanto en los funcionarios del Comité de Agricultura, de los comités provinciales de la economía rural y de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas como en los presidentes de las juntas administrativas y los jefes de brigada y cuadrilla de las granjas cooperativas.

Fue por eso que el año anterior no pudimos obtener más éxitos en la agricultura, aunque hubo posibilidades.

En el pasado verano, en la temporada de mayor calor, en la provincia de Phyong-an del Sur la temperatura atmosférica subió hasta 34 y 36 grados y la del agua en los arrozales a 38 y 40. Entonces, los que tenían conocimientos científicos y técnicos concernientes a la administración del agua sustituyeron con la fría la caldeada, pero otros, no. Donde se realizó esa sustitución se recogieron 7,7 u 8 toneladas de arroz por hectárea, y en otros arrozales, apenas 7, por los daños de la alta temperatura. Así, donde los conocedores de la ciencia y la técnica dirigieron el cultivo se obtuvieron de 0,7 a 1 tonelada más de arroz por hectárea que donde actuaron desconocedores.

El año pasado, a pesar de la fuerte influencia del frente frío, la cosecha fue abundante donde se aplicaron el fertilizante silíceo, los microelementos y los tres abonos principales en las cantidades requeridas y acorde con la exigencia científico-técnica. Antes, en las regiones costeras orientales se quejaban mucho del tiempo alegando que se malograba el cultivo por los fuertes embates del frío y la poca insolación. Pero, el año pasado, se superaron allí estas limitaciones con el riego de mucho abono silíceo y de la cantidad requerida del fosfórico, y se elevó mucho más el rendimiento por hectárea. Así se liquidó totalmente ese argumento no científico de que en las regiones

costeras orientales era imposible obtener éxito en el cultivo por los daños del frío.

A fin de llevar la economía rural de nuestro país a una fase superior es imperioso elevar decisivamente el nivel científico y técnico de los trabajadores del sector. Todos, desde los de la base y los jefes de brigada y cuadrilla de las granjas cooperativas hasta los dirigentes del Comité de Agricultura, tienen que esforzarse activamente por su superación científica y técnica.

Para ello es necesario acondicionar bien las salas de divulgación de conocimientos de ciencia y técnica agrícola que están en las granjas cooperativas y proveerlas, de manera suficiente, de diversos libros y materiales necesarios. Hace falta imprimir y enviarles una gran cantidad de libros y revistas de ciencia y técnica agrícolas, así como materiales referentes a las avanzadas experiencias de cultivo y los datos de los experimentos científicos preparados por los órganos de investigación científica de la agricultura.

En la superación científica y técnica de los trabajadores del sector es muy importante instruirlos tanto con los medios gráficos como con los elementos reales. Hay que producir abundantes películas sobre la ciencia y técnica agrícolas y usar ampliamente también el proyector de vistas fijas para dar vivos conocimientos de ellas. Tal como esta vez se preparó una exposición en la Academia de Ciencias Agrícolas y a los participantes en la Conferencia se les enseñaron con elementos reales los problemas científicos y técnicos, así también las provincias, los distritos y las granjas cooperativas tienen que instruir mucho con elementos reales, por ese método.

Si bien la agricultura de nuestro país ha alcanzado ahora un alto nivel, aún tiene muchas reservas. Si se eleva el nivel científico y técnico de sus trabajadores es posible llevarla a una fase superior.

Todos los trabajadores agrícolas, sobre todo los dirigentes del sector y los miembros de las granjas cooperativas, deberán esforzarse tesoneramente para llevar la agricultura a una fase superior sobre la base de la ciencia y técnica modernas, liberándose del viejo empirismo.

Segundo, en el sector agrícola es preciso planificar bien.

La actual realidad en desarrollo requiere un nuevo viraje en la planificación del sector. Aunque se ha venido realizando esta labor, no se puede considerar que se ha hecho con calidad. En este sector no se efectúa correctamente todavía la planificación pormenorizada.

Originalmente, éste es el sector de la economía nacional más difícil de planificar.

En la industria todos los procesos productivos se realizan, por lo general, en un corto tiempo. Por ejemplo, la elaboración de un artículo con la máquina en la fábrica puede durar unas horas o unos minutos. Pero, en la agricultura ese proceso dura todo un año y es muy complejo. Para el cultivo del arroz, por citar un caso, es preciso hacer los preparativos durante todo el invierno; crear semilleros, sembrar allí, criar los retoños y trasplantarlos en la primavera; regar, escardar y esparcir los abonos y sustancias agroquímicas en el verano; y, segar las mieses, transportarlas y trillarlas en el otoño. Por eso, de ningún modo es fácil planificar concretamente todos estos procesos y entrelazarlos con acierto.

Peor aún, antes de realizarse la cooperativización de la economía rural la planificación minuciosa de esa producción era en realidad imposible porque tenía que ver con la economía campesina individual dispersa. Aun después de la cooperativización, fue difícil por algún tiempo unificar y pormenorizar completamente la planificación en el sector agrícola como en el industrial, ya que el nivel técnico general del campo era bajo y las granjas cooperativas diferían en cuanto a su base económica y al grado de desarrollo.

La situación actual es distinta a la de antes. En nuestro país ya se han completado la irrigación y la electrificación de la economía rural, y va culminando su mecanización y quimización. Ahora las máquinas llegan a todos los lugares posibles, aunque, desde luego, hay tierras que necesitan más reajuste para introducir las. También estamos en condiciones de suministrarle al campo las cantidades requeridas de diversos abonos, herbicidas y otras sustancias agroquímicas.

Las granjas cooperativas en estos momentos casi se equiparán en

cuanto a su grado de desarrollo. Este nivel, claro está, no puede ser igual, ya que ellas están basadas no en la propiedad de todo el pueblo sino en la cooperativista. Mas, el Estado, con sus tractores y otras máquinas modernas, las ayuda a todas en sus faenas difíciles y les suministra de modo equitativo los fertilizantes, las sustancias agroquímicas y otros medios de producción y materiales agrícolas.

En estas condiciones ahora es posible unificar y pormenorizar completamente la planificación también en el sector de la economía rural, y esto es indispensable.

Si la producción agrícola se planifica no de modo detallado, sino como contando con los dedos, es imposible realizar bien la agricultura. En el cultivo del arroz, por ejemplo, se deben aplicar los abonos o las sustancias agroquímicas en las cantidades adecuadas y en el tiempo apropiado y jamás sin medida ni en cualquier tiempo. También el trasplante o el desyerbe mecánico debe ejecutarse en el momento oportuno y no un día antes o después.

El año pasado, a causa de la deficiencia de sus cuadros al planificar, algunas granjas cooperativas tuvieron que efectuar así como así las labores agrícolas y, como consecuencia, no pudieron incrementar el rendimiento de los cereales aunque era posible. En unas se aplicó la misma cantidad de abonos que antes, sin considerar el notable aumento del número de matas, impidiendo el normal crecimiento del arroz, y en otras se le aplicó en exceso a un reducido número de matas, provocando el encamado.

Cultivar como quiera, aferrándose al viejo empirismo, imposibilita intensificar en mayor grado la producción agrícola. Dado que esa producción ha llegado en nuestro país a un nivel muy alto, la principal reserva para incrementar más el rendimiento por hectárea se debe buscar en la elevación del nivel científico y técnico y el mejoramiento de la labor de planificación.

Con miras a mejorar la planificación en el sector agrícola, le di al Comité de Agricultura la tarea de pormenorizar estrictamente el plan de producción a partir de este año. Pero, el proyecto trazado por dicho Comité para el presente año revela todavía faltas en sus detalles.

En la economía rural hay que llevar la planificación a un peldaño superior materializando a carta cabal la orientación de unificarla y pormenorizarla.

Para una correcta planificación en el sector agrícola es indispensable disponer de diversos datos.

Las granjas cooperativas deben tener las fichas concretas del análisis del suelo por brigada y cuadrilla. La ficha de análisis del suelo es, por así decirlo, la “hoja de servicio” de la tierra. Tal como el hospital debe tener el historial clínico para atender con acierto a los pacientes, a las granjas cooperativas les son indispensables las fichas de análisis del suelo por parcela para elaborar un correcto plan y realizar bien la agricultura. Sólo cuando las tengan preparadas minuciosamente, por parcela, señalando en ellas su grado de acidificación y las clases de elementos que les faltan y su cantidad, será posible planear el tipo y la cantidad de abono y de microelementos a aplicar a cada una.

También deben disponer de datos concretos sobre el estado de las máquinas agrícolas y otros equipos productivos, para conocer, en el caso de una trilladora, por ejemplo, el número de su rotación, y la capacidad y la fecha de fabricación de su motor.

Además, tienen que contar con los datos relativos al nivel técnico y de educación de los granjeros y un diario detallado del cultivo. Aquí deben escribirse todos los pormenores que indiquen, por ejemplo, en qué valle, cuándo y cuánto llovió, cuándo se formó la última escarcha en la primavera y la primera en el otoño, cuánto nevó y cuán profundo se heló la tierra en el invierno, cuándo se iniciaron y terminaron la siembra y el trasplante de retoños.

En adelante, en el sector de la economía rural hay que preparar suficientes datos, indispensables para la planificación, y sobre esta base elaborar un plan bien detallado. Con arreglo a este plan se llevarán a cabo con certeza todas las faenas agrícolas y el suministro y aseguramiento satisfactorios a las granjas cooperativas.

Tercero, es imprescindible mejorar el trabajo organizativo y orientador de la producción agrícola.

Dado que hoy la revolución técnica en el campo se impulsa victoriosamente y el conjunto de la economía rural de nuestro país ha alcanzado una fase de desarrollo muy alta, con sólo enunciar como antes un principio general, como el del cultivo adecuado en el suelo apropiado y en el tiempo oportuno, dejando que las granjas cooperativas hagan las faenas a su albedrío, es imposible desarrollar rápidamente la economía rural.

En nuestro país el reemplazo del método administrativo por el empresarial en la dirección de la economía rural motivó un viraje radical en el desarrollo de la agricultura. Antes, cuando la producción agrícola se dirigía por el método administrativo, éste se veía muy limitado. La producción agrícola se impulsó grandemente sólo después que se reformó con audacia el sistema de dirección de la agricultura, o sea, se organizaron el Comité de Agricultura, los comités provinciales de economía rural y los comités distritales de gestión encargados de dirigir las granjas cooperativas por el método empresarial, manejando de manera unificada los centros de servicio de máquinas agrícolas, las empresas de servicio de regadío y otras empresas estatales al servicio de la economía rural, y se hizo combinar orgánicamente la propiedad estatal y la cooperativista.

Sin embargo, hoy nuestros funcionarios fallan en controlar y dirigir de manera unificada la economía rural a base de un sistema centralizado conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo, y en organizar y orientar en forma concreta la producción agrícola. Por eso, las granjas cooperativas, cuyos funcionarios administrativos tienen una alta preparación y se desempeñan bien, obtienen éxito en la agricultura, pero las demás no. A menos que se mejore decisivamente la labor organizativa y de dirección, es imposible asegurar la uniformidad en la producción agrícola y cultivar la tierra de modo científico y técnico según la exigencia de los métodos autóctonos. El que el año pasado, en algunas granjas cooperativas se viera afectado el cultivo del arroz por la deficiencia en la regulación del agua se debe principalmente a que los

funcionarios del sector de la economía rural fallaron al organizar y dirigir la producción.

Esta exige que todo se haga a su tiempo. Todas las faenas agrícolas tienen su temporada, por lo cual un día de demora perjudica la producción en la misma medida.

El año pasado algunas granjas cooperativas de la provincia de Kangwon, bajo el pretexto de criar el ciento por ciento de los retoños de arroz en canteros cubiertos en seco, los prepararon en terrenos pendientes donde faltaban las fuentes de agua y era difícil atenderlos, lo que impidió la germinación normal. Por eso, se vieron obligadas a preparar otros y resembrar. Como consecuencia, no solamente aumentó el área de semilleros, sino que tampoco se pudieron criar debidamente los retoños de arroz, ni se pudo cumplir a tiempo su trasplante, lo que vino a constituir la causa de la enorme pérdida en la producción de cereales.

Estos fenómenos se deben a que los dirigentes del sector agrícola, ignorando la situación de las instancias inferiores, practicaron el burocratismo y, sobre todo, no organizaron ni orientaron minuciosamente la producción.

A fin de observar el principio del cultivo adecuado en el suelo apropiado y en el tiempo oportuno y asegurar estrictamente la temporada de las tareas de la producción agrícola, es preciso, además de acabar con el burocratismo de los funcionarios, mejorar decisivamente la organización y la dirección de ésta.

Como ahora está establecido un ordenado sistema de organismos especializados en la dirección de la agricultura, capaz de asegurar satisfactoriamente la dirección empresarial sobre la economía rural, es lógico que se instaure un estricto sistema de mando en el sector para que dirija de modo unificado y detallado todos los trabajos relacionados con la producción.

Aunque se establezca el sistema de mando en el sector agrícola, no hay necesidad de aumentar la plantilla. Para establecerlo y organizar y orientar con certeza la producción agrícola con el personal emplantillado, solo bastará con instalar una red telefónica

que le permita a los organismos superiores conocer a tiempo la situación de las unidades inferiores y dirigir de manera unificada la producción.

Organizar y dirigir la producción agrícola quiere decir hacer que se realicen con propiedad la organización de la fuerza laboral, el aseguramiento de los materiales, el mantenimiento de los equipos, el manejo de la tierra y la regulación del agua. Los dirigentes del sector deben organizar con acierto de modo que en todas sus unidades de producción se coordine bien la fuerza laboral, se aseguren las cantidades requeridas de materiales, se reparen y reajusten a tiempo y se mantengan siempre en buen estado los equipos, y se lleven a cabo con calidad la protección y el cuidado de las tierras y la regulación del agua.

Materializar cabalmente la exigencia de los originales métodos de cultivo ocupa un lugar importante en la organización y dirección de la producción agrícola. Los dirigentes del sector deberán empeñarse para que todas las labores del agro se realicen de modo científico y técnico según la exigencia de estos métodos.

Cuarto, es necesario elevar la tasa de utilidad de la tierra.

Esto tiene gran importancia para la agricultura de nuestro país. Aquí, las tierras cultivables son limitadas, pero la población crece de año en año. Por eso, nos urge elevar su tasa de utilidad para aumentar continuamente la producción en las existentes.

Todas las granjas cooperativas y los trabajadores del sector agrícola deben proponerse como importante tarea para este año elevar la tasa de utilidad de la tierra y esforzarse tesoneramente para realizarla.

Lo importante en ello es ampliar al máximo el área destinada a la producción de cereales.

Ahora, por la deficiencia en el cultivo de hortalizas y tabaco, se les destina mucha área y no es alta la tasa de utilidad de la tierra. Si con un eficiente cultivo se incrementa el rendimiento de las hortalizas y el tabaco por hectárea es posible, además de obtener mucha producción, pasar una considerable superficie al cultivo de cereales.

La ciudad de Pyongyang trabaja bien en la horticultura y obtiene 250 toneladas de verduras por hectárea, pero otras provincias alcanzan poco, a pesar de tener extensas áreas hortícolas. Si todas las provincias se esmeran y producen 200 toneladas de verduras por hectárea, podremos suministrarle suficiente cantidad al pueblo en todas las estaciones, aun reduciendo en unas 40 mil hectáreas la actual superficie hortícola. Si se introduce plenamente el sistema de regadío en los huertos hortícolas, se aplican los abonos de modo científico y técnico, y se hacen bien el doble y triple cultivo como en la ciudad de Pyongyang, será posible producir no 200 toneladas sino hasta 300 por hectárea. Y si se reduce en 40 mil hectáreas la superficie donde se siembran principalmente las hortalizas y se cultiva allí el maíz, se podrán obtener 300 mil toneladas más de este grano.

Con un eficiente método científico y técnico en el cultivo del tabaco se puede recoger mayor cantidad aun sin ampliar el área. De asegurar cabalmente el número de matas, atender con esmero los tabacales y escoger a tiempo las hojas será del todo posible cosechar cuatro toneladas por hectárea. Si cultivando el tabaco en unas 20 mil hectáreas se recogen cuatro toneladas por hectárea, el saldo llegará a 80 mil toneladas, lo que permitirá abastecer de manera satisfactoria a nuestro pueblo y exportar también una gran cantidad.

Al ampliar el área cerealera ha de tenerse en cuenta principalmente la destinada al cultivo de las plantas de alto rendimiento. Como he dicho más de una vez, en nuestro país aún es bajo el rendimiento de soya por hectárea, y por tal razón no se debe sembrar en gran escala durante cierto tiempo, hasta tanto no se mejore su cultivo, sino sembrar más maíz para aumentar su producción.

Es menester cultivar en grandes proporciones el cáñamo silvestre en los bordes de las parcelas. Antes se hacía, pero ahora no. El cultivo del cáñamo silvestre en los bordes de las parcelas es útil porque protege las plantas cerealeras del ataque del ganado vacuno; y, con su corteza, se tejen sogas.

A la par de elevar el coeficiente de utilización de la tierra, es preciso esforzarse con tesón para obtener nuevas tierras cultivables.

Ya en el XII Pleno del V Período del Comité Central del Partido planteamos la orientación de construir en amplia escala los bancales y ganar mucho espacio cultivable. En el sector de la economía rural hay que obtener más tierras impulsando con fuerza la lucha por ejecutar esa orientación del Comité Central del Partido.

Para lograrlo es menester arreglar los contornos de las vías férreas y las riberas de los ríos. Aquí hay muchos terrenos no aprovechados, que pueden servir a la agricultura si se entarquinan y se acondicionan como es debido. Las granjas cooperativas deben ganar aunque sea una pulgada más de tierra, arreglando todos esos terrenos.

Es necesario impulsar enérgicamente la transformación de las marismas. Junto con esto, hay que tomar medidas eficientes para cultivarlas pronto.

Se necesita desplegar una lucha dinámica para construir bancales. En las zonas intermedias y montañosas existen aún muchos terrenos en pendiente donde es bajo el rendimiento de los cereales, y que deben convertirse en bancales. Por supuesto, hacerlos es difícil, pero mucho más fácil que crear pólderes. Aunque nos cueste un poco de trabajo, si convertimos las pendientes en bancales, podremos obtener mejores tierras y elevar varias veces el rendimiento de los cereales. Con la construcción de bancales el distrito de Kangdong cosecha de 6 a 7 toneladas de maíz por hectárea en las laderas en que recogía sólo 600 u 800 kilogramos.

Tenemos que dedicar toda la fuerza a cultivar bien la tierra y aumentar continuamente la producción cerealera. Sólo poseyendo abundantes alimentos, la nación podrá mantener su independencia y el país, tener voz. Si debido al malogro de la agricultura, un país les pide a otros cereales, no puede defender su independencia ni tener voz.

Mantenemos con firmeza la independencia porque desde hace muchos años nos autoabastecemos de víveres con los exitosos resultados en la agricultura. También en el futuro, debemos alcanzar

éxitos en ella para no solamente autoabastecemos siempre de alimentos, sino para acumular mayor cantidad de éstos, y de esa manera, consolidar la independencia nacional y mantener firme la independencia.

Igualmente, este año, en el sector de la economía rural hay que dar prioridad a la agricultura. Estoy seguro de que los dirigentes de este sector y todos los trabajadores agrícolas volverán a lograr este año una rica cosecha realizando las faenas agrícolas de modo científico y técnico, de acuerdo con la exigencia de los métodos autóctonos de cultivo.

PARA MODERNIZAR LOS PUERTOS COMERCIALES Y MEJORAR SU ADMINISTRACIÓN

**Discurso pronunciado en la reunión conjunta
del Comité Político del Comité Central del Partido,
del Comité Popular Central y del Consejo
de Administración
21 de enero de 1979**

Hoy celebramos en Nampho la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central y del Consejo de Administración. Asisten los responsables de los comités, ministerios y demás organismos centrales, los miembros del comité ejecutivo del comité del Partido en la provincia de Phyong-an del Sur, así como los responsables de la ciudad de Nampho, del puerto y de las importantes fábricas y empresas que tienen relación con éste.

Hoy quisiera hablarles de lo concerniente a modernizar los puertos comerciales incluidos el de Nampho, y acondicionar mejor esta ciudad como un centro portuario y cultural.

Modernizar los puertos es de suma importancia para el desarrollo del comercio exterior. Sólo así es posible manipular a tiempo las mercancías exportables e importadas, cuyos volúmenes aumentan de día en día, y acreditarse en dicho terreno.

Con miras a que avance más, en mi reciente mensaje de Año Nuevo enfatiqué la importancia de observar estrictamente el principio

de prestar la máxima atención a acreditarlos. Viendo en esto una gran perspectiva para el comercio con Corea muchas personas procedentes de numerosos países del mundo nos visitan.

No obstante, desde inicios de este año estamos incumpliendo el plan de exportación a los países capitalistas, particularmente el de cemento. Como siempre he recalcado, en el comercio exterior es muy importante lograr acreditarlos. De lo contrario, es imposible desarrollar el comercio con otros países. Pero, ya desde el primer mes de este año hemos empezado a perder crédito en esta esfera, y si demoramos un día o un mes en el cumplimiento de ese plan, tendremos pérdidas en la misma medida. Si con tales incumplimientos nos quedamos privados del crédito en el comercio exterior, nos será difícil rescatarlo.

La causa del incumplimiento del referido plan no consiste en que las fábricas y empresas no hayan producido el cemento y demás mercancías exportables, sino en que los funcionarios no organizaron con esmero el trabajo para ejecutarlo. Está claro que, independientemente de que la producción crezca o merme, fenómeno que se observa, las fábricas y empresas producen los artículos destinados a otros países. Sin embargo, su exportación se ve impedida por no ser transportados a tiempo a los puertos.

Debemos modernizar el puerto de Nampho y los demás comerciales y mejorar decisivamente su administración.

Ante todo, es preciso modernizar los medios de transporte.

De no hacerlo será imposible manipular a tiempo las mercancías de exportación e importación por mucho que sean ampliados los puertos comerciales.

Esa modernización requiere instalar la cinta transportadora y la tubería conductora en el subsuelo.

Con éstas será posible manipular enormes volúmenes de cargas sin utilizar numerosos camiones, zorras y carretillas elevadoras. Si al puerto de Nampho se le colocan la cinta transportadora y la tubería conductora en el subsuelo, podrá manipular en un año decenas de millones de toneladas de mercancías. Su instalación en los puertos

comerciales permitirá aprovechar con eficacia el área de éstos ya que pueden construirse los depósitos techados o al aire libre en sus alrededores, y será agradable su vista desde el mar. Hace tiempo, dirigiendo sobre el terreno el puerto de Chongjin, di la tarea de poner cintas transportadoras y tuberías conductoras en el subsuelo de los puertos comerciales. Pero los funcionarios no la han cumplido.

Su instalación no es tan difícil. Basta con cavar hasta cierta profundidad, colocar allí las cintas o los tubos y cubrirlos.

Con la cinta transportadora en el subsuelo es posible cargar los buques sin grúas. Para el cemento será suficiente con abrir en el piso del depósito un hueco para que los sacos puedan caer uno tras otro en un extremo y pasar a un elevador en el otro extremo. En adelante, en los puertos resultará más ventajoso instalar la cinta transportadora bajo tierra que sobre ella. En mi reciente visita al puerto de Nampho critiqué a sus funcionarios porque habían diseñado montar muchas correas transportadoras sobre el suelo. La multitud de éstas puede causar complicación. En el muelle de carga de cemento del referido puerto no se debe emplazar por encima del suelo, sino por debajo. Desde luego, pueden colocarse sobre la tierra cintas transportadoras como la extendida desde la Fábrica de Cemento de Haeju hasta el puerto de esa ciudad. Pero, en los puertos comerciales es mejor instalarlas bajo tierra, en la medida de lo posible, para que sobre ellas puedan andar libremente los camiones y las zorras. Con esto no quiero decir que ahora mismo se coloquen en el subsuelo todas las cintas del puerto de Nampho que están por encima. Sería admisible incluso si se instalaran las aéreas, de modo que por debajo puedan circular los camiones y las zorras.

Las conductoras soterradas en los puertos comerciales no son de igual índole que las destinadas a trasladar minerales concentrados con agua a presión. Ellas deben tener en su interior rieles para transportar las mercancías. También en los puertos de otros países se aplica este método de transporte bajo suelo.

Es recomendable que la instalación de las cintas transportadoras y los tubos conductores soterrados no se inicie de inmediato sino más

tarde, después de elaborar un buen proyecto. Dado que nuestras posibilidades no alcanzan ni para las necesarias en las minas, no podemos hacerlo ahora mismo en los puertos comerciales. Por el momento debemos fabricarles las zorras, gabarras autopropulsadas y grúas.

En particular, a los puertos de Nampho, Haeju y Songrim, de la zona costera occidental, conviene suministrarles muchas zorras porque están sobrecargados de fardaje. Los de Chongjin, Hungnam y Wonsan, de la costa oriental, pueden manipular por el momento todas las mercancías de exportación e importación sin zorras ya que su volumen no es grande. Pero, en el futuro debemos ofrecérselas porque van a atender también muchas cargas. El Ministerio de Industria de Maquinaria No. 3 debe acometer la tarea de producir dentro del primer trimestre 175 zorras en total: 100 para Nampho, 20 para Haeju, 10 para Songrim y 45 para los de la zona costera oriental. El Consejo de Administración tiene que distribuir a las fábricas de tractores los materiales necesarios para hacerlas y restarle de su meta de producción de tractores la cantidad de esos remolques que van a producir.

En vista del rápido aumento del número de zorras y otros medios de transporte en los puertos comerciales, hay que construir bien las carreteras de circunvalación. Si no lo hacen así la congestión en el puerto imposibilitará el eficiente aprovechamiento de esos medios de transporte y puede ocasionar accidentes. Hace tiempo, cuando dirigía sobre el terreno el puerto de Nampho, ordené construir una circunvalación, sin embargo, no han cumplido debidamente esta tarea. A mi juicio, en él será imposible utilizar los remolques de plataforma por muchos que les enviemos. Hay que construirla cuanto antes para poder transportar en las zorras.

Hay que construir para los puertos comerciales, además, numerosas gabarras autopropulsadas. En los datos que me han enviado, se prevé entregarles un total de 190 de 100 toneladas: 100 al puerto de Nampho, 50 al de Haeju, 30 al de Songrim y 10 al de Wonsan; esta es una distribución basada en un cálculo mal hecho. No

harán falta tantas si se logra que los cargueros atraquen al muelle. Para hacer un correcto cálculo de la necesidad de las gabarras hay que sacar del plan de exportación de este año la cantidad que se pueda cargar directamente en el muelle. También es preciso analizar detenidamente la capacidad de los puertos comerciales para el anclaje de las gabarras autopropulsadas. Si construimos sin ton ni son un gran número de ellas sin que existan muelles para atracarlas no servirá de nada; sólo significará derroche de materiales y mano de obra. En mi opinión, en la situación actual no es necesario darle al puerto de Nampho 100 gabarras autopropulsadas en el primer trimestre. Suponiendo que las obras en el muelle del río Hupho terminen dentro de ese trimestre, resultará difícil que en él quepan más de 20. En el puerto de Nampho no cabrán más de 40 aun calculando que en ese muelle quepan 20 y otras tantas en el de 160 metros. Por eso, en el primer trimestre, de las de 100 toneladas, hay que darle 40 a Nampho, 20 a Haeju y 10 a Wonsan. Construiremos estas 70 en el primer trimestre, y mientras las utilicemos haremos las demás. Del montaje de las 40 para el puerto de Nampho se encargará el Astillero de Nampho, de las 20 para Haeju el de Ryong-ampho y de las 10 para Wonsan el astillero de esta ciudad. Hay que asegurarles incondicionalmente motores de los que se emplean en el tractor “Phungnyon” y demás materiales que necesiten para hacerlas.

También hace falta suministrarles a los puertos comerciales los equipos de carga y descarga.

Aunque a éstos se les entreguen gabarras autopropulsadas, zorras y otros medios de transporte, si no cuentan con equipos de carga y descarga, será imposible aumentar su capacidad de tráfico y solucionar la grave escasez de la fuerza laboral. Ahora en los puertos comerciales, en vez de mecanizar los trabajos de carga y descarga, se trasladan a costas los bultos recurriendo a la táctica del mar de gente. No hay que proceder así sino proveer al puerto de Nampho de equipos de carga y descarga para mecanizar sus trabajos. El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo, lejos de esforzarse por hacerlo así pide brazos incesantemente. A menos que se mecanicen

esas labores no valdrá nada por abundante mano de obra que le demos.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo procurarán mecanizar en un mes los procesos de carga y descarga en los puertos comerciales. Esto es del todo posible si se empeñan. Hasta tanto en el puerto de Nampho no se mecanicen completamente esas operaciones, resultará imprescindible movilizar la fuerza laboral para ayudarlo. El sector interesado debe enviarle hasta el 25 de febrero sus hombres para ayudar en las tareas de carga y descarga. Sólo entonces el Consejo de Administración y el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo se verán obligados a hacer esfuerzos para mecanizar estas labores.

Para ello hace falta suministrarles grúas a los puertos comerciales. Inicialmente, pensábamos darles camiones-grúa, pero, hoy en el puerto de Nampho me convencí de que no son convenientes por lo corto que es su brazo. Hay que enviar grúas pequeñas a Nampho, Haeju y otros puertos. Sería aconsejable, a mi parecer, que el Astillero de Chongjin las construya para los puertos de Nampho y Haeju dentro del primer trimestre. El Consejo de Administración deberá discutir concretamente la cantidad de grúas pequeñas a fabricar e incluirla en el plan.

Para mecanizar la carga y descarga en los puertos comerciales es preciso igualmente producir los contenedores y otros diversos envases.

Cuando se reconstruía la ciudad de Pyongyang, los ladrillos eran transportados en barco desde la Fábrica de Cerámica de Kangnam hasta más abajo del puente Taedong. Una mañana fui allí y vi que eran pocos los ladrillos sanos. Esto sucedía porque eran descargados a mano, por falta de grúas y otras máquinas. Por eso, convoqué al Consejo de Ministros y orienté que los ladrillos se embarcaran en cestos de hierro y se desembarcaran en el muelle con grúas fijas. Así se redujo el tiempo de carga y descarga y se evitó la rotura de ladrillos.

Tanto para la descarga como para el traslado al barco, sería más

conveniente transportar el cemento en tren, metido en contenedores que en bolsas de papel. Nuestros funcionarios en un tiempo fabricaban a bombo y platillos los contenedores, pero ahora han dejado de hacerlos. Después de esta reunión, el Consejo de Administración deberá discutir el establecimiento del sistema del transporte en contenedores y fijar claramente a los comités y ministerios cuántos y hasta cuándo deberán producirlos. A los que no cumplan a tiempo esta tarea habrá que aplicarles sanciones e informar de ello al Comité Central del Partido. Si se toman medidas para que los barcos extranjeros lleven el cemento en contenedores y, de regreso, los devuelvan vacíos, será posible exportar cuanto cemento se quiera aun sin fabricar grandes cantidades de contenedores.

El cemento ha de embalarse a modo de cestos o atados. Este último método facilitará el transporte y evitará considerablemente la rotura de la bolsa de papel. Resultaría bueno si exportáramos el plomo y zinc embalados a modo de atados.

Sería provechoso colocar una tarima en el fondo del vagón para cargar el cemento. Entonces es fácil la descarga y el trasbordo al barco.

El Consejo de Administración deberá esforzarse para mecanizar lo más pronto posible la carga y descarga del cemento, no importa que lo hagan en contenedores, en atados o en cestos.

La Fábrica de Cemento de Sunchon debe mecanizar por su cuenta la carga de su producto.

Los responsables del Consejo de Administración deben ir al puerto de Nampho y a la Fábrica de Cemento de Sunchon y estando allí, hacer que se mecanicen cuanto antes la carga y descarga.

En los puertos es necesario construir adecuadamente los depósitos techados y al aire libre.

En el puerto de Nampho no existen, y los muelles hacen las veces de ellos, lo que causa una confusión tal que ni se sabe dónde están las mercancías importadas. Ya hace mucho enfaticé crearlos en lugares algo apartados del puerto, pero esto no se ha cumplido.

En el puerto de Nampho hay que levantarlos cuanto antes. Este es

uno de los puertos más grandes de nuestro país, donde se manipulan grandes cantidades de mercaderías de exportación e importación. Hace falta fabricar allí con calidad los depósitos techados y los al aire libre para que sirvan de modelos.

Será conveniente hacerlos de manera que se puedan almacenar por variedades y por separado las mercancías de exportación e importación. Si es imposible construirlos por separado para las de exportación y las de importación, hay que hacerlos grandes y guardar estas mercancías por variedades.

Para los depósitos al aire libre basta con allanar el terreno como una cancha deportiva, pavimentarlo y hacer los estantes para mercancías. Si se preparan con calidad se podrán conservar en ellos las mercancías de exportación e importación por variedades. Las cosas valiosas serán guardadas en los almacenes cubiertos y las demás, en ellos.

Es mejor crear los depósitos techados y al aire libre en las afueras del puerto y no en su recinto. Instalarlos en éste dificultará la libre circulación de los camiones, zorras y carretillas elevadoras y se creará un cuello de botella.

Hacer los depósitos cerca del muelle es un método anacrónico, de cuando el tigre fumaba. El muelle ha de proveerse sólo de los equipos de carga y descarga y sus contornos tienen que estar despejados.

Conviene construir en forma concentrada los depósitos techados y al aire libre en un lugar apartado, que no se vea desde el puerto, pero que requiera poco trabajo y sea favorable para tender las vías férreas y para que puedan llegar allí los camiones y las zorras sin tener que pasar por las calles, aunque sea forzoso ocupar cierta superficie cultivable.

Hay que estudiar un poco más si sería aconsejable hacer tales almacenes para el puerto de Nampho en la entrada a esta ciudad desde Pyongyang. Si se crearan aquí, se presentaría el problema de cómo abrir la vía para los camiones y zorras. Estos deben ir y venir directamente de los depósitos al puerto sin pasar por las calles. De lo

contrario, la ciudad de Nampho se llenará de esos vehículos. Tampoco es bueno que esa vía atraviese la línea férrea. En este caso esos vehículos tendrán que cruzarla cargados. Tampoco es permisible que éstos aprovechen las carreteras a Onchon y a Pyongyang. Para hacerlos depósitos techados y al aire libre en la entrada de Nampho desde Pyongyang, lo indicado sería abrir una vía en la calle lateral por detrás del puerto. Si después se pavimenta bien y se tiende allí una línea férrea, resultará muy cómodo el trasiego de las cargas. No se requieren muchos rieles para llevar la vía hasta los depósitos techados y al aire libre.

También es posible crearlos en la zona del barrio de Ryusa, pero parece que está demasiado lejos del puerto.

Igualmente se pueden hacer detrás de la Fábrica de Electrodo. Esto sería provechoso porque no está lejos del puerto y tiene ya instalada la vía férrea. Para emplazar allí los referidos depósitos es preciso llenar la piscina. Si, aún así, el lugar resulta estrecho será posible construir un puente y extenderlo hacia la comuna de Kumchon, en el distrito de Unryul.

Recomiendo a los funcionarios del sector correspondiente determinar el lugar para los depósitos techados y sin techos, después de estudiarlo detenidamente sobre el terreno.

El almacén que se construye en el antiguo solar del Taller de Reparación de Barcos de Nampho ha de trasladarse a otro sitio. El año pasado, cuando dirigía sobre el terreno las obras de ampliación del puerto de Nampho, pensé que se quitaría de allí ese taller, pero esta vez vi que en su lugar levantaban un depósito. Aun cuando se haga esta obra tendrá que ser eliminado pronto; por eso, lo mejor es trasladarlo a otro lugar antes de concluirlo. La mudanza no será difícil porque hasta ahora se han levantado sólo las columnas y se están poniendo sobre ellas las estructuras para el tejado. El área donde estaba dicho taller debe ser nivelada y utilizada como un espacio y, paralelamente, es menester trazar el plan de instalar en su subsuelo la cinta transportadora.

Para mudar ese depósito en construcción hacia otro lugar hay que

tomar medidas para evitar que el cemento se moje por la lluvia.

Es necesario estudiar la posibilidad de levantarlo donde está el almacén transitorio para usarlo durante algún tiempo. Este almacén también está muy cerca del puerto. Pero, como no obstaculiza mucho sus operaciones hay que dejarlo tal como está y mudar a su lado el depósito que se edifica en el antiguo solar del Taller de Reparación de Barcos de Nampho. Mientras no encontremos un sitio más adecuado no tendremos otro remedio que trasladarlo junto al almacén transitorio. Este ha de reconstruirse en el futuro en una zona más apartada del puerto.

Es probable que al escuchar que pedimos que se levanten más depósitos donde se encuentra el almacén transitorio, se proponga desmantelar la Fábrica de Artículos Estándar de Nampho, pero si se quita de inmediato puede obstruir la producción de varillas de soldar. En el futuro, esa fábrica se trasladará a otro lugar. En la ciudad de Nampho las fábricas, empresas y viviendas se construyeron a la diablo, sin basarse en un plan perspectivo de urbanización, por lo cual es imprescindible eliminar algunas de ellas para ampliar el puerto. La Fábrica de Artículos Estándar de Nampho, por ejemplo, pudo levantarse desde el comienzo lejos del área portuaria, pero no se hizo así. Con el tiempo también el Molino de Nampho tendrá que mudarse y habrá que demoler las viviendas de un piso situadas a ambos lados del camino de acceso al puerto.

En la zona portuaria no deben construirse más tiendas, ni baños públicos. Como sus obreros residen en la misma ciudad, no hay necesidad de hacer allí otros baños públicos. Basta con edificar uno bueno en la ciudad para que ellos lo utilicen.

Los depósitos que existen en el recinto del puerto, por ahora no se pueden eliminar; hay que utilizarlos. Si se quitan en estos momentos esto puede afectar el cumplimiento del plan de exportación de cemento de este año. Además, nos duele hacer eso con lo que ha costado mano de obra y fondos. No está mal usarlos para guardar los objetos de valor importados. Pero en el futuro, también habrá que mudarlos para las afueras del puerto.

No hay necesidad de construir más depósitos para cemento, cereales y carbón en el puerto de Nampho. Pero, no sería malo levantar un silo de cemento. Al tenerlo se nos presentará el dilema: a quién dárselo, si al puerto de Nampho o a la Fábrica de Cemento de Sunchon. A mi juicio, debería ponerse a disposición de esta fábrica para que guarde su clínker, lo pulverice, embale y entregue al Ministerio de Comercio Exterior, con la etiqueta de análisis. Aconsejaría que ese silo se levantara lejos del muelle, en la zona de almacenes. Sería conveniente construir dicho silo, empaquetar allí el cemento y llevarlo con la cinta mecánica a los barcos extranjeros. Pero su construcción no es fácil. A juzgar por los meses que se demoró la reconstrucción del silo de materias primas en la Fábrica de Cemento de Sunchon la construcción del de cemento en el puerto de Nampho puede durar mucho más.

También en los puertos de Haeju y Chongjin hay que hacer los depósitos techados y sin techo lejos de los muelles. Esto es del todo posible, ya que fuera de sus recintos hay suficientes terrenos para ello.

En Haeju sería posible construirlos más allá de la loma que atraviesa la vía de acceso al puerto o donde existe el embalse que será convertido en criadero de peces según el proyecto. Cuando se hagan allí afuera depósitos grandes hay que trasladarles las mercancías tan pronto como se desembarquen. En el puerto de Haeju hay que mudar fuera de su recinto todos los almacenes techados y al aire libre, dejando como está sólo el de cemento.

De la preparación de esos depósitos en los puertos comerciales deben encargarse los comités y ministerios del Consejo de Administración. Estos podrán terminarla en un corto tiempo. Si esa obra se encomienda sólo a un organismo, no podrá concluirla en poco tiempo. De ella deben encargarse tanto los que exportan como los que importan. También los comités provinciales del Partido tienen que prestarle atención. Ella necesita poca cantidad de materiales; no hay, pues, por qué reajustar el plan estatal. Todos los materiales necesarios se resolverán con las reservas del Estado.

Hay que solucionar el problema del transporte ferroviario. Aun cuando el puerto esté bien acondicionado y tenga modernizados los medios de acarreo de patio, no vale un bledo si el transporte ferroviario no está a la misma altura. Para reforzarlo hace falta analizar concretamente las peticiones del Ministerio de Ferrocarril y resolver cuanto antes las que lo requieren. Además, hay que incluir en el plan la construcción del trébol que da acceso a la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho, y terminarlo rápido.

En adelante, las cargas serán llevadas en tren desde la estación de Sinnampho hasta los depósitos transitorios y desde allí, con las cintas transportadoras, camiones y zorras hasta el puerto.

Es preciso mejorar la administración de los puertos.

Ahora las dimensiones de los puertos comerciales se han ampliado mucho, pero su administración está rezagada. En el puerto de Nampho, por ejemplo, están amontonadas desordenadamente aquí y allá, en pequeños grupos, las mercancías de exportación e importación, entre ellos, los materiales de acero, lingotes de aluminio y minerales, por lo cual el área está sucia y carece de espacio por donde puedan pasar los camiones y se hace indispensable repetir los mismos trabajos. Cierta vez, recorriendo las obras de ampliación del puerto de Nampho, critiqué a los cuadros del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo por el desorden que reinaba allí, y hoy no he notado ningún cambio salvo que las mercancías estaban cubiertas con capas impermeables. Administrando de esta manera el puerto, no es posible manipular a tiempo las cargas de exportación e importación cuyo volumen aumenta de día en día, ni acreditarse en el comercio exterior. Cuando la exportación se hacía en pequeñas proporciones no pasaba nada si teníamos amontonados los artículos en el recinto del puerto, pero ahora la situación ha cambiado. Comerciamos no solamente con los países socialistas sino también con muchos otros, y manipulamos millones de toneladas de cargas en un año. En estas condiciones, si las tenemos amontonadas allí de trecho en trecho no podemos sacarlas oportunamente.

En los países capitalistas, cuando las mercancías importadas llegan

al puerto, son trasladadas de inmediato, no se dejan por largo tiempo allí. Si el manual de Administración Portuaria permite amontonarlas en el recinto del puerto está mal redactado.

Como ahora los funcionarios del Consejo de Administración y del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo, así como los del puerto no poseen conocimientos ni experiencias sobre administración portuaria, hablan mucho de la necesidad de modernización, pero no presentan un plan claro de cómo hacerlo.

Los funcionarios del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo afirman que la capacidad de tráfico del puerto de Nampho es grande, pero esto no es real. ¿Cómo podrá serlo si allí el nivel de mecanización de la carga y descarga de las mercancías exportables e importadas no es alto? Todavía no administramos como es debido el puerto. Hay que mejorar cuanto antes este trabajo para aumentar decisivamente su capacidad de tráfico.

A este fin es indispensable, ante todo, redactar adecuadamente el manual de Administración Portuaria y el reglamento correspondiente.

Ahora el Instituto Superior de Náutica imparte la asignatura de Administración Portuaria, pero parece que con un nivel bajo. Se debe examinar el grado de preparación de sus profesores y revisar el manual de Administración Portuaria para perfeccionarla acorde con nuestra realidad.

Es necesario enviar a otros países delegaciones técnicas y a los investigadores para que aprendan el método de administración de los puertos. Sería recomendable estudiar los datos sobre la capacidad de tráfico de los puertos de las naciones desarrolladas; a ese respecto, el Departamento de Ciencia y Educación y el Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido deben seleccionar a técnicos e investigadores y enviarlos a los países tanto socialistas como capitalistas. Cuando regresen, hay que nombrarlos como administradores de puertos.

Hace falta redactar bien el reglamento de administración de los puertos.

El Ministerio de Ferrocarril posee la reglamentación del tráfico

ferroviario, pero el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo no tiene un correcto reglamento referente a la administración de los puertos. Por eso, no está definido claramente el límite de trabajo entre ambos ministerios, ni entre el de Transporte Terrestre y Marítimo y los de Comercio Exterior y de Seguridad Pública, ni entre los puertos y las fábricas y empresas. Si en el puerto de Nampho las mercancías de exportación e importación están amontonadas dondequiera por falta de los depósitos techados y al aire libre, se debe a que entre el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y los de Comercio Exterior y de Ferrocarril no estaba definido claramente el límite de trabajo y se imputaron la responsabilidad uno a otros con el asunto de su construcción.

Por falta de tal reglamentación ahora la administración de los puertos carece de disciplina. El puerto de Nampho procede de esta u otra manera según como le ordena uno u otro funcionario de niveles superiores. El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo deberá elaborar un buen reglamento de la administración de los puertos y regularizar sus trabajos de modo que los portuarios obren de acuerdo con él.

La redacción de tal reglamento no es un trabajo misterioso. Es completamente factible elaborarlo bien si se discute ampliamente con los funcionarios del sector correspondiente. Inmediatamente después de la liberación, cuando no había un reglamento de tráfico ferroviario, elaboramos un proyecto consultando el de otro país y lo perfeccionamos mediante una amplia discusión en la reunión del Consejo de Ministros. Recomiendo también al Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo que como entonces prepare el proyecto de reglamento de la administración de los puertos y lo perfeccione mediante una amplia discusión.

En cuanto a la ley portuaria, sería aconsejable confeccionarla más tarde, después de ensayar el reglamento de la administración de los puertos. En estos momentos, si les pedimos a nuestros funcionarios que la elaboren no podrán hacerla como es debido porque son pobres sus conocimientos sobre dicha labor.

Para mejorar la administración de los puertos es menester establecer también un apropiado sistema.

A menos que esto se logre, no valdrán un ápice por muchas gabarras autopropulsadas, zorras y grúas que construyamos para los puertos.

Al establecer el sistema de administración del puerto es importante solucionar correctamente el problema de las relaciones entre éste y el depósito. Sólo así será posible trasladar a tiempo a los almacenes las mercancías a embarcar y las desembarcadas, sin dejarlas amontonadas en el puerto.

Si se construyen grandes depósitos centrales lejos del puerto y con los camiones se llevan allí las mercancías de exportación e importadas tan pronto como lleguen, se aprovechará con eficacia el área del recinto portuario y, por consiguiente, aumentará su capacidad de tráfico. Una vez recibidas las mercancías en los depósitos, el Ministerio de Comercio Exterior las venderá a otros países o las distribuirá entre los comités y ministerios, según como están destinadas. A su vez, los trabajadores de las empresas de materiales, pertenecientes a los comités y ministerios, deben permanecer en los almacenes, y cuando lleguen los artículos importados, recibirlos del Ministerio de Comercio Exterior a cambio de un comprobante. De esta manera, la cantidad de mercancías importadas que entran y salen deben ser controladas, sin excepción, en los depósitos. Si esto se logra, los comités y ministerios no dejarán mucho tiempo las cargas en el puerto. En el caso de que ellos las mantengan acumuladas allí, se les debe imponer un almacenaje caro. Hay que implantar un riguroso sistema según el cual la fiscalía llame a los responsables de los comités y ministerios que no sacan a tiempo sus mercancías del puerto, someterlos a investigación y aplicarles la sanción legal. No obstante, hasta tanto no sean construidos los depósitos techados y al aire libre, es indispensable que se permita dejarlas en el puerto. Si bien en esta reunión hemos decidido no admitirlo, no se debe prohibir desde mañana mismo apilar las mercancías o que entre el tren.

Del control de los almacenes centrales se encargará el Ministerio

de Comercio Exterior, y de su protección el Ministerio de Seguridad Pública.

Si se resuelve correctamente el problema de la relación entre el puerto y el depósito, quedará bien definido igualmente el límite de trabajo entre el puerto y el Ministerio de Comercio Exterior. Como ahora no hay depósitos para almacenar mercancías, el director del puerto se responsabiliza tanto de guardarlas como de venderlas. El no es una enciclopedia, por tanto, no puede asumir ambas tareas. Al puerto le corresponde cargar y descargar las mercaderías, administrar los navíos y suministrarles agua. Una vez descargadas y almacenadas las mercancías, se encargará de su manipulación el Ministerio de Comercio Exterior. Este se responsabilizará también de su venta a otros países. Si, por ejemplo, el Ministerio de Industria Metalúrgica va a exportar materiales de hierro y acero, debe transportarlos hasta el depósito. Si no los lleva, hay que considerar que no ha cumplido su plan de exportación. Si el Ministerio de Comercio Exterior los mantiene almacenados durante un mes sin haberlos exportado por no haber conseguido el barco, es lógico que se responsabilice de haber congelado los fondos circulantes y obstruido la producción.

Por no estar claramente definido el límite de trabajo entre el Ministerio de Comercio Exterior y otros ministerios y comités, tampoco es posible pormenorizar ni el plan de comercio exterior ni el de producción. En adelante, hay que aclarar ese límite de trabajo y pormenorizar tanto el uno como el otro. Por ejemplo, si va a llegar un barco extranjero el 10 de febrero para cargar materiales de hierro y acero, el Ministerio de Comercio Exterior debe avisarlo de antemano al de Industria Metalúrgica. Sólo así éste podrá llevar para esa fecha al depósito la cantidad para la exportación y destinar el resto a las fábricas de maquinaria. Pero ahora, el Ministerio de Industria Metalúrgica no sabe si el barco llega el 10 de febrero o el primero de marzo y para alcanzar su meta de exportación, lleva al puerto casi todo el volumen de materiales de hierro y acero producido, por lo cual el sector de la industria mecánica falla, no cumple su plan de producción por falta de esos materiales. Como el Ministerio de

Comercio Exterior los mantiene acumulados en el puerto sin sacar para otros países, el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 y otros ministerios y comités le piden en vano al Consejo de Administración que les facilite esos materiales.

El Ministerio de Comercio Exterior debe enviar las naves extranjeras no solamente al puerto de Nampho sino también al de Haeju. En éste el silo de cemento está tan lleno que impone parar la Fábrica de Cemento de allí, pero en el puerto de Nampho los barcos de otros países permanecen sin cargar por falta de él. El Ministerio de Comercio Exterior debe destinar también al puerto de Haeju los barcos que vienen para cargar cemento.

Los rollos de acero en lámina producidos en la Fundición de Hierro Kim Chaek no deben llevarse al puerto de Nampho sino al de Chongjin.

Para mejorar la administración de los puertos es indispensable, asimismo, establecer un ordenado sistema de mando.

Dado que los puertos comerciales se han ampliado y deben manipular gran cantidad de materiales exportables y de importación, para dirigir con agilidad la carga, la descarga y el transporte hace falta introducir en ellos el sistema de circuito cerrado de televisión y los aparatos de transmisión alámbrica e inalámbrica y establecer un ordenado sistema de mando. Si bien es difícil implantar de inmediato el sistema de circuito cerrado de televisión, sí es posible instalar los aparatos de transmisión alámbrica e inalámbrica.

Por ahora, es necesario aplicar el mando por radio en los trabajos de carga, descarga y transporte de las mercancías en los puertos comerciales. Como el barco ancla sólo a 200 ó 300 metros del muelle, es factible dirigir la carga y descarga si se cuenta con el radiocomunicador que se usa en las secciones del Ejército Popular. Este es un aparato conveniente para esa tarea. Con él será viable transmitir, por ejemplo, que va a partir cargada la gabarra autopropulsada No. 1, que se prepare la No. 2 y se envíe la No. 3. El sector correspondiente tiene que fabricar para el puerto de Nampho tanto cuanto necesite de esos radiocomunicadores.

También es preciso establecer un ordenado sistema de mando por teléfono. Hay que denominar con números los muelles de Nampho y colocarles teléfonos de manera que el jefe del puerto pueda dirigir los trabajos mediante la comunicación permanente con los jefes de aquéllos.

La introducción del circuito cerrado de televisión debe realizarla gradualmente, en el futuro, el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo con divisas que obtenga él mismo.

Hay que elaborar de modo racional la plantilla del puerto. Pensaba revisar y ratificar esta vez las plantillas del Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo y del puerto de Nampho, pero no puedo por falta de tiempo. Cuando lo haga, habrá que tomarla como prototipo para elaborar las plantillas de los puertos de Haeju y otros.

El Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo pide sin ningún miramiento 6 mil hombres para la administración de los puertos, no debe proceder así. Otros ministerios y comités solicitan también mano de obra. Lo que deben hacer los presidentes de los comités y los ministros es examinar concretamente las demandas de los niveles inferiores sobre la mano de obra y ajustaría dentro de sus propias posibilidades, pues no hay dónde conseguirla. Sólo es posible ofrecerles la prevista en el plan estatal. Este año no se contará con desmovilizados. Tampoco habrá graduados de escuelas secundarias superiores que puedan ser destinados a los puertos.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Administración del Trabajo tendrán que analizar las necesidades de fuerza laboral para el manejo de los puertos y suplir la falta con personal sacado de las ramas no productivas y no principales. No son pocos los que trabajan en estas ramas. Hay que reducirlos para ubicar una parte de ellos en las ramas principales. No se debe aumentar, en la medida de lo posible, la cifra de oficinistas emplantillada.

Es preciso dedicar una gran fuerza a ordenar rápido los puertos comerciales y preparar bases de reparación naval.

Hay que poner pronto en orden los puertos de Nampho y Haeju. Si esto se logra, se podrán manipular muchas mercancías. El de Nampho,

una vez arreglado, y modernizados sus procesos de carga y descarga, podrá atender en un año decenas de millones de toneladas de mercancías. Elevaremos su capacidad de tráfico, primero, a 5 millones de toneladas, y luego, mientras gestionamos el puerto, estudiaremos concretamente a cuánto sería posible incrementarla en el futuro. Si llega a manipular más de 10 millones de toneladas en un año, no será necesario construir un puerto en la comuna de Ryongnam. Aconsejo que, por ahora, se echen sólo los cimientos para este puerto y que la obra se ejecute en el período del próximo plan prospectivo.

Si en el puerto de Songrim se construye el embarcadero y las gabarras autopropulsadas traen las mercancías de los barcos extranjeros anclados frente al puerto, no será necesario ampliar el muelle. Según ya hemos probado con las obras de ampliación de los puertos de Nampho y Haeju, no es una tarea sencilla separar una parte del mar para construir un muelle. La provincia de Hwanghae del Sur, aunque se comprometió a terminar en dos meses la ampliación del puerto de Haeju, demoró más de un año. En el puerto de Songrim, para que atraquen los barcos de 20 mil toneladas, el muelle debe tener una longitud de 130 metros. Si la obra de su ampliación está incluida en el plan, sería bueno que la efectúe por su cuenta el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo.

Es imprescindible construir lo antes posible el dique seco en la comuna de Ryongnam. Es necesario para reparar a tiempo los barcos averiados, puesto que ahora al puerto de Nampho llegan muchos buques extranjeros y aumentan los nuestros. Con esto, se ganarán muchas divisas y no las gastaremos para reparar nuestros barcos en otros países. Por eso hay que concentrar la fuerza en la construcción del dique seco en la comuna de Ryongnam para culminarlo cuanto antes. El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación deben incluirla en el plan de este año y asegurar oportunamente la mano de obra, los materiales y los equipos que se necesiten. También el comité del Partido en la provincia de Phyong-an del Sur debe prestarle atención.

A renglón seguido, me referiré a la necesidad de convertir a

Nampho en una moderna ciudad portuaria y cultural.

Nampho es una ciudad portuaria del Mar Oeste, situada en el umbral de Pyongyang.

Este año prevemos comerciar en gran escala con otros países a través del puerto de Nampho. A medida que se desarrolle el comercio de nuestro país, un número siempre mayor de extranjeros la visitarán. Ahora están anclados allí varios barcos extranjeros y se prevé recibir este año unos 700. Suponiendo que cada uno tenga 40 tripulantes, la suma llegará a 28 mil, cifra que no es pequeña. Por tanto, preparar a Nampho como una ciudad portuaria y cultural y llevar a cabo un eficiente trabajo para con ellos es de gran peso para elevar el prestigio internacional del país y fomentar las relaciones de amistad y cooperación con otras naciones. Es por esta razón que ya hace mucho subrayé la necesidad de convertir a Nampho en una moderna ciudad portuaria y cultural y, en los últimos tiempos, dirigí varias veces su trabajo sobre el terreno.

No obstante, nuestros funcionarios no la arreglan como es de desear. De trabajar como ahora, no podremos ofrecer buenas impresiones a los marinos extranjeros ni realizar una correcta propaganda sobre nuestro país. Sólo cuando ellos tengan una buena impresión al llegar al puerto de Nampho, podrán guardar un recuerdo agradable de nuestro país.

Hemos de hacer de Nampho una ciudad portuaria y cultural, tan moderna como digna, para mostrársela a los marinos extranjeros.

Ante todo, se requiere preparar como es debido los establecimientos culturales y de servicios públicos para ellos. Si esto se logra, les gustará ya que podrán frecuentar el teatro, los cines y los restaurantes.

Hay que acondicionar con propiedad el teatro y los cines en la ciudad de Nampho y programar ininterrumpidamente representaciones y proyecciones, de manera que los extranjeros puedan verlas, mediante el pago correspondiente.

Igualmente, hay que arreglar bien los gimnasios y la piscina. Esto también permitirá obtener divisas. Sería recomendable que el

gimnasio y la piscina se pusieran a disposición de la Escuela Central de Deportes hasta que se construya su edificio.

Hace falta construir un buen hospital en Nampho para ofrecer asistencia a los extranjeros. Si levantan el edificio podremos asegurarle equipos médicos, ya que los tenemos importados. Le asignaremos los fondos necesarios para su construcción.

Hay que acondicionar en la mejor forma los restaurantes y las tiendas y mejorar el servicio a los marinos de otros países.

Hace poco llamé a un cuadro responsable de la provincia de Phyong-an del Sur y le dije que arreglara adecuadamente los restaurantes y las tiendas en la ciudad de Nampho y vendiera allí diversos platos y abundantes mercancías a los tripulantes extranjeros. El afirmó que su provincia podía hacerlo con su propia fuerza. Pero ahora en las tiendas de esta ciudad se oferta poco pescado procesado, y en los restaurantes no se sirven vísceras aderezadas ni el asado de carne y de anguila. Aunque los marinos de otras partes del mundo que llegan al puerto de Nampho exigen *myongthae*, calamares, vísceras aderezadas y conservas de pescado, no se les venden en las cantidades requeridas. Como nuestro país tiene muchas fábricas de procesamiento de pescado, como, por ejemplo, la de Conservas de Pescado de Sinpho, si los funcionarios organizan con esmero el trabajo, se evitará el agotamiento de esas conservas y de otros productos alimenticios en las tiendas de la ciudad de Nampho. A los marineros extranjeros no se les venden suficientes vísceras aderezadas y conservas de pescado, ya que los dirigentes de la provincia de Phyong-an del Sur y de la ciudad de Nampho descuidan el servicio a ellos.

La provincia de Phyong-an del Sur procurará acondicionar bien los restaurantes y las tiendas en Nampho para ofrecerles a esos tripulantes conservas de arenque y de atún y otros comestibles y mercancías. Si se construyen unos tres magníficos restaurantes como el Okryu y se les venden el asado de carne, de anguila y otras comidas, ellos los probarán con mucho gusto. Cuando decimos que se hagan restaurantes como el Okryu, no significa que deben ser

demasiado grandes, sino de un tamaño adecuado.

En esta ciudad no hay restaurantes para marinos de otros países y sería recomendable que el hotel Waudó les sirviera comidas por algún tiempo. Si los cocineros del hotel Pothonggang son diestros, hay que transferir a algunos de ellos al Waudó. Este hotel ofrece sus servicios sólo para actos oficiales, y no funciona normalmente en otros tiempos, cosa que no es permisible. Cuando un edificio no se utiliza se deteriora pronto. El hotel Waudó debe alojar a los marinos extranjeros. En el buque les es incómodo dormir porque se zarandea por el oleaje. Oí que a esos marinos no les gusta frecuentar el club del puerto de Nampho sino solamente el hotel Waudó; por tanto, el comité del Partido en la ciudad debe ubicar allí a personas cabales.

También resulta prudente preparar con propiedad el club de marinos del puerto de Nampho. Si, además, se eleva su nivel de prestación de servicios, lo frecuentarán muchos tripulantes de barcos extranjeros. Si para ellos se preparan bien varias tiendas, de verduras y de otros alimentos, donde se compren carne, huevos, hortalizas, cerveza, agua del manantial de Sindok, etcétera, ellos se mostrarán contentos.

Aconsejo, asimismo, a la ciudad de Pyongyang que construya en Nampho excelentes restaurantes y tiendas y venda a los marinos extranjeros cerveza, pan, *kuksu* y otros alimentos. Lo mejor sería que la provincia de Phyong-an del Sur acondicionara los restaurantes y las tiendas y los mantuviera en funcionamiento con su propia fuerza, pero como ella no tiene fábrica de cerveza ni otras fábricas de comestibles, la ciudad de Pyongyang debe prestarle ayuda. Si Pyongyang, en vez de tratar de vender sus productos en los mercados de Hongkong y Macao, lo hace a los marinos extranjeros en la ciudad de Nampho, en los restaurantes y las tiendas, podrá obtener muchas divisas aquí mismo. Como la capital tiene diversas fábricas de comestibles como las de cerveza y de pan, si perfecciona el trabajo, podrá ofertar a los extranjeros cuantos alimentos deseen. La ciudad de Pyongyang tendrá a su disposición toda la divisa que obtenga con la gestión de los restaurantes y tiendas que va a construir en Nampho.

También en el sector de la industria ligera tienen que vender en la ciudad de Nampho aguas medicinales y otros productos a los marinos extranjeros.

Sería conveniente que en Nampho se dispusieran los restaurantes y las tiendas no solamente en el puerto sino también en otras partes de la ciudad. Si se les colocan letreros de “Tienda para extranjeros” o “Restaurante para extranjeros”, serán muy frecuentados por éstos.

En esta ciudad hay que preparar adecuadamente no sólo las tiendas para marineros extranjeros sino también las comunes.

Es imperioso crear aquí las empresas de servicio de ómnibus y de taxi para los marinos extranjeros. Son numerosos los que llegan al puerto de Nampho y quieren visitar a Pyongyang, por lo que sería bueno crear en la ciudad de Nampho tales empresas para prestarles servicio. No estaría de más llevarlos en ómnibus o en taxi a Pyongyang, para que vieran el circo y se alojaran en el hotel Pothonggang.

Hay que guiar con esmero a los marinos extranjeros que visitan a Pyongyang. Se debe ubicar a los experimentados chóferes en las empresas de servicio de ómnibus y de taxi para esos visitantes.

El Consejo de Administración debe fijar precios uniformes, acordes con los del mercado internacional para los servicios que se les prestan.

Es imperioso elevar más el nivel de vida de los habitantes de la ciudad de Nampho.

Que ellos vivan en casas buenas y vistan trajes de calidad. Gracias a la reciente ampliación en gran escala del puerto de Nampho crece mucho el número de marineros y obreros portuarios y se prevé que se incremente aún más la cantidad de marineros a medida que se desarrolle el comercio exterior. Pensamos dar este año unos 10 barcos de carga más a este puerto, lo que supone un aumento de 500 marineros calculando 50 por cada nave.

En la actualidad, la ciudad de Nampho, por escasez de viviendas, presenta inconvenientes a los marineros y a los obreros portuarios. No ha podido ofrecérselas todavía ni a los desmovilizados enviados el

año pasado al puerto. Hay que construir muchas viviendas en esta ciudad para los marineros y los obreros portuarios y de las fábricas y empresas. Sólo cuando se les ofrezcan casas cómodas y se les aseguren buenas condiciones de vida, podrán los marinos descansar suficientemente al regresar de otros países, disfrutando también de las representaciones teatrales y películas.

Hay que edificar las viviendas en altozanos y no en los terrenos bajos. Aquí es difícil la cimentación y se requiere la inversión de muchos fondos. Inmediatamente después del cese del fuego, en esta ciudad se construyeron en los terrenos bajos, y la obra resultó muy difícil. Si las casas se levantan en las lomas que una vez indiqué yendo hacia la isla Wau, será fácil la cimentación y agradable la vista desde el mar. Destinaré 4 mil toneladas de cemento, 5 mil metros cúbicos de madera en rollo y 90 toneladas de tubos plásticos, para la construcción de las viviendas. En cuanto al cemento, recomiendo que utilicen los sacos eliminados de los que se hallan en el puerto para exportación y también cierta cantidad de la Fábrica de Sunchon. La madera en rollo la solucionaré con la reserva del Estado.

El hotel que se halla detrás del puerto de Nampho ha de dejarse como está aunque se ve desde el mar. No importa que se encuentre detrás del puerto.

No hay que crear más avenidas en Nampho; bastan las actuales.

Para levantar viviendas en esta ciudad, sería recomendable que se le devuelva la mano de obra de la Empresa de Construcción Urbana de Nampho, que está movilizada en la edificación de las casas para los obreros del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju.

Dado que hemos enviado a los desmovilizados a este complejo debemos construir muchas casas para ellos. Le suministramos continuamente la mano de obra, los equipos y materiales, pero se produce el carbón en cantidades insuficientes. Sería bueno examinar de modo detallado su trabajo.

También es preciso vestir bien a los moradores de la ciudad de Nampho. Según he visto hoy viniendo para acá, sus niños no visten tan bien como los de Pyongyang. El Comité de Industria Ligera debe

distribuir a los habitantes de aquí trajes hechos tan buenos como a los pyongyaneses. A los niños de la provincia de Phyong-an del Sur hay que ofrecerles chaquetas de tafetán enguatadas, bonitas.

Existen numerosas fábricas modernas de la industria ligera, pero no funcionan a plena capacidad por falta de materias primas e insumos. Hay que activar el comercio exterior para suministrárselos en suficientes cantidades.

También se debe fabricar muchas bicicletas para los habitantes de Nampho.

Si se producen abundantes bicicletas y la gente anda en ellas, esto no solamente contribuirá a su salud sino que también les facilitará ir y venir del trabajo y permitirá ahorrar gasolina. En nuestro país aún no se produce petróleo, por lo que es conveniente su amplio uso. En el pasado, los estudiantes de Chilgol iban en bicicleta a sus escuelas que estaban en la ciudad de Pyongyang. Si hay muchas, será posible reducir el número de los conductores de ómnibus y ofrecerá otras ventajas.

Aconsejé a los responsables de los comités provinciales del Partido que prepararan sus fábricas de bicicletas y las produjeran y suministraran en grandes cantidades a los habitantes. Pero ellos no lo consideran como un problema importante y sólo piden ómnibus. Hace poco también el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju solicitó ómnibus y camiones para el transporte de verduras. ¡Qué absurdo pedir ómnibus ahora cuando los que tenemos no se aprovechan plenamente por escasez de gasolina! Le resolveré camiones para verduras, pero no ómnibus. ¿Por qué emplear ómnibus cuando la aldea de mineros dista sólo unos 4 kilómetros de la mina de carbón, y el camino es llano? En el futuro deberá suministrárseles muchas bicicletas.

Este año la provincia de Phyong-an del Sur deberá hacer 50 mil bicicletas y enviar una gran cantidad a la ciudad de Nampho, al Complejo Carbonífero de la Zona de Anju y a la Fábrica de Cemento de Sunchon. Si se producen 50 mil bicicletas, serán aprovechadas por igual número de personas. Esto es formidable. Le recomiendo a dicha

provincia que su producción de enero, la envíe, primero, a los obreros del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju.

Es menester mejorar la administración urbana. Así será más culta la ciudad de Nampho y más cómoda la vida de sus vecinos. Ahora en esta ciudad las viviendas no se mantienen en el debido estado ni las calles limpias. Aquí no hay ni camiones de recogida de basuras ni buenos baños públicos. No se administra debidamente ni la piscifactoría que hice crear, dejando que la gente pesque con redes. El comité del Partido, el comité popular y el comité de administración de la ciudad de Nampho deberán convocar a una reunión conjunta y discutir sobre el mejoramiento de la administración urbana y tomar las medidas pertinentes.

El Consejo de Administración, sus comités y ministerios ayudarán de modo activo a Nampho en la tarea de convertirla en una moderna ciudad portuaria y cultural. Esta labor no debe encomendarse sólo a la provincia de Phyong-an del Sur y a la ciudad de Nampho. De ella ha de responsabilizarse el viceprimer ministro encargado de la administración urbana.

En esta ciudad es preciso intensificar el trabajo de las unidades de vecinos.

La Jefatura de Seguridad Pública de aquí debe cumplir bien su misión.

Al comité del Partido en Nampho le compete activar su labor, particularmente la dirección sobre las células partidistas y realizar con eficiencia la educación de los ciudadanos.

Es preciso elaborar de manera perfecta la resolución de la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración. Sería conveniente especificar en ella un punto que estipule el número de viviendas a construir en la ciudad de Nampho y encargue al Estado asegurarle los materiales necesarios. Además, hay que añadirle un apéndice que señale por comités o ministerios del Consejo de Administración dónde, de qué tamaño y hasta cuándo construirán los depósitos techados y al aire libre en el puerto.

PARA DESARROLLAR LA MEDICINA TRADICIONAL COREANA

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los cuadros de la salud pública**

27 de febrero de 1979

Quisiera hablar hoy brevemente sobre lo referente a desarrollar la medicina tradicional coreana y mejorar la costumbre alimenticia.

Primero, me referiré al desarrollo de la medicina tradicional coreana.

Sólo con su fomento es posible prevenir diversas enfermedades y proteger la salud de los hombres. Entre los medicamentos modernos no hay ninguno de particular eficacia más que los antibióticos, que eliminan las bacterias, y las vitaminas; pero, entre los tradicionales son muchos los que poseen diversos elementos eficientes. Una vez, un médico extranjero, famoso especialista en medicina oriental, que estaba de visita en nuestro país, dijo que para curar las enfermedades era preferible emplear medicamentos tradicionales antes que los modernos. Si se desarrolla la medicina tradicional es posible curar hasta enfermedades consideradas incurables por la moderna. Oí que en un país, con medicamentos tradicionales, incluso se curó el cáncer que con los modernos no se había hecho.

En muchos países se investiga ahora ampliamente sobre la medicina oriental. Según una información, cierta nación fabrica con la hierba bambú un medicamento que es igual a una panacea. Desde luego, no sé si ese país exagera pero, de todos modos, es

verdad que se investiga con amplitud sobre la materia.

Los funcionarios de la salud pública de nuestro país, menospreciándola, han desistido de ella. Es por eso que nuestros especialistas en medicina tradicional ni siquiera saben que en otros se fabrica un eficaz medicamento con esa planta. Ahora su nivel es más bajo que el de los médicos de la guerrilla del período de la Lucha Armada Antijaponesa. En aquel entonces, por carecer de medicamentos, trataban a los heridos con cortezas de diversos árboles y raíces de hierbas machacadas.

La medicina tradicional ha venido desarrollándose en nuestro país desde la antigüedad. Nuestro país tiene una de las más largas historias del desarrollo de ella en el mundo. Por eso, también en esta esfera debemos marchar, lógicamente, a la vanguardia de otros.

Los funcionarios de la salud pública, con un correcto punto de vista sobre la medicina tradicional, tienen que dedicarle una gran fuerza, para llevarla cuanto antes al nivel mundial.

Con miras a fomentarla, es preciso, ante todo, elevar el nivel de los actuales especialistas en ella.

Si vemos las naciones que ahora la tienen desarrollada, el nivel de sus especialistas es bastante elevado. Hace poco unos doctores en medicina oriental de cierto país nos visitaron y su nivel técnico era muy alto. Uno que se considera competente en nuestro país confesó que ni siquiera se podía comparar con ellos. Desde antes, ese país tiene adelantada la medicina oriental. Se dice que allí en la antigüedad los médicos de la corte eran ejecutados si no lograban curar al rey. Por eso, ellos se desvivían por curarlo para salvarse. Quizás gracias a miles de años de esa práctica, en ese país se desarrolló la medicina oriental y se multiplicaron sus recetas.

En el sector de la salud pública hay que intensificar el estudio técnico entre los especialistas en medicina tradicional, para llevar a un grado más alto su capacitación y lograr que todos estén versados en su especialidad.

A la par de esto, es preciso asignarles tareas claras de investigación y controlarlos de modo que las cumplan cabalmente. De

proceder así, leerán muchos libros extranjeros y, en ese curso, elevarán su nivel.

Si se les deja actuar a su manera, sin darles ninguna tarea de investigación, nunca se logrará elevar su nivel ni se podrá saber qué hacen durante todo el año. El compañero Ri Sung Gi me dijo que, aunque ahora los científicos se sientan con un libro, no se sabe si lo leen de verdad o piensan en otras cosas, y me propuso suprimirles los víveres y el salario si no cumplían las tareas de investigación asignadas. En Japón y otros Estados capitalistas los científicos escriben muchos materiales y tratados porque no pueden sustentarse si no alcanzan éxito en su investigación. Pero nosotros no debemos someter a los científicos al método capitalista. En todos los casos, hemos de reforzar entre ellos la educación ideológica de manera que, muy conscientes de la misión asumida ante el Partido y la revolución, cumplan voluntariamente las tareas de investigación que se les han encomendado.

Es necesario conseguir y probar el extracto de la hierba bambú. Podría conseguirse de igual manera que el de *insam*. Se utiliza también como un anticanceroso y, según se dice, se toma en cápsulas.

Sería aconsejable que en adelante el Instituto de Investigación de Medicina Tradicional y el de Farmacéutica realicen en conjunto las investigaciones.

En la rama de la medicina tradicional es importante elevar rápido el nivel de los médicos que poseen un mediano grado de calificación. A este fin es posible enviarlos al extranjero con el objeto de que vean los adelantos en dicha rama.

Para elevar el nivel de los especialistas en medicina tradicional es menester editar muchos libros relacionados con ella.

En los últimos tiempos se publicó el “Diccionario de Terapéutica”, pero hay que redactar bien, como éste, uno relacionado con las recetas de medicina tradicional. Si en él se pone con qué ingredientes se prepara un medicamento y para qué enfermedad se utiliza, también los médicos jóvenes, consultándolo, podrán preparar todo el que quieran y administrarlo a los enfermos. Un recetario de la medicina

tradicional que resuma el *Tong-ui Bogam* y otros materiales sobre este tema resultará un libro excelente. Es posible que no alcance el papel. Pero, aunque se tenga que suspender la impresión de otros libros hay que editarlo en una gran tirada.

También es preciso publicar una revista destinada a propagar las experiencias de nuestro país y de otros en esa materia.

Se requiere, asimismo, hacer una versión en nuestro idioma de los libros de medicina tradicional escritos con caracteres chinos, de tal modo que sean fáciles de comprender, y publicarlos. Como los de la antigüedad están impresos en caracteres chinos, los jóvenes que no los saben no pueden leerlos. Por tanto, hay que traducir a nuestra lengua esos textos, así como la terminología de la medicina tradicional, de modo que todos puedan leerlos y comprenderlos de manera fácil.

Al recetar un medicamento tradicional se utilizan todavía los términos derivados de esos caracteres, pero hay que llevarlos a nuestro idioma.

Hace falta formar un gran número de especialistas en medicina tradicional.

En la actualidad tenemos pocos y casi todos son viejos. De no preparar pronto a los nuevos es probable que no tengan sucesores. Es preciso valorar a los actuales especialistas en la materia y, tomarlos como base para formar un gran número de nuevos especialistas.

Aprender la medicina tradicional no es tan difícil. Si hay libros al respecto es posible aprenderla plenamente y de manera autodidacta.

Cuando mi padre estaba preso en la cárcel de Pyongyang la estudió solo. Al salir obtuvo, con sus compañeros, el diploma de graduado de la Escuela de Medicina Sebrance y continuó sus actividades revolucionarias ejerciendo como médico. También un cuadro del Comité Popular Central fue encerrado en la cárcel de Seúl por los enemigos en el período de la Lucha Armada Antijaponesa y contó que allí había leído muchos libros de medicina tradicional. El tiene bastantes conocimientos sobre ella. Los japoneses no les permitían por nada a los presos leer libros políticos, pero sí los de

medicina y otros similares. En el período de la Lucha Armada Antijaponesa, en el distrito de Fusong había muchos especialistas coreanos en medicina tradicional, todos los cuales también aprendieron de manera autodidacta.

Es menester instalar la facultad de medicina tradicional en las universidades de medicina y formar un gran número de médicos especializados en ella.

Hay que acondicionar bien el Instituto Superior de Medicina de Pyongyang como un “centro genético”, y formar un gran número de profesores competentes. Como ella tiene carácter universal, es necesario instalarle una facultad de medicina tradicional mayor que las que existen en las provincias.

Esta facultad debe disponer de cátedras de acupuntura y de tónicos y otras especializadas en esa medicina.

A mi juicio, no sería malo que en dichas universidades se haga cierto ajuste con los estudiantes de grados inferiores de otras facultades para transferirlos a la de medicina tradicional.

Sólo cuando se mejore la calidad de la instrucción en la facultad de medicina tradicional de las universidades de medicina será posible formar un gran número de profesores y médicos competentes en esta rama y desarrollarla con rapidez en nuestro país. Por ende, las universidades de medicina tienen que enseñársela bien a los estudiantes prestándole una profunda atención.

La facultad de medicina tradicional de las universidades de medicina debe impartir a los estudiantes hasta cosas tales como la teoría de lo positivo y lo negativo y de los cinco elementos. Desde luego, esta teoría está basada en el idealismo. Pero, sólo estando al tanto de ella, los estudiantes de dicha facultad podrán leer los libros antiguos de medicina tradicional. Entre éstos no existe ni uno que no esté basado en el idealismo. Por tanto, al enseñarles dicha teoría a los estudiantes es indispensable hacerles comprender correctamente que se trata de una teoría no científica, basada en el idealismo.

Las universidades de medicina tienen que preparar a los estudiantes a través de muchas pruebas y prácticas. Dado que el

Instituto Superior de Medicina de Pyongyang tiene acondicionado modernamente su hospital, sus profesores y estudiantes deben dedicarse allí a las pruebas y prácticas utilizando libremente los equipos médicos.

Una parte de los graduados de la facultad de medicina tradicional de las universidades de medicina será enviada al extranjero para aprender más la técnica de su especialidad, y la otra será ubicada en los hospitales para que la dominen en la praxis. Si este sector selecciona a los prometedores de entre los graduados de la facultad de medicina tradicional y otros jóvenes y los envía a estudiar a los países adelantados en esta medicina, ellos podrán asimilar muchas técnicas en la materia.

Para el extranjero hay que escoger a personas firmes, bien pertrechadas con la idea Juche. Sólo así no se contaminarán con ideas revisionistas y capitalistas.

En adelante, en la rama de la medicina tradicional hace falta formar un gran número, tanto de médicos como de licenciados y doctores.

Con miras a fomentar rápido la medicina tradicional es preciso combinarla estrechamente con la moderna. En particular, hay que hacerlo en el examen de los enfermos.

El método de examen que se aplica ahora en la medicina tradicional es muy atrasado. Se limita de unos procedimientos, sobre todo, a la observación de la cara, la lengua y la palma, la pulsación y el interrogatorio, que no pueden considerarse como científicos. Oí que también en las naciones desarrolladas en la medicina oriental ese método es muy limitado. Una vez, un dirigente extranjero me dijo que en su país había decenas de miles de fórmulas de receta tradicional y que por eso si se aplicaba un medicamento conveniente a la enfermedad y a las condiciones físicas del paciente era posible curar ésta. También aquí es posible preparar cualquier medicamento conveniente sólo si la medicina tradicional diagnostica correctamente. El problema consiste en si se acierta o no al hacer el diagnóstico de la enfermedad. Con el método de examen del cual se vale en la

actualidad la medicina tradicional es imposible diagnosticar con exactitud.

Para un correcto diagnóstico ella debe introducir los métodos científicos de la medicina moderna. La moderna, realizando radiografías y analizando la sangre y la orina con aparatos médicos modernos, puede hacer un diagnóstico científico. Por ejemplo, mediante el análisis de la sangre conoce de manera científica el número de leucocitos y eritrocitos. Pero, con el método de examen de la medicina tradicional jamás es posible saberlo.

En el futuro, en la rama de la medicina tradicional hay que realizar de manera científica el diagnóstico, combinando bien el método tradicional con el moderno.

En los hospitales de provincia, ciudad y distrito y en las clínicas comunales hay que instalar una sección de medicina tradicional y sus médicos, para que presten eficientes servicios terapéuticos preventivos.

Si en esos hospitales y clínicas se abre una sección de medicina tradicional y se ubican especialistas en ella, no sólo es favorable para combinarla con la medicina moderna, sino que también resulta útil para los enfermos.

Las provincias y ciudades pueden tener aparte su hospital de medicina tradicional.

Si en los hospitales distritales se organiza bien esa sección y se elabora con materiales tradicionales una gran cantidad de medicamentos, entre otros, para la gripe y enfermedades del estómago, es posible curar con eficiencia a los enfermos aun cuando se agoten los medicamentos modernos. No es malo que el hospital del distrito tenga unos cuatro especialistas en la sección de medicina tradicional.

Sería muy bueno si se constituyera esa sección también en las clínicas comunales. Esto significará, además, materializar la orientación del Partido, de convertir las clínicas comunales en hospitales. En ellas hay que instalar la sección tradicional para que prepare medicamentos para los enfermos o les aplique la acupuntura.

Para convertir las clínicas comunales en hospitales hacen falta 7 u 8 médicos para cada uno, entre ellos, un internista, un cirujano, un tocólogo, y un otorrinolaringólogo; sería aconsejable que se ubiquen también uno o dos especialistas en medicina tradicional. Tenemos unas 4 mil comunas, por lo cual se necesitan 8 mil especialistas en materia para destinar dos a cada clínica comunal.

Para promover la medicina tradicional hay que sembrar ampliamente plantas medicinales. Ahora sólo se recogen sin sembrarlas, lo que imposibilita desarrollarla. Es preciso asignarle a los sectores correspondientes la tarea de sembrar ampliamente diversas plantas medicinales.

En cuanto al acopio de éstas sería pertinente crear el organismo necesario en la Dirección General de Industria Farmacéutica del Ministerio de Salud Pública para que lo realice directamente. En lo referente a establecer correctamente el sistema de acopio planeo someterlo de nuevo a discusión cuando hagamos el balance del cumplimiento del plan de producción de febrero.

Ahora quisiera recalcar la necesidad de mejorar la costumbre alimenticia.

Parece que en nuestro país hay más enfermos del estómago que en otros. Esto se debe a que nuestra gente ingiere muchas comidas muy saladas, picantes, frías, ácidas y duras. Ahora entre los militares hay muchos que padecen del estómago, y, según dicen, casi todos preferían en su casa, antes de ingresar en el Ejército, las comidas muy saladas, picantes y duras. Las comidas saladas y picantes no sólo perjudican el estómago, con sus incitaciones, sino que también estimulan el apetito, recargando las funciones del estómago.

Realmente, nuestra gente come mucho más arroz que la de otros lugares. Los extranjeros comen poco arroz y, en cambio, toman mucha sopa y agua. Oí que en cierto país se les suministraba a los militares sólo 500 gramos de cereal al día aun en el período de guerra. Pero, nosotros les damos 800 gramos incluso en tiempos de paz.

Los nuestros prefieren los alimentos salados. En determinado año, un funcionario propuso darle a cada obrero y empleado 70 u 80

gramos de salsa de soya diariamente, cifra que es muy grande. Si se exceden en los alimentos salados, esto causa tos e hipertensión arterial.

Según un dato, los habitantes de Hokkaido, Japón, se alimentan mucho de adobados, y, por eso, una gran cantidad sufre hipertensión.

En el futuro hemos de mejorar decisivamente la costumbre alimenticia, de manera que la persona no consuma como ahora muchas comidas saladas, picantes, frías, ácidas y duras.

Ya he dado a los cuadros responsables del Ejército Popular la tarea de ofrecer a los militares comidas bien preparadas para que no exista entre éstos ni un enfermo del estómago. En el Ejército Popular deben celebrar las reuniones de los encargados de la intendencia e impartirles cursillos a los sargentos mayores y cocineros para que les den a los militares la cantidad adecuada de salsa de soya, sal y pimienta, de arroz cocido caliente y blando y de comidas hechas con harina.

También en el sector de salud pública hay que tomar pronto las medidas encaminadas a cambiar el hábito alimenticio del pueblo. Únicamente así será posible prevenir diversas enfermedades. Aferrarse sólo a la terapéutica sin recurrir a la prevención es igual a echar agua en una tinaja sin fondo.

Como nuestro pueblo durante largo tiempo se acostumbró a las comidas saladas, picantes y áridas, es difícil cambiar ese hábito en uno o dos años. Hay que impulsar esta lucha con tenacidad según un plan de diez años.

Para mejorar el hábito alimenticio es preciso, ante todo, educar correctamente a los habitantes.

En la actualidad, algunos, por falta de conocimientos sobre salud, ignoran lo dañinas que son las comidas saladas y picantes. Una vez, las camareras, respondiendo a mi pregunta, dijeron que también a ellas les parecía haber comido algo sólo cuando la comida era salada y picante. Por eso les expliqué que si preferían tales comidas, al cabo de 10 ó 15 años, su estómago se vería gravemente dañado.

En el Ejército Popular, como los militares viven en colectivo, es

posible corregir la costumbre alimenticia mediante órdenes y el control, pero entre los civiles no se resuelve el problema con el mismo método. En adelante, daremos instrucciones para que el Estado suministre la salsa y pasta de soya en la cantidad adecuada y en los comedores no se preparen comidas saladas ni picantes; pero, con este método administrativo es imposible acabar con la larga costumbre de las personas de ingerir comidas muy saladas y picantes. Con miras a cambiarla es importante, además de tomar medidas administrativas, desplegar también una amplia labor educativa de modo que toda la gente participe de manera consciente en esa tarea.

En la actualidad, se lleva a cabo la propaganda de salud a través de la televisión, pero esto no basta. Algunos la ven sólo por curiosidad y no tratan de aprender de ella.

Aconsejo que el sector de salud pública prepare un buen texto de conferencia que explique cómo dañan la salud del hombre las comidas muy saladas y picantes.

Las organizaciones del Partido, sindicatos, la Juventud Trabajadora Socialista y la Unión de Mujeres a todos los niveles deberán realizar de manera eficiente, en estrecha cooperación con los organismos de salud pública, la labor educativa de modo que todos desistan del hábito de tomar alimentos muy salados y picantes.

También las escuelas tienen que enseñar a los alumnos conocimientos sobre salud.

Criar robustamente a los miembros de las nuevas generaciones es un problema muy importante relacionado con el porvenir del país. Para prepararlos como fidedignos sucesores de la construcción comunista es imprescindible orientarlos a que cuiden bien su salud y forjen el cuerpo desde la niñez.

Sin embargo, como en las escuelas no les imparten tales conocimientos, ellos no saben ni lo más elemental de éstos ni saben cuidarse la salud. Antes aconsejé que en las escuelas se enseñara a los alumnos la Higiene; no sé por qué se quitó esta asignatura.

En adelante, hay que incorporarla al programa docente del cuarto grado de primaria y para la escuela media superior. Sugiero que no se

incluya en otras sino se enseñe como una asignatura independiente, y se imparta una vez a la semana. Hay que preparar bien el manual de Higiene de modo que a los alumnos se les puedan proporcionar diversos conocimientos sobre salud, por ejemplo, qué comida es buena y cuál no, y qué se debe hacer para sanear el estómago.

Desarrollar la investigación sobre los alimentos constituye una importante condición para prevenir diversas enfermedades.

Según datos, en un país donde se come sólo arroz blanco el número de enfermos es mayor que en el pasado cuando se alimentaba con cebada. Dicen que el arroz cocido es más difícil de digerir que la cebada cocida. Cuando se come cebada la digestión se hace en 45 minutos, pero cuando es arroz dura dos horas y media.

Las instituciones de investigación sobre los alimentos deben estudiar cuáles son las comidas que permiten al hombre ingerir suficientes nutrientes aun comiendo poca cantidad y digerir bien, publicar sus resultados en libros y organizar también cursos metodológicos con comidas preparadas.

En la actualidad, a los obreros y empleados les suministramos 700 gramos de cereales al día, y si los elaboran como se debe pueden preparar con ellos todo tipo de alimento. Además, de resolver el problema del pienso proteínico, será posible alimentar al pueblo con suficiente carne y huevos. Entonces se podrá mejorar la vida alimentaria y corregir rápido la costumbre dietética.

Hay que eliminar entre los nuestros el hábito de comer el arroz cocido frío.

Ahora, los que van al trabajo se llevan el arroz cocido para el almuerzo, y lo comen frío, acompañado con otros alimentos secundarios muy salados, por lo cual muchos sufren enfermedades del estómago. Si los organismos y empresas acondicionan un comedor y hacen el pan y el *kuksu* para el almuerzo como lo preparan ahora algunos de ellos, sus trabajadores no tendrán que llevar el suyo.

Nos proponemos hacer suficientes preparativos durante este año en la ciudad de Pyongyang para desde el próximo distribuir pan en el almuerzo a los alumnos de las escuelas medias superiores y a los

funcionarios. Dado que esta ciudad cuenta con modernas panaderías, si organiza bien el trabajo puede suministrárselo a los alumnos de las escuelas medias superiores, y a los obreros y oficinistas para el almuerzo.

Como en nuestro país no se da bien el trigo, es imposible fabricarlo sólo con su harina. Orienté al Combinado de Pastas de Pyongyang que lo hiciera con harina de maíz si no tiene de trigo. No pasará nada con el pan de harina de maíz si se elabora debidamente.

Hay que alimentar a los niños y los alumnos de las escuelas medias superiores con pan que contenga lisina. En los últimos años me preocupa mucho por qué nuestros niños no son muy altos; dicen que si ingieren la lisina aumenta su talla. Oí que ahora también en otros países se les da a los niños para desarrollar su estatura. Si la ciudad de Pyongyang cuenta con unas doscientas toneladas al año, puede abastecer de pan con lisina hasta a los alumnos de las escuelas medias superiores.

Cuando se les da pan a los alumnos, hay que proporcionarles también un vaso de leche. Está bien suministrar a los alumnos la leche hecha con *myongthae*. Dicen que ésta contiene más proteína que otros tipos de leche.

Hay que darles a los niños de las casas cuna y los jardines de la infancia un día huevo y el otro frijol. Este, por contener mucha proteína, es muy útil para ellos. Hoy he encomendado a los trabajadores del sector agrícola la tarea de producir unas 20 ó 30 mil toneladas de frijol.

También a los funcionarios, cuando se les suministra pan es bueno darles un vaso de leche o bebidas dulces si falta ésta. Si la ciudad de Pyongyang mantiene en normal funcionamiento la Fábrica de Azúcar de Maíz no será un problema la producción de bebidas dulces.

Hay que probar primero en la ciudad de Pyongyang a darles pan a los funcionarios para el almuerzo y generalizarlo luego en todo el país.

PARA ESTABLECER UN CORRECTO SISTEMA DE ADMINISTRACIÓN AGRÍCOLA SOCIALISTA Y MEJORAR EL SUMINISTRO DE MERCANCÍAS AL CAMPO

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta
de los cuadros de la Comisión Económica
del Comité Popular Central y del Consejo
de Administración
27 de febrero de 1979**

Ante todo, voy a hablar de lo concerniente al mejoramiento del sistema de administración agrícola socialista.

Esto tiene una gran importancia para el desarrollo de la economía rural. Sólo con ello es posible que este sector utilice en forma racional los medios materiales y técnicos y aumente más la producción.

Hasta la fecha, nuestro Partido le ha facilitado muchas y diversas máquinas e implementos a este sector y ha tomado una serie de medidas para establecer un correcto sistema de administración agrícola socialista.

Sin embargo, ahora el suministro de máquinas y materiales agrícolas al sector adolece de muchas deficiencias.

Como el Estado lo abastece sin reparo de tractores y aceite, repuestos para máquinas agrícolas, pequeños implementos, abonos, productos agro-químicos, capas de polietileno, y otras máquinas y materiales de cultivo, el sector de la economía rural no los utiliza con cuidado. No valora, sino utiliza como quiera los tractores recibidos

del Estado, y si por esto se averían, pide repuestos y otros tractores. Por ejemplo, no economiza, sino despilfarra el aceite para esos vehículos. Actualmente, las granjas cooperativas movilizan los tractores hasta para transportar pequeñas cargas e incluso se dan casos de conducirlos vacíos.

Las trilladoras, después del desgrane, también las dejan como están, sin darles mantenimiento adecuado, razón por la cual las cintas se pudren y los cojinetes se dañan, obstaculizando la oportuna trilladura en el otoño del año próximo. Además, después que emplean las palas, almocafres, hoces y otros pequeños aperos no se ocupan de ellos, y cada año piden que se les fabriquen nuevos.

Igual pasa con los fertilizantes. Nuestro país ocupa el primer lugar del mundo en la aplicación de abonos nitrogenados por hectárea. Los países capitalistas desarrollados aplican unos 450 ó 500 kilogramos, y el nuestro 600 ó 700. Antes, cuando el Estado les suministraba menos cantidad de fertilizantes, nuestros campesinos recogían hasta el regado en los lindes de los arrozales o en los caminos; pero, ahora, aunque lo ven no sienten pena porque el Estado les ofrece la cantidad que necesitan. Si se organiza así la vida económica, no puede mantenerse el Estado.

Si en el sector de la economía rural las máquinas y materiales de cultivo se utilizan a la bartola, esto se debe, en cierta medida, a la deficiente educación en el espíritu de ahorrar los bienes comunes, pero, principalmente, al incorrecto sistema de administración.

En el sector agrícola de nuestro país está vigente un confuso sistema de suministro de máquinas y materiales, que no es socialista ni comunista. Entregárselos según sus demandas no implica un sistema de suministro socialista, sino, más bien, se aproxima al comunista, y contradice el principio del de autofinanciamiento. Si eso se mantiene tal como es, será imposible realizar con acierto el abastecimiento de máquinas y materiales de cultivo al campo, y manejar debidamente la economía rural según el principio del sistema de autofinanciamiento.

Nos compete rectificar las deficiencias reveladas en el avituallamiento de máquinas y materiales agrícolas y mejorar el

sistema de administración agrícola socialista.

Lo que más importa en esto es, ante todo, definir con exactitud sus normas de suministro y pormenorizar el plan.

Para que el Estado abastezca con acierto de máquinas y materiales al sector de la economía rural, es indispensable establecer sus normas exactas y, conforme a ellas, pormenorizar el plan para suministrárselos según éste a las granjas cooperativas.

Si, por ejemplo, se traza el plan de aprovisionamiento de aceite para tractores, es preciso, primero que todo, fijar con exactitud sus normas. Hay que definir las tan meticulosamente que indique los kilogramos necesarios a un tractor para arar una hectárea y para transportar ciertas toneladas a determinada distancia. Después, hay que entrelazar en detalles, según ellas, cuántos kilogramos se envían a cada granja cooperativa. Si la cosa marcha así, resultará que las granjas cooperativas se esforzarán por aprovechar con eficiencia el aceite de tractor sin despilfarrarlo. Pero, ahora, se malgasta mucho porque en las normas de suministro está estipulado indiscriminadamente que a cada tractor “Chollima” se le aprovisione anualmente de cuatro toneladas, a un “Phungnyon” de seis toneladas, y a un “Jonjin”, 2,5 toneladas. También la reparación de tractores y otras máquinas e implementos agrícolas debe efectuarse según las normas exactas y con un plan detallado.

Una vez que el plan de abastecimiento de máquinas y materiales agrícolas quede entrelazado en todos sus pormenores según las normas correctas, el Estado debe establecer contratos al respecto con las granjas cooperativas y asignárselos de acuerdo con lo estipulado en éstos.

Además, para mejorar el sistema de administración agrícola socialista es importante implantar un correcto sistema de cálculo e intensificar el control material.

Al margen de esto, es imposible administrar como se requiere la economía rural, pues los campesinos aún no están perfectamente armados con las ideas comunistas. El sistema de cálculo y el control material también se necesitan aun después que la propiedad

cooperativista haya pasado a la de todo el pueblo. Para administrar con acierto la agricultura socialista es necesario establecer un riguroso régimen por el cual el Estado asegure a las granjas cooperativas los equipos y materiales según sus necesidades y utilidades y les exija el pago según lo entregado y lo malgastado.

También en el sector de la economía rural, al igual que en las fábricas y empresas, debe calcularse el costo de producción según el principio del sistema de autofinanciamiento. En la actualidad, las empresas que lo aplican ahorran mano de obra, materiales y fondos mediante el cálculo del costo de producción. Sin embargo, en el sector de la economía rural no sucede esto, y como consecuencia no es poco lo que se malgasta en mano de obra, materiales y fondos. Hay que calcular exactamente la cantidad de éstos y de semillas que se haya utilizado en las faenas agrícolas de un año y la cantidad de cereales que se ha producido con ellos. Sólo de esta manera será posible que los campesinos, conscientes del beneficio obtenido en el cultivo de un año, ahorren al máximo la fuerza laboral y los equipos y materiales para rebajar el costo de producción de los cereales. Se dice que la Granja Combinada del Distrito de Unggi aplica el cálculo del costo de producción, pero es aconsejable examinar minuciosamente el estado del suministro de los equipos y materiales agrícolas y de su aprovechamiento. También allí pueden manifestarse las prácticas de utilizar sin medida y dilapidar los equipos y materiales agrícolas que les dio el Estado.

En el futuro hay que calcular con exactitud la porción ganada por las fuerzas de apoyo al campo para entregársela al Estado. Sólo así puede conseguirse que las granjas cooperativas intenten cultivar la tierra, en la medida de lo posible, con sus propias fuerzas, sin recibir brazos ayudantes. Antes, cuando hice que se entregara al Estado lo ganado por esos ayudantes, las granjas cooperativas no querían recibir muchos.

También es preciso computar con acierto el valor del agua. Como ahora es demasiado bajo, los cuadros del sector de la economía rural ni siquiera quieren saber qué cantidad de electricidad se emplea para

elevar el agua al embalse y la derrochan sin consideración. Tiempos atrás, al ver que en el distrito de Jungsan se dejaba correr en vano el agua de riego, pregunté al secretario responsable del Partido cuánta electricidad se necesita para elevar una tonelada, a lo que no respondió. Para hacer un cálculo exacto del valor del agua no hay que definir unilateralmente como tal el 2-3 % de la producción de cereales, sino basarse en un cálculo minucioso del agua gastada.

Aconsejo que las granjas cooperativas distribuyan pequeños implementos agrícolas entre sus miembros, de manera que los atiendan bajo su responsabilidad. Para los granjeros la pala, el almocafre, la hoz y otros aperos pequeños son como las armas para el soldado. En el Ejército Popular éstas se le entregan a cada soldado, quien las atiende con responsabilidad. Las granjas cooperativas deben hacerlo así: hay que distribuir pequeños implementos entre los granjeros, y cuando los pierdan o rompan, imponerles su pago.

La Comisión Económica del Comité Popular Central debe estudiar, ateniéndose a las ciencias económicas, el problema de implantar un correcto sistema de administración agrícola socialista y elaborar un plan concreto.

En el futuro discutiremos este problema en una reunión del Comité Político del Comité Central del Partido. Es aconsejable que este año se tracen y den a conocer entre agosto y septiembre las normas y reglamentos para mejorar el sistema de administración agrícola socialista y aplicar el sistema de autofinanciamiento en el sector de la economía rural.

Asimismo, a las personas que van a las granjas modelo hay que explicarles con claridad el asunto de mejorar el sistema de administración agrícola socialista.

Voy a hablarles ahora sobre cómo abastecer de mercancías al campo en la mejor forma.

Sólo cuando marcha bien esta labor, es posible incrementar la producción cerealera mediante la elevación del interés de los granjeros por la producción de cereales y llevar a feliz término su acopio. Dado que aún persiste el egoísmo en la mente de muchos

granjeros, para aumentar la producción cerealera es indispensable intensificar la educación ideológica, por una parte, y, por la otra, darles el incentivo material. Sin embargo, por la insuficiencia del suministro de mercancías al campo los granjeros no trabajan con afán ni quieren vender más cereales al Estado.

Un año, cuando iba al distrito de Onchon, en la provincia de Phyong-an del Sur, para dirigir el doble cultivo, pasé por una casa. Su dueña vivía con dos hijas y tenía amontonados los sacos de arroz en las dos habitaciones contiguas. Le pregunté por qué almacenaba tanto sin vendérselo al Estado, si pronto se cosecharía otra vez, a lo que respondió que lo hacía porque no tenía casi nada que comprar en la tienda y lo guardaba para preparar el *tok* en homenaje a su otra hija casada o a los parientes cuando la visitaran.

Si al campo no se le envían normalmente las mercancías, los granjeros no tendrán interés por vender los cereales al Estado. Por supuesto que como ahora se les educa para que los vendan, lo hacen puntualmente y según lo previsto en el plan. Sin embargo, son pocos los que lo sobrecumplen. Esto se relaciona principalmente con el insuficiente abastecimiento de mercancías al campo. No obstante, algunos funcionarios les imponen infundadamente la venta de cereales, sin que tomen en cuenta que ellos no lo hacen con gusto aunque los poseen porque faltan mercancías. Esto es un método de trabajo burocrático que se aplicaba en la vieja sociedad. No hay que imponer la venta de cereales a los granjeros, sino buscar que la efectúen conscientemente mediante el surtido de muchas mercancías al campo. Si se les aplica un método coercitivo, ellos no los venderán aunque los tengan en reserva.

Tenemos que mejorar el suministro de mercancías al campo para que los granjeros se dediquen con más entusiasmo a la producción y participen conscientemente en la venta de cereales.

Para este fin es necesario, ante todo, abastecer de suficientes materias primas y materiales a las fábricas de la industria ligera de manera que puedan aumentar la producción de artículos de consumo popular.

En el pasado levantamos por doquier modernas fábricas de la industria ligera, y si se les proporcionan las materias primas y los materiales como es requerido será posible enviar al campo muchas mercancías.

Al suministrarles suficientes, hay que producir y enviar al campo grandes y variadas cantidades de artículos de consumo popular tales como televisores, radios, bicicletas, roperos y armarios para edredones, porcelanas, utensilios de hierro esmaltado, zapatos de piel y de vinilo y deportivos.

Ayer estuve en la Fábrica de Piel Sintética de Phyongsong y vi que si se le aseguran materias primas e insumos es del todo posible resolver lo de los zapatos. Como tiene una capacidad productiva de 5 millones de metros cuadrados de piel, puede satisfacer las demandas del pueblo, sólo si se emplean 3 millones 500 mil metros cuadrados después de exportar un millón 500 mil para comprar materias primas y materiales necesarios. Suponiendo que con un metro cuadrado de piel se producen 5 pares de zapatos, con 3 millones 500 mil se fabricarán 17 millones 500 mil pares, cantidad que permite distribuir uno por cada habitante. Por tal motivo, aconsejé a los dirigentes de dicha fábrica que solamente conservaran para el uso nacional 3 millones 500 mil metros cuadrados, y exportaran el resto. Repito que con esta venta se podrán comprar las materias primas y piezas de repuesto necesarias para esa fábrica y pagar sus equipos.

También la Fábrica de Relojes “Moranbong”, si se le abastece de suficientes materias primas e insumos, puede producir abundante cantidad de relojes de pulsera y destinarla al campo.

Además, hay que enviar a las zonas rurales una gran cantidad de tejido blanco y para ropas de trabajo. Como ahora los granjeros demandan mucha tela blanca, debe enviárseles cotonía, lienzo y otras telas blancas, sin teñirlas. También hace falta producir grandes cantidades de tela blanca con mezcla de vinalón. Para el tejido blanco no se necesita otro proceso que blanquearlo.

Es preciso, asimismo, producir y destinar al campo mucho vidrio y

papel de forrar los pisos, las paredes y las ventanas, de manera que se mantengan limpias las viviendas.

Para llevar a feliz término el avituallamiento de mercancías a las zonas rurales hay que hacer contratos adecuados con las granjas cooperativas. Sólo entonces los granjeros podrán producir más cereales y venderlos al Estado.

Si se produce mayor cantidad de mercancías y se envían al campo, resultará que los granjeros harán todos sus esfuerzos para cultivar bien la tierra, a fin de conseguir un televisor y comprar bicicletas para sus hijos y armarios para sus hijas.

El Comité de Servicio al Pueblo debe establecer contratos correctos, a principios de año, con las granjas cooperativas, estipulando qué cantidad y qué género de mercancías se les entregará cuando hayan cumplido o sobrecumplido el plan de acopio de cereales.

Aconsejo que por el momento se establezca el principio de que cuando cumplen el plan de acopio de cereales se les den artículos difíciles de conseguir, equivalentes al 30 % del valor de los cereales acopiados y se pague el resto con dinero contante y que en el caso de sobrecumplirlo se les entreguen dichos artículos en proporción de uno a uno en correspondencia con lo sobrecumplido.

Si, por ejemplo, una granja cooperativa vende mil 100 toneladas de cereales aunque tenía previstas mil en el plan, hay que recompensar 300 toneladas con artículos difíciles de conseguir, 700 con dinero contante y las 100 restantes con estos artículos. Si se suministran así al campo las mercancías, los granjeros producirán muchos más cereales y tendrán interés por la venta de granos.

Es recomendable que este año, estableciendo correctos contratos con las granjas cooperativas y preparando suficientes artículos para el campo, prueben en el otoño, a suministrarlos a los granjeros y a acopiar cereales a tenor de esos contratos. Si resulta fructífero, hay que aplicar ampliamente este método a partir del año próximo.

Al Consejo de Administración, al Comité de Servicio al Pueblo y al Comité de Industria Ligera les corresponde calcular detalladamente

la cantidad de mercancías que debe suministrársele al campo según el plan de acopio de cereales.

Hay que cultivar frijol en gran escala para resolver el problema de las proteínas.

En la actualidad, nuestros niños no crecen mucho de alto, sino sólo de ancho, porque no asimilan la necesaria cantidad de proteínas. Me inquieta muchísimo que nuestros niños no crezcan normalmente, y pienso en las diversas posibilidades de resolver el asunto de la proteína.

Puede solucionarse con el desarrollo de la pesca. En nuestro país, que está rodeado de mar por tres lados, esta es una vía eficiente para resolverlo. Fue por eso que hace tiempo le dije por teléfono al presidente del Comité de Industria Pesquera que hiciera a la perfección los preparativos de la pesca para la temporada de verano.

Lo de las proteínas puede resolverse también produciendo huevos, carne y leche mediante el desarrollo de la avicultura y la ganadería. Sin embargo, como nuestro país cuenta con una reducida superficie cultivable es difícil hacer progresar la ganadería convirtiendo los sembrados en pastizales como en otros países. Por tanto, tenemos que solucionarlo cultivando mucho frijol.

Desde hace tiempo en el extranjero aplican este método para solucionar el problema de la proteína. Cuando en 1956 estuve en cierto país me ofrecían en cada desayuno un plato con decenas de frijoles cocidos con sal. No les pregunté por qué, pero pensé que ellos lo hacían así porque el frijol contiene mucha proteína.

Al regresar asigné al sector correspondiente la tarea de analizar el contenido de esta leguminosa. El resultado fue que la cantidad de proteína que contienen 50 frijoles equivalía a la de un huevo. Un huevo contiene 6,9 gramos de proteína y 50 frijoles 6,5. Según el análisis de sus componentes, 50 frijoles no son menos alimenticios que un huevo. Ellos contienen 10,9 % de lisina, 2,1 % de cisteína, 4,6 % de tirosina, 4,1 % de arginina, 1,29 % de triptófano, 2,34 % de cistina y 1,56 % de metionina, mientras que los de un huevo son 7,2 %, 2,1 %, 4,5 %, 6,4 %, 1,5 %, 2,4 % y 4,1 % respectivamente. Si se

compara la cantidad de aceite, en 50 frijoles hay 0,65 gramos y en un huevo 6,65.

En cuanto al aceite, la metionina y la arginina, los 50 frijoles tienen algo menos que el huevo pero lo superan en la lisina y tirosina, sobre todo en el hidrocbonato. Contienen 12,2 gramos, de esta substancia, en tanto que un huevo sólo 0,5. También en cuanto al elemento mineral, tienen 0,95 y 0,6 gramos, respectivamente. La leguminosa lo contiene dos veces más que el maíz, y, además, gran cantidad y variedad de vitaminas y de microelementos.

Desde luego, 50 frijoles tienen un valor nutritivo algo menor que un huevo, pues éste produce 91 calorías y aquéllos, 82. Aunque tienen 9 calorías menos en comparación con un huevo, esto no importa, porque si cada niño come 60 frijoles, en lugar de 50, puede suplir la falta de nutrientes. Calculando que un niño coma 60 al día, necesita 10,95 kilogramos al año. El Comité de Agricultura planeó producir este año 20 mil toneladas, lo que no permitirá darle diariamente esos 60 a cada uno de los niños de las casas cuna y jardines de la infancia y alumnos de las escuelas primarias y medias superiores. Pero, si se producen 25 mil toneladas al año, se podrá asegurarles las proteínas, sin que se agoten, a todos los niños, alimentándolos un día con 60 frijoles y otro con un huevo.

El tallo y las hojas del fríjol sirven de buen alimento para los animales domésticos.

Desplegando una campaña, a gran escala, para cultivarlo, hay que producir este año 25 mil toneladas.

Como esta planta crece trepando, no se necesita tanta tierra cultivable. Rinde mucho en todas partes de nuestro país. Consideré equivocadamente que no se daba bien alrededor de la ciudad de Pyongyang, pero el año pasado la Granja Agrícola No. 7 comprobó todo lo contrario. El año pasado, en el distrito de Taegwan, en la provincia de Phyong-an del Norte, la sembraron en las orillas de los caminos y me enviaron unas 35 toneladas para semillas que dije que las distribuyeran entre las granjas cooperativas.

En las zonas donde no rinde es aceptable cultivar judías enanas.

Hay que encomendar al grupo de dirección sobre la agricultura la tarea de preparar las semillas del fríjol y dar conferencias sobre cómo sembrarlas ampliamente.

Por el momento, urge acelerar la preparación de las faenas agrícolas.

Es alto el celo de los granjeros cooperativistas y la preparación del cultivo es, en general, mejor que el año pasado. Las granjas cooperativas llevaron mucho estiércol a los arrozales y otros campos, movilizándolo hasta trineos y carretas de tiro animal. Si se solucionan algunos problemas más, se concluirá la preparación de las faenas agrícolas.

La cuestión más perentoria en esta preparación es la de los productos agroquímicos. A la par que se acelera su producción, hay que tomar pronto medidas para importar los que faltan.

Además, es preciso producir abundantes cantidades de fertilizantes de magnesio y silicio y transportarlos sin tardanza al campo.

En vista de que no se les puede asegurar suficiente abono de cianamida cálcica a las granjas cooperativas, hay que producir una gran cantidad de cal muerta. Al Ministerio de Ferrocarril le compete transportar sin demora el carbón necesario para esto.

También hay que adoptar medidas para asegurar el aceite para los tractores.

PARA MEJORAR LA VIDA DE LOS HABITANTES DE PYONGYANG

**Discurso pronunciado en la reunión
de consulta de los altos funcionarios
de la ciudad de Pyongyang**

1 de marzo de 1979

Deseo referirme hoy a lo concerniente al mejoramiento de la vida de los habitantes de Pyongyang.

Primero, trataré el tema del suministro de carne y huevos en suficientes cantidades.

La ciudad de Pyongyang tiene sólidamente creadas modernas bases de producción de carne y huevos, entre otras, una granja porcina, capaz de producir 10 mil toneladas de carne, las de pollos, con capacidad para 5 mil toneladas de carne y 200 millones de huevos, una de patos que puede entregar 5 mil toneladas de carne y otra de codornices capaz de dar 100 millones de huevos. Cuando se acabe otra de pollos ahora en construcción, la capacidad productiva de huevos llegará a 250 millones. Estas posibilidades con que cuenta la ciudad de Pyongyang no son de ninguna manera pequeñas. Con sólo mantener en buen funcionamiento las granjas de puercos, gallinas, patos y codornices que ya tiene podrá abastecer regularmente de carne y huevos a sus habitantes sin que se acaben.

Sin embargo, por falta de pienso, no logra normalizar la gestión de tantas granjas modernas, ni en consecuencia, suministrar regularmente carne y huevos a sus habitantes. Esto es muy lamentable.

Con el fin de proporcionarles cantidades suficientes de carne y huevos hace falta normalizar su producción resolviendo decisivamente el problema del pienso.

Ante todo, hay que tomar medidas para asegurar el pienso proteínico requerido a las referidas granjas.

A mi juicio, a la ciudad de Pyongyang le convendría comprar en el extranjero la soya y su magma para usarlas como pienso proteínico. Por su limitada área cultivable, nuestro país no puede solucionar la cuestión del pienso proteínico con la producción de cereales. Si importamos 10 mil toneladas de soya, podemos extraer el aceite de ella para la población y utilizar el magma como pienso proteínico. De 10 mil toneladas de soya se obtienen 8 mil toneladas de magma. De tener 18 mil toneladas de orujo en un año Pyongyang puede aprovisionar sin dificultades de este tipo de pienso a dichas granjas.

Si es posible, sería provechoso importar unas 20 mil toneladas de soya. Ellas permitirán destinar 10 mil como pienso proteínico y el resto a la producción de aceite, cuajada, *biji* y leche de soya para la población. Así se dará respuesta tanto a lo del pienso proteínico como a lo del aceite comestible. La ciudad de Pyongyang debe contar con unas 20 mil toneladas de soya al año. Con esto no habrá necesidad de hacer con *myongthae* leche nutritiva para niños. De tener soya es mejor que la leche se prepare con ella y el *myongthae* se les dé a los niños sin transformarlo. Este pescado resulta más sabroso en estado original que cuando se convierte en leche.

Pyongyang debe esforzarse por importar 10 mil toneladas de soya y otras tantas de su magma.

Con el propósito de aumentar la producción de carne y huevos es necesario facilitar regularmente microingredientes a las granjas de puercos, de gallinas, de patos y de codornices. Sólo entonces éstas podrán alimentar a los animales domésticos con piensos de valor completo. Hasta hace unos años, los especialistas en ganadería no conocían ni siquiera la palabra microingrediente.

En un año, al leer en una revista extranjera un trabajo sobre los

microingredientes, llamé a los especialistas en ganadería para preguntarles sobre la materia. Aunque entre ellos no pocos habían estudiado en otros países ninguno lo conocía. Tiempos atrás, muchas personas estudiaron en el exterior, pero aprendieron poco por no saber otros idiomas.

Los animales engordan y crecen rápido sólo cuando ingieren suficientes microingredientes junto con el pienso proteínico. Por tanto, hay que comprarlos también en otros países. En cuanto a la lisina no es necesario importarla porque se produce en nuestro país.

Para comprar soya, su magma y microingredientes la ciudad de Pyongyang debe obtener muchas divisas. Tiene que ganar por cuenta propia las que va a emplear en la compra del pienso.

Si este año logra 3 millones de libras esterlinas le será posible adquirir 10 mil toneladas de soya y otras tantas de su orujo para mejorar el funcionamiento de sus granjas de puercos, gallinas, patos y codornices. En adelante, debe obtener anualmente unos 5 millones de libras esterlinas. Sólo así podrá comprar suficiente cantidad de pienso y aumentar la producción de carne y huevos.

Debe luchar para lograr anualmente 3 millones de libras esterlinas en la primera fase y 5 millones en la segunda. Si organiza con esmero su trabajo, podrá ganar sin dificultad de 3 a 5 millones de libras esterlinas al año.

Debe producir y vender una gran cantidad de verduras. Si administra y gestiona bien la Granja de Invernáculos de Pyongyang podrá hacerlo incluso en el invierno.

Le es preciso producir y vender también grandes cantidades de plantas medicinales.

El uso de las materias naturales como remedio se hace una tendencia en el mundo, y su demanda crece de día en día. Se dice que un país importa más de 10 mil toneladas de materias medicinales naturales en un año. Estas cuestan bastante. Por tanto, si producimos y vendemos una abundante cantidad de hierbas medicinales, podemos obtener muchas divisas.

Ahora en las provincias están a punto de desaparecer estas hierbas

porque, con el objeto de obtener divisas, sólo las recogen sin plantarlas, cosa que no debe ocurrir.

Pyongyang tiene condiciones favorables para cultivarlas ampliamente. Ya que en el Jardín Botánico Central trabajan un famoso doctor y especialistas puede recibir su ayuda. Tiene también extensas áreas aprovechables para cultivarlas. Se pueden plantar en gran medida, por ejemplo, en la isla Rungna. Si esto se logra, será posible admirar sus flores en el verano y recogerlas en el otoño para venderlas a cambio de divisas. Aumentando su producción hay que ofertarlas tanto naturales como procesadas.

Es preciso criar ciervos y vender sus cuernos.

Desde hace mucho vengo pensando en establecer un apacentadero cercado para ciervos en el monte Taesong. Como es un animal cobarde, el ciervo no salta la cerca por muy baja que sea. Cercando una parte del monte Taesong, será posible cuidar de mil a 2 mil ciervos. Si la ciudad de Pyongyang cría 2 mil podrá sacar y vender muchos cuernos aunque no sean tantos sus embriones.

Tiene que exportar, igualmente, notables volúmenes de agua medicinal de Kangso y de agua de los manantiales de Sindok. Si éstas se envasan en botellas buenas y se embalan bien, podrán venderse cuanto se quiera en otros países. Como el agua de los manantiales de Sindok tiene calidad puede venderse cara en el extranjero.

Hay que exportar también cierta cifra de carne y huevos.

Para proveer a sus habitantes de holgadas cantidades de estos alimentos hay que hacer alguna inversión. Si con la importación de pienso logramos normalizar la producción de carne y huevos, nos será posible suministrarlos sin interrupción a los pyongyangeses y destinar una parte a la exportación para comprar de nuevo el pienso. Sólo cuando se acelera así la circulación del dinero se puede desarrollar la ganadería y mejorar también la vida del pueblo.

La carne que aquí se produce es sabrosa y por eso nos la demandan muchos países. Se dice que también los marinos extranjeros que vienen al puerto de Nampho la compran en cantidades.

La carne de res de Corea es la más sabrosa. Los japoneses dicen que es la suya, pero sus reses son descendientes de la raza coreana. Un año los japoneses me regalaron unas vacas. Según el análisis que les hicimos su sangre era idéntica a la del vacuno coreano, lo que significa que el japonés es originado de la raza coreana. Cuando los imperialistas japoneses ocupaban largos años nuestro territorio se llevaron por la fuerza un gran número de vacunos coreanos. Y, después de multiplicarlos los llamaron de raza japonesa.

Los extranjeros nos demandan también abundantes huevos. El huevo de cáscara amarilla sabe mejor que el de la blanca. Los he probado cocidos y fritos, el blanco resulta insípido, y el amarillo exquisito. Hay que alcanzar enormes cifras de huevos de cáscara amarilla y venderlos a los extranjeros.

Es necesario, además, estudiar la manera de hacer con calidad artículos de la industria ligera y exportarlos. Si en el futuro la Fábrica de Piel Sintética de Phyongsong aumenta su producción, la ciudad de Pyongyang puede fabricar con ese material zapatos y otros artículos de la industria ligera y exportarlos a los países del sudeste de Asia. Si ella produce 10 mil toneladas de carne de cerdo al año, podrá confeccionar con su cuero cientos de miles de pares de zapatos.

Para obtener muchas divisas tiene que gestionar bien la Empresa de Comercio Exterior Rungnado.

Actualmente sus funcionarios trabajan a la ventura, y así no pueden ganar divisas.

Ella debe comerciar no con unos pocos países, sino también con Singapur, Malasia, Tailandia y otras naciones del sudeste de Asia, y con Japón. Un grave error que cometen ahora los funcionarios de la rama del comercio exterior es que no negocian con muchos países, aunque deben hacerlo con numerosas compañías capitalistas. Como la Empresa de Comercio Exterior Rungnado posee un barco, el “Rungnado”, tiene toda la posibilidad de comerciar con los países del sudeste de Asia. Al hacerlo con varias naciones ella deberá firmar contratos sólo con una compañía en cada una de éstas. Con las divisas que obtenga debe comprar pienso para los animales domésticos.

Hay que ganar divisas también a través del negocio con los marinos de otros países que hacen escala en el puerto de Nampho, los extranjeros acreditados en Pyongyang y los turistas. Del cambio de monedas para los que vendrán a nuestro país en ocasión del XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, se encargará Pyongyang. No hay necesidad de que el Banco de Comercio Exterior se ocupe de ese trabajo. La ciudad de Pyongyang debe abrir cuentas en el Banco de Comercio Exterior, depositar divisas y usarlas cuando las requiera.

Hablaré a continuación sobre cómo mejorar el suministro a los párvulos de las casas cuna y los jardines de la infancia.

La crianza de los niños, futuros dueños del país, es una cuestión de suma importancia relacionada con el destino de la nación. Si no se logra que crezcan robustamente, es posible ocasionar graves consecuencias al desarrollo del país y a la prosperidad de la nación, por lo cual hay que prestar una profunda atención a ello.

Para los niños de todas las casas cuna y los jardines de la infancia es necesario producir jugos nutritivos o leche de soya. En nuestro país es difícil alimentarlos con leche de vaca. Para proporcionársela desde inmediatamente después de la liberación probamos la cría de vacas lecheras, pero se consumía demasiado pienso. Esa cría es posible en los países extensos, pero no en el nuestro. Por eso, tenemos que darle a los niños leche de soya o jugos nutritivos. La ciudad de Pyongyang tiene que alimentarlos cada día con uno de éstos.

Hay que aprovisionar de hortalizas en polvo a los párvulos de las casas cima y los jardines de la infancia. Sólo entonces será posible prevenir el estreñimiento. Como que las hortalizas contienen mucha fibrina, su polvo, hinchándose en el estómago, estimula el movimiento de los intestinos imposibilitando el estreñimiento. Si ahora aparece esta anormalidad entre los niños, se debe a que no se les da suficiente fibrina. El polvo de hortalizas es útil también a los ancianos.

Puede prepararse con zanahoria, col, ajo, cebolleta y otras verduras secas. Es aprovechable igualmente el polvo de hojas exteriores de la col.

Su distribución podrá hacerse en comprimidos o en bolsas plásticas. Si desde el año próximo el Complejo Químico Juventud produce una gran cantidad de polietileno hay que preparar con él bolsas para el polvo de hortalizas.

Pyongyang debe construir cuanto antes la fábrica de polvo de hortalizas y producirlo en grandes cantidades para suministrarlo a los niños de las casas cuna y los jardines de la infancia y venderlo a las familias.

Asimismo, es preciso preparar y dar a esos niños polvo de huesos.

Como los huesos de los mamíferos y los peces contienen abundante calcio, si los niños ingieren su polvo, crecerán rápido y se fortalecerán sus huesos. La pulverización de los huesos no es tan difícil. Basta con secar y moler los de los mamíferos y peces, de camarones, de *Neomysis isaza Marukawa* y de otros, y empaquetarlos. En cuanto al camarón, hay que molerlo seco sin quitarle el caparazón. El camarón, el *Neomysis isaza Marukawa*, el *Ammodytes personatus* y otras especies por el estilo resultan beneficiosos para los niños aun cuando se coman secos. Para hacerlos hay que salarlos adecuadamente.

He dado al Comité de Industria Pesquera la tarea de producir polvo de pescado. También la ciudad de Pyongyang debe elaborarlo y distribuirselo a los niños de las casas cuna y jardines de la infancia. Con previa discusión con el Comité de Industria Pesquera debe secar una gran cantidad del camarón, *Ammodytes personatus* y *Neomysis isaza Marukawa* que se capturan en el Mar Oeste, y venderle a sus vecinos el *Ammodytes personatus* empaquetado.

La ciudad debe construir algunas fábricas más de alimentos para niños y producirlos en grandes cantidades y variedades.

Tiene que asegurar condiciones para que sus obreros y empleados puedan comer una vez al día pan o *kuksu* en sus centros de trabajo.

Dicen que ha disminuido mucho el número de enfermos del estómago después de que recientemente se tomó esa medida, y eso es muy positivo. Uno puede evitar las enfermedades del estómago si come oportunamente alimentos poco picantes, salados y ácidos.

Si los obreros y empleados comen una vez al día en su centro de trabajo, esto aliviará también a las mujeres de su carga doméstica. Para preparar cada día el almuerzo que deben llevar los miembros de su familia deben contar con productos para alimentos acompañantes, y mucho arroz, por lo cual ellas se alegrarán si se libran de esta tarea. Ahora solamente a los estudiantes universitarios se sirve en los comedores de sus planteles, pero, en adelante, debemos hacer que también los alumnos de las escuelas medias superiores coman una vez al día en sus comedores.

Como en la ciudad existe el Combinado de Pastas de Pyongyang con un taller capaz de elaborar 20 mil toneladas de pan y otro de 10 mil toneladas de *kuksu*, se puede asegurar que los obreros y empleados coman pan o *kuksu* una vez al día en sus centros de trabajo. Hay que poner ese combinado en pleno funcionamiento para que produzca 20 mil toneladas de pan y 10 mil toneladas de *kuksu*. El *kuksu* no debe ser demasiado fino, sino un tanto grueso. Demasiado fino, resulta poco sabroso.

El Combinado de Pastas de Pyongyang debe empaquetar bien el pan y el *kuksu*.

Cuando sirvan pan o *kuksu* a sus trabajadores, los organismos y las empresas deben cobrar de ellos con el talón de provisiones. Pero los restaurantes, no.

Para facilitar que los obreros y empleados de la ciudad coman pan una vez al día es preciso levantar pronto una fábrica de levadura. Produciendo la levadura con métodos artesanales es imposible hacer una gran cantidad de pan. Cuando importamos las instalaciones del Combinado de Pastas de Pyongyang, debíamos haber comprado también las de la fábrica de levadura, pero no lo hicimos. El sector correspondiente impulsa ahora, a base de un contrato, la importación de sus equipos. En cuanto éstos lleguen se debe construir el edificio e instalarlos dentro de este año. De lograrse esto, desde el próximo podremos abastecer regularmente de levadura al taller de pan.

Para que los funcionarios y empleados de la ciudad puedan comer

pan o *kuksu* una vez al día en sus centros de trabajo hacen falta también los condimentos. Hoy estuve en el taller de condimentos de polvo de carne de la Fábrica de Procesamiento de Carne de Ryongsong y vi que sus instalaciones son excelentes. La capital debe tomar medidas para suministrar huesos a ese taller, de modo que normalice la producción de esos condimentos.

Hace falta importar algunas separadoras centrífugas y otras máquinas de embalaje más como las instaladas en dicho taller. Si otras fábricas cuentan con ellas pueden producir cuantos condimentos de polvo de carne y otros artículos comestibles quieran. Dado que nuestro país aún no es experto en su fabricación nos es más ventajoso comprarlos en el exterior. En adelante, es necesario, pues, importar algunas más y entregarlas a otras fábricas de la ciudad.

Por último, me referiré brevemente a la necesidad de hacer una revolución en la producción de muebles.

Aunque en la ciudad de Pyongyang se han construido muchas viviendas modernas, no están amuebladas como es debido. Si en adelante fabricamos y suministramos grandes cantidades de lámparas fluorescentes, las viviendas de la ciudad quedarán mejor iluminadas; pero, esto no valdrá si no están dotadas de muebles modernos. Desplegando vigorosamente una revolución en la producción de muebles Pyongyang debe proveer a todas las viviendas con refrigerador, lavadora, televisor, equipo de aire acondicionado y otros aparatos modernos.

Ante todo, tiene que fabricar refrigeradores y lavadoras para todas las familias.

Esto constituye la tarea esencial de la revolución en la producción de muebles. Sin el refrigerador no se pueden conservar largamente la carne, los huevos y el pescado, aunque se los entreguemos en grandes cantidades. Antes, si se sacrificaban cerdos en las unidades del Ejército Popular, se consumía de una vez toda su carne, y luego se carecía de ella muchos días, por no tener refrigeradores. Por eso hice que se les instalaran a todas ellas. Si las familias no poseen refrigerador, no tienen otro remedio que comer de una vez mucha

carne y huevos. Entonces éstos pierden su valor porque no pueden digerirse enteramente.

Asegurarles esos aparatos a las familias no es tan difícil. A las que habitan en las zonas céntricas de la ciudad será posible proveerlas de refrigerador dentro de algunos años, porque su número no pasa de unos centenares de miles. En su producción no se necesitan muchos materiales. Basta con tener planchas de acero, motores eléctricos y compresores pequeños.

Las planchas de acero podrán garantizarse plenamente si el año próximo se pone en funcionamiento el laminador en frío de la Fundación de Hierro Kim Chaek. En la solución del pequeño motor eléctrico, que ahora en nuestro país se produce en pocas cantidades, es donde radica el problema. A mi juicio será bueno comprarlos en otros países para poder fabricar una abundante cantidad de refrigeradores de uso doméstico. Tardará mucho si ahora importamos una fábrica y los hacemos con los motores que ésta produzca. El motor pequeño no es caro. La ciudad de Pyongyang debe importarlos hasta que se construya la fábrica de micromotores eléctricos.

El montaje del refrigerador y de la lavadora de uso doméstico puede hacerse sin dificultad por las amas de casa si se organizan con ellas las brigadas domiciliarias o el taller filial.

Los refrigeradores deben suministrarse primero a las familias de las avenidas principales, como la Chollima, y luego a otras, a medida que aumente su producción. Hay que prever también su pronta distribución a los doctores que viven en las localidades.

En consulta con los funcionarios del sector correspondiente la ciudad de Pyongyang debe calcular minuciosamente cuántos motores eléctricos y piezas comprará al año para la fabricación de refrigeradores y lavadoras y elevar el proyecto al respecto.

Hay que tomar también medidas para reparar los refrigeradores de uso doméstico. Estos no valen si no funcionan debidamente. Hay que preparar suficientes piezas para poder arreglarlos a tiempo cuando se averíen.

Es necesario fabricar grandes cantidades de televisores para

entregarlos a todas las familias. Esto constituye otra tarea importante de la revolución en la producción de muebles. Por tener la Fábrica de Televisores “Taedonggang”, Pyongyang puede suministrarlos en corto tiempo a todas las familias de la ciudad si organiza bien el trabajo.

Si a todas sus familias se les distribuyen refrigeradores, lavadoras y televisores, esto significa que se ha resuelto un problema de mucho peso. No importa que se tarde un tanto el suministro de muebles de madera, como los armarios para colchas y ropas. Si se asegura la materia prima al Combinado de Madera de Pyongyang, éste fabricará cuanto se quiera.

El inodoro y otros muebles sanitarios de porcelana los resolverá la ciudad por cuenta propia.

De acuerdo con la orientación que he indicado hoy, ustedes deben adoptar medidas concretas para llevar la vida de los pyongyaneses a un nivel más alto, y ejecutarlas cabalmente.

**SOBRE LAS TAREAS DE LOS CIENTÍFICOS
Y TÉCNICOS COREANOS RESIDENTES
EN JAPÓN PARA EL DESARROLLO DE
LAS CIENCIAS Y LA TÉCNICA
EN NUESTRO PAÍS**

**Conversación con la delegación de científicos
coreanos residentes en Japón y la de técnicos
de ganadería y biología de la Chongryon**

13 de abril de 1979

Mucho me alegra encontrarme hoy con la delegación de científicos coreanos residentes en Japón y la de técnicos de ganadería y biología de la Chongryon, junto al compañero presidente y otros cuadros de la Chongryon.

En nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República y en el mío propio, les doy una calurosa bienvenida a ustedes que prestan mucha ayuda a la construcción socialista en la patria.

Asimismo, les expreso mi cálido agradecimiento por el hecho de que aun en las condiciones difíciles de ultramar enviaron los equipos de la fábrica de azúcar de maíz y han realizado muchos trabajos útiles para el fomento de las ciencias y la técnica en la patria.

Los ingentes esfuerzos que ustedes hacen para este fin en una lejana y extraña tierra son una expresión de su espíritu de patriotismo socialista y deviene un gran aporte al rápido desarrollo de las ciencias y la técnica en nuestro país.

Aprovechando este encuentro quisiera hablarles sucintamente sobre algunos problemas relativos al desarrollo de las ciencias y la técnica en nuestro país y las tareas que les incumben a los científicos y técnicos coreanos residentes en Japón.

Cómo ustedes conocen, en el pasado nuestro país estaba muy atrasado, y, para colmo de males, estuvo sometido durante largo tiempo a la dominación colonial del imperialismo japonés, razón por la cual, a raíz de la liberación, tenía una gran escasez de científicos y técnicos. En aquel entonces contaba con algunos graduados de las escuelas especializadas, pero con un número muy reducido de técnicos egresados de la universidad. Después de la liberación pasaron al Norte de la República algunos que habían estudiado en la Universidad Imperial, en Seúl, en el período del imperialismo japonés, pero eran especializados en las letras o en el derecho.

Después de la liberación, con el objetivo de solucionar el problema de los cuadros técnicos nacionales enviamos un gran número de estudiantes a varios Estados socialistas de Europa. A la sazón, esos países no estaban altamente desarrollados en el plano científico y técnico, por lo cual el nivel de los que estudiaron allí no era alto. En la posguerra formamos por nuestra cuenta un millón de técnicos y especialistas, pero tampoco tenían un nivel de preparación muy elevado, porque le concedíamos mayor importancia al aspecto cuantitativo que al cualitativo.

Por este motivo, nuestro país, en comparación con otros adelantados, está rezagado en ese plano.

Desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica es hoy para nuestro país un asunto muy importante y apremiante. Nos esforzamos para cumplir el Segundo Plan Septenal y realizar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica. Para asegurar el éxito del cumplimiento de estas tres tareas últimas, es imprescindible fomentar con rapidez las ciencias y la técnica.

El problema de importancia primordial para el dominio científico y técnico es el de hacer avanzar con rapidez la industria mecánica, en

particular la de maquinaria de precisión y la electrónica.

Para todos los países es importante desarrollar la industria mecánica, pero para el nuestro es más imperioso. Aquí, donde se cuenta con una reducida área de tierra cultivable y numerosa población no se puede vivir en abundancia vendiendo sólo el arroz mediante el fomento de la agricultura. Claro está que como continúa la influencia del frente frío es, preciso encauzar la fuerza al progreso de la agricultura. Sin embargo, para hacer rico y poderoso al país y ofrecer una vida holgada al pueblo hay que producir y vender grandes cantidades de máquinas, para lo cual es necesario desarrollar la industria, sobre todo, la mecánica. Suiza es pequeña, pero vive en abundancia porque tiene una industria de maquinaria de precisión desarrollada. También nosotros debemos fomentar esta industria y la electrónica, pues sólo así podemos obtener mucha divisa y asegurar una vida rica a 50 millones de habitantes cuando en el futuro se reunifique la patria.

Ahora algunos de nuestros dirigentes de la economía intentan vender minerales de hierro para resolver el problema de la divisa, pero no deben proceder así. Para conseguir mucha divisa hay que producir máquinas con el acero obtenido del mineral y venderlas. El exportar en bruto el mineral de hierro, además de imposibilitar que se gane mucha divisa, dará como resultado que al final nos queden sólo las cuevas vacías.

Si desarrollamos la industria mecánica podremos fomentar con rapidez otras industrias y, si lo logramos, produciremos y venderemos a otros países grandes cantidades de artículos industriales de calidad. Son numerosos los que nos piden que se los vendamos. Los hombres de muchas naciones del mundo que nos apoyan, entre otros los de las tercermundistas, dicen que si son del mismo valor comprarían los de Corea y no los de los capitalistas.

El año pasado, estuvo en nuestro país el enviado especial de un presidente africano. En aquel entonces recorrió la Exposición Central de Industria y Agricultura y conoció que exportábamos una gran cantidad de clínker de magnesita. Preguntó por qué lo vendíamos tal

como era en lugar de producir con él ladrillos refractarios y exportarlos, y dijo que ellos los adquirirían a un alto precio en un país capitalista europeo y que si Corea los vendiera, los comprarían. Para elaborar ladrillos refractarios de calidad para la exportación, es menester que el sector de la industria mecánica fabrique buenas máquinas y equipos.

En estos momentos, en el mercado internacional tiene gran demanda el cemento de nuestro país. Hasta hace poco no les vendíamos mucho a los países capitalistas, pero lo hacemos después del XVII Pleno del V Comité Central del Partido efectuado el año pasado, en el cual se tomaron las medidas para mejorar la calidad de las mercancías exportables y desarrollar en gran escala el comercio exterior. En la actualidad, muchos países quieren comprar nuestro cemento. A fin de exportar cada vez una mayor cantidad de ese producto, nos es imprescindible, por una parte, transformar y ampliar modernamente las fábricas existentes, y por la otra, construir otras más. Esto exige producir modernos equipos mediante el progreso de la industria mecánica.

Tenemos condiciones y posibilidades para desarrollarla con rapidez.

Estamos en condiciones de producir con toda seguridad los materiales de hierro y acero necesarios para hacerla avanzar. Nuestro país cuenta con abundantes minerales de hierro y carbón y nuestra industria siderúrgica ha alcanzado cierto nivel de desarrollo. Ya tenemos explorados extensos yacimientos de estos minerales. Y mediante una lucha por hacer realidad la originalidad de la siderurgia hemos encontrado el método de fundir el hierro con el combustible nacional. Con ello ha quedado abierta una perspectiva para producir en gran escala materiales de hierro y de acero valiéndonos de los combustibles y las materias primas domésticas.

También nuestra industria mecánica tiene ahora cierto progreso. Fabricamos por nuestra cuenta pequeños generadores y llegaremos a montar los de gran potencia a finales del Segundo Plan Septenal. Pronto se concluirá la primera etapa de la construcción de la

Fábrica de Maquinaria Pesada de Tae'an, y entonces producirá con seguridad diversas máquinas y equipos de gran tamaño.

Valiéndonos con eficiencia de las condiciones y posibilidades creadas, debemos fomentar rápidamente la industria mecánica, especialmente la de maquinaria de precisión y la electrónica.

En el desarrollo de la industria mecánica lo importante es asegurarle firmemente el carácter autóctono. Si esto no se logra, quedaremos subordinados a otro país en el plano económico.

La actual industria de Corea del Sur no posee la originalidad, está sometida a otros. Su industria mecánica se dedica principalmente a montar las piezas importadas de Estados Unidos o de Japón. En su industria automovilística, la situación es tal que se hace el montaje con los motores y las demás piezas principales traídas de otros países. En resumidas cuentas, la industria mecánica de Corea del Sur persigue el objetivo de vender la fuerza laboral.

No necesitamos tal industria mecánica. Desde luego, podemos comprar a otros países algunas de las piezas de repuesto que necesitemos en pocas cantidades, pero no debemos levantar una industria mecánica que dependa por completo de otros en cuanto a los recambios principales para las máquinas. Si se crea tal industria y ellos no nos los conceden, sufriremos enormes pérdidas. Es por eso que presentamos como una tarea primordial asegurar el carácter autóctono en la creación de la industria mecánica. Este carácter debe ser estrictamente garantizado no sólo en la construcción de ésta sino también en la de otras industrias.

Es posible que la creación de la industria mecánica de tipo original requiera, al principio, mucho trabajo y tiempo, pero, una vez establecida, se desarrolla a un ritmo muy acelerado. Nos toca fomentar la industria mecánica, sobre todo la de maquinaria de precisión y la electrónica, ateniéndonos al principio de fortalecer el carácter autóctono.

Hace poco tratamos de importar camiones de 40 toneladas que necesitaban Musan, Tokhyon y otras grandes minas, pero renunciamos a ello porque eran demasiado caros y nos decidimos a

fabricarlos por nuestra cuenta, aunque nos fuera algo difícil. A los funcionarios del sector de la mecánica les asignamos la tarea de producirlos a guisa de experimento, con los equipos y materiales nacionales, y la cumplieron felizmente en poco tiempo. Afirmaron que montarlos por propia cuenta es mucho más económico que comprarlos a otros países y que si se importaban las máquinas y equipos necesarios para elaborar algunas piezas, producirían unos 100 este año y más a partir del próximo.

Si se importan automóviles, hay que seguir comprando las piezas de repuesto, lo que cuesta más. Antes los adquirimos en un país capitalista, y pasado un año, sus motores y piezas quedaron desgastados. Por no poder abandonarlos, pues compramos a cambio de una gran cantidad de divisas, tuvimos que importar recambios, y al otro año nos vimos obligados a hacer lo mismo. Todos los años debíamos importarlos gastando fuertes sumas de divisa. He aquí la causa precisa por la que los países atrasados en el plano técnico no pueden vivir con holgura.

Otra cuestión importante que debemos solucionar en el campo de las ciencias y la técnica es el desarrollo de la biología y la industria alimenticia.

Leo muchas revistas y materiales de otros países sobre la biología, lo que me despierta un profundo interés. El desarrollo de la biología hace factible asentar la ganadería y la agricultura sobre bases científicas y, al mismo tiempo, fomentar con rapidez la industria alimenticia.

Para suministrarle suficiente carne y huevos a nuestro pueblo, es necesario promover la ganadería. A este respecto, es importante solucionar el problema del pienso proteínico. Sólo si esto se logra, será posible disminuir la norma de consumo de pienso y aumentar la producción de carne y huevos. En los últimos años se intensifica la investigación biológica en nuestro país, pero todavía no se ha resuelto lo del pienso proteínico, por lo cual aquí esa norma es más alta que en otros países. Una vez me entrevisté con un compatriota que había regresado de Japón donde se dedicaba a la avicultura, y me dijo que

en los países avanzados en la avicultura se consumen 120 gramos unidad en la producción de un huevo. Pero en el nuestro se gastan no menos de 160 ó 220, o sea 40 ó 100 más. Esto se relaciona con el insuficiente aprovisionamiento del pienso proteínico. Cueste lo que cueste, debemos solucionar el problema del pienso proteínico de calidad.

Además, existen muchos otros trabajos que hacer en el campo de la biología. En estos momentos nuestro país cuenta con extensos campos de hierbas medicinales, que son recursos muy valiosos. Pero nuestros cuadros no los atienden con diligencia. Así, pues, más de una vez les he subrayado a los del sector correspondiente la necesidad de dedicarle la atención debida y aumentar su producción. Y hace poco, aprovechando la estancia en Pyongyang de los secretarios responsables del Partido y de los presidentes de los comités populares de los distritos, hice que los especialistas les dieran lecciones sobre asuntos técnicos del cultivo de las plantas medicinales y oleaginosas. En el dominio de la biología hay que llevar a cabo con eficiencia la investigación sobre el cultivo de estas plantas.

También urge resolver los problemas científicos y técnicos relativos al desarrollo de la industria alimenticia.

Recientemente, entró en funcionamiento la fábrica de azúcar de maíz enviada por la Chongryon, y lo considero muy bueno para fomentar la industria alimenticia. Pienso conseguir tiempo para visitarla.

Para que nuestro país abastezca de suficiente azúcar al pueblo, hay que importar centenares de miles de toneladas al año. Esto nos exige darle respuesta con nuestros propios recursos y a todo trance a esta cuestión. En vista de que aquí se produce mucho maíz, si se construyen las fábricas de azúcar de maíz en las provincias, será posible tener este producto. Como de una tonelada de su almidón se saca tanta cantidad de azúcar, con 500 mil puede resolverse plenamente el problema.

Conseguir el azúcar mediante el cultivo del maíz es mucho más ventajoso que producirlo con la siembra de caña, ya que esto cuesta mucho trabajo.

Debemos solucionar el problema de azúcar con el maíz aumentando su producción.

A fin de promover con rapidez las ciencias y la técnica en nuestro país, es indispensable elevar decisivamente el nivel de quienes se dedican a ellas.

Para este objetivo hay que orientarlos a que establezcan un ambiente de estudio revolucionario y aprendan con diligencia. Únicamente con los conocimientos adquiridos en las universidades en el pasado no pueden alcanzar éxitos en la investigación científica. Les corresponde mejorar sin cesar su calificación mediante el planificado estudio de su especialidad, en tanto cumplen sus tareas investigativas.

Los científicos y técnicos, con el espíritu de abnegado servicio a la patria y al pueblo, deben mostrar sinceridad en la investigación y estudiar a conciencia la especialidad a la que se dedican.

Sin embargo, entre ellos hay algunos que no estudian con aplicación. Un año, no sé cuándo, estuve en la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias y sostuve una conversación con el doctor Ri Sung Gi, quien me dijo: ahora los académicos, encerrados en sus oficinas, arguyen que investigan y estudian, pero no se sabe si en realidad lo hacen o leen novelas, y por ende será necesario, al parecer, intensificar el control sobre ellos. El doctor Ri Sung Gi sufrió mucho en Japón para poder realizar labores investigativas.

Como ustedes saben bien, en los países capitalistas los científicos pierden su empleo si no obtienen éxitos en su investigación dentro del tiempo contratado. Entonces, por falta de dinero no pueden instruir a sus hijos, ni recibir asistencia médica, ni tampoco alimentar a sus familiares. Es así como ellos se empeñan en la investigación y el estudio para que no los expulsen de sus centros de trabajo.

En contraste con esto, en nuestro país el Estado tiene bajo su responsabilidad a los científicos. Les asegura la comida a ellos y a sus familiares, instruye gratis a sus hijos y les proporciona uniformes escolares en cada estación del año, así como también, si se enferman, les presta asistencia médica gratuita. En este sentido, le aconsejé al doctor Ri Sung Gi que debía realizar con eficiencia la educación

ideológica de los científicos y técnicos, de modo que trabajaran concienzuda y abnegadamente en favor de la bienhechora patria socialista y del pueblo, y no tratar de controlarlos a fuerza de dinero o de golpes como en la sociedad capitalista.

Bien conscientes de la misión asumida ante el Partido y la revolución, nuestros científicos y técnicos deben estudiar con afán y aplicarse en la labor investigativa.

Con el propósito de elevar el nivel de conocimientos de los científicos, los técnicos y demás sectores populares, construiremos el Palacio de Estudio del Pueblo, que será una gran biblioteca donde podrán estudiar a sus anchas los científicos y todas las demás personas.

Hace tiempo que escogí un adecuado terreno de la parte céntrica de la ciudad de Pyongyang para levantarlo allí. Nos proponemos poner mano a la obra el año próximo y terminarla dentro de unos dos años.

Cuando se inaugure el Palacio de Estudio del Pueblo se deberán catalogar en él muchos libros. Una biblioteca sin libros no vale un bledo por muy grande que sea. Esto lo teníamos previsto y a raíz del cese del fuego compramos un millón de libros científicos y técnicos a otros países, pero no alcanzan para llenarlo. Es por esta razón que hace unos años orienté a nuestros científicos y técnicos que cada cual redactara más de un libro o tradujera más de un texto extranjero. Nuestro país cuenta ya con un millón de intelectuales, y si todos ellos cumplen esa tarea, se editarán tantos libros. Si éstos se envían al Palacio de Estudio del Pueblo, todo el que lo desee, conozca o no otros idiomas, podrá leer el que le guste.

Hasta ahora los científicos y técnicos coreanos residentes en Japón han hecho muchos trabajos útiles para la patria y el pueblo. Espero que también en el futuro ustedes se esfuercen con tesón para desarrollar las ciencias y la técnica en la patria. En la medida en que lo hagan así se hará rica y poderosa la patria.

Los compatriotas en ultramar aportan mucho en este sentido, y creo que los científicos y técnicos coreanos residentes en Japón

podrán incrementar su contribución en el futuro. Japón, donde viven ustedes, está desarrollado en el plano científico y técnico porque llevó a cabo la revolución industrial hace más de 100 años. Si se esfuerzan con celo, podrán ustedes adquirir muchos conocimientos de diversos campos de la ciencia y la técnica y hacer más cosas útiles para fomentar las ciencias y la técnica en la patria.

A los científicos y técnicos coreanos residentes en Japón les compete intensificar la investigación sobre la industria de maquinaria de precisión, la electrónica y la biología y enviar a la patria sus magníficos logros. También les incumbe enviarle, por ejemplo, las traducciones de libros de estas especialidades o en el idioma original.

Además, les estaría agradecido si nos remiten un gran número de libros de ciencias y técnica necesarios para el mejoramiento de la calificación de los científicos y técnicos de la patria.

Estoy seguro de que ustedes, desarrollando con dinamismo las actividades investigativas, contribuirán de manera sobresaliente á la solución de los problemas científicos y técnicos que se presentan en la realización de la adecuación de nuestra economía nacional a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica.

Les deseo que tengan buena salud.

CHARLA CON EL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE AMISTAD Y CULTURA COLOMBIA-COREA Y SU COMITIVA

4 de mayo de 1979

Les expreso mi calurosa bienvenida a nuestro país.

Han venido en una temporada muy agradable, pues ahora se abren plenamente las flores.

Usted, señor presidente, me ha dicho que vuelve a visitar a nuestro país al cabo de 8 años, y en este transcurso Pyongyang ha cambiado mucho su fisonomía.

Y ha afirmado que pese a que nuestro país ha registrado tantos cambios en todos sus aspectos, se mantiene invariable la Línea de Demarcación Militar; tiene razón.

La razón de que hasta ahora siga en pie esta línea y no se haya logrado la causa de la reunificación de nuestra patria, reside en la ocupación de Corea del Sur por los imperialistas norteamericanos. Estos aún se niegan a retirar sus tropas de allí.

Tampoco abandonan su ambición de dominar al mundo. Sin embargo, sus maquinaciones dominacionistas serán frenadas y frustradas sin falta.

La lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo y por la independencia se recrudece cada día más. Todas las personas, sin excepción, reclaman la independencia y la soberanía nacionales. Nosotros nos oponemos tanto a la dominación del hombre por el hombre como a la de un país por otro.

En la hora actual, los pueblos de numerosos países latinoamericanos libran una lucha vigorosa contra el imperialismo y por la independencia, lo que es muy positivo.

Estamos seguros de que llegará sin duda el día en que los pueblos latinoamericanos puedan poner en plena acción sus facultades creadoras y gozar de una vida dichosa, ya convertidos en dueños de sus respectivos países.

Estoy muy contento por contar con amigos tan buenos como ustedes en Colombia y por encontrarnos hoy. Tenemos muchos amigos como ustedes en América Latina.

Siempre les estaremos agradecidos por el activo apoyo y respaldo que prestan a la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Usted, señor presidente, ha expresado que el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa que tiene lugar en nuestro país será una importante ocasión para dar a conocer al mundo la realidad de Corea; yo también lo considero así.

Hemos permitido que asistan a dicho campeonato todos los países que lo desearan. En este evento participan atletas y delegados de más de 70 países y zonas.

Estados Unidos envió no menos de 60 tenistas, periodistas y turistas, y es primera vez que tantos norteamericanos vienen oficialmente a nuestro país. Los que en otros tiempos estuvieron aquí sólo fueron las decenas de miles de prisioneros en la Guerra de Liberación de la Patria y las decenas de tripulantes del barco armado espía “Pueblo” que capturamos.

Parece que los norteamericanos participantes en el presente campeonato tienen una correcta comprensión de nuestro país. Al principio, cuando llegaron, se comportaron como quienes efectúan una “operación de rastreo”. Me informaron que recorrían los lugares y se empeñaban en descubrir algún defecto. Muy a su pesar, no habrán visto niños limpiabotas ni a desempleados como en Estados Unidos, pues en nuestro país no existen ni éstos, ni mendigos, ni borrachos.

Tampoco hay aquí hombres apegados al vicio. Los visitantes

norteamericanos no sólo no han podido recoger datos que desprestigien a nuestro país, sino que, al contrario, han llegado, en mi juicio, a tener una correcta comprensión de nosotros. Supe que un periódico de Estados Unidos insertó un artículo que decía que en nuestras tiendas se venden bastantes mercancías, pero no lápices para cejas. Esto atestigua que aquí no hay datos para calumniarnos.

Según informaciones, ellos preguntan en las calles a nuestros niños y ancianos sobre la impresión que les causan. Si se comportan así, es porque los imperialistas norteamericanos tienen culpas ante los coreanos.

Aunque nuestro pueblo guarda sentimientos de odio hacia ellos, sabe distinguir entre el pueblo y la reacción de Estados Unidos. A los que nos visitan ahora les brinda el mismo trato, sin discriminación, que a los venidos de otros países. En resumidas cuentas, como es natural, ellos han llegado a tener una buena impresión sobre nuestro pueblo.

Al apreciar con sus propios ojos nuestra realidad, los norteamericanos se impresionan mucho. Según me han informado, como hasta hace poco escuchaban sólo falsa propaganda contra la parte Norte de Corea, creían que en Pyongyang no había nada que ver, pues pensaban que estaba reducida a cenizas y pululaban los mendigos.

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria los imperialistas norteamericanos arrojaron más de 400 mil bombas sólo en la ciudad de Pyongyang. Y después del cese de la guerra afirmaron que Corea no podría resurgir ni al cabo de cien años. Sin embargo, hemos reconstruido con esplendor la ciudad en poco más de 20 años. ¡Cómo no podrían asombrarse al ser testigos de que Pyongyang ha cambiado radicalmente su fisonomía a diferencia de lo que se imaginaban!

Los norteamericanos también se admiran ante el hecho de que aquí se aplica el sistema de asistencia médica gratuita y se suministran gratis uniformes a todos los niños y los estudiantes, y no 'entienden cómo se puede hacer. Es posible que para ellos sea difícil

comprender la política popular que aplicamos.

A mi parecer, aquellos que vienen aquí por vez primera de la sociedad capitalista, descubren muchas cosas maravillosas. Se dice que, al comienzo de su visita, los norteamericanos ponían en duda el hecho de que no había borrachos, ni mendigos ni muchos peatones en las calles de Pyongyang. A decir verdad, en nuestro país no existen éstos ni desempleados, y pocas personas andan por las calles por el día, porque todos los trabajadores y estudiantes van en la mañana al trabajo y a la escuela. Esta sospecha desapareció como por un escotillón el Primero de Mayo. Todos descansaban y muchos de ellos paseaban por los parques y las calles. Al verlos se manifestaron convencidos de que nuestro pueblo lleva una vida muy dichosa.

De los miembros del equipo de Estados Unidos que participa en el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa algunos son coreanos con la ciudadanía norteamericana, que también tenían, al comienzo, un criterio erróneo sobre la parte Norte de Corea, porque sólo habían oído la maligna propaganda de los enemigos.

Uno de ellos, que vino en calidad de intérprete del equipo, se ha encontrado con su madre y hermana que viven en Pyongyang. Enseguida que llegó, según me informaron, solicitó a nuestros funcionarios un encuentro con ellas, aunque pensaba que ya habían muerto, y en el caso de estar vivas, residirían en una localidad. Sin embargo, su hermana es graduada de una universidad de medicina y trabaja como doctora en Pyongyang, y su cuñado se desempeña como jefe de cátedra universitaria. Se encontró con ellas después de 30 años sin saber si vivían o no, lo cual lo conmovió profundamente. Después de verlas él permanece en casa de su hermana, y no en el hotel. Es un suceso digno de escribir con letras mayúsculas. Se publicó tanto en nuestros periódicos como en los norteamericanos.

Los coreanos con ciudadanía norteamericana que ahora están aquí han visto con sus propios ojos la realidad de la parte Norte de Corea y dicen que es demasiado poco calificarla de paraíso terrenal y que lo correcto sería denominarla “país celestial en la Tierra”, afirmando que su verdadera patria es precisamente la parte Norte de Corea donde

todos viven felices por igual, sin que existan los muy ricos ni los pobres.

Además de los norteamericanos, muchas otras personas de países capitalistas han viajado aquí para asistir al Campeonato, y es bueno que gentes como ellas vean directamente esta realidad, pues sólo así pueden tener una correcta comprensión de nuestro país.

El señor presidente expresó que quería saber cuál era la llave de nuestras proezas en la lucha revolucionaria y la labor de construcción; voy a hablarle brevemente al respecto.

Si hemos podido realizar proezas en la revolución y la construcción, se debe, ante todo, a la fuerza de la sólida unidad de las masas populares y el Partido con una sola idea y voluntad, y además, a la correcta política y línea de nuestro Partido y a la movilización acertada por éste de las masas populares.

En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa siempre subrayé que “la guerrilla no puede existir apartada del pueblo, como el pez no puede vivir fuera del agua”. Por entonces manteníamos con firmeza el principio de unirnos con las masas populares y trabajábamos eficientemente con todas sus clases y capas. Nos fundíamos sólidamente con los obreros y campesinos, y también llevábamos a cabo un adecuado trabajo con los intelectuales, adinerados, y alcaldes de aldeas y cantones.

Nuestro pueblo ayudaba sinceramente al Ejército Revolucionario Popular de Corea, porque tenía clara conciencia de que sólo éste podía lograr la restauración de la patria. En aquel tiempo los agresores imperialistas japoneses organizaron las aldeas concentradas y ejercieron una política de bloqueo para aislar al Ejército Revolucionario Popular de Corea. Para impedir el envío de alimentos a sus unidades controlaban rigurosamente a nuestro pueblo. Sin embargo, no pudieron alcanzar su objetivo. Los habitantes arrancaban de los sembrados de patatas sólo los tallos haciendo como si cosecharan los tubérculos y avisaban que los recogiéramos en tal parcela. Además, amontonaban mazorcas de maíz en determinados lugares y nos advertían que nos las lleváramos.

Tanto durante la Guerra de Liberación de la Patria como después de ella, en el tiempo de la rehabilitación y construcción, siempre antepusimos la unión con las masas populares a todos los demás trabajos.

Para obtener éxitos en la revolución y la construcción, es indispensable que el Partido se una estrechamente con las masas populares y las movilice de manera correcta.

Si después de la guerra nuestro país pudo reconstruir o construir con rapidez a Pyongyang y muchas otras ciudades reducidas a un montón de cenizas fue igualmente porque se movilizaba todo el pueblo, sin distinción de hombres y mujeres, viejos y niños. Ahora contamos con cerca de 1 500 embalses; también fueron construidos por la movilización activa de los campesinos. En el pasado, aquí había una reducida superficie de huertos frutales. Así, pues, en la Reunión Ampliada del Presidium del Comité Central del Partido, efectuada en Pukchong en 1961, presentamos la tarea de crear 200 mil hectáreas de frutales en un movimiento general de masas. Más tarde, todo el pueblo se movilizó para llevarla a cabo enérgicamente, y gracias a ello en unos años se prepararon casi las 200 mil hectáreas de frutales.

En una palabra, la llave de nuestras proezas en la revolución y la construcción es la unión estrecha del Partido con las masas populares y su movilización por la vía correcta. Como dice un refrán coreano: “No puede haber general sin soldados”, uno solo no puede obtener éxitos en ningún trabajo sin movilizar a las masas populares.

Cada año, jefes de Estado y delegaciones de numerosos países del mundo nos visitan, oportunidad en que les explico las experiencias de nuestro Partido en la movilización de las masas populares.

Tenemos un alto orgullo y dignidad porque el Partido del Trabajo de Corea organiza y dirige con acierto a las masas populares.

Si los imperialistas norteamericanos no se atreven a tocar a nuestro país, se debe también a que tenemos un poderoso Partido y un pueblo que está firmemente unido en su torno. Ellos conocen bien que todo nuestro pueblo está armado, todo el Ejército se ha

convertido en un ejército de cuadros y todo el país es una fortaleza. Si provocan una guerra contra la parte Norte de Corea, nuestro pueblo luchará con su fuerza unida contra ellos, hasta alcanzar una victoria definitiva.

Si los imperialistas norteamericanos quieren provocar la guerra en nuestro país tendrán que movilizar a los mercenarios, que no pueden salir victoriosos pues van al campo de batalla por dinero.

Contamos con un pueblo decidido a salvaguardar la patria rechazando a cualquier agresor y un poderoso Partido capaz de dirigir a las masas populares hacia el triunfo, razón por la cual los imperialistas norteamericanos no se atreven a desatar la guerra contra la parte Norte de Corea, y si lo hacen, no podrán evitar la derrota.

Usted, señor presidente, dijo que también en América Latina la revolución y la construcción deben realizarse de manera jucheana; tiene razón.

Cada país y cada nación deben efectuarlas a su estilo y conforme a su realidad, porque tienen sus propias características.

No tienen que abandonar lo mejor de lo suyo, y en el caso de aplicar experiencias ajenas, hacerlo de acuerdo con su realidad. Sólo cuando vivan a su manera, podrán mantener la independencia y desarrollar con rapidez la economía.

Estamos resolviendo a nuestra manera, y ajustados a la realidad de nuestro país, todos los problemas que se presentan en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción.

Nuestra experiencia demuestra que no debe tragarse por completo lo ajeno. Si uno traga tal como están las experiencias de otros países sufre, por decirlo así, una indigestión.

Los coreanos deben bailar danzas coreanas, que les gustan. Estas deben ejecutarse a compás de la música coreana, y no de otros países. En caso contrario, no armonizarán, ni estarán acordes los movimientos de los bailarines y la música.

Lo mismo ocurre con el corte que hacen los sastres para confeccionar un traje. Si uno quiere cortar un traje para que quede bien a un coreano, tiene que estudiar primero su constitución física. Si

no hace esto, sino imita la muestra del traje extranjero, la ropa confeccionada no le quedará bien. Cualquier trabajo que sea, si uno trata de hacerlo imitando sólo lo que hacen otros, y sin criterio propio, no marchara bien y fracasará finalmente.

Cada vez que se me ofrece la oportunidad recalco que si el hombre y la nación practican el servilismo a las grandes potencias, el primero se convierte en un tonto y la segunda se arruina, y que cualquier trabajo debe realizarse a nuestra manera y conforme a la realidad de nuestro país.

Aunque sean buenas las experiencias y técnicas de otros países, si no son convenientes a la realidad de nuestro país no las asimilamos.

Inmediatamente después del cese del fuego, cuando se reconstruía la ciudad de Pyongyang, desempeñé adicionalmente el cargo de presidente del comité encargado de esa labor.

Por aquel entonces, comenzamos a reconstruirla sobre las cenizas y contábamos con muchas personas que habían estudiado en el extranjero, entre ellas los diseñadores, mecánicos y otros técnicos de diversos sectores. Ellos trataron de aplicar mecánicamente en nuestro país lo que aprendieron allí.

Un día estuve en una obra de construcción de Pyongyang y vi que los obreros cavaban hasta 5 ó 6 metros de profundidad para la alcantarilla. Les pregunté por qué lo hacían tan profundo, a lo que me respondieron que el ingeniero jefe se lo había ordenado. Este había estudiado en otro país, así que creía que el canal para la alcantarilla debía ser tan profundo como allí. Le expliqué a ese ingeniero jefe que donde él había estudiado la tierra se congela hasta 5 ó 6 metros de profundidad, pero que en nuestro país sólo 0,8 ó 1,5 metros y no había por qué cavarla tan profundamente gastando ingentes esfuerzos, y que aunque fuera un hoyo se debía abrir conforme a nuestra realidad.

También la tecnología y la economía las desarrollamos a nuestro estilo y de acuerdo con la realidad del país.

Igual pasa con la literatura y el arte. Después de la liberación, entre nuestros hombres de literatura y arte se manifestaban dos

tendencias. Una de ellas fue la dogmática, de introducir sin ton ni son las óperas, danzas y canciones extranjeras, arguyendo que eran las únicas famosas. Estas obras, aunque sean célebres, sólo pueden comprenderlas bien los artistas profesionales, y no el pueblo ni le gustan. Otra tendencia era la restauracionista, de revitalizar tal como estaba el folclore nacional. Tampoco es permisible esto en la esfera literario-artística. A los jóvenes no les gustan la literatura y el arte de diez o quince siglos antes. Desde luego, se necesita dar vida a lo bueno que hay del folclore nacional, pero esto no debe ser un pretexto para practicar el restauracionismo.

En el campo de la literatura y el arte combatimos estas dos tendencias, y, al mismo tiempo, propiciamos el desarrollo conforme a los sentimientos estéticos de la época contemporánea. Por estos sentimientos se entiende corresponder a los gustos de nuestro pueblo en la hora actual. Nosotros los hemos convertido en una literatura y arte nacionales en su forma y socialistas en su contenido.

Además, la industria la desarrollamos a nuestra manera y en consonancia con la realidad de nuestro país.

Tiempos atrás, algunos de nuestros científicos propusieron que para incrementar con rapidez la economía nacional debíamos orientarnos a construir fábricas químicas y centrales eléctricas de petróleo, como lo hacían otros países. Sin embargo, no acepté esa sugerencia. Y les dije: Si las levantamos en las condiciones de nuestro país que aún no produce petróleo, dependeremos de las materias primas de otras naciones, cosa que es muy peligrosa; debemos desarrollar la industria química con recursos abundantes en el país y levantar las centrales hidro y termoeléctricas que utilizan los recursos hidráulicos y el carbón.

Ahora el mundo pasa por una crisis de combustible, pero nuestro país no la conoce. Al ver esto, aquellos que propusieron hacer las fábricas químicas y las centrales eléctricas de petróleo ya comprenden lo enteramente correcta que fue nuestra medida.

Como llevamos mucho tiempo construyendo las centrales hidro y termoeléctricas, contamos con numerosos técnicos en esta materia.

En nuestro país es famosa la industria de vinalón. Estamos produciéndolo magníficamente valiéndonos de piedra caliza y antracita que abundan aquí.

También la agricultura la fomentamos a nuestro modo y ajustada a la realidad del país.

En otros países se llevó a cabo la mecanización antes que la irrigación en el campo. Entre nuestros funcionarios también existieron algunos que insistían en priorizar la mecanización de la economía rural. Pero nosotros orientamos que se antepusiera a ella la irrigación. Ahora, muchos países fracasan en la agricultura debido a la influencia del frente frío, pero el nuestro desarrolla la producción agrícola en condiciones estables, superando esa influencia, gracias a que ha introducido el sistema de irrigación. Actualmente, consolidamos los éxitos obtenidos en la irrigación, y al mismo tiempo, aceleramos con dinamismo la mecanización de la economía rural.

Cuando decimos que llevamos adelante a nuestra manera la revolución y la construcción, esto no significa desistir del estudio sobre las experiencias y la técnica avanzadas de otros Estados, ni de su introducción en nuestro país. Al contrario, las estudiamos y asimilamos conforme a la realidad de nuestro país.

Merced a que hemos establecido el Juche en la revolución y la construcción y realizado todo a nuestro estilo y de acuerdo con la realidad del país, hemos podido construir un Estado socialista independiente, provisto de una sólida economía nacional autosostenida. Ni en lo político ni en lo económico estamos gobernados por nadie, sino mantenemos con firmeza la independencia.

Les deseo nuevos éxitos en su lucha por la construcción de un país independiente y progresista en América Latina.

Espero que vuelvan a nuestro país. Siempre serán bienvenidos.

CHARLA CON UN GRUPO DE VISITA DE JAPONESES

5 de mayo de 1979

Señores Kuno Juji y Antaku Tsunehiko, me complace la visita de ustedes a nuestro país. Me siento muy contento al encontrarme de nuevo con viejos amigos.

Les agradezco la felicitación que me enviaron con motivo de mi 67 cumpleaños.

Señor Kuno Juji, usted se conserva bien aunque me lleva dos años.

Yo también me siento bien. Si no estuviéramos bien, ¿qué haríamos con tanto trabajo que tenemos por delante?

Por primera vez en el Partido Liberal Demócrata de Japón usted organizó la Liga de Parlamentarios por la Promoción de la Amistad Nipo-Coreana, gesto que no olvidaremos.

Usted apoya activamente la causa de la reunificación de nuestro país y brinda una gran ayuda a la labor de defensa de los derechos nacionales de nuestros compatriotas residentes en Japón. Estamos muy agradecidos por todo esto.

Además, nos satisfacen sus esfuerzos encaminados a fortalecer la amistad entre los pueblos de Corea y Japón.

En este momento, en nuestro país se efectúa el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa. Con tal motivo han venido a Pyongyang hombres de numerosos países. Entre ellos se encuentran también estadounidenses, alemanes occidentales e ingleses que anteriormente no viajaban aquí. Han llegado, además, otros muchos

de países de donde hasta ahora no había venido nadie. Consideramos que esto ayudará grandemente al afianzamiento de la solidaridad entre el pueblo coreano y otros pueblos del mundo amantes de la paz. Es muy bueno que en esta ocasión haya venido gente de numerosos países.

Pero, lo que sentimos es que no hayan venido surcoreanos a pesar de que nos esforzamos para formar un equipo conjunto con la parte surcoreana, para participar en el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa.

Le propusimos a la parte surcoreana integrar, por encima de regímenes, creencias, ideologías e ideales, un equipo conjunto para tomar parte en este campeonato. Pero, ella lo rechazó. Esto testimonia que no le interesa la reunificación.

¿Qué problema puede haber en formar un equipo conjunto con los jugadores de tenis de mesa del Norte y el Sur? El tenis de mesa es un deporte. En la práctica del deporte no puede constituir un problema la diferencia ideológica. No puede ser sino un hecho positivo el que una sola nación envíe un equipo conjunto a un campeonato mundial.

Es evidente que la parte surcoreana no tiene interés alguno en la reunificación ni siquiera en cuestiones tan insignificantes como es el tenis de mesa. Las autoridades de Corea del Sur están en contra de la reunificación del país.

Mas, el pueblo quiere reunificarlo. Según sabemos, los deportistas y los habitantes de Corea del Sur deseaban la formación del equipo conjunto del Norte y el Sur. Cuando en Panmunjom se efectuaban las negociaciones acerca de la integración de un solo equipo para el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, se vio claramente entre los periodistas surcoreanos que se encontraban allí un ambiente de simpatía hacia esto.

En el equipo estadounidense que participa en el Campeonato que se celebra ahora en Pyongyang, están dos coreanas residentes en Estados Unidos. Mientras coreanos integran un equipo con los estadounidenses, ¿qué razón hay para que los coreanos no puedan formar un solo equipo?

Una de las coreanas, miembro del equipo de Estados Unidos, tiene ciudadanía norteamericana y la otra derecho a residencia permanente. Pero, obviamos eso y les permitimos la entrada.

Además, han venido varios coreanos en calidad de traductores del equipo de Estados Unidos y no pocos coreanos residentes allí como turistas. Han llegado también numerosos periodistas norteamericanos. Ellos dicen, que en Corea han encontrado un mundo maravilloso diferente a la falsa propaganda que habían escuchado en Estados Unidos. Esto es algo positivo. Les invitamos a visitarnos otra vez.

Un joven coreano que ha venido como traductor se reunió con su madre de quien estaba separado, y también otro vio a sus familiares. Cuando los compatriotas que llegan del extranjero piden reunirse con sus familiares, les facilitamos su encuentro.

En nuestro país hay muchos casos de familias separadas, lo que constituye una desgracia para nuestra nación. Hay que eliminarla cuanto antes.

Usted me ha preguntado sobre el proceso y las perspectivas de las conversaciones entre el Norte y el Sur para la reunificación de Corea. Bueno, hablaré al respecto.

Ya hemos publicado en el periódico nuestra posición en cuanto a esas conversaciones.

Si me pongo a explicarle todo el proceso de las conversaciones entre el Norte y el Sur ocuparía mucho tiempo, por lo que le recomiendo que le pregunte detalladamente a nuestros funcionarios de esa esfera.

En el informe presentado en el acto central por el XXX aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea afirmé que tenemos abierta la puerta de las conversaciones tanto con Estados Unidos como con las autoridades y los partidos políticos de Corea del Sur.

Después, en una Conferencia de prensa efectuada a principios de este año, el gobernante surcoreano manifestó su intención de negociar con nosotros. Lo consideramos como una respuesta a nuestro llamamiento.

Le propusimos a la parte surcoreana efectuar conversaciones entre los delegados de enlace que representen todos los partidos y organizaciones sociales del Norte y el Sur, y nombramos a los de nuestra parte.

Designamos como tales a un ministro del Consejo de Administración por el Gobierno de la República; a un miembro del Comité Central con cargo de subjefe de departamento del mismo por el Partido del Trabajo de Corea; y a un vicepresidente del Comité Central del Partido Democrático de Corea por el Frente Democrático por la Reunificación de la patria. Así elegimos como delegados de enlace de nuestra parte a los representantes del Gobierno de la República, de diversos partidos y organizaciones sociales y los enviamos a conversar con la parte surcoreana.

Sin embargo, las autoridades surcoreanas obstaculizaron el encuentro poniendo diversos pretextos, entre ellos, que por nuestra parte no había ido el hombre competente para representar a las autoridades o que había delegados desconocidos. Sus pretextos eran ilógicos. Bastaba con un ministro del Consejo de Administración para representar al Gobierno.

En reiteradas ocasiones declaramos que era injusto el argumento de la parte surcoreana.

Desde el comienzo de las negociaciones la parte surcoreana no se mostró interesada hasta que finalmente las hizo fracasar. Así es como ahora se encuentran interrumpidas.

Lo más importante para acelerar el diálogo entre el Norte y el Sur consiste en que sean justas la posición y la actitud fundamentales de ambas partes con respecto al problema de la reunificación.

Al observar todos los hechos, vemos que la posición y la actitud de las autoridades surcoreanas no tienden a la reunificación. Ellas no desean que la patria se reunifique, antes bien persiguen de continuo la escisión y quieren mantener tal como está la actual situación de división. Todos sus actos parten de la posición invariable de crear “dos Coreas”.

Nuestra posición tiende a lograr, a todo trance, la reunificación de

la patria. Pero la de las autoridades surcoreanas, por el contrario, es vivir divididos en “dos Coreas”. Esto se hace más evidente con el paso del tiempo.

Deseosos de alcanzar la unidad nacional, aunque sea a un nivel inferior, propusimos formar un equipo único del Norte y el Sur para el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, que se realizaría en Pyongyang, e incluso esta propuesta fue rechazada por la parte surcoreana. Para las autoridades surcoreanas que de dientes para afuera plantean la necesidad de respetar la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio, hubiera sido lógico aprobar, por lo menos, una proposición de esa índole, partiendo del principio de la gran unidad nacional. Pero ellas temen incluso la formación de un equipo conjunto con los deportistas.

Al comenzar el diálogo entre el Norte y el Sur le propusimos a la parte surcoreana poner fin a todos los actos militares en los alrededores de la Línea de Demarcación Militar y declaramos su puesta en práctica a partir del primero de marzo.

Pero, desde ese mismo día las autoridades surcoreanas iniciaron maniobras militares de envergadura, sin precedentes. Esto fue un acto como para echarle agua fría al diálogo entre el Norte y el Sur.

Si las autoridades surcoreanas deseaban sinceramente la reunificación de Corea y aspiraban al éxito del diálogo, ¿por qué efectuaron maniobras militares precisamente cuando se realizaban las conversaciones? El que Estados Unidos y Corea del Sur llevaran a cabo conjuntamente maniobras militares de envergadura en los alrededores de la Línea de Demarcación Militar fue un acto de ignorar y burlar a nuestras justas proposiciones tendientes a crear un ambiente favorable para el diálogo y buscar medios para la reunificación.

Aunque en reiteradas ocasiones hemos declarado que no tenemos intención de “agredir al Sur”, en Corea del Sur no cesan los ejercicios militares y aumentan ininterrumpidamente sus fuerzas armadas. El Presidente de Estados Unidos, Carter, prometió retirar sus tropas de Corea del Sur, pero últimamente retrocede.

Con vistas a realizar por vía pacífica la reunificación de la patria, hemos dicho claramente que no le impondremos ningún otro régimen a Corea del Sur. Nosotros propusimos establecer un sistema confederal, dejando intactos los actuales sistemas en el Norte y el Sur.

Si no nos oponemos al régimen social de Corea del Sur, las autoridades surcoreanas tampoco deben oponerse al régimen socialista de la parte Norte. Sin embargo, éstas siguen aumentando las fuerzas armadas de agresión, vociferando sobre la supuesta “amenaza del Norte”. La actual situación de tensión en la Península Coreana la crean las autoridades surcoreanas.

Como ha dicho usted, en los últimos días ellas levantan a lo largo de la Línea de Demarcación Militar un muro de hormigón armado de 10 metros de ancho en la parte inferior y 3 metros en la superior. Si las autoridades surcoreanas desean la reunificación del país, ¿para qué levantan este muro? Ello prueba que están haciendo desesperados esfuerzos para perpetuar la división.

Para celebrar con éxito el diálogo le propusimos al Sur dejar de vituperarse mutuamente, y nos abstuvimos de criticar por la radio al régimen surcoreano. Pero, la parte surcoreana continúa calumniándonos y difamándonos.

Como nosotros deseamos la reunificación, hacemos todos los esfuerzos para que el diálogo entre el Norte y el Sur se reanude. Pero, las autoridades surcoreanas, que no la quieren, prosiguen con sus actos para impedir la conversación. Así, pues, no hay vías de solución. Sólo con el esfuerzo de una parte, sin el empeño conjunto de ambas, no pueden efectuarse debidamente las negociaciones. Es por tal razón que en estos momentos el diálogo del Norte y el Sur no sale de su estado de interrupción.

A pesar de los actos obstaculizadores de las autoridades surcoreanas existen perspectivas para que la reunificación del país sea un hecho. Lo vemos así porque todo el pueblo de nuestro país la desea; de ninguna manera podemos considerar que no existen perspectivas.

Seguiremos manteniendo la posición de lograr la gran unidad de

toda la nación y reunificar la patria de modo independiente y por vía pacífica. También en el futuro, cada vez que se nos ofrezca la oportunidad, propondremos proyectos para la reunificación pacífica de la patria y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para su realización.

Constituyen una minoría quienes se oponen a la reunificación de la patria mientras los que la aprueban forman la mayoría abrumadora. Por eso, la aspiración nacional de nuestro pueblo a la reunificación de la patria se verá realizada sin lugar a dudas.

Hoy, el mundo entero se opone a la tensión y desea la paz. Pero, parece que las autoridades surcoreanas no ven esta realidad. Entre China y Japón se firmó un tratado de paz y entre China y Estados Unidos se establecieron relaciones estatales. Considero que esto es normal en el desarrollo de las relaciones entre países, y algo positivo para la paz en Asia y el resto del mundo.

Creemos que en las actuales circunstancias favorables se debe relajar la tensión entre el Norte y el Sur y todo el pueblo debe unirse para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Quisiera referirme ahora a la cuestión “de las relaciones entre Corea y Estados Unidos.

Teniendo en cuenta el hecho de que las relaciones estatales entre Estados Unidos y China se establecieron partiendo de la diplomacia de tenis de mesa, usted ha expresado la posibilidad de que se realice un contacto entre Corea y Estados Unidos y de que se abra algún camino para el mejoramiento de las relaciones entre ambos países en la coyuntura del actual Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, que se realiza en nuestro país. Esto se sabrá con el tiempo. La diplomacia de tenis de mesa entre China y Estados Unidos se coronó con grandes resultados siendo ambos grandes países. Pero creo que a juzgar por su carácter, el problema de las relaciones entre Corea y Estados Unidos encierra puntos algo difíciles de solucionar con este método.

No obstante, estimo que el actual Campeonato Mundial de Tenis de Mesa ejercerá una gran influencia en los hombres de numerosos países del mundo para que tengan una comprensión correcta acerca

de nuestro país. Usted dijo que con motivo del Campeonato se elevarán las exigencias internacionales a favor de la reanudación del diálogo entre el Norte y el Sur de Corea, lo que, si se logra, resultará una cosa buena.

En cuanto al contacto con los norteamericanos que han venido a este campeonato mundial de tenis de mesa, no tenemos nada que decir porque no los hemos visto todavía. Sus intenciones las podremos saber más tarde, cuando nuestros funcionarios se entrevisten con ellos.

Por parte de Estados Unidos no ha venido al Campeonato nadie que tenga que ver con asuntos estatales. Los norteamericanos que están en nuestro país ahora son jugadores de tenis de mesa y periodistas. Tenemos que ver cómo se comportan. Creemos que no plantearán nada de particular en el encuentro con nuestra gente. Ya hemos dado nuestra opinión favorable al intercambio de visitas de periodistas y deportistas entre los dos países.

Consideramos necesario que en adelante los norteamericanos logren paso a paso una comprensión justa de nuestro país, y que a través de ese procedimiento será posible que se establezcan buenas relaciones entre Corea y Estados Unidos.

No podemos saber qué piensan los norteamericanos porque no nos hemos entrevistado con ningún congresista o gobernante de Estados Unidos. Lo importante es que los norteamericanos nos comprendan correctamente. Ya hemos dicho que tenemos siempre abiertas las puertas para negociar con Estados Unidos.

Ahora les hablaré sobre el problema de las relaciones entre Corea y Japón.

Les estamos agradecidos a los señores Kuno Juji y Antaku Tsunehiko por los grandes esfuerzos que han hecho para desarrollar las relaciones de amistad entre ambos países.

Pese a que todavía existen muchos problemas, que habrá que resolver en el desarrollo de las relaciones entre Corea y Japón, ahora éstas evolucionan positivamente.

Les doy las gracias a las personalidades de los círculos políticos y

a diversos sectores del pueblo de Japón que realizan intensas actividades en aras de la reunificación de Corea y la distensión en la Península Coreana, y espero que en el futuro también ayuden activamente al pueblo coreano en su lucha por la reunificación pacífica del país.

La eliminación de la tensión en Corea y su reunificación benefician también al pueblo japonés. Por esta razón, estoy seguro de que el pueblo y las personalidades de diversos sectores pertenecientes al Partido Liberal Demócrata y al Partido Socialista de Japón apoyarán y respaldarán la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

Además, Corea y Japón tienen mucho que intercambiar en el plano económico.

Por un tiempo nuestro país enfrentó cierta limitación en el desarrollo económico a causa de la difícil situación, en cuanto a la energía eléctrica, creada por la influencia del frente frío; pero, ahora, lo de la electricidad se resolvió totalmente. Asimismo, gracias a los tesoneros esfuerzos que hicimos antes para fomentar con preferencia la industria de extracción, se han resuelto los problemas y hoy la economía del país se desarrolla a buen ritmo en su conjunto.

A medida que se mejora la situación económica del país, nos orientamos a intensificar el comercio exterior.

Esperamos que se vigorice aún más el intercambio económico entre Corea y Japón. Consideramos que si ambos intensifican este intercambio, esto les favorecerá grandemente en el progreso económico.

Como he dicho, en el Mensaje de Año Nuevo de este año, planteamos la orientación de dar máxima atención a acreditarnos en el comercio exterior y nos esforzamos por su realización.

Nos proponemos comerciar no sólo con los países socialistas, sino también, y en gran escala, con los vecinos como Japón, con los del sudeste de Asia y los del Tercer Mundo, así como con países capitalistas.

Señor Kuno Juji, recuerdo aún que cuando nos entrevistamos,

durante su primera visita a nuestro país, usted dijo que entre Corea y Japón se podría realizar ampliamente el intercambio económico.

Estimo loable que ustedes se encuentren en esta oportunidad con nuestros funcionarios del sector correspondiente y discutan sobre el mayor desarrollo ulterior del comercio y otros intercambios económicos entre nuestros dos países. Es bueno también llevar a cabo un intenso intercambio cultural junto con el económico.

Se deben efectuar frecuentes viajes de personalidades entre Corea y Japón. Este año muchas delegaciones de Japón nos visitaron; considero necesarios tales viajes para profundizar en la comprensión mutua y desarrollar las relaciones entre ambos países. Opino que en el futuro también hay que intercambiar muchas delegaciones entre los dos países para ahondar más la comprensión mutua.

Así contribuiríamos en común a la paz en Asia.

Señor Kuno Juji, permítame reiterarle la calurosa bienvenida a nuestro país y mi reconocimiento por su gran empeño en aras de la causa de la reunificación del pueblo coreano y de la amistad entre éste y el japonés.

Igualmente les agradezco su disposición para seguir realizando en lo adelante enérgicas actividades por la causa de la reunificación del pueblo coreano.

Me siento muy contento de haberme entrevistado hoy de nuevo con ustedes.

Deseo que en el futuro vengan más a menudo a nuestro país. Aunque yo no pueda ir a Japón, si ustedes vienen con frecuencia aquí, me sentiré contento. Les acogeré con mucho gusto como viejos amigos.

Les ruego que de regreso a Japón transmitan mi saludo a los suyos. Especialmente al señor Utsunomiya Tokuma y otros conocidos míos.

Estoy muy agradecido por el inapreciable regalo que en esta oportunidad se ha dignado traer el señor Kuno Juji. Lo conservaremos en la Exposición de Amistad Internacional.

CONVERSACIÓN CON UNA SENADORA DEL PARTIDO LIBERAL DEMÓCRATA DE JAPÓN

13 de mayo de 1979

Para mí es motivo de alegría que usted, señora Odaka Yoshiko, haya vuelto a visitarnos, y le doy una calurosa bienvenida.

Han transcurrido 4 años desde nuestro anterior encuentro, pero todavía está fresca en mi memoria aquella visita en 1975, acompañada por el señor Tamura.

El presidente de la Chongryon, que hace poco estuvo aquí, me informó que usted le presta una profunda atención a la lucha que libran los coreanos radicados en Japón por defender sus derechos nacionales democráticos y alcanzar la reunificación independiente y pacífica de la patria, y apoya y respalda activamente la causa de nuestro pueblo por la reunificación.

Señora Odaka Yoshiko, le agradezco el activo apoyo y respaldo que le presta a la justa causa de nuestro pueblo y los ingentes esfuerzos que realiza para afianzar la amistad y solidaridad entre los pueblos de Corea y Japón.

Me han informado que por lo corta que ha sido esta vez la visita no ha podido recorrer el monte Kumgang; aquí, en nuestro país, además del Kumgang existen muchos otros montes renombrados como, por ejemplo, el Paektu y el Myohyang. Deseo que en el futuro vuelva con más tiempo para que pueda visitar tranquila el monte Kumgang y descansar.

Usted me pidió que le hablara de mi madre y lo haré de manera muy breve.

Mi madre era magnánima. Profesaba un gran cariño por mí y mis amigos. Cuando yo era estudiante, lo expresaba por mis discípulos y en el período de la lucha revolucionaria por los compañeros que me acompañaban. Ellos siempre la llamaban “nuestra madre” y la respetaban mucho.

A toda hora nos reanimaba con palabras estimuladoras y nos enseñaba que debíamos luchar por la independencia del país sin olvidarlo ni a él ni al pueblo.

Se identificaba con las masas.

No sólo participaba personalmente en la lucha revolucionaria, sino que además le prestaba mucha ayuda a otros compañeros que se dedicaban a ella.

Mi madre poseía una férrea voluntad.

Mi padre, por sus actividades revolucionarias permanecía muy poco tiempo en la casa y fue detenido dos veces por los imperialistas japoneses, conoció la vida carcelaria. También mi tío, en el curso de la lucha revolucionaria, fue detenido por los imperialistas japoneses y llevado a la cárcel, e igual pasó conmigo en el período de mis actividades revolucionarias iniciales. Esto le causó a mi madre muchos dolores espirituales y enormes sufrimientos en la vida. Sin embargo, nunca expresaba sus penas y tristeza ante nosotros.

Ella murió cuando yo comenzaba la lucha armada. Considero que la mataron los excesivos sufrimientos espirituales. Murió demasiado temprano, cuando tenía 40 años.

En cuanto al movimiento de las mujeres coreanas no hablaré largamente, pues pienso que ya usted lo conocerá bien.

Para este movimiento lo más importante es asegurar la liberación social de las mujeres. Para lograrla es indispensable emanciparlas de la opresión feudal, la esclavitud personal y la desigualdad social. Hace mucho tiempo que en nuestro país se logró la liberación social de la mujer al promulgarse la Ley de la Igualdad de los Derechos del Hombre y la Mujer.

Una vez liberadas socialmente las mujeres, hay que orientarlas a que junto a los hombres se incorporen a las actividades sociales, empujando una rueda de la revolución. Para lograrlo hay que asegurarles las condiciones que requieren.

Al respecto lo importante es elevar su nivel de cultura e intelectual. Si esto se logra ellas pueden actuar en la sociedad al igual que los hombres.

Le hemos venido prestando profunda atención a la tarea de elevar el nivel cultural e intelectual de las mujeres. A raíz de la liberación desarrollamos el movimiento de alfabetización y en la posguerra implantamos la enseñanza primaria y la secundaria obligatorias de manera que tanto ellas como los hombres adquirieron conocimientos superiores al nivel de los graduados de las escuelas primaria y secundaria. En la actualidad, las mujeres de nuestro país se desempeñan bien en la sociedad porque, en su mayoría se instruyeron por la enseñanza secundaria obligatoria.

Ahora casi todas están incorporadas al trabajo. Claro está que su porcentaje es algo bajo en comparación con los hombres. Esto tiene que ver con las peculiaridades femeninas.

Sus condiciones físicas les impiden cumplir las mismas tareas que hacen los hombres en la sociedad.

En nuestro país trabajan principalmente en los sectores de la industria ligera, comercio, servicios públicos, salud pública y enseñanza. Hoy, nuestras mujeres, incorporadas al trabajo, como dignas dueñas del país, cumplen magníficamente la misión que han asumido ante la patria y el pueblo y realizan indefectiblemente las tareas que estén a su alcance para la sociedad. Muchas se desempeñan bien como presidentas de juntas administrativas de las granjas cooperativas, como directoras de fábricas y empresas y como cuadros en organismos centrales.

Para asegurarles las condiciones que les permitan realizar las actividades sociales es importante, además, liberarlas completamente de la pesada carga de los quehaceres domésticos. Sólo cuando esto se logre, podrán incorporarse al trabajo y desempeñarse mejor.

Hasta ahora no hemos logrado cumplir cabalmente esta tarea. Por eso las que trabajan tienen todavía una doble carga laboral: en el centro de trabajo deben cumplir como lo hacen los hombres y en el hogar atender los quehaceres. Esta no puede ser menos que una sobrecarga para las que físicamente son más débiles.

Canalizamos ingentes esfuerzos en la tarea por emancipar a las mujeres de la pesada carga de los quehaceres domésticos. Al poner gran empeño en criar a los niños por cuenta del Estado y de la sociedad, casi hemos logrado liberarlas de la delicada carga de atenderlos. Pero, aún no hemos logrado liberarlas plenamente de la carga de los quehaceres domésticos porque no estamos en condiciones de elaborar y distribuir suficiente cantidad de alimentos y utensilios domésticos. Si se industrializa la preparación de la comida y los quehaceres en la cocina se hacen más fáciles, será posible que se quiten esa carga.

En adelante, de acuerdo con la resolución del V Congreso del Partido, desarrollaremos más la industria alimenticia y la de artículos de uso diario para así emancipar por completo a las mujeres de los quehaceres domésticos. Cuando esto se logre, los problemas de las mujeres se resolverán definitivamente en nuestro país.

Usted dijo que se había quedado muy impresionada al ver con sus propios ojos que las japonesas que, siguiendo a sus maridos coreanos, han venido a nuestro país, viven felices y alegres, sin tener ninguna preocupación, y que indudablemente se lo transmitiría al pueblo japonés; sería bueno que lo haga.

Como tanto el coreano como el japonés son orientales y Corea y Japón tienen costumbres y hábitos similares, las japonesas que vinieron a Corea se habitúan rápido al modo de vivir de los coreanos y se identifican pronto con éstos en las actividades sociales. Igualmente hablan bien el coreano. Una vez me encontré con algunas de ellas; todas hablaban con soltura el idioma coreano.

Ellas viven en armonía con sus maridos y todos sus hijos se instruyen en las escuelas. Usted expresó que una de las que residen aquí le dijo con orgullo que de sus familiares, siete eran estudiantes

universitarios; si ella estaba contenta es porque aunque no vivía con lujo tenía siete universitarios y no sentía preocupaciones por la comida, la ropa y la vivienda.

Años atrás, conversé con una japonesa radicada en nuestro país y le pregunté cómo vivía aquí, a lo que contestó que como en Japón era difícil mantener la vida por mucho que su marido trabajara, para desahogarse de las penas, bebía con frecuencia, le reprendía y hasta le pegaba, pero que ya en Corea, libre de inquietudes, trabajaba con diligencia, bebía poco y la amaba. Y expresó que la vida en Corea le proporcionaba una gran felicidad, pues, además de quitarse las preocupaciones por la comida, el vestido, la vivienda y la instrucción de sus hijos, estaba exenta de las golpizas de su marido.

Volví a preguntarle si no tenía inconvenientes dado que nuestros artículos de la industria ligera y algunos otros son inferiores a los de Japón, y ella respondió que no, pues aquí en las tiendas existía todo lo necesario para la vida, aunque no tuvieran mucho lujo, y los productos eran baratos, mientras que si bien en las tiendas de Japón se exhibía gran cantidad de artículos lujosos, los pobres no podían comprarlos.

Usted planteó que a las japonesas residentes en nuestro país se les facilitara ver a sus padres en Japón; y este problema, creo, pueden solucionarlo con toda seguridad los Gobiernos de nuestro país y de Japón sobre la base del principio de reciprocidad. Considero que podría resolverse en el futuro cuando entre Corea y Japón se intercambien turistas y se hagan frecuentes las visitas de amistad.

Usted dijo que ahora me ve más joven que hace cuatro años, y tengo buena salud. Esto se debe, a mi juicio, a que en nuestro país todos los trabajos marchan bien.

En la actualidad, la perspectiva de vida de nuestro pueblo es mucho más larga que en la preliberación.

Pienso que para vivir largamente el hombre debe ser libre, ante todo, de las inquietudes por la existencia. Nuestro pueblo ya no las tiene. Aquí no hay recaudadores ni deudores, ni tampoco se ve la explotación del hombre por el hombre. El Estado instruye a los niños

y le presta asistencia gratuita a los enfermos. Los hombres viven tranquilos, libres de las preocupaciones por la comida, la ropa y la vivienda, y es natural que tengan una vida larga.

Como usted acaba de decir, en nuestro país los niños y estudiantes, cuando cantan una canción, lo hacen alegres, y con mucho ánimo, y crecen sanos disfrutando a sus anchas de la felicidad.

Aquí no se dan ni pueden darse casos de estudiantes que se suiciden o cometan actos de libertinaje como ocurre en ciertos países. Todos los niños en la edad preescolar crecen en las casas cuna y los jardines de la infancia y cuando llegan a la apta para el estudio, se matriculan e instruyen obligatoriamente en la escuela.

Al terminar las clases, los estudiantes van a las fábricas y granjas cooperativas llevando instrumentos musicales para ofrecer funciones artísticas. Usted dijo que los había visto cuando venía a verme, y, creo, ellos irían al campo para estimular a los movilizados en el trasplante de arroz porque ahora estamos en esa temporada. Es bueno que lo hagan, pues con su amplia participación en esta tarea se hacen animados y vivarachos.

Nuestros estudiantes también van a los campamentos de la Organización de Niños; allí llevan una vida alegre. Los tenemos en todas partes del país. Le aconsejo que si usted vuelve en el futuro, conozca la vida de los escolares en los campamentos.

De igual manera, fomentamos ampliamente la gimnasia corpográfica entre los jóvenes y niños escolares. Puede considerarse que ésta es una disciplina deportiva y artística.

Ese tipo de gimnasia es muy eficiente para inculcar entre los jóvenes y niños escolares el espíritu de organización, la observancia de la disciplina y el colectivismo, reforzar sus condiciones físicas y para mejorar sus aptitudes artísticas. También es eficiente para la divulgación entre el pueblo de la política del Partido.

La gimnasia corpográfica no obstaculiza el estudio de los alumnos. Una de gran dimensión puede montarse en poco tiempo si se distribuyen y preparan de antemano uno o dos cuadros por escuela para luego integrarlos en una obra. Aquí no solamente se hace en

Pyongyang sino también en las provincias y los distritos.

Concedemos tanta importancia a la educación e instrucción de los niños y estudiantes porque éstos son precisamente el porvenir del país, de la nación. Sólo formándolos como competentes protagonistas del futuro, dotados de ricos conocimientos e ideología sana, será posible que, una vez incorporados al trabajo, puedan servir fielmente al pueblo y desarrollar mejor la sociedad.

Usted me preguntó cuál es el problema al que dedico ahora más esfuerzos mentales; estudio diversos asuntos como los encaminados al cumplimiento exitoso del Segundo Plan Septenal y a asegurar una vida más rica al pueblo, y especialmente, el de la reunificación de la patria.

Reunificar la patria es el máximo anhelo de nuestra nación. El país está aún dividido, y en la Península Coreana no cede la tensión, lo cual ocasiona grandes desgracias para todo el pueblo coreano.

Cierto año estuve en Kaesong y conversé con los obreros de una fábrica. Le pregunté a una obrera con quién vivía, y me contestó que, junto a su madre, pues su hermano mayor se había pasado a Corea del Sur en el período de la Guerra de Liberación de la Patria. Añadió que aún se arrepentía de haberlo empujado allí preparándole el viaje, engañada por la falacia enemiga de que si regresaba el Ejército Popular los mataría a todos. Ella ni siquiera sabe todavía si su hermano está vivo o muerto, a causa de las intrigas de la división nacional de los imperialistas yanquis y los títeres surcoreanos.

Cuando se efectuaba el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa sucedió que un coreano con ciudadanía norteamericana vino a la patria como traductor del equipo estadounidense y se encontró con su madre y su hermana. Estaba emocionado por verlas al cabo de casi 30 años. Dijo que embaucado por la falsa propaganda de los títeres surcoreanos creía que ellas ya habían muerto o que si sobrevivían residían en una localidad, y no en Pyongyang. Pero, contrario a lo que pensaba, no sólo estaban vivas, sino que también residían en Pyongyang y no en una localidad, y su hermana, ya egresada de la universidad de medicina, trabajaba de médica y su cuñado, de jefe de

cátedra en una universidad. ¡Cómo no emocionarse al conocer todo esto! Después del encuentro con su madre y hermana, se alojó en la casa de la hermana, y no en el hotel.

En nuestro país viven muchas y diversas aves como, por ejemplo, el pico duro, el estornino y el ruiseñor. Ellas vuelan libremente de Norte a Sur, y viceversa. Cierta vez un doctor, ornitólogo de nuestro país, recibió por conducto de un ave una tarjeta con el nombre de su hijo que se dedicaba a la misma profesión en Corea del Sur. La habían cogido nuestros estudiantes y ella llevaba esa tarjeta en una pata. Se dijo que ese doctor hizo lo mismo con ese pájaro. Según informaciones, al ver esto los hombres expresaron que aunque hasta los pájaros viajaban libremente entre el Norte y el Sur los familiares separados en ambas partes ni siquiera podían intercambiar cartas.

Estas desgracias y tragedias que le causa la división del territorio patrio a nuestro pueblo deben eliminarse cuanto antes y Corea reunificar- se sin falta de modo independiente y por vía pacífica.

Nuestro pueblo desea la reunificación de la patria, pero los títeres surcoreanos no. Aunque las autoridades surcoreanas hablan ruidosamente del diálogo Norte-Sur, persiguen el objetivo de perpetuar la división del país.

En 1972 firmaron la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio cuyo contenido principal son tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, pero por detrás lo negaron todo. Después de publicada esta declaración, intensificaron las maniobras divisionistas, proclamando hasta la “ley marcial de emergencia” bajo el pretexto de la inexistente “amenaza de agresión al Sur”.

También en la conversación con los representantes de la parte surcoreana que vinieron a Pyongyang para asistir a las negociaciones políticas de alto nivel del Norte y el Sur, subrayé la necesidad de prevenir la escisión de nuestra nación y de no “enfrentarse” sino unirse y colaborar ambas partes. Explicándoles que para asegurar una comprensión profunda entre el Norte y el Sur se debe colaborar ante todo en el plano económico, les expuse tres vías:

Primero, les dije que explotáramos en común los minerales de hierro, carbón y otros recursos que abundan en el subsuelo del Norte para lo cual nosotros aportaríamos las máquinas y equipos y el Sur, la fuerza laboral.

Las autoridades surcoreanas venden un sinnúmero de mujeres y otros habitantes a Alemania Occidental, Brasil y otros países capitalistas. Lo hacen incluso con los niños. Años atrás nos visitó una delegación de determinado país, y su jefe dijo que tenía un amigo que había comprado y criaba a un niño surcoreano.

Segundo, les propuse que el Norte y el Sur colaboraran en poner bajo riego el campo de Corea del Sur.

Les dije: El “movimiento de nuevas aldeas” que ahora despliegan ustedes es cambiar el techo de paja de las chozas del campo por los plásticos importados de Japón, pero, ¿pueden resolver con esto el problema de la vida de los campesinos? Para que ellos vivan tranquilos, libres de preocupaciones por la comida, es preciso que también en Corea del Sur se solucione el problema de los víveres mediante la elevación del rendimiento de las cosechas de cereales por hectárea, introduciendo el regadío. Tenemos acumuladas experiencias en la irrigación y contamos con los técnicos hidráulicos y las máquinas y equipos necesarios, y así podremos colaborar para instalar el regadío en el campo de Corea del Sur.

Tercero, planteé que les permitieran a los pescadores surcoreanos capturar en las aguas jurisdiccionales del Norte. En el Mar Este de nuestro país existen excelentes zonas de pesca, pero en Corea del Sur no las hay, por lo cual sus pescadores padecen múltiples sufrimientos, mientras que capturan poco. A los representantes de la parte surcoreana les dije: Permitan a sus pescadores entrar libremente en nuestras aguas territoriales para capturar. Si son azotados por un tifón, les concederemos refugios y aseguraremos las condiciones de alojamiento y comida. Al escucharme, afirmaron que eran muy buenas palabras, y que también el gobernante surcoreano las aplaudiría. Sin embargo, más tarde, la parte surcoreana rechazó todo lo que le propusimos para colaborar entre el Norte y el Sur, opinando

que sólo explotáramos en común el monte Kungang para el turismo.

Por otra parte, tuvieron lugar las conversaciones entre los delegados de las sociedades de tenis de mesa del Norte y del Sur para constituir con jugadores de ambas partes un único equipo para el XXXV Campeonato Mundial efectuado recientemente en Pyongyang, pero esta cuestión no se solucionó por las maniobras obstruccionistas de los reaccionarios surcoreanos.

En la actualidad, las autoridades surcoreanas, para perpetuar la división nacional, levantan hasta una muralla de hormigón armado a lo largo de la Línea de Demarcación Militar, cometiendo así un crimen más grave ante la patria y la nación.

Para perpetuar la división nacional recurren a toda clase de intrigas contra la reunificación de la patria. No obstante, con ninguna maniobra podrán conseguir su propósito.

La coreana es una nación homogénea que ha vivido en un mismo territorio con un mismo idioma y costumbre. Con su propio esfuerzo nuestro pueblo logrará sin falta frustrar las artimañas enemigas encaminadas a dividir la nación y alcanzará la causa de la reunificación de la patria.

Usted expresó que, al visitarnos esta vez, al cabo de cuatro años, se asombró por las innumerables construcciones realizadas en ese período, y es cierto que hemos edificado mucho hasta ahora.

También los reporteros norteamericanos que estuvieron aquí durante el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa dijeron que, engañados por la falsa propaganda enemiga, creían que en Pyongyang habría muchos mendigos y los ciudadanos vivirían en chozas subterráneas, pero al ver esta vez a la Corea desarrollada se quedaron sorprendidos. Y agregaron, según se dice, que en su país no hay una instalación deportiva tan bien equipada como el Palacio de Deportes de Pyongyang y que allí es muy alto el precio de entrada al teatro mientras en Corea es muy bajo.

Me informaron que ellos se habían preocupado muchísimo hasta llegar aquí por si no serían objeto de discriminación por nuestra parte. Pero les ofrecimos el mismo trato que a todos los demás extranjeros.

Considero que habrán regresado con una buena impresión de nuestro país, porque no solamente no recibieron un trato discriminatorio por parte de nuestro pueblo, sino que además vieron con sus propios ojos la realidad de nuestro país.

Nos proponemos construir mucho también en el futuro, pues sólo así nos será posible acelerar el desarrollo del país y mejorar la vida del pueblo. Este año construiremos en Pyongyang una gran casa de maternidad y centro de salud. Desde luego, ahora todas las regiones tienen baños públicos y sus hospitales cuentan con las secciones de ginecología, pero éstos son algo pequeños. Planeamos construir una moderna casa de maternidad de gran dimensión y un centro de salud dotado hasta de piscina.

Usted me preguntó si tengo algo que expresar al pueblo japonés; le digo que nos esforzamos para estrechar la amistad y solidaridad con él. Hace algún tiempo proporcionamos facilidades a los tripulantes de un barco pesquero de Japón azotado por un tifón, ese gesto lo consideramos bueno para asegurar la amistad y solidaridad entre los pueblos coreano y japonés.

Japón es un país vecino que está geográficamente cerca del nuestro. En la actualidad, ambos pueblos se esfuerzan en común por la paz en el noreste de Asia.

Esperamos que el pueblo japonés preste activa ayuda al nuestro en su lucha por la reunificación pacífica de la patria y se esfuerce por la amistad y solidaridad entre ambos. Le ruego que lo transmita a su pueblo.

También el gobierno de Japón deberá esforzarse para crear condiciones favorables para la reunificación pacífica de Corea.

Espero que de regreso transmita mi saludo al pueblo japonés que apoya y respalda la causa del pueblo coreano por la reunificación pacífica.

SOBRE LA TAREA CENTRAL DEL COMITÉ DEL PARTIDO EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR Y DE SUS HOMÓLOGOS EN IMPORTANTES FÁBRICAS Y EMPRESAS DE ESE TERRITORIO

**Discurso pronunciado en la reunión conjunta
ampliada de los comités ejecutivos de los comités
del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur,
en la ciudad de Hamhung y en las fábricas
y empresas de esta ciudad**

4 de junio de 1979

A la reunión de hoy asisten los miembros de los comités ejecutivos de los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, en la ciudad de Hamhung y en las fábricas y empresas de esta ciudad; los directivos de los comités y los ministerios del Consejo de Administración y demás instituciones centrales; los responsables de las fábricas y empresas importantes y de los grupos por las tres revoluciones en la provincia, así como otros funcionarios interesados.

Voy a referirme a la tarea central que se presenta ante el comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur y sus homólogos en las fábricas y empresas importantes del territorio.

Ante todo, hablaré sobre cómo prevenir la contaminación ambiental en la zona de Hamhung.

Prevenir la contaminación ambiental cobra suma importancia para

proteger y fomentar la salud del pueblo. Sólo con ello será posible crear el ambiente de producción y las condiciones de vida higiénicas y culturales y proteger y fomentar la salud del pueblo.

El partido y el Estado de la clase obrera siempre deben prestar una profunda atención a esta tarea en la construcción industrial y en la urbanización.

En los días que siguieron a la liberación, nuestro Partido orientó conjurar la contaminación ambiental, hizo distribuir racionalmente las fábricas y empresas y prohibió la construcción en las ciudades de fábricas que dañaran la salud del pueblo, así como tomó otra serie de medidas para eliminar toda clase de sustancias nocivas derivadas de los procesos de producción. El resultado fue que, si bien están levantadas muchas fábricas y empresas en todas partes del país, no se conoce la contaminación ambiental en las zonas industriales ni en las ciudades.

Actualmente, personas de numerosas naciones visitan unas tras otras nuestro país llamándolo “país del Juche” y agregan al unísono que es un paraíso terrenal libre de la contaminación ambiental. También los atletas de los países capitalistas que vinieron para participar en el XXXV Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, efectuado recientemente, afirmaron que Pyongyang es una ciudad hermosa, muy agradable para vivir, comparándola con Tokio. Aseguraron que Tokio es inapropiada para vivir a causa de su ambiente demasiado contaminado y su bullicio, pero que Pyongyang es como una ciudad erigida en medio de un parque por estar cubierta de verdor y limpia. Debemos prestar profunda atención a la prevención de la contaminación ambiental para demostrar sin reservas la superioridad del régimen socialista establecido en nuestro país.

En la zona de Hamhung el aire es menos puro que en otros lugares. Cada vez que he estado en esta ciudad, he subrayado la necesidad de eliminar por completo los gases nocivos que expelen las fábricas químicas. Pero todavía algunas de ellas sueltan esos gases.

Hasta ahora los comités del Partido en la provincia de Hamgyong

del Sur y en la ciudad de Hamhung no han trabajado como deben por liquidar los dañinos gases de las fábricas químicas en la zona de Hamhung. El Consejo de Administración y los comités y ministerios correspondientes, argumentando que no se incrementa la producción, no aseguraron los materiales y la fuerza laboral necesarios, para impedir la salida de esos gases en dichas fábricas, motivo por el que algunas de éstas no han logrado aún eliminarlos completamente.

La causa principal de que esas nocivas emanaciones no se hayan suprimido todavía allí no radica sino en el injusto criterio ideológico de los funcionarios. No es que no hayan condiciones para hacerlo ni que sea difícil lograrlo. He leído el proyecto de medidas para eliminar los gases venenosos de las fábricas químicas en la zona de Hamhung, lo que me convenció de que existen los métodos. Es del todo posible alcanzar el objetivo si se les aseguran a las fábricas químicas cierta cantidad de materiales y mano de obra. El problema está en que los funcionarios no tienen establecido como es correcto el criterio de proteger y fomentar la salud del pueblo mediante la creación del ambiente de producción y las condiciones de vida higiénica y cultural.

Algunos funcionarios no se empeñan en eliminar los gases nocivos alegando que a las personas de la ciudad de Hamhung no les importa oler un poco a esos gases, pues están acostumbradas desde el período de la dominación del imperialismo japonés. Esto es un proceder muy injusto. Los imperialistas japoneses no se interesaron por la salida de los gases nocivos de las fábricas porque deseaban que muriera el mayor número de coreanos, pero en la época de nuestro Partido del Trabajo esto no es permisible.

Siempre digo que lo máspreciado en el mundo es el hombre. Precisamente es exigencia de la idea Juche hacer todas las cosas poniendo en su centro al hombre y dedicarlo todo a su servicio. El objetivo que perseguimos en la revolución y la construcción también consiste en enriquecer y potenciar al país y ofrecer una vida abundante y culta a todo el pueblo. Si ahora en nuestro país se ofrecen gratis la asistencia médica y la enseñanza en general y se

procura prevenir la contaminación del ambiente invirtiendo colosales fondos, no es porque existe más dinero que en otros países sino que, en última instancia, lo que más se aprecia es el hombre.

Los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur y en la ciudad de Hamhung deben considerar como tarea importante prevenir la contaminación ambiental, y desplegar con energía la lucha por liquidar los gases nocivos de las fábricas químicas en la zona de Hamhung.

Eliminar esa contaminación no es una simple tarea técnico-profesional, sino de importancia política para conservar y fomentar la salud del pueblo.

Los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur y en la ciudad de Hamhung tienen que explicar y divulgar a fondo entre los cuadros, los militantes y demás trabajadores de las fábricas y empresas en la zona de Hamhung la orientación del Partido de 'suprimir la contaminación del ambiente'. Sobre todo, deben darles a conocer claramente que contaminar el medio ambiental constituye una acción que contraviene la política de nuestro Partido, daña la salud de los habitantes y la evolución de los niños, convirtiéndose en un delito ante el Partido, la revolución y el pueblo. Al mismo tiempo, han de arrear la lucha ideológica contra las prácticas de quienes se desinteresan por esta tarea preventiva. Si en el futuro las fábricas dejan despedir gases nocivos, aunque sea poco, hay que considerarlo como una emergencia y criticarlo severamente.

Para prevenirla contaminación ambiental es imprescindible, además, ejecutar con tino la modificación, la reparación y el reajuste de los equipos.

Hay que impulsar con dinamismo esta labor en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, la Fábrica de Productos Farmacéuticos de Hungnam y demás fábricas químicas en la zona, para acabar definitivamente con el escape de gases venenosos.

Según el referido proyecto de medidas para este y el siguiente año se estima realizar en pequeña escala la renovación, la reparación y el

reajuste de los equipos, y en mayores proporciones en 1981, lo que es injusto. La obra de hermetizar el horno de carburo de calcio del Complejo de Vinalón 8 de Febrero es difícil culminarla dentro de uno o dos años porque requiere mucha inversión, pero no hay por qué dar largas a la modificación, reparación y el reajuste de otros equipos. Como ya está ensamblado todo en el plan, este año no es posible elevar las metas de este proceso para prevenir la contaminación ambiental, pero sí se podrá hacer con más seguridad en el próximo. El trabajo de transformar, reparar y reajustar los equipos para ese objetivo se efectuará en gran medida en el próximo año, y en menor grado en 1981.

Sería bueno, a mi parecer, que la hermetización del horno de carburo de calcio del Complejo de Vinalón 8 de Febrero se concluya para 1981, o sea en dos años y medio, y la modificación, la reparación y el reajuste de los equipos de otras fábricas, hasta el primer semestre del siguiente año.

Al Complejo de Vinalón 8 de Febrero le incumbe encauzar los esfuerzos para hermetizar el horno de carburo de calcio. Pero esto no debe ser motivo para reducir la producción. Esta obra debe acelerarse mientras que se asegura debidamente la producción de vinalón.

Las piezas y los recambios que hacen falta para transformar, reparar y reajustar los equipos en evitación de que se contamine el ambiente hay que fabricarlos por propia cuenta en la medida de lo posible. El Complejo de Fertilizantes de Hungnam puede hacerlo con toda seguridad, porque tiene preparado un gran taller de mantenimiento. Este complejo y el de Vinalón 8 de Febrero deben producir con sus fuerzas los que estén a su alcance, y pedir a otras fábricas y empresas sólo aquellos que no puedan hacer.

Hace falta equipar bien el taller de mantenimiento del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, lo cual es imprescindible puesto que su capacidad es débil, sin embargo, esto no se requiere en el del Complejo de Fertilizantes de Hungnam, que es de gran potencia. Sólo así será posible que aquel complejo produzca por sí mismo los

equipos y recambios necesarios para la transformación, la reparación y el reajuste de las instalaciones.

Hay que solucionar la fuerza laboral que se demanda para esas obras preventivas de la contaminación ambiental.

No hay por qué confiar la obra de transformación de los equipos productores de ácido sulfúrico del Complejo de Fertilizantes de Hungnam a la Empresa de Construcción Minera No. 41, perteneciente al Ministerio de Construcción, pues así es probable que no se efectúe como es debido. Resulta más eficaz que se lleve a cabo con la fuerza de la empresa de reparación garantizándole adicionalmente alguna mano de obra.

El Consejo de Administración, previa discusión con los funcionarios del sector correspondiente, debe trazar un plan detallado para prevenir la contaminación ambiental en la zona de Hamhung. Tiene que ensamblar en él por fábricas y empresas, los pormenores, que señalen, entre otras cosas, hasta qué año y mes y qué tipo de equipos transformar y hasta cuándo suministrar los materiales. Una vez elaborado no debe modificarlo a su albedrío, sino ejecutarlo incondicionalmente. La frecuente alteración del plan hace imposible cumplirlo con puntualidad.

Después de hecho el plan para la prevención de la contaminación ambiental en la zona de Hamhung, hay que procurar que el Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Suministro de Materiales aseguren sin excusas el insumo necesario. Se implantará una disciplina tal que los materiales destinados a la reparación de los equipos se entregarán a la par de los de uso productivo.

Aconsejo que el asunto de la evacuación del desecho y el agua residual del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, se solucione según está propuesto en la solicitud.

Ahora trataré de lo referente a la normalización de la producción en las fábricas químicas de la zona de Hamhung.

Estas, sin excepción, son importantes por su relación con la vida del pueblo. El Complejo de Fertilizantes de Hungnam sirve a la agricultura y el de Vinalón 8 de Febrero a la solución de la cuestión

del vestido. Sólo si ellos normalizan la producción, se pueden resolver con satisfacción los problemas de comida y de vestimenta para el pueblo.

La Fábrica de Productos Farmacéuticos de Hungnam trabaja para el fomento de la salud del pueblo. En esa zona existe, además, una fábrica que funciona para el sector de la industria extractiva. Únicamente cuando la Fábrica de Productos Farmacéuticos elabora una gran variedad y cantidad de medicamentos y de mucho efecto, se puede fomentar la salud del pueblo, y sólo si la fábrica química al servicio de la industria extractiva normaliza la producción, las minas pueden producir como es debido. En una palabra, el buen funcionamiento de las fábricas químicas de la zona de Hamhung permitirá mejorar la vida del pueblo y desarrollar rápidamente la economía del país en su conjunto. Por eso, la provincia de Hamgyong del Sur debe destinar grandes fuerzas a la normalización de la producción en las fábricas químicas de la zona de Hamhung.

Esta vez vi que el Complejo de Vinalón 8 de Febrero llevó a feliz término la tarea que le asigné el año pasado. De modo especial, entre enero y mayo de este año la producción de vinalón se incrementó en un 37 por ciento, la de cloruro de vinilo en un 21, la de carburo de calcio en un 33, la de soda cáustica en un 40, la de sustancias agroquímicas en un 23 y la de herbicidas en un 50, en comparación con el mismo período del año anterior. Es por eso que ahora produce 120 toneladas al día si bien antes hacía sólo 70. También la calidad ha mejorado mucho más que en el pasado.

Además, ese complejo hizo muchas construcciones. Levantó el horno hermético de carburo de calcio con una capacidad de 25 mil toneladas y estableció el proceso de producción de briqueta con capacidad para 80 mil toneladas y el de aglomerante húmico. Si no pudo inaugurar dentro del tiempo fijado el horno hermético de carburo de calcio, no fue por causas propias sino por otra fábrica que no le hizo a tiempo el transformador. También equipó magníficamente el taller de hilado vertical y normalizó su producción, y recogiendo no menos de 16 toneladas de mercurio, aumentó de 120

a 148 el número de voltímetros de soda cáustica y de 200 a 280 toneladas la producción diaria de esta substancia.

Con la mejoría del método de carga del catalizador en la torre de síntesis incrementó de 50 a 60 toneladas la capacidad productiva de vinilo acético, y mediante la modernización de 9 hiladoras elevó su capacidad de 7 a 9 toneladas, así como introdujo más de 300 proyectos de innovación técnica. Además de esto., realizó muchas otras tareas.

En nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, agradezco a todos los obreros, técnicos y empleados del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, que en fiel cumplimiento de la orientación del Partido realizaron muchos trabajos.

Sería aconsejable que se premie a los obreros, técnicos y empleados que se destacaron.

El Complejo de Fertilizantes de Hungnam trabajó igual. Al ejecutar con calidad la reparación y reajuste de los equipos, sobrecumplió el plan de producción de fertilizantes químicos entre enero y mayo de este año, en un 10 % el de los nitrogenados y en un 24 % el de los fosfatados. En comparación con el mismo período del año pasado alcanzó incrementos de 58 mil y 12 mil toneladas, respectivamente, y hasta fines de mayo produjo 17 mil 300 toneladas más que lo previsto para el año de abonamiento.

Introdujo un nuevo proceso de producción horizontal de briquetas que emplea el aglomerante húmico y gracias a ello se normalizó la elaboración de amoníaco sin traer esa substancia de otros lugares. Estoy muy contento por esto. Es eficiente utilizar el aglomerante húmico en la producción de briqueta. No está mal aplicar activamente ese método en las fábricas químicas.

El Complejo de Fertilizantes de Hungnam también mantuvo como es adecuado los equipos, por lo cual se incrementó en un 10 % la tasa de su utilización, aumentando de 2 626 a 2 860 metros cúbicos la capacidad del compresor del taller de síntesis. Además, en la Mina de Mandok construyó el depósito de gandinga de pirita y el horno de

secado por ebullición, lo que permitió regularizar la producción de esa gandinga y su transporte, sin verse afectado ni en el invierno.

Además, con el desenvolvimiento del movimiento de innovación técnica logró aportar entre enero y abril de este año un millón 930 mil *wones* al Estado, mermando considerablemente la norma de consumo de electricidad y rebajando en un 4,2 % el precio de costo, y que aumentara en un 8 % el valor de la producción por empleado en comparación con el año anterior.

Permítanme agradecer en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, al comité del Partido en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y a sus obreros, técnicos y empleados que combatieron con tenacidad para materializar la política del Partido.

El Complejo de Vinalón 8 de Febrero y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam deben esforzarse tesoneramente para normalizar la producción a un nivel más alto, sin sentirse satisfechos con sus éxitos.

De esta manera, el primero tiene que producir más de 50 mil toneladas de vinalón a partir del próximo año.

Para normalizar la producción en esta planta, es imperioso, ante todo, dar prioridad a la extracción de piedra caliza y carbón concentrando la fuerza en la Mina de Puraesan y la Mina de Carbón de Ungok.

Priorizar la industria extractiva es la orientación que nuestro Partido mantiene invariablemente. Sólo cuando se conceda segura preferencia a la extracción de carbón y otros minerales mediante la concentración de la fuerza en las minas será posible enviar suficiente combustible y materias primas a las fábricas y empresas de modo que puedan producir con normalidad. Tal como no puede funcionar debidamente la Fundición de Hierro Kim Chaek si no se producen grandes cantidades de minerales de hierro en la Mina de Musan, así tampoco se pone en pleno funcionamiento el Complejo de Vinalón 8 de Febrero si la Mina de Puraesan no entrega la piedra caliza requerida. De ahí que el Complejo de Vinalón 8 de Febrero deba

dedicar sus esfuerzos a esta mina para aumentar decisivamente la producción de piedra caliza.

A la par, es preciso que la Mina de Carbón de Ungok produzca más. Para ello hace falta prepararle cuencas de ricos yacimientos. Al Ministerio de Explotación de Recursos Naturales le incumbe intensificar la prospección geológica en la zona de la Mina de Carbón de Ungok y descubrir un mayor número de cuencas carboníferas.

Hay que asegurar los equipos, los materiales y la fuerza de trabajo que necesita esta mina. Si esto se logra no habrá ninguna dificultad en la producción de carbón.

Hasta ahora el Comité de Minería no ha ubicado ni un desmovilizado en ella, pretextando que pertenece al Ministerio de Industria Química, lo cual es un error. Es una expresión del grave egoísmo institucional. Dado que esta mina existe en nuestro país, no importa a qué organismo pertenece; si el Partido orienta situar desmovilizados en las minas carboníferas hay que enviárselos como lo hacen con las que dependen del Comité de Minería. Todavía los funcionarios de este comité carecen del espíritu comunista de “Uno para todos y todos para uno”.

La responsabilidad de que no se hayan enviado los desmovilizados a la Mina de Carbón de Ungok, recae también sobre los funcionarios del Ministerio de Industria Química, pues ni siquiera informaron de lo ocurrido. Si lo hubieran comunicado a tiempo, se le habrían enviado más que a otras minas. No hay que escatimar nada si es para el aumento de la producción de vinalón.

En la actualidad, los funcionarios del Comité Estatal de Planificación trabajan con negligencia. Lógicamente, deben tener registradas todas las minas de carbón y distribuir equitativamente entre ellas la mano de obra, los equipos y los insumos, pero no proceden así y se los envían en masa al Comité de Minería, como consecuencia de lo cual los funcionarios de este comité, por su parte, cometen la arbitrariedad de mandarlos sólo a las minas bajo su jurisdicción. Si todas las minas de carbón pertenecientes a otros comités y ministerios exigen que las pasen al Comité de Minería, esto

se debe a que no pueden recibirlos debidamente ni son tratadas tan bien como las dependientes de este comité. Tal caso no se daría si las minas, cualquiera sea el comité o el ministerio a que pertenezcan, pudieran conseguir la fuerza de trabajo, los equipos y los insumos que necesiten, y disfrutaran de igual trato.

En adelante, se establecerá en la Dirección General de Industria Carbonífera del Comité de Minería un aparato que oriente las minas adjuntas a otros comités y ministerios, suministrándoles equitativamente la fuerza laboral, los equipos y los materiales. El Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido debe controlar con rigor de modo que éstos se distribuyan racionalmente entre las minas.

No hay necesidad de pasar la Mina de Carbón de Ungok al Comité de Minería puesto que es algo difícil darle dirección técnica. La extracción de carbón no requiere de una técnica especial. Más que transferírsela es mejor mantenerla como ahora bajo la dirección del Complejo de Vinalón 8 de Febrero.

Este complejo tiene que preparar con propiedad el proceso de producción de briquetas, pues sólo así es posible poner en pleno funcionamiento el horno hermético de carburo de calcio. La implantación de este proceso ha de incluirse en el plan, ya que debe simultanearse con la del proceso de producción del ácido húmico.

Por el momento, debe elaborar una gran cantidad de sustancias agroquímicas.

En el presente, los cultivos ofrecen buenos visos, sin embargo, se verán dañados por enfermedades y plagas si no se les aplica una gran cantidad de sustancias agroquímicas. Recientemente, en la Granja Cooperativa de Tongbong del distrito de Hamju, supe que el año pasado el maíz creció muy bien al comienzo, pero fue atacado por el gusano de piral, rindiendo así sólo 5,4 toneladas por hectárea. Debió producir de 7 a 10 toneladas por hectárea, porque tiene la tierra fértil y el sistema de riego perfeccionado.

Creo que el año pasado casi todas las localidades fueron afectadas

por esa plaga. Lo mismo pasó, a mi parecer, en la provincia de Hamgyong del Norte.

Como este año no hemos concluido de antemano el contrato para comprar productos agroquímicos, es urgente acelerar su producción. Ayer asigné a un funcionario del sector interesado la tarea de tomar medidas para comprarlos, aunque si se contratan ahora es probable que lleguen tarde. Lo mejor y más estable es producirlos en el país.

El sector de la industria química debe priorizar el abastecimiento de materias primas para la producción de las sustancias agroquímicas, no obstante sea necesario reducir en cierta medida la de otras cosas.

Hace falta, además, llevar a cabo investigaciones destinadas a lograr sustancias agroquímicas de gran efecto. Según los datos, algunos herbicidas, aunque matan malas hierbas, hacen proliferar insectos que perjudican los cultivos. La aplicación de ellos constituye un grave peligro. Por eso hay que obtener un producto que destruya tanto las hierbas como los insectos que dañan las siembras.

También se hace imprescindible una investigación sobre el estimulante del crecimiento. Me informaron que su uso en un país aumentó entre un 15 y un 20 % el rendimiento de las cosechas.

Hay que encomendarle a la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias el estudio de diversos tipos de gran efecto de sustancias agroquímicas y de estimulantes del crecimiento. Ella puede hacerlo pues tiene experiencias en esa investigación. También el Complejo de Vinalón 8 de Febrero elaborará productos agroquímicos de calidad.

Este complejo debe producir el movilón, el hilo de vinalón mezclado y el de alta resistencia.

Sería propicio que la construcción de las instalaciones para producir estos materiales se emprendiera a partir del próximo año, para lo cual se requiere que el Complejo de Construcción de Fábricas Químicas traslade allí la Empresa de Construcción de Fábricas Químicas que se había situado en Hamhung, si termina dentro de este año la base química de Namhung. También es posible movilizar para esta obra la Empresa de Construcción de Fábricas Químicas No. 33,

que ahora está encargada de construir objetivos mineros en la zona de Tanchon. Hasta que no se termine e inaugure la fábrica, hay que seguir experimentando la producción de movilón, de hilo de vinalón mezclado y el de alta resistencia.

Para llevar a la normalidad la producción en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, es indispensable priorizar con pulso la extracción de apatita y de mineral de pirita, dirigiendo los esfuerzos hacia las Minas de Tong-am y de Mandok. Aunque la calidad de la apatita de la Mina de Tong-am es algo baja, hay que extraerla para producir grandes cantidades de abonos fosfatados con materias primas nacionales. Este complejo tiene que producir una mayor cantidad de abonos fosfatados y de sulfato de amonio, colocando en primer orden la producción de apatita y de mineral de pirita.

Sobre todo, debe esforzarse con tesón para aumentar la de abono fosfatado. Al margen de esto es imposible aumentar la cosecha cerealera. La actual deficiencia en la producción de fertilizantes químicos consiste en el incumplimiento del plan de este tipo de abono. Este plan no se cumplió el año pasado, ni tampoco se cumple debidamente en este. Si el año pasado ocurrió eso fue porque las fábricas de ese abono, por no recibir apatita en debida forma, permanecieron paradas durante cierto tiempo. Tal como el corredor de 3 000 metros, si afloja al comienzo y se queda demasiado rezagado, no puede adelantar a sus rivales por mucho que se esfuerce más tarde, así tampoco el plan de producción de abonos se puede cumplir si se le da largas desde el inicio. El sector interesado tiene que comprar a tiempo la apatita para poder normalizar la producción de abono fosfatado desde los primeros días del nuevo año de abonamiento, y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam debe organizar meticulosamente el trabajo para cumplir sin falta su plan de producción.

El abono de sulfato de amonio hay que estudiarlo algo más. Ahora se aplica mucho en nuestro país, pero poco en los otros. Existe un país que se opone a su empleo, alegando que acidifica el suelo.

Nuestros campesinos lo exigen en grandes cantidades, lo cual se

debe, a mi parecer, a que desde hace mucho tiempo se han habituado a él. Al aplicar por primera vez el abono de urea, ellos presentaron abundantes opiniones en contra, pero ahora no; quizá ya estén acostumbrados a su utilización. El fertilizante de sulfato de amonio pesa más que otros abonos, de modo que si se riega en el momento del restablecimiento de los retoños de arroz trasplantados se sedimenta en el acto y rinde efecto con prontitud. Vale asignar a los agrónomos la tarea de estudiarlo más, para que se use sólo en los arrozales que lo necesiten.

Para normalizar la producción en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, es preciso, además, ejecutar con calidad la reparación y el reajuste de los equipos. Como éstos ya están gastados casi en su totalidad, si no se arreglan y reajustan con propiedad, se averiarán con frecuencia, sin funcionar debidamente. Si el Complejo de Fertilizantes de Hungnam sobrecumplió su plan todos los meses transcurridos de este año, fue porque en el anterior reparó y acondicionó con propiedad sus equipos.

Esta vez, al adoptar las medidas para que la producción en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam volviera a la normalidad, se previo la sustitución de un compresor, de la torre de síntesis y demás equipos viejos. Opino que no es imprescindible hacerlo de inmediato gastando colosales divisas, porque ellos, aunque son viejos, pueden utilizarse algunos años más. La divisa debe destinarse, en la medida de lo posible, a comprar equipos cuya fabricación es difícil en nuestro país.

Dentro de tres o cuatro años ya estaremos preparados para producir tan bien como queramos los compresores de gran potencia. Si nos esforzamos un poco más, podremos concluir la construcción de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taean antes del Primero de Mayo del año próximo, y a partir de 1982, estaremos en condiciones de fabricar los compresores de gran potencia y otras máquinas pesadas, aun teniendo hasta 1981 como período de experimento. Una vez inaugurada esa fábrica, no será un problema construir los compresores y otras cosas por el estilo. En la actualidad, la Fábrica de

Maquinaria de Ryongsong tiene capacidad para producirlos, pero no se le da la tarea porque está demasiado cargada.

Sería bueno, a mi juicio, que hasta que no se inaugure la Fábrica de Maquinaria Pesada de Tae'an se dé cada año cierta cantidad de divisa al Complejo de Fertilizantes de Hungnam, de manera que importe los materiales que no se producen en el país, pero necesarios en la reparación de los equipos, y que la destinada a comprar sus instalaciones se invierta en los equipos para otras fábricas nuevas. En el futuro hará falta mucha cantidad de divisas para construir fábricas de caucho sintético, de substancias agroquímicas, de hilos de vinalón mezclados, de movilón y de hilos de vinalón de alta resistencia.

El Complejo de Fertilizantes de Hungnam, una vez terminada la producción de los abonos para este año de abonamiento, debe efectuar la reparación general de sus equipos con la corriente eléctrica interrumpida.

Se le asegurarán incondicionalmente los repuestos y materiales para ello.

También se requiere cubrir todas las necesidades del Complejo de Vinalón 8 de Febrero y de la Fábrica de Productos Farmacéuticos de Hungnam en cuanto a los equipos y materiales.

Es menester abastecer de camiones, excavadoras y buldózers a los Complejos de Vinalón 8 de Febrero y de Fertilizantes de Hungnam. Esos equipos son muy requeridos para que las Minas de Puraesan, Mandok, Tong-am, y la de Carbón de Ungok extraigan y les envíen' grandes cantidades de piedra caliza, mineral de pirita, apatita y carbón.

A partir de julio, estaremos aptos para asegurar cada mes 100 camiones de 10 toneladas. Si esto se logra, podremos dar cuantos demanden las minas que abastecen de materias primas a las fábricas químicas y de cemento de la zona de Hamhung. Este tipo de vehículo se proporcionará sólo a las minas y las empresas de construcción, y no a otras instituciones, pues no les hace falta. Los camiones de 25 toneladas que ha importado el Ministerio de Comercio Exterior se enviarán a la Mina de Puraesan. También se le dará con prioridad los

de 10 toneladas. Con las excavadoras no se presentarán problemas porque se producen estos días con suficiencia.

En la actualidad, la Fábrica de Maquinaria de Ragwon produce 40 excavadoras al mes y puede hacer más si se le suministran los materiales para ello.

Se podrá satisfacer también plenamente la demanda de buldózers “Phungnyon”, pues se producen grandes cantidades.

Las sondas hay que dárselas al Complejo de Vinalón 8 de Febrero y al Complejo de Fertilizantes de Hungnam.

Si la Mina de Mandok carece de vagones para transportar minerales de pirita hay que mandarles los destinados al acarreo de los productos de la Fábrica de Cemento de Sunchon.

Se enviarán 600 desmovilizados al Complejo de Vinalón 8 de Febrero para hermetizar el horno de carburo de calcio, 500 a la Mina de Carbón de Ungok y a la Mina de Puraesan e igual número al Complejo de Fertilizantes de Hungnam. Sería bueno que se ubicaran más en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y en el de Fertilizantes de Hungnam, pero ahora no es posible hacerlo. Aconsejo que la escasez de la mano de obra la suplan el Consejo de Administración, el Ministerio de Administración del Trabajo y los comités del Partido y administrativo de la provincia de Hamgyong del Sur con los seleccionados entre los jóvenes, los hombres de mediana edad y los graduados de la escuela media superior.

La Mina de Mandok exige que se le envíen unos 500 jóvenes y hombres de mediana edad, pero no existen los desmovilizados. Si le faltan los brazos jóvenes y de mediana edad, es recomendable que el Ministerio de Administración del Trabajo le mande bajo su responsabilidad determinado número de hombres seleccionados de entre los empleados.

Hay que tomar medidas para levantar la fábrica de caucho sintético.

Actualmente, por falta de caucho, no se producen neumáticos en la cantidad requerida, lo cual afecta mucho no solamente la producción de camiones y tractores, sino también la explotación de los equipos rodantes.

Si sigue importándose como ahora caucho natural, es imposible cubrir plenamente las demandas. Como nuestro país no lo produce aún, para hacer una gran cantidad de neumáticos y correas de transmisión es indispensable solucionar el problema del caucho sintético.

En mi opinión, resulta más ventajoso levantar la fábrica en la zona de Hamhung que hacerlo en la zona costera occidental.

Anteriormente, escogí su terreno en la llanura de Ryonghung, más tarde hice renunciar a su construcción porque un responsable del Comité Estatal de Construcción, que había visitado un país europeo, me advirtió que ella podría estallar al menor descuido. Sin embargo, según conocí posteriormente, esto no sucedió en ningún país europeo. Ese cuadro me había transmitido palabras ajenas infundadas. La capacidad de la fábrica de caucho sintético diseñada en aquel entonces era de 30 mil toneladas, y si se hubiera comenzado a edificar en la zona de Hamhung, ya estaría terminada y también se habría solucionado el problema del tratamiento del cloro. Como dice el refrán: empezar es ya hacer la mitad; si se emprende con decisión no será un gran problema la construcción de la fábrica de caucho sintético con capacidad de 20 a 30 mil toneladas. Si nuestro país produjera sólo 20 mil toneladas al año, esta sería una cantidad formidable.

Si en la zona de Hamhung se puede hacer una fábrica de soda cáustica, también será beneficioso levantar allí la de caucho sintético. Me parece que si se emprende la creación de la base química en la zona occidental, es difícil producir caucho sintético dentro de 3 años. No es simple establecer una nueva base química. Al iniciar la construcción de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Tæan, se decía mucho que sería concluida pronto, pero hasta hoy, al cabo de 5 años, no se ha terminado.

Comenzar ahora las obras de la fábrica de caucho sintético en la zona de Hamhung, permitirá que entre en producción dentro de unos 2 años. De todas maneras, parece que el método más rápido es levantarla en esta zona, pues existen muchos y competentes

especialistas y técnicos químicos, así como numerosos expertos en construcción de fábricas químicas. Además, como allí funcionan la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, ellos pueden producir los equipos y las piezas de repuesto que hagan falta para edificarla. No se presentarán tampoco problemas con el agua, porque está el río Songchon.

Hacerla en la zona de Hamhung creará algunas dificultades para llevarle la sal, pero esto no importa. Cuando se levante, podremos comprar a otro país cierta cantidad de sal gema. Repito que para edificarla es más beneficioso hacerlo allí, donde están concentradas las fábricas químicas, que no en otro lugar. En este caso, todos los hornos de carburo de calcio deberán ser herméticos.

Hacen falta otros estudios sobre la construcción de esta fábrica de caucho sintético en la zona de Hamhung. Para edificarla allí, hay que calcular minuciosamente qué cantidad de soda cáustica debe producirse más que ahora.

Como quiera que por falta de caucho no se producen los volúmenes requeridos de neumáticos, también es menester estudiar sobre la producción del tractor “Chollima” de oruga. Ahora los “Chollima” se emplean en la arada y el transporte; así que con los de oruga no habrá problemas si se usan sólo para la arada.

Por otra parte, es necesario que la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong incremente la producción de equipos específicos.

Por su tenaz esfuerzo para cumplir la tarea que impartí el año pasado, cuando la dirigía sobre el terreno, sobrecumplió cada plan mensual de producción de esos equipos y efectuó muchas otras tareas, en especial su ampliación. Produjo los equipos del horno hermético de carburo de calcio para el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y también una numerosa cifra de máquinas herramienta de gran tamaño.

Valorando altamente los éxitos de la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, expreso a su comité del Partido y a sus obreros, técnicos y empleados, la gratitud del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y la mía propia.

Le compete seguir desplegando una intensa lucha para producir una mayor cantidad de equipos específicos de calidad.

Ella tiene planeado terminar 20 mil toneladas de estos equipos para el año siguiente, lo que es muy pasivo. Esto es impermissible para una fábrica especializada. Cuando no estaba equipada tan bien como ahora, producía 13 mil 500 toneladas al año. Sus obreros no tienen el espíritu combativo tan fuerte como los del Complejo de Vinalón 8 de Febrero o del Complejo de Fertilizantes de Hungnam.

En la actualidad, por el insuficiente suministro de los equipos específicos se obstruyen sensiblemente la producción y la construcción. Por la misma causa las acerías y las fábricas de maquinaria y de cemento y otras muchas plantas y empresas no pueden aumentar la producción como quisieran. Por ejemplo, el Complejo Minero de la Zona de Tanchon tiene dificultad en la extracción de minerales por no recibir a tiempo la cabria de gran potencia y otras máquinas y equipos.

En todos los sectores de la economía nacional crece la necesidad sobre los equipos específicos. Crecerá más en el futuro, a medida que se amplían o construyen las fábricas y empresas. También en el sector del transporte se presentan muchas dificultades con tales equipos.

El año próximo debemos producir por nuestra cuenta unas 100 mil toneladas de equipos específicos. Sólo así podremos responder a tiempo a las demandas de todos los sectores de la economía nacional y cumplir con éxito el Segundo Plan Septenal. Para lograr este objetivo, es menester que se produzcan 30 mil toneladas en la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, 20 mil en la Fábrica 8 de Agosto, 35 ó 40 mil en la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taean y 10 ó 15 mil en la Fábrica de Maquinaria de Ragwon y otras plantas mecánicas.

El Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 deben trazar en este sentido el plan de producción de los equipos específicos para el año siguiente, basándose en un correcto análisis de la capacidad de las fábricas correspondientes.

Existen funcionarios que sólo piensan en comprar a otros países los equipos que nos hacen falta, lejos de producirlos por cuenta

propia, lo cual es un criterio muy injusto. Una vez decididos, podremos fabricar seguramente con nuestra fuerza la cabria de gran potencia y cosas por el estilo. Es fácil montarla, porque se trata de un equipo para enrollar y desenrollar un cable. No obstante, no se produce, y la Mina de Komdok y muchas otras exigen que se les compre. Ahora el alza del precio del petróleo hace más caros que antes las máquinas, los equipos y los artículos de primera necesidad. Los países importadores de petróleo aplican este método para suplir el pago adicional.

No debemos tratar de importar máquinas y equipos hasta endeudarnos. Al desplegar una revolución en la industria de maquinaria debemos producir los que nos hacen falta.

El próximo año, la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong ha de producir a toda costa, incondicionalmente, 30 mil toneladas de equipos específicos.

Para ello es imprescindible aumentarle, su capacidad. Las grandes máquinas herramienta que se necesiten las producirá ella por su cuenta. Esto es del todo posible si lo acomete con decisión.

Dado que ha recibido nuevas máquinas herramienta la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong tiene que hacer las de gran tamaño para utilizarlas en el incremento de su propia capacidad de producción de equipos específicos y para enviarlas a la 8 de Agosto y a la de Maquinaria Pesada de Taean. Sólo así será posible que estas dos, por su parte, aumenten sus posibilidades de producción de equipos específicos.

Para hacer con calidad grandes máquinas herramienta se necesita el plano preciso. El sector interesado, si no tiene preparados los planos de la mandriladora de 200 milímetros de calibre, del torno vertical y de otras máquinas herramienta de grandes dimensiones, debe comprarlos a otros países.

Si no alcanza la capacidad de fundición para producir estas máquinas, hay que incrementarla.

A la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong deben enviarse 400 graduados de la escuela media superior.

Hay que estudiar más el asunto de establecer aparte el taller de sonda. La Dirección de la Batalla 28 de Mayo pidió que se le fabricaran anualmente 10 sondas que puedan perforar hasta los 5 mil metros y me parece que lo hizo sin un cálculo detallado. La sonda de este tipo sólo se necesita para el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales. Me informaron que ahora se perfora con ella nada más que a 2 000, 3 000 y 4 000 metros y esto causa un colosal malgasto de fuerza de trabajo y de materiales, sin hablar de los equipos. Hay que utilizar sondas con capacidad apropiada para perforar, por ejemplo, 3 000 ó 4 000 metros. Parece que no se requiere fabricar sólo la sonda de 5 000 metros para la rama de exploración del petróleo. Hará falta la de 3 000 a 5 000 metros. Cuando estuve en cierto país visité una academia de ciencias y sus investigadores afirmaron que para detectar petróleo bastaba con perforar a unos 3 000 metros donde lo hay. El Consejo de Administración debe calcular concretamente, y con visión de futuro, cuántas sondas, por capacidad, incluyendo las existentes, se necesitan para la Dirección de la Batalla 28 de Mayo. La Fábrica de Maquinaria de Ryongsong debe producir primero las sondas pedidas por esta dirección.

Los cuadros responsables del Consejo de Administración organizarán con esmero el trabajo para solucionar todos los problemas que presenta dicha fábrica.

Para que ella produzca 30 mil toneladas de equipos específicos el año que viene es indispensable asegurarle suficientes materiales de acero.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Metalúrgica deben asegurarle oportunamente los materiales de acero, el acero rápido, los metales no ferrosos y otros materiales para elaborar equipos pedidos. Las aleaciones que sirven de materia prima para la fabricación del acero rápido, hay que producirlas en el país e importarlas en cierta cantidad.

Para alcanzar 100 mil toneladas de equipos específicos el año próximo se exigen 80 mil toneladas de materiales de acero laminado,

lo cual implica que deben garantizarse unas 7 mil por mes. Al Consejo de Administración y al Ministerio de Industria Metalúrgica les corresponde adoptar medidas drásticas para abastecer de materiales a la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong y otras destinadas a la producción de equipos específicos.

Hace falta ejercer una buena dirección sobre estas fábricas. Hasta ahora el Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 no han atendido con responsabilidad la tarea de incrementar sus capacidades, sobre todo la de la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong y la de la 8 de Agosto. En consecuencia, aún no se ha terminado la construcción de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taeon si bien se emprendió hace varios años. El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 no deben confiar sólo a los funcionarios de los niveles inferiores la tarea de incrementar la capacidad productiva de la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, sino impulsarla tomando directamente sus riendas. También tienen que dirigir' con responsabilidad las obras para terminar cuanto antes la construcción de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taeon y aumentar la capacidad de otras fábricas productoras de equipos específicos.

Es necesario establecer el taller de cajas de control de circuitos en la Fábrica de Aparatos Eléctricos Primero de Junio. Los materiales que se necesitan para ello los aseguraré con reservas del Estado.

Ahora, voy a hablar sobre el aumento de la producción en el Complejo Minero de la Zona de Tanchon.

Este complejo ocupa un lugar muy importante en la solución del problema de divisas para el país. Vendemos una gran cantidad de cemento, pero con esto no podemos resolverlo del todo. Para obtener muchas divisas es preciso producir y exportar, además del cemento, grandes cantidades de metales no ferrosos y clínker de magnesita.

Al canalizar esfuerzos en las fábricas y empresas de la zona de Tanchon, hay que aumentar decisivamente la producción de minerales de metales no ferrosos, entre otros, plomo, zinc y cobre, y clínker de magnesita. El Complejo Minero de la Zona de Tanchon, esmerándose

en la organización del trabajo, debe incrementar mucho más la producción de plomo, zinc y clínker de magnesita.

Le compete, además, aumentar la producción de cobre. Esto reviste suma importancia para desarrollar la economía nacional y fortalecer el poderío defensivo del país. El cobre se demanda tanto para la electrificación del ferrocarril como para el desarrollo de la industria militar. Ahora el cobre es, para decirlo así, la vía respiratoria del país.

Para que el Complejo Minero de la Zona de Tanchon eleve la producción de los minerales de metales no ferrosos y del clínker de magnesita es necesario, ante todo, modernizar y hacer más grandes los equipos de las minas.

Si se quiere extraer sólo los minerales de alta ley como se hizo en el pasado, en lugar de orientarse a tratar de obtener grandes cantidades, modernizando e introduciendo equipos de mayor magnitud para las minas, no es posible satisfacer la creciente demanda de ellos.

Para modernizar los equipos mineros e introducir los de mayor potencia hay que garantizar las instalaciones necesarias. Si en las minas de la zona de Tanchon no se modernizan ni se hacen grandes, esto se debe principalmente al insuficiente suministro de los equipos requeridos. Esta vez he conocido que por la misma causa las minas de la zona de Tanchon, tales como las de Komdok, de Ryongyang y de Taehung, no pueden aumentar la producción.

En los últimos tiempos el Comité de Minería no organizó bien el trabajo para abastecerlas de equipos, y sólo se inclinaba a la producción de carbón. Si no podía hacerlos por cuenta propia debía haberlos pedido a otras fábricas mecánicas, pero no organizó en debida forma este trabajo.

Tampoco el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 organiza con responsabilidad las labores para producir los equipos que piden las fábricas y empresas. Si éstas se los demandan, sólo impone su producción a la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, sin tener en cuenta su capacidad. Así es como ésta, ya habituada a tales casos, no

trabaja con empeño, no le importa cumplir o no el plan. Ella sola no puede garantizar los equipos pedidos por todo el país. Para asegurárselos como es debido a las fábricas y empresas, es imprescindible distribuir adecuadamente las tareas entre las fábricas de maquinaria. El problema no se resuelve únicamente con subrayar algunas veces la necesidad de producirlos para ellas. Acerca de la importancia que tiene el abastecimiento de equipos al Complejo Minero de la Zona de Tanchon, también enfatiqué mucho el año pasado cuando dirigía sobre el terreno esta zona. Pero ninguna tarea se cumplió con puntualidad porque los cuadros del Consejo de Administración y del sector correspondiente no organizaron en detalle el trabajo para fabricar los equipos específicos. Si también esta vez actúan así no será posible asegurárselos a este complejo.

Esos cuadros deben examinar qué equipos de entre los que exige el Complejo Minero de la Zona de Tanchon puede producir o no el Comité de Minería, y los que no estén a su alcance, distribuir adecuadamente las tareas de producirlos entre las fábricas mecánicas de otros comités y ministerios. El asunto de los equipos importantes debe solucionarse por el Estado, pues no será posible lograrlo con encomendarse sólo al Comité de Minería.

A los cuadros del Consejo de Administración y del respectivo sector les incumbe conocer qué tipos de equipos necesitan las fábricas y empresas del Complejo Minero de la Zona de Tanchon, tales como las de Komdok y de Ryongyang y la Fábrica de Magnesita de Tanchon, y confeccionar el plan de distribución de las tareas en que señale qué equipo y hasta cuándo ha de producir tal o cual fábrica. En este plan se incluirán también los equipos e insumos para la ampliación del centro de enriquecimiento de minerales de la Mina de Komdok y la prospección geológica en el Complejo Minero de la Zona de Tanchon. La producción de los equipos demandados por este complejo puede confiarse a la Fábrica 8 de Agosto, la de Maquinaria de Ryongsong, la 10 de Mayo, la 28 de Agosto y otras fábricas de maquinaria.

Para que las fábricas de maquinaria produzcan a tiempo los equipos específicos es menester asegurarles los materiales de acero

requeridos. En el plan de producción de equipos para el Complejo Minero de la Zona de Tanchon se definirá qué cantidad de materiales de acero y hasta cuándo deben suministrárselos las fábricas metalúrgicas. Una vez trazado el plan, se sacarán tres copias, que se guardarán, respectivamente, en el Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración para chequear estrictamente su ejecución por mes y por trimestre.

Urge acelerar la ampliación del centro de enriquecimiento de minerales de la Mina de Komdok y otras construcciones mineras en la zona de Tanchon.

En cuanto a la fuerza de trabajo para esas obras, debe emplearse una parte de los constructores que permanecen ociosos por falta de materiales.

El Complejo Minero de la Zona de Tanchon y el Complejo de Construcción Minera piden 1 500 hombres para la construcción y 500 para la administración; no es posible darles desmovilizados. Por ahora, el primero, aunque los reciba, no tiene dónde alojarlos. Sugiero que edifique viviendas para recibirlos el próximo año. Teniendo en cuenta que no se puede ofrecer mano de obra al Complejo de Construcción Minera, hay que enviarle 27 camiones “Jaju” que se producirán en julio.

De la labor de la rama ferroviaria no hablaré largamente porque se discutirá a mediados de junio en el pleno del Comité Central del Partido.

Para resolver el problema del tráfico ferroviario es importante tender las líneas dobles en los tramos de mucha carga, electrificar los ramales, aumentar las vías en el recinto de la estación y mecanizar la carga y descarga. Lográndose esto, será posible eliminar la composición y descomposición de los trenes, realizar a tiempo la carga y descarga y reducir considerablemente el período de circulación de los vagones.

La provincia de Hamgyong del Sur se decidió a terminar la electrificación de la línea de acceso a la Mina de Carbón Juventud de Kumya antes de la reunión plenaria del Comité Central del Partido, lo

cual es loable. También otras provincias deben organizar el trabajo para solucionar las cuestiones pendientes sin esperar hasta que el problema del tráfico ferroviario se discuta en el pleno del Comité Central del Partido.

Para terminar, voy a referirme sucintamente a algunos asuntos relativos a la vida de los obreros en las zonas de Hamhung y de Tanchon.

Las organizaciones partidistas y los organismos del poder de estas zonas deben prestar profunda atención al suministro de elementos vitales a los obreros, abastecerlos de suficientes verduras, huevos y otros alimentos complementarios.

Parece que es adecuado el suministro de verduras a los habitantes de la ciudad de Hamhung.

La Mina de Ryongyang propuso transformar 100 hectáreas de la montaña en huertos hortícolas; es recomendable hacerlo.

Hay que abastecer de alimentos nutritivos a los obreros del Complejo Minero de la Zona de Tanchon que trabajan en las galerías, como lo hacen con los de las minas de carbón.

A los que se dedican a la construcción de la galería vertical y a otras obras de la mina se les ofrecerá el mismo trato que a los mineros.

Aconsejo que el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales planifique el suministro de alimentos complementarios a los trabajadores del sector de la prospección geológica enviados en misión de servicio, de modo que los reciban directamente en el lugar de trabajo, como antes, y no sus familiares.

Hay que construir muchas viviendas para los obreros.

Los Complejos de Fertilizantes de Hungnam y de Vinalón 8 de Febrero deben levantarlas cuanto antes, porque han de recibir de inmediato a los desmovilizados. Estos están en una situación diferente a la de los graduados de la escuela media superior, que por ser de menos edad pueden pasar algunos años en el albergue común. Son personas que sirvieron durante largo tiempo en el Ejército Popular para el Partido y el Líder, para la patria y el pueblo. Por eso,

tan pronto como lleguen, los secretarios de los comités del Partido y los directores de las fábricas y empresas deben propiciarles que se casen y ofrecerles viviendas. Esta es una de sus tareas importantes.

Sin embargo, los cuadros de muchas fábricas y empresas no les ofrecen siquiera casa. Por las informaciones que poseo, el Complejo Minero de la Zona de Tanchon aún no les ha facilitado viviendas a los que llegaron en 1977 y 1978, por lo cual ellos no trabajan tranquilos. Por el mismo motivo, en muchas fábricas y empresas los desmovilizados se quejan.

Es impermisible que los funcionarios no les aseguren casa, imposibilitándoles así llevar una vida familiar. Para recibir a los desmovilizados lo lógico es que las fábricas y empresas construyan primero las viviendas. Las incapaces de construirlas deben renunciar a disponer de ese personal.

En otros tiempos, cuando envié desmovilizados a una fábrica les orienté a que construyeran primero sus viviendas. Lo mismo hice cuando los destinaba al Complejo Carbonífero de la Zona de Anju.

Es necesario estudiar algo más la ubicación de los desmovilizados en relación con la cuestión de las viviendas. Por principio, en la resolución del Partido está estipulado que debe ubicarlos la provincia, y no el Centro. Antes se hizo así y ellos fueron a casas de sus padres, por lo cual no se presentaron dificultades de vivienda, pues allí se casaron y llevaron la vida matrimonial. Es conveniente que en adelante los desmovilizados sean ubicados no por el Centro sino por las provincias donde viven sus padres.

El Complejo de Fertilizantes de Hungnam debe edificar 300 viviendas este año y otras tantas en el próximo para los desmovilizados que le llegarán. También el Complejo de Vinalón 8 de Febrero construirá casas con el mismo objetivo. De esta manera, lograrán que ellos desenvuelvan su vida normal partiendo del próximo año, aunque se alojen en albergues comunes hasta finales del presente.

Las casas deben levantarse en la zona de Sapho donde el aire es fresco, y no en los alrededores de la fábrica, más abajo del puente Yongdae y en la zona de Hungnam, de modo que los obreros vayan a

trabajar en bicicleta desde allí. No hay necesidad de construir edificios de muchos pisos. Estos no son convenientes pues requieren de ascensores. Si quieren hacerlos en esta zona, será sólo en un reducido número a lo largo de la carretera, y en otros terrenos levantarán casas de 3 ó 4 pisos, al estilo Songrim. Entonces se formarán altibajos y serán agradables a la vista. Es posible construir bastantes porque no se necesitan muchos materiales. Para las paredes alcanzarán los bloques hechos con escoria de carbón y para los pisos los que se harán con una parte del producto de la Fábrica de Cemento de Puraesan. No hay que hacer allí viviendas de un solo piso.

También se necesita edificarlas para los obreros del Complejo Minero de la Zona de Tanchon. Si están planificadas para 1 100 familias en la Fábrica de Magnesita de Tanchon, para 650 en la Mina de Komdok y para 500 en la Mina de Ryongyang, hay que hacerlas cuanto antes.

Para solucionar con rapidez el problema de las viviendas para los obreros es imprescindible edificar en gran escala las de un solo piso. Únicamente con la construcción de las casas de varios pisos no es posible resolverlo con presteza porque se siente la escasez de materiales de acero y cemento. Las viviendas de un solo piso, bien construidas, no son menos confortables que las de varios pisos. Si se ofrecen a los obreros, éstos se sentirán cómodos porque se libran de la molestia de subir y bajar como en las casas de varios pisos, y podrán criar cerdos, gallinas y otros animales domésticos.

Aunque está previsto que de 1 100 casas para los obreros de la Fábrica de Magnesita de Tanchon, 500 sean de varios pisos, se debe dejar para más tarde y levantar ahora únicamente las de un solo piso. No importa crear más tarde una ciudad con edificios altos.

Las viviendas para los obreros de dicha fábrica se establecerán en medio del pinar para que no se vean desde las líneas ferroviarias y el puerto. Por muy vitales que sean, no deben ubicarse en terrenos cultivables. En caso contrario no podremos vivir en abundancia, pues nuestro país cuenta con una reducida superficie de tierras cultivables. En el pinar, a la orilla del mar, habrá muchos parajes que pueden

aprovecharse como solares de las viviendas. Aconsejo que las de los obreros de la Fábrica de Magnesia de Tanchon se levanten un poco más allá de los terrenos reservados para formar la zona de Sintanchon y construir el puerto. No importa que esas se sitúen algo más lejos de la fábrica, si se crean las condiciones para que los obreros puedan llegar allí en bicicleta. Es recomendable que los altos funcionarios de la provincia de Hamgyong del Sur escojan sobre el terreno los lugares apropiados para esas viviendas.

Las viviendas de un solo piso no deben ser de ladrillos sino de bloques de detrito o de escoria de carbón. En la zona de Tanchon no existen árboles, razón por la cual es difícil hacerlas de madera. Y como es un lugar frío, los habitantes no pueden pasar el invierno en ese tipo de casas. El método más rápido y eficaz es construirlas con bloques hechos de detrito o de escoria de carbón. Para las de un piso basta con levantar las paredes con estos bloques, poner sobre ellas los cabrios y tejas e instalar las puertas y ventanas.

Estas casas deben cubrirse con tejas de cemento. Podrían emplearse las tejas de madera o los papeles impermeables, pero entonces es probable que goteen. El cemento para las tejas debe asegurarlo el Estado.

La edificación de las viviendas de un solo piso para los obreros de la zona de Tanchon se concluirá pronto si se impulsa como en la Mina de Musan.

En la actualidad, la construcción de las viviendas dura demasiado porque se hace con métodos caducos, por lo cual el sector constructivo debe investigar cómo podría realizarla con rapidez.

Las casas de techo de paja se eliminarán gradualmente. No es que la existencia de algunas de este tipo desprestigie al país. No hay que destruirlas de una vez, puesto que no se construyen muchas viviendas. La provincia de Hamgyong del Sur tiene que conseguir al año, por cuenta propia, 36 mil metros cúbicos de madera para construir las nuevas después de derribar las de techo de paja y las emplazadas en tierras cultivables. Ello será posible porque las ciudades y los distritos bajo su jurisdicción cuentan con centros de tala. Cuando digo que

corte árboles, no significa que lo haga a su albedrío, sino con previa aprobación, necesariamente. El Ministerio de Administración del Territorio Nacional debe permitirle talar árboles.

Es preciso adoptar medidas para solucionar el agua potable en las zonas de Ryongsong y de Hungnam.

Sería bueno que la zona de Hungnam aprovechara la del río Songchon, de más arriba del puente del mismo nombre. Su conducción hasta Hungnam no sería complicada. Alcanzará con tener bombas de agua, tubos de cemento armado y otras cosas por el estilo. Hay que calcular justamente esta obra para llevar el agua del río Songchon hacia las zonas de Ryongsong y de Hungnam, e incluirla en el plan del año que viene.

No hay necesidad de cambiar las vías férreas estrechas en el tramo Hamhung-Ryongsong por las anchas para asegurar la ida y vuelta de los obreros de la zona de Hungnam, pues esto cuesta mucho dinero ya que se requiere reparar el balasto y el puente. También los países desarrollados siguen explotando las ferrovías estrechas. Aun con esta vía es posible asegurar la ida y vuelta de los obreros. Bastará con que las grandes fábricas de la zona de Hamhung produzcan con calidad los vagones de pasajeros.

Si la provincia de Hamgyong del Sur dispone de fuerzas para convertir la vía estrecha Hamhung-Ryongsong en ancha, sería más útil hacerlo con la que va desde la estación de clasificación de Hamhung hasta Sinhung. Si la sustitución de esa línea por la ancha es para sacar las mercancías de la zona de Hamhung, hay que elaborar y presentarme un plan al respecto. Entonces lo estudiaré en persona.

La Fábrica de Bicicletas de Hamhung tiene que incrementar la producción para los obreros de esta ciudad y demás trabajadores de la provincia. Sería muy bueno que las utilizaran para ir y venir del trabajo.

Pero ahora produce sólo mil bicicletas al mes, cantidad que no es suficiente para los trabajadores de la provincia.

En adelante, las bicicletas deben enviarse no sólo a las zonas de Hamhung, de Hungnam y de Tanchon, sino también a las granjas

cooperativas. Si vamos a las granjas cooperativas de la llanura Hamju veremos que no son pocos los campos que se hallan lejos de las aldeas; hay que mandárselas para que los granjeros puedan utilizarlas cuando vayan a trabajar.

La Fábrica de Bicicletas de Hamhung debe producir, por lo menos, 50 mil unidades al año. Por el momento producirá 25 mil. El Consejo de Administración tiene que asegurarle 23 máquinas herramienta e insumos necesarios.

En cuanto a los camiones, hay que suministrárselos a la provincia de Hamgyong del Sur después que los que tiene se transformen para que funcionen con gas. Ahora no es necesario darle más, porque por falta de combustible no se explotan plenamente ni los existentes. Hay que establecer un principio según el cual se suministren más camiones sólo a las unidades cuyos vehículos emplean gas. De esta gasificación se excluyen los vehículos pesados que las minas aprovechan para transportar los minerales de hierro y el carbón. Sin embargo, los “Sungni-58” y “JIS” que se dedican a otras cargas han de transformarse sin excepción.

La provincia de Hamgyong del Sur no debe imponer únicamente esta tarea, sino, además, tomar medidas concretas para solucionar el combustible sustitutivo y otros problemas. Puede utilizar como tal el carbón de la Mina Juventud de Kumya. Como este carbón se extrae en bloques, es posible utilizarlo como sustituto de combustible para camiones, sin necesidad de convertirlo en briqueta.

Repito que el Consejo de Administración debe suministrar más camiones a la ciudad de Hamhung, después que los allí existentes funcionen con gas en su totalidad.

También a la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung deben enviarse camiones nuevos destinados al traslado de la escoria de la caldera, sólo después que los que tiene se hayan gasificado. Aconsejo que se le entregue, primero, sólo el bulldózer.

Hay que asegurar las 8 ambulancias que piden los hospitales del Complejo Minero de la Zona de Tanchon.

Por falta de aceite combustible es difícil ofrecer los tractores

necesarios para crear la base de materias primas. Ahora esta máquina sólo se suministra a las granjas cooperativas. Sería recomendable que esos tractores se entreguen en el futuro cuando todos los camiones funcionen con gas, pero después de someterlo a una discusión.

El asunto de establecer el centro de venta al por mayor en la empresa 'comercial de pescado de la provincia de Hamgyong del Sur hay que examinarlo concretamente en el Consejo de Administración. Es permisible que se implante mediante el reajuste de la plantilla actual, pero no con el aumento del número absoluto de su personal.

A la empresa comercial de pescado de la provincia hay que pasarle 25 camiones frigoríficos de los que poseen las empresas automovilísticas de las ciudades y los distritos. También este tipo de camión debe gasificarse.

No es necesario constituir aparte la empresa hidráulica. No está mal establecerla; pero ahora no hay donde conseguir la mano de obra porque se ejecutan muchas construcciones. Aunque no se cree, si se organiza bien el trabajo resultará posible arreglar los ríos con la movilización de las granjas cooperativas y los cuerpos urbanos y distritales de construcción de las ciudades. Si se distribuyen los tramos a arreglar entre las granjas cooperativas podrán acondicionarlos muy bien con su propia fuerza laboral, tractores y camiones. La regulación de los ríos debe realizarse con un movimiento general de masas como se hizo en el pasado con esas obras y con la forestación. También el arreglo del río Namdae, en Tanchon, y del homónimo en Pukchong, se asignará a las granjas cooperativas. No se tratará de acondicionar todos los ríos en un año sino uno tras otro, gradualmente.

Los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, en la ciudad de Hamhung, así como en las fábricas y empresas de la provincia, deberán materializar al pie de la letra las tareas que he impartido hoy para así responder infaliblemente a la esperanza del Partido.

PARA DESARROLLAR CON RAPIDEZ EL TRANSPORTE DE ACUERDO CON LA EXIGENCIA DE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA EN SU ETAPA SUPERIOR

**Discurso resumen pronunciado en el XVIII
Pleno del V Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*15 de junio de 1979***

En este pleno hemos discutido cómo desarrollar con rapidez el transporte conforme a la exigencia de la construcción económica socialista en su etapa superior.

Actualmente, nuestro país siente una tensión en el transporte aunque es temporal. Como no se evacuan a tiempo los artículos terminados en diversos sectores de la economía nacional, se obstruye la producción.

La tirantez en el transporte significa que se ha creado cierto desequilibrio entre la producción y el transporte.

Esto surge no sólo en nuestro país, sino también en los demás, o sea, en los capitalistas, los en vías de desarrollo y los socialistas. Que aquí se haya creado no es un fenómeno extraño, que pueda considerarse negativo en particular.

En la sociedad capitalista siempre y en diversas formas existe el desequilibrio entre la producción y el transporte. En esos países se da el caso de que no alcanza la capacidad de transporte por demasiada

producción; que los productos se amontonan porque no se transportan por falta de compradores, o que se agotan las cargas por el estancamiento de la producción. En estos últimos tiempos, ese desbalance se agudiza más a consecuencia de la crisis del combustible.

El desequilibrio que aquí hay entre la producción y el transporte es radicalmente distinto al de la sociedad capitalista, pues la tensión en el acarreo se crea como un fenómeno temporal en el proceso del rápido desarrollo de la economía nacional.

En nuestro país la economía avanza a un ritmo muy acelerado. Por este motivo, en el exterior lo llaman “país de Chollima”, “país de la batalla de velocidad” o “país de Chollima renovado por la batalla de velocidad”. Si se siente una tirantez en el transporte, se debe a que éste no alcanza para responder pronto al rápido desarrollo de la economía nacional en su conjunto, y especialmente, al muy acelerado incremento de la producción industrial.

Las dificultades con que tropezamos por la tirantez en el transporte han surgido en medio del avance que se registra por la enérgica batalla de velocidad. Son totalmente diferentes a las que tienen los capitalistas y otros países. Por lo tanto nos sentimos optimistas ante ellas.

Estamos decididos y dispuestos a aflojar la tensión en el transporte y superar los obstáculos, manteniendo continuamente, sin disminuir, el ritmo acelerado del desarrollo de la economía nacional y, al mismo tiempo, luchando con ánimo por acelerar nuestra marcha. Si vegetáramos en paz sin desplegar la batalla de velocidad, no se crearía la tirantez en el tráfico, y si no quisiéramos marchar más rápido no necesitaríamos sostener una lucha para resolver el problema del transporte.

Es muy justo y provechoso que en el presente pleno se hayan discutido las medidas para desarrollar el transporte conforme a las exigencias de la economía nacional en continuo y rápido desarrollo. La lucha encaminada a eliminar el desequilibrio entre la producción y el acarreo y aliviar la tirantez en este último es una obra honrosa para

seguir avanzando con rapidez e ininterrumpidamente.

Estoy contento de que en este pleno ustedes hayan deliberado con entusiasmo cómo aflojar esa tensión y desarrollar pronto el tráfico de acuerdo con lo que exige la construcción económica socialista en su etapa superior.

En tiempos atrás nuestro Partido ha dedicado ingentes esfuerzos al progreso del transporte. Hemos discutido más de una vez este asunto en el pleno del Comité Central del Partido; concedimos muchos fondos al sector, sobre todo al ferrocarril; el Partido y el Estado le han canalizado grandes fuerzas. Pero, la capacidad del transporte no se corresponde con la construcción en gran escala de fábricas y empresas ni con el aumento acelerado de la producción industrial. Máxime, a causa de que los funcionarios del sector no han llevado a buen término la orientación del Partido de hacer una revolución en el transporte, no se aprovecha plenamente la capacidad preparada, ni se desarrolla con rapidez el tráfico.

Ante todo, ellos no han organizado con esmero el trabajo para aprovecharla con eficiencia. Esta es una de las causas principales por las que no se ha aliviado a tiempo la tirantez en el transporte.

Los funcionarios de la rama ferroviaria dispersaron desordenadamente las construcciones, sin concluir bien ninguna de ellas, lo cual impidió utilizar con eficiencia lo invertido por el Estado. En particular, no organizaron como debían las labores para hacer realidad las orientaciones de acarrear de tres maneras y de transportar con tres medios, presentadas en el XIII Pleno del V Comité Central del Partido.

Actualmente, nuestro país produce decenas de locomotoras y miles de vagones al año. Sin embargo, por insuficiencia en las tareas organizativas, no se explotan con eficiencia.

Tampoco se empeñaron en el trabajo para reforzar los eslabones débiles en su rama.

Para acarrear una mayor cantidad de cargas mediante el aprovechamiento eficiente de la capacidad del ferrocarril, hay que perfeccionar la electrificación inconclusa de sus líneas principales y

ramales, mecanizar la carga y descarga, modernizar las instalaciones de las estaciones de clasificación y reajustar bien las vías industriales de las fábricas y empresas. Además, para que la electrificación del ferrocarril pueda surtir efecto, se tenderán los rieles pesados, se cambiarán las traviesas y se colocarán más vías en los patios de las estaciones. Si se refuerzan tales eslabones débiles es posible transportar muchas más cargas con las líneas existentes. No obstante, los funcionarios de la rama ferroviaria no organizaron sustancialmente este trabajo.

Algunos de ellos, en lugar de pensar en explotar adecuadamente las vías actuales, insisten hasta el absurdo en la necesidad de tenderlas dobles. Esto es un proceder muy injusto. ¿Quién no sabe lo rentables que son estas líneas? Es fácil hablar de colocarlas, pero nunca será una cosa simple. De modo particular, en la costa oriental se requiere de mucho tiempo para hacerlo, pues sus rutas tienen un gran número de túneles y puentes.

Por supuesto que en el futuro deben tenderse más vías férreas según el plan, pero por el momento es preciso aplicar medidas para reforzar las existentes y utilizarlas óptimamente. Este es el método más correcto para aflojar la actual tirantez en el transporte.

Además, diversos sectores de la economía nacional no prestaron una asistencia efectiva al ferrocarril.

En el XIII Pleno del V Comité Central del Partido se adoptó la resolución de ayudarlo con un movimiento de todo el Partido, todo el país y todo el pueblo. Sin embargo, muchos sectores no la ejecutaron como es requerido. Sobre todo, los comités y ministerios del Consejo de Administración y las fábricas y empresas que utilizan mucho el ferrocarril no le dieron una ayuda activa, aunque debían hacerlo. Tampoco las organizaciones del Partido a ningún nivel movilizaron bien al pueblo para ayudarlo en un movimiento masivo.

Una de las causas principales de que en el pasado no se reforzara con rapidez el transporte consistió en que las organizaciones del Partido en la rama ferroviaria no hacían un buen trabajo partidista, trabajo político.

El trabajo del Partido es una labor con la gente; al margen de ésta es imposible esperar éxitos en ninguna tarea. Tiempo atrás, esas organizaciones no acertaron en trabajar con los cuadros y con los demás trabajadores, acaparando la labor administrativa, razón por la que no se obtuvieron los éxitos posibles en el acarreo. Tampoco los educaron cotidiana y correctamente para que ellos, en forma disciplinada y ordenada, cumplieran cabalmente sus tareas, con la actitud de dueños de la revolución, ni establecieron un justo sistema de completamiento de las filas y de formación de cuadros. Fue natural, por eso, que el transporte no marchara como se esperaba.

Si en el sector del transporte se resuelven algunas tareas tales como mejorar el trabajo organizativo, reforzar debidamente los eslabones débiles, asegurar la ayuda energética de todo el Partido, todo el país y todo el pueblo al ferrocarril, e intensificar la labor política, partidista, es posible que la carga transportada se incremente visiblemente más que ahora. Ayer, un maquinista dijo en su intervención que sólo con la intensificación de la disciplina en el ferrocarril y el eficiente aseguramiento de las condiciones para la circulación de los trenes pueden acarrear muchas más cargas. Esto testimonia que existe una gran posibilidad para aumentar la transportación de cargas con el ferrocarril en explotación. Por tanto, para reforzar con rapidez el transporte hay que resolver estos eslabones principales, tomando sus riendas.

Ahora, voy a referirme a algunas tareas para aliviar la tensión en el transporte.

Ante todo, hay que mejorar la labor organizativa en el sector.

Lo que más importa al respecto, es establecer firmemente el sistema de mando único en el ferrocarril. Fuera de esto, es imposible asegurar con satisfacción el transporte ferroviario ni solucionar el problema del acarreo que es tirante a escala nacional.

En ningún sector el trabajo puede marchar bien si no cuenta con un acertado sistema de mando y si desde arriba muchas personas imparten órdenes y directivas. Si el dragón tiene, para decirlo así, dos cabezas, no puede moverse normalmente. Si una de ellas quiere ir a la

derecha y la otra a la izquierda, no podría marchar por ninguna. Este es un principio común para todas las cosas y fenómenos.

En el Ejército Popular está establecido con firmeza el sistema de mando único en que todos se mueven según la orden del comandante. Desde luego, en tiempo normal, también en el Ejército Popular se actúa bajo la dirección colectiva del comité del Partido. Sin embargo, en el combate todos los soldados obedecen estrictamente la orden del comandante. En una urgente situación de batalla contra los enemigos no hay tiempo para celebrar la reunión del comité del Partido a fin de determinar la dirección de acción mediante la discusión colectiva. De ahí que el comandante imparta órdenes de atacar, rodear y retirarse según su decisión, cuando se necesite. Desde la Lucha Armada Antijaponesa establecimos con solidez dicho sistema dentro de las unidades.

También en el ferrocarril hay que implantar con firmeza el sistema de mando único dentro del cual todo se mueva sólo por orden del jefe de tráfico.

Es necesario redactar convenientemente los reglamentos del ferrocarril y regularizar su administración.

En el presente, todos los sectores de la economía nacional se esfuerzan por regularizar la administración de las fábricas y empresas, y el ferrocarril es la rama que debe hacerlo del modo más estricto. Si uniformamos a los ferroviarios, no fue simplemente para hacerlos agradables a la vista, sino para establecer una férrea disciplina y asegurar la concordancia de la acción en esta rama y para lograr que sus trabajadores observaran estrictamente los reglamentos. Por tal motivo, éstos, vestidos de uniforme, tienen que actuar como un solo hombre según las exigencias de los reglamentos, y ser integrantes de una unidad regular igual al Ejército Popular.

No es hoy la primera vez que hablo de la necesidad de regularizar la administración del ferrocarril. Más de una vez la he subrayado, pero no se logra alcanzar el objetivo.

Tal como en el Ejército Popular existen los reglamentos de servicio interno, de guardia y de combate, así también en el ferrocarril

se necesitan, entre otros, los disciplinarios y administrativos. Sólo entonces es posible establecer allí una inflexible disciplina y reglamentar su gestión. Las reglas no harían falta para mover a una o dos personas, pero sí, necesariamente, para poner en movimiento simultáneo a muchas personas. Si no las hay, éstas actuarían a su albedrío, lo que impide establecer una fuerte disciplina y orden.

En la rama ferroviaria hay que reexaminar todos los actuales reglamentos para corregirlos o elaborar otros nuevos en consonancia con la realidad actual.

Una vez realizado esto, se hará que todos los trabajadores los conozcan y observen fielmente. Si no se respetan después de formulados, no sirven para nada. Por tanto, no se limitará a tazarlos, sino que se logrará que tanto los ferroviarios como los trabajadores de otros sectores de la economía nacional, en fin, todo el pueblo, que aprovechan el ferrocarril, los cumplan estrictamente, y si los violan, sean quienes sean, se sometan a las sanciones establecidas.

A fin de regularizar la administración del ferrocarril es insoslayable, sobre todo, fijar bien el horario y exigir que todos los trenes circulen estrictamente según éste. Una vez redactado y aprobado nadie tendrá derecho a corregirlo o violarlo.

En el Ejército Popular está vigente el reglamento de guardia; el centinela sólo actúa según sus exigencias y ninguno puede infringirlo. En contra de este reglamento, no obedece ni a la orden del jefe de regimiento o del comandante de división. Incluso tiene el derecho a dispararles, si lo violan y no responden a su exigencia. La fuerte combatividad del Ejército Popular se debe, precisamente, a que cuenta con tan rigurosos reglamentos y órdenes y sus soldados los observan escrupulosamente.

Voy a citar un caso en que se acataron los reglamentos y el orden del ferrocarril. El compañero Kim Chaek, quien se desempeñó como viceprimer ministro, fue en una ocasión a cierta región y de ahí debía visitar otro lugar. No había tren de pasajeros, sino sólo el de carga. Al verlo, algunos funcionarios ferroviarios le dijeron que como no debía montarlo, le acoplarían un vagón de pasajeros, aunque para ello se

retrasara algo la partida. Sin embargo, el compañero Kim Chaek lo prohibió afirmando que no se debía infringir el horario, y se fue en el de carga. Estimó que si bien era viceprimer ministro no podía violar el reglamento ferroviario, y cuanto más alto cuadro fuera, tanto más debería respetarlo. Todos los funcionarios, sin importarles que sea alto o bajo su rango, tienen que saber cumplir literalmente, como este compañero, los reglamentos y órdenes del ferrocarril.

En adelante, el Partido impulsará con energía el trabajo encaminado a implantar en el ferrocarril una disciplina tan rigurosa como en el Ejército Popular, tomando sus riendas, y librar una recia lucha ideológica contra su infracción.

Por el momento, los dirigentes del sector deben esmerarse en el trabajo organizativo para materializar cabalmente la orientación de transportar por tres métodos: concentrado, en cadena y en contenedores, y la de introducir tres medios en el transporte, presentadas en el XIII Pleno del V Comité Central del Partido.

Como ahora no lo hacen, no se alivia la tensión. En ningún trabajo es posible obtener triunfos sin organizado con minuciosidad.

Si hemos salido siempre victoriosos desde la Lucha Armada Antijaponesa, ha sido por organizar en detalle todos los trabajos. En aquel entonces preparábamos una marcha con arreglo a un plan y la efectuábamos ordenadamente. A intervalo de una hora, dábamos sin falta un descanso para que los guerrilleros se pudieran arreglar los zapatos o las correas de las mochilas o tomar agua, y luego proseguíamos la caminata. Así, pues, nadie quedaba rezagado en medio de la marcha y la unidad podía llegar a su destino a la hora prevista y entrar en combate. Pero, en algunas otras agrupaciones la marcha se organizaba sin siquiera asegurarse el descanso, por lo cual muchos se separaban de las filas por tener dolor en los pies, para ajustar las correas de las mochilas y tomar el agua. Así, aunque los que iban delante llegaban algo más temprano al destino, debían esperar por los atrasados, lo cual hacía perder más tiempo. A fin de cuentas, esas unidades no podían empezar a combatir a la hora fijada.

Hoy, revitalizar o no el transporte de acuerdo con la orientación de

nuestro Partido también depende, en última instancia, de cómo los dirigentes organizan el trabajo. A ellos les toca preparar con diligencia su labor para hacer efectiva la orientación del Partido de transportar de manera concentrada, en contenedores y en cadena.

Si observamos cómo se organiza ahora el transporte concentrado en el ferrocarril; parece que algunos funcionarios no lo comprenden con claridad. Es para traficar de modo concentrado a las grandes fábricas, empresas o las ciudades colosales cargas que necesiten. Pero, se dan casos en que se aplica este método hasta para pocas cantidades que se deben descargar en cada estación, creando una confusión. Si, por ejemplo, se transporta el carbón que exige el distrito de Kaephung, no se lo envían directamente, sino hasta Kaesong, con el argumento del acarreo concentrado, y luego se hace necesario llevarse lo en camión desde allí. No es racional organizar así el transporte. El carbón para cada distrito no debe enviarse concentradamente, sino en trenes especialmente compuestos para descargar en las estaciones necesarias.

El transporte concentrado se organizará sólo cuando haga falta para cargas voluminosas destinadas a grandes fábricas y empresas y a determinadas regiones. Se aplicará, para citar un caso, si hay que llevar carbón a la ciudad de Haeju donde existen una fábrica de cemento y muchas otras plantas de industria local, o los productos de la Fábrica de Cemento de Sunchon al puerto de Nampho para exportarlos.

Desarrollar el transporte en contenedores es una tendencia mundial en la hora actual. Muchos países lo introducen ampliamente, incluso en el comercio exterior. Los contenedores permiten cargar y descargar con facilidad y con máquinas, así como también prevenir el deterioro de las mercancías durante su traslado.

Para promover este tipo de acarreo es indispensable construir depósitos en los comités y ministerios del Consejo de Administración, las fábricas y empresas y las granjas cooperativas que aprovechan esos envases. Sólo así será posible que tan pronto los contenedores lleguen los vacíen y devuelvan. Ahora, por falta de los depósitos,

existen fábricas, empresas y granjas cooperativas que no descargan los que reciben, sino los apilan utilizándolos como almacenes. Con este proceder, por muchos contenedores que se construyan, será imposible satisfacer su demanda.

Con miras a asegurar de lleno el transporte en contenedores hay que elaborar un reglamento sobre su utilización, en el cual se indicará con precisión, entre otras cosas, que quien los reciba debe vaciarlos y devolverlos dentro de equis días.

Es necesario, además, organizar en forma racional el transporte en cadena. No hay que hacerlo mecánicamente. Se empleará sólo cuando se considere beneficioso, basándose en un minucioso análisis de los puntos positivos y negativos de cada caso.

Este método no es adecuado si hay que manipular las mercancías con frecuencia. Por ejemplo, no es necesario aplicarlo si para acarrear la ganganga de la Mina de Komdok, hay que llevarla en tren hasta Tanchon, luego en barco desde aquí hasta Munchon, y por último en camión hasta la fundición, pues esto causará pérdidas a la economía y casi no servirá de ayuda para aflojar la tensión del ferrocarril. Si la ganganga de Komdok se transporta por tubería hasta Tanchon y desde aquí hasta Munchon en” barco, vale la pena organizarlo. Tampoco está mal si el clínker de magnesita de Tanchon se saca en barco de su puerto al de Chongjin para cargarlo directamente allí en los buques mercantes. De aplicar este método, no será poca la contribución para aliviar la tensión en las líneas entre Tanchon y Chongjin.

Hace falta también poner mucha atención a la labor organizativa para llevar a la realidad la orientación de introducir tres medios en el transporte. Con la introducción de la tubería, el teleférico y la cinta transportadora no sólo se reducirá sensiblemente la sobrecarga del ferrocarril, sino que, además, no se necesitarán camiones ni chóferes ni se consumirá gasolina y resultará fácil transportar las cargas.

La tubería conductora de gangangas a larga distancia entre Musan y Chongjin surte un gran efecto. A través de ella se transportan al año dos millones de toneladas, más o menos. No es una cosa simple hacerlo con el tren. Si no la hubiéramos tendido depositando la

esperanza sólo en el ferrocarril, no habríamos podido poner en pleno funcionamiento la Fundición de Hierro Kim Chaek. También en otras zonas hay que introducir ampliamente el transporte por tubería.

En estos momentos existen pocos lugares donde se utiliza como es debido el teleférico; hay que instalarlo tan bien que rinda mucho utilizarlo ampliamente.

Una tarea importante en el mejoramiento del trabajo organizativo para el tráfico es la de acabar con la transportación centrifugada.

En una ocasión, en el distrito de Sakju, de la provincia de Phyong-an del Norte, vi que enviaban a otro sitio el aceite de soya de su producción y que de otra zona traían el necesario para suministrar a sus habitantes. Análogos tráfico vanos se observaban con frecuencia en otras localidades. Y más de una vez he subrayado la necesidad de eliminarlos, pero todavía no desaparecen.

Si no se erradica el transporte centrifugado en el ferrocarril, esto se relaciona, principalmente, con que las comisiones regionales de planificación no desempeñan su papel como deben, ni por consiguiente, pormenorizan la organización productiva y de acarreo. Para acabar decisivamente con él, es necesario que los organismos de planificación eleven más su papel y los funcionarios del sector organicen con diligencia el tráfico.

Ahora bien, hay que reforzar los eslabones débiles en la rama ferroviaria.

En la actualidad, son muchos en esta rama; es muy importante reforzarlos.

Ante todo, se requiere hacerlo con las vías férreas.

Teniendo en cuenta que con la electrificación las locomotoras remolcan muchos vagones pesados, hay que cambiar los rieles por los pesados y las traviesas por otras más resistentes y solidificar el balasto. Esto posibilita prevenir el descarrilamiento del tren y aumentar su velocidad, con lo que se acarreará mucha más carga que ahora.

Urge incrementar la producción de rieles pesados y traviesas de hormigón para poder reforzar con rapidez las vías.

Se procurará que el Complejo Siderúrgico de Hwanghae produzca una gran cantidad de esos rieles. Para que centralice sus esfuerzos en esta tarea se confiará a otra empresa una parte de la producción de acero perfilado que tiene asignada. En estas circunstancias, los comités y ministerios del Consejo de Administración tomarán medidas para producir por cuenta propia abundantes perfilados por plegado.

Todos los comités provinciales y distritales del Partido y los comités y ministerios del Consejo de Administración deben desplegar un movimiento de masas para producir y colocar las traviesas de hormigón. Al mismo tiempo, fabricarán muchas máquinas de apisonar el balasto, para darle a éste la firmeza requerida.

Hace falta electrificar los ramales del ferrocarril.

A la par que se electrifican las líneas principales, hay que hacerlo en sus ramales, sobre todo y con rapidez, en los tramos que conducen a las minas desde las vías principales ya electrificadas. Sólo entonces será posible transportar a tiempo, hasta el destino y sin hacer maniobras en medio de la circulación, el carbón y otros minerales producidos en las minas.

Es preciso incrementar las vías de patio de las estaciones.

Varias veces he insistido en la necesidad de multiplicarlas y alargarlas. Las vías existentes fueron tendidas cuando una locomotora de vapor tiraba de unos 15 vagones, por lo cual no sirven en la actualidad. Hay que extenderlas, pues con la electrificación del ferrocarril, una locomotora remolca unos 40 vagones. Sólo cuando ellas sean largas y muy ramificadas, será posible elevar la capacidad de tráfico de los trenes.

No es difícil ampliar las vías de patio de las estaciones. Como los trenes no aumentan su velocidad allí, basta con colocar traviesas de calidad, sin necesidad de tender rieles pesados.

Hay que perfeccionar el sistema de administración de las ferrovías industriales.

Actualmente, no hay quien las atienda y dirija con acierto. Por esta razón, no se rectifican a tiempo las fallas técnicas en su

administración, ni se informan oportunamente al Centro los problemas que se presentan al respecto.

Las vías industriales, al igual que las principales, forman parte del ferrocarril, por eso deben ponerse bajo la dirección unificada del Ministerio de Ferrocarril. Según informaciones, este ministerio tiene constituido el departamento de control de vías industriales; aconsejo establecer en su lugar la dirección de administración de esas vías. El Ministerio de Ferrocarril tiene que formar los maquinistas para estas líneas, asegurar las locomotoras de maniobras y establecer con precisión el sistema de reparación de vagones.

No es una tarea simple gestionar con propiedad las vías industriales. En el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, por ejemplo, es muy complicado este trabajo. Por tanto, el Ministerio de Ferrocarril debe intensificar su dirección sobre el manejo de las vías industriales de las fábricas y empresas, y, al mismo tiempo, confeccionar un reglamento al respecto.

Las fábricas y empresas tienen que reajustarlas bien y reparar con responsabilidad los vagones.

Hay que modernizar las estaciones de clasificación.

Estas deben racionalizar la formación de los trenes y el trabajo de maniobra. Sobre todo, han de modernizar sus instalaciones para disminuir el tiempo de composición de los trenes.

En la rama del transporte ferroviario es necesario, además, incrementar la producción de locomotoras y de vagones de carga, y reparar con calidad los vagones. El sector correspondiente debe asegurar sin excusas los materiales para esta reparación.

Hace falta desplegar con dinamismo una lucha por la mecanización de la carga y descarga.

Sólo así será posible realizarlas a tiempo y con facilidad, y, disminuyendo el tiempo de circulación de los trenes, transportar más con los vagones existentes.

En las minas de carbón hay que construir las tolvas de manera que puedan cargar de una vez muchos vagones, y en las fábricas y las empresas donde se descargan altos volúmenes de mercancías instalar

los volcadores para vaciarlos con rapidez. Cosas como el volcador pueden producirlas por su cuenta todas las fábricas y empresas de gran tamaño, si se les garantizan los diseños y los motores eléctricos.

A la par que se mecanizan la carga y la descarga, se prohibirá que las minas envíen los vagones con muchos estériles.

En las minas de carbón todavía cargan los trenes de mineral con mucha ganga y en otras lo hacen con gangingas acuosas. Si proceden así, no será posible elevar la tasa de utilización de vagones, ni aliviar la carga del ferrocarril.

Este fenómeno se debe a que los trabajadores de las minas carecen de la actitud de dueño respecto a la vida económica del país.

De aquí en adelante, el Partido debe intensificar su dirección y control sobre ellas, para que envíen obligatoriamente el carbón bien seleccionado y las gangingas secas y de calidad obtenidas con buena deshidratación y enriquecimiento.

Además, en las fábricas y las empresas se impedirá que durante la carga y la descarga se destruyan los vagones. En algunas de ellas se deterioran mucho porque organizan con chapucería este trabajo. En adelante, mediante una cuidadosa carga y descarga, procurarán que no vuelva a surgir este fenómeno.

En el refuerzo de los eslabones débiles de la rama ferroviaria es importante, de igual forma, modernizar el sistema de mando del tráfico.

En el presente funcionan muchos más vagones que antes y también es considerablemente más alta la velocidad de circulación de los trenes. Ante estas circunstancias es imposible dirigir con exactitud la circulación con el viejo sistema de mando.

Hay que introducirle los servicios de radiotransmisión, televisión y automatización. De esta manera, se debe lograr que en las estaciones los que dirigen se comuniquen frecuentemente por radiotransmisor con los maquinistas para saber con claridad dónde están los trenes y que en las cabinas de mando sus jefes siempre conozcan por las tablas de señal qué tren y por dónde corre. Entonces, ellos pueden trabajar fácilmente, mientras dirigen con acierto la circulación.

No es sólo que se deban importar sin falta los equipos y materiales necesarios para la modernización del sistema de mando de tráfico. El radiotransmisor y otros aparatos similares se pueden producir con seguridad en nuestro país. Los sectores a los que les compete deben ayudar con eficacia a la rama ferroviaria en esta tarea.

Asimismo, es necesario apoyar con bríos al ferrocarril con un movimiento de todo el Partido, todo el país y todo el pueblo.

Los funcionarios de todos los sectores de la economía nacional y los trabajadores tienen que ayudarlo de modo activo, con un correcto punto de vista sobre este medio de transporte.

El ferrocarril es la vanguardia y la arteria de la economía nacional y sirve a todos sus sectores. Transporta las materias primas y los insumos a las fábricas y empresas y lleva sus productos a los lugares de consumo. Si el ferrocarril no los acarrea, tampoco ellas pueden realizar su producción.

Como ahora la rama ferroviaria no transporta debidamente las cargas, se obstaculiza la producción en diversos sectores de la economía nacional. Anteriormente, por no haberse priorizado con firmeza la industria de extracción, no se normalizaba la producción en las fábricas y empresas de la industria transformadora, pero ahora no marcha bien el transporte. Aunque en las minas está amontonada una gran cantidad de carbón y otros minerales, gracias a la materialización de la orientación del Partido de anteponer la industria de extracción a la transformadora, no se transporta a tiempo, por lo cual se obstruye la producción tanto en esta última como en las minas. Este año en el sector agrícola no se aplicaron suficientes fertilizantes de magnesia poco calcinada y de silicio por la tardanza de su acarreo.

Los directivos de los comités y ministerios del Consejo de Administración y demás dirigentes de todos los sectores de la economía nacional deben estar perfectamente conscientes de que aflojar la tirantez en el transporte les compete a ellos y no a otros. Producir es precisamente transportar, y viceversa. El transporte es un proceso continuo de la producción. Por lo tanto, cuando en los comités y ministerios del Consejo de Administración se discute el

problema de la producción, siempre hay que hacerlo primero con el transporte.

Aliviar la tirantez en el transporte constituye una tarea de suma importancia y urgencia que nuestro Partido afronta hoy en la construcción económica socialista.

Esta tarea no puede efectuarse sólo con la fuerza del Ministerio de Ferrocarril. Únicamente cuando todo el Partido, todo el país y todo el pueblo se movilicen para ayudar activamente al ferrocarril, será posible revitalizar con rapidez el transporte ferroviario. Todos deben prestarle asistencia puesto que no hay ninguno que no se beneficie de su servicio. También lo hará el Ejército Popular. Los comités provinciales, distritales y urbanos del Partido y sus organizaciones a todos los niveles tienen que movilizar con fuerza a sus militantes y otros trabajadores en el movimiento de masas para apoyarlo.

Por el momento, todos los sectores deben prestar una dinámica colaboración para reforzar los eslabones débiles del transporte ferroviario.

El Consejo de Administración debe organizar con minuciosidad la distribución de las tareas al respecto. Le indicará punto por punto a sus comités y ministerios y a las provincias lo que deben hacer, como producir rieles pesados y traviesas de hormigón, fabricar grúas y contenedores, construir depósitos y tolvas, tender las vías industriales, así como también los orientará a cumplirlas incondicionalmente.

Si los dirigentes tienen el punto de vista correcto y las organizaciones del Partido movilizan con acierto a las masas, es del todo posible aflojar la tirantez en el acarreo mediante la ayuda al ferrocarril.

El comité del Partido en el Complejo de Acero de Kangson dirigió correctamente el manejo de las ferrovías industriales, tomando sus riendas, gracias a lo cual se elevó al 97 por ciento la mecanización de la carga y descarga y se disminuyó considerablemente el tiempo de parada de los vagones de carga. El comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, por su parte, orientó que se concluyera dentro de unos días la electrificación de 12 kilómetros de vías industriales

para la Mina de Carbón Juventud de Kumya, con el cobre recogido mediante un movimiento social, y así se acarrearán por allí muchas más cargas que en otros tiempos, sin necesidad de realizar las maniobras. Siguiendo estos ejemplos, todas las organizaciones del Partido y los sectores tienen que vigorizar la asistencia al ferrocarril.

El Comité Estatal de Planificación y otras instituciones similares deben ejecutar bien sus tareas, ateniéndose al principio de asegurar un correcto equilibrio entre la producción y el transporte.

Como quiera que la producción y el transporte están estrechamente relacionados, en la planificación se necesita garantizar con exactitud el equilibrio entre una y otra, por medio del cálculo detallado de la capacidad de acarreo y de la creación de condiciones propicias. Pero, el Comité Estatal de Planificación sólo presta atención a la producción, mientras se desinteresa por el transporte, y elabora de modo formalista el plan de tráfico, sin calcular con minuciosidad su capacidad. Y si lo hace, se limita a conocer cuántas locomotoras y vagones existen. Para contarla con exactitud hay que considerar en detalle el número de locomotoras y vagones, y también las condiciones reales para cargar y descargar. El actual plan de acarreo ferroviario confeccionado por el Comité Estatal de Planificación no es objetivo sino subjetivo. Para colmo de males, no está pormenorizado, y no pasa de ser meras cifras estadísticas de control.

Los funcionarios del Comité Estatal de Planificación deben esforzarse con celo por trazar un plan de transporte científico y detallado.

Para pormenorizar el plan de transporte es necesario que los funcionarios del sector sepan con claridad la situación real de la rama ferroviaria. Los funcionarios de dicho comité y de sus homólogos regionales tienen que ir directamente a los centros de trabajo de la rama ferroviaria para conocer en concreto su realidad. Sobre esta base, deben elaborar el plan de tráfico, ateniéndose al principio de solucionar los problemas y crear las condiciones requeridas. Sólo el plan así trazado puede ser científico y realista.

Hace falta, además, intensificar la labor partidista, la labor política en la rama ferroviaria.

La más importante tarea que afrontan hoy las organizaciones del Partido en el ferrocarril es eliminar el acaparamiento de la administración y el burocratismo y convertir estrictamente su labor en un trabajo con la gente. Al efectuar bien la labor con los cuadros y los militantes, con las organizaciones de trabajadores, como la Federación de los Sindicatos y la Juventud Trabajadora Socialista, y con amplios sectores de trabajadores, ellas deben armarlos firmemente con la política de nuestro Partido y movilizarlos con fuerza en el cumplimiento de su política de transporte. En otras palabras, tienen que asegurar la labor del sector con el método partidista y político.

Ante todo, deben llevar a buen término el trabajo con los jefes de estaciones y otros cuadros del ferrocarril.

En el ferrocarril es muy importante fortalecer las estaciones. Tal como en el Ejército Popular se fortalecen las compañías, así también en el ferrocarril debe hacerse lo mismo con las estaciones. Se puede decir que éstas son la célula del ferrocarril. Como el hombre es sano cuando sus células lo están, el ferrocarril será incólume en general, sólo si sus estaciones se mantienen sólidas. Las organizaciones del Partido deben nombrar a competentes personas como jefes de estaciones, e instruirlos y educarlos con eficacia para elevar sin interrupción su sentido de responsabilidad y su nivel técnico y práctico.

Las organizaciones del Partido también intensificarán la labor con los jefes de tráfico, los maquinistas y los jefes del cuerpo de reparación de vías. De este modo, deben lograr que todos los trabajadores ferroviarios plasmen incondicional y cabalmente la política del Partido con firme determinación revolucionaria y cumplan con responsabilidad sus deberes revolucionarios.

Asimismo, deben profundizar la educación ideológica de los trabajadores de la rama, de manera que ellos hagan alarde de heroísmo en el transporte con el alto orgullo y dignidad de ser los encargados de este frente del país.

Nuestros obreros ferroviarios tienen excelentes tradiciones de lucha al asegurar con éxito el transporte mediante el despliegue de una elevada abnegación patriótica.

En los primeros días que siguieron a la liberación nos empeñamos en regularizar el funcionamiento del ferrocarril. En aquel tiempo nuestro país contaba sólo con unos cuantos maquinistas. El imperialismo japonés empleó a los coreanos sólo como fogoneros, y no como maquinistas, y cuando fue expulsado destruyó todas las vías férreas y las locomotoras. Dada la situación resultó muy difícil poner en marcha de nuevo el ferrocarril. Precisamente entonces los obreros del taller de locomotoras de Jongju, con abnegación patriótica repararon las averiadas y plantearon la iniciativa de desplegar un movimiento patriótico para mover los trenes con nuestro carbón bituminoso. Al recibir la información sobre ello, hice que ese movimiento se popularizara por todo el país. Así se recuperó el ferrocarril destruido por el imperialismo japonés, se formaron numerosos maquinistas, y por fin se normalizó el funcionamiento de las vías férreas.

Los obreros ferroviarios combatieron con valentía, sobre todo, durante la Guerra de Liberación de la Patria. Las locomotoras, vías y puentes destruidos por el bombardeo de los aviones enemigos, ellos los repararon o rehabilitaron a riesgo de su vida y condujeron las locomotoras hacia el frente y la retaguardia, haciendo sonar sus pitos por entre la lluvia de bombas y balas que caían como granizos, para garantizar con honor el acuciante acarreo del período de guerra.

Los pitazos de aquellas locomotoras infundieron ánimo y confianza en la victoria a nuestro pueblo y a los valientes soldados del Ejército Popular y los estimularon con fuerza hacia la lucha por la victoria en la guerra.

Voy a expresar un ejemplo. Un día de enconados combates, un joven funcionario del Comité Central del Partido, quien viajaba en misión oficial por las localidades, debió alojarse en la casa de un campesino de la zona de Hamhung. El anciano de la casa no logró conciliar el sueño hasta avanzada la noche, pero en la madrugada, tan

pronto sonó el pito de la locomotora despertó al joven y le preguntó con alegría si lo escuchaba. Este, aturdido, le respondió qué pasaba. Entonces el anciano le dijo que como su hijo y todos los demás hijos e hijas de Corea estaban en el frente, sólo cuando el tren les llevaba alimentos y balas, ellos comerían y combatirían a los yanquis, por lo que no podía dormir tranquilo hasta escuchar el pitazo.

En el difícil período de la Guerra de Liberación de la Patria la esperanza de nuestro pueblo en el ferrocarril fue inmensa y los ferroviarios respondieron magníficamente con su heroica lucha. Por eso, en aquellos tiempos yo los llamaba héroes.

En el pasado nuestros obreros ferroviarios realmente combatieron con valentía, sin temor a la muerte, defendiendo fidedignamente el frente del transporte. Si hoy trabajan con ese mismo espíritu heroico de lucha, no existirán dificultades insuperables.

Las organizaciones del Partido tienen que educar con eficiencia a los ferroviarios, en especial a los de la joven generación, con materiales vivos sobre las heroicas hazañas que sus antecesores realizaron en los primeros días de la liberación, en la Guerra de Liberación de la Patria y en la etapa de la rehabilitación y construcción posbélica, para que ellos pongan en plena acción el heroísmo colectivo en favor de la prosperidad de la patria y la construcción del socialismo.

Las organizaciones del Partido en la rama ferroviaria también deben educar como es debido a los habitantes de las zonas colindantes con las líneas férreas. Para que éstos y los jóvenes y niños escolares las atiendan y apoyen activamente, irán a ellos y se lo explicarán oralmente o con materiales visuales, de manera que todos tengan una actitud de dueño en esta tarea.

Las organizaciones del Partido tienen que arreciar la lucha para extirpar de los funcionarios ferroviarios el estilo de trabajo burocrático.

Más de una vez he hablado sobre la necesidad de oponerse al burocratismo y la subrayo en todas las ocasiones que se me ofrecen. Sin embargo, entre dichos funcionarios se manifiestan aún muchas

expresiones de burocratismo, lo cual ejerce una grave influencia en el transporte ferroviario.

El burocratismo emana del subjetivismo. Por subjetivismo se entiende actuar según el criterio individual ajeno a la realidad y exento de objetividad. Los burócratas lo imponen deliberadamente a sus subordinados, y cuando éstos no lo aceptan, los reprenden y amonestan. Con este método no es posible cumplir con acierto ninguna tarea. El burocratismo echa a pique todo trabajo.

Todas las organizaciones del Partido, de manera particular las de la rama ferroviaria tienen que llevar a cabo con vigor la lucha para eliminar el burocratismo.

Las organizaciones partidistas de esta rama deben dirigir la labor económica, tomando sus riendas, y como lo exige el sistema de trabajo Taeán.

El sistema de trabajo Taeán exige que la economía se conduzca bajo la dirección colectiva del comité del Partido. En otras palabras, es un sistema en que una vez discutidas y decididas colectivamente en el comité del Partido las medidas de ejecución de la política económica partidista, el responsable administrativo las cumple mediante su labor específica y el secretario del Partido lo asegura movilizándolo a las masas con el método político.

Anteponer la labor política a todos los demás trabajos es una orientación invariable de nuestro Partido. Sus organizaciones a todos los niveles, al recibir el plan de la economía nacional, deben dar a conocer su importancia, su significación y las vías para su consecución a todos los militantes y demás trabajadores, de modo que ellos, listos ideológicamente, sobrecumplan sin falta sus tareas por día, por decena, por mes y por trimestre.

Los comités del Partido deben hacer, necesaria y regularmente, el balance del cumplimiento de las tareas económicas. En este balance hay que distinguir lo positivo de lo negativo en la ejecución de la política económica del Partido, y si existen incumplimientos, comunicarles a los trabajadores las causas y las vías para su solución.

Hace falta mejorar e intensificar la labor de formación de cuadros

y de completamiento de sus filas para el sector ferroviario.

Como decimos siempre, el cuadro lo decide todo. Sin él no es posible hacer nada. Por este motivo, las organizaciones del Partido en el ferrocarril deben estructurar con firmeza las filas de cuadros intensificando decisivamente la labor respectiva.

Para alcanzar ese objetivo, se requiere establecer un sistema para seleccionar e instruir en las escuelas a los mejores trabajadores y luego promoverlos como cuadros. De esta manera, hay que ubicaren los puestos de cuadros a personas que tengan firmemente establecido el sistema de ideología única del Partido y conozcan las ciencias y la tecnología. En la rama ferroviaria no se debe promover sin miramientos como cuadro a cualquier persona.

Como quiera que en el sector del transporte ferroviario existen una universidad, las escuelas superiores especializadas y técnicas, si funcionan bien, es posible formar un gran número de competentes cuadros. Sin embargo, hasta ahora, los departamentos correspondientes del Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y el comité del Partido en el Ministerio de Ferrocarril no han prestado atención a la preparación de los cuadros ferroviarios, razón por la cual no se han formado muchos ideológicamente sanos y dotados de alta capacidad científica y técnica.

Les compete reexaminar desde todos los ángulos el sistema de formación de cuadros, el contenido de la enseñanza escolar y el nivel de los maestros de la rama ferroviaria y adoptar cuanto antes medidas para rectificar los defectos.

Primero que todo, es necesario implantar un ordenado sistema de preparación de cuadros ferroviarios.

Actualmente, el Ejército Popular tiene establecido tal sistema de educación, con el cual forma excelentemente por su cuenta a los comandantes y trabajadores políticos a todos los niveles, tales como miembros de mando de base, jefes de sección, de compañía, de batallón y de regimiento. Siguiendo este ejemplo, también en el ferrocarril se debe implantar un sistema similar para formar a los maquinistas, los despachadores, los jefes de estación, los jefes de

tráfico y otros funcionarios. En las regiones donde existan la dirección ferroviaria o su filial se establecerán la escuela superior especializada y el centro de formación.

Junto con esto, es necesario mejorar el contenido de la enseñanza en las escuelas de este sector.

En estos últimos años, en que dirigimos personalmente la agricultura, examinamos los manuales de la universidad de agronomía y descubrimos muchos puntos que no concordaban con la realidad de nuestro país. Así, pues, orienté que rectificaran los manuales para las escuelas del sector agrícola, conforme a la exigencia del método de cultivo de nuestro estilo. Hicimos lo mismo con los textos de la universidad de pesquería no ajustados a nuestra actualidad. Pero todavía no hemos examinado los de las escuelas de la rama ferroviaria. A juzgar por el mal servicio y la indisciplina y desorden en el ferrocarril, no están bien elaborados sus reglamentos ni los textos de sus planteles.

Los departamentos correspondientes del Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y el Ministerio de Ferrocarril tienen que constituir un grupo con personas que posean conocimientos especializados en la rama para reexaminar esos documentos y corregir los que no concuerdan con la realidad. De esta manera, también en el ferrocarril, al igual que en el Ejército Popular, deben existir los reglamentos y manuales perfeccionados.

Lo más importante en la labor de las escuelas de la rama ferroviaria es enseñar bien las reglas específicas. Sólo así será posible que los alumnos, después de graduados, se desempeñen de acuerdo con lo que exigen esas reglas y regularicen la administración del ferrocarril. En esos planteles deben dedicar grandes esfuerzos a enseñarles los reglamentos del ferrocarril, hasta que los dominen a la perfección.

Para preparar allí un gran número de competentes y buenos trabajadores es preciso elevar con decisión el nivel de los profesores. Mejorando su calificación, podrán entrenar a sus discípulos como excelentes cuadros, preparados en lo político-ideológico y en lo

científico y técnico. Hay que analizar el nivel de los profesores de todas las escuelas ferroviarias y, sobre esta base, tomar las medidas para elevarlo. Aconsejo que los de menos preparación vayan a la universidad de ferrocarril y se capaciten durante un año.

Hace falta ejecutar adecuadamente la labor de completar las filas en el ferrocarril.

Las filas de los ferroviarios hay que estructurarlas con personas cabales como cuando se seleccionan los miembros del Ejército Popular. El ferrocarril es no menos importante que éste. Si un ferroviario trabaja mal, puede causar una gran pérdida al país.

Las organizaciones del Partido y de la Juventud Trabajadora Socialista a todos los niveles tienen que efectuar con eficacia la educación ideológica de los jóvenes y los trabajadores para que conozcan con claridad la importancia del ferrocarril y consideren como su máximo honor servirle. A partir de ahí deben promover a las mejores personas, preferentemente, como cuadros ferroviarios.

Hay que fortalecer la dirección sobre las organizaciones del Partido en la rama ferroviaria.

Hasta ahora se ha modificado varias veces el sistema de dirección sobre ellas; hay que mantener el sistema vigente de doble subordinación. El comité del Partido en el Ministerio de Ferrocarril debe dirigir de manera centralizada, por conducto de la Dirección Política, todas las organizaciones partidistas de la rama mientras el comité provincial del Partido debe hacerlo con aquellas que existen bajo su jurisdicción. Este último no tiene por qué dar dirección a las del Ejército Popular, pues éste actúa independientemente, pero en cuanto al ferrocarril, que se ve ligado con todos los demás sectores de la economía nacional, deben cooperar ambos comités, ya que sin ello no puede marchar el trabajo ferroviario como se precisa. El comité provincial del Partido tiene que inspeccionar siempre las organizaciones partidistas en el ferrocarril bajo su jurisdicción para saber si ellas ejecutan exactamente la política de transporte del Partido, y ayudarlas y conducir las para que la hagan efectiva hasta sus últimas consecuencias.

En la intensificación del trabajo partidista en el ferrocarril lo principal es consolidar las células y las organizaciones de base. Hay que hacerlas más firmes y elevar de modo decisivo su papel.

Es menester que el periódico del ferrocarril vuelva a publicarse.

Aquí, debe existir uno aparte conforme a su realidad. En periódicos como *Rodong Sinmun* y *Minju Joson* no pueden insertarse todos los artículos necesarios para la educación de los trabajadores ferroviarios. Por tanto, hay que imprimir uno para el ferrocarril, en el cual aparezcan las explicaciones de la política de nuestro Partido respecto al sector y los materiales científico-técnicos, y, además, se presenten los ferroviarios ejemplares y artículos dedicados a criticar a quienes se muestran negligentes en el trabajo.

No es imprescindible redactarlo diario; basta con hacerlo una o dos veces por semana. Tampoco se necesitará una tirada muy amplia, porque será suficiente que se lea en las instituciones, las empresas y las escuelas de la rama ferroviaria.

De ahora en adelante hay que convocar anualmente la conferencia de los trabajadores ferroviarios. Últimamente, se viene haciendo cada año la conferencia agrícola, y así se enseñan el método autóctono de cultivo y las mejores experiencias a los presidentes de las juntas administrativas, los secretarios de los comités comunales del Partido y a otros trabajadores del sector, gracias a lo cual sigue incrementándose la producción. También en el ferrocarril hay que convocar a los jefes de estaciones, jefes de tráfico, maquinistas y otros para pasar balance del trabajo, intercambiar experiencias e impartir cursillos.

Para terminar, voy a referirme brevemente a las tareas de largo alcance para desarrollar el transporte.

Con miras a aflojar la tensión del tráfico ferroviario, se requiere tender las vías que ligan el este y el oeste en la zona interna septentrional.

En el presente, según informaciones, existen funcionarios ferroviarios que insisten en tender una doble vía en las líneas que ligan las costas del este y oeste, pero ahora es difícil hacerlo en todas

ellas, exceptuando algunos tramos de especial tensión. Es más conveniente colocar nuevas vías en la zona interna septentrional que instalar dobles en el tramo entre el este y el oeste.

Actualmente, existen dos líneas que ligan el este y oeste del país, y si se tiende la Musan-Kanggye, serán tres. Cuando se inaugure esta última, se aprovechará para transportar muchas cargas del este al oeste.

Instalar el ferrocarril en la zona interna septentrional favorecerá la explotación de los recursos de allí y además, tendrá un gran significado para asegurar el transporte en tiempo de guerra. Como no hemos logrado aún la reunificación del país y nos enfrentamos a los enemigos, no podemos menos que pensarlo todo desde el punto de vista de un enfrentamiento militar. Si se provoca la guerra, las vías férreas a lo largo de la costa no podrán evitar posibles estragos por los bombardeos y cañonazos del enemigo, o por las maniobras de los espías, los subversores y los saboteadores que vengan por mar. En cualquier caso, tender una nueva línea en la zona interna septentrional es más ventajoso que duplicar las existentes.

Hace falta electrificar pronto la línea entre Kowon y Pongsan.

Aunque hemos enlazado el este y el oeste mediante la conclusión del tendido del tramo entre Phyongsan y Sepho, no se transportan por allí muchas cargas porque es muy pendiente. Si se electrifica, se aprovechará con mayor eficacia para el acarreo. A la rama ferroviaria le incumbe terminar la electrificación de la línea Kowon-Pongsan dentro de este año.

Una vía importante para la distensión del transporte la constituye distribuir racionalmente las industrias en el sentido de que las materias primas y combustibles se empleen en el mismo lugar de producción, sin enviarlos lejos.

Aunque es importante asegurar plenamente el transporte a larga distancia con una buena organización, hay que situar las fábricas y empresas, en la medida de lo posible, cerca de las fuentes de materias primas para disminuir al máximo las cargas a transportar. Sólo así será posible aflojar con facilidad la tensión del tráfico.

Como ahora las gandingas de metales no ferrosos de las zonas de las provincias de Hamgyong del Sur y de Ryanggang se elaboran en las Fundiciones de Metales No Ferrosos de Munphyong y de Nampho, hay que transportar una gran cantidad de cargas a larga distancia. Si se construye una en Tanchon, no se necesitará llevar hasta allí las gandingas producidas en la Mina de Komdok y en otros lugares colindantes. Levantar una fundición de metales no ferrosos en Tanchon cobra suma importancia para aliviar la tirantez del transporte ferroviario y es más beneficioso, en el plano económico, que convertir en dobles las líneas existentes. Cosas como la fundición podemos construirlas sin dificultades con nuestra técnica, nuestros materiales y nuestros equipos.

Si, además de construir esa fundición en Tanchon, se acondiciona bien su puerto, será posible exportar directamente en barco los minerales y los artículos de metales no ferrosos que se produzcan en los contornos.

Para disminuir la crítica situación del transporte es preciso, también, que en los diversos sectores de la economía nacional se desarrolle una enérgica lucha encaminada a explotar y utilizar en los puntos de producción las materias primas y combustibles que se necesitan.

Hasta ahora, la Acería de Chongjin trae la antracita de las minas de otra provincia, así que por el problema del transporte su producción se ve muy afectada. Si ella puede alimentarse del carbón que se extrae en las minas de la provincia de Hamgyong del Norte, no se requerirá llevarlo ex profeso desde lejos. Me han informado que en la Mina de Carbón de Kogonwon se produce un carbón de alta caloría; hay que tomar las medidas para sacarlo y enviarlo a dicha acería.

En el momento actual, la provincia de Hamgyong del Norte se lleva de otra los abonos fosfatados para sus campos. Ella también debe, pues, abrir minas de apatita en su territorio y producirlos por su propia cuenta. Como allí es baja la temperatura y se registran frecuentes nublados, hay que aplicar en los sembrados más abonos

fosfatados que en los de otras provincias. Así pues, si quiere cultivar bien tierra y, al mismo tiempo, aflojar la tirantez del transporte, debe producirlos, a toda costa, con su propia fuerza.

Ella también trae no poca cantidad de cereales de otra provincia; tiene que autoabastecerse mediante un buen cultivo.

Si los dirigentes de la economía se calientan la cabeza y organizan con esmero e iniciativas la labor pueden ayudar a que se reduzca la tirantez del transporte con diversos métodos.

Hay que construir muchos barcos para poder desarrollar el transporte marítimo.

Actualmente, por la escasez de barcos no marcha bien el acarreo de mercancías destinadas a la exportación. Se necesitan muchos buques mercantes para materializar la orientación del Partido de desarrollar con rapidez y en amplia escala el comercio exterior, sobre todo con los países capitalistas y los tercermundistas. De ahí que yo haya enfatizado más de una vez lo imprescindible que resulta construir en abundancia grandes barcos, pero en estos últimos años los astilleros no los han producido como se esperaba. Hay que asegurarles suficientes equipos y materiales para poder normalizar cuanto antes su producción.

En el futuro cercano, nuestro país debe contar con centenares de grandes barcos, de más de 10 mil toneladas, para lo cual se demanda construir varias decenas al año. Sólo entonces podremos presentarnos como un país marítimo, puesto que estamos rodeados de mar por tres lados, y fomentar ampliamente el comercio exterior.

Hace falta preparar a la perfección y modernizar las bases para la producción de los vagones y camiones.

Dado que sólo con el ferrocarril es imposible cubrir plenamente la demanda del transporte, hay que fabricar una gran cantidad de camiones y organizar ampliamente el acarreo automovilístico. A la par que se incremente la producción de camiones es preciso realizar bien el trabajo para modificarlos de modo que puedan funcionar con un combustible sustitutivo. De esta manera, hay que asegurar el transporte automovilístico con el combustible nacional.

Estos son, en líneas generales, los problemas de los que hoy quería hablarles.

El Consejo de Administración organizará minuciosamente la distribución de las tareas encaminadas a ejecutar las decisiones del presente pleno entre los sectores correspondientes. Todos éstos cumplirán incondicional y consecuentemente las que les incumben.

Espero que todos los militantes del Partido y los demás trabajadores, en acato a las resoluciones de este pleno y desplegando una vigorosa lucha por su realización, registrarán un nuevo ascenso en el transporte.

CHARLA CON UNA DELEGACIÓN DE PERIODISTAS DE NEPAL

19 de junio de 1979

Me da mucha pena porque debía entrevistarme con ustedes en Pyongyang, pero, como me encuentro en esta localidad en viaje de orientación, les hice venir lejos. Excúsenme por ello.

Sean bienvenidos a nuestro país.

Les agradezco los grandes esfuerzos que hacen por la amistad entre los pueblos de Corea y Nepal y el activo apoyo y respaldo que dan a nuestro pueblo.

Le expreso mi gratitud, sobre todo, a usted, que es presidente de la Asociación de Periodistas de Nepal, que brinda apoyo y respaldo tesoneros al pueblo coreano en su lucha por la reunificación del país y por la construcción del socialismo y que en reiteradas ocasiones me ha enviado mensajes de felicitación. Aunque hoy le veo por primera vez, me parece que me encuentro con un viejo amigo. Encontrándonos así ya podemos sentirnos como íntimos amigos.

Le agradezco sus cálidas palabras sobre nuestro país y sobre mí. Asimismo, el haber manifestado su enérgico apoyo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

Hoy me encuentro con ustedes aprovechando el receso de una reunión. Aunque tengo el tiempo limitado, trataré de responder a sus preguntas, y por consiguiente seré breve.

Ustedes me pidieron que les contara sobre la amplia generalización que actualmente experimenta la idea Juche.

Puede decirse que la actual es la época de la independencia, porque muchos pueblos, otrora oprimidos y explotados, se han emancipado del yugo imperialista y colonialista. Asimismo, los pueblos que se encontraban en el pasado bajo la dominación imperialista, conscientes de que es muy importante defender la independencia nacional y mantener la independencia política, siguen el camino de la independencia.

Los que han emprendido el camino de la edificación de una nueva sociedad han llegado a comprender, a través de la vida real, que la construcción económica y cultural y otras labores deben ser realizadas de acuerdo con la realidad de sus países respectivos. Actualmente, en la construcción de sus países no se aferran a ninguna fórmula existente ni imitan a otros sino que obran conforme a su situación y a su manera. Los pueblos que construyen una nueva sociedad no siguen el caduco modo capitalista y en el caso de construir el socialismo, tampoco quieren copiar los ejemplos de otros países.

Los países, aunque sean distintos sus ideales políticos, creencias religiosas y regímenes sociales, se guían por la idea de proceder de un modo propio y conforme a la demanda de sus pueblos para ser ricos y poderosos y construir una nueva sociedad que le proporcione una vida mejor a sus pueblos.

En una palabra, el que los pueblos del mundo se opongan a toda dominación y subyugación y aspiren a la independencia nacional, la soberanía, el autosostén y la autodefensa constituye la corriente principal de la presente época.

Además, hoy en día, numerosos países plantean la necesidad de ponerlo todo al servicio del pueblo y convertir a éste en dueño de la sociedad. Muchas personas se dan cuenta de que 'sólo dando amplio margen a la independencia y creatividad de las masas populares, se puede aplicar la línea de la soberanía en la política, la independencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional. En especial, en la mente de mucha gente prevalece el concepto de que, sólo construyendo una economía nacional independiente es posible garantizar la independencia política.

Estimo que por tener tal concepto un gran número de hombres en el mundo llega a abrigar la misma idea que nosotros.

Pudiera decir muchas otras cosas sobre ésta, pero creo que basta con lo expresado, pues ya usted la conoce a ciencia cierta y además, escuchará más del redactor jefe de nuestro periódico *Rodong Sinmun*.

Ahora quisiera explicarles sobre la perspectiva del cumplimiento del Segundo Plan Septenal en nuestro país, como me han preguntado.

Este es un plan grandioso.

Cuando se cumpla, nuestro país se situará en una cumbre del socialismo aún más alta.

El objetivo más importante del Segundo Plan Septenal es acelerar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica.

La adecuación de la economía nacional a las condiciones del país significa construir y desarrollar la economía basada en las materias primas y las técnicas del país y que se ajuste a la realidad de éste.

Aquí, estaba discutiendo, con los funcionarios del sector correspondiente, cuestiones para realizar la dicha adecuación de la industria metalúrgica de nuestro país.

Contamos con muchos minerales de alta ley para el desarrollo de la industria metalúrgica. Pero no tenemos mucho carbón coqueficable, el combustible para esta industria. Por esta razón, discutimos cómo desarrollar y ampliar la industria metalúrgica con el carbón doméstico limitando el uso del de coque.

Según los científicos, es del todo posible desenvolver la industria metalúrgica alimentándola con el carbón de nuestro país.

Impulsamos la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país no sólo en esta industria, sino también en la química y la ligera, en la agricultura y otras ramas en el sentido de que se desarrolle a base de materias primas y técnicas nacionales y conforme a su realidad, lo cual marcha bien.

La modernización de la economía nacional implica sustituir la técnica atrasada por la avanzada.

Por modernización no se entiende sólo sustituir de una vez la

técnica atrasada por la moderna, como si se subiera dando un salto a 5 ó 10 pisos. Estimo que modernización es también subir a un piso más del que se está ahora.

Hoy la dirigimos a llevar a una etapa más alta el nivel de desarrollo técnico del país.

La impulsamos en el sentido de efectuar primero la mecanización y la automatización en la industria para aliviar al pueblo del duro trabajo y eliminar diferencias entre el trabajo pesado y el ligero.

En una palabra, la modernización implica continuar la revolución técnica. Liberar al pueblo del trabajo duro mediante esa revolución es una tarea planteada en el V Congreso de nuestro Partido.

En la actualidad, nuestro pueblo realiza con éxito la revolución técnica en todos los sectores de la economía nacional enarbolando la bandera de las tres revoluciones.

La fundamentación científica significa elevar aún más el actual nivel de desarrollo científico. En otros términos, realizar de manera científica tanto el cultivo de la tierra como los demás trabajos. De esta manera, nos proponemos elevar el desarrollo científico de nuestro país al nivel mundial en un futuro no lejano.

Actualmente, el Segundo Plan Septenal se cumple viento en popa y a toda vela.

Hemos cumplido el 10 de junio, o sea con 20 días de antelación, el plan de la economía nacional para el primer semestre de este año en valor total de la producción industrial.

Si seguimos marchando con este ímpetu, considero que el plan de la economía nacional de este año se cumplirá 20 ó 30 días antes.

Creo que el Segundo Plan Septenal será sobrecumplido antes de tiempo, gracias a la abnegada lucha que la clase obrera y todos los demás sectores de nuestro país libran en acato a la orientación del Partido y el Gobierno.

Con toda seguridad lo cumpliremos.

Se podría hablar mucho también sobre esta cuestión; si quieren saber más, podrán consultar con los funcionarios correspondientes. Además, creo que ya habrán visto y comprobado directamente

algunas cosas a través de la realidad de nuestro país.

Permítanme referirme ahora a la reunificación de nuestro país.

La cuestión de la reunificación del país, que es anhelo de todo el pueblo coreano, llama también la atención de ustedes y de otros pueblos' del mundo.

Es lógico que ustedes, que tienen relaciones amistosas con nuestro país, se interesen por su reunificación, por lo cual nos sentimos contentos.

Ustedes acaban de preguntar cuáles son los actuales obstáculos para la reunificación de la patria; el principal impedimento es que las autoridades surcoreanas no la desean. Tratan de fabricar “dos Coreas”.

Nuestro pueblo es una nación homogénea, con el mismo idioma y las mismas costumbres. Contamos con una larga historia de civilización de cinco milenios. Nuestro país, siendo una nación homogénea, no puede ser dividido en dos. Abogamos por la reunificación.

Insistimos en reunificarlo de manera independiente y pacífica, según el principio de la gran unidad nacional. Reunificación independiente significa lograrla entre los coreanos, sin intervención de otros países. Además, debe ser realizada por vía pacífica. Planteamos reunificar el país dejando intactos el actual régimen surcoreano y el sistema socialista de la parte Norte. Consideramos que en favor de los intereses de la nación debemos lograr su unidad por encima de regímenes, ideales y creencias religiosas y supeditar todo al logro de la reunificación.

Pero, las autoridades surcoreanas, al amparo de las fuerzas extranjeras, se empeñan en perpetuar la división de Corea. Con esta intención tratan de ingresar en la ONU como “dos Coreas”.

Mientras preconizamos la reunificación pacífica, las autoridades surcoreanas siguen reteniendo en el Sur las tropas norteamericanas so pretexto de una supuesta “amenaza de agresión desde el Norte”. Y en el plano internacional pregonan el “reconocimiento cruzado”. Pretenden conseguir el reconocimiento cruzado: que Estados Unidos

reconozca a nuestro país y China y la Unión Soviética a Corea del Sur, para dividir efectivamente y para siempre a Corea en dos países.

Las autoridades surcoreanas no sólo no desean la reunificación sino que, incluso, levantan una “Gran Muralla” a lo largo de la Línea de Demarcación Militar. Esta es otra acción maligna para eternizar la división de Corea.

Pero estas maniobras de las autoridades surcoreanas no pueden terminar con éxito. Siendo nuestro pueblo una sola nación, tanto los de Corea del Sur como los de la parte Norte desean la reunificación.

Como las actuales autoridades surcoreanas aplastan continuamente los movimientos democráticos practicando la política de represión fascista, en los últimos días diversos partidos y grupos de Corea del Sur proponen que en la discusión del problema de la reunificación participen no sólo las autoridades sino también muchos otros partidos y grupos. Es una propuesta que consideramos justa.

Uno de los principales obstáculos para la solución del problema de la reunificación de nuestro país es que las autoridades surcoreanas no la desean. Otro es que las fuerzas extranjeras las alientan. Pero, con toda seguridad podremos superarlos. Aunque en la actualidad algunas potencias obstaculizan la reunificación de nuestro país, acabaremos por realizarla sin falta con las fuerzas unidas de todo el pueblo coreano.

Para terminar, voy a referirme a las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y el Reino de Nepal.

Ustedes dijeron que las relaciones de amistad entre Corea y Nepal se desarrollan positivamente, lo que es muy importante.

En el presente, el Reino de Nepal y la República Popular Democrática de Corea mantienen muy buenas relaciones de amistad. Las consideramos totalmente acordes con los intereses de ambos pueblos.

Nuestros dos países se encuentran por igual en Asia y se pronuncian por la independencia. Son, además, miembros del Movimiento de los No Alineados. Estimo que esta es la base de la solidaridad entre ambos.

Consideramos positiva y apoyamos activamente la política que el Reino de Nepal practica para desarrollarse como un país pacífico, neutral e independiente.

El año pasado nos visitaron los hermanos menores del rey de Nepal, lo que contribuyó grandemente al desarrollo de las relaciones de amistad entre nuestros dos pueblos.

En el futuro también nos esforzaremos continuamente para fortalecer la amistad y la solidaridad entre el Reino de Nepal y la República Popular Democrática de Corea, entre el pueblo nepalés y el pueblo coreano.

Espero que ambos pueblos marchen juntos, hombro con hombro, por la unidad entre los Estados nacionales independientes, entre los países no alineados.

Nuestros dos países están en vías de desarrollo y tienen que efectuar la cooperación y los intercambios multifacéticos, entre éstos el de buenas experiencias, fortaleciendo la amistad y la solidaridad.

Creo que sus esfuerzos por la amistad entre la República Popular Democrática de Corea y el Reino de Nepal harán más fuertes y amplias las relaciones amistosas entre ambos países.

Este encuentro es para mí motivo de gran alegría. Espero que de aquí en adelante ustedes, como buenos amigos del pueblo coreano, sigan esforzándose por la amistad entre los dos países.

Les agradezco mucho haberme visitado y ruego que de regreso le transmitan al pueblo nepalés el sentimiento de amistad del pueblo coreano.

TAREAS CENTRALES DE LA CIUDAD DE CHONGJIN Y LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL NORTE

**Discurso pronunciado en la reunión ampliada
del pleno conjunto de los comités del Partido del Trabajo
de Corea en la ciudad de Chongjin y en la provincia
de Hamgyong del Norte**

20 de junio de 1979

Ya ha transcurrido un año desde junio pasado en que dirigí sobre el terreno la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte. En este lapso sus comités del Partido han cumplido muchas tareas.

Uno de los mayores éxitos que el comité del Partido en la ciudad de Chongjin ha obtenido consiste en haber establecido con firmeza el sistema de ideología única del Partido entre sus militantes y otros trabajadores de la ciudad y eliminado el modo de vida revisionista, occidental y capitalista. Cuando dirigía sobre el terreno la ciudad el año pasado, entre sus habitantes se revelaron muchos casos en que, empapados en este modo de vida, tomaban alcohol y llevaban una vida corrupta y degenerada, desfalcaban y malgastaban recursos del Estado y saboteaban y obstruían la ejecución de la política del Partido. La causa principal de que no marchara bien el trabajo en Chongjin, radicó en que no se superaba consecuentemente esa forma de vida entre su población. De ahí que el año pasado señalara a su comité del Partido la tarea de desplegar una aguda lucha ideológica contra la

práctica de dedicarse a la juerga; durante el tiempo transcurrido los funcionarios del comité y las organizaciones del Partido en la ciudad, la han cumplido excelentemente, movilizadas al unísono bajo la dirección del Comité Central. Gracias a la dinámica acción de los dirigentes y organizaciones del Partido en la ciudad desaparecieron en gran medida los fenómenos que impedían la ejecución de la política partidista y se educaron y transformaron muchas personas que holgazaneaban insufladas por el viento de la juerga. Estoy muy contento porque se van implantando firmemente el sistema de ideología única del Partido y el ambiente revolucionario de trabajo entre los militantes del Partido y los demás trabajadores de Chongjin.

También se normalizó la producción en la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Mina de Musan y muchas otras fábricas y empresas de Chongjin.

Es muy positivo que se haya logrado esto en la Fundición de Hierro Kim Chaek. Aquí muchas veces no se cumplía el plan y era deplorable el nivel cultural en la producción. En el verano del año pasado, cuando la visité, no había en su recinto instalaciones higiénicas dignas de mención, y la basura estaba dispersa aquí y allá. A partir de este año, sin embargo, se sobrepasa el plan mensual de producción de materiales de hierro y de acero según sus índices y también el nivel cultural en la producción es algo elevado. No es fácil, de ninguna manera, normalizar la producción e implantaren ella la cultura en una fábrica metalúrgica tan grande como la Fundición de Hierro Kim Chaek. Tengo en alto aprecio a esta planta porque ha logrado sobrecumplir por índices sus planes mensuales y trimestrales, al normalizar la producción mediante su pleno funcionamiento con la propia fuerza y técnica.

También la Mina de Musan se desempeñó de manera notable. Sus heroicos obreros, con una dinámica labor, han alcanzado con brillantez la meta de producción de gangdingas en su primera etapa. Este es uno de sus grandes éxitos.

Durante este período, la Acería de Chongjin cumplió igualmente muchas tareas. Hasta el primer trimestre del actual año transformó 4

hornos de hierro granulado en los de fundición de nuevo tipo y concluyó la construcción de los talleres de granulación y de recocido, creando una capacidad de producción anual de 400 mil toneladas de minerales en bolas no sinterizados y de 240 mil toneladas de hierro por un nuevo método. De modo particular, instaló un dispositivo aspirador en cumplimiento de la tarea que le asigné, lo cual me alegra mucho.

Desde los inicios de este año, también la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin ha logrado normalizar, en lo fundamental, su producción. En los meses transcurridos reajustó 2 200 equipos, modernizó los procesos de producción y resolvió completamente el problema del ácido sulfúrico mediante la edificación de un taller con capacidad para 40 mil toneladas. Ahora tropieza con algunas dificultades por falta de soda cáustica, pero la responsabilidad no recae sobre ella.

También se mejoró en gran medida el trabajo de urbanización en Chongjin. Tiempos atrás, a pesar de que fue criticada varias veces, no se operó una notable mejoría en su administración. El año pasado, cuando la dirigí era sucia y no había ni ómnibus dignos de mención. Pero ahora la veo limpia y los ómnibus, aunque son un reducido número, son agradables a la vista, pues están bien arreglados. Según informaciones, hasta finales del pasado mayo en esta ciudad se repararon decenas de miles de casas y se construyeron viviendas para 2 300 familias, lo que es muy positivo. Además, se han preparado de manera adecuada los basureros, los establecimientos de servicios higiénicos públicos y los depósitos y se observa con esmero la higiene.

Asimismo, se mejoró mucho más el trabajo de suministro a la población. El año pasado esta ciudad se autoabasteció de verduras por primera vez en su historia. ¡Qué bueno resulta que ella se prepara el *kimchi* con las hortalizas de su propia producción! Me puse muy contento al leer la noticia de que Chongjin se había autoabastecido de vegetales. A sus habitantes se les distribuye normalmente el pescado, una mayor cantidad de huevos que antes y bastante carne. Esto

representa uno de los grandes éxitos en la tarea de mejorarles la vida.

Desde abril del año en curso Chongjin sobrecumple los índices del plan de producción de artículos de consumo popular y ha multiplicado sensiblemente sus géneros.

Si en la ciudad se han alcanzado estos triunfos ha sido gracias a que los directivos del comité del Partido, tomando las riendas de la política partidista, han ido a los centros de producción y movilizadado a las masas con dinamismo para ejecutar esa política mediante la labor política y sus propios ejemplos prácticos.

En nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio, permítanme agradecerles a los funcionarios de los comités urbanos y fabriles del Partido y de los comités popular, administrativo y de economía rural de esta ciudad, así como a todos los demás militantes y trabajadores de aquí.

Mucha mejoría se observó también en el trabajo del comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte.

Antes que todo, este comité obtuvo bastantes éxitos en la lucha para erradicar la idea de privilegiar la provincia, el amiguismo y el regionalismo. Como resultado de la enérgica lucha ideológica que bajo la dirección del Comité Central del Partido desplegó para erradicarlos, logró que todas sus organizaciones y los trabajadores poseyeran el criterio correcto de que nunca debían practicarlos, y crearan el ambiente propicio para entablar un recio combate ideológico, oportuno e intransigente, contra sus expresiones, por muy insignificantes que sean. Estoy muy contento por ello.

El comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte dirige también con acierto la labor administrativa y económica. En otros tiempos, sus organizaciones y funcionarios acaparaban las tareas administrativas y económicas, paralizando la creatividad de los funcionarios del sector e impidiéndoles el cumplimiento de sus labores. De ahí que yo hiciera hincapié varias veces en que ellos debían acabar con la sustitución de esas funciones y ejercer una correcta dirección partidista sobre la labor administrativa y económica. El comité provincial del Partido en Hamgyong del Norte

puso fin definitivamente a la suplantación en la administración y prestó una eficiente ayuda y dirección partidista a las actividades de los organismos administrativos y económicos, de manera que sus funcionarios trabajaran por iniciativa propia y con responsabilidad. Lo aprecio altamente porque así se ha establecido entre ellos el ambiente revolucionario de cumplir las tareas hasta el fin y con responsabilidad.

El Comité Central del Partido exige que todas sus organizaciones y trabajadores impulsen con energía, tomando sus riendas, las actividades de todos los sectores administrativos y económicos, en especial la industria y la agricultura. Sin embargo, no fueron pocos las organizaciones y trabajadores del Partido en las localidades que prestaban menor atención al sector industrial, inclinándose sólo a la agricultura. En particular, los cuadros de los comités distritales del Partido no querían ir con gusto a las fábricas y empresas, limitándose a recorrer las granjas cooperativas. Esta vez conocí que las organizaciones y trabajadores del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte impulsan simultáneamente la industria y la agricultura tomándolas en cada una de sus manos.

Esto es, precisamente, lo que nuestro Partido demanda de sus trabajadores. Desde luego, algunas de sus organizaciones partidistas no trabajan aún con satisfacción según las demandas del Comité Central, pero, en general, puede decirse que sus actividades se han encauzado por la vía correcta. Pienso que marcharán mejor en el futuro.

Asimismo, en la provincia de Hamgyong del Norte se obtuvieron no pocos éxitos en la labor económica.

La producción de carbón se incrementó en sus minas mucho más que en el pasado. Los miembros del grupo de dirección del Partido radicados en ellas y los directivos del comité provincial llegaron directamente hasta el frente de arranque y, trabajando junto con los mineros, resolvieron a tiempo los problemas y realizaron con dedicación la labor de educación ideológica, gracias a lo cual crece la producción en las minas de carbón de la zona septentrional. En

especial, resultó muy positivo que las organizaciones del Partido se desempeñaran bien con las personas de complejos antecedentes sociales y políticos y circunstancias familiares, logrando que trabajaran tranquilos. Ello fue muy importante para el sector minero.

Con miras a extraer más carbón, a la par que se eleva el interés de los obreros por la producción, se debe introducir ampliamente la rozadora a tornillo sin fin y demás equipos de extracción avanzados. Las minas de Hamgyong del Norte no querían introducir esa rozadora, arguyendo que no se ajustaba a su realidad y otras cosas por el estilo. Pero, en los últimos días lo hicieron con celo, y así aumentaron sensiblemente la producción de carbón. Esta se incrementará mucho más si el comité provincial del Partido no deja de impulsar con energía la labor del sector carbonífero, tomando firmemente sus riendas.

Además, la ampliación de la Fábrica Química de Aoji ha marchado aceptablemente. A pesar de que no se aseguran con suficiencia los materiales, se avanza sin interrupción y con energía mediante la movilización de las reservas internas y dentro del presente año podrá concluirse el taller de amoníaco.

En la provincia de Hamgyong del Norte se creó igualmente una sólida base productiva de materiales de construcción. Para edificar abundantes viviendas es indispensable prepararla para hacer ladrillos, bloques, tejas, tubos con costura, etcétera.

En los últimos tiempos, se desarrolló mucho la industria local en esta provincia. A partir de abril último sus fábricas sobrecumplen los planes mensuales y además han incrementado en gran medida el surtido de los productos.

Otro de los mayores éxitos de la provincia radica en haber revitalizado la producción agrícola. Con anterioridad, cada año fracasaba aquí la agricultura, pero desde 1978 marcha bastante bien. Al ver que ésta no se desenvolvía como se deseaba, en la primavera de ese año cité a los funcionarios del sector en esta provincia y les di las tareas de preparar el ciento por ciento de canteros cubiertos en terreno seco, sembrar temprano el arroz en ellos y trasplantar a

tiempo sus retoños fuertes y de realizar el trasplante de retoños de maíz criados en capas de humus después de la última escarcha en la primavera, según lo exigen los métodos de cultivo de nuestro estilo. La provincia las llevó a cabo y así obtuvo buenas cosechas tanto de maíz como de arroz. En resumidas cuentas, puede decirse que el año pasado fue el histórico año en que aquí se aplicaron cabalmente los mencionados métodos de cultivo. Ahora, no sólo los dirigentes de la economía rural, sino también los campesinos de la provincia están firmemente convencidos de que cuando trabajan la tierra a tenor de los requerimientos de los dichos métodos de cultivo pueden elevar el rendimiento de la cosecha de cereales.

También este año en la provincia de Hamgyong del Norte las plantas se encuentran en un estado prometedor. Sus granjas cooperativas, en acato a lo que les indicara el Partido, emprendieron el 15 de marzo la siembra de arroz en canteros cubiertos, criaron sanos sus vástagos y los trasplantaron en su justo momento, y también criaron fuertes los de maíz en capas de humus y los trasplantaron después de la última escarcha en la primavera. Así, pues, repito, ahora el arroz y el maíz son muy prometedores. Parece que este año sucede lo mismo a escala nacional. Los grupos de dirección enviados al sector agrícola me han informado que el arroz y el maíz crecen bien en todas las localidades.

En esta provincia avanza a buen paso también la urbanización. Se llevan a feliz término la tarea de acondicionar ejemplarmente Hoeryong, Onsong y otros distritos colindantes con la frontera, y las ciudades y distritos alrededor de las vías férreas, y la de elevar el papel de esta unidad administrativa. Durante los doce meses pasados se acondicionaron bastante bien tanto el distrito de Hoeryong como las ciudades de Kim Chaek y Rajin. Además, se repararon decenas de miles de viviendas, lo cual es loable, pues con ello se alegran mucho los habitantes.

Todos estos éxitos en la provincia de Hamgyong del Norte son el resultado del tenaz combate de su comité del Partido para materializar la política partidista, sobre todo, de sus directivos que, yendo a las

unidades inferiores y con el ejemplo de sus propias conductas, resolvieron a tiempo los problemas y realizaron con eficiencia la labor política.

En nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio expreso mi gratitud a los funcionarios de los comités partidistas, populares y administrativos en la provincia, y en las ciudades y distritos de Hamgyong del Norte, así como a todos sus militantes, obreros, técnicos, empleados y granjeros cooperativistas, quienes luchan con empeño por llevar a la práctica la política del Partido.

En las actividades de los comités partidistas en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte existen, desde luego, bastantes deficiencias, pero no me referiré a ellas, sino subrayaré algunas tareas centrales que se presentan ante una y otra.

Primero que todo, voy a hablar de las que le incumben a la ciudad de Chongjin.

La tarea más importante es normalizar la producción en la Fundición de Hierro Kim Chaek para sacar mayor cantidad de materiales de hierro y de acero. Siempre digo que la meta de acero en la construcción de la economía socialista es como la cota 1211 en el período de la Guerra de Liberación de la Patria. Sólo conquistándola, es posible alcanzar con éxito todos los demás objetivos. En particular, cuando se explote al máximo la Fundición de Hierro Kim Chaek, que produce una gran parte de los materiales de hierro y de acero, podrán resolverse acertadamente todos los problemas. A esta planta le corresponde desplegar con mayor dinamismo la lucha por aumentar la producción de materiales de acero en el próximo año. Por el momento, debe acelerar la reparación general del horno de coque No. 1.

Hace falta adoptar medidas para producir una gran cantidad de hierro en la Acería de Chongjin. A este fin es necesario transformar hasta los 4 hornos de hierro granulado que quedan en los de nuevo tipo y hacer lo mismo con dos hornos giratorios destinados a la producción de clínker de magnesita.

Otra tarea importante que afronta la ciudad de Chongjin es reforzar cuanto antes la Mina de Musan.

En esta mina hay que terminar pronto la construcción del centro de enriquecimiento No. 2 y librar con energía la lucha para crear una capacidad de 10 millones de toneladas de gandingas. De esta manera, hay que suministrarlas con suficiencia a la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Acería de Chongjin y la Acería de Songjin. Para aumentar la producción de gandingas en la Mina de Musan es necesario proveerle de las piezas de repuesto requeridas, de modo que repare y reajuste a su debido tiempo los equipos. También es preciso adoptar medidas para transportarlas oportunamente. Para este fin, es imprescindible incrementar la capacidad de acarreo ferroviario entre Musan y Chongjin. En los tramos de esta línea que no tienen dobles hay que tenderlos, así como efectuar la electrificación.

Se debe procurar que los obreros de la Mina de Musan y los miembros del Ejército Popular allí movilizados reparen y reajusten en su momento los equipos para normalizar la producción y se esfuercen con tesón para aumentar con rapidez la elaboración de gandingas.

Modernizar el Astillero de Chongjin y construir muchos más barcos de carga constituye otra tarea importante que corresponde a la ciudad.

Si deseamos acelerar la edificación económica socialista debemos comerciar bien con los países del sudeste de Asia. Si lo hacemos solo con los países socialistas, no podremos desarrollar con rapidez la economía. Al desplegar una buena labor con las naciones del sudeste de Asia podremos comprarles diversos artículos que nos hacen falta. No son pocas las que se proponen comerciar ampliamente con nosotros. Si les vendemos cemento, materiales de acero, máquinas herramienta, o cosas por el estilo, podremos traer de ellas aceite de palma, caucho natural, estaño, etcétera. Sin embargo, por falta de barcos no fomentamos en mayor escala ese comercio. No hay donde fletarlos aunque lo deseemos. Es difícil hacerlo porque ahora muchos países los utilizan en gran medida en la compra de cereales. Cueste lo que cueste, debemos construir numerosos barcos de carga para desarrollar el comercio con los países del sudeste de Asia.

El año próximo, el Astillero de Chongjin debe montar 5 barcos de

14 mil toneladas y, desde 1981, luchar por producir más de 10 al año. Hasta la fecha, no se ha puesto en pleno funcionamiento por la insuficiencia de equipos y materiales, razón por la cual sus obreros mataban el tiempo sin tener casi nada que hacer y no conocían con claridad la capacidad de la planta. El año próximo hay que proveerlo de equipos y materiales suficientes para medir con exactitud sus posibilidades. Para que este astillero monte muchos barcos, es menester elevar la responsabilidad y el papel de su comité del Partido y el nivel técnico y de capacitación de los obreros, modernizar la planta y asegurarle oportunamente los aparejos y materiales necesarios para la construcción de los barcos, de los cuales los difíciles de producir en el país deben importarse, mientras se fabrican los posibles. Se tratará que la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Fábrica 10 de Mayo y otras fábricas y empresas de la ciudad le presten una eficiente ayuda a este astillero.

Hace falta normalizar la producción en la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin. Para resolver el problema del vestido del pueblo es insoslayable aumentar la elaboración de fibras cortas. Únicamente con el vinalón es imposible cubrir como se debe la demanda de tela. Esta sale de calidad cuando el vinalón se mezcla con otras fibras, y no, sólo con éste. Aunque se logre producir con vinalón una tela para ropas, se necesitará el forro. La Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin tiene capacidad para producir 30 mil toneladas de fibras cortas e hilos de otras fibras artificiales, pero, hasta ahora, no lo ha logrado ni una vez. Le compete luchar con energía para alcanzar esta cifra.

Hay que preparar con cuidado la edificación de la Central Termoeléctrica de Chongjin. Esta obra es imprescindible para abastecer a la Fundición de Hierro Kim Chaek y otras fábricas y empresas de la ciudad. Este año no es posible emprenderla, pues deben canalizarse los esfuerzos en la edificación del taller de laminación en frío de la fábrica filial de laminado de la Fundición de Hierro Kim Chaek; pero deben iniciarla en el próximo. En el presente año se hará una perfecta preparación y el próximo empezará la

construcción para concluirla dentro de uno o dos años.

Se precisa llevar a buen término la urbanización.

El año pasado, la ciudad de Chongjin dirigió ingentes fuerzas hacia este trabajo, pero todavía quedan muchos asuntos por resolver. Prestándole una continua y profunda atención, debe arreglar más limpias las calles y garantizarle comodidades a la vida de los trabajadores.

Ante todo, hay que prevenir estrictamente la contaminación del ambiente.

Hace días, en la ciudad de Hamhung tomé las medidas para evitar la contaminación ambiental; el aire de Chongjin no es menos impuro que el de Hamhung. En la actualidad, el humo que sueltan las fábricas y empresas de Chongjin contamina el aire, lo cual causa bastantes incomodidades a sus habitantes. No es permisible crear ni el menor de los inconvenientes en la vida del pueblo por no poder prevenir la contaminación del ambiente. La idea Juche exige, principalmente, pensarlo todo con el hombre en su centro y ponerlo todo a su servicio. Si luchamos por la construcción de la sociedad socialista y comunista, es para las masas trabajadoras populares y si levantamos fábricas y producimos materiales de acero es para asegurarle una existencia material y cultural más dichosa. En Chongjin hay que prepararse a toda costa para evitar la contaminación ambiental. Sus organizaciones del Partido y los dirigentes deben conocer con claridad los objetivos que producen gases nocivos y polvos y adoptar pronto las medidas para impedirlo.

Sugiero que en el futuro las viviendas de la ciudad se trasladen a Namchongjin. Cuando se construían se debió tomar en consideración los gases nocivos que salen de las fábricas y empresas, pero no se hizo. Con tal motivo, años atrás asigné a los funcionarios del sector correspondiente la tarea de reelaborar el proyecto de construcción de la ciudad de Chongjin. También orienté que en la ciudad de Nampho las viviendas se levantaran en dirección de la isla Wau y la comuna de Ryongnam, y no cerca de la Fundición de Metales No Ferrosos. En la ciudad de Chongjin, si se construyen en Namchongjin, donde es puro

el aire, esto alegrará a sus habitantes. Namchongjin es extenso, y tiene mucho terreno para viviendas. También se pueden construir en un gran número en el valle Puyun. La ciudad de Chongjin debe trasladar a Namchongjin las viviendas de todas sus regiones, exceptuando las que existen en el puerto y la región de la sede del comité urbano del Partido. Es imposible mudarlas de una vez, así que se debe hacer poco a poco, en unos diez años. Los terrenos, libres de los edificios, se convertirán en parques mediante el trasplante de árboles y la creación de áreas verdes.

Chongjin debe construir más casas, pues sigue creciendo la cifra de obreros, pero todas, sin excepción, las situará en Namchongjin. Hay que sancionar con el rigor de la ley a quienes las levantan como quiera dentro de la ciudad. Teniendo en cuenta que se construirán muchas viviendas en Namchongjin, se dejará de hacer fábricas en la zona de Ranam. No importa que allí se mantengan tal como están la 10 de Mayo y la de productos farmacéuticos.

Los funcionarios de los comités partidista, popular y administrativo y de los comités fabriles del Partido en la ciudad de Chongjin deben considerar como tarea importante prevenir la contaminación ambiental, y prestarle siempre una profunda atención.

Hay que adoptar medidas para asegurarles a los trabajadores de la ciudad de Chongjin las condiciones de ida y vuelta del trabajo.

Como ahora se siente aquí una escasez de autobuses los obreros sufren incomodidades cuando van y regresan del centro de trabajo. En el futuro, cuando las viviendas se trasladen a Namchongjin, puede tornarse más tirante esa situación. Desde ahora, la ciudad debe tomar medidas encaminadas a resolver lo de la ida y vuelta del centro de trabajo de los obreros mediante una minuciosa organización del trabajo.

Para solucionarlo es indispensable producir un gran número de trolebuses. Como la situación del aceite es tensa, de nada sirve que se produzcan muchos autobuses que lo gastan. Las planchas de acero necesarias en el montaje de los trolebuses, no serán un problema

porque se elaboran en la Fundición de Hierro Kim Chaek. Si en el futuro se sacan de allí planchas laminadas en frío será posible garantizar las de calidad para fabricar autobuses. La ciudad de Chongjin puede hacer con seguridad trolebuses, porque produce planchas de acero y cuenta con muchos técnicos. Le compete crear pronto la base respectiva. A la vez que se fabrican numerosos trolebuses, hay que tender los cables eléctricos hasta Namchongjin. Solo entonces los obreros allí residentes no tendrán inconvenientes cuando salen y regresan del trabajo.

Hace falta fabricar muchas bicicletas y suministrárselas a los habitantes de esta ciudad. No sucederá nada aunque éstos las aprovechen, pues en Chongjin no existen tantos autos como en Pyongyang. Si les distribuyen abundantes bicicletas para utilizarlas cuando van y vienen del centro de trabajo, ellos se pondrán muy contentos. Desde el próximo año, la ciudad de Chongjin producirá unas 20 mil al año. Si esto se logra, también será posible suplir la escasez de autobuses. Para alcanzar ese objetivo, es imprescindible crear la base de su producción. Aseguraremos las máquinas herramienta para equiparla. Las bicicletas no deben ser de un solo tipo, sino de diversos modelos para adultos y niños, para hombres y mujeres. A la par de producirlas en grandes cantidades, hay que preparar su base de reparación para arreglar a tiempo las averiadas. Además, se venderán diversas piezas a los ciudadanos, de manera que puedan repararlas ellos mismos.

Hay que impulsar la construcción de escuelas. Como a los secretarios jefe urbanos y distritales del Partido se les ha informado esta vez de los problemas presentados en la edificación de escuelas, en la actualidad esta labor no marcha como es deseable. Ni ellos ni los presidentes de comités populares y administrativos de las ciudades y los distritos le prestan la atención requerida, y si proceden así, no pueden materializar cabalmente la “Tesis sobre la educación socialista”. El comité del Partido en la ciudad de Chongjin analizará en detalle el estado de la construcción de escuelas, y la apresurará para que no falten aulas en el nuevo año escolar.

Es necesario mejorar el trabajo de abastecimiento de elementos vitales.

Esto es de especial importancia en la ciudad de Chongjin, porque habitan muchos obreros que se dedican a trabajos pesados, entre otros, los de la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Acería, la Fábrica de Fibras Químicas y el Astillero.

Hay que abastecer de suficientes huevos y carne a los habitantes de la ciudad. Para este fin es preciso normalizar la producción en las granjas de gallinas, de patos y de puercos que existen. A la ciudad le compete enviarles alimentos proteínicos y otros piensos, sin fallar, para incrementar con celeridad la producción de huevos y carne.

También es menester proporcionar regularmente verduras, aceite y pescado a su población. Chongjin puede autoabastecerse de vegetales sólo con una eficiente explotación de sus huertas.

Se requiere intensificar la educación ideológica de los militantes del Partido y los demás trabajadores.

Tiempos atrás, en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte había muchas manifestaciones de servilismo a las grandes potencias, pero ahora han desaparecido en una considerable proporción. Sobre todo, puede decirse que en el sector de cultura y arte se han superado por completo. Ayer asistí a la función de la ópera *La historia de hierro*, creada por el conjunto artístico de la provincia de Hamgyong del Norte y la obra es excelente.

La ciudad de Chongjin seguirá fortaleciendo la educación ideológica de los militantes del Partido y los demás trabajadores, sin sentirse satisfecha por el elogio que ha recibido esta vez. Al margen de esto, pueden resurgir el revisionismo, el servilismo a las grandes potencias y toda clase de ideas espurias. Los conceptos caducos que subsisten en la mente de las personas son imposibles de superar sólo con someterse una o dos veces a la educación y la lucha ideológicas. El comité del Partido en Chongjin continuará intensificándolas entre los militantes y los demás trabajadores, para que no resuciten en ningún momento el revisionismo, las ideas burguesas, el servilismo

a las grandes potencias y otras ideas extrañas.

Como tarea importante la provincia de Hamgyong del Norte tiene, ante todo, que aumentar la producción de materiales de acero en la Acería de Songjin.

Dada la tensa situación de estos materiales, tiene que elaborar unas 100 mil toneladas más el año próximo. También lo hará con lingotes de acero.

Para incrementar la producción de dichos materiales la Acería de Songjin debe resolver por su cuenta el problema de la materia prima para el nuevo método de fundición de acero. Se ha comprobado que alimentar el horno eléctrico con el hierro obtenido con el nuevo procedimiento es también más ventajoso que hacerlo con el granulado, por lo que hay que construir con audacia un horno de fundición de hierro, de nuevo tipo, en esa planta de Songjin. En la actualidad, se le entrega el hierro de la Acería de Chongjin; esto será posible hasta el año próximo, pero difícil partiendo de 1981, porque todo debe enviarse a la Fundición de Hierro Kim Chaek. En la Acería de Songjin se emprenderá la edificación de ese horno en el segundo semestre de este año, para concluirla en el siguiente. El año que viene, el comité del Partido en Hamgyong del Norte debe movilizar hacia esta obra las fuerzas de toda la provincia. De modo particular, los comités del Partido en la ciudad Kim Chaek y en la Acería de Songjin impulsarán la labor dirigida a aumentar la producción de materiales de acero y construir el horno de fundición de hierro de nuevo tipo, tomando con firmeza sus riendas.

Hay que incrementar de manera decisiva la producción de carbón. Uno de los importantes objetivos que esta vez he perseguido dirigiendo sobre el terreno la provincia de Hamgyong del Norte consiste en aumentar aquí la producción de este mineral.

En la provincia hay que extraer 600 mil toneladas anuales de carbón de alta caloría necesarias en la producción del coque, y suministrarlas a la Fundición de Hierro Kim Chaek. Si se trabaja bien, sus minas pueden alcanzar esta meta.

También es preciso producir en esta provincia cerca de 500 mil

toneladas anuales de semiantracita. Para explotar en el futuro 10 hornos de fundición de hierro en la Acería de Chongjin se necesitarán 2,5 millones de toneladas de antracita al año, cantidad que es difícil transportarla toda en tren desde la zona occidental. El año que viene se producirán en la provincia 250 mil toneladas de semiantracita y desde 1981 500 mil anuales, aproximadamente, para enviarlas a la Acería de Chongjin.

Es necesario, además, tomar medidas drásticas para asegurar 2,2 millones de toneladas anuales de carbón a la Central Termoeléctrica de Chongjin que se va a construir.

Hace falta, asimismo, acelerar la ampliación de la Fábrica Química de Aoji. Nos habíamos planteado concluirla cuanto antes, pero no lo pudimos hacer por la carencia de equipos. La apresuraremos y dentro de este año inauguraremos el taller de amoníaco con capacidad para 50 mil toneladas.

La construcción de la Fábrica de Papel Kraft de Hoeryong debe terminarse, a más tardar, antes del 10 de octubre.

Hay que normalizar la producción en la Fábrica de Pulpa de Kilju.

Ya orienté que se le asegurara la madera con corteza con más de un mes de antelación, pero la provincia de Hamgyong del Norte no ha ejecutado esta tarea al pie de la letra. Como esta provincia cuenta con muchas empresas forestales, si los funcionarios programan con atención el trabajo, es posible entregarle cuanta cantidad de madera en rollo requiera, le pito que debe organizar bien el trabajo para garantizarle la madera con más de un mes de antelación a la Fábrica de Pulpa de Kilju.

Hay que procurar que en las fábricas de la industria local se normalice la producción.

En el reciente balance del cumplimiento del plan de mayo se conoció que las fábricas de la industria local en todo el país cumplieron sus planes, aun después de movilizar 80 mil personas en la ayuda al campo. Esto quiere decir que tienen muchas reservas para aumentar la producción.

Para que se normalice la producción en dichas fábricas, es

menester que las provincias, las ciudades y los distritos les presten una buena dirección. Si antes no cumplieron puntualmente sus planes, fue porque les faltó esa dirección y no se les aseguraron los materiales suficientes. La provincia de Hamgyong del Norte, realizando en la mejor forma estas labores, debe producir más y mejores artículos de consumo popular.

Esta provincia seguirá destinando ingentes esfuerzos a la agricultura.

Aquí llega la primavera con unos 20 días de tardanza en comparación con Pyongyang. El año pasado, unos días después que en Pyongyang se marchitaron las flores de las acacias vi que aquí apenas entonces empezaban a florecer. Teniendo en cuenta esto, la provincia debe desplegar con dinamismo la lucha por cultivar la tierra conforme a sus condiciones climáticas y de suelo.

En primer lugar, debe introducir al ciento por ciento el trasplante de retoños de arroz y de maíz criados en canteros cubiertos y en capas de humus, respectivamente.

En esta provincia se podrá asegurar un alto y estable rendimiento sólo cuando se siembren temprano el arroz y el maíz en esos semilleros y sus retoños crezcan fuertes. El año pasado fue elevado el rendimiento donde se llevó a buen término esta tarea y también este año se prevé una abundante cosecha.

Con vistas a aplicar al ciento por ciento ese método de cultivo, es necesario preparar una gran cantidad de humus de calidad. Como ya están listas las capas de polietileno, si se asegura el mantillo, será posible alcanzar el objetivo. Se procurará que las granjas cooperativas sieguen abundantes cantidades de arbustos, los pongan a descomponerse y extraigan mucha turba. Esta vez supe que en el subsuelo de la provincia de Hamgyong del Norte y de la ciudad de Chongjin existen enormes yacimientos de turba de calidad. Esta es una buena materia prima para producir mantillo. Hay que entregar excavadoras a esta provincia, de modo que extraiga en gran escala esa turba de calidad.

La provincia cuenta con una extensa superficie cultivada donde

puede introducirse la mecanización. Si aún no se le han entregado todos los tractores y buldózeres que indiqué el año pasado dirigiéndola sobre el terreno, hay que darle pronto el resto para poder mecanizar las labores agrícolas.

Si aquí se aplican 50 kilogramos de humus por cada *phyong* de semillero de arroz, se prepara con calidad la capa de humus para maíz y se mecanizan activamente las faenas, será posible cosechar 6 toneladas de arroz e igual cifra de maíz por hectárea. Entonces, la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin podrán obtener 600 mil toneladas de cereales al año.

Hay que profundizar el estudio sobre los estimulantes del crecimiento.

En esta provincia donde hace más frío que en otras regiones es muy importante aplicar una gran cantidad de estimulantes que favorezcan el crecimiento y la maduración de cereales. Este año el arroz crece bien aquí, pero, por la baja temperatura, ha echado nada más que 1 100 ó 1 200 ramitas por *phyong*, mientras que en las zonas de la costa occidental ha dado ya 2 000.

La Academia de Ciencias Agrícolas y su filial de Kyongsong deben investigar y probar un estimulante del crecimiento. Según comprobé esta vez en la Granja Cooperativa de Tongbong, distrito de Hamju, provincia de Hamgyong del Sur, parece que el abono de ácido húmico casi no ejerce influencia en la elevación de la temperatura en los semilleros de arroz, aunque lo hace con su crecimiento. En la provincia de Hamgyong del Norte hay que probar más la aplicación de este abono en los sembrados.

Es necesario conseguir una variedad de arroz de rápida maduración. A mi juicio, para esta provincia es más apropiado obtener y sembrar una variedad con un ciclo vegetativo de 120 días. La Academia de Ciencias Agrícolas concentrará sus esfuerzos en las investigaciones encaminadas a conseguir una variedad de maduración temprana, adecuada al clima y al suelo de esta provincia.

Hace falta obtener muchas tierras nuevas.

Para aumentar la producción de cereales es indispensable extender

la superficie cultivada mediante la búsqueda de nuevas tierras, mientras que se eleva el rendimiento por hectárea. De modo particular, en la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin, a menos que se obtengan nuevas tierras, es imposible incrementar la cosecha de cereales pues se reducen los terrenos cultivables por la edificación de muchas fábricas. En los últimos años, tan sólo en Chongjin extensos arrozales y huertos de hortalizas se convirtieron en áreas fabriles. Sin embargo, esta provincia y ciudad se muestran negligentes en la búsqueda de nuevas tierras para cultivar.

Les compete esforzarse con ahínco para obtener aunque sea una pulgada más. Sería formidable si Hamgyong del Norte consiguiera 10 mil hectáreas. Inicialmente, se preveía ganar 5 mil hectáreas aun si se alcanzara esta meta sería aceptable. Para la provincia será más fácil roturar esa superficie de tierras de la meseta que hacerlo en las marismas. Cuando digo que obtengan nuevos suelos labrantíos, no debe ser pretexto para artigar. Pero es permisible roturar las mesetas. Si necesitan más bulldózers se los daremos.

Hay que trasladar al pie de las montañas las viviendas levantadas en medio de los campos. Si esto se hace, se obtendrán terrenos cultivables y se crearán condiciones favorables para la vida cultural de los campesinos. En esta provincia aún existen muchas casas en medio de los campos; hay que adoptar las medidas para trasladarlas al pie de los montes. No se impondrá, de manera burocrática, hacerlo de una sola vez, sino paulatinamente con arreglo a un plan concreto.

Se precisa producir abundantes cantidades de bicicletas para distribuirlas a los obreros y campesinos de la provincia. Ellos las aprovecharán con gusto cuando van al trabajo. Hay que enviarlas tanto a las ciudades Kim Chaek y Rajin como a los poblados de los mineros que extraen carbón.

Desarrollar la pesca cobra suma importancia para mejorar las condiciones de alimentos para el pueblo. Si se captura y abastece de mucho pescado a la población, también será posible ahorrar cereales.

De acuerdo con los datos, se estima que arriben muchos cardúmenes de sardina al Mar Este de Corea. La provincia de

Hamgyong del Norte preparará bien la pesca para capturar mucha sardina y *myongthae* para suministrárselos a sus habitantes. El comité provincial del Partido dará una eficiente dirección al sector de modo que pesque en abundancia.

Este comité, sin sentirse satisfecho por la sensible eliminación del regionalismo, el amiguismo y la idea de privilegiar Hamgyong del Norte debe seguir desplegando con energía la lucha ideológica para erradicarlos de raíz.

De acuerdo con las orientaciones que he dado hoy, aconsejo que ustedes sigan este pleno ampliado conjunto de los comités del Partido en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte. Aquí se informarán todas las deficiencias detectadas por el grupo de dirección para rectificarlas pronto y se discutirán exhaustivamente las medidas encaminadas a ejecutar puntualmente las tareas que les he indicado en esta ocasión.

Estoy firmemente seguro de que responderán a la esperanza del Partido, al cumplir puntualmente las importantes tareas que se presentan ante los comités del Partido en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS
DEL DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO
DE ESTUDIO Y PLANIFICACIÓN
DEL MINISTERIO DEL INTERIOR,
LA SEGURIDAD Y LA ORIENTACIÓN
NACIONAL DE LA REPÚBLICA
POPULAR DE BENÍN**

30 de junio de 1979

Pregunta: Señor Presidente, en varias ocasiones he tenido el privilegio de visitar vuestro hermoso país y de verle y entrevistarme con usted. Esta vez he venido con el embajador de la República Popular de Benín en la República Popular Democrática de Corea, enviado especial del Presidente de la República Popular de Benín, compañero Mathieu Kerekou, amigo personal de usted.

Señor Presidente, ¿puede hablarle al pueblo beniense de la importancia que le atribuye a la colaboración con Benín?

Respuesta: Me alegra mucho que, en compañía del enviado especial del Presidente Mathieu Kerekou, usted visite de nuevo nuestro país.

Esta visita, como expresión del cálido sentimiento de amistad del pueblo beniense hacia el coreano, contribuirá a fortalecer y desarrollar más las relaciones de amistad y colaboración entre Corea y Benín.

Las relaciones de amistad y colaboración entre el pueblo coreano

y el beniense se desarrollan positivamente en la lucha conjunta por la defensa de la soberanía nacional y en contra del imperialismo y el dominacionismo. Particularmente, después de la visita a nuestro país del señor Presidente Mathieu Kerekou en julio de 1976, se promueven en un nivel más alto. Entre los dos países se intensifican los viajes y contactos amistosos y sus gobiernos y pueblos se apoyan activamente y cooperan de manera estrecha en diversos aspectos de la construcción de una nueva sociedad.

El Gobierno de la República Popular de Benín y su pueblo apoyan resueltamente a nuestro pueblo en su causa por la reunificación de la patria. El Gobierno de Benín realiza enérgicas actividades en apoyo a nuestra posición en la ONU y otros escenarios internacionales. Esto nos satisface. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi profundo agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Benín por el apoyo y respaldo activos que brindan a la justa causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y el pueblo coreano apoyan y respaldan con firmeza la lucha del pueblo beniense, que impulsa con vigor la edificación de una nueva sociedad, destruyendo valerosamente las maniobras de agresión, desestabilización y sabotaje de los imperialistas y los reaccionarios nativos. El pueblo coreano considera como un deber internacionalista apoyar y respaldar con toda sinceridad la lucha del pueblo de Benín, que construye una nueva sociedad bajo la bandera del antimperialismo y la soberanía.

Las relaciones de amistad y colaboración entre Corea y Benín reflejan las aspiraciones e intereses comunes de ambos pueblos, que luchan en defensa de la independencia, y se basan en el espíritu de respeto mutuo y de auténtica hermandad.

El enérgico apoyo político y la estrecha cooperación económica y técnica entre nuestros dos países permiten resolver con éxito diversos problemas que surgen en la salvaguardia de las conquistas de la revolución y la soberanía nacional y en la edificación de un poderoso y rico Estado independiente y soberano. El desarrollo de las

relaciones de amistad y colaboración entre Corea y Benín, además, contribuye en gran medida al fortalecimiento de la solidaridad y cooperación internacionales entre los países tercermundistas.

Apreciamos mucho las excelentes relaciones de amistad y colaboración entre los pueblos coreano y beniense. El Gobierno de nuestra República hará todos los esfuerzos posibles para que en adelante estas buenas relaciones se desarrollen más.

Pregunta: En los últimos tiempos muchos países atraviesan por una crisis económica; pero, se ve que en la República Popular Democrática de Corea se levantan nuevas fábricas y se desarrollan otros sectores.

¿Cómo orienta usted la construcción económica en nuestro país?

Respuesta: Como usted dice exactamente, en la actualidad, numerosos países del mundo atraviesan por una crisis económica. En estos años se ha agravado la falta de combustible y de materias primas a nivel mundial, razón por la cual todos los que dependen de la importación en estos renglones, pasan grandes dificultades económicas, y la crisis económica de un país afecta en consecuencia a otros.

No obstante, nuestra economía no recibe influencias de la fluctuación económica mundial ni sufre crisis alguna. Ella se encamina hacia una etapa superior de desarrollo y la producción aumenta incesantemente en la industria, la agricultura y en todos los demás sectores. Hoy día, la situación económica general de nuestro país es óptima.

Si nuestro país sigue desplegando con éxito la construcción del socialismo sin verse afectado por la fluctuación económica mundial, es porque ha establecido una firme economía nacional independiente bajo la acertada dirección del Partido.

Desde el inicio de la edificación de la nueva sociedad, planteamos la línea de la construcción de la economía nacional independiente y trabajamos con ahínco para materializarla. Por supuesto, no fue de ningún modo fácil la lucha por establecerla; nos vimos obligados a

superar un sinnúmero de dificultades y pruebas. Sin embargo, nuestro Partido y el pueblo lucharon valerosamente enarbolando la consigna revolucionaria de apoyarse en sus propios esfuerzos, hasta que al fin lograron levantar una magnífica economía nacional independiente, desarrollada en múltiples aspectos, dotada de tecnología moderna, basada en los recursos naturales y medios técnicos nacionales y manejada por cuadros propios.

Hoy, satisface todas las necesidades en la construcción socialista y en la vida del pueblo y sigue desarrollándose a un ritmo acelerado, sin verse afectada por ninguna influencia exterior. Creo que el contacto con la realidad de nuestro país le habrá permitido palpar personalmente lo poderosa que es nuestra economía nacional independiente.

En la actualidad, nuestro pueblo ejecuta el Segundo Plan Septenal, un nuevo y grandioso programa de la construcción de la economía socialista. Su tarea central consiste en acelerar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país su modernización y fundamentación científica, lo que está sustentado también en la línea de nuestro Partido respecto a la edificación de la economía nacional independiente y tiene por objetivo consolidarla aún más.

En el período del Segundo Plan Septenal prevemos desarrollar la metalurgia y todos los demás sectores de la economía nacional a base de materias primas y de técnicas nacionales y adaptarla mejor a la realidad de nuestro país. En otras palabras, nuestra lucha consiste en reafirmar el carácter independiente y original de la economía nacional. Asimismo, nos empeñamos en equipar sólidamente con tecnología moderna todas sus esferas y en elevar a una etapa más alta el desarrollo científico de nuestro país, hasta alcanzar el avanzado nivel mundial.

Ahora, el Segundo Plan Septenal marcha viento en popa y a toda vela. Si seguimos avanzando con el vigor actual, creo que será cumplido con mucha antelación. Una vez cumplido, nuestra economía nacional independiente cobrará mayor solidez y el país se situará en una cumbre más alta.

Pregunta: La idea Juche ocupa un lugar importante en el mundo y se propaga sobre todo en los países del Tercer Mundo.

Ciertos intelectuales afirman que para el Tercer Mundo la idea Juche será la filosofía del tercer camino.

¿Qué piensa usted, compañero Presidente, de esta afirmación?

Respuesta: La actual es época de la independencia, en que los pueblos, otrora oprimidos y humillados, se han hecho dueños del mundo y forjan su propio destino de manera independiente y creadora.

Hoy en día, todos los pueblos reclaman una vida independiente. Nadie quiere ser sometido a otro ni permite que sea pisoteada su soberanía. Incluso ciertos países capitalistas, para no hablar ya de los recién independizados y socialistas, se oponen al control e intervención de los imperialistas, de los dominacionistas, y desean vivir independientes.

Muchos pueblos, que en el pasado fueron explotados y oprimidos durante largo tiempo por los imperialistas, marchan enérgicamente por el camino de la construcción de la nueva sociedad enarbolando la bandera de la independencia. En la actualidad, los jóvenes países independientes, superando muchas dificultades y pruebas, luchan valerosamente por consolidar su independencia política, edificar una economía nacional independiente y elevar su capacidad autodefensiva. Esto demuestra que el que hoy los pueblos del mundo reclamen la independencia y avancen por ese camino constituye la tendencia de la época, que ninguna fuerza puede contener.

Nuestra idea Juche refleja esta tendencia.

Lo más importante en la idea Juche es establecer el Juche en la lucha revolucionaria y la labor de construcción. Esto significa adoptar una actitud de dueño respecto a la revolución y la construcción. En otras palabras, significa mantener una posición independiente llamada a resolver sus problemas, en todos los casos, bajo su propia responsabilidad, rechazando el espíritu de dependencia y poniendo en juego el espíritu revolucionario de apoyarse en las fuerzas propias, y

adoptar una posición creadora tendiente a solucionar todos los problemas que se presenten en la revolución y la construcción conforme a los intereses de su pueblo y la realidad nacional.

La posición independiente y la creadora están encarnadas en los principios de la soberanía en la política, el autosostén en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

La soberanía política es la vida de un país, de una nación. Sólo cuando se mantenga, será posible defender la dignidad del país y de la nación e impulsar con dinamismo la revolución y la construcción.

La independencia política debe ser garantizada por una economía independiente. La edificación de una economía nacional independiente permite consolidar la independencia política, lograr la prosperidad nacional y asegurarle al pueblo una abundante vida material.

Para un Estado soberano e independiente es indispensable lograr la autodefensa en la salvaguardia nacional. Sólo contando con poderío autodefensivo, será posible rechazar todo tipo de agresión e intervención de los imperialistas y defender la independencia nacional y las conquistas de la revolución.

Por haber establecido estrictamente el Juche en todas las esferas de la revolución y la construcción tomando como guía rectora la idea Juche, nuestro pueblo ha logrado grandes victorias en la lucha por la construcción de una nueva sociedad. Nuestro país, antes una colonia pobre y atrasada, se ha convertido en un poderoso Estado socialista, soberano en la política, independiente en la economía y autodefensivo en la salvaguardia. Las brillantes victorias de nuestro pueblo en la edificación de una nueva sociedad prueban claramente la justeza y la vitalidad de la idea Juche.

Si bien nosotros creamos la idea Juche por exigencias de la revolución coreana y sobre la base de las experiencias de nuestro pueblo, atrae simpatía entre otros pueblos del mundo por reflejar la tendencia de la época actual.

Según usted, la idea Juche se difunde ampliamente entre los pueblos del Tercer Mundo, y eso, a mi parecer, se debe a que se

aviene también a sus aspiraciones y demandas.

Qué idea profesar y qué camino emprender, esto depende de la voluntad del pueblo mismo. La idea Juche sostiene que cada uno es dueño de sí mismo y en sí mismo también tiene las fuerzas para forjar su destino. Si los pueblos del Tercer Mundo, bien conscientes de ser dueños de su destino, se van abriendo camino por su cuenta propia, llegarán sin duda alguna a un futuro luminoso.

Pregunta: La próxima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados tendrá lugar en Cuba.

Seguramente vuestro país participará en ella.

¿Qué resultado cree usted que dará esta conferencia?

Respuesta: La República Popular Democrática de Corea, digno miembro del Movimiento de los No Alineados, enviará su delegación a la VI Conferencia Cumbre, que se celebrará en La Habana, en septiembre próximo. En esta conferencia nuestra delegación hará enérgicos esfuerzos para asegurar el éxito del evento, así como para fortalecer y desarrollar el Movimiento.

Este es el movimiento internacional más amplio, que abarca a cientos de millones de hombres y a numerosos países del mundo, y es una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista, que refleja la principal tendencia de esta época. La lucha conjunta de los no alineados contra el imperialismo y por la soberanía, ejerce una gran influencia sobre el desarrollo de la situación internacional y el proceso de transformación revolucionaria en el mundo.

Hoy, los imperialistas, los dominacionistas, atemorizados ante el aumento de la influencia del Movimiento de los No Alineados, dirigen contra él la punta de su ataque. Para minarlo intensifican actividades de desestabilización, escisión y discordia en todas partes del mundo y se disputan para atraer a la esfera de su dominio a los países no alineados.

La situación actual exige que los no alineados luchen tenazmente por defender su movimiento contra los ataques de los imperialistas,

de los dominacionistas, y fortalecerlo y desarrollarlo todavía más.

Todos deben observar estrictamente los principios del Movimiento y luchar con ahínco por realizar su noble ideal. Así podrán frustrar todas las maniobras obstaculizadoras de los imperialistas, de los dominacionistas, asegurar la marcha victoriosa del Movimiento de los No Alineados y construir con éxito un mundo nuevo, libre y próspero.

Los países no alineados deben esforzarse con tesón para estrechar la cohesión de su movimiento. La unidad es la fuente de la fuerza invencible del Movimiento de los No Alineados y la garantía decisiva para la victoria en la lucha revolucionaria antimperialista. La unidad nos conducirá a la victoria y la escisión, inevitablemente, a la derrota.

Los no alineados deben elevar la vigilancia frente a las maniobras de escisión y discordia de los imperialistas, de los dominacionistas, y no actuar tan estúpidamente como para pelear entre sí arrastrados por su instigación y artimaña. No deben proceder en contra de los principios del Movimiento de los No Alineados ni en detrimento de la solidaridad mutua. Tienen que poner en primer plano la unidad y subordinarlo todo a ésta en favor del combate contra el enemigo común y resolver también sobre el principio de la unidad las divergencias y conflictos particulares.

Los países no alineados deben tender, además de a la unidad política, a una estrecha colaboración económica. Ellos tienen abundantes riquezas naturales, diversas y valiosas experiencias obtenidas en la creación de una nueva vida e inagotables fuerzas creadoras de las masas populares. Si entre sí desarrollan la colaboración económica y técnica según el principio del beneficio mutuo, podrán edificar una poderosa economía nacional independiente, sin deberles nada a las grandes potencias, y lograr la prosperidad del país y la nación.

Los no alineados deben esforzarse para establecer un nuevo orden económico internacional. El viejo orden económico internacional es un producto del régimen colonialista y un orden parcial que beneficia sólo a los imperialistas. Dejándolo inalterable, los países emergentes no pueden evitar la miseria ni establecer exitosamente una economía

nacional independiente. Los países no alineados deben luchar unidos para destruir el viejo orden económico internacional creado por los imperialistas y establecer otro, equitativo, afín a los intereses de los pueblos emergentes.

Deben luchar para detener y frustrar la política de agresión y de guerra de los imperialistas y defender la paz y la seguridad en el mundo. Tienen que librar una enérgica batalla por hacer que todas las tropas agresoras y las bases militares de los imperialistas en territorios ajenos sean retiradas y crear zonas de paz y desnuclearizadas en diversas partes del mundo. Asimismo, deben luchar para deshacer los bloques y alianzas militares agresivos, que amenazan constantemente la paz y la seguridad en la Tierra.

La VI Conferencia Cumbre de los Países No Alineados discutirá problemas apremiantes que enfrenta el Movimiento.

Creemos que esa conferencia, al efectuarse conforme a los principios y el ideal del Movimiento con la participación activa de los países miembros, marcará un importante jalón en su fortalecimiento y desarrollo.

Pregunta: Actualmente todo el mundo presta gran atención a Corea y a su reunificación.

¿Piensa usted, compañero Presidente, que los norteamericanos dejarán libre a la camarilla títere surcoreana para negociar en favor de la reunificación de la patria según los principios que usted presentó?

Respuesta: La lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria es una lucha justa para hacer realidad el anhelo común de toda la nación y la soberanía nacional, una lucha justa para consolidar la paz y la seguridad en el mundo. Por tanto, goza de un activo apoyo y respaldo por parte de numerosos amigos del mundo, y el problema de la reunificación de Corea llama una gran atención entre todos los pueblos amantes de la justicia y la paz en el mundo.

En la lucha por la reunificación de la patria nuestro Partido y el Gobierno de la República han venido manteniendo firme e

invariablemente la orientación de llevarla a cabo de manera independiente, sin intervención alguna de fuerzas exteriores, según los principios democráticos y por vía pacífica.

Siete años atrás, gracias a los sinceros esfuerzos del Gobierno de nuestra República por resolver de manera pacífica, a través de las negociaciones entre el Norte y el Sur, el problema de la reunificación del país, entre ambas partes se abrió una puerta para contactos y diálogos y se publicó, por fin, la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur estableciéndose así negociaciones entre sus autoridades. Pero, por las maniobras de escisión nacional y los pérfidos actos de las autoridades surcoreanas, las negociaciones, que se habían efectuado en medio de la expectativa de toda la nación y la atención de los pueblos del mundo, terminaron por abortarse sin poder dar posibles frutos.

Las autoridades surcoreanas hicieron que se suspendieran también las conversaciones entre el Norte y el Sur que se entablaron de nuevo este año. A nuestra propuesta de que cesaran las acciones militares y la vituperación de una parte contra la otra, respondieron con efectuar escandalosamente la maniobra militar de mayor envergadura en Corea del Sur junto con las tropas norteamericanas y con intensificar la calumnia y difamación contra la parte Norte de Corea. Aun cuando se presentaron a las negociaciones, no mostraron ni un ápice de sinceridad. En la mesa de negociaciones la parte surcoreana creó a propósito dificultades para el diálogo arguyendo estúpidas falacias. Por otra parte, reforzaron la represión fascista a las personalidades demócratas y demás sectores del pueblo surcoreano que exigían la democracia y la reunificación de la patria.

Todos los hechos volvieron a demostrar nítidamente que las autoridades surcoreanas no tienen ni un ápice de deseo para llevar a feliz término las negociaciones y reunificar la patria. Para que se entable y fructifique el diálogo entre el Norte y el Sur, ambas partes deben tener por igual una posición favorable para la reunificación del país. Sin embargo, la posición de las autoridades surcoreanas no es para eso sino la división.

Tal postura es reflejo de la de Estados Unidos. Actúan según el guión escrito por éste. Estados Unidos trazó la política de “dos Coreas” y, para llevarla a cabo, instiga a las autoridades surcoreanas a conducir el diálogo entre el Norte y el Sur no para la reunificación de Corea sino para su escisión.

Mientras Estados Unidos siga incitando a las autoridades surcoreanas a actos divisionistas, practicando sin cesar la política de “dos Coreas”, creo difícil realizar conversaciones sinceras entre el Norte y el Sur.

Estados Unidos tiene que abandonar su política de “dos Coreas”, que se opone a la aspiración de la nación coreana y a la corriente de la época, y dejar de azuzar a las autoridades surcoreanas a las maniobras divisionistas. Debe retirar de Corea del Sur todas sus tropas junto con sus armas nucleares y demás equipos militares.

Si Estados Unidos saca sus manos del Sur y deja la política que obstaculiza la reunificación el pueblo del Norte y el Sur de Corea podrá resolver el problema de la reunificación del país de modo pacífico, mediante el diálogo y las negociaciones sobre el principio de la gran unidad nacional.

HAGAMOS DE LA PROVINCIA DE RYANGGANG UN HERMOSO PARAÍSO

**Discurso resumen pronunciado en la sesión
ampliada del pleno del comité del Partido
del Trabajo de Corea en la provincia
de Ryanggang
26 de julio de 1979**

Como ya en las reuniones de consulta por sectores me he referido en detalle a las tareas que encara el comité del Partido en la provincia de Ryanggang, hoy subrayaré sólo algunos problemas importantes.

La provincia de Ryanggang constituye una importante base de la retaguardia situada en el norte de nuestro país, en una zona fronteriza. Sobre todo, es una tierra con historia y la que tiene más lugares de combate, impregnados de las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido.

Hasta la fecha, el Comité Central del Partido le ha prestado invariablemente una profunda atención para arreglar bien los lugares de combate revolucionario de la provincia, desarrollar su economía y mejorar la vida de sus habitantes.

Al volver a la provincia al cabo de siete años, desde 1972 cuando la dirigí sobre el terreno, he recorrido esos sitios de combate, orientado el trabajo de la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan y otras diversas instituciones y empresas, así como leído los datos analizados por el grupo de dirección del Comité Central del

Partido, y he podido comprobar que en este transcurso el comité provincial del Partido ha trabajado mucho.

Ante todo, ha arreglado muy bien los lugares de combate revolucionario. Estos constituyen una importante base para formar a los trabajadores, jóvenes y niños en las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido y educarlos para que las continúen brillantemente, de generación en generación. Es muy loable que la provincia de Ryanggang haya hecho esto.

Asimismo, ha registrado un gran avance en las labores económicas. En la actualidad, la provincia se encarga de una significativa parte de la producción de madera con corteza del país y ha cimentado el desarrollo de la industria química maderera.

Con sus tesoneros esfuerzos por obtener mayores cantidades de cobre ha llegado a ocupar un puesto de consideración en la producción nacional de este metal. En este renglón la provincia tiene una amplísima perspectiva.

La electrificación de la línea férrea entre Hyesan y Kilju es otro de sus notables éxitos. Antes de efectuar esta obra el tráfico por ese tramo era muy tenso, pero ahora la situación se ha aliviado en lo fundamental.

También ha registrado un señalado progreso en la agricultura. Se ha elevado considerablemente el nivel de mecanización en no pocas granjas cooperativas, en especial en las Granjas Combinadas del Distrito de Taehongdan y de Pothae. Estuve en la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan y la encontré muy bien establecida. Una vez critiqué muy duro a algunas personas por haberme propuesto abandonar esa granja y les hice que crearan bosques rompevientos y realizaran en gran medida el entarquinamiento. Y la Granja ejecutó mis instrucciones y sus parcelas han quedado en perfecto orden y bien atendidas. En ella ahora una persona atiende 30 hectáreas y es alto el rendimiento de las cosechas por hectárea. Hoy constituye una granja moderna que puede medirse en todo con cualquier otra en el plano mundial.

En esta provincia igualmente, se llevó a feliz término la tarea de

crear la base de producción de lúpulo. De aumentarla con el tiempo, se podrá cubrir la necesidad nacional e incluso exportarlo en una gran cantidad.

Un viraje trascendental se ha operado en el cultivo de hortalizas. Antes no se daban más que coles y colinabos, razón por la cual las verduras para el *kimchi* invernal se traían de las zonas de Kilju y Myongchon, pero en el curso del transporte se congelaban o se pudrían casi en un 60 %. Con el fin de abastecer de suficientes verduras a los habitantes de esta provincia indiqué que se probara aquí la variedad de lechuga Pyongyang y luego de varios ensayos se logró su cultivo. Así la provincia ha llegado a autoabastecerse de verduras. Esto significó resolver uno de los importantes asuntos en la mayoría de las condiciones alimentarias de la población.

En otros tiempos la provincia de Ryanggang utilizaba artículos de uso popular traídos de otras provincias, pero en la actualidad los consigue casi en su totalidad por cuenta propia gracias a que por doquier estableció excelentes fábricas de industria local mediante el pleno despliegue del espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas.

Se ha elevado, además, el nivel de instrucción y cultura. Samsu y Kapsan se conocían como lugares inhabitables, pero hoy en día la provincia de Ryanggang se ha convertido en un sitio agradable para vivir. En todo su territorio está vigente la enseñanza obligatoria de 11 años y se cuentan con bastantes centros de educación superior. Sus instituciones, empresas y granjas cooperativas están estructuradas con los integrantes de la nueva generación, poseedores de un nivel de instrucción superior al de los graduados de secundaria y todos los habitantes están tan bien vestidos como los de las zonas llanas y llevan una vida dichosa. La ciudad de Hyesan y todas las cabeceras distritales han sido construidas con estética. Que Ryanggang, otrora llamada campo de los desterrados, se haya convertido en una provincia tan civilizada y esplendorosa es una patente prueba de que la política de nuestro Partido es justa y que si se orienta por ésta, todo trabajo se cumple con éxito.

Las transformaciones operadas en la provincia son el radiante resultado de la correcta dirección de nuestro Partido, un precioso fruto del tenaz esfuerzo que hicieron los funcionarios de los comités provinciales del Partido, popular y de administración y de otros organismos del Partido, del poder, de la administración y la economía, así como de todos los trabajadores de la provincia en total apoyo a la política partidista.

Estoy muy contento de que la provincia de Ryanggang haya obtenido grandes triunfos en todas las esferas de la política, economía y cultura y agradezco por ello, en nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio, a los funcionarios de los organismos del Partido, del poder, la administración y la economía, así como a todos los trabajadores de la provincia. De modo especial, hago llegar mi cálida gratitud a los miembros de las brigadas de choque juveniles que han realizado resonantes hazañas laborales en el remozamiento de los lugares de combate revolucionario.

El comité del Partido en la provincia de Ryanggang ha hecho mucho, pero le queda por delante una enormidad de nuevas tareas. Le incumbe, pues, trabajar mejor para convertir a su provincia en una firme base de la retaguardia septentrional de nuestro país y en un paraíso terrenal todavía más bello y civilizado.

La primera tarea que encara es proteger con esmero los recursos forestales, efectuar en amplia escala la repoblación forestal, aumentar la producción de madera con corteza y desarrollar la industria química maderera.

Ryanggang es la provincia más rica de nuestro país en recursos forestales y se encarga de una gran porción de la producción nacional de madera con corteza. Es por eso que cada vez que he venido aquí he subrayado la importancia de esta tarea.

El comité provincial del Partido, ante todo, debe proteger con tino los bosques.

Los bosques constituyen preciosas riquezas del país y un caudal imprescindible para la construcción económica y la vida del pueblo. Talar y aprovechar los árboles, sin protegerlos, significará

la posible desaparición de esos valiosos recursos.

He hablado en varias ocasiones sobre la necesidad 'de protegerlos con propiedad, en particular lo recalqué como una tarea importantísima en 1963, cuando dirigí personalmente esta provincia. Entonces enfatiqué que hacía falta intensificar la educación de los trabajadores y los niños y jóvenes escolares en la idea de protegerlos e incluso envié aviones con la misión de vigilar y apagar con prontitud los incendios en los bosques.

Sin embargo, como hasta ahora no se han puesto en práctica eficientes medidas preventivas de incendios no es poca la cantidad de recursos forestales perdida. Tan solo de 1972 para acá en esta provincia fueron devorados por el fuego más de dos mil hectáreas de bosques. Hace unos años se quemaron más de 800 hectáreas por culpa de un tractorista que tiró una colilla encendida. Suponiendo que de una hectárea de bosque se obtienen 100 metros cúbicos de madera con corteza, la pérdida suma 80 mil. Si a esto añadimos los arbolillos, el daño sería mucho más grave. Como un bosque necesita unos cien años para formarse, cuán deplorable resulta el hecho de que por el descuido de un tractorista se quemaran más de 800 hectáreas de valiosos recursos forestales.

La provincia se ha limitado a poner en algunos lugares avisos para evitarlos incendios en las montañas y a vigilar con aviones, descuidando la educación de los trabajadores y los niños y jóvenes escolares en el espíritu de proteger los bosques. Con tales procedimientos es imposible resolver el problema. Para proteger los recursos forestales todas las personas deben movilizarse conscientemente en esta tarea con el espíritu de cuidarlos y amarlos.

Hay que intensificar la educación de los habitantes de la provincia y de los que vienen a recorrer los campos de combate revolucionario para llevar a cabo en un movimiento masivo general la protección de los bosques. En especial el departamento de propaganda y agitación del comité provincial y las demás organizaciones del Partido tienen que efectuar con responsabilidad la labor educativa dirigida a prevenir el fuego en las montañas de modo que no sólo los habitantes

locales sino también los de otras provincias estén alertas al respecto tan pronto como pisen la tierra de Ryanggang. En el primer artículo del reglamento que deben respetar los que visitan los campos de combate revolucionario hay que apuntar el deber de proteger bien los bosques y darles a conocerlo a las claras para que, entre otras cosas, fumen solamente en el área de los albergues.

Es necesario electrificar el tramo ferroviario entre Hyesan y Samjiyon para evitar los incendios en las montañas. De escaparse alguna chispa de una locomotora de vapor en la temporada de sequía, puede prenderse fuego en las montañas provocando una calamidad.

Las empresas forestales deben utilizar locomotoras Diesel y emplear ampliamente el transporte por teleféricos.

Fuera de estos asuntos hay que analizar minuciosamente otros que puedan presentarse con relación a la protección forestal y adoptar las medidas estrictas que correspondan.

Junto con llevar a buen término la protección de los bosques es preciso intensificar la labor de repoblación.

En Ryanggang existen las altiplanicies de Kaema y de Paekmu y muchos otros lugares propicios para la repoblación forestal. Además, hace calor por el día y fresco por la noche, por lo que por doquier crecen bien los árboles y se ofrecen excelentes condiciones para la tala. No obstante, no se realiza como es debido la repoblación forestal, a causa de que el comité provincial y los distritales del Partido no le prestan atención.

En ocasiones anteriores, al orientar sobre el terreno el trabajo en la provincia, impartí la tarea de organizar la empresa de forestación a nivel provincial y brigadas similares en las instituciones, empresas y granjas cooperativas para plantar árboles mediante un movimiento masivo general, pero ni una ni otras se desempeñan como corresponde. Esta es una actitud muy injusta. En la provincia no han repoblado ni los lugares donde hace años los bosques fueron arrasados por el fuego. Y los funcionarios de la Dirección General de Industria Forestal no piensan en repoblar, sino solamente en talar.

Antes dije que a cambio de talar un árbol debían plantarse diez, pero no se procede así.

Hay que estructurar de la debida manera la empresa y las brigadas de forestación y desplegar un movimiento general de masas para plantar mucho.

Para acometer este movimiento es preciso obtener una gran cantidad de plántones. En esta oportunidad vi el cultivo de plántones con el uso de las capas de polietileno, lo que me pareció muy bueno. Si con la ayuda de ellas se crían en capas de humus resulta fácil trasplantarlos y es alto el coeficiente de aclimatación. Para esto no se necesita una abundante cantidad de capas de polietileno. Aplicándose masivamente este método se podrán obtener muchos plántones sin que se requiera preparar extensos viveros. Hay que preparar almácigas en las empresas de forestación y las forestales, así como en las aldeas de taladores para criar extensamente los plántones. Hace falta trasplantar no sólo los de las almácigas sino también los silvestres.

Cuando se trasplanten habrá que movilizar a los obreros, los empleados, los estudiantes, las amas de casa, en fin, a todos los habitantes de la provincia. De mecanizar aquí las faenas agrícolas en las mesetas, se puede incorporar a los estudiantes a esta tarea sin necesidad de hacerlo para ayudar al campo. Es recomendable que en esta provincia también el trabajo voluntario de los viernes se dedique al trasplante de árboles.

Esta labor debe realizarse no sólo en la primavera sino también en otras estaciones. No es correcto el argumento de que aquí se deban trasplantar en abril. Hacerlo en este mes es apropiado en las zonas sureñas incluyendo Pyongyang, pero en lugares como la provincia de Ryanggang se puede llevar a cabo en mayo. Si aquí se aplica el método de criar los plántones con la ayuda de las capas de polietileno se pueden trasplantar en cualquier estación, excepto en el invierno.

La rotación es el mejor método de tala para normalizar la producción de madera con corteza. Su puesta en práctica permitirá aumentar esta producción utilizando en forma concentrada la mano de

obra, los equipos y fondos, elevar el sentido de responsabilidad de los funcionarios, mejorar el trabajo de planificación y estabilizar la vida de los obreros. Antes, se mudaban a menudo las áreas de trabajo forestal, talándose hoy algunos árboles por acá y mañana otros por allá. En consecuencia, por falta de brazos y medios de transporte no se lograba acarrear todos los troncos, dejándose podrir una cantidad estimable y los obreros no podían llevar una vida estable, sobre todo tenían muchos inconvenientes en cuanto a la instrucción de sus hijos. Por tal motivo, hace mucho planteé la orientación de introducir ampliamente el método de tala rotativa sobre la base de un minucioso estimado de los recursos forestales. Desde que en el sector de la industria forestal se hizo así, fue posible aprovechar en forma concentrada la mano de obra, los equipos y fondos, planificar la producción de los troncos y que los obreros disfrutaran de estabilidad en determinado lugar habiéndose resuelto también la instrucción de sus hijos.

A las empresas forestales les incumbe aplicar extensivamente la tala rotativa y así aumentar en medida decisiva la producción de madera con corteza.

No debe ocurrir que otras provincias corten a su antojo árboles dentro de las zonas de las empresas forestales de Ryanggang obstaculizándoles la tala rotativa. En adelante, cuando las empresas forestales y las provincias quieran talar en las zonas forestales de otras, habrá que planificarlo determinando el número de hectáreas donde puedan hacerlo y prohibir que rebasen este límite. Asimismo, fijar el diámetro de los árboles a derribar para evitar la tala de los jóvenes.

Para implantar el método de rotación es preciso establecer con visión de futuro las zonas de tala. La creación de esas zonas debe llevarse a cabo con un plan minucioso de modo que una vez tendidas las vías férreas o los teleféricos, puedan utilizarse sin mudanza. El comité del Partido en la provincia tiene que dirigir bien a las empresas forestales para que apliquen ampliamente ese método.

Es necesario organizar con acierto el transporte de los troncos.

Si se limita a talar y no se lleva a tiempo la valiosa madera puede podrirse.

Lo importante en el traslado de troncos es emplear con intensidad el método de armadías. Su introducción posibilitará acarrear grandes volúmenes de madera si bien se ahorran mano de obra, aceite, medios de transporte y piezas de repuesto.

Enfaticé en ese tema a raíz de la guerra y orienté que en el Instituto Superior de Agricultura y Silvicultura se estableciera una carrera para el transporte acuático de materiales con el propósito de formar muchos técnicos para esta esfera.

A pesar de esto todavía los funcionarios de la provincia de Ryanggang y del sector forestal se muestran reservados en aceptar el método de armadías. Las empresas forestales, en vez de arreglar oportunamente los embalses y las vías fluviales, piden camiones y tractores. Con éstos nada más es imposible transportar a tiempo los troncos. En el pasado, vi en Badaogou que los arrastraban en enormes cantidades por los ríos. En aquel tiempo los habitantes del lado opuesto a los distritos de Huchang y de Sinpha no conocían ni siquiera los términos camión y tractor.

Como la provincia de Ryanggang cuenta con el Annok y otros muchos ríos de rápidas corrientes puede aplicar en amplia escala el método de armadías. También es posible llevar troncos por los ríos Namgye y Pukgye si en ellos se hacen embalses. Las armadías pueden conducirse no sólo por ríos caudalosos sino también por otros de menor magnitud. En estos últimos bastará con hacerlo con troncos sueltos.

Las empresas forestales de la provincia de Ryanggang tienen que construir represas en cada río y arroyo y arreglar con primor sus cauces para transportar muchos troncos. Es suficiente con que en invierno los lleven hasta las represas arrastrados por tractores o trineos de vacunos y a partir de la primavera los suelten por la corriente en armadías.

Para utilizar extensamente este método hay que preparar buenos balseros y además obreros de auxilio para el caso en que las armadías se traben.

A los que las conducen se les debe entregar a tiempo impermeables, botas de goma y otros materiales de protección de trabajo. Como ellos realizan un trabajo tan duro como el de los mineros es preciso suministrárselos con especial atención. Esas prendas deben dárseles también a los obreros de auxilio.

Deben recogerse y aprovecharse, asimismo, todas las copas y ramas. Ello permitirá utilizar eficiente e integralmente los árboles y producir en abundantes cantidades los diversos artículos de primera necesidad para el pueblo. Las copas y ramas pueden destinarse a la elaboración de papel, madera aglomerada y la reconstituida y artículos químicos, así como a la economía rural. En estos momentos, en la provincia de Hwanghae del Sur y en otras zonas de la costa occidental no pueden hacerse mangos para almocafres, hoces y hachas por escasez de árboles, y les sería muy provechoso que se les enviaran las ramas. En otros países, de éstas y de las copas se sacan papel y muchos otros artículos químicos. Con su aprovechamiento racional puede fabricarse infinidad de cosas.

Los funcionarios del sector forestal no ejecutan de modo consecuente la orientación del Partido de producir con ellas diversos artículos. Los de la Dirección General de Industria Forestal se interesan nada más por la producción de troncos y no prestan atención al uso de las copas y ramas.

Como actúan así, las empresas forestales las abandonan. Las copas y ramas botadas obstaculizan el crecimiento de los arbolillos. Si los directivos trabajan como quiera, sin cuidado, no es posible organizar debidamente la vida económica del país. Las empresas forestales, después de talar los árboles, deben atar por separado las copas y las ramas y llevárselas, sin botar nada. El Comité Estatal de Planificación, cuando les trace planes de producción de maderas, debe ponerles también metas para éstas.

Hay que desarrollar la industria química de la madera y la de su elaboración.

Esto permitirá aprovechar hasta los desechos, sin abandonar nada, en la producción de madera aglomerada y la reconstituida, de alcohol

etílico y metílico, de tanino, de brea, de ácido acético, de pinturas y otros artículos.

Antes, al dirigir sobre el terreno el trabajo de la provincia de Ryanggang señalé la tarea de desarrollar dichas industrias, pero no se está cumpliendo satisfactoriamente.

En el presente produce anualmente sólo 30 toneladas de alcohol con el aserrín; habrá que aumentarlo. Con esta producción anual es imposible resolver la cuestión del alcohol. Una vez, al presentarse este problema no tuvimos otra alternativa que construir una fábrica para extraerlo del maíz. Pero esto no es rentable. En determinado país se cubre la demanda nacional con el alcohol obtenido del aserrín. Allí de éste incluso se saca licor. Dicen que es buena esa bebida. Según los datos contiene menos substancias provocadoras de cáncer que otros licores.

Si la provincia obtiene anualmente unos cuantos miles de toneladas de alcohol con aserrín, puede enviarlo a las otras e incluso exportarlo. Extrayéndolo del aserrín, será posible ahorrar mucho maíz y patata. En las zonas con abundantes bosques como Ryanggang debe pensarse en desarrollar la industria química no sobre la base de los cereales o la piedra caliza sino con la madera.

Fomentar la industria química de la madera no es tan difícil. Se pueden construir fábricas químicas de maderas si se tienen tanques, tubos, compresores y refrigerantes. No será difícil conseguirlos puesto que se producen en nuestro país. El problema depende del esfuerzo de los directivos.

El comité del Partido en la provincia de Ryanggang y sus comités distritales deben dedicar una profunda atención al desarrollo de esta industria para producir muchos artículos químicos aprovechando los troncos, el aserrín, las copas, las ramas, las cortezas y los arbustos.

Las fábricas de papel, de madera reconstituida y de pulpa tienen que empeñarse para elaborar abundantes productos de madera instalando para ello equipos que procesen las copas y las ramas.

El Instituto de Investigación Silvícola debe situarse no en Phyongsong sino en la provincia de Ryanggang. Si se ubica en

aquella ciudad no podrá realizar debidamente las investigaciones. Tiene que efectuarlas en la provincia de Ryanggang donde hay abundantes recursos forestales.

A la sección de química de la madera del Instituto Superior de Agricultura y Silvicultura de Hyesan le corresponde formar con calidad a los estudiantes. Sin tener técnicos bien preparados cualitativamente no se puede desarrollar la industria química maderera. Si los profesores y los estudiantes de la citada sección y el personal del mencionado Instituto se consultan a menudo con respecto a las labores de investigación, sería posible hacer avanzar con rapidez la industria química maderera.

En el sector de educación se procurará que esa sección prepare a muchos técnicos para esta industria.

Es necesario que el Centro envíe a la provincia de Ryanggang a los investigadores de la química de la madera y organizar viajes de estudio del personal de esta rama a otros países. De esta manera habrá que hacer de Hyesan una ciudad de la industria química maderera.

La segunda tarea es incrementar la producción de cobre.

Sólo así se puede producir muchos motores y máquinas eléctricas de diversos tipos necesarios para acelerar la electrificación y la automatización de la economía nacional y fabricar una gran cantidad de televisores, refrigeradores, lavadoras y otros artículos electrodomésticos y suministrarlos al pueblo. Asimismo, se exige mucho cobre para desarrollar la industria militar. En la actualidad lo demandan por doquier.

Este metal nos resulta precioso por lo que ahora no exportamos ni un gramo. Algunos países producen artículos eléctricos con un sustitutivo del cobre, pero, por bueno que sea, no es como el mismo cobre.

La provincia de Ryanggang tiene una amplia perspectiva en la producción de cobre ya que posee ricos yacimientos. Con el fin de aumentarla, el Partido trasladó a las minas de esta provincia la mano de obra de las de Suan y de Holtong, en la provincia de Hwanghae del Norte. No son pocas las bases de producción de cobre que aquí se han

creado, entre otras, la Mina de Kapsan, la Juventud de Hyesan y la de Unhung. En el pasado los elementos fraccionalistas antipartido maniobraron perversamente para impedir la extracción de minerales de cobre en la Mina de Kapsan. Nuestro Partido desbarató esas intrigas e hizo que en esa mina siguieran extrayéndose los minerales cupríferos e, inmediatamente después del armisticio, se construyera una planta subterránea de enriquecimiento de minerales.

La provincia de Ryanggang tiene que empeñarse en incrementar la producción de cobre mediante la consolidación de sus bases.

Para aumentar la producción de cobre es imprescindible priorizar la prospección.

Por haberse dispersado de modo irrazonable las fuerzas de prospección, esta labor no pudo anteponerse para la producción actual de cobre. El Ministerio de Explotación de Recursos Naturales tiene que concentrar las fuerzas en la prospección de cobre cambiando de sitio o uniendo, según las necesidades, los cuerpos de prospección que se encuentran dispersos.

Incrementar la capacidad de tratamiento de minerales constituye una de las importantes condiciones para el aumento de la producción de cobre. El celo revolucionario de los obreros de las minas de cobre es elevado y eso permite incrementar la producción de este metal si se eleva la capacidad de tratamiento de los minerales mediante la pronta creación de las plantas de enriquecimiento.

En la provincia se debe desplegar por etapas el esfuerzo por acrecentar la capacidad de enriquecimiento de minerales en las minas de cobre.

Junto con esto hay que aumentar la capacidad de transporte de gandingas de cobre. Las que se producen en las minas de la provincia de Ryanggang pueden trasladarse por teleférico entre Kapsan y Komdok o por ferrocarril. Dado que se ha electrificado el tramo entre Hyesan y Kilju sería rápido y ventajoso hacerlo en trenes.

De la elaboración de esas gandingas debe encargarse por ahora la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho y, cuando se construya, la Fundición de Metales No Ferrosos de Tanchon.

Puesto que en esta provincia hay muchas minas de cobre hace falta preparar una fábrica que produzca equipos y piezas de repuesto de uso minero. Es menester alistar la Fábrica de Máquinas Mineras de Unhung y este año construir en Hyesan un edificio con un área de unos 3 mil metros cuadrados e instalar en él los equipos necesarios. El Estado le asegurará la parte principal de esos equipos, y la provincia hará el resto por cuenta propia.

La tercera tarea es resolver el problema del transporte.

Con el objetivo de aliviar la tensión del transporte en la provincia de Ryanggang se debe llevar a cabo la obra del tendido de una nueva vía en el tramo ferroviario Hapsu-Namgye. Al viajar hacia acá observé que de Kilju a Hyesan estaba electrificado, pero entre Hapsu y Namgye, por estar muy pendiente, el tren perdía mucho tiempo en avanzar y retroceder repetidamente. Con dicha obra en esta provincia se aliviará la tirantez en el transporte ferroviario. Lo difícil en ella será la construcción de túneles. La provincia y el Ministerio de Ferrocarril tienen que terminar esa obra en un año.

Hay que fomentar el transporte por carretera junto con el ferroviario. Esto es importante para la provincia pues cuenta con pocas vías férreas.

Para desarrollar el transporte por carretera es preciso que todos los camiones funcionen con gas. De lo contrario, no será posible moverlos por la escasez de combustible. Con el gas los camiones tendrán menos fuerza de tracción que cuando usan gasolina, pero esto se soluciona si en la misma medida van menos cargados. En el reciente chequeo del cumplimiento del plan del primer semestre pude comprobar que esta provincia estaba retrasada en la gasificación de los camiones. Como sustitutivo del combustible le bastará con producir carbón de leña o extraer turba. Es insoslayable que todos los camiones utilicen gas y aumenten su tasa de utilidad.

La cuarta tarea es desarrollar más la industria ligera.

Hay que convertir la Fábrica Textil de Hyesan en una productora de tejidos de fibras químicas.

Esta es una fábrica grande, con una capacidad anual de 12

millones de metros. De producir ella tanta cantidad al año, sobrarán tejidos aun después de asegurar el vestido de la población de esta provincia. Sin embargo, no funciona a plenitud por el insuficiente suministro de lino. Desde que se inauguró en 1963 hasta la fecha ni un año ha producido esos 12 millones. Por supuesto, la culpa no es suya. No pudo normalizar la producción porque no se le suministraron debidamente las materias primas. En la actual situación, es difícil asegurarle suficientes cantidades de lino.

Originalmente el lino no se da bien en cualquier tierra. Los datos de otros países indican que para aumentar su rendimiento hay que cultivarlo en rotación con otras plantas, sembrándolo en la misma parcela cada 6 años. Pero la provincia de Ryanggang no puede cultivarlo así por la limitación de su superficie cultivable. Por eso, aconsejé que se entarquinaran los linares y se utilizaran éstos como tales cada tres años, cultivando entre tanto otras plantas. Sin embargo, aquí no se efectuó ni el entarquinamiento ni tampoco se desyerba a tiempo, razón por la cual baja cada año el rendimiento del lino. En la actualidad, la provincia no obtiene ni siquiera 200 kilos de fibras por hectárea de linar. Esta planta puede cultivarse en los países con extensas tierras, pero en los que tienen escasa superficie cultivable como el nuestro es difícil hacerlo en gran escala. En particular, como la provincia de Ryanggang no es capaz de producir ni siquiera suficientes víveres para sus habitantes no es necesario cultivarlo mucho.

Además, la elaboración del lino, cuesta mucho trabajo. Un día, al visitar el distrito de Kapsan conocí cómo se procesaba y vi que era una operación complicada. Primero lo cocían y luego lo dejaban en agua por algún tiempo, lo secaban y batían para separar las cortezas del tallo. Como su procesamiento es complicado y cuesta mucho trabajo los campesinos no quieren cultivarlo. Por carecer de brazos en el campo y por que requiere mucho trabajo su elaboración, a veces no se puede atender a tiempo y se echa a perder. Aunque se quiera mecanizar su cultivo, resulta difícil porque los linares son terrenos pendientes. Sacar hilos del lino de manera artesanal para producir

tejidos, es un procedimiento del que se valían los países atrasados en el siglo XIX y a principios del XX.

Tampoco se lleva como debe ser el acopio de esta planta. Por eso, en 1963 lo cuestionamos con rigor y reestructuramos el aparato de acopio, pero todavía anda mal.

Hay que convertir la Fábrica Textil de Hyesan en una productora de tejidos de fibras químicas, que utilice fibranas o fibras de vinalón. Hacer eso sería igual a ganar gratuitamente una nueva fábrica textil. Si se le completan los equipos, podrá producir mucha cantidad de hilos. Tiene que sacar hilos de fibras químicas y con ellos elaborar tejidos, cediendo los sobrantes a las fábricas de la industria local para que produzcan suéteres y otros artículos de punto. Tiene que enviar hilos también a Hamgyong del Norte y otras provincias. Si desde el año próximo funciona la fábrica de orlón, deberá traerlo y elaborarlo. El orlón se usa como sustitutivo de la lana. Como la provincia de Ryanggang es una zona fría, sería beneficioso que sus habitantes se vistan con tejidos de orlón. Aquí se deben criar muchas ovejas para suministrarles también trajes confeccionados con tejidos de lana. La Fábrica Textil de Hyesan debe poner en plena marcha sus equipos para poder producir anualmente cerca de 12 millones de metros.

A partir del año que viene la provincia de Ryanggang cultivará el lino en unas 500 hectáreas de modo que se permita llevar a cabo sólo investigaciones para desarrollar la técnica de su cultivo y mejorar sus semillas. Si entre tanto ocurre algún caso de emergencia y se paran las fábricas de fibras químicas, de inmediato habrá que extender la superficie de los linares y la Fábrica Textil de Hyesan tendrá que producir tejidos de lino. Pueden cultivarse la patata o el trigo en las tierras que servían de linares.

La Fábrica de Papel de Hyesan debe normalizar la producción del papel kraft.

Se necesita para envasar el cemento y los fertilizantes químicos entre otras cosas. Como exportamos el cemento en grandes cantidades, debemos tener mucho papel kraft. No importa que el del consumo interno se transporte en cualquier recipiente, pero el

destinado a la exportación hay que empaquetarlo sin falta. Sin embargo, como la Fábrica de Papel de Hyesan no logra normalizar la producción de papel kraft, cada año importamos grandes cantidades gastando muchas divisas.

Ella no puede normalizar esa producción porque no se le suministran como es debido carbón y soda cáustica. Al respecto, en diversas ocasiones les he subrayado a los funcionarios del sector correspondiente la necesidad de entregarle dichas cosas en suficientes cantidades y sin interrupción. Pero durante el presente viaje he visto que la producción no anda bien por falta de tales materiales. Por la instrucción que le di al secretario responsable del comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte de que se le asegurara el carbón, ahora lo recibe normalmente, pero hay problemas con la soda cáustica.

La Fábrica de Papel de Hyesan tiene que normalizar a toda costa la producción adoptando medidas para rescatar la soda cáustica usada e introduciendo procedimientos que permitan consumirla poco. De poner en plena marcha sus equipos puede producir al año de 22 a 25 mil toneladas de papel kraft. Si ella alcanza a 25 mil toneladas, sería algo halagador. En estos momentos en el distrito de Hoeryong se construye una fábrica similar con una capacidad de 20 mil toneladas. Y cuando comience a funcionar, nuestro país podrá contar al año con unas 50 mil toneladas de papel kraft, cantidad que permite utilizarlo abundantemente. A la Fábrica de Papel de Hyesan le aseguraré la soda cáustica y entonces ella tendrá que sacar anualmente de 20 a 25 mil toneladas de papel kraft poniendo en plena función sus equipos. En el futuro, cuando aumentemos la capacidad de producción de soda cáustica, podremos suministrarla en suficientes cantidades.

Una tarea importante del sector de la industria local es crear sólidas bases de materias primas, aumentar la variedad de productos y mejorar su calidad.

En la provincia de Ryanggang ya se han edificado muchas fábricas de la industria local y no pocas están en construcción. Ahora lo que queda es establecer sólidas bases de materias primas para normalizar

la producción, y aumentar la variedad de los productos y mejorar decididamente su calidad.

Las fábricas de la industria local deben funcionar, en la medida de lo posible, con las materias primas que hay en las respectivas localidades. El propósito original que perseguimos al levantarlas era movilizar y aprovechar ampliamente las fuentes de materias primas que abundan en las localidades para producir diversos artículos. Las que no se apoyen en sus materias primas no cumplen ese significado.

Es necesario reforzar las bases de materias primas para normalizar la producción en esas fábricas.

Hay que crear campos de arándanos en lugares apropiados, intensificar su producción y elaborar con ellas grandes cantidades de alimentos sabrosos y nutritivos. Esta fruta es especial del monte Paektu. Si con ella se preparan jaleas y refrescos en abundancia y se suministran a los habitantes de otras zonas, éstos se pondrán muy contentos. Estos productos pueden incluso exportarse. Si llevan vistosas etiquetas con el Paektu y se presentan como productos especiales de este monte, los extranjeros los comprarán con mucho gusto.

Como ahora los arándanos están dispersos acá y allá, se gasta mucho esfuerzo para recoger sus frutas y, además, no se puede hacerlo más que en pocas cantidades. En la temporada de recogida, un gran número de escolares tienen que movilizarse y recorrer toda la zona del monte Paektu para recolectarlas una por una. Para conseguir una cosecha abundante hay que crear arandanedos apropiados. Así se necesitará menos mano de obra y aumentará considerablemente la producción. Primero hay que acondicionar unas 100 hectáreas a manera de prueba. En este caso es posible recoger mil toneladas de la fruta, calculando por lo menos 10 toneladas por hectárea. Y si se recolectan hasta los que están dispersos por aquí y por allá aumentará la cosecha. La creación de arandanedos no debe ser un pretexto para derribar desenfrenadamente los árboles. Esos campos deben formarse dejando intactos los árboles.

Se deben atender bien los arándanos. La causa principal de que

últimamente no se dan muchas frutas al año sino cada dos o tres años, radica en el deficiente cuidado de esas plantas. Durante algunos años, después que en 1963 visité esta provincia y subrayé la necesidad de producir grandes cantidades de arándanos, se alcanzaron cosechas bastante buenas. Sin embargo, en los más recientes éstas disminuyeron por esa deficiencia. Que den muchas frutas una vez cada varios años, se debe a la falta de elementos nutritivos. De abonarse los arandaneros y atenderse con dedicación las plantas, las recogidas serán ricas cada año. Sobre el tipo de fertilizante que debe aplicarse para recoger abundantes frutas no se escribe ni en revistas extranjeras ni tampoco hay datos de alguna prueba hecha al respecto. Es preciso estudiar esta cuestión para aplicar fertilizantes apropiados.

Se deben asegurar los fertilizantes y los productos agroquímicos necesarios para la creación de las bases de materias primas de la industria local.

En esta oportunidad comprobé que la provincia de Ryanggang, si bien tiene preparado bastante número de esas bases, no logra producir como es debido las materias primas por falta de fertilizantes. Como ahora los funcionarios prestan poca atención a la industria local, no suministran de manera planificada los fertilizantes, los materiales y los equipos necesarios para el mantenimiento de dichas bases. Cierta año, al visitar la provincia de Jagang vi que la Fábrica de Vino de Uvas de Kanggye, aunque tenía sus viñas, no recibía debidamente los abonos, razón por la cual los conseguía de las granjas cooperativas. El Consejo de Administración debe establecer un correcto sistema de suministro de abono para el mantenimiento de las bases de materias primas de la industria local. En adelante, cosas como fertilizantes y herbicidas destinadas a este fin, hay que separarlas en las cantidades correspondientes y entregarlas no al Comité de Agricultura sino al Comité de Industria Ligera o a las direcciones generales de industria local de las provincias.

A las fábricas de la industria local les incumbe la tarea de esforzarse tesoneramente para aumentar la variedad de sus productos.

La provincia de Ryanggang tiene que incrementar tanto la

producción de artículos cerámicos como la de botellas. Como tiene una moderna fábrica de cerveza, debe hacer botellas en grandes cantidades para suministrar cerveza a sus trabajadores y a los que vienen a recorrer los lugares de batalla revolucionaria.

Al mismo tiempo que enriquece la variedad de sus productos debe mejorar decididamente su calidad. Hace algunos días visité la tienda universal de la cabecera de Samjiyon y observé que era muy baja la calidad de los productos hechos en esas fábricas de la provincia. Si a los productos de sus similares de otras provincias les damos una calificación de 8 puntos, los suyos no merecen más que 4 puntos. Su cerámica es tosca, no tiene blancura ni es lisa la superficie. También es muy pobre la calidad de los lápices y cuadernos. Mientras el Partido viste a los escolares con bonitos uniformes no es correcto que se les entreguen malos lápices y cuadernos. La provincia de Ryanggang tiene muchas y buenas maderas, por lo que es del todo posible elevar la calidad de los lápices si los funcionarios se empeñan.

La causa de la baja calidad de los productos reside en el mal hábito de los trabajadores de hacerlos como quiera. El mayor defecto de éstos es que no logran deshacerse del vicio de vivir de cualquier manera. Si se acostumbran a producir cosas descuidadamente, nunca llegarán a mejorar su calidad. Sólo cuando se hagan buenas cosas y se vendan en las tiendas, los compradores se alegrarán y esto les servirá de educación para que organicen pulcramente su vida doméstica. Hay que desarrollar entre los funcionarios de las fábricas de la industria local una rigurosa lucha ideológica contra el fenómeno de producir como quiera de modo que hagan cosas buenas y bonitas.

La quinta tarea es cultivar bien la tierra.

Según he averiguado esta vez, en la provincia de Ryanggang existen condiciones favorables para el aumento de la producción cerealera. Como aquí hay muchas y extensas mesetas y ríos y arroyos, es fácil introducir la mecanización y regar los terrenos de secano; la alta temperatura diurna y la fresca nocturna favorecen el crecimiento de las plantas.

La provincia de Ryanggang tiene que autoabastecerse de víveres cultivando bien la tierra.

Le es del todo posible hacerlo así. Resultará un éxito formidable aunque recoja sólo 4 toneladas de trigo por hectárea en sus campos situados en las mesetas. Encima, con la conversión de los linares en patatales y trigales, obtendría una cantidad estimable de cereales.

En cuanto al arroz, basta con que consuma el que se traiga de las zonas costeras occidentales a cambio de la carne. Si destina la patata como alimento de los animales domésticos, puede producir toda la carne que quiera.

En esta provincia se debe prestar mucha energía, ante todo, al cultivo de trigo para incrementar decisivamente la producción cerealera. El trigo puede consumirse provechosamente tanto en forma de harina como en granos, sin elaborarse. Es mucho más nutritivo que la patata, aunque menos que el arroz.

Una vez, en el transcurso de la Lucha Armada Antijaponesa, tuve que alimentarme sólo con patatas en el campamento secreto del décimo regimiento y me fue difícil. En aquel entonces, dicho regimiento había enviado previamente a un grupo de unos 50 hombres al campamento, situado en la selva de Donggang, a cultivar patatas para preparar provisiones de invierno. Ellos recogieron cantidades tan grandes que sobraron aun después de alimentar a todo el regimiento. Permanecí casi un mes en esa unidad para impartir clases y dirigir reuniones y en ese tiempo tuve que comer sólo patatas. Durante algunos días se podían comer, pero después resultó difícil. Entonces las guerrilleras las molían y nos preparaban tortas y *tok* añadiéndoles frijoles, pero, aunque eran diferentes las formas, el sabor original quedaba inalterable.

Hay que realizar la mecanización combinada en el cultivo del trigo.

Sólo entonces será posible atender mucha tierra con poca mano de obra, así como sembrar temprano el trigo y recogerlo a su tiempo. Las granjas de las zonas de las mesetas y otras que tengan condiciones para la mecanización deben ejecutar todas las faenas

agrícolas con la fuerza de las máquinas, desde la arada, la siembra y la escarda hasta la recogida. De introducir la mecanización integral en los terrenos de meseta, una persona podrá atender más de 30 hectáreas. Hay que mecanizar no sólo el cultivo de trigo sino también el de patata.

A fin de aumentar la cosecha de trigo es necesario, además, realizar con propiedad la producción de semillas.

La provincia de Ryanggang no tuvo éxito ni en 1977 ni tampoco el año pasado en el cultivo del trigo y, aunque se dice que en este el estado de las plantas es mejor que el del año precedente, hay que ver qué pasará después.

Los datos que me han presentado los miembros del grupo de orientación de los preparativos de cultivo indican que en los trigales de esta provincia las plantas, luego de crecer por algún tiempo, se marchitan. No hay motivo para que esto ocurra sólo en la provincia de Ryanggang. La causa está en la mala calidad de las semillas. El año pasado, donde éstas eran buenas el rendimiento fue de 4,5 a 5 toneladas por hectárea, pero en las parcelas en que se sembraron las de baja calidad se recogieron sólo de 1,7 a 2 toneladas.

Esta provincia tiene que preparar una apropiada granja de producción de semillas para obtener las de trigo de mejor calidad.

En esa granja será preciso introducir el sistema de riego. Y en las temporadas de brote, de pleno desarrollo y de espiguelo habrá que asegurar a las plantas suficiente humedad.

Hay que enviar aquí a un grupo de exploración para estudiar la posibilidad de regar los campos de secano.

El grupo que estuvo en la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan, elaboró un proyecto en que se preveía hacer una obra de irrigación demasiado grande, razón por la cual fue descartado. Esta vez estuve allí y me pareció que es completamente posible introducir el riego sin efectuar una obra de envergadura. Sus campos pueden regarse si se eleva con bombas el agua del Sohongdan y del Tuman. Con asegurarle a esa granja bombas y tuberías, será suficiente para ponerlos en riego sin gastar muchos equipos ni materiales. En los

puntos susceptibles de infiltración bastará con hacer canalejas con tablas de madera.

En el caso de enviar de nuevo el grupo de exploración hay que señalarle una clara dirección a seguir. De lo contrario, es posible que los jóvenes técnicos, que hace poco se graduaron en los institutos universitarios, tracen diseños que no respondan a la realidad. Si este grupo elabora proyectos inadecuados, hay que llamarles la atención para rectificarlos.

Si es difícil aplicar el riego en todas las tierras de la provincia, hay que hacerlo aunque sea en las granjas de producción de semillas.

Para aumentar el rendimiento del trigo es necesario, asimismo, asegurar como corresponde el número de matas por *phyong*. Sólo cuando ese número sobrepase las 2 500 matas, se podrá incrementar el rendimiento por hectárea.

Debe perfeccionar el sistema de aplicación de abonos. Sólo entonces puede aumentar el rendimiento cerealero. Hay que analizar correctamente los suelos y aplicar conforme a sus condiciones los fertilizantes de nitrógeno, de fósforo y de potasio.

Es aconsejable que en la provincia de Ryanggang se apliquen 600 kilogramos de nitrogenado y 700 kilogramos de fosfatado por cada hectárea de trugal. Hay que hacerlo debidamente también con los de silicio, manganeso, cobre y de otros microelementos. Suministrándole suficiente cantidad de fertilizantes de diversos tipos, Ryanggang estará en condiciones de aplicar en suelos carentes de elementos de silicio fertilizante de este género y donde carezcan de elementos de magnesio, el abono correspondiente.

Se debe aplicar muchas cantidades de humus en los trigales. El humus no sólo hace que las plantas absorban bien los fertilizantes sino que en sí contiene muchos elementos nutritivos necesarios para el crecimiento de aquéllas. En la provincia, aunque no se crían los retoños de maíz en capas de humus y los de arroz en canteros cubiertos, hay que producir y distribuir en las parcelas grandes volúmenes de humus. Aquí se puede conseguir cuanto se quiera porque abundan los arbustos y la turba. Si se siegan los arbustos y las

hierbas, se dejan podrir y cada familia, criando puercos, recoge mucho estiércol y se esparcen más de 20 toneladas por hectárea, pueden obtenerse de 4 a 5 toneladas de trigo. Antes, los funcionarios del sector de la economía rural también decían que era imposible producir más de 2 toneladas de maíz por hectárea, pero ahora aseguran que pueden recoger más de 7 u 8 toneladas. Mientras en otros países se obtienen 4 toneladas de trigo por hectárea, no hay condición para que Ryanggang no pueda recoger tanto. Si se siembra una buena variedad de trigo, se asegura como es propicio el número de matas por *phyong* y se establece un adecuado sistema de abonamiento, será totalmente posible producir más de 4 toneladas por hectárea.

Puesto que en esta provincia no está establecido el sistema de producción de semillas de trigo, sería difícil que se recojan 4 toneladas desde el mismo año que viene. Con todo, hay que empeñarse para alcanzar esta meta.

Sería bueno cultivar mucho las patatas por su alto rendimiento, pero es difícil conservarlas. Todavía ni otros países tienen un buen método de conservación.

La provincia de Ryanggang debe mantenerlas en las cantidades necesarias para provisiones y pienso animal, destinando el resto a la producción de almidón que, a su vez, se guardará o se venderá, así como se elaborará jarabes. Otras provincias resuelven el problema de azúcar mediante la obtención de melaza con el maíz, pero como Ryanggang produce poco maíz, tiene que solucionarlo con la de melaza de patata. Debe producirla en grandes cantidades para suministrarlas tanto a los niños y los trabajadores de la provincia, sobre todo a los obreros de la industria forestal y los mineros, como a quienes vienen para recorrer los antiguos campos de batalla revolucionaria. Las patatas pueden distribuirse a los hogares campesinos para que las guarden en los estantes instalados en las cocinas o en los establos. En este caso las patatas no germinan ni se deshidratan pronto.

Habrá que aumentar la producción de carne.

Cada año esta provincia sufre dolores de cabeza por no saber qué hacer con 40 ó 50 mil toneladas de patatas, pero, dejando solamente la destinada al abastecimiento como víveres, el resto debe consumirlo en la producción de carne porcina. De proceder así no afrontará ni el problema de guardarlas.

En la conversación que un directivo sostuvo en esta ocasión en una granja cooperativa, los campesinos le aseguraron que con 10 kilogramos de patatas pueden producir uno de carne porcina. En adelante, las granjas cooperativas, en vez de vender esos tubérculos al Estado, deben distribuirlos a los campesinos para que ceben puercos y vendan su carne.

A las orillas del lago Samji se han construido bellos pabellones para los miembros de la Organización de Niños, los estudiantes universitarios y los trabajadores y no es correcto que no se les suministren suficientes alimentos complementarios a los que vienen a recorrer los antiguos campos de combate revolucionario. El año próximo la provincia tiene que producir 12 mil toneladas de carne de puerco. A la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan le compete llegar anualmente a las dos mil toneladas, de las cuales entregará mil al Ejército Popular y los demás a los visitantes de los antiguos lugares de combate revolucionario. También la Granja Combinada de Pothae debe obtener 800 toneladas de esa carne para abastecer a éstos. De destinarse 1 800 toneladas para esos menesteres se les puede suministrar constantemente, sin que se agote. Aunque a los habitantes del distrito de Samjiyon se les entreguen sólo las vísceras, la cabeza y las patas de los puercos sacrificados, esto mejorará sensiblemente su alimentación.

La carne de puerco que se produce en las granjas cooperativas de esta provincia debe alcanzar para abastecer también a la red de servicios gastronómicos y a los obreros forestales de la zona. Las aldeas de los obreros forestales tienen que desplegar ampliamente la campaña de criar puercos para, en la medida de lo posible, resolver por sí solas el problema de la carne. La provincia debe enviar cierta cantidad de ese producto a los obreros de las minas de carbón y del

sector metalúrgico de la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte. Sólo entonces ellos podrán producir mayor cantidad de carbón y materiales de hierro y acero y enviarlos a la provincia de Ryanggang y a otros sectores.

Se necesita cultivar bien el lúpulo.

Sólo así podrán obtener muchas divisas y elaborar cerveza para proveer regularmente a los trabajadores. El suministro de grandes cantidades de cerveza pondrá muy contentos a éstos.

Como la provincia tiene construida una moderna fábrica de cerveza y produce abundantemente el lúpulo y la cebada, puede producir y abastecer a los trabajadores de cuanta cerveza quiera.

Ryanggang debe enviar lúpulo a otras provincias. Como en éstas no se produce lúpulo ni se da bien la cebada, tienen dificultades para elaborar cerveza si no se los manda. La provincia de Ryanggang, sin pensar en consumirlos por sí sola, tiene que enviarlos a las demás.

El lúpulo que sobre después de elaborar la cerveza se debe exportar para captar divisas.

Ahora en esta provincia se cultiva en varios miles de hectáreas, pero me parece que en las parcelas hay muchos claros. En este caso, es imposible obtener un alto rendimiento por hectárea. En vez de pensar en extender sólo la superficie de las plantaciones de lúpulo, hay que estudiar cómo aumentar el número de matas por *phyong* para elevar el rendimiento.

Hay que garantizar las fibras de vinalón que se reclaman para el cultivo de lúpulo. No habrá otra alternativa que destinar cierta cantidad de ese material para confeccionar las sogas por las que trepan los tallos de lúpulo. Para este fin, el Ministerio de Industria Química tiene que proveerle a esta provincia 120 toneladas de fibras de vinalón. A cambio de ese material Ryanggang debe entregar a las fábricas productoras de papel de cigarro los tallos de lúpulo secos. Dado que en adelante aquí no se va a cultivar mucho el lino, aquellas fábricas podrán producir ese papel si se les aprovisiona de tallos de lúpulo en lugar de lino.

Es preciso cultivar en amplia escala el *insam*.

Si de esta manera se producen y exportan muchos licores de *insam*, se ganarán cuantiosas divisas. En esta provincia se podría vivir bien tan sólo elaborando y exportando licores de *insam*.

Mientras en la zona de Fusong, China, situada al norte del monte Paektu, se da perfectamente el *insam*, no hay motivo para que en esta provincia no medre. En la presente visita de Ryanggang he visto el *insam* cultivado en un lugar a 1 050 metros de altura sobre el nivel del mar y estaba muy bien crecido. En adelante, le incumbe a la provincia cultivarlo en gran escala, destinándole mayores superficies.

No es tan difícil el cultivo de *insam*. Basta con hacer algo anchos los caballones, hincar algunos palos a manera de columnas y tapar con tablas para impedir la penetración de la luz solar. Como aquí abunda la madera es posible preparar mejor las plantaciones de *insam* que en Kaesong. La ampliación de la superficie para las plantaciones de *insam* no se debe hacer de una vez sino de modo gradual. Y hay que establecerlas no en bosques sino donde crecen arbustos.

Debe cultivarse mucho la colza y el sésamo silvestre.

Si se abastece suficiente aceite, los habitantes podrían preparar apetitosos platos aun valiéndose sólo de hierbas comestibles. El aceite, desde luego, deben consumirlo los adultos, pero, sobre todo y en mayor cantidad, los niños. Igualmente, se debe suministrar regularmente a los obreros de las ramas de la industria pesada, entre ellos los forestales y los mineros.

Para solucionar el asunto del aceite en la provincia de Ryanggang es necesario cultivar soya en Huchang, Sinpha y en otros lugares donde esto sea factible, y en los demás colza y sésamo silvestre en una escala amplia. Como desde el año próximo en esta provincia se va a cultivar poco lino, le será imposible resolver el problema si no siembra esas plantas. No puede conseguirlo de otra parte.

La colza tiene una alta tasa de extracción de aceite y es aceptable el rendimiento de su cosecha. Cultivarla y extraerle el aceite resulta más ventajoso que nabos o lechugas para sacarlo de sus semillas. Esa planta se da también en zonas altas como Samjiyon. La provincia de Ryanggang tiene que analizar el proyecto de aumentar la superficie

destinada a la colza a cambio de disminuir la de linares.

Para hacer factible ese proyecto es preciso promover la producción de semillas.

En esta provincia se da igualmente bien el sésamo silvestre. A los habitantes de las provincias de Phyong-an del Norte y el Sur no les agrada el aceite de esta planta, pero los de Ryanggang lo consumen con gusto. A mí también me agrada su sabor, que conocí durante mi estancia en las provincias de Hamgyong.

El sésamo silvestre puede cultivarse hasta en las zonas a 1 100 metros sobre el nivel del mar. Para el próximo año la filial de Hyesan de la Academia de Ciencias Agrícolas debe obtener las semillas de sésamo silvestre apropiadas para las zonas altas y para las bajas.

Después de calcular cuánta superficie debe destinarse al cultivo de colza y sésamo silvestre para poder suministrar de 10 a 15 gramos de aceite diarios a los habitantes de la provincia y a los que vienen a recorrer los antiguos lugares de batalla revolucionaria, hay que incluir en el plan las metas de producción de estas plantas a partir del siguiente año.

Con el extenso cultivo de haba y fríjol hay que dar respuesta al problema de la proteína.

En la actualidad, otros países lo resuelven mediante el desarrollo de la ganadería, pero en el nuestro aún no se ha solucionado totalmente. Dado que no podemos desarrollar en gran escala la ganadería a causa de la escasa superficie cultivable, es conveniente solucionar dicho asunto mediante el extenso cultivo de soya, el fríjol, etc.

Como el haba y el fríjol son ricos en proteína, lisina y otros aminoácidos vitales, si a los niños se les proporcionan, crecen rápido, se engrandecen sus huesos y se fortalece su cuerpo. También son un buen alimento para los adultos.

En 1956, durante mi estancia en un país socialista de Europa, una mañana me servían huevo cocido y otras unas decenas de frijoles cocidos. Aquella nación tenía el hábito de comer frijoles cocidos. Al regresar di a los funcionarios del sector correspondiente la tarea de

analizar el contenido del frijol y me informaron que 50 frijoles contenían tanta proteína como un huevo. Entonces subrayé la necesidad de que las granjas cooperativas cultivaran muchos, pero nuestros funcionarios no están cumpliendo esta tarea como deben.

Antaño, los coreanos, aunque no podían comer huevos cotidianamente, excepto los días de recordación de los difuntos o de cumpleaños, eran fuertes de cuerpo, hábiles en combates y ejercicios deportivos porque consumían muchos cereales como soya y frijoles. Los habitantes de las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y de Ryanggang, si bien no temen posibilidad de comer muchos huevos, ingerían las proteínas necesarias al alimentarse con gachas de maíz o arroz mezclados con frijoles.

Ahora los europeos también se inclinan por las proteínas vegetales. Estas hacen un mejor efecto que las animales para el cuerpo humano. No hay que pensar solamente en resolver lo de la proteína mediante la construcción de granjas avícolas sino también en lograrlo cultivando mucha haba y frijoles.

El clima fresco de la provincia de Ryanggang favorece el cultivo del haba. Por eso dije que aquí se cultivara en escala masiva. Sin embargo, no se efectuó correctamente el cultivo experimental y en consecuencia no se obtuvieron ni siquiera buenas semillas. Aquí tampoco se conoce cuántas matas de habas son apropiadas para sembrarse en un *phyong*. En adelante, hay que sembrar buenas semillas para recoger más de 3 toneladas por hectárea.

En la provincia de Ryanggang igualmente se dan bien los frijoles.

En 1963, de paso por la comuna de Phabal, distrito de Phungsan, los campesinos tenían sembrados muchos frijoles en los patios de sus casas y se veían muy bien crecidos.

No es poco si de una mata se recogen 200 gramos de granos. Hay que llevar a cabo ampliamente la campaña de cultivarlos distribuyendo a este fin entre los hogares semillas de calidad apropiadas al lugar.

Sobre la base del cálculo de la cantidad de proteínas que debe ingerir una persona al día, plantearé la tarea correspondiente en

ocasión del balance del resultado de la agricultura de este año.

La sexta tarea es mejorar y fortalecer la labor docente.

Ante todo, en todas las escuelas se debe formar a las jóvenes generaciones como dignas constructoras del país, preparadas con ricos conocimientos, noble moral y buena salud, en acato a la orientación trazada en la Tesis sobre la educación socialista.

De modo particular, la enseñanza debe impartirse conforme a las características de cada provincia. En Ryanggang hay que proporcionar a los estudiantes muchos conocimientos sobre la silvicultura y las plantas que se cultivan en las zonas altas, entre otras, el trigo, la patata, el lúpulo y el haba.

Como ahora en las escuelas de la provincia las clases se basan en los manuales hechos de modo unitario en el Centro, a los estudiantes se les enseñan sólo conocimientos sobre el cultivo de arroz, en vez de hacer que conozcan cómo cultivar trigo, patata, lúpulo y haba. Para colmo, así se procede hasta en el distrito de Taehongdan, donde no hay arrozales. Tal enseñanza no vale la pena aquí donde hay pocos arrozales.

Es necesario revisar en lo general los manuales y rectificar su contenido de manera que se puedan impartir clases correspondientes a las peculiaridades de las provincias.

Si en la provincia de Ryanggang es necesario crear más escuelas superiores especializadas, tales como la de silvicultura, la de industria minera y la de agricultura, pues, hay que hacerlo. También es preciso tomar medidas para formar maestros capaces de enseñar según la característica de la provincia. Con respecto a estas cuestiones el Departamento de Ciencia y Educación del Comité Central del Partido y el Comité de Enseñanza deben adoptar las medidas correspondientes.

Por último, voy a hablar sucintamente sobre la labor partidista.

Hace falta intensificar entre los miembros del Partido y los trabajadores la educación en la idea Juche.

El comité del Partido en la provincia de Ryanggang debe armarlos más firmemente con esta idea, idea revolucionaria de nuestro Partido.

Hasta que se implante el comunismo en todo el mundo, existirán los Estados y el socialismo y el comunismo se construirán por Estado nacional. Por tanto, debemos vivir a nuestra manera tal como señala la consigna ya lanzada por el Partido. Debemos construir el socialismo a nuestro modo, sin mirar a otros, y reunificar la patria con nuestras propias fuerzas después de expulsar a los agresores imperialistas norteamericanos de Corea del Sur. De descuidar la educación ideológica entre los militantes del Partido y los trabajadores, puede aparecer entre ellos el servilismo a las grandes potencias, lo que traería graves consecuencias a la revolución y la construcción.

Las organizaciones partidistas y de funcionarios de la provincia tienen que intensificar la educación en la idea Juche para que todas las personas, desde los niños hasta los adultos, vivan a nuestra manera con dignidad nacional y alto orgullo.

Además, deben fortalecer la educación en las tradiciones revolucionarias y la labor de formación dirigida a templar el partidismo de modo que todos ellos se aglutinen firmemente en torno al Partido.

Hay que hacer que unos y otros agudicen la vigilancia revolucionaria. Dado que nos encontramos cara a cara con los imperialistas norteamericanos, no sabemos cuándo nos atacarán los enemigos. Ustedes nunca deben estar tranquilos pensando que su provincia se encuentra en la retaguardia. Cuando se desate la guerra, los enemigos pueden lanzar sus comandos especiales en las selvas de esta provincia. Como es una zona boscosa ofrece condiciones muy favorables a las acciones de los enemigos.

Las organizaciones partidistas y de funcionarios de la provincia deben procurar que los moradores de las aldeas de taladores y todos los otros habitantes, sin caer ni un momento en indolencias y flojedad, agudicen la vigilancia revolucionaria para descubrir y aplastar con prontitud a espías y elementos subversivos y saboteadores.

El comité del Partido en la provincia de Ryanggang debe adoptar estrictas medidas para ejecutar las tareas presentadas en las reuniones de consulta por ramas y en la reunión de hoy.

PARA AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CEREALES Y TABACO EN LA PROVINCIA DE HWANGHAE DEL NORTE

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva de
los funcionarios del Partido, de la administración
y de la economía de la provincia
de Hwanghae del Norte
17 de septiembre de 1979**

En esta reunión consultiva participan los cuadros de los organismos del Partido, de administración y economía de la provincia de Hwanghae del Norte, así como los del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios. De entrada, queríamos celebrar un pleno del comité provincial del Partido, pero efectuamos una reunión consultiva a causa de otro asunto.

Ante todo, quisiera referirme a la agricultura.

Ayer recorrí las granjas cooperativas de Ryongchon, Sinsang y Chimchon del distrito de Hwangju, la de Migok de la ciudad de Sariwon, la de Chonggye del distrito de Pongsan y otras de la provincia de Hwanghae del Norte y constaté que la agricultura marcha muy bien.

Según un cálculo preliminar, esta provincia puede cosechar en el presente año 890 mil 900 toneladas de cereales, y así me lo aseguraron. A mi parecer, si realiza a tiempo la recogida otoñal y trilla podrá obtener 900 mil toneladas. Como el año pasado se malogró la agricultura a consecuencia de la sequía, las altas

temperaturas y la plaga del gusano de piral, no podemos compararla con la actual. Si comparamos la cifra de cereales prevista para este año con la lograda en 1977, año de la mayor cosecha, observamos que ésta la supera en no menos de 215 mil toneladas. De producir 6,9 toneladas de arroz por hectárea, se obtendrá una tonelada 394 kilogramos más que en 1977. Toda la provincia de Hwanghae del Norte, excepto la zona de promontorios donde es bajo el rendimiento, puede llegar al nivel de la ciudad de Pyongyang, de las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte en cuanto al rendimiento de cereales por hectárea.

También el maíz promete una buena cosecha. Se estima que la provincia de Hwanghae del Norte produzca este año 5,9 toneladas de maíz por hectárea, es decir, 1,7 toneladas más que en 1977.

Igualmente, tiene éxitos en el cultivo del tabaco. Este año llegó a recoger 7,5 mil toneladas, mientras que en otras épocas se recolectaron 2 mil.

Este será, a mi juicio, un año de cosecha récord para Hwanghae del Norte. Este éxito se debe a que trasplantó a tiempo posturas saludables, implantó un acertado sistema de abonamiento y aseguró suficiente agua. Es, en especial, el resultado de que el comité provincial del Partido, sus organizaciones a todos los niveles, así como los cuadros dirigentes de los comités provincial, urbano y distrital, y los funcionarios del comité de economía rural y de otros organismos administrativos y económicos de la provincia, lucharon en la vanguardia con el objetivo de materializar la política agrícola del Partido, después de participar a principios de año en el cursillo sobre el método de cultivo de nuestro estilo.

Aprecio altamente y con gran alegría el hecho de que hayan obtenido una cosecha sin precedentes levantándose unánimemente en pie de lucha para ejecutar la política agrícola de nuestro Partido.

Permítanme expresar el agradecimiento del Comité Central del Partido y el mío propio al comité del Partido de la provincia de Hwanghae del Norte y a sus organizaciones a los distintos niveles, a sus militantes, al comité provincial de economía rural y a los

trabajadores de este sector, así como a los obreros, empleados y estudiantes movilizados en ayuda del campo.

Este año fueron bastantes los distritos de la provincia que realizaron bien el cultivo.

Se prevé cosechar por hectárea 9 toneladas de arroz en la ciudad de Sariwon, 8,396 en la de Songrim, 7,649 en el distrito de Hwangju, 7,024 en el de Yonthan, 7,989 en el de Pongsan y 7,951 en el de Unpha. Expreso mi gratitud a sus comités del Partido y comités de gestión de las granjas cooperativas, así como a todos los militantes y trabajadores agrícolas.

La ciudad de Sariwon espera obtener 7,3 toneladas de maíz por hectárea, y la ciudad de Songrim, 7,6 toneladas. Aunque ellas no tienen muchos maizales, lo cultivaron bien. Les doy las gracias a los militantes del Partido y a los trabajadores agrícolas de estas ciudades.

No son pocas las granjas cooperativas que hicieron buenas labores en el cultivo.

Estiman producir 10 toneladas de arroz por hectárea la Granja Cooperativa de Migok y 8,8 la de Mangum en la ciudad de Sariwon; 9,8 la brigada No. 13 y 8,4 la brigada No. 15 de la junta administrativa regional de la granja cooperativa de la ciudad de Songrim; 9 la Granja Cooperativa de Ryongchon e igual cantidad la de Kupho, en el distrito de Hwangju; 8 la de Chonggye y 8,6 la de Jithap, en el distrito de Pongsan; 8,8 la de Kang-an y 8,2 la de Taechong, en el distrito de Unpha; 6,9 la de Kumbong, en el distrito de Yonthan; 6,7 la de Munmu, en el distrito de Sohung; 7,3 la de Jwawi, en el distrito de Suan; 7 la de Haewol y 6,6 la de Pongthan, en el distrito de Phyongsan. Expreso mi reconocimiento a estas granjas cooperativas.

Esperan producir 7,5 toneladas de maíz por hectárea la Granja Cooperativa de Ryongchon del distrito de Hwangju; 7,3 la de Kumbong del distrito de Yonthan; 7,1 la de Munmu del distrito de Sohung; 7,6 la de Jwawi del distrito de Suan; 6,6 la de Taesong del distrito de Singye; 7,2 la de Haewol del distrito de Phyongsan; 7 la de Namjong del distrito de Kumchon; 7,1 la de Maebong del distrito de

Thosan. Les doy las gracias a las organizaciones del Partido y a los miembros de estas granjas cooperativas que cultivaron bien el maíz.

Hwanghae del Norte debe alcanzar también buenos resultados en el cultivo del año próximo basándose en los éxitos de este.

Como provincia agrícola, ella constituye una de las principales bases en la producción de cereales de nuestro país. Por eso debe proponerse la meta de lograr un millón de toneladas y luchar por conseguirla. En 1976 asigné a las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur la tarea de cosechar un millón y dos millones de toneladas de cereales, respectivamente. Si la cumplen, nuestro país llegará a recoger 9 ó 10 millones de toneladas de cereales.

Si la provincia de Hwanghae del Norte cultiva con esmero arroz, maíz y sorgo, puede producir un millón de toneladas.

Haciendo como es debido las actividades agrícolas, de acuerdo con los requisitos del mencionado método de cultivo, debe lograr 950 mil toneladas el año próximo y un millón en 1981.

Sobre todo, debe realizar de manera correcta el cultivo de arroz.

Lo importante en éste es obtener posturas vigorosas. El éxito de este año está relacionado principalmente con que se trasplantaron a tiempo.

En el presente año, las granjas cooperativas trasplantaron los retoños a los 55 días de sembrados, lo que nunca había ocurrido. Antes ellas los trasplantaban a los 40 días, y por eso tardaban en aclimatarse y muchos morían. La experiencia de este año demuestra que sólo los de 55 días pueden aclimatarse bien y echar abundantes hijos, posibilitando un rendimiento alto y seguro. También la provincia de Hwanghae del Norte, si logra buenos retoños, podrá producir 7,5 ó 8 toneladas de arroz por hectárea.

Todas las granjas cooperativas de la provincia deberán cultivar de modo apropiado los retoños de arroz en sus canteros cubiertos y trasplantarlos a los 55 ó más días de sembrados. No importa que sean 60 días. Aunque se dice que no son convenientes los demasiado crecidos, me parece que no es así. En las zonas tropicales se trasplantan muy desarrollados. Aunque en nuestro país los atendamos

por más de 60 días en los semilleros, no son tan altos como los de las zonas tropicales. Los de 60 días tienen solamente una o dos hojas más que los de 55 días.

Para obtener posturas robustas de arroz es preciso cuidar de modo científico y técnico los semilleros.

Sólo así será posible obtenerlas y trasplantarlas oportunamente. Pero ahora los trabajadores del sector agrícola trabajan como quien cuenta con los dedos, y por eso ni siquiera conocen a cuántos días sale una hoja en el semillero. Si se echa el humus requerido y se atiende con esmero, una hoja nace en 5 ó 6 días, como promedio. En materiales de otro país se plantea que en el semillero brota una hoja cada 5 días.

Tan pronto como termine la cosecha otoñal, las granjas cooperativas deberán preparar los canteros, y mantener listas las capas de polietileno, las cortinas rompeviento y las esteras de paja, para, en la primavera, terminar en corto tiempo la siembra en ellos. Al mismo tiempo, hay que mantener la atención de los semilleros aplicando la ciencia y la técnica.

Una vez logradas las fuertes posturas es preciso trasplantarlas en el más breve lapso posible.

Hace falta distribuir con acierto el agua en los arrozales.

Este es un problema muy interesante. En un material se plantea que los arrozales se deshielan con rapidez antes del trasplante de retoños si se aran y se llenan de agua 15 ó 20 días a una profundidad de unos cuantos centímetros. También se dice que cuando se sedimenta el fango después del gradeo es favorable suministrar a los arrozales cierta cantidad de agua. Esto significa que con el sol la temperatura del agua se eleva más que la de la tierra. Ella difiere también de la de la atmósfera. Esta diferencia de temperatura tanto con la de la tierra como con la de la atmósfera determina que se administre bien el agua. Sólo haciéndolo así es posible prevenir tanto los daños por las altas temperaturas como por las bajas.

La óptima temperatura del agua en los arrozales es de 25 grados. En el verano, cuando se eleva la de la atmósfera puede ser de más de

25 grados, aunque no importa que esto dure una o dos horas. Pero, si se mantiene a más de 25 grados tanto de día como de noche, se pudren las raíces de arroz o aparecen otras enfermedades.

Si el agua sigue teniendo una alta temperatura, hay que cambiarla por fría y, en el caso de que ésta falte, dejar los arrozales sin ella. Fue acertado que la Granja Cooperativa de Migok de la ciudad de Sariwon cambiara el agua en los arrozales al subir su temperatura.

Para administrar con precisión el agua en los arrozales es preciso medir exactamente su temperatura. Por lo que he conversado esta vez con los campesinos en las Granjas Cooperativas de Chongsan y Migok, ellos ignoraban la relación entre la temperatura del agua en los arrozales y la de la atmósfera.

Aún los trabajadores del sector agrícola no son meticulosos. Si quieren efectuar el cultivo de manera científica y técnica, tienen que examinarlo todo minuciosamente, como un vendedor de tinturas mide su mercancía, miligramo por miligramo. Como ahora el rendimiento de arroz por hectárea ha llegado al nivel de 7 ó 8 toneladas, es imposible elevarlo más si no se aplican en la agricultura la ciencia y la técnica. Las granjas cooperativas deben irrigar los arrozales según los requerimientos de la ciencia y técnica, midiendo la temperatura del agua con exactitud.

Hace falta dedicar grandes fuerzas al cultivo del maíz.

El presente año, Hwanghae del Norte calcula 5,9 toneladas de maíz por hectárea, cifra que no es tan alta. Hay que lograr, por lo menos, más de 7 toneladas. Si damos las notas, resultan 7, 8, 9 y 10 puntos cuando se recogen 7, 8, 9 y 10 toneladas de maíz por hectárea, respectivamente. Esta provincia tiene que luchar con dinamismo para producir más de 7 toneladas por hectárea.

Si se siembra el híbrido de la primera generación, se aplican en adecuada cantidad los abonos y los productos químicos y se riega con acierto, es posible cosechar 14 ó 15 toneladas de maíz por hectárea. En los países avanzados en la agricultura se considera normal producir 10 y 15 ó 16 como máximo.

En 1962, supe que determinado país cosechaba de 14 a 16

toneladas de maíz por hectárea, pero en aquel momento no podía exigir tanto. Entonces no teníamos ni la semilla híbrida de maíz de la primera generación, ni abundantes abonos y sustancias agroquímicas, ni suficiente agua. Pero ahora la situación es distinta. Tenemos ese híbrido, producimos con abundancia fertilizantes y elementos agroquímicos y hemos construido muchas obras para regadío. El nivel de la mecanización es muy elevado.

En esta ocasión he comprobado en la Granja Cooperativa de Ryongchon, del distrito de Hwangju, que abundaba el agua gracias a las obras de regadío construidas y que había no pocos medios de mecanización. No hay razón alguna para que esta granja no pueda obtener más de 10 toneladas de maíz por hectárea. Aunque en el pasado no produjo mucho, este año prevé 7,5 toneladas. Por eso les di las gracias a sus miembros.

Si se suministran adecuadamente el agua y los fertilizantes a los maizales también en Hwanghae del Norte será posible llegar a más de 7 toneladas por hectárea. Si se alcanza esta cifra, eso significará 1,1 toneladas más que este año. Sólo así obtendrá 99 mil toneladas más en las 90 mil hectáreas de maizales. De sacar 7 toneladas por hectárea no le será difícil recoger 990 mil toneladas. En la provincia de Hwanghae del Norte la gran reserva del aumento de la producción de cereales está precisamente en el cultivo de este grano.

Después de concluir la recogida otoñal esta provincia debe hacer un balance de dicho cultivo y entablar una dinámica lucha por producir 7, 8 ó 10 toneladas por hectárea.

Para aumentar el rendimiento de maíz hay que lograr el ciento por ciento de la población del terreno con posturas producidas en tierras de buen vegetal.

Este método tiene suma importancia en nuestro país por su limitada superficie cultivable. Como en la actualidad el maíz sigue sembrándose todos los años en el mismo terreno, sin alternarse con otros cultivos es imposible aumentar su rendimiento si no se crían sus retoños en capas de humus. El maíz es una planta que absorbe muchas sustancias nutritivas de la tierra. Por eso, para cultivarlo

todos los años en el mismo terreno es preciso fertilizarlo.

Esto puede hacerse por varios métodos. Nuestros antecesores, para fertilizar los suelos, arrancaban el césped y lo esparcían en los campos para añadirle hierro, manganeso y otros elementos; alternaban los cultivos o intercalaban la soya. Entonces no plantaban ampliamente el maíz.

Sólo después del Tercer Congreso del Partido, el maíz empezó a cultivarse aquí en gran escala. Bajo la consigna de que es el rey de los cultivos del campo de secano, hicimos que se cultivara en extensas superficies y aumentara a 12 el número de matas por *phyong*.

Mas, en aquel tiempo algunos solicitaron que permitiéramos plantar seis matas por *phyong* argumentando que ni con ocho se recogía una buena cosecha.

Una vez, no recuerdo el año, el entonces presidente del comité popular de la provincia de Phyong-an del Norte, al regresar de su visita a otro país, me propuso aplicar el cultivo rotativo también en el nuestro. Le respondí: Nuestro país cuenta con 2 millones de hectáreas de tierra cultivable, incluidas las huertas frutales. De ellos, sólo 1,5 millones permiten siembras seguras. Si a pesar de ello, recurrimos al cultivo rotativo, es decir, trabajamos únicamente la mitad para dejar en barbecho el resto, ¿cómo alimentaremos a nuestro pueblo? Nuestros antecesores alternaban los cultivos, pero no aceptaron el sistema rotativo. Este resulta inadmisibile en nuestro país por la limitada superficie apta para labrar.

En aquel tiempo llamamos a nuestros científicos y sostuvimos una reunión consultiva. También entre ellos había algunos que abogaban por la rotación. Les dije que en un país como el nuestro donde escaseaba la tierra labrantía era imposible el cultivo rotativo, y que lo que nos competía era elevar la fertilidad de los arrozales y otros campos. Para ello nuestros abuelos arrancaban el césped y lo arrojaban al campo. Les pedí que calcularan cuánta tierra se necesitaba para hacerlo. El saldo que entonces sacaron era tremendo. Dijeron que se debía entarquinar con un grosor de 15 ó 30 centímetros, y que para hacerlo en todos los campos se requerían

miles de millones de toneladas de tierra. Para transportar tanta tierra hacían falta muchos camiones y combustible. En vista de que era insuficiente el combustible, resultaba irreal llevar la tierra al campo en camiones. Por aquellos días surgió la palabra trabajo de *kaektho*, que significa añadir capa vegetal de otro lugar. Ahora esa palabra se ha sustituido por *hukari*.

Si se aplica mucho estiércol, no hay problema en sembrar directamente el maíz. Pero, es difícil echar 30 toneladas de estiércol a cada hectárea. Produciendo 5 toneladas de arroz por hectárea, se obtiene igual cantidad de paja. De echar ésta a las porquerizas y boyerizas y, luego, trasladarla al campo, la cantidad de estiércol no pasará de las 10 toneladas. Además, como la paja se usa para hacer sogas y tejer sacos y esteras, se destina poca a producir estiércol. Es difícil creer la afirmación de que las granjas cooperativas han regado hasta ahora entre 15 y 30 toneladas de estiércol en cada hectárea. Para obtener una buena cosecha de maíz no hay otra vía que producir una gran cantidad de humus y cultivar las posturas en capas preparadas con esta tierra.

Desde luego, es posible echar el humus al campo. Pero, si se hace las matas de maíz crecen desiguales por no poder absorber equitativamente los elementos nutritivos. En ese caso el maíz no absorbe ni una quinta parte de éstos. Y se necesita más que cuando se preparan semilleros. Para hacer éstos se precisan 13 toneladas de humus por hectárea, y para regar el campo, por lo menos, 30 toneladas. Sólo cuando se acondicionan los semilleros, se consume poco humus y las plantas de maíz pueden recibir parejamente los nutrientes. Puede decirse que la preparación del semillero con humus es un método de abonamiento concentrado que permite utilizar de manera intensiva el mantillo.

Los funcionarios del sector agrícola, conscientes de esta razón, deben plantar en el ciento por ciento de los maizales los retoños criados en capas de humus, por muy difícil que sea este trabajo.

A fin de lograrlo es imprescindible tomar medidas adecuadas para producir mantillo.

Este es útil porque no sólo despide calor sino que también contiene diversos elementos nutritivos en cantidades notables. Mas, en Hwanghae del Norte son pobres sus fuentes porque no abundan ni la turba ni los arbustos. Si no crea esas fuentes, esta provincia puede sufrir percances en el futuro en lo que al mantillo se refiere.

Las organizaciones del Partido y los trabajadores del sector de la economía rural en Hwanghae del Norte deben proponerse su producción como una tarea importante y adoptar medidas eficientes para cumplirla.

Donde no haya arbustos crearán fuentes de mantillo plantando árboles. Viniendo hacia acá observé que había muchos montículos pelados. Es conveniente poblarlos de acacias. Si se trasplantan en gran número, en la temporada en que florecen se aprovecharán para la apicultura, sus troncos servirán como leña, y sus hojas como pienso o para producir mantillo. Desde hace mucho vengo recalcando la necesidad de plantar acacias en los montículos, pero nuestros trabajadores no lo cumplen como es debido. De ninguna manera deben abstenerse de hacer huertas frutales bajo el pretexto de que exigimos plantar acacias. Crear las huertas frutales en los montículos es un trabajo provechoso.

Donde abunden los arbustos, hay que preparar un taller que produzca mantillo en grandes cantidades, para lo cual es necesario cortarlos, picarlos y ponerlos a pudrir.

Hay que asegurar a la provincia de Hwanghae del Norte excavadoras, tractores “Phungnyon”, tractores para transporte, camiones, rieles para vías estrechas, pólvora y madera, necesarios para la construcción de los talleres de turba y mantillo.

A la par de producir éste en abundancia es preciso preparar más estiércol. Sólo con el mantillo es imposible elevar como es debido la fertilidad del suelo. Hwanghae del Norte creará más centros de genética, tal y como se lo ha propuesto, y desplegará ampliamente el movimiento para que todas las familias críen cerdos y así obtendrá mucho estiércol.

Se tiene que resolver el problema del agua.

El maíz es una planta que exige mucha agua. La demanda, especialmente, en el momento del arraigamiento y cuando comienza a echar flores masculinas y mazorcas. En este último momento hay que asegurarle la humedad en más del 85 por ciento.

Si tenemos en cuenta las condiciones climáticas de nuestro país, ese tiempo coincide con la temporada de lluvias. En las provincias de Hamgyong del Sur, Hwanghae del Sur y del Norte y una parte de Kangwon llueve más que en otras. Pero no por ese motivo debemos confiar la agricultura al cielo. Peor aún, dado que sigue la influencia del frente frío, es posible echarla a pique si se esperan sólo las lluvias.

El jefe de una delegación extranjera que hace unos días nos visitó me dijo que en Corea ya había pasado el tiempo en que se cultivaba rogándole a Dios que lloviera, pero que en su país todavía lo hacían elevando plegarias a Dios y a buda, y cosechaban pocos cereales en comparación con su extensa superficie porque en vista de la vastedad de la tierra y la escasa población sembraban esperando la lluvia y recogían con chapucería. Le manifesté que nos autoabastecíamos de alimentos aún con 1,5 millones de hectáreas cultivables, que si en su país efectuaran el cultivo a nuestra manera producirían una gran cantidad de cereales, y que si con buenas cosechas los exportaban, se harían ricos, incluso sin vender el oro.

En vez de depositar la esperanza en el cielo, ejecutaremos las obras de regadío para suministrar suficiente agua a los maizales. La humedad que se necesita cuando el maíz comienza a retoñar puede asegurarse si se vierte el agua suficiente durante el trasplante, pero en el momento en que empiezan a salir las flores masculinas y mazorcas hay que garantizarla con el riego.

Parece que todavía algunos funcionarios no tienen fe en el cultivo del maíz; no obstante, en las condiciones actuales, si se riega bien, es posible cosechar más de 7 toneladas por hectárea.

La reserva para el aumento de la producción de maíz en la provincia de Hwanghae del Norte consiste en hacer perfectas las obras de riego en los campos de secano en distritos como los de Suan, Yonsan y Sinphyong. Este año en Suan se prevén 5,2 toneladas por

hectárea y en Yonsan, 5,6 porque se aseguró bastante agua. En el distrito de Suan, por ejemplo, podrían obtenerse más de 8 toneladas si sus sembrados se regaran convenientemente.

El comité del Partido, el de economía rural, el popular y el de administración en la provincia, previa consulta con el Comité de Agricultura, deben procurar que se impulsen y se completen las obras para el regadío en las zonas de Suan, Yonsan y Sinphyong. Si en los distritos de Koksán, Singye, Sohung y Thosan hay parcelas donde aún no están terminadas es ineludible concluir las cuanto antes. Así, en Hwanghae del Norte se pondrán en riego 25 mil hectáreas de secano.

Si es posible, se debe represar el río Nam y construir un embalse. Aun cuando se planea levantar una central hidroeléctrica en ese río, no se puede esperar hasta que se termine; es necesario construir antes la presa para el riego.

Si en la zona ya explorada para construir un embalse capaz de almacenar 300 millones de metros cúbicos hay cavernas sería mejor hacer otro más pequeño, para regar sólo los campos de secano, un poco más arriba, en el curso superior del Ryesong. Como en el Nam va a construirse una central hidroeléctrica, no importa que el embalse para riego sea pequeño.

Hay que abrir adecuadamente los canales.

Cuando dirigía sobre el terreno la provincia de Ryanggang, al informarme de que en la de Hwanghae del Norte había aparecido una enfermedad que pudría las raíces del maíz envié allí al secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Agricultura, para cerciorarme. Me dijo que la putrefacción se había verificado no en los terrenos inclinados sino en los llanos, porque aquí las raíces estaban anegadas a causa de la insatisfactoria preparación de los canales. Si los maizales no tienen canales apropiados, quedarán inundados en la temporada de lluvia, y se descubrirán las raíces por la erosión. En esa temporada es difícil surcar porque las plantas están bastante crecidas.

Las granjas cooperativas deben limpiar los fondos de los canales en el otoño y la primavera, antes de la temporada de las lluvias, de

modo que los maizales no se aneguen, incluso si lloviera mucho. En particular, drenarán mejor los campos llanos.

Igualmente, se deben seguir desarrollando los trabajos para crear bancales en los terrenos inclinados.

Es necesario cultivar bien el sorgo.

Esta es una de las plantas de alto rendimiento. Puede dar 7 u 8 toneladas por hectárea si se escoge una variedad buena, se siembra densamente, se echa el abono necesario y se atiende con esmero, tal como se hace con el maíz.

Por contener mucho almidón, sirve tanto como pienso para gallinas como para alimentar al hombre. El arroz cocinado con un poco de sorgo, resulta muy sabroso.

Desde antaño, lo cultivan mucho en la región noreste de China. Cuando estudiaba en la Escuela Media de Yuwen, en Jilin, comía todos los días sorgo en caldo o cocinado como arroz. Los imperialistas japoneses decían que no les importaba comer sorgo cocinado, y esto quería decir que les era indispensable comerlo para ocupar la región noreste de China. Así, pues, con el objetivo de tomar esta región propagaron entre sus connacionales la necesidad de comer sorgo cocinado y los obligaron a acostumbrarse a este plato. Ellos hacían con sorgo el *tok*, la galleta y el *kukusu*.

En la tierra húmeda es mejor plantar sorgo que maíz. En el pasado, algunos funcionarios impusieron sembrar maíz incluso en la tierra húmeda, apropiada para el cultivo de sorgo, exigiendo asegurar incondicionalmente la superficie de maizales, lo que fue un error. En el suelo húmedo el maíz no se da bien. Antes, en la Granja Cooperativa de Oesang, distrito de Hwangju, la cosecha de maíz se perdía cada año porque sembraban en tierra húmeda. Por eso aconsejé sembrar allí sorgo y no maíz. Ahora, al venir aquí, he visto que el sorgo de esta granja estaba muy lozano. Si antes recogió dos toneladas de maíz por hectárea, este año prevé 7,5 toneladas por hectárea.

En la actualidad, algunos trabajadores, considerando al sorgo como un hijastro, ni siquiera lo abonan debidamente. Puesto que

nuestro país produce grandes cantidades de abonos, hay que aplicarlos por igual, sin distinguir que sea maíz o sorgo. Si se echan abonos, el sorgo como el maíz puede rendir mucho. Si Hwanghae del Norte produce una tonelada de sorgo más por hectárea, obtendrá un extra de 3 mil toneladas, cifra que de ninguna manera es pequeña. Una de las valiosas reservas para aumentar la producción de cereales en esta provincia radica en el buen cultivo de sorgo. Por ese motivo debe plantarlo ampliamente en los terrenos húmedos, donde no crece bien el maíz, y en los recién roturados.

Hay que cultivar bien el tabaco.

Esto es mucho más provechoso que hacerlo con la soya. En el presente, la Granja Agrícola No. 7, que alcanza éxitos en el cultivo de soya, cosecha solamente 4 ó 5 toneladas por hectárea aunque la cuida con tanta atención como a un bebé. Otras granjas cooperativas, por lo común, no obtienen más que 2 toneladas por hectárea.

Por ser el tabaco una planta de alto rendimiento, no es tan difícil sacar 4 toneladas de hojas por hectárea. En estos días, en mi visita de dirección a las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte, y Hwanghae del Norte, me entrevisté con miembros de las cuadrillas juveniles tabacaleras y casi todos afirmaron que este año pueden recoger más de 4 toneladas por hectárea, comprometiéndose a 5 toneladas para el año próximo. De producir 4 toneladas de tabaco por hectárea, significa haber producido 8 si se añaden sus tallos.

También con éstos es posible fabricar cigarrillos de calidad. Oí que tienen también buen aroma los elaborados por la Fábrica de Cigarrillos de Sariwon mediante el procesamiento de la parte superior de los tallos. Si en el futuro se aprovechan hasta éstos, será posible producir más.

El tabaco es más caro que la soya. Ahora una tonelada de soya cuesta 160 libras esterlinas, y el tabaco en hojas, 800. Con la venta de 4 toneladas de éste se pueden comprar 20 toneladas de soya. Si mediante un meticuloso cultivo obtenemos más de 4 toneladas de hojas de tabaco de primera categoría por hectárea, es más provechoso que abrir una mina de oro.

La provincia de Hwanghae del Norte deberá trabajar para producir en el próximo año 10 mil toneladas de hojas de tabaco. Como tiene 2 500 hectáreas de tabacales, puede sacar 10 mil toneladas de hojas, si recoge 4 toneladas por hectárea.

De obtener tantas, deberá quedarse con mil toneladas y vender las restantes a otros países. Con 7,2 millones de libras esterlinas que ganará con su venta, podrá importar 45 mil toneladas de soya. Si se importan 50 mil toneladas resolverá varios problemas: el del aceite, de la cuajada, del pienso, etcétera. Suponiendo que sea de un 15 por ciento la tasa de extracción de aceite, puede producir 6 750 toneladas con 45 mil toneladas de soya. Con ellas podrá distribuir suficiente aceite a su población, incluso brindar cierta cantidad al Ejército Popular. El bagazo de soya es aprovechable para hacer pasta y cuajada o para pienso. Si se entrega a las granjas porcinas, de gallinas y de patos se obtendrán en grandes cantidades la carne y los huevos.

Si este año la provincia de Hwanghae del Norte produce 7 500 toneladas de tabaco, le convendrá reservar para ella 2 mil, dar igual número al Comité de Industria Ligera y vender las 3 500 restantes al extranjero. Con 2,8 millones de libras esterlinas que percibirá por su venta, podrá comprar 17 500 toneladas de soya. De proceder así, a partir del año siguiente los habitantes de esta provincia podrán vivir mejor. Actualmente, las ciudades de Sariwon y Songrim tienen grandes granjas avícolas, pero producen pocos huevos porque no suministran regularmente el pienso con ingredientes completos. Si se importan 20 mil toneladas de soya, se extrae de ellas el aceite, y su bagazo se entrega a las granjas avícolas, se obtendrán tantos huevos como para poder abastecer no sólo a los habitantes de esas ciudades sino también a los obreros de la Fábrica de Cemento 8 de Febrero y de la Mina 8 de Noviembre.

La provincia deberá extraer aceite de la soya que compre con la venta de tabaco en hojas y enviar grandes cantidades de bagazo a las granjas avícolas.

Debe analizar concretamente cuánta carne podrá producir con 10 mil toneladas de soya.

El Ministerio de Comercio Exterior debe vender en el extranjero el tabaco de Hwanghae del Norte y comprarle soya. Si tiene divisas puede adquirir cuanta soya quiera.

En el futuro debemos exportar tabaco en lugar de arroz. Su venta es más provechosa. Es posible que los países que carecen de tabaco lo exijan en abundancia.

Los funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior no saben negociar con tacto; pero si despliegan dinámicamente sus actividades, pueden ofertar todo el tabaco que quieran al extranjero. En la actualidad, muchos países desean comerciar con nosotros. También el jefe de una delegación que acaba de visitar nuestro país se comprometió a enviarnos a muchos comerciantes de importancia. Si promovemos el comercio con los países del sudeste de Asia, podremos comprar allí cuantas cosas necesitemos. Si ellos quieren suscribir contratos a largo plazo en materia de tabaco, hay que aceptarlo.

Por ahora, las granjas cooperativas secarán y curarán a tiempo las hojas recogidas, las seleccionarán con cuidado y las conservarán bien.

Los funcionarios del Partido y los dirigentes de la agricultura en la provincia de Hwanghae del Norte deben impulsar el cultivo del tabaco. En especial, tienen que hacer una buena labor con los miembros de las cuadrillas juveniles tabacaleras. Este año ellos tuvieron éxito en este cultivo, por lo cual pensamos obsequiarles televisores. Los secretarios jefe distritales del Partido y los presidentes de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas deben elogiarlos y estimularlos de modo que continúen llevando a cabo, acertadamente, el desarrollo de este cultivo.

Como todos son jóvenes, deben estudiar mucho. Hay que asegurarles las condiciones requeridas para que puedan superarse sin apartarse de sus tareas y adquieran así conocimientos de la ciencia y la técnica modernas.

Con miras a aumentar la producción de cereales en Hwanghae del Norte hay que aplicar mucho abono silíceo en los campos.

Este ayuda a fortalecer los tallos de las plantas, por lo cual no se

caen con el fuerte viento ni se enferman. Como quiera que este año Hwanghae del Norte aplicó grandes cantidades, los cultivos resistieron el viento porque sus tallos y hojas eran fuertes. Me dijeron que en el verano pasado, en la Granja Cooperativa de Migok, ciudad de Sariwon, la tempestad derribó los árboles de los bordes del camino, pero ni una planta de arroz. Al venir hacia acá vi algunas matas de arroz caídas junto a la carretera; creo que eso es debido a que echaron en esa parte del arrozal demasiado fertilizantes nitrogenados o a que el terreno es pantanoso. Tienen que averiguar la causa; si fue por ser pantanoso el terreno, hay que echarle otra tierra, o si se debió a la insuficiencia del abono silíceo, hay que verterle más.

En cuanto a éste, es conveniente aplicar una tonelada por hectárea en los arrozales y 700 kilogramos en los maizales. La provincia de Hwanghae del Norte debe organizar desde ahora su producción, para poder emplearlos en las cantidades mencionadas.

El Complejo Siderúrgico de Hwanghae debe producir el año próximo 360 mil toneladas de fertilizante silíceo para dar 110 mil a la provincia de Hwanghae del Norte, 220 mil a la de Hwanghae del Sur y 30 mil a la ciudad de Kaesong. El año pasado produjo poca cantidad porque no organizó de antemano la labor, pero si lo hace desde ahora, logrará las 360 mil toneladas.

Para elaborar tanto fertilizante silíceo y proveer a la Fábrica de Cemento 8 de Febrero y a la de Sunghori, de 150 mil y 100 mil toneladas de escoria, respectivamente, es probable que no le alcance ésta. Por eso, debe utilizarse no sólo la que sale de los altos hornos sino también la del horno Martín. Si esta última sirve como abono silíceo, hay que mezclarla con la de los altos hornos y enviarla al campo.

Escuché que el producto de la Fábrica de Cemento de Haeju no tiene un color bueno porque la escoria no está mezclada debidamente, pero no importa. Algunos extranjeros dicen que ese cemento es bueno. Al mercado capitalista basta con venderle sólo el de la Fábrica de Cemento de Sunchon.

El Comité de Minería debe procurar que la Fábrica 28 de Agosto

haga pronto las dos trituradoras planeadas para el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, de modo que éste no vea obstaculizada su producción de fertilizante silíceo.

Hay que echar muchos microelementos en los campos.

Las plantas crecen bien y dan muchos frutos sólo cuando absorben de manera apropiada no sólo nitrógeno, fósforo, potasio y silicio, sino también manganeso, boro, cobre y demás microelementos. La llanura Namuri necesita especialmente de éstos porque desde la antigüedad viene utilizándose para cultivar arroz.

La provincia de Hwanghae del Norte debe analizar los desechos de mineral pulverizado que salen del centro de enriquecimiento de minerales y, si no contienen elementos dañinos a las plantas, regarlos en los campos. Como en esta provincia no existe una filial de la Academia de Ciencias Agrícolas debe asignarle al Instituto Superior de Agronomía de Sariwon la tarea de analizar esos desechos.

Es necesario llevar a los campos también grandes cantidades de ceniza de carbón. Esta contiene diversos microelementos, por lo cual si se le echa a los campos en suficiente cantidad favorece el cultivo.

En Pyongyang las hortalizas se cultivaban en las zonas bajas, como la comuna de Tudan y la isla Chuja, y no se daban bien por anegarse sus sembrados. Para buscar la manera de cultivarlas en los promontorios, visité las granjas cooperativas cercanas a Pyongyang, entre otras la de Rihyon, y conversé con sus campesinos. Estos me explicaron que en su región nunca se cultivaban las hortalizas, negándole éxito en los terrenos elevados.

En compañía de mi tío que vive en Mangyongdae fui a una parcela situada en un terreno elevado de las afueras de Pyongyang, exponiendo mi idea de cultivar allí hortalizas, le pregunté si crecerían bien. Me contestó que las hortalizas se daban mejor en los terrenos de aluvión y no en los de arcilla roja. Aunque sea elevado, si se esparce ceniza de carbón para suplir la escasez de microelementos y se riega, pueden crecer bien las hortalizas. En realidad, desde que se mejoró con ceniza de carbón el suelo elevado de las afueras de Pyongyang y

se introdujo allí el riego, la recolección de hortalizas fue muy abundante.

Según datos, la ceniza de carbón que sale de las centrales termoeléctricas contiene silicio, potasa y otros microelementos, por lo que son útiles al campo.

En estos tiempos la evacuación de la ceniza de carbón en las Centrales Termoeléctricas de Pukchang y Pyongyang, constituye un quebradero de cabeza; pues hay que llevarla hasta el campo.

Es preciso tomar medidas para mecanizar el cultivo en los extensos promontorios.

Por falta de mano de obra, las granjas cooperativas ubicadas en esta zona reciben cada año la ayuda de los miembros del Ejército Popular, pero en el futuro esto no debe seguir. Es necesario fomentar en ellos las siembras en bancales de forma espiral para posibilitar la mecanización de las labores agrícolas.

A la provincia de Hwanghae del Norte hay que suministrarle los tractores “Chollima” y “Phungnyon” y los camiones planeados tan pronto como sean producidos, así como las máquinas y los equipos necesarios para preparar la base de reparación de las máquinas agrícolas, tal como se ha propuesto.

Es preciso arar profundamente los arrozales en los distritos de Pongsan y Hwangju y otras zonas llanas. Esto es igual a entarquinar, porque el suelo virgen se mezcla con el de la superficie. En una ocasión, la gente de Jaeryong aseguró que si se araba profundamente la tierra aumentaría el rendimiento en un 15 por ciento. La provincia de Hwanghae del Norte, cuando reciba los tractores “Phungnyon”, debe enviarlos primero a las zonas llanas para poder arar con profundidad los campos.

Y debe elaborar un plan por año y desarrollar una campaña encaminada a obtener, más o menos, 10 mil hectáreas de tierras nuevas. Si se desarrolla este movimiento en los extensos promontorios y en otras zonas, será posible encontrar esa superficie de tierra.

Por el momento, la provincia tiene que acelerar la recolección y

procurar que no se pierda ni un grano. Al mismo tiempo, a base de un examen concreto de las cantidades de cereales que debe conservar y enviar a otras localidades, tiene que construir cuanto antes los depósitos que estime necesarios. Los cereales a despachar hay que almacenarlos al aire libre, sobre tarimas de madera, pero de modo que no se mojen con la lluvia. El maíz podría almacenarse en graneros.

Hay que reorganizar la junta regional de administración de la granja cooperativa de la ciudad de Songrim en el comité de gestión de las granjas cooperativas, pero asignarle una plantilla reducida.

Es menester suministrar pronto carbón a la provincia de Hwanghae del Norte.

Como aquí hay muchos montes, pero pocas vías férreas, es imposible transportar oportunamente cereales, frutas y tabaco si los camiones gasificados no se proveen de combustible. Últimamente, por esa causa estos vehículos no pudieron recoger a tiempo el maíz, imposibilitando por ende el funcionamiento de la Fábrica de Elaboración de Cereales de Sariwon. Aunque se tenga que postergar un tanto el suministro de carbón a otros centros, hay que priorizarlo para esos camiones.

Si no es suficiente la capacidad de producción de briquetas de carbón, hay que suministrárselas aunque se hagan en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

Es preciso asegurar también el carbón necesario para la producción de cal muerta. Si en los promontorios abunda la piedra caliza, es mejor traer carbón para cocerla que cal muerta. Aunque se tenga que ahorrar el carbón de uso doméstico hay que producir cal muerta con la piedra caliza de esas zonas.

También hace falta suministrar carbón para secar tabaco.

El Comité de Minería tiene que proveer pronto a la provincia de Hwanghae del Norte del carbón necesario.

Puesto que cada vez que fui a dirigir sobre el terreno las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur se planteaba el problema del carbón, dije varias veces a los funcionarios del Comité de Minería que se lo dieran. Ellos no ejecutaron a tiempo la tarea asignada por mí,

lo que es injusto. Como estas provincias no producen carbón, debe asegurársele mejor que a las demás. Recomendando al Comité de Minería que tome medidas para que la Mina de Carbón de Hukryong u otra se encargue totalmente del suministro a la provincia de Hwanghae del Norte.

Hay que resolver el aceite para tractores.

Se requiere enviar de manera concentrada 6 mil toneladas de fertilizante de cianamida de calcio destinadas a la llanura Kindung de Hwangju y a los terrenos elevados.

Sería aconsejable solucionar el problema de la línea industrial en la estación Juventud de Kisan, en el distrito de Phyonggang, provincia de Kangwon, y el del horario del tren allí.

A las tareas relativas al sector de la industria de esta provincia me referiré concretamente cuando se discuta el plan del próximo año.

El año próximo, el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y la Fábrica de Cemento 8 de Febrero deberán producir el hierro en lingotes y el cemento según está planificado.

Hay que poner cuanto antes en explotación la mina de piedra caliza para poder abastecer, desde el próximo año, de suficientes cantidades de este mineral a la Fábrica de Cemento 8 de Febrero. Si no la abrimos argumentando dificultades, ésta no puede aumentar su producción. Ofreceremos excavadoras, tractores “Phungnyon” y camiones “Jaju”, necesarios para abrir esa mina encargada de suministrar la materia prima a la mencionada fábrica.

La cuestión de enviar unos 300 jóvenes y hombres de mediana edad a la mina filial de la Fábrica de Cemento 8 de Febrero, deberá resolverla la provincia con sus propias fuerzas. Que saque a unos 200 ó 300 trabajadores de las fábricas y empresas, ubicando en su lugar a los graduados de las escuelas medias superiores.

Ahora no marcha como se exige la labor de administración de la mano de obra, en torno a lo cual hablaré en la conferencia nacional de trabajadores de administración del trabajo que tendrá lugar en el futuro. No pocas fábricas y empresas tienen todavía muchas reservas de mano de obra aferrándose a las viejas normas de trabajo,

en vez de pensar en ahorrarla mediante la mecanización.

Este año, las fábricas de la industria local, a pesar de haber movilizado al campo a unos 80 mil obreros durante más de un mes, cumplieron sus planes de producción. Esto quiere decir que tienen mucha reserva de mano de obra y la malgastan. Si enviamos a las fábricas y empresas grupos de revisión de la administración de la mano de obra, podrán descubrir muchas reservas.

En la actualidad, muchas fábricas y empresas mantienen estas reservas para cumplir el plan entablando una ofensiva en la segunda mitad del mes en caso de que no lo logren en la primera por falta de materias primas y otros insumos. Si analizamos el estado del cumplimiento de los planes mensuales de las fábricas y empresas, el porcentaje es bajo en la primera mitad, ascendiendo en la segunda. Como quiera que en lugar de normalizar la producción ellas se dan a la ofensiva a finales del mes, las máquinas y los equipos se explotan demasiado y baja la calidad de los productos y se quiebra paulatinamente la disciplina del trabajo.

Sólo con la fuerza de los funcionarios de la administración de la mano de obra es imposible poner este trabajo en un cauce justo. Las organizaciones del Partido a todos los niveles y los dirigentes deben dirigirlo correctamente desde la posición de protagonistas, sin dejarlo sólo en manos de los funcionarios de este sector.

**ENTREVISTA CON LA DIRECTORA
GENERAL DEL INSTITUTO PARA
LA FORMACIÓN Y APROVECHAMIENTO
DE RECURSOS HUMANOS DE PANAMÁ**

20 de septiembre de 1979

Les felicito calurosamente a ustedes por la visita a nuestro país.

Creemos que esta visita contribuirá en gran medida a fortalecer la amistad y solidaridad entre los pueblos de nuestros dos países. Y constituye una expresión de la profunda confianza que el pueblo panameño deposita en el nuestro.

Ahora estoy en esta localidad para conocer la situación agrícola. Siento mucho haberles hecho venir hasta aquí; debía recibirla en Pyongyang.

¿Cómo están de salud el Presidente de su país y el general Torrijos?

Desearía que les transmitieran mi saludo.

No nos conocíamos, pero este encuentro ha hecho que seamos amigos.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle a usted mi reconocimiento por haber acogido sincera y cordialmente a todas las delegaciones de nuestro país que han visitado el suyo, y por haberlas ayudado mucho en sus trabajos.

Estamos agradecidos al pueblo panameño, que hasta ahora, bajo la dirección del general Torrijos, ha apoyado activamente la lucha del pueblo coreano en lo espiritual y en otros diversos aspectos.

El Primer Ministro de nuestro Consejo de Administración, al participar en la VI Conferencia Cumbre de los Países No Alineados celebrada en La Habana, se entrevistó con vuestro Presidente y lo invitó a una cena. Sostuvo con él una conversación amistosa, que le produjo profundísimas impresiones, y me informó sobre esto.

Estimamos mucho al general Torrijos, quien con firme voluntad ha resuelto excelentemente el problema del Canal de Panamá y aplica una política progresista en diferentes esferas de su país. Apoyamos sin reservas la lucha que desarrolla.

El que el general Torrijos haya logrado, con férrea voluntad, el acuerdo sobre la devolución del Canal al pueblo panameño constituye una victoria no sólo de éste sino también de los pueblos del Tercer Mundo, sobre todo, de los oprimidos.

El pueblo panameño ha podido alcanzar esta gran victoria gracias a la lucha que llevó a cabo bajo la dirección del general Torrijos manteniendo en alto la bandera de la independencia. El acuerdo de la devolución del Canal de Panamá es el resultado de la lucha que libró el general Torrijos, con firme voluntad, para salvaguardar la soberanía movilizándolo a todo el pueblo panameño, pese a la presión de los imperialistas y los chovinistas de las grandes potencias.

Lo acordado sobre la restitución del Canal de Panamá es un enorme y relevante éxito porque lo ha conseguido el pueblo en una lucha frente a frente al imperialismo norteamericano. También este hecho nos demuestra que el imperialismo norteamericano sigue, paso a paso, su camino en declive.

Creemos que los panameños avanzarán con osadía redoblada para lograr mayores victorias.

Espero que de regreso a su país usted transmita mi felicitación al general Torrijos por estas victorias en la lucha para defender la independencia.

El que el general Torrijos haya enviado a su hermana menor a nuestro país, es una expresión de su gran confianza en nosotros y de la profunda amistad entre nuestro país y Panamá.

Estoy muy agradecido por esto, y una vez más le doy a usted la más grata bienvenida.

Esta es la primera ocasión que me encuentro con usted, pero me parece que veo a la hermana menor de un viejo amigo de luchas.

Hablemos en un ambiente cordial, sin cumplidos.

Este año también nuestro país logra éxitos en la agricultura. Se pronostican muy buenas cosechas.

Se estima que la cosecha de este año sobrepase en considerable medida a la de 1977, que ha sido la mayor en nuestro país después de la fundación de la República.

En algunas zonas recogemos por hectárea de 9 a 10 toneladas de arroz.

Es de suma importancia realizar bien la agricultura. Actualmente, numerosos países del mundo importan granos, pero el nuestro no necesita comprarlos a otros, sino que los exporta.

Le concedo gran importancia a la agricultura. Hace mucho tiempo que lanzamos la consigna: “El arroz es precisamente el socialismo”, y hemos procurado que se dedicaran grandes esfuerzos a la agricultura, porque sólo cultivando bien la tierra se puede alimentar suficientemente a las personas y todos los trabajos se realizan con éxito. El régimen socialista, por muy bueno que sea, no servirá para nada si la población padece de hambre.

Dicen que este año Panamá también ha obtenido buenos resultados en la agricultura, lo que es aplaudible.

Le doy las gracias al general Torrijos y al pueblo panameño por el apoyo que le brindan al pueblo coreano en su lucha por la reunificación del país.

Desde hace más de 30 años la mitad de nuestro territorio nacional está ocupada por los imperialistas norteamericanos. Con éstos hemos tenido hasta una guerra.

Hoy en día los imperialistas yanquis se percatan de que será difícil apoderarse de la parte Norte de nuestra República porque saben que aquí todo el pueblo, desde los niños hasta los adultos, está unido y que los pueblos del mundo apoyan nuestra justa causa.

Ahora el pueblo surcoreano está ganando conciencia. El sigue el camino de la independencia, librándose gradualmente del temor y la adoración a Estados Unidos. Los intelectuales, las personalidades de los círculos políticos y otros sectores de la población de Corea del Sur han comenzado a comprender que esta cuestión debe ser resuelta por los mismos coreanos.

Al principio, el pueblo surcoreano se dejó embaucar por los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses. Los enemigos llevaron a cabo entre la población surcoreana una intensa propaganda falsa presentándonos como lacayos de la Unión Soviética y China.

Pero, ahora, los jóvenes, los intelectuales, las personalidades de los círculos políticos y demás sectores de la población de Corea del Sur se dan cuenta de que mantenemos la independencia, que no seguimos a otros países, que vivimos según una idea totalmente propia, y que construimos el país con nuestras propias fuerzas.

Los imperialistas yanquis, que durante más de 30 años han ocupado a Corea del Sur, y sus lacayos, los reaccionarios surcoreanos, no lograron ni una sola vez movilizar a los estudiantes universitarios surcoreanos para que se manifestaran contra nosotros. Al contrario, ellos abogan por la reunificación de Corea y realizan demostraciones contra Park Chung Hee.

Las consignas que denuncian a Park Chung Hee surgen primero de los estudiantes universitarios surcoreanos. Porque ellos saben claramente quiénes son justos y quiénes no. Están bien conscientes de que los imperialistas norteamericanos, bajo el vistoso rótulo de “ayudadores”, han convertido a Corea del Sur en su colonia y que Park Chung Hee, perro de presa de los imperialistas japoneses cuando éstos dominaban a nuestro país, lo es ahora, además de ellos, de los imperialistas norteamericanos.

Hoy entre los estudiantes y demás habitantes de Corea del Sur desaparecen gradualmente la ilusión y el temor hacia Estados Unidos, y toma cuerpo la idea de resolver la cuestión coreana por los propios coreanos. Esto es algo muy importante.

Estamos seguros de que, infaliblemente, se alcanzará la reunificación de Corea gracias a la lucha del pueblo surcoreano y el apoyo de todos los pueblos del mundo.

Recientemente, vino por primera vez a nuestro país una delegación del Reino de Tailandia, compuesta por 136 personas: 41 miembros de la Cámara de Diputados con su presidente al frente; 57 industriales y hombres de negocios; 11 personas del sector agrícola; 11 periodistas; y 16 especialistas, para promover la amistad.

El Reino de Tailandia fue un país que durante la guerra de Corea envió al frente a sus tropas contra nuestro pueblo. No obstante, hace algunos años las retiró en su totalidad de Corea del Sur.

De los diputados que formaban esa delegación, muchos habían viajado varias veces a Corea del Sur. Nosotros no sabíamos quiénes de ellos habían estado allí. Y ellos mismos lo confesaron. No está mal que hayan visitado a Corea del Sur.

Los que estuvieron de visita en Corea del Sur oyeron mucho a los surcoreanos y norteamericanos hablar mal de nosotros. Allí se dijeron que en Corea del Norte todos son pordioseros, la gente es huesuda por estar mal alimentada, vive en covachas y en las ciudades no hay nada. Los que habían oído sólo la propaganda falsa visitaron recientemente a nuestro país, donde vieron diversos sectores. Luego reconocieron que, diametralmente diferente al Sur de Corea, en el Norte no hay mendigos, todos disfrutan por igual de una vida agradable, los niños se instruyen gratis y todo el mundo se beneficia de tratamiento médico gratuito si se enferma. Manifestaron que vieron por primera vez en Asia un país como Corea, donde son muy limpias las ciudades y el área rural.

Entre esos diputados se encontraban algunos que habían estado el año pasado en Corea del Sur, y observaron allí cientos de miles de niños, que sin posibilidad de estudio limpiaban zapatos y vagaban por las calles mendigando comida con latas o vendiendo periódicos.

La economía surcoreana depende hoy totalmente de Estados Unidos y Japón.

Al ver que nuestro país, materializando la idea Juche, mantiene el

espíritu de soberanía en la política, independencia en la economía y autodefensa en la salvaguardia nacional, los tailandeses se lamentaron de no haberlo conocido antes. Expresaron que al regresar transmitirían al gobierno y al pueblo de su país todo lo que habían presenciado y sentido aquí.

Entre nuestro país y Tailandia se han establecido relaciones diplomáticas. Nos pidieron que abriéramos allí nuestra embajada y enviáramos el embajador y plantearon que en lo adelante mandarían a nuestro país un gran número de hombres de negocios y gente del sector económico y del cultural. Les manifestamos que lo aprobamos.

Por mucha propaganda maligna que hagan los imperialistas, los pueblos del mundo llegarán a conocer un día cuán justo es lo que realizamos en favor del pueblo.

Les estoy agradecido por haber expresado que se esforzarán activamente para que el seminario latinoamericano sobre la idea Juche que se celebrará en noviembre próximo en su país tenga éxito. Espero que este evento se lleve a feliz término.

La idea Juche no exige de ninguna forma que en todo país se haga la revolución a nuestro modo. Esta idea demanda realizar la revolución y la construcción conforme a la realidad de cada uno.

Hace falta la idea Juche tanto en los países socialistas como en otros. Así es, porque se trata de una idea justa que puede educar correctamente al pueblo e impulsar con éxito la revolución y la construcción.

En el pasado, la gente creía que todo se resolvería en cuanto se lograra desarrollar la economía y la técnica. Sin embargo, la realidad de hoy demuestra que con ello solo no se puede solucionar el problema.

Quien conquista la naturaleza y desarrolla la tecnología es el hombre. Por tanto, es muy importante lograr que las personas pongan en juego la independencia y la facultad creadora. Sólo cuando se logre que todos los hombres desplieguen sus facultades iniciativas, aportando la fuerza los que la posean, los conocimientos quienes los tengan, y el dinero los que dispongan de él, se podrá alcanzar un

rápido desarrollo de su país y abrir un dichoso porvenir al pueblo.

Hace poco me entrevisté con el presidente y el vicepresidente de la Cámara de Diputados del Reino de Tailandia, los cuales me preguntaron sobre diversos asuntos.

Les expresé que tanto en el caso de Tailandia como en el de otros países tercermundistas se debería extirpar la idea de adorar a las grandes potencias y mistificar la técnica. No hay ley que diga que sólo en los países grandes y desarrollados puede progresar la técnica, y no en los pequeños y subdesarrollados. Hasta los países pequeños y subdesarrollados pueden registrar un rápido desarrollo, si logran poner en plena función el entusiasmo y la facultad creadora de todos los hombres mediante una buena labor para con ellos. Lo atestiguan también las experiencias de nuestro país.

La época actual es la de la independencia. La mayoría de los países del mundo han logrado la independencia y marchan por el camino independiente. Si los países independizados quieren mantener la independencia, tienen que confiar necesariamente en la fuerza de su pueblo y desplegar a plenitud su creatividad.

Puede decirse que los países latinoamericanos están un tanto más desarrollados que los africanos o los asiáticos en varios aspectos. Si los países latinoamericanos procuran que todos sus habitantes manifiesten la independencia y la facultad creadora, mediante la materialización de la idea Juche, podrán demostrar una gran fuerza.

Nosotros creemos que si los pueblos llevan a cabo en todas partes del mundo un movimiento para manifestar su independencia y su creatividad ateniéndose a la idea Juche podrán desarrollarse aceleradamente. Partimos de este principio tanto en la consideración de todos los problemas como en la construcción económica socialista.

La revolución no se puede realizar como es debido si se imitan mecánicamente las experiencias de otros países o se aferra a fórmulas consabidas. Hay que llevar a cabo la revolución y la construcción confiando en la fuerza del propio pueblo, conforme a la realidad de su país y de manera propia.

Cuando iniciábamos la construcción económica socialista en nuestro país algunos científicos plantearon que si queríamos imprimir un rápido desarrollo a la economía debíamos tomar el rumbo de construir fábricas químicas y centrales eléctricas a base de petróleo como lo hacían Japón y otros países. Entonces yo les dije: es verdad que el uso del petróleo reducirá el tiempo y la cantidad de fondos necesarios para la edificación de las fábricas químicas y plantas eléctricas; pero, ¿qué haremos si después de haberlas construido no logramos importar el petróleo como es debido porque se agote a escala mundial o por la elevación de su precio?, pues aún en nuestro país no se produce; esto es muy peligroso; nuestro país tiene abundante carbón y recursos hidráulicos; por eso, aunque invirtamos más dinero y necesitemos más tiempo, debemos desarrollar la industria química aprovechando la antracita que abunda aquí y construir centrales termo e hidroeléctricas a base de carbón y la fuerza hidráulica. Discutimos el problema en el Comité Político del Comité Central del Partido y trazamos la orientación de levantar una industria jucheana basada en nuestras propias materias primas aunque la economía se desarrollase con un ritmo más lento.

Posteriormente, se produjo en el mundo la crisis del combustible y el precio del petróleo se elevó unas cuantas veces, lo que causó en numerosos países el estancamiento de la economía y la subida brusca del precio de las mercancías. Entonces, los científicos dijeron que la medida que habíamos adoptado había sido totalmente correcta.

Gracias a que en nuestro país se ha realizado la autonomía de la industria sobre la base del propio combustible y las materias primas, no sufrimos la influencia de la crisis del combustible y de la fluctuación económica de alcance mundial, y rebajamos los precios de las mercancías industriales en un 30 %, como promedio, cuando otros países los elevaban varias veces. Por aquel tiempo vinieron a nuestro país muchos economistas de Japón y preguntaron cómo la República Popular Democrática de Corea había podido rebajar los precios de las mercancías y liquidar los impuestos, mientras en otras partes del mundo seguían subiendo.

Este hecho basta para saber que se debe actuar siempre según el propio estilo.

Hay que hacerlo todo confiando en las propias fuerzas y apoyándose en el propio pueblo, de conformidad con la realidad del país.

Quisiera contarles ahora otro hecho, que ocurrió en la esfera artística de nuestro país.

Inmediatamente después de la liberación, nuestros artistas no cantaban canciones del país sino con frecuencia las occidentales, difíciles de entender para el pueblo. Por tal motivo dije que de nada servían las canciones que comprenden sólo unos cuantos músicos e intelectuales y no la absoluta mayoría del pueblo, y que era menester desarrollar un arte de forma nacional y contenido socialista.

Cuando hablamos de forma nacional, no queremos decir que practiquemos a usanza antigua. Hacerlo así no le gusta a la juventud contemporánea. No es posible que las canciones de cuando se transitaba sobre burros agraden a la juventud de la época en que se viaja en automóvil.

Deben conservar la forma nacional, pero modernizándola. Si no se fomentan las artes nacionales combinando su forma autóctona con el contenido socialista, puede infiltrarse el modo de vida occidental. Por éste se entiende el modo de vida corrompido que crearon los norteamericanos. Si lo nacional no se complementa con cosas nuevas, la juventud, que repudia lo viejo y es sensible a lo nuevo, puede adoptar el modo de vida occidental confundiéndolo con lo nuevo.

Las artes sirven para educar estéticamente al pueblo. Por tanto, para formarlos correctamente, deben estar a la altura de la época, además de revestirse del carácter nacional.

Hoy la juventud de nuestro país rechaza la corrupción considerando la vida depravada como la mayor vergüenza.

No es justo rechazar todas las cosas extranjeras por ser tales. De ellas lo progresista debe ser adoptado, y lo podrido y negativo, repudiado. Hay que resolverlo todo conforme a las condiciones reales del propio país partiendo de los intereses del pueblo. Lo mismo puede

decirse de las artes, como de la economía y la política.

Si aplicamos políticas justas, convenientes a los intereses del pueblo y a la realidad de nuestro país, y marchamos por el camino correcto, es porque no seguimos ciegamente a otros en el plano político.

Nuestras condiciones históricas no son iguales a las de otros países, ni nos avienen sus estilos. De ahí que todo lo hagamos con arreglo a la realidad de nuestro país y a nuestro modo.

La independencia y el espíritu de Juche implica actuar cada uno a la manera que le conviene.

Yo siempre les digo a nuestros funcionarios que al introducir lo de otro país, deben masticarlo primero, por decirlo de alguna forma, para ingerirlo luego si les asienta o de lo contrario rechazarlo, y que tal como se enferman cuando se tragan la comida sin masticarla, así fracasan cuando adoptan sin consideración lo extranjero. Por tanto, como no aceptamos por entero las cosas ajenas sino solamente lo conveniente a las condiciones de nuestro país, no cometemos errores en la política.

No tratamos de imponer a la fuerza lo nuestro a otros países ni tampoco toleramos que éstos lo hagan con nosotros. Cualquiera que sea la política que practican ellos, no intervenimos, y toda política la aplicamos a nuestro modo.

Consideramos bueno que todos los países efectúen a su manera la revolución y la construcción. Si todo país practica la política a su modo manteniendo la independencia y el espíritu de Juche será aplaudido por su pueblo y podrá hacerse rico y poderoso.

TAREAS DE LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA RURAL Y DE LA INDUSTRIA EN LA PROVINCIA DE HWANGHAE DEL SUR

**Discurso pronunciado en la sesión ampliada del pleno
del comité del Partido del Trabajo de Corea en
la provincia de Hwanghae del Sur**

21 de septiembre de 1979

Inicialmente quisiera referirme a las tareas que se presentan en el sector de la economía rural.

Recorriendo algunas granjas cooperativas de los distritos de Yonan, Chongdan, Sinchon y Pyoksong, hemos visto que este año la provincia de Hwanghae del Sur ha cultivado bien la tierra.

Según un informe, la provincia prevé para esta cosecha un millón 637 mil toneladas de cereales contra un millón 607,6 mil que es su plan. Cuando se recojan es posible que la cifra sea mayor. Este año Hwanghae del Sur obtuvo la cosecha más grande después de su establecimiento. El año pasado fracasó en el cultivo, pero sus funcionarios partidistas, directivos de la economía rural y todos los granjeros cooperativistas unieron sus fuerzas para llevar a buen término esta tarea.

Un factor de esta abundante cosecha radica en que los comités del Partido en la provincia, así como en las ciudades, distritos y comunas, tomaron firmemente las riendas de la agricultura y la dirigieron sobre la base de las ciencias y la técnica, como demanda el método de

cultivo de nuestro estilo. Los funcionarios partidistas de esta provincia y los miembros de los grupos por las tres revoluciones fueron al campo, durmieron y comieron junto con los granjeros cooperativistas y los exhortaron dinámicamente a materializar dicho método, dando prioridad a la labor política. Es natural que todo marche bien si los trabajadores partidistas se ponen a la vanguardia de las masas y las exhortan a llevar a la práctica la política del Partido priorizando la labor política.

Otro factor que contribuyó a que Hwanghae del Sur alcanzara grandes éxitos en el cultivo de este año consistió en que bajo la dirección del Partido todos sus granjeros cooperativistas desarrollaron ingentes esfuerzos con un alto entusiasmo revolucionario.

Estoy muy contento por el extraordinario fruto de la cosecha de este año en la provincia, y en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio expreso un cálido agradecimiento a los trabajadores de los comités partidistas de la provincia, las ciudades, los distritos y las comunas, a los directivos del sector de la economía rural, a todos los granjeros cooperativistas, a los dirigentes y obreros de las fábricas y empresas que ayudaron tenazmente al campo.

Se prevé que este año no pocos distritos de esta provincia sobrecumplirán sus planes de producción de cereales: el de Ongjin en un 3,4 %, el de Jangyon en un 1,1 %, el de Samchon en un 0,4 %, el de Unryul en un 7,2 %, el de Unchon en un 11,7 %, el de Anak en un 7,3 %, el de Sinchon en un 9 %, el de Jaeryong en un 5,8 %, el de Yonan en un 4 %, el de Chongdan en un 9 %, el de Ryongyon en un 2,2 %, y el de Kwail en un 33 %, mientras que el de Phyongchon lo hará al ciento por ciento. Les doy las gracias a los funcionarios de los comités del Partido y de los de gestión de las granjas cooperativas, y a los granjeros cooperativistas de esos distritos que realizaron tan exitosos esfuerzos en el cultivo.

Este año, los índices preliminares del rendimiento de cereales por hectárea son muy elevados en no pocas granjas cooperativas de Hwanghae del Sur.

En el distrito de Jaeryong, la Granja Cooperativa de Kulhae estima recoger por hectárea 10,06 toneladas de arroz; la de Kim Je Won, 10,15; la de Pukji, 11,088; la de Raerim, 10,32; y la de Kanggyo, 10,1. Transmito mi especial gratitud a las granjas cooperativas del distrito de Jaeryong que se destacaron en el cultivo del arroz.

La Granja Cooperativa de Samjigang calcula cosechar por hectárea 9,15 toneladas de arroz; la de Kosan 9,28; la de Jaechon, 8,2; la de Sinhwanpho, 9,232; la de Namji, 8,59; y la de Kojan, 8,7. Les doy las gracias también a ellas.

Este año la Granja Cooperativa de Saenal, del distrito de Sinchon, trabajó bien en este cultivo pues prevé obtener 10,7 toneladas por hectárea. Le patentizo un agradecimiento especial.

Ayer pensaba visitarla, pero el recibimiento de unos huéspedes extranjeros me privó de tiempo.

En Sinchon hay muchas otras granjas cooperativas que esperan alcanzar más de 8 toneladas de arroz por hectárea: por ejemplo, la de la cabecera distrital, 8,5 toneladas; la de Uryong, 8,2; la de Wonam, 8; la de Saegil, 9,737; la de Ryongdang, 8,2; las de Jangzae y de Onchon, 8,5 cada una; la de Song-o, 8,2; la de Paeksok, 8,3; la de Myongsok, 9,1; la de Usan, 9; la de Sokdang, 8,3; la de Chongsan, 8; la de Hwasan, 8,77 y la de Wolsong, 8,1. Extiendo mi reconocimiento también a estas granjas cooperativas.

Igualmente, en el distrito de Anak hay muchas granjas cooperativas que hicieron una buena labor en el cultivo de arroz. Sus estimados por hectárea son de 10,1 toneladas en la Granja Cooperativa de Wonryong y 10,2 en la Granja Estatal de Anak, por lo cual les manifiesto un particular agradecimiento.

Se prevén, además, 9 toneladas en la Granja Cooperativa de la Cabecera Distrital de Anak; 8,07 en la de Phyeongjong; 8 en las de Kungang, Pongsong, Wolsan, Ryongsan, Poksa y Kyongji; 9,1 en la de Sinchon; 8,18 en la de Yusong; 8,02 en la de Omgot; 8,38 en la de Kuwa; 9 en la de Taechu; 8,2 en la de Kulsan; 8,3 en la de Toksong; 8,5 en la de Oguk; y 8,28 en la de Namjong. A éstas también les envío mi gratitud.

En el distrito de Unchon, se esperan recoger 9,05 toneladas en la Granja Cooperativa de Jeryang; 8,04 en la de Hakchon, 8,25 en la de Ryangdam; 8 en las de Madu, Namsan, Jaedo, Tongchang y Sinchang; 8,1 en la de Songbong; en el distrito de Unryul: 8 en la de la cabecera distrital; 9,5 en la de Songgwang; 8,06 en la de Kumchon; 8,2 en la de Idopho; 8,56 en la de Kachon; 8 en las de Jangryon, Ryuli y Kumsan; 8,2 en la de Kumbok; en el distrito de Yonan: 9,39 en la de Chonghwa; 9,097 en la de Honam; 9,074 en la de Puhung; 8,222 en la de Jongchon; 8,046 en la de Phungchon; 8,04 en la de Kaeon; 8,03 en la de Palsan y 8,022 en la de Haenam; en el distrito de Chongdan: 8,1 en la de Yongsan; 8,27 en la de Namchon; en el distrito de Phyeongchon: 8 en la de Hanjong; 8,25 en la de Sindap; en el distrito de Jangyon: 8,003 en la de Paksan; 8,5 en la de Kumsa; 8,1 en la de Uppha de la ciudad de Haeju; 8,208 en la de Taesong del distrito de Pyoksong; 8,1 en la de Sohae, distrito de Ongjin; 8 en las de Ponghwa y Jo Ok Hui del distrito de Paechon; 8,12 en la de Tokchon, distrito de Samchon; y 8 en la de Ta-am del distrito de Songhwa. Agradezco también a estas granjas cooperativas.

Son muchas las granjas cooperativas que confían en alcanzar más de 7 toneladas de maíz por hectárea.

La de Wonam del distrito de Sinchon aspira a 10,4 toneladas, por lo que le hago llegar un reconocimiento especial.

En el distrito de Jaeryong está previsto cosechar 8 toneladas de maíz por hectárea en la Granja Cooperativa de Samjigang; 7,89 en la de Sokthan; 7,74 en la de Jangguk; 7,05 en la de Pudok; 7,711 en la de Kosan; 7 en la de Jaechon; 7,51 en la de Kangyo; 8,5 en la de Kosan; 7,34 en la de Pongchon; en el distrito de Sinchon: 8,5 en la de Saegil; 7,3 en la de Ryongdang; 7 en la de Song-o; 8 en la de Paeksok; 8,74 en la de Saenal; 7,2 en la de Usan; 7 en la de Soktang; 7,8 en la de Chongsan; 8 en la de Hwasan; en el distrito de Anak: 8 en la de Oguk; 7,3 en la de Kyongji; 7,5 en la de Kulsan; 7,1 en la de Ryongsan; 7,04 en la de Wolji; 7 en las de Wolsan y de Ro-am; 7,66 en la Granja Estatal de Anak; en el distrito de Unryul: 7 en la de la cabecera distrital y en las de Taejo, Kumchon, Unsong, Yonam y

Kuwang; 7,4 en la de Kachon; 7,1 en la de Idopho; 7,35 en la de Cholsan; 8 en la de Jangryon; 8,1 en la de Kwanhae; 7,6 en la de Ryuli; 7,57 en la de Kumbok; en el distrito de Unchon: 7,677 en la de Ryangdam; 7,5 en la de Namsan; 7,6 en la de Songbong; 8 en la de Sinchang; 7,5 en la de Maehwa; 7,4 en la de Jongdong; 7,6 en la de Tokchon; 8,46 en la de Chojong; 7,3 en la de Madu; 7,5 en la de Samsan; 7,3 en la de Onjong; en el distrito de Paechon: 7 en las de Kumsong, Kumsan y Munsan; en el distrito de Yonan: 8,304 en la de Haenam; 7,567 en la de Hosoo; 7,552 en la de Hwayang; 7,523 en la de Janggok; 7,313 en la de Chonghwa; 7 en la de Puhung; en el distrito de Phyeongchon: 7,2 en la de Hyongjong; 8,1 en la de Hanjong; 7 en la de Sindap; 7,3 en la de Pong-am; 7,1 en las de Ruchon y de Taeryong; en el distrito de Samchon: 7,93 en la de la cabecera distrital; 7,029 en la de Tokchon; 7,3 en la de Churung; 7 en las de Kunhung y Wolbong; 7,02 en la de Kuthan, distrito de Songhwa; 7,094 en la de Komchon, distrito de Sinwon; 7 en las de Kumsa, Chuhwa y la de la cabecera del distrito de Jangyon; 7,004 en la filial de Namchang de la Granja Combinada del Distrito de Ryongyon; 7,004 en la de Kuwol, distrito de Chongdan; y 7,05 en la de Rojo del distrito de Ongjin. Patentizo mi agradecimiento a estas granjas cooperativas que realizaron bien el cultivo del maíz.

Si se obtienen más de 8 toneladas de arroz y 7 de maíz por hectárea, podrá decirse que la cosecha de cereales ha llegado al nivel que exige el Partido.

Hwanghae del Sur no debe sentirse satisfecha por la abundante cosecha que espera lograr este año, sino seguir llevando a cabo una buena labor en el cultivo. La producción de cereales es lo principal para esta provincia. Recogerlos en grandes cantidades es la primera, segunda y tercera tareas fundamentales que se presentan ante sus comités del Partido en la provincia, ciudades y distritos. Sólo cuando el cultivo marche bien en esta provincia, uno de los graneros del país, podremos autoabastecernos de cereales y elevar el nivel de vida de nuestro pueblo.

En la actualidad, en muchos lugares del mundo numerosas

personas padecen de hambre por falta de alimentos, y algunos países los importan cada año por fracasar en la agricultura.

También nuestro país importó cereales por algún tiempo. Por eso, desde 1973 vengo dirigiendo personalmente la agricultura. Desde entonces nos autoabastecemos de alimentos.

La provincia de Hwanghae del Sur debe esforzarse para producir el próximo año un millón 800 mil toneladas de cereales y en 1981, 2 millones. De recoger esta cantidad esto correspondería al 20 % de los 10 millones de toneladas previstos en el Segundo Plan Septenal. Si bien para Hwanghae del Sur conquistar esta meta es una tarea difícil, puede realizarla con seguridad si se empeña. Cuenta todavía con bastantes posibilidades para producir más. Si el año que viene logra colocar a las granjas cooperativas y los distritos atrasados al nivel de los adelantados, podrá producir de 200 a 300 mil toneladas más de cereales que este año. Si todas sus granjas cooperativas obtienen como promedio 8 toneladas de arroz y 7 de maíz por hectárea, no tendrá dificultades para llegar a un millón 800 mil toneladas.

Todos los dirigentes de esta provincia, incluidos los secretarios jefe de los comités del Partido y los presidentes de los comités de gestión de las granjas cooperativas en sus distritos tienen que esforzarse para situar a las granjas y a los distritos atrasados al nivel de los adelantados, y a éstos llevarlos a un peldaño superior. Debe lograrse que las granjas cooperativas que produjeron 8 toneladas por hectárea alcancen más de 9, y las que rindieron 7, más de 8.

Para aumentar aquí la producción de cereales se debe, ante todo, distribuir racionalmente las variedades, basándose en el principio del cultivo apropiado en el tiempo óptimo y en un terreno adecuado.

La distribución racional de las variedades de arroz tiene particular importancia en esta provincia, pues es su cultivo principal.

Antes, ella sufrió muchas pérdidas por una distribución deficiente. Hasta 1973 los dirigentes que iban a las granjas cooperativas les ordenaban, cada cual a su antojo, que plantaran tal o más cual variedad. Hace algunos años un funcionario de un organismo central, que vino a esta provincia, le obligó a sembrar “Paechon 68” y “Yonan

12” afirmando que estas variedades eran buenas. Por eso, envié a un cuadro de la rama correspondiente para corregir ese error. Si entonces no lo hubiéramos rectificado, hubiera fracasado el cultivo en ese año.

El año pasado, cuando dirigía una reunión en esta provincia, un funcionario propuso sembrar en cierta medida dichas variedades en las regiones al sur del monte Suyang, pero lo prohibí e indiqué plantar en toda la superficie la variedad “Pyongyang 8”. Las “Paechon 68” y “Yonan 12” no son adecuadas. En cuanto a la “Pyongyang 8”, tengo la seguridad de que lo es porque la he experimentado directamente durante muchos años.

Sin embargo, algunos distritos de Hwanghae del Sur todavía no quieren sembrarla. Este año, el distrito de Paechon no espera una buena cosecha ya que sembró la “Paechon 68”. Si lo hubiera hecho con la “Pyongyang 8” el rendimiento por hectárea se elevaría considerablemente. Por malograr el cultivo, pocas granjas de este distrito recibieron el reconocimiento. Tampoco en el de Yonan es alto el rendimiento por haber utilizado la “Yonan 12”. Si se examinara detenidamente, también en otros distritos se encontrarían granjas que no elevaron más el rendimiento por hectárea por la incorrecta utilización de las variedades.

Parece que en Hwanghae del Sur se ejerció un tanto el regionalismo en el empleo de las variedades. Insistir en la siembra de la “Paechon 68” y la “Yonan 12” en las zonas con esos topónimos es una expresión de regionalismo y un fenómeno que se origina por la carencia del espíritu de absolutizar la instrucción del Partido y cumplirla incondicionalmente. Si el Partido plantea sembrar la “Pyongyang 8” y la “Pyongyang 15”, hay que cumplir sin excusas, punto por punto. Los trabajadores partidistas deben tener, por supuesto, el hábito revolucionario de actuar según como lo exige el Partido. Pero, ahora algunos de ellos no proceden así. No son pocos los secretarios comunales del Partido y los miembros de los grupos de dirección agrícola y de los grupos por las tres revoluciones que, si bien veían que se sembraban las variedades “Paechon 68” y “Yonan 12” en las granjas cooperativas, no combatieron tales actitudes.

El departamento de agricultura del comité del Partido y el comité de economía rural en la provincia de Hwanghae del Sur tienen que responsabilizarse, lógicamente, con la merma del rendimiento de cereales causada este año por la siembra de las “Paechon 68” y “Yonan 12” en los distritos de Paechon y Yonan.

Este año, los trabajadores partidistas, los dirigentes de la rama agrícola y todos los granjeros de la provincia habrán comprendido claramente que la variedad “Pyongyang 8” es más rentable que la “Paechon 68” y la “Yonan 12”. Por muy buena que sea una variedad, los campesinos, por naturaleza, no la aceptan con agrado si no la han probado directamente. Ahora se ha confirmado en la práctica la superioridad de la “Pyongyang 8” sobre la “Paechon 68” y la “Yonan 12”.

A partir del próximo año Hwanghae del Sur no debe cultivar éstas sino las “Pyongyang 8” y “Pyongyang 15”.

También hay que distribuir racionalmente las plantas en los terrenos de secano.

Ahora algunas granjas cooperativas, bajo el pretexto de ampliar la superficie de maíz, lo siembran hasta en los terrenos expuestos a los tifones y en los suelos húmedos, pero aquí es más conveniente el sorgo enano que el maíz. Como el sorgo enano se da bien en los terrenos húmedos y resiste el viento fuerte, puede rendir más que el maíz en tales sitios. Tiempos atrás también Hwanghae del Norte lograba pobres cosechas de maíz por haberlo sembrado en los terrenos húmedos situados junto a los caminos. Por eso dije que se cultivara allí no maíz, sino sorgo. Esa provincia hizo lo que le indiqué y por lo que he visto mientras venía para acá, podría producir de 7 a 7,5 toneladas por hectárea. También en otros países se cultiva el sorgo en amplia escala.

Si se le aplica con acierto y proporcionadamente, como al maíz, diversos abonos, entre otros los nitrogenados, fosfatados y potásicos, es posible aumentar de modo considerable su rendimiento por hectárea. En adelante, hay que echar a una hectárea de sorgo unos 700 kilogramos de abonos nitrogenados.

Dicen que la provincia de Hwanghae del Sur tiene unas 4 mil hectáreas donde es imposible cultivar el maíz por el embate del viento. Les aconsejo, que siembren allí el sorgo de poca altura y que lo hagan también en los terrenos húmedos, sin cultivar otras plantas.

Es posible que para sembrarlo en dichos terrenos no alcancen sus semillas, pero hay que asegurárselas aun reuniendo las de todo el país.

En cuanto al trigo, será conveniente que esta provincia le dedique unas 3 mil hectáreas.

Para abastecer de *kusu* a la población y de galletas a los niños, es preciso sembrar el trigo en determinada superficie. Si aquí se le destinan 3 mil hectáreas, se obtendrán 12 mil toneladas calculando 4 toneladas por hectárea. Como tiene una fábrica de pastas con una capacidad de 20 mil toneladas podrá procesar con su propia fuerza todo el trigo que produce.

No debe dispersar los trigales en terrenos de unas cuantas hectáreas sino sembrar de manera concentrada en las zonas expuestas al tifón. En mi opinión, será conveniente hacerlo en la península de Ongjin, región batida por tifones.

En esta península no se dan bien ni el maíz ni el arroz a causa de los tifones. Este año, en el distrito de Ongjin sólo una granja cooperativa prevé producir por hectárea más de 8 toneladas de arroz, y otra única, más de 7 toneladas de maíz. Es necesario estudiar más sobre la distribución de las plantas en la península de Ongjin.

A las granjas cooperativas que cultivan mucho el trigo se deben enviar combinadas y otras máquinas necesarias para la mecanización de todas las labores y construirles buenos secaderos, para poder secar el trigo en cuanto se recoja, de lo contrario, se pone en riesgo toda la cosecha. Como en nuestro país, por lo común, llueve mucho en la temporada de la recogida de trigo, si ésta se retarda habrá grandes pérdidas. Por eso no me gusta sembrar extensivamente el trigo.

De mecanizar el cultivo de trigo al ciento por ciento, regar lo suficiente su campo y construir secaderos para secarlo tan pronto se recoge, será posible elevar más su rendimiento.

Si en la provincia de Hwanghae del Sur es más ventajoso sembrar sorgo enano que cultivar trigo como primera cosecha, no importa que lo haga reduciendo la superficie de los trigales. En este caso disminuirá en igual medida el área de soya que se sembraba después de cosechar el trigo. Como cultivo que le siga al trigo, se sembrará sólo soya.

Es necesario reducir la superficie de tabacales.

Aquí deben sembrarse extensamente los cereales, aunque tenga que reducirse un tanto el cultivo de tabaco. No es permisible cultivar las plantas industriales en las buenas tierras, tomando como excusa el hecho de que se ha pedido obtener muchas divisas.

Hay que indagar si en las granjas cooperativas de aquí no se verifican casos de mal uso de las tierras fértiles con el cultivo de las plantas industriales, y orientarlas a cultivar extensivamente las cerealeras. Esta provincia cuenta con bastantes fuentes de divisas aunque no sean de tabaco. Como tiene una gran fábrica de elaboración de frutas, puede ganar muchas divisas con sólo mantenerla en buen funcionamiento.

Tiene planificado para el año entrante dedicar 2 mil hectáreas a tabaco: mil como cultivo principal y otros tantos después de la cosecha de trigo y cebada, pero no hay necesidad de hacerlo así. No es posible elevar el rendimiento del tabaco si se cultiva después de la recogida del trigo y la cebada. En este caso es difícil obtener 3 toneladas por hectárea, por mucho que se empeñe en ello, porque su siembra tarda demasiado. Me han dicho que aquí se prevé recoger este año 2,5 toneladas en los tabacales sembrados después de la cosecha de trigo y cebada, pero habrá que ver si de veras será así.

A la provincia le convendría destinar 600 hectáreas al tabaco como cultivo principal, dejando de sembrarlo después de la recogida del trigo y la cebada, y convertir en maizales los mil 400 restantes. De esta superficie podrán obtenerse, más o menos, 10 mil toneladas de maíz, aun suponiendo 7 por hectárea.

Sembrando tabaco sólo en 600 hectáreas como cultivo principal, esta provincia podrá producir 2 400 toneladas si recoge 4 por hectárea,

o 3 000 si alcanza 5. Donde el tabaco sea el cultivo principal, deben recogerse 5 toneladas por hectárea. Cuando otras provincias cosechan tantas toneladas, no hay razón alguna para que Hwanghae del Sur no pueda hacerlo. Actualmente, la provincia de Hamgyong del Norte produce 4 y la de Phyong-an del Sur, 5, con sus brigadas juveniles tabacaleras. También Hwanghae del Sur, si organiza tales brigadas, siembra el tabaco como planta principal y lo cultiva de modo científico y técnico, podrá elevar marcadamente el rendimiento por hectárea.

Si recoge unas 3 mil toneladas de tabaco en 600 hectáreas, además de distribuírsele suficientemente a su población, podrá exportar, más o menos, 2 300 toneladas. De venderse mil toneladas de tabaco se obtendrían 800 mil libras esterlinas, y de importar con ese dinero el pienso, podrá desarrollarse también la ganadería. Si en adelante se logra procesar hasta los tallos de tabaco y las nervaduras de sus hojas, a la provincia le bastarán 500 hectáreas de tabacales. Dicen que desde hace mucho tiempo otros países los muelen, mezclan su polvo laminado con las hojas de tabaco y así producen cigarrillos. Pero, nuestros científicos ni siquiera lo saben, porque no se han enfrascado en su labor investigativa.

La provincia de Hwanghae del Sur debe cultivar tabaco no en los distritos de Kangryong y Ongjin sino en los de Samchon y Unchon. Si lo hace en aquellos distritos será difícil transportar el carbón necesario para su secado y, además, resultará desastroso si se talan todos los árboles de la montaña como leña cuando no llegue a tiempo el carbón. El tabaco puede cultivarse en el distrito de Unchon porque allí hay facilidades para transportar carbón por barco. También el distrito de Samchon es favorable para el acarreo del carbón por contar con la vía férrea ancha. Es provechoso que la provincia cree algunas granjas especializadas en la producción de tabaco en las regiones donde es fácil transportar carbón. Si esas granjas organizan brigadas como las juveniles tabacaleras e impulsan este cultivo, podrán registrar una recolección abundante.

En adelante, nos proponemos sembrar extensamente el tabaco en

las regiones de la provincia de Hamgyong del Norte y en las de Sunchon, Kaechon, Pukchang y Tokchon de la provincia de Phyong-an del Sur, donde se extrae carbón en abundancia.

Es necesario tomar estrictas medidas para prevenir las inundaciones.

Como no sabemos cuándo lloverá torrencialmente bajo la influencia del frente frío, hace falta adoptar justas medidas para evitar las inundaciones, si queremos realizar el cultivo de manera segura. Este año nuestro país no sufrió daños por la sequía, pero sí, en alguna medida, por las inundaciones. No pocos arrozales se anegaron en algunas regiones de Hwanghae del Sur, entre otras las de Yonan y Tetan. Cuando el arroz es joven las inundaciones no causan un gran perjuicio, pero sí en la etapa de su espiguelo. Si este año la provincia no hubiera sufrido por las inundaciones, podría producir no un millón 630 mil toneladas de cereales, sino más de un millón 700 mil.

Para evitar la inundación debe crearse un eficiente sistema de drenaje en todas las parcelas.

Por lo que observé cuando iba hacia la región de Yonan, el sistema no está establecido como se debe. No había ni bombas para eliminar el agua estancada en los arrozales ni zanjas dignas de mención, ni tampoco canales de desagüe bajo el terraplén ferroviario. En otras épocas en la región de Mundok, como no estaban abiertos tales canales los arrozales se anegaban con un poco de lluvia. Por esta razón, orientamos hacerlos en los distritos de Mundok y Anju.

En las condiciones actuales, si de repente caen 400 ó 500 milímetros en las regiones de Yonan, Chongdan y Paechon, se anegarán todos los arrozales rodeados por el ferrocarril. Si se indaga en detalle se verá que la situación es semejante en otros distritos de esta provincia. La rama ferroviaria debe abrir adecuadamente los canales de desagüe en los terraplenes extendidos por las regiones de Yonan, Chongdan y Paechon, según lo exige la agricultura.

En las localidades con posibilidades de inundarse, como los distritos de Yonan, Chongdan, Paechon y Thaetan, hay que acondicionar de modo conveniente los ríos y las zanjas, e instalar las

bombas para eliminar a tiempo el agua que se estanque. Para dragar profundamente los ríos y regular sus cauces movilizaré a los miembros del Ejército Popular.

Para evitar las inundaciones en las regiones de Yonan, Chongdan y Paechon se creará un embalse seco con capacidad para 50 ó 60 millones de metros cúbicos en la marisma que está entre el distrito de Yonan y el de Chongdan. Si se llena cuando llueva mucho, no se anegarán los arrozales por más que ascienda el agua. Además, se podrá detener la contracorriente de la pleamar cuando suba el agua debido a las lluvias torrenciales. Es posible, igualmente, evitar los daños de la sequía si el líquido embalsado se saca con bombas para el riego.

Dado que se va a construir dicho embalse hay que deshacer la presa No. 2 que se halla más arriba, para convertirla en arrozal.

Sería conveniente que la construcción de ese embalse se emprenda el año próximo. Se encargarán de ella la Empresa Combinada de Transformación de Marismas de la Provincia de Hwanghae del Sur y la Empresa Combinada de Irrigación de Kwangthan. Y si no alcanzan las fuerzas, habrá que movilizar también a la Empresa de Irrigación de Hwanghae.

Es necesario suministrar en forma concentrada las excavadoras y otras máquinas y equipos a las obras para prevenir los daños por las inundaciones.

Las granjas cooperativas tienen que esforzarse para construir con sus recursos adecuadas zanjas en las parcelas. Me he enterado ahora que en la Granja Cooperativa de Chonggye, distrito de Pongsan, en la provincia de Hwanghae del Norte, en cada uno de las 100 hectáreas de maizales se cosecharán sólo 6 toneladas a causa de la pudrición de las raíces. Si no se surcan debidamente los maizales ni se drenan bien, pueden podrirse las raíces tal como sucedió en la Granja Cooperativa de Chonggye. Las granjas cooperativas en la provincia de Hwanghae del Sur deben organizar meticulosamente el trabajo para abrir las zanjas apropiadas en todas sus parcelas.

Es necesario establecer correctamente el sistema de abonamiento.

Teniendo en cuenta que la producción agrícola en nuestro país se sustenta sobre una alta base científica y técnica, la elevación del rendimiento de cereales depende grandemente de cómo se aplican los abonos.

Una de las razones principales por la que este año Hwanghae del Sur aspira a obtener una abundante cosecha consiste en que la aplicación de los abonos fue científica. También el año que viene deberá usar con acierto, sobre una base científica, los cuatro tipos de abonos, sobre todo, los nitrogenados, fosfatados, y silíceos, así como los microelementos.

Ante todo, debe regar muchos fosfatados.

Este año, dirigiendo sobre el terreno las granjas cooperativas, me enteré que donde se aplicó un 20 % más de abonos fosfatados que nitrogenados se elevó considerablemente el rendimiento de cereales. Esto demuestra que es mejor echar en los sembrados más abonos fosfatados que nitrogenados.

Sin embargo, por no producirse en grandes cantidades, no pocas granjas cooperativas los utilizan en menos cantidades que los nitrogenados. A las que voy con frecuencia o en las que el Estado tiene especial interés, los abonos nitrogenados y fosfatados se emplean a razón de 1 por 1,2, pero en otras, de 1 por 1 ó 1 por 0,7. La proporción más racional entre ambos es de 1 por 1,2. Esta es la experiencia y la norma que he obtenido estos años en que vengo dirigiendo personalmente la agricultura.

El año entrante, hay que procurar que todas las granjas cooperativas apliquen los abonos nitrogenados y los fosfatados, por lo menos, a razón de 1 por 1.

Para proporcionar grandes- cantidades de abonos fosfatados a los cultivos, hay que utilizar considerables recursos en su producción. Ahora ésta no es normal porque el Consejo de Administración no le asegura como es debido los materiales para reparar y reajustar a tiempo las fábricas de fertilizantes fosfóricos, y, el Comité de Minería se mantiene con los brazos cruzados quejándose sólo de la falta de recursos. Hay que reparar y reajustar cuanto antes esas fábricas y

ponerlas en pleno funcionamiento para normalizar su producción.

Al respecto es preciso suministrarles suficiente ácido sulfúrico y apatita. Esta última tenemos que producirla en parte en el país e importar el resto. Nos vemos obligados a importar cierta cantidad, porque la que producimos es de baja ley.

El Comité de Minería y los comités provinciales del Partido deben impulsar la producción de los abonos fosfóricos manteniendo su control de manera que el año próximo alcancen a todo trance más de un millón 400 mil toneladas; Hwanghae del Sur debe producir más de 300 mil toneladas.

Los fertilizantes nitrogenados no constituyen un problema, pues podemos prepararlos en grandes cantidades.

En cuanto a los abonos silíceos, sería conveniente aplicar una tonelada a una hectárea. Sólo con este abono los tallos del arroz y del maíz se fortalecen al extremo de poder resistir el embate del viento que sopla desde la península de Shandong y el golfo de Bohai, en China. Sin embargo, su producción no alcanza a la cantidad planificada e incluso los ya producidos permanecen sin usarse por no ser transportados a tiempo.

Como el Complejo Siderúrgico de Hwanghae se compromete a producir 360 mil toneladas de abonos silíceos durante el año de abonamiento, la provincia de Hwanghae del Sur debe regar el próximo año una tonelada por hectárea en los arrozales y 700 kilogramos en los maizales. No hay necesidad de aplicar más de una tonelada a cada hectárea de arrozal.

Para garantizar la aplicación de esos abonos hay que transportarlos desde ahora. Si no hay donde guardarlos, no importa que se rieguen en los arrozales y otros campos después de la recolección otoñal, porque no se volatilizan.

De magnesio basta con aplicar de 150 a 160 kilogramos por hectárea.

En los terrenos acidificados se debe echar cal muerta.

El oportuno abonamiento tiene una gran importancia para aumentar el rendimiento de cereales. Sólo cuando los fertilizantes se

utilicen oportunamente conforme a las características biológicas de los cultivos, éstos pueden desarrollarse fuertes absorbiendo suficientes nutrientes y dar una buena cosecha.

Es loable que este año Hwanghae del Sur haya almacenado de antemano los abonos y los haya aplicado en su justo momento. Por mucho que las fábricas produzcan los abonos, éstos no sirven para nada si no se llevan y usan a su debido tiempo.

El fertilizante granulado debe aplicarse en cantidades moderadas cuando las plantas carecen de nutrientes aun después de haber absorbido los abonos del espiguelo. En este, caso ningún cultivo agrícola puede fructificarse normalmente porque el proceso de fotosíntesis sigue hasta la maduración de sus espigas. Sólo cuando se apliquen adecuadamente los abonos granulados atendiendo al resultado del crecimiento de las siembras después de regarse los de espiguelo, la fructificación puede resultar formidable y aumenta el peso en cada mil granos.

Después de los estimulantes del espiguelo, las granjas cooperativas deberán echar abono granulado en la cantidad conveniente, por ejemplo, en 20 ó 30 kilogramos según el crecimiento de las plantas. No deben agregarse más de 50 kilogramos por hectárea.

Hace falta seguir esforzándose por elevar la fertilidad del suelo.

Esto constituye una de las condiciones importantes para lograr todos los años ricas cosechas ya que no tenemos la posibilidad de hacer el cultivo rotativo de arroz, maíz y otras plantas.

Para aumentar la fertilidad es preciso cultivar el ciento por ciento de los retoños de maíz en capas de humus y echar de 30 a 35 kilogramos de mantillo a cada *phyong* de semillero de arroz.

Si nuestro país recoge cada año una buena cosecha de maíz aun sin hacer la rotación de plantas, es porque cultivamos una gran parte de sus vástagos en capas de humus. Este método no desvirtualiza la fertilidad de los terrenos porque el maíz absorbe las substancias nutritivas en la capa de humus no sólo cuando está en el semillero sino hasta que le brotan unas 10 hojas después de ser trasplantado.

En los maizales donde se hace la siembra directa, deben verse

más de 30 toneladas de estiércol por hectárea, de lo contrario, la consecuencia será la reducción del rendimiento y el debilitamiento de la fertilidad. Según hemos conocido dirigiendo la Granja Cooperativa de Ryongchon, del distrito de Hwangju, en la provincia de Hwanghae del Norte, el rendimiento de maíz por hectárea fue de 500 kilogramos menos con la siembra directa que con el trasplante de los retoños criados en capas de humus. Mientras no haya posibilidad de echar más de 30 toneladas de estiércol por hectárea, el ciento por ciento de los maizales deberá poblarse con estos retoños.

Para elevar la fertilidad del suelo debe aplicarse mucho estiércol. Administrando y manejando bien las granjas porcinas y desarrollando ampliamente el movimiento de cría de cerdos en las familias, se debe obtener una enorme cantidad de estiércol para aplicarlo a los sembrados.

Es necesario acelerar de forma dinámica la mecanización combinada en la economía rural.

Hay que entregar más tractores a la provincia de Hwanghae del Sur. Aquí son pocos para cada 100 hectáreas. Le entregaremos el próximo año 2 000 tractores, así como le daremos cierta cantidad de “Phungnyon” para el acondicionamiento de los terrenos.

La Fábrica de Máquinas Agrícolas de Remolque de Haeju debe producir y suministrar a las granjas cooperativas en mayor número y de buena calidad, entre otras, la trasplantadora de arroz “Taedonggang” y la cosechadora de arroz.

En las zonas llanas como los distritos de Paechon, Anak y Sinchon, todas las labores, desde la aradura hasta la recolección de la cosecha, deben realizarse con ayuda de las máquinas. En la Granja Cooperativa de Saegil del distrito de Sinchon, supimos que este año ella realizó el trasplante de retoños de arroz empleando la “Taedonggang”, sin recibir ayuda laboral. Si los distritos de Yonan, Paechon y Chongdan utilizan con eficacia las trasplantadoras de arroz, también podrán lograrlo.

Para incrementar la producción cerealera hace falta obtener muchas tierras nuevas. Por supuesto, debemos seguir esforzándonos

con tesón para elevar el rendimiento por área en las parcelas existentes. Pero, dado que en no pocas granjas cooperativas el nivel de la intensidad del cultivo es muy alto, nos es difícil incrementar más esa producción sólo con aumentar el rendimiento por área en las tierras que tenemos. Por eso, al mismo tiempo que empleamos este método, tenemos que ampliar la superficie cultivable con la roturación de grandes cantidades de tierras nuevas. La provincia de Hwanghae del Sur debe transformar las marismas y buscar también muchas tierras que permanecen ociosas.

Hace falta reforzar la producción de frutas. Actualmente, la Granja Combinada Frutícola del Distrito de Kwail no logra normalizar su producción. Si le falta mano de obra, podemos darle dos hombres más a cada brigada. Los que se gradúan de las escuelas medias superiores del distrito de Kwail no deben enviarse a otros lugares sino ubicarse allí. Además, es necesario reducir el número del personal administrativo de dicha granja y de los brazos de la rama de elaboración y trasladar la mano de obra así sacada hacia la producción. Es posible que entonces en la rama de elaboración se cree tirantez de mano de obra, pero será resuelto el problema si los de producción le prestan ayuda cuando la elaboración urge.

Por el momento, hay que cumplir cuanto antes la cosecha otoñal.

Ahora los campesinos no la emprenden alegando que el rendimiento del arroz puede ser mayor si comienzan la recolección más tarde, aunque sea por unos días. Ayer, por medio de un funcionario que mandé a la Granja Cooperativa de Saenal en el distrito de Sinchon, supe que el secretario del Partido en esa comuna daba largas a la cosecha del arroz opinando lo mismo. Es, desde luego, algo bueno que los campesinos se afanen por recoger más arroz, aunque sea un gramo. Pero, si seguimos esperando y de repente aparece el granizo, ocurrirá un desastre. Por eso, anoche ordené por teléfono a los secretarios jefe del Partido en las provincias que empezaran hoy incondicionalmente la recogida de arroz.

Para terminarla cuanto antes, hace falta, además de la movilización general, mejorar la dirección sobre este trabajo.

Actualmente, en las granjas cooperativas no hay quienes lo dirijan porque casi todos los secretarios partidistas comunales y presidentes de las juntas administrativas de Hwanghae del Sur asisten a esta sesión. Entonces, con el fin de dirigir el trabajo de recolección es menester enviarlos a sus respectivas granjas aunque sea por un día o permitir que regrese uno de cada granja. Como estamos en una temporada muy atareada, no hay que retener largamente a los participantes en el pleno, sino dejarlos regresar lo más pronto posible.

Es importante entregar con rapidez los equipos y materiales que se necesitan para la recolección y la trilla.

Oí que no están garantizados debidamente los materiales que se requieren para reparar y reajustar las trilladoras. Varias veces he orientado al Consejo de Administración que los suministre pronto, sobre todo, las correas y los cojinetes, pero esto no está cumpliéndose satisfactoriamente.

A la economía rural debe ofrecerle suficiente aceite y neumáticos de tractores. El Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido debe procurar que bajo su control se fabriquen primero los neumáticos de tractores con el caucho natural importado.

Tienen que guardar los cereales en los depósitos al aire libre. Por mucho que queramos construir almacenes nos es difícil distribuir materiales. Para equiparlos hacen falta las correas transportadoras y los ventiladores, pero la industria mecánica no puede producirlos de inmediato. Los cereales de reserva deben ser bien guardados en los almacenes cubiertos, mas los de consumo inmediato no importa que se sitúen al aire libre. El arroz puede guardarse en esas condiciones, más o menos, durante un año, si sus sacos colocados ordenadamente se cubren con esteras de paja. A raíz de la liberación, como no teníamos la posibilidad de levantar almacenes, guardábamos los cereales al aire libre. Antes contábamos con un solo depósito para este fin, construido como modelo en el distrito de Sukchon. Si falta la madera necesaria para la conservación de cereales a cielo abierto, hay que cortar aunque sean los árboles de los caminos.

En el futuro, a las provincias de Hamgyong del Norte, Ryanggang y Jagang hay que enviarles cereales producidos por los distritos de Yonan y Paechon, y conservar bien los producidos al norte del monte Suyang.

Es imprescindible edificar más hórreos para el maíz. Como éste puede deteriorarse al aire libre, hay que conservarlo bajo techo construyendo a este fin los hórreos. El Ministerio de Administración del Territorio Nacional debe permitir a las granjas cooperativas que corten árboles para la construcción de esos depósitos.

Hay que hacer un gran número de viviendas modernas en el campo.

He visto ahora en la provincia de Hwanghae del Sur las chozas junto al camino que conduce de Haeju al distrito de Paechon. Es muy doloroso que no hayamos liberado todavía de ellas a los campesinos de esta provincia, los mayores productores de cereales, por no haberles podido construir viviendas modernas. He recalcado más de una vez la necesidad de edificarlas para los campesinos de la provincia de Hwanghae del Sur. El pasado año di la tarea de construir 30 mil, pero no se ejecuta como es debido.

El año próximo hay que edificarlas intensivamente en los distritos de Yonan, Paechon y Chongdan. Otros distritos eliminarán gradualmente las chozas apoyándose en sus propias fuerzas.

Dado que esta provincia no produce madera, deberá utilizarla lo menos posible en la construcción de las viviendas. El Comité Estatal de Construcción investigará cómo usar poca madera en ello. Podrían hacerse las columnas, de cemento; las paredes, de adobe de detritos y los techos, de tejas de cemento. Como esta provincia produce cemento con sus propios recursos, bastaría con destinarles la cantidad que demanden. Si en adelante se pone en funcionamiento el taller de laminación en frío, de la fábrica filial de laminación de la Fundación de Hierro Kim Chaek, será resuelto también el asunto de los materiales para los techos.

La problemática en la construcción de las viviendas modernas en el campo es el aseguramiento de la madera para los marcos, puertas y ventanas. El Estado puede destinarle parte de la madera prevista en el

plan, pero si las provincias señaladas no se la envían a tiempo, será igual que pedirle peras al olmo. Por eso, debe procurar la que necesita para los marcos, puertas y ventanas, talando los árboles de los caminos. Esto no constituirá un problema porque, si se plantan de nuevo, crecerán rápido.

Los distritos deben solucionar por sí mismos la mano de obra para la construcción de viviendas. Como tienen el cuerpo de construcción urbana y el rural, con su fuerza podrán edificar cuantas quieran.

Ahora hablaré de las tareas que surgen ante el sector de la industria.

Este año, la provincia de Hwanghae del Sur trabajó bien en el sector de la industria ligera. De enero a agosto sobrecumplió en un 27 por ciento el plan en el valor total de su producción: en un 22 por ciento en la industria central y en un 28 por ciento en la local.

Durante ese período sobrecumplió los índices del plan como sigue: ropas de punto en un 5 por ciento, calcetines en un 12 por ciento, ropa interior en un 6 por ciento, frazadas en uno por ciento, calzado en un 4 por ciento, bicicletas en un 2 por ciento y papeles en un 5 por ciento. De los 206 renglones de quincallas cumplió el de bombillas al 112 %, de peines al 146 %, de hilos de coser al 116 %, de papeles para ventanas al 101 %, de cortaplumas al 116 %, de cuchillos de cocina al 107 %, de zaranda al 100 %, de tocador al 100 %, de libretas al 103 %, de tinta al 134 %, de crema al 133 %, de cepillos de diente al 185 %, de armónica al 198 %, de artículos de aluminio al 243 %, de ollas de hierro al 109 %, de maletas al 125 %, de paraguas al 100 %, de fósforos al 110 %, de utensilios de vidrio al 160 %, de toallas al 100%, de pañuelos al 148 %. Aunque alcanzó el 98 % en el plan de producción de tejidos y de cuadernos, podemos considerarlo por cumplido en el ciento por ciento.

La industria ligera en esta provincia sobrecumplió, asimismo, en un 31 y un 14 por ciento el plan de producción de aceite de maíz y de arroz, respectivamente.

Está muy bien que se esfuerce para concluir con anticipación el plan del año hacia fines de noviembre en el sector de la industria

central y el 10 de octubre, en el de la industria local.

Aprecio altamente el hecho de que las fábricas y empresas de la industria ligera en la provincia sobrepasaron los índices de su plan desde enero hasta agosto y expreso mi cálido agradecimiento a todos sus trabajadores y a los funcionarios de los comités distritales del Partido, populares y de administración.

Esta provincia cumplió al 60 % la meta de producción de cerámica; no sé por qué sucedió esto cuando posee todo el barro necesario para su fabricación.

Alcanzó el 98 % de la meta de producción de mesillas. Su causa principal consistió en que no se le suministró debidamente la madera.

Cada vez que he inspeccionado la provincia de Hwanghae del Sur he subrayado la necesidad de plantar muchos árboles y le envié hasta los plantones de secoya que crié en el jardín de mi casa, pero los secretarios jefe distritales del Partido y otros dirigentes no ejecutaron como era debido esa tarea. De haber plantado muchos árboles desde hace unos 20 años, siguiendo mi indicación, la provincia ahora podría utilizarlos como madera en las cantidades requeridas.

Es injustificable que hasta para hacer mesillas traiga madera de la provincia de Ryanggang, por no producirla ella misma. Hwanghae del Sur deberá plantar muchos árboles que crezcan rápido, como el álamo Pyongyang, en los montículos para resolver con sus propios recursos la madera que necesite para hacer mesillas o producir papeles para ventanas.

Es preciso construir una fábrica de papeles en esta provincia.

Sólo cuando logre producir así, por lo menos, unas 10 mil toneladas de papeles al año, será posible que solucione el problema de la escasez de este artículo. Como ya tenemos contratada con un país la importación de los equipos de una fábrica de papeles con capacidad para 10 mil toneladas, no habrá dificultades en esto. Lo importante es adoptar las medidas justas para asegurar suficiente materia prima a esa industria.

A este fin hay que crear juncales en unas 2 mil hectáreas en el distrito de Ongjin.

El junco, a los tres años de plantado, permite recoger 30 toneladas anuales por hectárea, o sea, 60 mil toneladas en 2 mil hectáreas. Con esta cantidad se pueden producir unas 20 mil toneladas de papel. Los comités del Partido en la provincia y en el distrito de Ongjin tienen que esforzarse tesoneramente para crear 2 mil hectáreas de juncales. Si se construye la fábrica de papeles en Haeju, puede utilizarse el agua del lago Jangsu.

Para desarrollar la industria en Hwanghae del Sur debe solucionarse el problema energético.

Esto es lo que ahora está pendiente aquí. Sin resolverlo no le es posible mantener en normal funcionamiento las actuales fábricas de la industria pesada y ligera, y, cuando se construyan las químicas, incluida la de soda cáustica, le será difícil suministrarles la electricidad.

Con vistas a normalizar la producción en sus fábricas y empresas la provincia debe orientarse a construir una central para producir por sí misma la electricidad que le haga falta. No puede levantar una hidroeléctrica porque no tiene un río grande, ni una termoeléctrica dado que no produce carbón. Si construye una termoeléctrica necesita traer carbón de otra provincia, pero en este caso sería mejor traer la misma electricidad. Y esto supone el tendido de líneas de transmisión y otros problemas. Además, causa muchas pérdidas de electricidad en la derivación.

A mi juicio, convendrá resolver el difícil problema energético con la construcción de una central mareomotriz en Ryongdangpho. A manera de experimento construimos una central de este tipo y producimos electricidad con ella, siendo eficiente el resultado. Si se construye en Ryongdangpho, será posible suministrar normalmente electricidad a las fábricas y empresas de las afueras de Haeju; su presa facilitará el tránsito de Haeju a Kangryong y a los habitantes de esta ciudad ir a recrearse bañándose en el mar de Kangryong. Hacerla resultará una gran obra de transformación de la naturaleza, digna de emprender.

Que hagan bien desde ahora los proyectos y otros preparativos y la inicien en 1981. La obra podría concluirse en unos dos años.

Hay que invertir fondos estatales en ella. Como principio, la construcción de pequeñas centrales se carga a las provincias respectivas. Mas, a Hwanghae del Sur le será difícil hacer con su propia fuerza la central mareomotriz de Ryongdangpho porque no es pequeña.

No serán un gran problema los equipos y materiales que se necesitan para esta obra. Bastará con que el Estado asegure los materiales de acero, la provincia misma produzca el cemento y el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean fabrique los generadores.

Esa construcción deberá efectuarse por las empresas que participan en las obras de creación de embalses secos. Mientras llevan a cabo estas obras, hay que reforzarlas y aumentar su capacidad y, después, pasarlas a la construcción de la central mareomotriz.

Debe resolverse también la cuestión del combustible. Esta provincia tiene dificultades no sólo con lo energético sino también con los combustibles. Como no produce carbón, sus fábricas de la industria local no logran normalizar la producción y se causan no pocos percances a la vida del pueblo. La fluctuación de la producción en esas fábricas tiene, por supuesto, varias causas, pero la principal es que no se les asegura a tiempo el carbón. Para ponerlas en normal funcionamiento y procesar bien los productos agrícolas, debe solucionarse con decisión lo relacionado con los combustibles.

Como esta provincia no tiene posibilidades de extraer carbón por sí misma para poner en plena marcha sus fábricas y empresas, hay que destinarle una mina que sea capaz de producir unas 600 mil toneladas, de modo que se encargue enteramente de abastecerla, aunque no por este motivo se debe pasar esta mina a la administración de la provincia. Será administrada por el Comité de Minería, y enviará su carbón a la provincia de Hwanghae del Sur. Si se le destina una mina, el comité provincial del Partido puede ayudarla activamente para que extraiga la mayor cantidad posible.

Es necesario tender una vía férrea ancha entre Haeju y Pupho.

Como ahora hay una vía estrecha, es indispensable transbordar en Haeju los minerales que se traen en trenes de la Mina “Febrero”, lo cual imposibilita eliminar la tensión en el transporte. Hay que poner una vía ancha entre Haeju y Pupho de modo que el tren cargado en la Mina “Febrero” pase directamente sin pararse en Haeju.

Puesto que ahora las fábricas metalúrgicas no producen como se requiere los rieles macizos, me parece que será difícil acometer esa obra el año próximo. Hace mucho tiempo recalqué la necesidad de fabricar esos rieles en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y, con particular énfasis, hablé de este asunto en el XVIII Pleno del Quinto Período del Comité Central del Partido; pero esta tarea aún no se realiza correctamente.

Dicha obra deberá llevarse a cabo en 1981, haciendo sus adecuados preparativos este año y el próximo. Una vez terminada, los rieles desmantelados podrán entregarse al sector de la silvicultura o a las minas.

He constatado que el puerto de Haeju está arreglado en forma moderna. Estoy muy contento de que los obreros y técnicos del sector de la construcción portuaria, los ciudadanos y hasta las amas de casa de Haeju con sus abnegados esfuerzos hayan terminado en un corto tiempo la gigantesca obra de ampliación del puerto. Deseo que transmitan mi reconocimiento a todos los obreros, técnicos y voluntarios que participaron en esta obra.

Es necesario completar la construcción del silo que se ha iniciado en este puerto e instalar pronto los equipos de embalaje de cemento. Estos pueden fabricarse en el país o comprarse en el exterior. De regreso a Pyongyang, se los resolveré después de hacer los cálculos necesarios.

Hay que normalizar la producción en la Fábrica de Cemento de Haeju.

Si de este modo ésta saca gran cantidad del producto, será posible envasarlo allí mismo en los sacos de papel y exportarlo. Esto será mucho más ventajoso que embalar en el puerto de Haeju el cemento traído de otros lugares.

A fin de normalizar la producción en la Fábrica de Cemento de Haeju hay que aplicar medidas para reforzar pronto la Mina de Sindok y así explotar mayores cantidades de piedra caliza. Hay que asegurársela suficientemente para que produzca a todo precio 800 mil toneladas de cemento al año. Es necesario enviar a la Mina de Sindok excavadoras y otros equipos.

En cuanto al trabajo en las minas y las fábricas y las empresas del sector de la industria pesada en la provincia de Hwanghae del Sur, pienso dar orientaciones después de examinarlo una vez más en Pyongyang. Como no son pocos los problemas en la industria pesada de esta provincia, llamaré a sus dirigentes y los resolveré después de discutir detalladamente con ellos.

Estas son, en líneas generales, las tareas que se presentan ante la provincia de Hwanghae del Sur.

Ustedes deberán continuar algunos días más, sin mi asistencia, la sesión ampliada del pleno del comité provincial del Partido y hallar las vías concretas para materializar sin falta las tareas que encara su provincia.

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DE LA SOCIEDAD DE AMISTAD INDIA-COREA

23 de septiembre de 1979

Extiendo un caluroso saludo a la delegación de la Sociedad de Amistad India-Corea con motivo de su visita a nuestro país.

Y hago llegar nuestro agradecimiento a los miembros de la Sociedad por las intensas actividades que desarrollan en distintas esferas en aras de la amistad y solidaridad entre los pueblos de Corea y la India.

Los aprecio altamente por la activa labor que con la organización de la Sociedad de Amistad India-Corea realizan para que el pueblo de la India apoye la causa revolucionaria del pueblo coreano.

Ustedes han celebrado en la India un seminario internacional, el primer seminario nacional y otros regionales sobre la idea Juche. Les felicito por los grandes éxitos que han obtenido en este decursar en su esfuerzo por orientar a su pueblo a marchar bajo la bandera de la independencia para resolver por sí mismo los problemas de su país.

Para mí es motivo de gran alegría que con su visita hayan estimulado mucho a nuestro pueblo en su lucha por construir el socialismo y reunificar la patria.

Estarán cansados porque han cumplido un intenso programa de estancia en nuestro país. Todavía no hemos creado suficientes establecimientos de servicios. Les ruego que nos excusen por esto.

Han dicho que nos visitan por primera vez y ello se debe a que

todavía entre nuestros dos países no se han creado las debidas condiciones para el intercambio de visitas. Creo que con el tiempo éstas serán frecuentes.

Agradezco las cálidas palabras que acaban de dirigir a nuestro país, a nuestro pueblo y a mi persona. El elevado aprecio de ustedes nos anima mucho. En adelante trabajaremos mejor para corresponderles.

Les expreso mi gratitud por su compromiso de llevar a cabo enérgicas actividades en favor de la amistad y la solidaridad entre nuestras dos naciones y la causa del pueblo coreano por la reunificación del país. Sin duda, lograremos la reunificación bajo el estímulo y el apoyo de ustedes.

Me referiré ahora a algunos problemas que me han planteado ustedes.

Han preguntado qué orientación formulamos para materializar la idea Juche en la política, la economía, la cultura y en otras esferas de nuestro país.

Ahora nuestro Partido y pueblo se plantean dos importantes tareas: una es construir con éxito el socialismo en la parte Norte de Corea y la otra lograr la reunificación de la patria, supremo anhelo nacional del pueblo coreano.

Para llevar a buen término la edificación socialista en el Norte de Corea efectuamos, sobre la base de la idea Juche, las tres revoluciones. Por tres revoluciones se entienden la ideológica, la técnica y la cultural. De ellas ya he hablado en varias ocasiones.

La revolución ideológica que llevamos a cabo es una labor encaminada a pertrechar a todas las personas con la idea Juche. Esto es cardinal tanto a la luz de la realidad y posición geográfica de nuestro país, como teniendo en cuenta la actual situación internacional.

En el pasado, nuestro pueblo, por no haber tenido la independencia, fue privado del país por los imperialistas japoneses y obligado a llevar una vida de esclavitud colonial durante 36 años. En épocas anteriores, entre nuestra gente se manifestaba un agudo servilismo a las grandes potencias. Los que estaban empapados en él,

llevando cada cual una potencia a cuestras, formaron sectas y se entregaron sólo a pugnas fraccionalistas. Como resultado, se arruinó el país. Nuestro deber es hacer conocer estas dolorosas lecciones a los jóvenes y a todo el pueblo.

Lo más importante es guiar a todos los hombres a tener la independencia. Poseerlo significa precisamente erradicar el servilismo a las grandes potencias. Sólo los que están libres de esta idea pueden tener un alto orgullo nacional.

La construcción de un Estado soberano e independiente es factible sólo cuando todo el pueblo posea la independencia, no obedezca ni siga ciegamente a otras naciones, ni tampoco asimile, sin ton ni son, lo que no convenga a las condiciones de su país.

El hombre es un ser independiente, pero se contamina por tales o más cuales corrientes nefastas en el curso de su vida. Por eso, sólo intensificando la educación en la idea Juche se puede elevar el sentido de independencia de los hombres y erradicar de su mente la idea servilista de adorar a países grandes o desarrollados.

Hace unos días, al entrevistarme con una delegación de determinado país de Asia, afirmé que para desarrollarse rápidamente los países atrasados tienen que despojarse de la adoración a Europa y del misticismo en torno a la técnica.

Los países asiáticos cuentan con largas historias. Las poseen tanto la India como Corea.

Nuestra nación tiene cinco mil años de existencia. Como ustedes habrán visto al recorrer el Museo de la Historia, posee una larga historia y excelentes tradiciones culturales. Cuando en otros países aún no se había logrado hacer los tipos de imprenta nuestro pueblo ya había inventado y utilizado los metálicos.

Los asiáticos también son talentosos. En nuestra Exposición de Amistad Internacional se exhiben muchos objetos de artesanía, hechos en distintos países asiáticos, los cuales son muy finos y excelentes.

Pero, mientras los europeos llevaban a cabo la revolución industrial, los asiáticos no pudieron realizarla a causa de los

gobernantes feudales. Inglaterra fue la primera en hacerla. En Asia, Japón la efectuó hace cien años y logró desarrollarse principalmente por medio de la introducción de las tecnologías de otros países.

Desgraciadamente los países que hoy están en vías de desarrollo no pudieron hacerla. Por esta razón, muchos Estados de Asia quedaron a la zaga de los europeos.

Los subdesarrollados, aunque sea desde ahora, tienen que abandonar el servilismo hacia los grandes países y la idea de adorar a los desarrollados. Sólo liberándose de estas ideas, los hombres pueden tener ánimo para manifestar la independencia y el espíritu creador.

Lo fundamental en la idea Juche es la independencia y el espíritu creador.

Hacemos la revolución ideológica para que todos pongan en plena función la independencia y el espíritu creador. No se trata de una revolución para purgar a los hombres. Nuestra revolución ideológica tiene por objetivo hacer que todos se abstengan de adorar a otros países y trabajen con afán, valiéndose de sus propias fuerzas, para el bien de su nación, su país.

Como ésta se efectúa en nuestro país desde hace varias decenas de años, no sería una exageración si afirmo que todo el pueblo está pertrechado con la idea Juche. Como resultado, él cree más en sus propias fuerzas. Esto es muy importante.

Nuestro pueblo, gracias a estar formado en la idea Juche, manifiesta en un grado más alto el espíritu creador, basado en la independencia.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria el bombardeo de los imperialistas norteamericanos redujo a cenizas todas las ciudades y áreas rurales de nuestro país. Nos quedamos con las manos vacías. Nos vimos obligados a restaurar y a construir el país desde la nada y con nuestras propias fuerzas. Ciertamente es que recibimos alguna ayuda de otras naciones, pero insignificante. Lo principal en la rehabilitación y construcción fueron nuestras propias fuerzas.

Después del cese del fuego tratamos de producir por sí solos

locomotoras eléctricas para electrificar las vías férreas. Entonces, un embajador europeo acreditado aquí dijo que cómo era posible que nuestro país, tan pequeño, las construyera, y que si lográbamos hacerlas pondría una lumbre en la palma de su mano.

No obstante, nuestros técnicos jóvenes y veteranos hicieron ese tipo de locomotoras según sus propios proyectos. Todas las que hoy tenemos han sido construidas por nosotros mismos.

Si los hombres se pertrechan con la idea Juche, no hay cosa que no puedan hacer. Por esta razón, nos proponemos seguir formando a todo el pueblo en la idea Juche. En otras palabras, continuaremos la revolución ideológica.

Es preciso ejecutar también la revolución técnica. Sólo llevándola a cabo junto con la ideológica, es factible modernizar la economía del país.

Estamos realizándola de modo gradual, paso a paso. No es posible subir de un salto al quinto piso de un edificio, así tampoco la economía nacional puede renovarse de una vez con los últimos logros de la tecnología. Igual que para llegar al quinto piso se debe subir un piso tras otro, así la revolución técnica tiene que avanzar por escalones. No es que ésta se cumpla sólo cuando la técnica atrasada sea renovada de golpe por otra ultramoderna. Es también una revolución el cambio de una técnica existente por otra que, si bien no se trate de una ultramoderna, sea un poco más adelantada.

Esto no significa en modo alguno que en el proceso de la revolución técnica no haya que asimilar los últimos adelantos tecnológicos de los países desarrollados. Para realizarla también es necesario introducirlos de manera activa. Pero, lo primordial en el cumplimiento de dicha revolución es, en todo caso, modernizar la economía nacional paso a paso, y de acuerdo con la situación y el nivel de desarrollo técnico del país respectivo.

El objetivo principal de la revolución técnica consiste en liberar a los trabajadores de faenas difíciles y duras. Nos esforzamos por introducir la mecanización y la automatización en todas las ramas industriales, sobre todo en la extractiva donde hay labores más

difíciles, de modo que los obreros realicen sus tareas en condiciones fáciles. En el campo nos empeñamos en emancipar a los agricultores de las faenas penosas mediante la elevación del nivel de irrigación, electrificación, mecanización y de aplicación de la química en la agricultura.

En el proceso de la revolución técnica dirigimos ingentes esfuerzos, particularmente, a la autonomía de la industria. Esta significa crear una industria apoyada en las materias primas y recursos del país. Sólo esta autonomía hará factible desarrollar la economía en condiciones seguras y lograr la independencia económica.

Junto con la ideológica y la técnica es imprescindible llevar adelante la revolución cultural, que está inseparablemente ligada con aquéllas. Si la revolución cultural no se cumple, no se pueden realizar como es debido ni la ideológica ni la técnica.

La tarea más importante en la revolución cultural es la labor docente. Es por eso que hace algunos años publicamos la “Tesis sobre la educación socialista”.

En ella, que usted dice que ha leído, planteamos la orientación sobre la intelectualización de todos los miembros de la sociedad. Desde luego, para llevarla a la práctica el Estado tendrá que soportar una pesada carga. Sin embargo, nosotros no consideramos como tal invertir dinero para la labor docente. En nuestro país, actualmente no menos de 3 millones 500 mil niños están atendidos en las casas cuna y los jardines de la infancia, y los que estudian en las escuelas de todos los niveles, desde las primarias hasta las universidades, llegan a más de 5 millones. Todos ellos crecen y se educan a expensas del Estado. Aquí está vigente la enseñanza obligatoria general de 11 años y en un futuro cercano los trabajadores dominarán más de una especialidad técnica y poseerán un nivel de conocimientos equivalente al de los graduados de las escuelas secundarias superiores.

Esta es una breve explicación sobre las revoluciones ideológica, técnica y cultural. En el futuro seguiremos materializando la

orientación trazada con respecto a estas tres revoluciones.

A continuación, ustedes me han preguntado qué problemas deben ser solucionados para mantener y consolidar la paz en Corea y acelerar su reunificación independiente y pacífica en las actuales condiciones en que los imperialistas yanquis y los títeres surcoreanos intensifican las maniobras de provocación de guerra después de que Carter congelara su “promesa” de retirar las tropas norteamericanas de Corea del Sur.

Desde el primer momento en que hiciera esa “promesa” no le dimos crédito. Mintió diciendo que retiraría las tropas norteamericanas de Corea del Sur para ganar las elecciones presidenciales. Tan pronto como fue electo presidente declaró que tendría que estudiar más ese asunto y posteriormente manifestó que evacuaría sólo las fuerzas terrestres, excluyendo las navales y aéreas, y finalmente se negó a retirar hasta esos efectivos. Este es un método favorito de los imperialistas para engañar a los pueblos.

No creemos que Corea no pueda reunificarse porque Carter se haya negado a retirar las tropas norteamericanas de Corea del Sur.

Antes de que Carter visitara a Corea del Sur la población de allí abrigaba muchas ilusiones acerca de él. Pero, después de su reciente viaje las ilusiones hacia Estados Unidos desaparecieron entre los obreros, intelectuales, jóvenes, en fin, entre todas las capas y sectores de la población surcoreana.

Durante las elecciones presidenciales, Carter no sólo prometió que retiraría de Corea del Sur a las tropas norteamericanas, sino que también, declarándose “defensor” de los derechos humanos, aseguró que en caso de que saliera electo, rompería relaciones con aquellos países que violaran tales derechos. El insinuó que en los Estados socialistas no existían éstos, lo que constituyó un perverso desafío a esas naciones. En aquel momento nadie le replicó rotundamente. Por eso, en mi discurso ante la Primera Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, efectuada en diciembre de 1977, puse al descubierto en todos sus aspectos el contenido de la “defensa de los derechos humanos” de la que Carter hablaba con alboroto. En Estados

Unidos es, precisamente, donde no se protegen los derechos humanos, al contrario, son reprimidos con extrema brutalidad. La genuina defensa de los derechos humanos puede existir solamente en los países en que el poder está en manos del pueblo.

Carter, a diferencia de su promesa electoral, amparó el poder títere de Park Chung Hee, internacionalmente conocido como el que con más crueldad sofoca los derechos humanos. Así fue como a partir de su visita a Corea del Sur se esfumaron las ilusiones que la población surcoreana tenía hacia Estados Unidos. Esto está muy bien. La visita de Carter a Corea del Sur le despertó más.

En el presente, los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población surcoreana se han alzado a la lucha por democratizar la sociedad. En estos días más de mil estudiantes universitarios se han lanzado al combate contra la camarilla títere de Park Chung Hee. La lucha de los jóvenes estudiantes y otros habitantes frente a la dominación fascista de la camarilla títere y en demanda de la democracia se ha desplegado tanto anteayer como ayer, en fin, sigue ininterrumpidamente.

En la “declaración conjunta” que hizo pública junto con la camarilla títere surcoreana con motivo de su viaje al Sur de Corea, Carter nos propuso efectuar las llamadas “negociaciones tripartitas”. Es decir, negociar Estados Unidos, las autoridades títeres surcoreanas y la República Popular Democrática de Corea.

Esta “declaración conjunta” encierra contradicciones. En ella, Carter apoya la política de “dos Coreas” planteada por la camarilla títere de Park Chung Hee. Mientras Estados Unidos respalde a esta pandilla en su intención de dividir a Corea en dos, es inconcebible que se efectúen negociaciones entre nosotros y ese país.

Si quiere negociaciones, tiene que adoptar, primero, una actitud correcta. Ya que éstas son necesarias, en todos los casos, para la reunificación de nuestro país, deben resultar favorables a este objetivo. ¿Para qué negociar si esto tiende a dividir a nuestra nación en dos?

En el caso de hacerlo para la reunificación de Corea habrá

problemas que deban ser tratados separadamente entre nosotros y Estados Unidos y entre nosotros y Corea del Sur.

Como bajo el rótulo de la ONU, Estados Unidos llevó a cabo una guerra contra nuestra República y concertó con ella el Acuerdo de Armisticio, la cuestión de sustituir éste por un convenio de paz hay que solucionarla mediante el diálogo entre nosotros y ese país. Consideramos necesario negociar con él acerca del cambio del Acuerdo de Armisticio por un convenio de paz y el retiro de las tropas norteamericanas de Corea del Sur.

Si las autoridades surcoreanas piden asistir a esas negociaciones, será posible permitírsele en calidad de observadoras. Pero, esto no significará “negociaciones tripartitas”.

En cuanto a la reunificación de Corea se refiere, es, en todos los casos, un asunto que deben resolver los mismos coreanos. Es decir, es un problema para solucionar por medio de las consultas entre nuestra parte y la surcoreana. No es necesaria la presencia de Estados Unidos en aquellas negociaciones en que el Norte y el Sur discutan la cuestión de la reunificación del país. Si pretende participar en ellas, significaría una intervención en los asuntos internos de nuestra nación.

No tiene ningún valor la llamada “declaración conjunta” hecha pública por Carter y las autoridades títeres surcoreanas.

Carter no tiene pretexto alguno para declarar que no retirará las tropas norteamericanas de Corea del Sur. Si dice que nuestras fuerzas militares se han hecho superiores a las surcoreanas, eso es una mentira. No estamos en condiciones de poder aumentarlas por encima de las surcoreanas. A decir verdad, Corea del Sur cuenta con un ejército y una población mucho más numerosos que los del Norte. Que se diga que nuestras fuerzas militares son más poderosas que las surcoreanas es una estratagema para engañar a los pueblos del mundo. En la actualidad, éstos, como lo saben muy bien, apoyan de modo enérgico y expresan su simpatía por la lucha de nuestro pueblo por el retiro de las tropas yanquis de Corea del Sur.

Los habitantes surcoreanos también han comenzado a comprender

que Estados Unidos recurre a las artimañas. Es por esta razón que entre ellos se van esfumando las ilusiones acerca de ese país y se eleva el sentimiento de odio hacia el imperialismo yanqui.

Es muy importante que la población surcoreana se despierte. De lograrlo, su fuerza será incomparablemente superior al poderío de las armas que los imperialistas yanquis entregan a los títeres surcoreanos. Es imposible, en absoluto, reprimir a fuerza de bayonetas la lucha de un pueblo concientizado. ¿No había un gran número de efectivos militares norteamericanos en Irán y Estados Unidos no le entregó enormes cantidades de armas modernas a este país? No obstante, el pueblo iraní se rebeló, expulsó a los imperialistas yanquis y alcanzó la victoria.

Sin que nosotros ataquemos al Sur, es posible reunificar a Corea. Si en Corea del Sur el pueblo se despierta, se rebela y pone fin a la dominación fascista, logrando democratizar la sociedad, nuestra Corea se reunificará de manera pacífica.

Ustedes también me han hecho una pregunta con respecto a la VI Conferencia Cumbre de los Países No Alineados. Esta reunión que se efectuó en La Habana tuvo numerosas complicaciones. Como la delegación de nuestro país, encabezada por el Primer Ministro del Consejo de Administración, regresó hoy, no he recibido todavía el informe en detalles.

Pienso que ustedes habrán leído el comunicado de la reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea. Los problemas planteados en esta reunión se han reflejado casi todos en la declaración final de la Conferencia Cumbre de los No Alineados de La Habana.

Está muy bien que en esta conferencia no se haya dividido el Movimiento de los No Alineados. En ella se frustró el intento de dividir a sus países miembros alegando que unos son progresistas y otros no.

Esas naciones tienen distintos regímenes sociales y creencias religiosas. Por eso, resulta imposible definir qué régimen y religión

debe tener un país para ser progresista. En el marco del Movimiento de los No Alineados la independencia constituye el signo del carácter progresista. Opinamos que el que mantenga la independencia es, precisamente, un país progresista.

Exigimos que se disuelva toda clase de bloques, porque el mismo término no alineado demanda la independencia, sin que se forme parte de uno u otro bloque. De ahí que ellos sean el blanco de lucha de los países no alineados y que tengamos que combatir para disolverlos.

Hay ahora quienes abogan por oponerse sólo a los bloques reaccionarios, y no a los progresistas; pero si se elimina el imperialista, entonces no hará falta ni el socialista. Por eso, todos los bloques deben disolverse incondicionalmente.

En el proyecto de la declaración final de la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados de La Habana no se hacía referencia al problema de disolver todos los bloques. Pero, de acuerdo con la exigencia de muchos países, ha sido incluido en la declaración final aprobada en la Conferencia.

Asimismo, en este documento se reflejan los asuntos sobre la creación de las zonas desnuclearizadas y pacíficas por doquier de la Tierra, y la retirada y desmantelamiento, respectivamente, de las tropas y bases militares mantenidas en otros territorios. La presencia de tropas foráneas en un país significa, independientemente de las razones, ejercer el dominio sobre él.

Como éxitos en la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados de La Habana podrán citarse: primero, que no se dividió el Movimiento de esos países, y segundo, que en su declaración final se reflejaron todos los problemas importantes que se le presentan a este movimiento.

En la Conferencia, la cuestión de Corea se incluyó en el mencionado documento por acuerdo unánime, sin que ningún país se le opusiera.

Por cierto, en el transcurso de estas conferencias, tanto antes como esta vez, hubo complicaciones por las diferencias de regímenes y

creencias religiosas, y otros diversos temas. Con todo, siguen creciendo las filas del Movimiento No Alineado. También la Conferencia Cumbre de La Habana admitió a Irán, Pakistán y varios países de América Latina en las filas del Movimiento. Pienso que el éxito más valioso es haber mantenido el principio de éste, pese a las complicadas circunstancias.

Con esto quisiera terminar mis respuestas a sus preguntas.

MATERIALICEMOS CABALMENTE LA LEY DEL TRABAJO SOCIALISTA

**Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional
de Funcionarios Administrativos del Trabajo**

27 de septiembre de 1979

Compañeros:

Deseo, primero que todo, felicitar calurosamente la Conferencia Nacional de Funcionarios Administrativos del Trabajo.

Además, permítanme expresar el cálido agradecimiento, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, a todos los funcionarios que sirven en el sector de la administración del trabajo.

Nuestros funcionarios administrativos del trabajo realizaron relevantes hazañas en las pasadas revoluciones democrática y socialista, y en la construcción del socialismo. A ellas se debe en gran medida que, una vez liberado el país de la dominación colonial del imperialismo japonés, se haya implantado el Poder popular y llevado a feliz término las revoluciones democrática y socialista, y la construcción del socialismo.

Ya en 1946, año posterior a la liberación promulgamos la Ley del Trabajo para liberar a los obreros de la explotación y opresión del capital. Partiendo de aquel entonces en nuestro país se han creado las condiciones que permitan a todos participar en el trabajo y cumplir con calidad sus deberes en la construcción de la economía nacional. Sobre todo, después de la victoria de la revolución socialista nuestros

obreros, campesinos y trabajadores intelectuales llegaron a participar en la construcción del socialismo conscientes de ser los auténticos dueños del Estado y de la sociedad.

Como resultado de que la construcción socialista se adelantaba sin interrupción por los tesoneros esfuerzos de todo el pueblo, nuestro país logró levantar con brillantez una economía nacional independiente socialista y se convirtió en un poderoso Estado industrial socialista.

Actualmente, nuestro pueblo goza plenamente de una vida feliz bajo el más avanzado régimen socialista. Aquí, todas las personas tienen profesiones estables y ponen en acción su entusiasmo consciente en el trabajo. No hay desempleados ni holgazanes; todos trabajan y viven con holgura por igual.

Los trabajadores de nuestro país llevan una vida culta, combinada con el trabajo, el estudio y el descanso. Todos ellos, a la par que trabajan, estudian incorporados a un determinado sistema educacional e instruyen a sus hijos sin gastar ni un centavo en las escuelas a todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad. Sin duda, el nuestro es el único “país de estudio” en el mundo. Nuestros trabajadores se benefician de la asistencia médica gratuita y no tienen que pagar los sanatorios ni las casas de reposo. Es, además, el primer país del mundo que no conoce el impuesto.

El pueblo vive feliz, libre de las preocupaciones por la comida, la ropa, la instrucción de sus hijos, la asistencia médica y el pago de impuestos y deudas. Nuestro país se ha convertido en el más avanzado Estado socialista en el que todos los trabajadores disfrutan a sus anchas de la felicidad, sin tener ninguna preocupación ni sufrimiento, tanto en lo material como en lo espiritual.

Desde tiempos remotos, nuestros antecesores soñaron con la construcción de un paraíso terrenal, y ello se ve hecho realidad precisamente en la época de nuestro Partido del Trabajo. Este es el mayor éxito y la más brillante victoria alcanzados por nuestro pueblo.

El mundo no deja de admirarse ante el hecho de que nuestro país, atrasado a lo largo de su historia, y donde la guerra destruyó y redujo

a cenizas todo, haya construido en un tiempo muy breve una sociedad socialista tan magnífica.

Si hasta ahora hemos podido obtener grandes éxitos en la construcción socialista, ello se debe a la justeza de la política y línea de nuestro Partido y a la lucha activa que todo el pueblo, unido compactamente en torno al Comité Central del Partido y bajo su dirección, ha desarrollado consagrando toda su energía e inteligencia.

Valoro altamente los méritos de los funcionarios administrativos del trabajo en la lucha por la construcción socialista, y les expreso mi calurosa felicitación y profundo agradecimiento a todos los militantes y demás trabajadores que se esfuerzan con tesón por mejorar la administración del trabajo en cumplimiento de la política del Partido.

Compañeros: El pasado año promulgamos la Ley del Trabajo Socialista.

Ella consolidó legalmente los éxitos obtenidos en la ejecución de la Ley del Trabajo proclamada en 1946 y aclaró con nitidez los principios y requerimientos que en el futuro deben observarse en el mejoramiento de la administración del trabajo y en la vida laboral socialista. Nuestro país es el único que tiene una ley del trabajo socialista tan espléndida.

Hoy, ante nosotros se presenta como tarea importante aplicarla al pie de la letra. Debemos orientar a todos los trabajadores a observarla estrictamente en la vida laboral para así impulsar con dinamismo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural y para consolidar más el régimen socialista establecido en nuestro país.

Trataré ahora algunas tareas que se plantean en la aplicación de la Ley del Trabajo Socialista.

Ante todo, los funcionarios administrativos del trabajo deben llevar a buen término la labor política, la labor con los obreros, técnicos, empleados, campesinos y otros trabajadores.

En toda actividad lo principal es la labor con las personas, pues éstas conquistan la naturaleza, crean las riquezas materiales, y transforman y desarrollan la sociedad.

La administración del trabajo es una parte importante de la labor

con la gente. Por eso, no debe considerarse como una simple obra dirigida a completar las filas de trabajadores y facilitarles empleos a las personas.

Ahora existen funcionarios que piensan que les basta con suplir la escasez de mano de obra y situar a los obreros en los puestos adecuados, porque toman las entidades de administración del trabajo por centros para empleos; pero se equivocan. Los administrativos del trabajo no pueden decir que han cumplido su responsabilidad con coordinar la mano de obra y distribuir a los egresados de las escuelas y los desmovilizados. Su deber más importante es llevar a cabo una buena labor con las personas, una labor política.

La exigencia y la orientación de nuestro Partido es transformar la sociedad según la idea Juche y orientar a todos los trabajadores a desarrollar plenamente, desde la posición de protagonistas, el entusiasmo consciente y la facultad creadora en sus actividades. El objetivo de la labor con la gente, la labor política, consiste, precisamente, en plasmar esta exigencia y orientación de nuestro Partido. Así, pues, los funcionarios administrativos del trabajo deben armar firmemente a todos los trabajadores con la idea Juche de nuestro Partido para lograr que pongan al rojo vivo su inteligencia y facultad creadora en el cumplimiento de sus tareas.

La importante labor política que ellos deben realizar es explicar y divulgar sin interrupción entre los trabajadores la Constitución Socialista, la Ley del Trabajo Socialista y los reglamentos de la disciplina laboral, así como exhortar a las masas a llevarlos a la práctica.

Sólo con una precisa explicación y divulgación de ellos, es posible que todos los trabajadores tengan una clara conciencia de sus derechos y deberes en la vida laboral y vivan y laboren según las exigencias de las leyes y los reglamentos del Estado.

Ahora, en el país están vigentes diversas normas legales y reglamentos relativos a la vida laboral de los trabajadores, pero los funcionarios administrativos del trabajo se muestran negligentes en la tarea de explicarlos, divulgarlos y ejecutarlos hasta sus últimas

consecuencias. Al realizar con eficiencia su explicación y propaganda, deben procurar que todos los trabajadores conozcan con claridad los requerimientos del Partido y del Estado y observen a conciencia la disciplina laboral.

Los funcionarios administrativos del trabajo, sin excepción, son constructores del socialismo y del comunismo. Deben, pues, esforzarse con tesón para que los trabajadores se opongan resueltamente al capitalismo y a toda clase de ideas trasnochadas y se pertrechen del colectivismo comunista: “Uno para todos y todos para uno”. Sólo si éstos se pertrechan con la ideología comunista, pueden apreciar los intereses de la sociedad y el colectivo y trabajar con abnegación en aras de la patria y del pueblo, así como llevar una vida comunista en la que se combinen el trabajo, el estudio y el descanso.

En la educación revolucionaria de los trabajadores vale mucho la consigna: “¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!”. Aun bajo situaciones muy adversas los guerrilleros antijaponeses combatieron con valentía, desafiando todas las dificultades, en bien de la patria, el pueblo y la revolución, y siempre fueron disciplinados y ordenados en el estudio y en la vida. Todos estaban estrechamente unidos como compañeros y no practicaban el burocratismo y el subjetivismo. Los funcionarios administrativos de la mano de obra procurarán que todos los trabajadores lleven adelante y aprendan de este ambiente de trabajo y de vida revolucionarios para trabajar, estudiar y vivir como aquéllos.

Es necesario, además, que todos los trabajadores amen su labor y actúen según las normas de vida laboral socialistas.

En esta tarea lo importante es educarlos en el espíritu de amar el trabajo, emanciparlos de las faenas difíciles, fortalecer la disciplina laboral, acabar con el malgasto de la fuerza laboral, estabilizar la mano de obra, elevar el nivel técnico y de calificación de los trabajadores, cuidar los equipos y ahorrar los materiales.

Hay que educar a todos los trabajadores en el espíritu de amor al trabajo.

La Ley del Trabajo Socialista estipula que el trabajo se considera

como lo más sagrado y honroso en nuestro país. El trabajo crea todas las riquezas de nuestro Estado y sociedad, y garantiza al pueblo la vida feliz de hoy y el bienestar más abundante del mañana.

Hace mucho, en el discurso sobre la educación comunista que pronuncié ante los propagandistas del Partido, expliqué con énfasis que educar a los trabajadores en el espíritu de amar la labor constituye uno de los problemas más importantes en la educación comunista. La sociedad comunista puede construirse con éxito sólo cuando todos amen el trabajo y participen a conciencia en él. En el futuro, también en la sociedad comunista, quienquiera que sea debe trabajar con honestidad. La sociedad comunista no es, de ninguna manera, una sociedad donde coman el pan del ocio, sino donde todos trabajen y vivan felices por igual.

Gracias a la incansable educación y esfuerzos de nuestro Partido se han registrado grandes cambios en el ambiente de trabajo y de vida de nuestro pueblo. Los extranjeros que nos visitan afirman por unanimidad que el pueblo coreano es laborioso y vive lleno de ánimo y esperanza y de manera ordenada. No es casual que nuestro pueblo haya llegado a disfrutar de un alto aprecio y cariño por parte del mundo. Esto es el fruto merecido de la acertada orientación de nuestro Partido de educar a todas las personas en el espíritu de amar el trabajo y en el modo de vida comunista, y un éxito digno de orgullo.

No debemos dormirmos sobre los laureles de los éxitos, y seguiremos dirigiendo ingentes esfuerzos a la educación de los trabajadores.

Al margen de esto, puede darse el caso de alguien que no dedique todo su empeño, sino que deteste el trabajo, pues todos están liberados de las preocupaciones en cuanto a la alimentación, la ropa y la vivienda.

En la sociedad capitalista los trabajadores se ven obligados a laborar para subsistir, no importa que les guste o no. Lo prueba la realidad de Corea del Sur: si no trabajan aunque sea un día, los obreros quedan de inmediato sin alimentos y no pueden sustentar a

sus familias. Los pescadores surcoreanos salen al mar en barquitos durante todas las estaciones del año, sin tener en cuenta el tiempo que haga, porque sólo cuando capturan cada día, aunque sea unos cuantos peces, pueden venderlos y comprar papillas para sus hijos hambrientos y medicinas para sus padres enfermos.

Pero, ¿qué pasa hoy en nuestro pueblo? Cualquiera que sea, lleva por igual una vida feliz y holgada, sin tener ninguna preocupación. Nuestro pueblo, otrora hambriento y haraposo, está completamente libre de los sufrimientos por la comida y la ropa; nuestro pueblo, que antes no podía comprar ni píldoras contra la malaria, no se preocupa hoy por la asistencia médica. Además, en el pasado no podía pisar el umbral de la escuela y ahora no tiene preocupación alguna por la instrucción de sus hijos.

Actualmente, el Estado suministra casi gratis el arroz a los trabajadores y no les cobra impuestos, razón por la cual sólo con algunos días de trabajo obtienen el dinero necesario para satisfacer sus necesidades durante un mes. También los pescadores, aunque no salgan al mar por un tiempo, pueden alimentarse, recibir la asistencia médica y educar a sus hijos.

Así, a medida que la vida resulta más holgada y desaparecen las preocupaciones, entre los trabajadores surgen fenómenos como el de no laborar con entusiasmo y detestar las faenas difíciles, buscando sólo las fáciles. Por este motivo debemos seguir intensificando la educación para que los superen y que todos amen sinceramente el trabajo y participen honestamente en él.

Es necesario, desde luego, controlar y aplicar sanciones a aquellos que aborrecen el trabajo y no lo cumplen con honestidad, pero sólo con esto no se soluciona el problema. Para que todos los trabajadores amen su labor y la efectúen con honestidad, es indispensable educarlos sin descanso.

Para que sigan laborando bien, se requiere, además, emanciparlos completamente de las faenas difíciles.

En la sociedad burguesa los capitalistas les imponen duras faenas para sacar superganancias, y ellos están obligados a realizarlas para

no morir de hambre. Sin embargo, en la nuestra no podemos seguir exigiéndonoslas. Tenemos que hacerlas más fáciles, pero orientando a los trabajadores a elevar más la productividad.

En su V Congreso nuestro Partido se planteó como importante tarea de lucha disminuir considerablemente las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, entre el trabajo agrícola y el industrial y liberar a los trabajadores de sus faenas agobiadoras, y ha venido esforzándose con tesón para llevarlo a cabo. Pero no se ha cumplido puntualmente hasta ahora. Las labores difíciles aún mantienen una gran proporción en la industria extractiva, la construcción capital y algunos otros sectores de la economía nacional.

Debemos hacerlas menos difíciles en todas las ramas de la economía nacional para así liberar de ellas a todos los trabajadores. Por supuesto, no es fácil alcanzarlo. Pese a ello, tenemos que resolver a todo trance este problema, para lo cual es imprescindible impulsar con mayor fuerza la revolución técnica y llevar a cabo de manera activa la modernización y la fundamentación científica en todos los sectores de la economía nacional. Sólo así, podemos suplir la escasez de mano de obra y cumplir al pie de la letra la Ley del Trabajo Socialista.

Hace falta fortalecer la disciplina laboral y eliminar el malgasto de la mano de obra.

En el establecimiento de la disciplina laboral es de suma importancia hacer que todos los trabajadores aprovechen plenamente los 480 minutos de la jornada. Esto no se logra ahora en muchas fábricas y empresas, ya que no se les suministran materiales, herramientas y aditamentos según lo exige el sistema de trabajo Taean, ni les aseguran las condiciones laborales. Los funcionarios administrativos del trabajo, junto a las organizaciones sindicales, deben exigir de las fábricas y empresas que garanticen mejor estas condiciones, y adoptar las medidas pertinentes. Además, tienen que propagar ampliamente las buenas experiencias que las nuevas fábricas modelo han acumulado en esta labor. En conclusión, han de procurar que en todas las fábricas y empresas los obreros

aprovechen totalmente los 480 minutos de cada jornada.

En la actualidad, son muchos los casos en que se malgasta la fuerza de trabajo.

Este año, durante la campaña por el trasplante de arroz el sector de la industria local sobrecumplió su plan aun después de enviar más del 25 % de su personal en ayuda del campo. Esto indica que tiene reservas por encima de las necesidades. Y según el análisis de la producción mensual en las fábricas y empresas, en líneas generales, sucede que en la primera y segunda decenas del mes matan el tiempo sin producir mucho y en la tercera cumplen los planes mediante una batalla de ataque; también esto atestigua que ellas despilfarran la fuerza de trabajo, manteniéndola por encima de lo necesario. Como la producción así no se normaliza y se cumple en una batalla de ataque a finales del mes, no sólo se malgasta mucha mano de obra, sino que también se explotan demasiado los equipos y resulta baja la calidad de los productos.

La causa de que la producción en las fábricas y empresas no se normaliza consiste en que no se les aseguran a tiempo los materiales ni está disciplinada la producción cooperativa. De ahí que para rectificarlo sea menester garantizar oportunamente los materiales según lo exige el sistema de trabajo Taean, y observar de manera estricta la disciplina en la producción cooperativa.

Hay que estabilizar la fuerza laboral y elevar ininterrumpidamente el nivel técnico y de calificación de los trabajadores.

Haciéndolo así, es posible mantener bien los equipos y aumentar la producción. Las obreras de la Fábrica Textil de Sakju, provincia de Phyong-an del Norte, aunque todas son casadas, poseen un alto nivel técnico y de calificación y producen artículos de óptima calidad, porque trabajan fijas allí durante largo tiempo.

No obstante, algunos dirigentes de la economía no piensan en este sentido, sino que tratan de incrementar sin consideración el número de empleados. Las organizaciones partidistas y sindicales y los funcionarios administrativos del trabajo ejercerán una lucha contra las prácticas de trasladar con frecuencia la mano de obra sin

fijarla y de aumentarla sin ningún fundamento.

Se procurará que los equipos se mantengan en buen estado y se ahorren los materiales.

Sólo si los equipos funcionan normalmente y las materias primas e insumos se aseguran en grandes cantidades, los obreros pueden trabajar a sus anchas y aumentar la producción.

Para mantener correctamente los equipos es necesario, ante todo, que los obreros, encargados directos de ellos los aprecien y atiendan con diligencia, los manejen según los métodos de operación estándar y los chequeen y reparen a tiempo. Además, el Estado debe garantizar oportunamente a las fábricas y empresas los materiales que se demanden en la reparación de los equipos. Eso es lo único que posibilitará normalizar la producción en las fábricas existentes.

Actualmente, en muchos casos en las fábricas y empresas se frena la producción por falta de esos materiales. Hace poco, cuando dirigía sobre el terreno la provincia de Hwanghae del Sur, estuve en la Fundición de Metales No Ferrosos de Haeju y vi que su situación era tal que no podía seguir funcionando, porque no arreglaba en su momento las instalaciones de producción del abono fosfatado. Me interesé por la causa y ésta residía en el Consejo de Administración que no le resolvía oportunamente los materiales necesarios en la reparación.

En adelante, hay que separar de antemano los materiales y fondos indispensables para la reparación de los equipos y enviárselos a tiempo a las fábricas y empresas.

Hace falta, además, aplicar estrictamente el principio de distribución y el sistema de recompensación socialistas al trabajo.

En la aplicación de este último sistema es importante retribuir correctamente entre los trabajadores el salario, la prima y el honorario, según la cantidad y calidad del trabajo realizado.

Con miras a introducirlo con acierto primero se necesita determinar de manera correcta las normas de trabajo. Los funcionarios administrativos del trabajo deben examinarlas periódicamente en diversos sectores de la economía nacional y

corregir a tiempo los defectos, así como elevarlas de manera sistemática una vez cada uno o dos años. Al mismo tiempo, tienen que aumentar la recompensación al trabajo, a medida que ellas se eleven. Si esto no sucede, a los trabajadores no les gustará elevarlas. Pero, si en la misma medida de su incremento se les da más salario, prima y honorario, ellos mismos se esforzarán con tesón para renovar la técnica, ahorrar la fuerza laboral y los materiales y producir más.

Si se elevan las normas y los obreros las alcanzan se incrementará en igual medida el valor de producción por cada trabajador, lo que posibilitará aumentar más la recompensación al trabajo y se debe hacer como es natural. El objetivo que perseguimos incrementando la producción consiste en mejorar más la vida de los trabajadores, además de aumentar las riquezas del país.

Actualmente, en las granjas cooperativas se aplica relativamente bien el sistema de recompensación socialista al trabajo. Hace poco, estuve en la Granja Cooperativa de Saegil del distrito de Sinchon, provincia de Hwanghae del Sur, y conocí que un granjero atendía 0,8 hectárea de tierra cultivada con tres tractores por cada 100 hectáreas. Este año ha cosechado 9,7 toneladas de arroz por hectárea, sin recibir ninguna fuerza asistente. Allí es muy alto el valor de producción por granjero. En el sector agrícola se multiplican ejemplos como éste.

Sin embargo, en el industrial no se aplica consecuentemente el sistema de recompensación socialista al trabajo. Si los obreros producen más mediante el adecuado mantenimiento de los equipos, el ahorro de materiales y la renovación de la técnica, en la misma medida debe aumentarse la recompensación a su trabajo, pero esto no sucede, resultando que ellos no tienen interés por la elevación de las normas ni por el incremento del valor de producción por empleado.

Si en el sector de la construcción básica este valor no es alto en comparación con otros, se debe principalmente a la deficiencia de la normación del trabajo. Para incrementarlo es indispensable establecer altas normas y orientar a todos los obreros a que para alcanzarlas renueven la técnica, observen estrictamente los métodos de operación estándar, ahorren los materiales y eleven la calidad de los productos.

También en este sector ese valor subirá sensiblemente si se logra que los materiales se sitúen a tiempo y se organice bien el trabajo en el sentido de que todos los obreros laboren según su capacidad sin holgazanear.

Hasta la fecha, diversos rectores de la economía nacional han obtenido relevantes éxitos en la lucha por aumentar el valor de la producción por trabajador. Pero nosotros, sin sentirnos satisfechos por ellos, debemos esforzarnos en el futuro para alcanzar la meta de más de 15 mil *wones*.

Este no es sólo el deber de los dirigentes de las fábricas y empresas, sino también una tarea insoslayable de los funcionarios administrativos del trabajo. Estos últimos prestarán especial atención a elevar el valor de producción por trabajador y aplicar consecuentemente el sistema de recompensación socialista al trabajo en todos los sectores de la economía nacional.

Como ahora se aplica sólo una escala de salario en el país, si en los sectores de la economía nacional y en las fábricas y empresas se elevan por separado las normas de trabajo pueden surgir problemas prácticos en la introducción de dicho sistema de recompensación. Así, pues, sería bueno, a mi juicio, que el Ministerio de Administración del Trabajo reexamine en detalle las normas laborales y aumente la remuneración según la necesidad para los obreros de las fábricas y empresas en particular.

Como quiera que en la Ley del Trabajo Socialista no están señalados todos los asuntos relativos a la aplicación del sistema de recompensación socialista al trabajo, este ministerio deberá redactar y emitir reglamentos específicos.

Es necesario, asimismo, materializar la línea de masas en la administración del trabajo.

Esta no puede marchar bien si sus cuadros, desde las oficinas, ordenan e imponen burocráticamente a las instancias inferiores. Para llevarla a buen término se exige que ellos se desprendan del burocratismo y el subjetivismo, se compenetren con los obreros para respirar el mismo aire y trabajar juntos, y fortalezcan la consulta con

las masas productoras. Sólo así, es posible afianzar la disciplina laboral y aplicar al pie de la letra la Ley del Trabajo Socialista, imprimiendo un incesante progreso a la construcción del socialismo.

Los funcionarios administrativos del trabajo siempre deben ir a los centros de producción para conocer con claridad la realidad y prestarles una acertada orientación en la apreciación del trabajo. Ahora las granjas cooperativas justiprecian el trabajo realizado. Según los Estatutos Estándares de la Granja Cooperativa las cuadrillas reúnen diariamente a sus miembros y les dan a conocer las normas y el trabajo realizado, y luego otorgan un exacto punto a cada uno de ellos según la cantidad y calidad del trabajo y lo anotan en la libreta de hombres-día. También en las fábricas y empresas del sector industrial deben hacer lo mismo: apreciar colectivamente el trabajo de cada día, apuntarlo en la libreta y comunicarlo una vez a la semana por brigadas.

En esta valoración del trabajo hay que considerar, además del cumplimiento del plan diario, cómo los obreros se han esforzado para ahorrar materiales, elevar la calidad de los productos e introducir los adelantos de la técnica. Sólo entonces, ellos pueden trabajar con orgullo e iniciativa creadora, y contribuir activamente a la realización de las tres revoluciones.

En las fábricas y empresas deben dar una libreta de trabajo a cada uno de los obreros. Su objetivo principal es el de infundirles el orgullo sobre el trabajo para que laboren con mayor dedicación.

Esa libreta puede considerarse el historial de un hombre, pues allí se anota cómo trabaja cada día. A través de ella puede conocerse cuán responsable y honestamente ha cumplido, a lo largo de la historia, las honrosas tareas asumidas ante el Partido y el Poder popular, ante la sociedad y el pueblo. Así, pues, si los obreros tienen la libreta en que se apunta el estado del cumplimiento de la tarea diaria, llegarán a estar orgullosos de su trabajo y se esforzarán para realizar con mayor honestidad sus tareas.

A la vez que se justiprecie la labor de cada obrero, hay que tratar bien socialmente a los héroes e innovadores del trabajo que se han

desempeñado bien y estimularlos a seguir realizando heroicas hazañas en la construcción socialista. De esta manera, se debe lograr que los innovadores se conviertan en héroes y éstos a su vez, obtengan ese título dos, tres, cuatro y cinco veces. Cuantos más héroes surjan, tanto mejor. Si todos los trabajadores se convierten en héroes del trabajo, será un gran orgullo y honor para nuestra nación.

En la actualidad en el mundo califican de heroico a nuestro pueblo; sería todavía mejor que todos los trabajadores alcanzaran el título de héroe, realizando destacadas hazañas en la construcción socialista. En el futuro debemos fomentar activamente la tarea para transformar en tales, no a unas cuantas personas, sino al colectivo y, más adelante, a los obreros y a otros trabajadores, y ayudarlos en este sentido.

Las organizaciones del Partido y de los trabajadores y los organismos del poder a todos los niveles, así como los administrativos del trabajo y otros funcionarios tendrán que estimar las faenas de los trabajadores y ayudar con ahínco a los que se desempeñen bien, para que un mayor número de ellos se conviertan en héroes e innovadores del trabajo en la digna lucha por la construcción del socialismo.

Tenemos la más ventajosa Ley del Trabajo Socialista, y por primera vez en la historia efectuamos la Conferencia Nacional de Funcionarios Administrativos del Trabajo para llevarla a la práctica. Espero que los participantes en la Conferencia y todos los demás funcionarios administrativos del trabajo afiancen sus actividades para manifestar la superioridad y la vitalidad inquebrantable de la Ley del Trabajo Socialista de nuestro País.

CHARLA CON UNA DELEGACIÓN DEL COMITÉ BRITÁNICO DE APOYO A LA REUNIFICACIÓN DE COREA

3 de octubre de 1979

Saludo calurosamente su visita a nuestro país.

Les agradezco el activo apoyo y respaldo que ustedes prestan a la lucha de nuestro pueblo por reunificar la patria, su ardiente anhelo, y el enérgico movimiento de solidaridad con él que llevan a cabo en Gran Bretaña.

Estamos muy contentos por tener amigos tan admirables como ustedes en Gran Bretaña.

Me siento satisfecho porque han recibido una grata impresión durante la presente visita y les expreso mi profunda gratitud por las alentadoras palabras que acaban de pronunciar hacia nuestro pueblo y mi persona.

En adelante nos esforzaremos tesoneramente por corresponder a su profunda confianza y alentadoras palabras e iremos fortaleciendo la solidaridad con ustedes.

Como han visto, nuestro país está en vías de desarrollo. Fue sometido a la dominación colonial del imperialismo japonés durante 36 años y, después de alcanzar la liberación, tuvimos que combatir durante otros tres, en la Guerra de Liberación de la Patria, contra la agresión armada de los imperialistas yanquis. En consecuencia, quedó en una situación de atraso. Y peor aún, sigue dividido.

En estas difíciles circunstancias estamos construyendo la

economía nacional. Es verdad que se ha registrado un rápido desarrollo en la posguerra, pero como levantamos el país a partir de cero, todavía nos queda mucho por hacer.

Gran Bretaña realizó la revolución industrial hace más de 200 años, pero nuestro país apenas ha empezado a andar con sus propios pies. Ahora es que está en condiciones de progresar aceleradamente.

Después de la guerra, aun cuando llevamos a cabo la rehabilitación del país sobre las cenizas, antepusimos la educación a las demás tareas. Gracias a los ingentes esfuerzos hechos en esta dirección nuestro país cuenta con excelentes cuadros nacionales.

Como en el transcurso de la dominación colonial del imperialismo japonés no había más que una universidad, en Seúl, inmediatamente después de la liberación, en el Norte de la República existían pocos graduados de ese nivel. Pero hoy contamos con 162 centros universitarios y un contingente de un millón de intelectuales.

En el presente, los cuadros nacionales que preparamos nosotros mismos trabajan en la industria, la agricultura, el transporte, la educación, la cultura y los demás sectores, lo que consideramos como un inapreciable caudal. Podemos afirmar que hemos creado una base firme y capaz de asegurarle al país un rápido progreso.

Nuestro país posee un subsuelo con abundantes recursos. Esto nos permite promover con rapidez la industria.

Cuenta con una reducida superficie cultivable; no obstante, aprovechándola al máximo y explotando de modo activo los ricos recursos del subsuelo resolvemos por nosotros mismos y de manera satisfactoria los problemas de alimentación, ropa y vivienda para el pueblo. Por supuesto, se necesitará algún tiempo más hasta que alcancemos el nivel de vida de los Estados avanzados. Pero nuestro país tiene una perspectiva de desarrollo muy amplia y, a mi juicio, desde ahora crecerá su ritmo.

Les agradezco que hayan valorado altamente la buena marcha de nuestra construcción socialista.

En adelante, trataremos de dar mayor impulso a la revolución y la

construcción para alcanzar cuanto antes el nivel de las naciones adelantadas.

La división significa un obstáculo de incalculables proporciones para el desarrollo del país. Sin duda, de estar reunificado éste habría logrado progresar mucho más rápido.

En el presente enfrentamos enormes gastos militares. Corea del Sur recibe mucha “ayuda” de Estados Unidos, pero nosotros lo hacemos todo por cuenta propia. De no haber tenido esa carga habríamos podido desarrollar a un mayor ritmo la economía nacional y, por ende, el pueblo disfrutaría de una vida más holgada.

En la actualidad planteamos como primera tarea reunificar la patria.

Nuestro pueblo lo desea unánimemente. No somos un Estado multinacional como otros sino una nación homogénea. Los imperialistas yanquis ocuparon el Sur de Corea e instigan a los gobernantes reaccionarios a reprimir la lucha de la población por la reunificación de la patria, pero no podrán dividir para siempre a nuestra nación homogénea que cuenta con un idioma, una cultura y una larga historia.

Esperamos de ustedes un mayor apoyo a la lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país. Si mediante una presión a escala internacional sobre los imperialistas yanquis se logra que éstos retiren sus tropas de Corea del Sur y dejen de ayudar al régimen títere surcoreano, el pueblo coreano será plenamente capaz de reunificar el país con sus manos.

Nos proponemos la reunificación de la patria por la vía de instituir un Estado confederal, dejando intactos el régimen socialista de la parte Norte de Corea y el actual surcoreano.

Tenemos como vecinos a grandes países. Cerca están China, la Unión Soviética y Japón, y al otro lado del Océano Pacífico, Estados Unidos. Como el nuestro se encuentra entre esos grandes países, el mundo se interesa por conocer por qué camino irá Corea cuando se reunifique.

En Corea del Sur ha penetrado el capital tanto de Estados Unidos

y Japón como de Alemania Occidental y Francia. También otros países desarrollados han invertido sus capitales allí.

Por supuesto, en la parte Norte de Corea no se ha hecho ninguna inversión de capital foráneo.

La reunificación de Corea la impiden no sólo los imperialistas yanquis, sino también otros países que tienen capitales en Corea del Sur porque les preocupa si ella no afectara sus intereses.

Nuestra propuesta de lograr la reunificación del país dejando intacto el actual régimen de Corea del Sur significa no violar esos intereses de los capitalistas extranjeros. Por eso, los que han hecho inversiones en Corea del Sur no tienen motivos para temerle a la reunificación de nuestro país.

Cuando se reunifique, nuestro país no se convertirá en satélite de nadie sino que será un Estado de completa soberanía, independencia y neutral.

Reunificaremos la nación por encima de las diferencias de regímenes y criterios religiosos, sobre la base del principio de una gran unidad nacional y por la vía independiente, pacífica y democrática. Por el momento, la lucha por esta causa, supremo anhelo de nuestro pueblo, tropieza con ciertos obstáculos, pero si nos mantenemos invariablemente en estos principios, no hay duda de que lograremos la reunificación de la patria.

Quisiera reiterarles el saludo caluroso por su visita a nuestro país.

Les ruego que sigan prestando un enérgico apoyo y respaldo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria, tal como hasta ahora han hecho a favor de su consecución y por el afianzamiento de la solidaridad con nosotros.

Espero que vuelvan junto con sus familias para disfrutar de un descanso. Hoy nos hemos visto por primera vez, pero en el futuro nos encontraremos como viejos amigos.

Por último, les deseo buena salud.

SOBRE LA POSICIÓN Y LOS DEBERES DEL SARGENTO MAYOR

**Discurso pronunciado en el acto de clausura
de los cursillos para los sargentos mayores
del Ejército Popular de Corea**

25 de octubre de 1979

Compañeros:

Ante todo, hago llegar, en nombre del Comité Central del Partido, el Gobierno de la República, la Comisión Militar del Comité Central y en el mío propio, un cálido agradecimiento a todos los sargentos mayores, quienes como hermanos mayores de los soldados del Ejército Popular y la Guarnición Popular se responsabilizan de modo cotidiano con la vida y administración de las compañías y hacen ingentes esfuerzos por fortalecerlas.

Voy a hablarles sobre algunas cuestiones relacionadas con la posición y los deberes del sargento mayor.

Estas particularidades están claramente definidas en los diversos reglamentos militares del Ejército Popular, sobre todo, en el de servicio interno. A la luz de las exigencias de nuestra revolución en desarrollo y de las tareas que asume el Ejército Popular, la posición y los deberes del sargento mayor adquieren una enorme importancia.

Como todos ustedes saben, la compañía es la organización de base y principal unidad de combate del Ejército Popular. Por eso, para fortalecer a éste lo primordial es robustecerla. Tal como el hombre debe tener sanas las células que constituyen su cuerpo para disfrutar

de buena salud, así también para consolidar al Ejército Popular es preciso fortalecer las compañías, que son sus organizaciones celulares.

El fortalecimiento de las compañías significa precisamente hacerlo con la organización de base del Ejército Popular, con su principal unidad de combate. Nuestro Ejército Popular podrá vigorizarse y desarrollarse como fuerzas armadas revolucionarias, cuyos integrantes sean capaces de combatir uno contra cien, sólo cuando se consoliden todas sus organizaciones de base, sus principales unidades de combate.

Un asunto que tiene importancia para el fortalecimiento de la compañía es el de elevar el papel del sargento mayor.

Este es como el hermano mayor de los combatientes de la compañía y comparte cotidianamente con éstos la vida, las penas y las alegrías.

No es un simple intendente que asegura sólo la alimentación de los soldados. Es responsable de administrar día a día la compañía, y, al mismo tiempo, educador político-ideológico de sus integrantes. En caso de ausencia del jefe de la compañía lo sustituye, encargándose del mantenimiento de la compañía, y cuando no esté su instructor político, se desempeña en su lugar, ocupándose de la labor de educación político-ideológica. El sargento mayor no debe considerar cumplido todo su deber con asegurar únicamente las condiciones de vida material de los miembros de su compañía.

Además de este deber, tiene que controlar las filas de su unidad y realizar una labor política. En otras palabras, es el encargado del mantenimiento de las filas, de la labor política y de la intendencia. Como se ve, la posición que ocupa el sargento mayor es muy importante, y sus deberes son de gran peso.

Por ser de tal magnitud su posición y deberes, de su desempeño depende el fortalecimiento de la compañía. El Comité Central del Partido y el Comandante Supremo esperan que se eleve más su papel para consolidar la compañía, que a su vez ocupa un lugar importante para fortalecer el Ejército Popular.

El sargento mayor vive siempre junto con los soldados de la compañía. Por tanto, sin olvidar ni un momento que es el hermano mayor de éstos, y manifestando la camaradería revolucionaria, debe cuidarlos, amarlos y educarlos con paciencia como si fueran sus hermanos menores. Además, en ayuda del jefe e instructor político debe estudiar constantemente de qué manera mejorar el mantenimiento de la compañía y la labor política entre los soldados.

Para mantener en óptimas condiciones a la compañía el sargento mayor debe esmerarse, ante todo, en la labor con los hombres.

Éste es su deber de mayor importancia.

Si hasta ahora se ha ocupado principalmente en asuntos de intendencia, en adelante debe plantearse como un problema importante llevar a buen término la labor con los hombres.

Este problema se origina por las exigencias de la idea Juche. Como el hombre lo decide todo, fuera de la labor con él no se puede llevar a feliz término ningún trabajo. Poner al rojo vivo el entusiasmo revolucionario y la iniciativa creadora de las personas mediante una eficiente labor constituye el fundamento del método de trabajo de nuestro Partido.

El Ejército Popular es una fuerza armada revolucionaria organizada con los hijos e hijas de los obreros, campesinos y trabajadores intelectuales. Por eso, en él no se puede hacer nada sólo con órdenes; es imprescindible un eficiente trabajo con los hombres. Tanto durante los ejercicios o la marcha, como en momentos de descanso o de campamento, en fin, en cualquier caso, hay que poner en plena acción el entusiasmo revolucionario y el espíritu consciente de los combatientes, cumpliendo como es debido la labor con ellos. Sólo de esta manera se puede administrar bien la unidad y obtener éxitos en todas las tareas revolucionarias que ésta asume.

Es una orientación invariable de nuestro Partido lograr que mediante la labor con el hombre uno mueva a diez, estos diez a cien, los cien a mil, los que a su vez empujarán a 10 mil y así sucesivamente. Siguiendo esta orientación del Partido el sargento mayor debe ejecutar convenientemente la labor con los hombres para

poner en activo, primero, a los sargentos y los soldados ejemplares y, a la larga, a todos los demás sargentos y soldados del Ejército Popular.

Para hacer con eficiencia esta tarea es primordial conocer al hombre. Al sargento mayor le incumbe saber todo lo relacionado con las ideas, caracteres, condición física, nivel de cultura y hábitos de los sargentos y soldados de su compañía. Sólo conociendo con precisión todas esas cosas puede aplicar el método de educación apropiado a cada uno. Esto es igual a que para curar una enfermedad el médico debe saber con exactitud su causa raigal para prescribir la receta correspondiente.

Sobre la base de conocer al dedillo a los sargentos y soldados, el sargento mayor debe tomar medidas para intensificar la educación ideológica entre los que tengan bajo nivel de conciencia, fortalecer físicamente a los débiles de salud y elevar el grado de preparación cultural a los menos dotados en este aspecto. Además, tiene que respetar la personalidad de cada uno y esforzarse con tesón por crear condiciones de vida apropiadas a sus caracteres y hábitos.

En la tarea con los hombres es preciso anteponer con seguridad la educación ideológica y, en particular, intensificar la formación en la idea Juche.

Esta es la idea más poderosa, la que hace al hombre manifestar al máximo su independencia e iniciativa creadora y la única ideología rectora de nuestro Partido.

El sargento mayor debe explicar constantemente a los sargentos y soldados sobre la idea Juche, de manera que todos ellos se armen firmemente con esta idea revolucionaria de nuestro Partido. De este modo tiene que lograr que todos los sargentos y soldados del Ejército Popular manifiesten un alto espíritu creador en sus servicios y posean la alta disposición ideológica de entregar sin vacilación hasta su vida en bien del Partido y la revolución, la patria y el pueblo.

Por otra parte, el sargento mayor debe materializar de modo cabal el método de trabajo de la Guerrilla Antijaponesa para administrar bien la compañía.

En la Guerrilla Antijaponesa no existía ninguna distancia entre los comandantes y los soldados, los guerrilleros respiraban el mismo aire que el pueblo y todos ellos estaban firmemente unidos sobre la base de una sola idea y combatían por un mismo objetivo.

Sin tener cuarteles fijos ni territorios bajo su jurisdicción ni tampoco retaguardia estatal alguna se veían obligados a marchar constantemente, un día hacia el este y otro día hacia el norte, para combatir a los enemigos. Entonces la situación material era muy difícil. Pese a tan peliagudas condiciones pudieron combatir con valentía a lo largo de 15 años por la restauración e independencia de la patria y la liberación clasista del pueblo trabajador, sobreponiéndose a todas las dificultades y obstáculos, gracias a tener implantadas la camaradería revolucionaria, la unidad entre los comandantes y los soldados y la férrea cohesión ideológico-volitiva.

El Ejército Popular es revolucionario, heredero directo de las gloriosas tradiciones revolucionarias de la Lucha Armada Antijaponesa. Combate contra el imperialismo, para defender la seguridad de la patria y el pueblo, y lograr la completa soberanía e independencia del país. En la parte Sur de nuestra patria siguen estacionadas las tropas agresoras del imperialismo yanqui y todavía no se ha alcanzado la reunificación nacional. Nos quedan aún muchas cosas por hacer y en adelante tendremos una lucha ardua. En estas condiciones el Ejército Popular debe seguir enarbolando la consigna: “¡Apliquemos cabalmente el método de trabajo de la Guerrilla Antijaponesa!”.

En la aplicación de este método, más importante que todo es no tolerar en absoluto el burocratismo. Este no tiene nada en común con el método de trabajo en el ejército revolucionario. Las golphizas, las recriminaciones y los métodos coercitivos pueden aplicarse sólo en los ejércitos capitalistas.

En el Ejército Popular hay que oponerse tajantemente al método de trabajo burocrático y administrar las unidades con el del ejército revolucionario, consistente en explicar, persuadir y educar.

El sargento mayor debe educar con paciencia a todos los sargentos

y soldados para que dominen los reglamentos militares y se conduzcan de acuerdo con sus exigencias y elogiar sus méritos y, cuando cometan errores, hacer que los conozcan y superen por sí mismos. En especial, manifestando plenamente la camaradería revolucionaria, debe orientarlos a corregir a tiempo los defectos de los compañeros y unirse todos de manera monolítica y camaraderil. Este proceder es precisamente la exigencia del método de trabajo de la Guerrilla Antijaponesa.

Otra tarea del sargento mayor es atender con esmero la vida de los soldados.

El se responsabiliza con la vida cotidiana de los soldados. Debe atenderla meticulosamente con el sentimiento de ser su hermano mayor.

Tiene que lograr que los soldados se alimenten y duerman bien, y organizar en detalle el trabajo, de manera que puedan descansar lo suficiente. Debe programar convenientemente las actividades culturales para que cuando descansen lo hagan en ese ambiente. Además, le incumbe mantener de modo responsable las armas, los materiales técnicos de combate y los medios de vida, así como dirigir y ayudar con atención a todos los soldados a estar siempre y firmemente preparados para el combate y los ejercicios.

Además, el sargento mayor debe mostrar su ejemplo en el trabajo y la vida.

Tiene que observar con rigor la higiene personal, vestir correctamente el uniforme, respetar más que nadie el reglamento interno y los demás reglamentos y estar al frente en todas las tareas. En pocas palabras, debe ser espejo y prototipo para los soldados en todos los aspectos.

Para ser ejemplo en la práctica, debe levantarse más temprano y acostarse más tarde que los soldados, lo que no le resultará fácil. Aunque sea difícil, tiene que sobreponerse y dar el ejemplo en la práctica para que los soldados lo sigan y cumplan con lealtad los servicios militares.

La situación actual en nuestro país es muy tirante. En estos días

tienen lugar sucesivamente motines y manifestaciones de envergadura de los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población surcoreana contra la dominación fascista y en demanda de la democracia. Aterrorizados ante esta lucha los gobernantes de Corea del Sur están armando una barahúnda de represión fascista, y a este fin movilizan incluso un gran número de efectivos del ejército títere. Por otra parte, los agresores imperialistas yanquis realizan en Corea del Sur ejercicios de bombardeo dos veces a la semana trayendo los aviones estratégicos “B-52” de la isla Guam. El objetivo principal que ellos persiguen con esas maniobras es amenazar a los habitantes surcoreanos y crear una situación tensa en nuestro país. En vista de las maquinaciones de estos agresores y la camarilla títere surcoreana no podemos saber cuándo nos embestirán. Si en Corea del Sur se torna furiosa la lucha de la población, extremando la crisis de la dominación fascista colonial, es posible que los enemigos traten de encontrar una salida a la situación provocando una guerra de agresión contra la parte Norte de Corea.

Como está tirante la situación, los miembros del Ejército Popular deben mantenerse en permanente estado de alerta y movilización, sin caer en absoluto en indolencia y blandenguería. Si ellos, por estar frente a frente a los enemigos por mucho tiempo, se relajan en lo más mínimo y se adormecen dejándose llevar por la blandenguería o el tedio, entonces éstos pueden atacarnos. Los enemigos esperan que nos adormilemos y acechan la oportunidad para agredirnos. Por eso, los integrantes del Ejército Popular deben estar listos para el combate en todos los aspectos y siempre en estado de alerta para poder contrarrestarlos en cualquier momento y por donde vengan.

El Comité Central del Partido nunca olvida a los sargentos mayores que realizan muchos esfuerzos por el fortalecimiento de las compañías del Ejército Popular. Cuando se desmovilicen al cabo de servir durante mucho tiempo, los matriculará en el Instituto Superior de Economía Nacional, las universidades comunistas y otras instituciones de formación de todos los niveles y cuando se gradúen en ellas, los situará en los órganos partidistas y políticos o en los

estatales y económicos, conforme a su nivel de preparación y capacidad.

Hoy les hago saber que el Comité Central del Partido presta a ustedes, compañeros sargentos mayores, una profunda atención. Por su parte, sin preocuparse en lo más mínimo por su futuro, tendrán que hacer tesoneros esfuerzos para cumplir mejor con su deber.

Asimismo, consagrando todas sus energías, deberán empeñarse en armarse firmemente con el sistema de ideología única del Partido, defender en el plano político-ideológico y al precio de su vida al Comité Central del Partido y consolidar las compañías del Ejército Popular.

Espero que los sargentos mayores, siguiendo la orientación del Partido, fortalezcan las compañías desarrollando una buena labor con la gente, administrando con diligencia las compañías y asegurándoles óptimas condiciones de vida material a los militares, y que de esta forma contribuyan en gran medida al robustecimiento y desarrollo del Ejército Popular en fuerzas revolucionarias cuyos integrantes sean capaces de combatir uno contra cien.

FORTALEZCAMOS AL EJÉRCITO POPULAR PARA DEFENDER FIRMEMENTE LA PATRIA SOCIALISTA

**Discurso pronunciado en la Conferencia de
los Activistas de la Unión de la Juventud Trabajadora
Socialista en el Ejército Popular de Corea**

28 de octubre de 1979

Compañeros:

Para comenzar, quisiera felicitar calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido y de su Comisión Militar y en el mío propio, a los activistas y demás miembros de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista en el Ejército Popular, que asisten a esta conferencia.

Los miembros de la UJTS de Corea, fidedignos relevos de nuestro Partido, desempeñan un papel importante en la ejecución de la política partidista, sobre todo los del Ejército Popular se esfuerzan con bríos para materializar la línea militar del Partido y fortalecer la combatividad de sus unidades. Por ello hago llegar mi cálido agradecimiento a las organizaciones de la UJTS y a todos sus miembros dentro del Ejército Popular.

Aprovechando esta oportunidad en que se reúnen los activistas de la UJTS en el Ejército Popular, voy a hablar sobre algunas tareas que éste tiene por delante.

El Ejército Popular debe, en primer lugar, hacer todos sus esfuerzos por defender firmemente el paraíso socialista establecido

en nuestro país y reunificar a la patria dividida.

Nuestra patria socialista es el más ventajoso paraíso socialista y todo el mundo lo elogia.

Aquí todas las personas tienen trabajos seguros.

No tenemos ningún desempleado. Algunos países cuentan con innumerables cantidades de desempleados, estando obligados a venderlos a otras naciones como fuerza laboral, pero en el nuestro, por el contrario, la situación es tal que se siente escasez de mano de obra. Todos tienen garantizadas las condiciones para escoger los oficios según sus talentos y desarrollar plenamente sus capacidades en el trabajo.

En nuestro país todo el mundo disfruta de la educación gratuita.

Como hace mucho se implantó la enseñanza obligatoria general de 11 años, todos los integrantes de la joven generación la reciben gratuitamente. Atendemos a 3,5 millones de niños en las casas cuna y los jardines de la infancia a expensas del Estado y de la sociedad e instruimos gratis a más de 5 millones de estudiantes en las escuelas desde la primaria hasta la universidad.

Actualmente, todos nuestros trabajadores están incorporados al sistema de enseñanza, en que se combina el estudio con el trabajo, para alcanzar niveles de conocimientos superiores al de los graduados de la escuela media superior y a la larga, luchan para verificar la intelectualización de toda la sociedad.

Sin duda, nuestro país se ha convertido en un “país de estudio” donde todos aprenden. En el mundo no hay otro en que todas las personas estudien a cargo del Estado. Sólo la República Popular Democrática de Corea que vive la época gloriosa del Partido del Trabajo, aplica esta política popular. Ahora, los pueblos del mundo admiran la política de nuestro Partido, dirigida a amar al pueblo y consagrarlo todo a él.

Aquí todas las personas se benefician de la asistencia médica gratuita.

Si antes nuestro pueblo no podía tomar ni una píldora cuando enfermaba, hoy todos, sin excepción, curan sus enfermedades, sin

pagar ni un centavo. Por eso, el promedio de esperanza de vida se ha alargado decenas de años más que en la época de la dominación del imperialismo japonés. Hoy ha alcanzado el nivel más alto en el mundo.

Hace mucho tiempo que abolimos completamente los impuestos. El nuestro es el único país del mundo que no los conoce.

Aquí la economía se incrementa sin interrupción y a alta velocidad.

Por la crisis de combustible y materias primas, en numerosas naciones del mundo se devasta la economía, resultando que el precio de las mercancías sube hacia las nubes y las condiciones de vida de los pueblos empeoran todavía más. Según informaciones de la prensa, a escala mundial decenas de miles de personas mueren de hambre cada día y más de mil millones la padecen. En tales países surgen sucesivas manifestaciones y huelgas de los pueblos por el derecho a la existencia.

Sin embargo, en nuestro país la producción sigue incrementándose sin afectarse por ninguna fluctuación económica mundial, gracias a la construcción de la industria de carácter original. No sólo se ven estabilizados los precios de los artículos, sino que también se le conceden más beneficios estatales al pueblo. También este año, hemos entregado gratis uniformes a todos los estudiantes.

En el presente año se ha registrado una gran cosecha, nunca antes vista en la historia. Según decían los antecesores, este es el año *kimi*. El anterior fue hace 60 años, cuando la agricultura sufrió graves fracasos, y como consecuencia murieron de hambre centenares de miles de personas. Sin embargo, en el año *kimi* que ha tocado a la época del Partido del Trabajo se ha obtenido una rica cosecha, nunca vista en la historia de nuestro país. Se ha logrado esto en un año en que para nuestros antepasados fue un fracaso la agricultura. El Comité Central del Partido ha decidido ofrecer como premio chaquetas enguatadas de algodón a los campesinos que han obtenido sobresalientes resultados en esta cosecha.

En la actualidad, nuestro pueblo disfruta a sus anchas de una vida

feliz, ya libre de las preocupaciones por la alimentación, la ropa, la asistencia médica y el estudio. Los extranjeros que nos visitan expresan su profunda admiración, afirmando que en Corea no se necesita dinero, porque aquí no se recaudan impuestos y son gratuitas la enseñanza y la asistencia médica. En la antigüedad, las personas deseaban ir al “cielo” y aspiraban al “paraíso”, pero, ¿habrá en otro lugar un “cielo” y un “paraíso” como nuestro país? Este es precisamente el paraíso socialista.

Este paraíso donde nuestro pueblo goza a plenitud de la felicidad no se ha construido por sí solo. Nuestro paraíso socialista, nuestro régimen socialista, es una inapreciable conquista de la revolución que los comunistas coreanos, los combatientes revolucionarios antijaponeses y nuestro pueblo han logrado a costa de su sangre. Este, después de liberada la patria mediante la enconada Lucha Revolucionaria Antijaponesa, efectuó la revolución democrática, rechazó a los invasores imperialistas norteamericanos e impulsó con energía la revolución y la construcción del socialismo, gracias a lo cual se ha levantado el paraíso socialista floreciente de hoy sobre la tierra patria reducida a cenizas.

Entre los miembros del Ejército Popular pueden existir quienes no conozcan con claridad cómo nuestro pueblo lo construyó sobre las cenizas después de la guerra. Creo que los nacidos en la etapa de posguerra han visto sólo en películas o libros cómo el pueblo efectuaba la rehabilitación y construcción sobre las cenizas, sin tener ni un ladrillo entero.

Después de la guerra la situación de nuestro país era muy difícil. Los agresores imperialistas norteamericanos destruyeron seriamente las ciudades y las aldeas y todo fue reducido a ruinas. Se convirtieron en un montón de cenizas tanto la ciudad de Pyongyang y las capitales de provincias, ciudades y distritos, como las fábricas y empresas. A raíz del armisticio, en Pyongyang no quedaban más que unos cuantos edificios casi en ruinas. Los imperialistas norteamericanos dijeron que Corea no resurgiría ni aun al cabo de 100 años.

No obstante, no en 100, sino en menos de 20 años logramos

construir el actual paraíso socialista floreciente. Después de la guerra, nuestro Partido expuso una línea original de construcción económica, dirigida a desarrollar con prioridad la industria pesada y, al mismo tiempo, fomentar la industria ligera y la agricultura. En apoyo a la línea y la orientación del Partido, y firmemente unido en torno a su Comité Central, nuestro pueblo desarrolló una tenaz lucha, apretándose el cinturón, y pudo registrar cambios de significación secular en un lapso tan corto.

Después del cese de la guerra, cuando se daba la primera palada en las cenizas para la rehabilitación y construcción, existían personas que vacilaban o lamentaban por no saber qué hacer. Sin embargo, el Comité Central de nuestro Partido marchaba con valentía hacia adelante, con la firme convicción de que mientras existieran el Ejército Popular y el pueblo que vencieron a los imperialistas norteamericanos, el territorio y el Poder popular, el Partido y el Líder, y la correcta línea, se podía alcanzar sin falta la victoria. El Partido confiaba en el pueblo, y viceversa, y así, unidos compactamente, con una sola ideología y voluntad, uno y otro combatían con valentía; rechazando decididamente las intrigas de toda clase de reaccionarios internos y externos, de los serviles a las grandes potencias y de los fraccionalistas que intentaban bloquear la marcha, lograron por fin brillantes triunfos.

Precisamente a los integrantes del Ejército Popular, que han portado el fusil, les está confiada la importante tarea de defender este paraíso socialista que nuestro pueblo ha erigido a costa de su sangre y sudor. Todos, unidos en torno al Comité Central del Partido, salvaguardarán con firmeza, sin conceder ni una pulgada de tierra, la patria socialista que nuestro pueblo ha construido con su lucha inflexible.

Los miembros del Ejército Popular deben dedicarse enteramente a fortalecer por todos los medios su capacidad combativa y perfeccionar más los preparativos de combate de sus unidades. Además, cumplirán impecablemente con sus deberes militares y guardarán con vigilancia los puestos de defensa de la patria.

A la par de proteger el paraíso socialista, se les asigna la honrosa tarea de salvar al pueblo surcoreano que sufre bajo la dominación represiva de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos, y reunificar la patria. El Ejército Popular siempre estará listo en todos los aspectos para movilizarse como un solo hombre cuando llame el Partido, a fin de aniquilar de un solo golpe a los agresores y llevar a feliz término la causa histórica de la reunificación de la patria.

Es necesario, además, que se armen firmemente con la idea Juche.

La idea Juche es la ideología rectora de nuestro Partido que ilumina el camino a seguir por el pueblo y garantiza la victoria de la revolución. Sólo cuando los oficiales y soldados del Ejército Popular y todo el pueblo estén pertrechados firmemente con ella y, aplicándola en sus actividades prácticas, pongan en plena función su independencia y facultad creadora, podremos alcanzar la completa soberanía e independencia del país y construir una sociedad dichosa tal como lo deseamos.

Geográficamente, nuestro país está rodeado por grandes naciones. De ahí que, a lo largo de la historia, haya sido influenciado en gran medida por ellas, y por algún tiempo fuera su víctima. Tiempos atrás, los gobernantes feudales, contagiados por la enfermedad del servilismo a las grandes potencias, se dedicaban a las riñas sectarias, divididos en grupos y cada cual llevando a costas a uno de los grandes países que se disputaban para ocupar al nuestro. Al final, éste fue tomado por los imperialistas japoneses, que nos impusieron no menos de 36 años de esclavitud colonial.

Hoy también, en Corea del Sur se manifiestan muchas expresiones del servilismo a las grandes potencias y los reaccionarios siguen fomentando la idea de adoración hacia el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés. Además, en la cercanía de nuestro país la situación es muy compleja y también se deja sentir gravemente la influencia del capitalismo, el revisionismo, el dominacionismo y otras ideas malsanas.

Las circunstancias geográficas e históricas de nuestro país y la

situación actual del mismo exigen con apremio que nuestro pueblo se arme con más firmeza con la idea Juche.

Aunque no somos un país grande, si todo el pueblo se pertrecha firmemente de la idea Juche y va materializando de manera consecuente el principio de soberanía en la política, autosuficiencia en la economía y autodefensa en la salvaguardia nacional, nos será del todo posible alcanzar con nuestras manos la completa soberanía e independencia del país y construir sobre esta tierra un paraíso donde 50 millones de coreanos vivan felices por igual.

La idea Juche ilumina el camino de lucha no sólo a nuestro pueblo sino también a todos los oprimidos y a los que, ya libres de las cadenas del colonialismo y del semicolonialismo, están construyendo una nueva sociedad, y les da confianza en la victoria. Por tal motivo los pueblos de los países tercermundistas y otras numerosas naciones la apoyan con fervor y aprenden con ahínco de ella. Ahora, en muchos países están organizados los grupos de estudio de la idea Juche que agrupan a un gran número de personas. Los pueblos revolucionarios y las personalidades progresistas del mundo que ya comprenden la verdad de esta idea, la elogian diciendo que la gran rectora de la época contemporánea es precisamente la idea Juche que considera a las masas del pueblo trabajador como protagonistas de todo y como factor que lo decide todo, y exige transformar la naturaleza y la sociedad mediante el despliegue de su independencia y facultad creadora. Ellos ven claramente la gran vitalidad de esta idea en la realidad de nuestro país donde tiene su esplendorosa encarnación, y se esfuerzan con tenacidad para aprender de ella.

Llenos de firme confianza y alto orgullo, debemos seguir enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche y armar sólidamente con ella a todo el pueblo. De modo particular, los miembros del Ejército Popular se pertrecharán con ella, más firmemente que nadie.

Los activistas de la UJTS y las organizaciones políticas dentro del Ejército Popular tendrán que impartir con eficiencia la educación para dotar sólidamente a todos los militares con la idea Juche de nuestro

Partido. De esta manera, lograrán que ellos, con una alta conciencia revolucionaria y fervoroso celo luchan con vigor para defender firmemente al Partido y la revolución, y reunificar a la patria en independencia. Al mismo tiempo, los orientarán a oponerse decididamente al capitalismo, el feudalismo, el revisionismo, el dominacionismo y otras malas ideas, ajenas a la Juche, y a combatir y vivir en cualquier momento y lugar bajo la consigna del Partido: “¡Vivir a nuestra manera!”.

Además, hace falta intensificar la educación en la conciencia clasista y el patriotismo socialista entre los miembros del Ejército Popular.

Ellos nunca deben olvidar la pasada esclavitud de nuestro pueblo, que era objeto de la opresión y explotación. En el pasado, bajo la dominación colonial de los imperialistas japoneses él fue víctima de la terrible opresión y explotación tanto por éstos como por los terratenientes y los capitalistas.

Tampoco deben olvidar, en ningún momento, a Corea del Sur. Actualmente, Corea del Sur, la mitad de nuestro territorio, está ocupada por los imperialistas norteamericanos y es nido de reaccionarios, terratenientes y capitalistas. Los agresores imperialistas yanquis se enseñorean allí y saquean e insultan a nuestra nación. Además, los burócratas reaccionarios, los terratenientes y los capitalistas nativos reprimen y asesinan con salvajismo a los habitantes y los explotan cruelmente.

Si entre los militares del Ejército Popular no se sigue intensificando la educación clasista, ellos pueden olvidar el pasado de nuestro pueblo y el presente de Corea del Sur, y si sucede esto, no podrán hacer la revolución. Se ha operado el cambio de generaciones. Y hoy la mayoría de los miembros del Ejército Popular son integrantes de la joven generación y han crecido felices sin saber lo que significan la alpargata, la ropa haraposa y el hambre. Así, pues, es muy importante educarlos bien para que tengan una correcta conciencia clasista.

Las organizaciones políticas y los activistas de la UJTS en el

Ejército Popular, fortaleciendo incansablemente su educación en la conciencia clasista, deben orientarlos a odiar sin límites a los imperialistas y a los enemigos de clase y a luchar resueltamente contra ellos.

Los integrantes del Ejército Popular tienen que amar calurosamente la patria socialista y el porvenir de la revolución. La patria socialista, que el pueblo ha construido a través de decenios de ardua lucha, constituye la cuna de la felicidad para él mismo. Son más radiantes y prometedores el mañana de nuestra patria y la perspectiva de nuestra revolución. Sin embargo, en la parte Sur están anidadas las bandas de los imperialistas y los reaccionarios, quienes sólo acechan la oportunidad para tragarse a nuestra patria socialista.

Al intensificar la educación de los integrantes del Ejército Popular en el patriotismo socialista, debemos lograr que todos ellos amen fervorosamente a la patria socialista y consagren sin vacilación hasta su vida a la lucha por defender con firmeza las conquistas de la revolución de los atentados enemigos. Además, hemos de conducirlos a combatir resueltamente, con firme fe en la victoria, por un porvenir más dichoso.

De igual manera, el Ejército Popular debe ser fiel heredero de las radiantes tradiciones de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

El Ejército Popular conserva brillantes tradiciones de esta gloriosa lucha que duró más de 20 años, coronándose con el triunfo y también las de la gran Guerra de Liberación de la Patria en la que fueron derrotadas las agresoras tropas del imperialismo norteamericano que decían ser las más poderosas del mundo y desde entonces éste comenzó a rodar cuesta abajo.

Poseer tan gloriosas tradiciones revolucionarias deviene un gran orgullo para él, y como es natural, debe ser su cabal heredero.

El Ejército Popular aprenderá, más que todo, de las ideas revolucionarias de la Guerrilla Antijaponesa y su indoblegable espíritu combativo.

El camino de la revolución no es llano, sino largo y escabroso. En 1932, cuando organizamos el Ejército Revolucionario Popular de

Corea, considerábamos que podíamos derrotar al imperialismo japonés en unos tres años y alcanzar la restauración de la patria. Sin embargo, se necesitaron casi 15 años, y no tres, y nos vimos obligados a sobreponernos a infinidad de dificultades indescriptibles. Cuando después de la liberación los imperialistas norteamericanos desataron una guerra agresiva incitando a la camarilla títere de Syngman Rhee, creíamos que en algunos meses podríamos aniquilarla y reunificar la patria, pero salimos victoriosos sólo mediante una enconada batalla de tres años, pues las agresoras tropas del imperialismo norteamericano e innumerables mercenarios ayudaron con intervenciones armadas de envergadura a los fantoches de Corea del Sur.

Al aprender con dedicación de las ideas revolucionarias y del indoblegable espíritu combativo de la Guerrilla Antijaponesa, los integrantes del Ejército Popular deben comprender con claridad la verdad de que la revolución triunfa únicamente a través de una ardua lucha, y tener la firme convicción de que si combaten valientemente con el alto espíritu revolucionario y con la férrea voluntad con que en el período de la Lucha Armada Antijaponesa los guerrilleros derrotaron al imperialismo japonés y en la Guerra de Liberación de la Patria los soldados del Ejército Popular vencieron a los agresores imperialistas norteamericanos, pueden aniquilar seguramente con su propia fuerza a los enemigos aunque sean muy poderosos y alcanzar la reunificación de la patria.

El Ejército Popular también debe adquirir los bellos rasgos tradicionales de unidad entre los superiores y los subalternos y entre el ejército y el resto del pueblo, que regían la Guerrilla Antijaponesa.

El es un ejército revolucionario, así que en el mantenimiento de sus unidades y en las relaciones entre sus superiores y subalternos no puede admitirse el burocratismo. Este es el que más obstruye el fortalecimiento del Ejército Popular.

Como hace unos días dije, en la clausura de los cursillos para los sargentos mayores del Ejército Popular de Corea, el burocratismo se permite sólo en el ejército capitalista donde se mantiene a los

soldados bajo el garrotazo, la reprimenda y otros métodos coercitivos, y no en el revolucionario que lucha unido con una sola ideología.

En el Ejército Popular debe desarrollarse una recia lucha ideológica contra la más mínima expresión de burocratismo. De esta manera, todos sus militantes del Partido, miembros de la UJTS, oficiales, clases y soldados han de unirse como un solo cuerpo sobre la base de una sola ideología y profunda camaradería.

Los guerrilleros antijaponeses estrechaban su unión con el pueblo bajo la consigna: “Tal como el pez no puede vivir fuera del agua, así la guerrilla no puede mantenerse separada del pueblo”. Heredando la idea de unidad entre el ejército y el pueblo, que regía a la Guerrilla Antijaponesa, los miembros del Ejército Popular deben amar al pueblo y combatir con abnegación por él.

En el Ejército Popular hay que fortalecer, además, los entrenamientos combativos y la preparación política.

Sus integrantes en ningún momento deben estar inactivos pretextando que los enemigos no nos atacan ni se desencadena la guerra de inmediato. Hay que apreciar cada minuto de las circunstancias de paz e intensificar los ejercicios de combate y la preparación política. Así se conseguirá que todos se armen con firmeza en el plano político e ideológico y posean hábiles tácticas, certera puntería en el tiro y fuerte complexión.

En los entrenamientos de combate lo más importante es perfeccionar las tácticas y el arte del tiro, y forjar el cuerpo. Si todos los militares, basándose en la plena preparación política e ideológica, poseen habilidad en la táctica, indefectible puntería y fuerte complexión, pueden vencer a cualquier enemigo. De ahí que inmediatamente después de la liberación, cuando se inauguraba la Escuela de Pyongyang, presentara yo la consigna de dotar a todos los militares con estos tres elementos: táctica hábil, buena puntería y cuerpo fuerte.

Los militares deben intensificar primero que todo los ejercicios de táctica para adquirir las habilidades que permitan aniquilar con certeza a los enemigos.

Junto con esto, han de mantener en óptimo estado sus armas, manejarlas con destreza y poseer una certera puntería para aniquilar de un disparo al enemigo. Por muy singulares tácticas que posean, no sirven para nada si no matan a tiro a los enemigos. La infantería, la artillería, las tropas de mar y aire, en fin, todos los efectivos del Ejército Popular deben redoblar los entrenamientos para prepararse como certeros tiradores.

También tienen que fortalecer su cuerpo. Un soldado débil, aunque posea hábiles tácticas y certero arte de tirar, no puede aplicarlos con acierto ni vencer a los enemigos.

Los ejercicios de combate deben efectuarse conforme a la realidad de nuestro país. De esta manera, se logrará que todos los soldados adquieran destreza en la táctica y el arte del tiro apropiado a las condiciones topográficas de nuestro país y posean fortaleza física que los haga capaces de pasar de un aliento profundos ríos, anchos mares y escabrosas montañas y resistir el intenso frío.

Los militares del Ejército Popular dominarán a la perfección todos los reglamentos militares, sobre todo, los de combate, los de servicio interno, los de disciplina y los de guardia.

Los activistas de la UJTS serán ejemplos en los entrenamientos de combate y orientarán con acierto a los jóvenes militares a participar honestamente en ellos para estar bien preparados militarmente.

Las unidades del Ejército Popular deben cumplir con puntualidad las tareas de entrenamientos de combate y de preparación política, emitidas en la orden del Comandante Supremo. No ejecutarlas es como que los trabajadores no cumplan el plan de la economía nacional.

Cuando no hayan cumplido esas tareas, los militares deben considerarlo como una vergüenza y esforzarse tesoneramente para llevarlas hasta sus últimas consecuencias.

Asimismo, es necesario elevar más el papel de las organizaciones de la UJTS en el Ejército Popular.

Estas, sucesoras de las organizaciones de la Juventud Comunista de la Guerrilla Antijaponesa, son fidedignas auxiliares y reservas de

nuestro Partido. Actualmente, las clases y soldados del Ejército Popular son, en su mayoría, miembros de la UJTS. Así, pues, es muy importante incrementar el papel de las organizaciones de la UJTS dentro del Ejército Popular.

Ellas deben movilizar todas sus fuerzas para fortalecer al Ejército Popular.

Ante todo, tienen que educar bien a sus miembros de modo que todos posean una elevada fidelidad a nuestro Partido.

Los militantes de la UJTS deben serle infinitamente fieles y efectuar sin condición y consecuentemente las tareas de combate que él les asigne. Han de ser valientes y desempeñar el papel de vanguardia en el cumplimiento de la política y la línea militar del Partido.

En los tiempos de la Lucha Armada Antijaponesa y de la Guerra de Liberación de la Patria los jóvenes siempre tomaron la delantera en los trabajos difíciles y en el ataque fueron los primeros en avanzar y realizaron heroicas proezas. Procedieron así el compañero Kim Jin durante la Lucha Armada Antijaponesa y el héroe Ri Su Bok en la Guerra de Liberación de la Patria. Este último, lleno de fervor, tapó con su pecho una espillera enemiga, diciendo que para él no había felicidad más grande que consagrar su juventud a la lucha por una sola patria, aunque no tuviera dos vidas, y aseguró así la victoria de su unidad en la batalla.

Las organizaciones de la UJTS en el Ejército Popular deben orientar a todos sus militantes a que, siguiendo el ejemplo de los héroes, desempeñen el papel de vanguardia en el cumplimiento de las órdenes del Comandante Supremo y la línea militar del Partido, y se forjen como auténticos héroes que sepan consagrar su vida por la patria y el pueblo, el Partido y la revolución, y por el Líder.

Si quieren cumplir con su misión, las organizaciones de la UJTS han de llevar a feliz término la labor con la gente.

Este asunto emana del requerimiento de la idea Juche; educar y poner en acción a las personas deviene el método principal de trabajo de nuestro Partido. El hombre lo decide todo. Es el hombre quien

transforma la naturaleza y la sociedad y quien adelanta la historia. Es el hombre quien hace la revolución. De ahí que sea necesario trabajar a la perfección con las personas para alcanzar éxitos en todas las tareas.

Para que sean entusiastas y vigorosas las organizaciones de la UJTS en el Ejército Popular, es preciso que sus activistas trabajen eficientemente con los hombres y los movilicen por la vía correcta.

Ante todo, deben educarlos para que respeten fielmente las 10 obligaciones que presenté en la Séptima Conferencia de los Agitadores del Ejército Popular de Corea.

Tienen que conocer los caracteres y cualidades, las condiciones físicas, y el nivel ideológico y cultural de los miembros de la UJTS, así como sus dificultades y los eslabones débiles en los entrenamientos de combate y en la preparación política, para luego tomar medidas de educación pertinentes y ayudarlos con eficacia. De modo particular, darán amplio margen a la camaradería revolucionaria, y los amarán y conducirán con sentimientos de hermano. Sólo entonces, los jóvenes pueden combatir con valentía confiando unos en otros y firmemente unidos como compañeros, y compartir la vida o la muerte en la batalla.

Deben elogiar lo positivo revelado en el trabajo y la vida de los soldados y advertirles lo negativo para que lo rectifiquen ellos mismos. Sólo cuando los activistas de la UJTS realicen por este método, e invariablemente, el trabajo con los militares, será posible que todos observen a conciencia la disciplina militar y cumplan con satisfacción las tareas asignadas, sin provocar alteraciones en el servicio militar.

La situación de nuestro país es ahora muy tensa.

Hace unos días fue muerto a tiros Park Chung Hee quien reprimió a la población manteniendo durante largo tiempo la dominación fascista en el Sur. Todavía se debe esperar a saber qué cambios producirá esto en la situación revolucionaria de Corea del Sur. A pesar de todo, es muy alentador y positivo que haya desaparecido otro tirano que reprimía al pueblo en el Sur de Corea.

En ocasión de este hecho, los enemigos proclamaron la “ley marcial extraordinaria” a lo largo y ancho de todo el territorio de Corea del Sur, argumentando que Corea del Norte los invadiría. Allí se prohíbe el tránsito desde las 10 de la noche hasta las 4 de la mañana, no se admiten reuniones ni manifestaciones y se controla más que nunca la prensa radial y escrita.

Frente a estas maniobras del enemigo, todos los miembros del Ejército Popular deben elevar más la vigilancia revolucionaria y defender con firmeza sus puestos.

En esta situación, más que en otras, los militares del Ejército Popular deben estrechar la unidad camaraderil y mantener firmemente el estado de alerta y movilización.

Dado que durante largo tiempo nos hemos enfrentado a los enemigos, por un descuido pueden surgir casos en que los soldados se dejen vencer por el tedio y sentimientos pacifistas. Precisamente esto es lo que esperan los enemigos, es la oportunidad que acechan.

Al oponerse resueltamente a la más mínima expresión de tedio, los miembros del Ejército Popular deben elevar más la vigilancia revolucionaria y estar siempre y plenamente listos para el combate. Sólo así, pueden aniquilar de un golpe a los enemigos si nos atacan.

Espero que todas las organizaciones y los miembros de la UJTS en el Ejército Popular, unidos aún más firmemente en torno al Comité Central del Partido, luchen con abnegación por cumplir con lealtad las órdenes de la Comisión Militar del Comité Central y del Comandante Supremo y llevar a feliz término las tareas revolucionarias que les corresponden.

PARA DESARROLLAR LA INDUSTRIA LIGERA Y MEJORAR EL SERVICIO AL PUEBLO

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
con los altos funcionarios de los sectores de
la industria ligera y del servicio al pueblo**

3 de noviembre de 1979

En primer lugar, voy a referirme a cómo normalizar la producción y elevar la calidad de los productos en las fábricas de la industria ligera.

Sólo cumpliendo estas tareas es posible abastecer al pueblo de suficientes artículos de calidad de la industria ligera y exportarlos para obtener muchas divisas.

Pero ahora, en las fábricas textiles y de calzado y muchas otras plantas de la industria ligera, no es normal la producción por el insuficiente suministro de materias primas. En algunas textileras no se explotan al máximo los equipos porque no se les envían a tiempo el vinalón, la fibrana y demás fibras químicas y la Fábrica de Piel Sintético de Phyongsong tampoco normaliza la producción por la carencia de materias primas. Esta fábrica se construyó con modernos equipos importados, así que, si no funciona normalmente, ni siquiera puede resarcir su costo.

En el sector de la industria ligera tampoco marcha bien el trabajo de introducir los adelantos de la técnica. En la hora actual no se elevan con fuerza las llamas de la revolución técnica, aunque sí

sucede en otros sectores de la economía nacional. Los miembros de los grupos por las tres revoluciones enviados allí no se desempeñan como es debido. Parece que el Instituto Superior de Industria Ligera no instruye como es de esperar a sus estudiantes, ya que los incorporados a dichos grupos no tienen éxitos en la revolución técnica.

Si las fábricas de la ligera no logran normalizar la producción, ni elevar la calidad de los artículos, se debe, en cierta medida, al Ministerio de Industria Química y a otros comités y ministerios del Consejo de Administración que no producen ni aseguran en su momento las materias primas, pero, la causa principal reside en el Comité de industria Ligera que no materializa consecuentemente la orientación del Partido de que obtenga por su cuenta muchas divisas y compre con éstas las materias primas, materiales y piezas de repuesto necesarios.

Para normalizar la producción en las fábricas de la industria ligera es imprescindible asegurarlos en suficientes cantidades, de modo que sus equipos se pongan en pleno funcionamiento. Las materias primas, materiales y piezas de repuesto que ellas demandan hay que producirlos en el país y, al mismo tiempo, comprarlos en parte en el exterior.

Siempre he dicho que para nuestro pequeño país es difícil producir y asegurar por su cuenta todas las materias primas, materiales y piezas de repuesto que se necesitan en la producción de los artículos de la industria ligera. Debemos esforzarnos por garantizarlos con la producción nacional, por una parte y, por la otra, importar aquellos que no hacemos o fabricamos en poca cantidad. Esto exige que el sector obtenga muchas divisas.

Hace mucho que destaqué con particular énfasis la necesidad de que el Comité de Industria Ligera y otros comités y ministerios consigan divisas con sus propias fuerzas para comprar las materias primas, materiales y piezas de repuesto que requieren. Sin embargo, el Comité de Industria Ligera no piensa en este sentido; sólo espera que el Estado los importe. En el presente sus funcionarios trabajan de

tal manera que producen si el Estado se los asegura con la importación y en caso contrario no pueden hacerlo; esta es una prueba de que no han aceptado conscientemente la orientación del Partido.

El Comité de Industria Ligera debe ganar cerca de 50 millones de libras esterlinas para comprar materias primas, materiales y piezas de repuesto que reclaman las fábricas bajo su jurisdicción.

Este año no ha alcanzado la meta prevista en el plan. No ha hecho realidad, como es debido, la orientación del Partido de salir a los países del sudeste de Asia. Las libras esterlinas que ha conseguido este año, pertenecen en el sentido estricto de la palabra a los campesinos, porque las ha obtenido con la venta de capullos de gusanos de seda. Ya que las ganó al vender en bruto, sin transformar, las materias primas recibidas de los campesinos, no puede decirse que las obtuvo con sus propios esfuerzos. Esta consideración la merece sólo cuando las haya ganado vendiendo cigarrillos y tejidos hechos con tabaco y capullos de gusanos de seda comprados a los campesinos, respectivamente.

Este comité no sólo no obtiene por su cuenta muchas divisas, sino que tampoco sabe gastar con eficacia las que le proporciona el Estado. Si sus cuadros dirigentes siguen manteniendo el actual criterio ideológico y método de trabajo, no podrán normalizar la producción ni elevar la calidad de los artículos en las fábricas del sector.

Dichos funcionarios se despojarán con decisión de la actitud carente de la conciencia de ser protagonistas, pues esperan sólo que el Estado les asegure materias primas, materiales y recambios, y lucharán para comprarlos por su cuenta mediante una buena organización de la labor dirigida a ganar divisas.

El Comité de Industria Ligera tiene que comprar con sus recursos tinte negro, látex, adhesivo, reactivo, pintura y otras cosas por el estilo, así como también las piezas de repuesto no muy costosas. Sólo así, este sector podrá aliviar al Estado de sus cargas y normalizar la producción. Le será posible conseguir con sus divisas las materias primas, materiales y piezas de repuesto que necesita, si las empresas

provinciales de comercio exterior obtienen unos 10 millones de libras esterlinas.

El Consejo de Administración debe trazar un correcto plan de obtención de divisas, calculando la cantidad que el sector pueda ganar realmente.

El Comité de Industria Ligera planeó que el año que viene conseguiría 20 millones de libras esterlinas y consumiría 36 millones; no debe hacerlo así. Si quiere consumir 36 ó 20 millones, ha de prever en el plan obtener la misma cantidad.

Me parece que si trabaja bien el sector puede ganar unos 50 millones de libras esterlinas. Sería bueno que obtuvieran aunque sean 30 millones.

Si el año próximo alcanza 30 millones de divisas tiene que depositarlas en el Banco de Comercio Exterior, y consumirlas cuando quiera en la compra de lo necesario en los mercados socialista y capitalista. Se procurará que con tina parte del rublo obtenido por el sector de la industria ligera se paguen las 20 mil toneladas de algodón y el resto quede a disposición de su comité.

Con las divisas que ha obtenido la Dirección General de Industria de Artículos de Uso Diario deben importarse los elementos que necesita la Fábrica de Televisores Taedonggang.

No me preocupa que los comités y ministerios del Consejo de Administración gasten las divisas de su propia ganancia en la compra de lo que reclamen las fábricas y empresas bajo su jurisdicción.

Tampoco el Consejo de Administración, el Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Comercio Exterior deben intervenir al respecto en el sector de la industria ligera.

En caso de que el año entrante este sector obtenga 20 millones de libras esterlinas, y no 30 millones, debe vivir con ellas. Si el Estado le compra caucho natural para el próximo año, no necesitará 30 millones. Debe calcular en concreto cuánta divisa requiere para el año siguiente y ahorrarla al máximo, con previa planificación.

De las materias primas de la industria ligera el algodón y el caucho natural los importará el Estado. El próximo año, el Consejo de

Administración debe comprar bajo su responsabilidad 20 mil toneladas de algodón y 10 mil de caucho natural que requiere el sector.

Hay que procurar que también otros comités y ministerios importen las materias primas, materiales y piezas de repuesto necesarios, con divisas que ellos mismos ganen.

En la actualidad no son pocos los que sólo piensan en recibirlas del Estado, sin esforzarse para conseguirlas por sí mismos. Si pocos ganan divisas y muchos las gastan, el Estado no puede mantenerse.

Tiempos atrás, cuando yo era Primer Ministro, las actividades económicas marchaban bien porque los ministros cumplían fielmente con sus deberes. En aquel entonces, ellos ejecutaban a tiempo las instrucciones y resoluciones que yo les impartía. Pero ahora, numerosos presidentes de comités y ministros del Consejo de Administración no trabajan con responsabilidad e imputan a los niveles superiores todas las deficiencias. Consideran que el trabajo no marcha bien por culpa de los directivos del Consejo de Administración y se limitan a censurarlos sin calentarse la cabeza para impulsarlo con energía.

Les compete establecer un ambiente revolucionario para ejecutar hasta el fin y con responsabilidad las tareas que se les asignen. Sobre todo, prestar una profunda atención a conseguir con su esfuerzo las divisas, para importar a tiempo las materias primas, materiales y piezas de repuesto necesarios en las fábricas y empresas bajo su jurisdicción.

También el sector de la industria mecánica debe comprar con divisas de su ganancia materias primas, insumos y recambios menudos, exceptuando el caucho natural que le asegurará el Estado.

Según la orientación que hoy he impartido, el Consejo de Administración discutirá en detalle cómo los comités y ministerios podrían obtener por su cuenta las divisas para importar las materias primas, materiales y piezas de repuesto que necesiten, y lo planificará.

Hay que ganar mucha moneda convertible mediante el aumento de la producción de capullos de gusanos de seda.

Para incrementarla es indispensable contar con una gran cantidad de huevas de calidad. Este año no se produjeron según se esperaba, pues la granja serícola no atendió como debía a los gusanos. Como en lo que va de año sobran las hojas de moreras, si se hubiera obtenido y suministrado abundante cantidad de huevas, se habría aumentado la producción de capullos. El año que viene, hay que procurar que se recojan muchas huevas de buena calidad para garantizarlas con suficiencia.

Para aumentar la producción de capullos, es necesario atender bien los morerales.

Las granjas cooperativas los tienen creados en considerables extensiones, pero no los mantienen debidamente y recolectan poca cantidad de hojas. Según informaciones, el distrito de Cholwon de la provincia de Kangwon creó no menos de 2 000 hectáreas de morerales, pero no los fertilizan ni podan a tiempo. Si este año el Partido no hubiera tomado la medida encaminada a atenderlos con diligencia, se habrían perdido totalmente los morerales de ese distrito.

Actualmente no hay un lugar donde se ejerza una dirección acertada sobre el mantenimiento de los morerales y otros renglones de la producción serícola. Por ello hace poco orienté que se formara la Dirección General de Plantas Industriales en el Comité de Agricultura y se estableciera allí la Dirección Administrativa de Sericultura. Hay que organizarla cuanto antes para que oriente mejor a las granjas cooperativas a atender adecuadamente los morerales.

Hay que repoblar los claros en los morerales.

Son pocas las granjas cooperativas que tienen 10 mil moreras por hectárea, y la mayoría 6 mil, cifra que es demasiado pequeña. Han sembrado 6 mil por hectárea el distrito de Cholwon, de la provincia de Kangwon, y la Granja Cooperativa de Sangso, del distrito de Anju, provincia de Phyong-an del Sur. Un día pasaba en auto por uno de los morerales de esta granja y descubrí que las plantas estaban sembradas a una distancia de dos metros. Pregunté al presidente de su junta de administración y me contestó que lo hacía según la directiva del Centro. Al regresar a Pyongyang dije al alto funcionario del Comité

de Agricultura que no debía plantar tan separado, sino 10 mil ó 15 mil moreras por hectárea.

No importa sembrarlas densamente porque sus hojas se recogen con frecuencia y se les aplican grandes cantidades de fertilizantes. Plantar 6 mil moreras por hectárea es un viejo método creado por otro país. Si se impuso a las granjas cooperativas, se debió a que los dirigentes del sector agrícola poseían ideas de adoración hacia otros países. Es tan atrasado como el del cultivo de maíz que exigía sembrar 8 matas por *phyong* y que aplicábamos antes de crear el método de cultivo de nuestro estilo. Lo mejor es sembrar 15 mil ó 20 mil moreras por hectárea.

Si se hace esto en los morerales existentes es posible producir unas 5 mil toneladas de capullos de gusanos de seda secos, lo que significa duplicar la cifra del año pasado. Si se repueblan ahora los claros en los morerales, no es posible, a mi entender, alcanzar este objetivo el año que viene.

Ya que para ese año el Partido se plantea impulsar la producción de capullos de gusanos de seda, tomando su dirección, también el Comité de Agricultura debe prestarle una profunda atención.

A la vez que producen grandes cantidades de capullos es necesario tomar medidas para venderlos a otros países.

Hay que exportarlos convertidos en hilos o tejidos. Si los extranjeros no compran muy a gusto nuestras telas de seda por ser estrechas, hay que modificar los equipos textiles. Si los funcionarios del sector de la industria ligera no lo hacen y se limitan a quejarse, no será posible venderlas a otros países ni al cabo de diez mil años.

No me convence el argumento de que los extranjeros no las compran con gusto por su poco ancho. Numerosos países nos piden que les vendamos las telas de seda tales como la *tasaekdan* y *popdan*, porque son de buena calidad. La *tasaekdan* que producimos es mejor que las telas que emplean los europeos. Les gusta mucho a los extranjeros.

A mi parecer, será posible exportar mucha tela de seda como la

yaksandan. Si elaboramos tejidos con los capullos de gusanos de seda y los vendemos, lo aplaudirán los extranjeros. Sin embargo, nuestros funcionarios no piensan en esto y tratan sólo de ofertar los capullos tal como están.

Como no vivimos solitarios en una isla apartada, sino en estrecha vinculación con numerosos países, debemos conocer claramente las tendencias del mercado internacional y sus frecuentes cambios y comerciar conforme a ellos. Pero nuestros funcionarios no saben comerciar ni embalar apropiadamente las mercancías destinadas a la exportación, ni tampoco tienen muchas reservas exportables. Si los funcionarios del comercio exterior se desempeñan como hasta ahora, no podremos vivir bien. Fue por eso que dije que entre ellos se librara una recia lucha ideológica y se adoptaran medidas para mejorar el comercio exterior.

En adelante, si nos beneficia más vender los capullos de gusanos de seda, se hará, pero si es difícil, producirán telas con ellos para suministrarlas a nuestro pueblo y venderlas a otros países.

Según informaciones, de 4 800 toneladas de capullos de gusanos de seda secos pueden sacarse unas 2 mil toneladas de fibras. Sería recomendable que el Comité Estatal de Planificación calculara en detalle la capacidad de las fábricas de seda y transformara algunas de ellas para producir telas exportables, programándoles planes correctos.

El Consejo de Administración las orientará acertadamente a aumentar la producción y elevar decisivamente la calidad de los artículos.

Si no exportamos los capullos de gusanos de seda, sino las telas producidas con ellos, podemos obtener una gran cantidad de ataquías y crisálidas. Lo mejor será que de los capullos se saquen hilos y los restantes adúcares se envíen a las fábricas textiles de seda. Y de las crisálidas puede extraerse aceite, mientras sus residuos se aprovechan como alimento para el ganado. La crisálida contiene abundantes proteínas, por lo que, enviándola a las granjas avícolas, será posible aumentar la producción de huevos. De ahora en adelante,

una vez obtenido el aceite de la crisálida, el resto se destinará a las granjas avícolas de la ciudad de Pyongyang y no al campo.

Si en el Complejo Químico Juventud se producen las fibras cortas de orlón, hay que elaborar con ellas muchos géneros de punto.

Ya he enfatizado más de una vez en la necesidad de introducir el proceso de tricot en la industria textil, pero todavía no se ha ejecutado como es requerido. Si se pone en práctica, es posible ahorrar más hilos que cuando se teje la tela, y producir para el pueblo vestidos de punto bonitos y de buena calidad y diversidad. Si se fabrican suéteres y otros géneros de punto con los hilos de fibras de orlón, será bueno que las mujeres los utilicen como ropas interiores o exteriores.

Si la fábrica de orlón del Complejo Químico Juventud produce 7 mil toneladas de fibras resistentes y 3 mil de fibras de orlón al año, se podrá abastecer de suficientes hilos a la fábrica de tricot, para que pueda incrementar su producción. El alto funcionario del Ministerio de Industria Química me planteó que si se producían las fibras de orlón tejería mantas con ellas, pero se lo prohibí y le aconsejé que las transformara en hilos para elaborar bastante cantidad de suéteres y otros géneros de punto. Es posible que se tejan las telas para abrigos y trajes con las fibras que salen de la fábrica de orlón.

Si es posible, debemos comprar los equipos de hilar el orlón en los países socialistas. Sería recomendable dejar para más adelante la importación de los equipos de tintura de orlón.

Sugiero que la hilandería de orlón se construya en el terreno que escogí.

La edificación de la fábrica de movilón se emprenderá el año que viene. El movilón no es muy resistente al calor, y por eso sería bueno utilizarlo en tejer mantas o telas para abrigos de los pescadores, que no se necesita planchar. Cuando se inaugure la fábrica de polietileno en el Complejo Químico Juventud será posible hacer mejor la revolución en el embalaje.

Siguientemente, hablaré de la necesidad de hacer una revolución en los servicios en la ciudad de Pyongyang.

Se puede decir que la ciudad ya tiene, principalmente, una faz de

capital. Como aquí están contruidos modernos teatros, cines, palacios de deportes y casas cuna, al concluirse las obras de la casa de maternidad y el centro de salud y después de levantarse el palacio de estudio del pueblo y el instituto de investigación de medicina tradicional, se contará con todos los edificios de servicios públicos necesarios.

En Pyongyang hay que edificar el instituto de investigación de medicina tradicional. Esta medicina se originó en nuestro país. Sin embargo, ahora está más atrasada que en otros países. Actualmente numerosas naciones desean aprender de nuestra medicina tradicional, pero la situación es tal que no podemos enseñársela. Todavía no está bien preparado aquí el instituto de investigación de medicina tradicional, ni existen muchos médicos a que se dediquen a ella. Aunque hay algunos competentes, casi todos ya peinan canas, y por descuido puede que falten sus sucesores. Antes de envejecer más, hay que formar un gran número de jóvenes médicos de esta especialidad.

Ya orienté a las universidades de medicina a que implanten la facultad de esta especialidad y formen allí muchos médicos correspondientes. Para alcanzar este objetivo es indispensable preparar un buen instituto de investigación de medicina tradicional de manera que los estudiantes practiquen mucho en él. Si se procura que en dicho instituto se estudien diversos métodos terapéuticos tradicionales, entre otros, la acupuntura, la ventosa, la moxa y los medicamentos naturales, podemos desarrollar con rapidez la medicina tradicional. Recomiendo que su edificio se construya el año próximo.

Cuando se terminen las obras de la casa de maternidad y se levante el instituto de investigación de medicina tradicional, también el sector de servicios médicos llegará a contar, en lo fundamental, con lo que necesita. Construir la casa de maternidad en la ciudad de Pyongyang es igual a edificar un gran hospital. Al inaugurarse resultará que las secciones de gineco-obstetricia que funcionan en los hospitales de la ciudad tendrán poco sentido para existir. Pero no hay que eliminarlas, teniendo en cuenta que pueden existir mujeres que den a luz en sus casas.

Con la culminación de la construcción del centro de salud en marcha será posible asegurar condiciones de vida más cultas a los habitantes de la capital. Este centro tendrá capacidad para mil personas. Allí también se darán masajes a las personas que los pidan.

Ahora en la ciudad de Pyongyang no se presenta otro problema que el de los establecimientos de servicio público. Los extranjeros que la visitan afirman que son ventajosos los sistemas de enseñanza y de salud pública y todas las políticas populares que aplicamos, y les gustan las calles limpias, pero que es un defecto nuestro tener pocos restaurantes y otros establecimientos de servicio público. Si hacemos la revolución en los servicios no tendremos que envidiar a nadie.

En Pyongyang deben denominar el año próximo como el de la revolución en los servicios y preparar mejor sus establecimientos.

Ante todo, hay que ampliar las redes de sastrerías y otros servicios públicos, y elevar el nivel de prestación a los ciudadanos.

Hace algún tiempo realicé un recorrido por las calles de Pyongyang y noté que muy pocas personas andaban correctamente vestidas. Algunas mujeres tenían el cabello mal peinado y calzaban zapatos toscos. Si las mujeres andan aseadas, saldrán elegantes, pero esto no sucede porque se arreglan con chapucería, y no porque no tengan de por sí talles esbeltos.

Si los pyongyaneses no andan ahora correctamente vestidos, no se debe a la carencia de telas o a su baja calidad, sino a las sastrerías que no les confeccionan trajes adecuados. Los tejidos de producción nacional, sin excepción, son de buena calidad. También los extranjeros dicen que son muy buenos y que no pueden conseguir telas parecidas en sus países aunque lo deseen. Así sean de buena calidad, si la ropa confeccionada con ellas no se ajusta al cuerpo de las personas, lucirán desagradables a la vista. Los visitantes extranjeros afirman que nuestra gente no lleva ropas bonitas, a pesar de tener tejidos de calidad.

Al analizar la causa de por qué los pyongyaneses no se visten debidamente, encontré que ellos no pueden hacerse las ropas que les gustan, pues más de 80 sastrerías de la ciudad de Pyongyang, una vez

que se transfirieron a la Dirección General de Confecciones, se dedican sólo a producir uniformes. Como ahora las sastrerías no confeccionan ropa para el público, y las fábricas especializadas se dedican exclusivamente a producir tallas determinadas, y no variadas, las personas no tienen otro remedio que comprar de mala gana las ropas, aunque no se ajusten a sus cuerpos. Esta es la razón por la que no se mejora la vestimenta de los ciudadanos. Por eso, orienté que las sastrerías transferidas a dicha dirección se devolvieran a la ciudad de Pyongyang para que sus habitantes se beneficiaran plenamente de ellas.

En adelante, la ciudad de Pyongyang las abrirá en distintos lugares de manera que confeccionen a tiempo los vestidos que necesite la población.

Sería recomendable organizar aquí muchas cooperativas con personas que saben confeccionar bien. Es posible que existan entre los repatriados de Japón. Aconsejo que tales sastrerías, organizadas en forma de cooperativas, se establezcan, en la medida de lo posible, en los pisos bajos de los apartamentos donde viven los sastres. Esto alegrará mucho a las mujeres porque pueden trabajar cerca de sus hogares.

Hay que mantener fijos por largo tiempo a los sastres. Sólo así, ellos pueden elevar su nivel técnico y de calificación y confeccionar buenos trajes.

Hace falta educar como es debido a los pyongyaneses para que vistan correctamente.

Ahora en la ciudad de Pyongyang no pocas personas andan por las calles con ropa de faena, sobre todo, los viernes, día de trabajo voluntario. Incluso los cuadros visten así ese día. Si los habitantes de Pyongyang salen a las calles con trajes de trabajo, es posible que el país se desprestigie, pues la visitan muchos extranjeros.

Repito que deben educar bien a los capitalinos para que en ningún momento anden por las calles llevando ropa de trabajo. Cuando vayan a trabajar el viernes se procurará que la guarden en un maletín para vestirla en el mismo centro de trabajo. En las fábricas y empresas

instalarán guardarropas, de modo que los obreros, una vez lleguen allí, puedan cambiarse.

También sería recomendable abrir pequeñas zapaterías en Pyongyang.

Actualmente, en las fábricas de zapatos se producen sólo algunos números predeterminados, así se sienten incómodas las personas que tienen los pies grandes o de forma especial. Por tanto, es necesario organizar pequeñas zapaterías con personal experto en este oficio para manufacturar el calzado según la solicitud individual.

Si los zapatos se hacen artesanalmente, pueden resultar mejores que los de las fábricas especializadas. Antes, en el taller de reparación de calzado adjunto a la Secretaría del Consejo de Ministros trabajaba un anciano que hacía muy buenos zapatos. Confeccionarlos a mano cuesta mucho trabajo, por lo que el precio debe ser alto en la misma medida.

Las zapaterías de este tipo que produzcan a partir de solicitudes de la población se organizarán en forma de cooperativas, pero no muchas sino en algunos lugares.

En adelante, el sector de la industria ligera tendrá que producir zapatos de tacones altos para las mujeres.

También sería conveniente instalar más lavanderías químicas y salones de belleza, pero en este último caso lo hará si se produce una escasez. No es permisible que las peluqueras holgazaneen porque sea demasiada la cantidad de estos salones.

Se tratará que de los pisos inferiores de los edificios de apartamentos se evacuen las instituciones y empresas para instalar allí tiendas, sastrerías, restaurantes y otros establecimientos de servicio público. Si, una vez hecho esto, invitan a trabajar a las mujeres que residen en ellos, éstas se mostrarán muy contentas.

No se necesita abrir más tiendas en Pyongyang, pues ahora son numerosas.

Hay que ampliar las redes de restaurantes y otros establecimientos gastronómicos.

Por el momento en la ciudad existe un reducido número de

restaurantes y refresquerías. Los extranjeros, e incluso los miembros de la Chongryon, dicen que en otros países pueden comprar comidas cuando quieran, pues allí funcionan muchos restaurantes y refresquerías, pero esto no sucede en Pyongyang. A decir verdad, aquí hay sólo grandes restaurantes, los pequeños son muy pocos. Desde luego, se precisa de los capaces de recibir de una vez un gran número de clientes, pero con algunos nada más es imposible satisfacer las demandas de los ciudadanos.

Para brindar facilidades a los habitantes de la capital y hacerla más animada, no hay que acondicionar únicamente algunos restaurantes grandes, sino también los pequeños y las refresquerías en muchos lugares. Por muchos edificios magníficos que se construyan, no sirven de nada si no ofrecen suficientes comidas. Si digo que se abran numerosos restaurantes pequeños, no debe ser un pretexto para instaurar algo así como los privados.

Entre las amas de casa en Pyongyang pueden existir las que saben cocinar bien; hay que organizar con ellas cooperativas para administrar pequeños restaurantes donde puedan comer de una vez diez clientes más o menos. También entre las repatriadas de Japón pueden escogerse tales mujeres. Para locales de pequeños restaurantes "bastarán los pisos inferiores de los edificios de viviendas.

En los restaurantes deben ofrecerse diversos platos exquisitos.

Actualmente, es baja la calidad de las comidas que se venden en los restaurantes de la ciudad de Pyongyang. Aunque sus tortas deben ser estimadas por los provincianos que la visitan, no sucede esto. También es baja la calidad del *kuksu*. Con anterioridad, el *kuksu* fresco de Pyongyang tenía fama, pero ahora no es así. Esto es natural porque los restaurantes de *kuksu* se empeñan sólo en venderlo en cantidades en lugar de prepararlo con esmero. Dicho con franqueza, casi no hay diferencia cualitativa entre las comidas que se venden en los restaurantes de Pyongyang y en los de la cabecera distrital de Anju.

Es totalmente posible elevar la calidad de las comidas si los restaurantes las elaboran con dedicación. Aunque se trate del mismo

plato, su sabor se diferencia según el método utilizado para prepararlo.

También el maíz es sabroso si se elabora bien. De vez en cuando tomo atole; la harina de maíz puede utilizarse para prepararlo y hacer el *kuksu*. Este último resulta sabroso también cuando se mezcla en pequeña proporción con la sopa.

Sin embargo, en Pyongyang saben elaborar sólo el trigo, y no el maíz. Si cuando se agota el trigo se suministra maíz, lo hacen triturado en pedacitos y no en *kuksu*. Si se proporciona en *kuksu* a los ciudadanos de Pyongyang, es posible evitar que coman el maíz desmenuzado. Para cocinar éste, se necesita bastante tiempo, lo que no conviene a la vida de los ciudadanos de Pyongyang. Así, pues, se les suministra sólo la harina de trigo sin interrupción.

Si en los restaurantes se mejora la calidad de las comidas, en igual medida deben subir sus precios. Estos pueden ser altos o bajos según la calidad. Hay que mejorarla decisivamente aunque para ello sea necesario elevar los precios de las comidas.

Si esto se logra en todos los restaurantes, los extranjeros no tendrán por qué ir sólo al restaurante Okryu, sino a cualquier otro.

Para mejorar la calidad de las comidas se requiere especializar los restaurantes. Se procurará que cada cual sirva exclusivamente carne asada, tortas, *kuksu*, *tok* o sopa con *tok*. Sólo así se conseguirá elevar la calidad de los platos y los ciudadanos podrán escoger a sus anchas los que les gusten. Anoche, pasando en auto por una calle, vi un anuncio: “Restaurante de sopa con *tok*”, y sólo de leerlo me despertó el apetito.

Aconsejo que en adelante el *kuksu* no deben ofrecerlo exclusivamente en los grandes restaurantes, sino que también los pequeños deben especializarse en él.

Hay que vender una gran cantidad de frutas.

Para que se vendan muchas y sabrosas frutas en la ciudad de Pyongyang, es necesario hacer una revolución en la fruticultura. Hay que sustituir paulatinamente los altos manzanos por los enanos.

Hace poco, vi en un filme los manzanos de bajo tallo de la Granja

Combinada Frutícola del Distrito de Kwaíl, y probé una de sus frutas que me enviaron como muestra; era grande y muy sabrosa, y de alto rendimiento. Me han informado que ellos rinden 17 ó 22 toneladas por hectárea cuando tienen 6 años de edad. Por ser bajos es cómodo atenderlos y recoger sus frutos.

Si en Pyongyang se sustituyen todos los manzanos de alto tallo por los enanos, será posible que se suministren sin interrupción frutas sabrosas a sus habitantes aun con los huertos existentes. Actualmente, la ciudad cuenta con miles de hectáreas de manzanos. Sin embargo, la Granja Frutícola de Pyongyang no atendía bien los frutales, y sus cultivos se han afectado por las plagas. Allí, de los árboles jóvenes con 12 ó 18 años de edad no se recogen ni 12 toneladas por hectárea.

En la capital deben plantar manzanos enanos entre los altos y cortar éstos cuando aquéllos empiecen a dar frutos, repoblando los claros con los vástagos de los enanos.

Además, hay que crear bien los viñedos. Di a la ciudad la tarea de acondicionar unas 500 hectáreas, y si sólo se cumple esta tarea, será posible abastecer de suficientes uvas frescas a sus ciudadanos. Los viñedos no se crearán en el llano sino en los lugares como el distrito de Sangwon, a guisa de bancales.

Se necesita también plantar muchos cerezos. Es uno de los frutos que se recogen temprano. No deben plantarlos como quiera sino escogiendo aquellos que dan frutas grandes.

También se procurará que el caqui se venda en las tiendas. Por falta de esta fruta en la ciudad de Pyongyang, existen, según informaciones, muchos niños que no la han probado. Para resolver el problema, hace algunos años asigné a la provincia de Kangwon la tarea de habilitar unas 500 hectáreas para caqui y producirlo como es deseable. Esta provincia los creó, pero no les aplica los abonos requeridos ni atiende con esmero los árboles. Tampoco presta debido cuidado a los que están dispersos. Ahora no está bien definido quién debe atenderlos como su encargado. Nuestros trabajadores no saben qué abonos y en qué cantidad debe aplicárseles, ni efectúan la investigación al respecto. Hay que abonarlos de manera correcta y

cuidarlos como conviene para recoger una gran cantidad de frutos.

También debe procurarse que se venda boniato asado. Si esto se logra, los ciudadanos podrán comprar una bolsa para probarlo. Vender boniato asado no es una cosa difícil. Para ello basta con preparar un local pequeño y colocarle un anuncio. Suponiendo que se venda durante todo un invierno en la capital será suficiente con unas 10 mil toneladas. Hay que conservar perfectamente los boniatos para venderlos asados hasta la primavera siguiente. No importa que su precio sea algo más elevado.

Además, se venderá abundante castaña asada.

Tiempos atrás, ésta se ofertaba mucho en Pyongyang, pero ahora no se exhibe en ningún lugar. Por tanto, les he dicho varias veces a los funcionarios del sector correspondiente que la vendan asada; sin embargo, no lo han hecho hasta ahora. Si esta fruta no se encuentra en la ciudad de Pyongyang, es porque no se recoge en grandes cantidades a causa del deficiente cuidado de los castaños.

Tampoco las castañas de Songchon, aunque tienen fama, se recolectan en las cantidades esperadas, porque sus árboles no se atienden bien. En la región de Samsok y sus cercanías hay muchos castaños, pero se encuentran desatendidos; por consecuencia, dañados por las plagas no rinden como se deseara.

En la ciudad de Pyongyang hay que atender con esmero los castaños existentes para cosechar muchas frutas y vender las asadas.

Hay que producir y vender galletas de buena calidad.

Las galletas que se ofrecen ahora en Pyongyang no tienen buen color, ni son sabrosas. La poca atención con que se producen se debe a que los funcionarios del comité de administración de la ciudad carecen del espíritu de servicio y la actitud de protagonistas para organizar con esmero la vida. Es del todo posible hacer buenas galletas si durante su elaboración se le echa cierta cantidad de leche o aceite de maíz a la masa de harina de trigo blanca. Nuestros funcionarios todavía no se desprenden del mal hábito que se les pegó cuando vivían como quiera.

En otros tiempos O Ki Sop organizaba su vida con chapucería. Un

día entré en su oficina y estaba sentado sin siquiera afeitarse las barbas y con los pies puestos sobre la mesa, en la cual había mucho polvo y se veían dispersas migajas de pan y el cenicero lleno de colillas. Le pregunté por qué llevaba una vida tan sucia y me contestó que ese era el modo de vida proletario. Al escucharle, lo criticé severamente: no insultes a la clase obrera; ésta confecciona trajes de alta calidad y fabrica carros de lujo; en el mundo no hay cosas que ella no pueda hacer; si no vivía con abundancia cuando estaba fuera del poder se debía a que los capitalistas se apoderaban de todo lo que ella producía; organizar tan indecorosamente la vida como lo haces no es el modo de vida proletario.

Los funcionarios del comité de administración de la ciudad de Pyongyang deben elevar más el nivel de prestación de servicios a sus habitantes y esforzarse con tesón para organizar bien la vida de la capital. Sobre todo, a su presidente le corresponde pensar siempre cómo asegurar comodidades a los ciudadanos y servirles mejor, y dedicar una minuciosa atención hasta a los problemas más insignificantes.

En adelante, en la ciudad hay que producir y vender grandes cantidades de variadas y apetitosas galletas. No deben ofrecerse sólo galletas. Se necesita fabricar en grandes cantidades las de alta calidad y llevarlas a las tiendas. No se producirán exclusivamente en una fábrica sino en varias.

Además, hay que producir y vender bizcochos y otros tipos de panes de buena calidad.

También hace falta elaborar con calidad el *indan* y venderlo. Como se trata de un producto de preferencia, hay que prepararlo bien. La calidad del nuestro es baja en comparación con la de otros países desarrollados. En el futuro los centros farmacéuticos lo producirán con calidad.

El Consejo de Administración y sus comités y ministerios tienen que ayudar activamente a la ciudad de Pyongyang para que pueda impulsar con esmero la revolución en los servicios.

El Consejo de Administración tiene que resolver todos los

problemas que se presentan en la producción y el suministro de mercancías de calidad a Pyongyang.

Este y el Comité de Agricultura tienen que abastecer de suficiente cantidad de piensos a las granjas avícolas de la ciudad, para que incrementen la producción de pollos y huevos funcionando a toda capacidad. Deben hacerlo aunque para ello se requiera dejar de suministrar a otras granjas. Pyongyang es la capital de la revolución, así que no puede aplicársele el igualitarismo con respecto a las localidades.

El Comité de Servicio al Pueblo y el Ministerio de Comercio Exterior deben proporcionar a tiempo al Combinado de Pastas de Pyongyang y a los habitantes de esta ciudad el trigo que reclaman la producción de galletas y la alimentación, respectivamente.

Si exportamos 300 mil toneladas de arroz y en su lugar importamos 540 mil de trigo, podremos satisfacer las demandas de este cereal, así como también solucionar lo del pienso para animales domésticos. El acemite de trigo contiene una gran cantidad de proteínas, por lo que puede servir muy bien como alimento para el ganado.

Para vender el arroz a los países capitalistas y comprarles el trigo se presenta la cuestión del transporte. Este año la agricultura se malogró a escala mundial y, por consiguiente, numerosas naciones nos piden que se lo vendamos. De vender unas 100 mil toneladas de arroz más, podremos importar los artículos que necesitemos.

También en cuanto a los granos para la red de servicios, el Comité de Servicio al Pueblo debe separarlos en suficiente cantidad para la ciudad de Pyongyang, sin aplicarle el igualitarismo con respecto a las localidades.

La Dirección General de Industria Alimenticia del Comité de Industria Ligerá ayudará con eficiencia a la Fábrica de Elaboración de Cereales de Pyongyang. Sólo cuando ésta funcione normalmente, será posible aumentar la producción de azúcar de maíz, melaza, bombones, galletas, condimentos concentrados y lisinas. Según me han informado, esta fábrica no normaliza la producción por falta de carbón; hay que asegurárselo.

Se procurará también que se suministren las adecuadas materias primas a la Fábrica de Condimentos Concentrados de Pyongyang, de manera que trabaje a toda su capacidad.

El Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y los comités partidista, popular y administrativo en Pyongyang deben impulsar con vigor la revolución en los servicios en esta ciudad, para hacer de ella un modelo nacional. Si Pyongyang prepara bien las sastrerías, restaurantes y otros establecimientos de servicios públicos y suministra normalmente, y sin que se agoten, dulces, frutas, verduras y pescados, creando así un ejemplo para todo el país, de ella aprenderán todas las provincias, las ciudades y los distritos.

También la ciudad de Wonsan, en la provincia de Kangwon, trazará un proyecto para hacer una revolución en los servicios.

**PARA FORTALECER LA DISCIPLINA EN
LA EJECUCIÓN DEL PLAN DE LA ECONOMÍA
NACIONAL Y ALCANZAR UN ESCALÓN
MÁS ALTO EN LA CONSTRUCCIÓN
ECONÓMICA SOCIALISTA**

**Discurso resumen pronunciado en el XIX
Pleno del V Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*12 de diciembre de 1979***

En este pleno del Comité Central del Partido hemos discutido el plan de desarrollo de la economía nacional para 1980 y otros importantes asuntos.

Este es un magnífico plan que indica con claridad las metas de lucha para el año próximo, orientadas a cumplir con anticipación el Segundo Plan Septenal impulsando continua y aceleradamente la construcción económica socialista. El informe y las intervenciones en esta reunión han sido correctos y muchos compañeros han expuesto loables compromisos para realizar con éxito el referido plan.

Todas las organizaciones del Partido y todos los sectores de la economía nacional, movilizandó con acierto el elevado espíritu revolucionario de los trabajadores, deben hacer dinámicos esfuerzos para sobrecumplirlo antes del tiempo fijado.

El plan de desarrollo de la economía nacional es una ley del Estado que debe ser ejecutado de modo incondicional. Sin embargo, los funcionarios que dirigen la economía carecen del hábito de

cumplirlo sin excusas y con precisión. Los cuadros dirigentes de algunos comités y ministerios del Consejo de Administración, si no se aseguran los materiales planificados o se presentan algunas dificultades en el curso de su realización, piden enseguida su modificación y no se sienten responsables cuando no lo han cumplido debidamente. Esta es una actitud muy errónea.

Desde luego, si surgen algunos problemas en este proceso es posible variar parcialmente los planes mensuales reduciendo las metas en un mes y aumentándolas en la misma medida en el otro a condición de cumplir con puntualidad el plan trimestral. Pero, no es permisible modificar de forma arbitraria el plan trimestral o anual. Son absolutamente imperdonables, en especial, los casos en que aunque el plan no esté terminado por el defectuoso trabajo de los dirigentes de la economía, éstos lo cambien para verse reconocidos como cumplidores. Como el plan de desarrollo de la economía nacional es una ley del Estado, en caso de incumplimiento los dirigentes económicos deben responsabilizarse con ello y ser sancionados legalmente.

Entre ellos hay que rectificar de modo consecuente el punto de vista erróneo sobre ese plan y establecer una rigurosa disciplina en su ejecución. Sólo entonces los compromisos que ustedes han hecho en este pleno no se reducirán a palabras huecas, sino que se pondrán en práctica.

Con miras a llevar a buen término el plan de desarrollo de la economía nacional del año próximo, es necesario elevar el papel del Consejo de Administración e implantar un sistema de dirección estatal correcto sobre el trabajo económico.

El Consejo de Administración es un organismo estatal que dirige la economía nacional en su conjunto, con el fin de ejecutar la política que al respecto traza el Partido. Por tanto, sus comités y ministerios, así como todos los sectores económicos deben obedecer a su mando y acatar con rigor sus resoluciones y directivas. Entre los cuadros de esos comités y ministerios y los directores de fábricas y empresas hay quienes no responden a su mando ni ejecutan de modo consecuente

sus resoluciones y directivas, actitud ésta que es inadmisibile.

Para que resulte eficiente el sistema de dirección estatal sobre la labor económica, el Consejo de Administración debe dirigirla con precisión, al tiempo que todos los dirigentes del sector respeten cabalmente su mando. Dirigir con acierto significa dar órdenes exactas y precisas en el momento oportuno.

En el ejército no se puede vencer en el combate si el jefe no sabe mandar. Este siempre debe conocer con exactitud la situación del combate y dar las oportunas órdenes de ataque, descanso o retirada. Si fallan sus órdenes, la unidad no sólo perderá la batalla sino que además quedará diezmada irreparablemente.

El Consejo de Administración, aunque es la comandancia de la economía, no le ofrece una guía acertada. Si quiere desempeñar debidamente su papel como tal tiene que conocer de modo constante y al dedillo la situación económica del país y dar a propósito órdenes exactas, precisas, conforme a la demanda de la realidad; pero, falla en ello. Este es el más grave defecto que padece la labor del Consejo.

Para que el Primer Ministro conozca con exactitud la situación económica general del país y dé a tiempo indicaciones apropiadas, los viceprimeros ministros y la Secretaría del Consejo de Administración deben ayudarlo con eficacia. El deber de aquéllos es ayudar al Primer Ministro. Lo es también el de la Secretaría. Esta debe ejercer la misma función que el departamento de operaciones en el ejército. El Primer Ministro solo no puede conocer en detalle la situación económica general del país. Por eso, a los viceprimeros ministros y a la Secretaría del Consejo de Administración les compete estudiar siempre y concretamente el estado real de todos los sectores económicos e informarlo al Primer Ministro, y darle variadas sugerencias respecto a las medidas a adoptar. Sólo entonces él podrá tomar la justa decisión y dar a tiempo las instrucciones necesarias.

Otra cosa a señalar es que los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración deben trabajar con responsabilidad, con la actitud de protagonistas de la revolución.

Ellos son dirigentes importantes de la economía, o sea, los que,

encargados de una rama, ejecutan la política económica del Partido. Comparados con los cargos del ejército, son iguales a los jefes de cuerpo o a los comandantes de armas. Asumen una enorme responsabilidad ante el Partido.

Para cumplirla deben laborar con honestidad, consagrando toda su energía y talento. No obstante, ahora algunos de ellos, entregándose a la palabrería, no trabajan con la actitud de protagonistas ni ejecutan con responsabilidad las tareas asignadas por el Partido.

En el año en curso, el presidente del Comité de Industria Pesquera y algunos otros dirigentes de la economía recibieron la tarea de preparar suficientes instalaciones de refrigeración, para suministrar a los habitantes el *myongthae* que se captura en el invierno, sin permitir que se pudra, pero no la han llevado a buen término. Se le asignó esta tarea en marzo pasado, pero permanecieron de brazos cruzados, sin adoptar medidas activas para ejecutarla ni informar el estado de las cosas, y en estos días, cuando es abundante la captura de *myongthae*, se quejan porque se pudre. Esta es una actitud no honesta ante el Partido y un acto muy equivocado que impide mejorar la vida del pueblo.

Algunos presidentes de comités y ministros le plantean al Consejo de Administración hasta aquellos problemas que pueden resolverse muy bien, si cooperan y discuten las medidas entre sus instituciones. Y otros, si se les entregan un poco menos de materiales que lo planificado, imputan la responsabilidad al Comité Estatal de Planificación considerando inevitable y lógico el incumplimiento del plan. Todo esto es una actitud errónea.

De recibir 8 mil toneladas de materiales de acero y 3 mil toneladas de aceite combustible, de las 10 mil y 5 mil planificadas, respectivamente, en lugar de permanecer sin hacer otra cosa que quejarse, deben devanarse los sesos para encontrar la manera de cumplir el plan con esas cantidades. Y así poder adoptar medidas para ahorrar los materiales de acero y el aceite incrementando la proporción del prensado o utilizando el combustible sustitutivo y, a la larga, ejecutar al pie de la letra el plan. Si en vez de hacer eso, matan el tiempo entregándose a la inútil palabrería en torno a los aciertos o

errores de la planificación, su comportamiento no tendrá que ver con la actitud de trabajo de los revolucionarios comunistas. Con tal proceder no se puede hacer la revolución, ni construir la sociedad socialista y comunista.

Después de la guerra emprendimos la rehabilitación y la construcción y comenzamos a edificar el socialismo sobre las cenizas, sobre la nada. No teníamos ni un ladrillo entero, ni camiones, ni grúas con que pudiéramos construir viviendas. Quisimos importar camiones-grúa, pero nos pidieron una cifra astronómica. Como andábamos muy mal de divisas no podíamos comprarlos pagando tanto. Si fabricábamos aunque sólo fueran las grúas con nuestra propia fuerza podíamos ahorrar muchas divisas y comprar más camiones con éstas. Entonces di a los dirigentes de la economía la tarea de estudiar esa posibilidad. Lo hicieron y me informaron que las podría producir la Fábrica de Maquinaria de Ragwon. De inmediato fui allí, expliqué a sus obreros la difícil situación económica que enfrentaba el país y les encomendé la tarea de fabricar las grúas desarrollando el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas. Ellos se empeñaron con audacia en su realización, logrando por fin construirlas magníficamente. De esta manera, llevamos a cabo la rehabilitación y la construcción posbélicas fabricando camiones-grúa con nuestras propias fuerzas.

De la misma manera resolvimos los cables de acero, uno de los problemas pendientes en aquella época. Sin ellos no es posible hacer nada. Son indispensables tanto para fabricar grúas y extraer el carbón y otros minerales como para cargar y descargar los barcos. Pero, como a raíz de la guerra no los producíamos, no podíamos enfrascarnos en la recuperación y la construcción. Pedimos a determinado país los equipos necesarios para su fabricación, pero no nos los vendió diciendo que le compraríamos los cables. Por eso, me decidí a hacerlos en el país, con nuestras fuerzas. Llamé a un funcionario, le dije que en la fabricación de cables no podía haber nada misterioso porque en principio no difería de la forma con que los campesinos hacen las sogas, y le indiqué que fuera a la Acería de

Kangson y buscara la manera de producir cables consultando con los técnicos. Fue allí, discutió con los técnicos y llegó a la conclusión de que se podían producir en el país. En aquel momento nuestros técnicos nunca habían visto un equipo de hacer cables de acero ni poseían diseños que pudieran consultar. Por eso, lo construyeron apoyándose en láminas de manuales técnicos.

Al cabo de infatigables esfuerzos y venciendo dificultades, los obreros de la Acería de Kangson lograron los cables de acero, pero al comienzo no eran resistentes. Enviamos al director de la Acería a otro país para que viera una fábrica. Ahí se percató de que la razón de esa debilidad consistía en lo incompleto de nuestro proceso de tratamiento térmico. Volvió con un bosquejo y completó este proceso. Desde entonces, la Acería de Kangson produjo grandes cantidades de cables de acero de buena calidad, que cumplieron un importante papel en la construcción económica de posguerra.

Existen muchos hechos similares. No se tratan de cuentos antiguos, sino de verdades probadas en el curso del combate por la edificación económica socialista, en el difícil período de posguerra, y ejemplos de que los militantes de nuestro Partido y nuestra clase obrera marcharon victoriosamente, apoyándose en sus fuerzas y venciendo obstáculos.

Ustedes, compañeros, no deben pronunciar los términos apoyarse en la propia fuerza y enfrentarse a las dificultades como consignas huecas, sino saber aplicarlos a sus actividades prácticas.

Si los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración proceden a la manera de ejecutar el plan con tal de que se suministren suficientes materiales y considerar permisible su incumplimiento de entregárselos un poco menos que lo previsto, imputando esa responsabilidad a los demás, ¿cómo podrá decirse que tienen el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar sin doblegarse ante las dificultades? Sólo pueden llamarse auténticos revolucionarios comunistas quienes buscan la manera de efectuar el plan con pocos materiales, si no alcanzan las divisas toman medidas para realizar la tarea económica asumida gastándolas

menos, aunque se trate de un *jon*, y se empeñan, dedicándolo todo, para aportar más y mejores trabajos en favor del Partido y la revolución, de la patria y el pueblo.

Si apreciamos tanto a los héroes anónimos que hemos descubierto en los últimos tiempos, es porque tienen el firme espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de sobreponerse a las dificultades, y son muy fieles al Líder y al Partido. Claro está, resultan valiosos los éxitos de sus investigaciones, pero es mucho más preciada la elevada lealtad y la hermosa devoción con que se esforzaron por el Líder y el Partido, por la patria y el pueblo.

Todos nuestros funcionarios deben poseer el tan noble espíritu revolucionario y la elevada fidelidad de que ellos han hecho gala. Sólo entonces no existirá nada irrealizable y saldremos victoriosos en cualquier combate.

Los presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración deben registrar una mejoría revolucionaria en su trabajo desechando con audacia el facilismo, el formalismo, las quejas de condiciones, la evasión de la responsabilidad y demás actitudes equivocadas, no propias de protagonistas.

Si decimos que mejoren y fortalezcan el trabajo, algunos funcionarios piden enseguida la ampliación de la plantilla. Pero, no deben actuar así. No se mejora el trabajo sólo cuando la plantilla es grande. Lo mejor es ubicar a hombres competentes y trabajar con diligencia con un reducido número de personas. No vale la pena ampliar innecesariamente el aparato porque se crean complicaciones y se presenta la escasez de locales para oficinas. El quid no consiste en la plantilla sino en si los funcionarios trabajan o no con iniciativa, con sentido de responsabilidad y actitud de protagonistas desarrollando el espíritu revolucionario de apoyarse en sus fuerzas y de empeñarse para vencer las dificultades. Esto es lo más importante para mejorar e intensificar el trabajo de los comités y ministerios del Consejo de Administración.

Otra tarea es esforzarse por normalizar la producción en todos los sectores de la economía nacional.

La más importante tarea revolucionaria que encara hoy nuestro Partido es realizar con éxito la construcción económica socialista. Por consiguiente, el cumplimiento infalible de las metas del plan viene a ser el deber revolucionario fundamental que se presenta ante todos los cuadros y trabajadores de la esfera económica. Para cumplir satisfactoriamente con este deber tienen que forjarse el hábito de alcanzar con puntualidad el plan cada día, cada decena, cada mes y cada trimestre, normalizando la producción.

En la actualidad, hay fábricas y empresas que fallan en normalizar la producción. Para lograrlo deben cumplir el plan mensual, por lo menos, en un 30 por ciento en la primera decena. Pero algunas logran apenas un 10 por ciento en la primera, un 20, en la segunda y un 70 en la última, esta vez, mediante un “combate de ataque”. Esto no solamente imposibilita mejorar la calidad de los productos y agota a los obreros, sino que también provoca el excesivo uso de los equipos y por ende, impide estabilizar la producción al mes siguiente por la reparación de los equipos. Con tal método es imposible ejecutar con éxito el plan de la economía nacional.

Para normalizar la producción en todos los sectores de ésta es indispensable, ante todo, poner en orden el sistema de abastecimiento de materiales.

Según el sistema de trabajo Taaen los materiales deben suministrarse de manera planificada, es decir, con arreglo al plan elaborado sobre la base del contrato firmado entre uno y otro comités o ministerios del Consejo de Administración o entre una y otra empresas. Este intercambio de los materiales debe ser llevado a efecto en forma comercial a través de sus empresas de materiales. Cuando uno de ellos no produce lo contratado debe pagar una multa o, en caso grave, someterse a la sanción legal. La necesidad de implantar este sistema de suministro la he recalado más de una vez, y ha sido publicada. A pesar de esto, no lo materializan correctamente.

El abastecimiento de materiales se realiza, en muchos casos, sin seguir el sistema de trabajo Taaen: la directiva del Consejo de Administración reemplaza el contrato y muchos administradores y

encargados de la recepción de materiales para conseguirlos no apelan a la intervención de las empresas de materiales. El resultado es que el Consejo de Administración falla en dirigir la consecución de la política económica del Partido y desempeña el papel de organismo suministrador de materiales, mientras que el Comité Estatal de Planificación anda en ajeteos por coordinarlos según la directiva del Consejo de Administración.

Si marcha así el suministro de materiales no es posible normalizar la producción ni gestionar planificada y racionalmente la economía, de acuerdo con la exigencia de las leyes de la economía socialista.

Los funcionarios de los departamentos económicos del Comité Central del Partido y los del Consejo de Administración deberán empeñarse en la tarea de reajustar cuanto antes el sistema de suministro de materiales.

Con miras a realizar el abastecimiento de materiales conforme a la demanda del sistema de trabajo Taeán es necesario, ante todo, materializar consecuentemente la orientación de unificar y pormenorizar el plan.

Esta orientación que hemos presentado es la ventajosa ya que permite manejar del modo más científico y racional la economía socialista. No obstante, a causa de errores en su ejecución, aparece el desequilibrio entre la demanda y la oferta en el plan de suministro de materiales, lo que provoca confusión.

El Comité Estatal de Planificación y otros organismos de esta índole elaborarán el plan, calculando detalladamente y con exactitud la demanda de materiales y la fuente de su suministro. Cuando sea inevitable que alguno de ellos no cubra la demanda debido a la limitada capacidad de producción, no deben reflejar forzosamente en el plan cifras irreales, sino señalar con claridad que la producción planificada se logre ahorrando materiales en determinados porcentajes, y procurar que se cumpla con rigor. La Comisión Estatal de Control y demás órganos de inspección deben revisar si los comités y ministerios del Consejo de Administración, así como las fábricas y empresas lo hacen tal como está orientado.

Lo mejor al planificar el suministro de materiales es hacerlo teniendo sus reservas, por lo menos, para un mes. Si el plan se elabora contando con ellas el abastecimiento resultará satisfactorio y será asegurada la estabilidad en la producción.

Con el propósito de contar por anticipado con los materiales es preciso dirigir la fuerza primero a la industria extractiva de modo que las minas produzcan abundantes minerales, carbón y otras materias primas, y combustibles. Al mismo tiempo, hay que dedicar los esfuerzos al transporte, para que las materias primas y los materiales producidos se trasladen a tiempo a los respectivos sectores de la economía nacional.

Para mejorar el suministro de materiales es necesario, además, elevar decisivamente el papel de las empresas correspondientes.

Existen dirigentes de la economía que en vez de tomar medidas para aprovechar con eficacia a esas empresas, atribuyen enteramente al Ministerio de Suministro de Materiales los defectos de esta labor, lo que es un error. Este ministerio no puede abastecer de forma directa a las miles de fábricas y empresas de las diversas ramas de la economía nacional. Su principal función es operar los materiales de reserva estatal y los importados y distribuir de manera racional las reservas adicionalmente producidas. Por tanto, los presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración, en vez de tratar de apoyarse en dicho ministerio en cuanto al aprovisionamiento de materiales, deben poner en sus manos las empresas correspondientes y dirigir las con tino para que esa labor se realice satisfactoriamente a través de ellas.

Para normalizar la producción en todas las ramas de la economía nacional es menester, además de mejorar el suministro de materiales, fortalecer la disciplina en la elaboración de objetos contratados.

Si no se observa estrictamente esa disciplina, por muy bien que se elabore el plan, no podrá ser cumplido como es debido y se creará una gran confusión en la producción. Una vez concluido el contrato y ajustado el plan, todas las ramas de la economía nacional, las fábricas y empresas deben producir incondicionalmente y en su

justo momento los equipos y materiales señalados.

Ahora bien, hay que impulsar con vigor la revolución técnica.

Esta es precisamente una de las tareas más importantes que planteó el V Congreso de nuestro Partido. Entonces se le asignaron a ella tres tareas: reducir considerablemente las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, y entre el trabajo agrícola y el industrial, y liberar a las mujeres de las pesadas cargas de los quehaceres domésticos, llevando a cabo ampliamente el movimiento de innovación técnica en todas las ramas de la economía nacional. Aproximándonos al VI Congreso del Partido debemos librar con mayor energía la revolución técnica.

Un problema cardinal en su realización hoy día es lograr que se incremente la producción con la mano de obra, los equipos y los materiales existentes renovando sin tregua la técnica, y desechando las normas de trabajo y consumo y los métodos de cálculo obsoletos.

Ahora hay quienes se aferran a éstos, en vez de pensar en renovar la técnica.

Las normas vigentes de trabajo, de consumo de materiales y de uso de equipos son anticuadas, por lo cual en la necesidad de mano de obra y materiales calculada sobre la base de ellas está incluida una gran cantidad superflua. Escuché que en cierta fábrica desbastan un material de cientos de kilogramos para elaborar una pieza de repuesto de apenas 30. Si allí introducen nuevos métodos, renovando la técnica, podrán elaborarla sin dificultad con un material de unos 40 kilogramos. Entonces reducirán en decenas de veces la actual norma de consumo de material y sólo con esta medida ahorrarán mucho acero. Si observamos el cálculo hecho sobre la necesidad de acero, cemento, madera y otros materiales, podemos constatar no poca cantidad superflua.

Los que se aferran a las viejas normas y métodos de cálculo no piensan en aumentar la producción renovando la técnica y buscando las reservas, sino exigen más brazos, equipos y materiales si se les presenta una tarea. Si no se envían a tiempo los materiales o equipos,

tales personas se ponen de inmediato a refunfunar por las condiciones desfavorables y no se muestran activas en la ejecución de la labor asumida. Esta no es la actitud adecuada para llevar a cabo la revolución técnica ni la manera de trabajar de los revolucionarios. Con tal criterio y modo de pensar es imposible hacer la revolución y progresar.

Nuestros trabajadores tienen que recordar cómo en el pasado los guerrilleros antijaponeses arrebataron con las manos vacías las armas a los imperialistas japoneses y los derrotaron con ellas, y cómo en la posguerra, cuando todo estaba destruido y reducido a cenizas, nuestro pueblo levantó una ciudad tan esplendorosa como Pyongyang de hoy y convirtió a nuestro país, a partir de cero, en un Estado socialista industrial desarrollado, y con el espíritu revolucionario de entonces, vencer las dificultades creando lo que no tienen y encontrando lo que escasea.

Efectuar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, es la línea general de nuestro Partido, e impulsar enérgicamente la revolución técnica, su orientación invariable. Debemos avanzar siguiendo esta línea y también el VI Congreso del Partido planteará mantenerla de continuo. Por eso, todos los trabajadores deben empeñarse en crear sin cesar nuevas técnicas y aumentar la producción con la mano de obra, los equipos y materiales existentes, enarbolando la bandera de la revolución técnica.

Esta debe impulsarse con vigor, particularmente, en el sector de la industria extractiva. Aquí han de librarse ingentes esfuerzos para introducir los equipos de gran tamaño y de alta velocidad, y mecanizar y automatizar el transporte. Hay que fabricar para las minas un crecido número de jumbos para el acceso de alta velocidad, cabrias y trituradoras gigantes y cintas transportadoras para larga distancia y modernizar así la industria extractiva.

En el sector agrícola deben poner mucho empeño para la total realización de la mecanización combinada y la quimización y en el transporte ferroviario, por aumentar la capacidad de tráfico y mecanizar los trabajos de carga y descarga.

Con vistas a llevar a buen término la revolución técnica es preciso rechazar de modo tajante el misticismo sobre la técnica, el conservadurismo, el servilismo a las grandes potencias y el culto a Europa.

Siguiendo el ejemplo de los héroes anónimos y desde la firme posición jucheana todos los trabajadores tienen que hacer la revolución técnica conforme a la realidad de nuestro país. Bajo el pretexto de hacerla, no deben tratar de aplicar desde el inicio técnicas modernas de alto nivel. Resultará ventajoso si se renueva una técnica, aunque sea sencilla, y se permite avanzar un paso más. Debemos impulsar la revolución técnica de modo sustancial, con el método de avanzar un paso tras otro de acuerdo con la realidad de nuestro país.

Otra tarea es encauzar una gran fuerza al desarrollo del comercio exterior.

Nuestro país no es grande. No posee todos los recursos que le hacen falta ni puede producir todo lo que necesita. Por eso, para fomentar pronto su economía tiene que importar lo que no tiene o no puede producir con su propia fuerza, y esto le exige promover el comercio exterior.

En el año en curso no son pocos los éxitos que hemos tenido en esta esfera. Aunque no hemos podido cumplir el plan anual comercial, ha aumentado varias veces el valor de las mercancías exportadas en comparación con períodos anteriores. Además, se han creado las condiciones para poder desarrollar de lleno el comercio exterior y acumulado ciertas experiencias. Hemos acondicionado bien los puertos comerciales grandes como los de Nampho y Haeju y conseguido muchos barcos de carga. La causa de que el plan comercial no se completara radica en que por falta de experiencia nuestros funcionarios no pudieron asegurar en su momento los barcos de carga ni, por consiguiente, despachar el cemento con arreglo al plan. Ya están creadas las suficientes condiciones para hacerlo a partir del año venidero.

El año próximo tenemos que cumplir sin excusas el plan de exportación, materializando cabalmente la orientación de priorizar el

logro de la confianza. En especial, debemos ser puntuales con respecto al cemento.

Para desarrollar el comercio exterior hay que establecer una rigurosa disciplina en la ejecución del plan y lograr que todas las ramas garanticen con exactitud y con arreglo a lo acordado la producción de los artículos exportables. En adelante, implantaremos un régimen según el cual se considere incumplido el programa de la economía nacional si no se asegura la producción de esos artículos tal como está previsto. Todas las ramas económicas y todas las fábricas y empresas deberán empeñarse en ganar más divisas, sea una libra esterlina o un rublo.

Con el objetivo de fomentar el comercio exterior es preciso hacerlo multifacético y diversificado. Deben realizarlo ampliamente no sólo el ministerio específico sino también otros ministerios y comités, así como las provincias, y salir activamente a los mercados de muchos países del mundo con variados artículos.

Otra cuestión es prestar una profunda atención a la vida del pueblo.

En el presente, por falta de interés por la vida del pueblo, hay funcionarios que incurren en el grave error de no atenderla con devoción y le causan incluso inconveniencias.

Hace poco, por la irresponsabilidad de los funcionarios del Comité de Servicio al Pueblo no pudieron distribuirse a tiempo los víveres a la población de ciertas regiones. Es un hecho muy grave el haber provocado esas inconveniencias al pueblo, aunque este año tenemos productos en abundancia gracias a los éxitos en la agricultura.

El aprovisionamiento insuficiente de pescado al pueblo se debe también a la indiferencia de los funcionarios por su vida. En esta época se pescan más de 20 mil toneladas de *myongthae* al día, pero una parte no despreciable se echa a perder por no poder atenderlo a tiempo. Si contamos con suficientes instalaciones de refrigeración y almacenamiento, con el *myongthae* que capturamos en un invierno podremos hacer un suministro regular a la población durante todo el año. Pero, como los funcionarios, por su indiferencia hacia el

bienestar del pueblo, no han ejecutado oportunamente las tareas que les hemos asignado, nos faltan instalaciones y cámaras frigoríficas, por lo cual no estamos en condiciones de conservar el *myongthae* que los pescadores han capturado con tantos esfuerzos.

Si este año se helaron en las parcelas las acelgas destinadas al *kimchi* al no haberse recogido a tiempo, es también un error cometido por los dirigentes como consecuencia de su despreocupación por el bienestar del pueblo.

Si nuestros funcionarios no prestan interés a éste ni lo atienden con responsabilidad, la población no podrá sentir hondamente la superioridad del régimen socialista. Una de las ventajas de éste consiste en que todos los trabajadores, convertidos en verdaderos dueños del país, llevan por igual una vida holgada. Si en la sociedad socialista no se mejora la vida del pueblo ni éste disfruta de una vida feliz, ¿cómo considerará bueno ese régimen? Es bueno no por la mera razón de ser socialista, sino sólo cuando le hace vivir bien.

Quien es indiferente al bienestar del pueblo no es comunista ni merece ser militante del Partido del Trabajo de Corea. El objetivo fundamental de lucha de nuestro Partido reside en ofrecer una vida holgada al pueblo. Por eso, quien se muestre indiferente a ésta ha olvidado la misión que le corresponde a un miembro del Partido; una persona tal no tiene por qué mantenerse en su seno.

Todos los funcionarios deben prestar siempre una profunda atención a las condiciones vitales del pueblo y esforzarse con ahínco para mejorarlas. El Consejo de Administración y sus comités y ministerios, así como todas las organizaciones del Partido y de las entidades de trabajadores deben forjarse un correcto criterio sobre la vida del pueblo y cuidarla con responsabilidad.

Intensificar la lucha por el ahorro es otra de las tareas.

Primero que todos, se necesita economizar los víveres.

En el mundo es muy difícil la situación alimentaria actual. Según datos, más de mil millones de personas del orbe padecen hambre. Este año nuestro país recogió, desde luego, una cosecha abundante. Pero, en vista de que continúa la influencia del frente frío, no

sabemos cómo resultará el cultivo del próximo año. Como en la agricultura influyen mucho las condiciones del tiempo ésta no es igual a producir artículos en las fábricas.

Hay que ahorrar también las telas.

No es poco el volumen de tejidos que se produce ahora en nuestro país. El año entrante sacará 600 millones de metros, o sea, 38 metros por habitante, cantidad que da para hacer 6 vestidos. Pero, en realidad, al pueblo no le corresponde tanto porque una gran cantidad de ellas se consume a título de uso industrial y para otros fines.

Nuestro Estado ofrece uniformes a los trabajadores de muchas ramas, como, por ejemplo, del ferrocarril, de la industria del carbón y de la administración del territorio nacional, y suministra una enorme cantidad de ropas como las de escolares, las sanitarias, las de trabajo, vestidos de camareros, etcétera. Además, no pocas telas se malgastan en cosas innecesarias como cortinas o fundas de sillas. Si se utilizan así por libre no será posible venderlas ampliamente en las tiendas, por muchas que se produzcan.

En todas las ramas hay que empeñarse en economizarlas. A este fin, es preciso, por un lado, guiar, mediante una eficiente labor política, a los trabajadores a intensificar este empeño, y, por otro, lograr que el Estado organice con esmero la vida económica del país. El Comité Popular Central tiene que incrementar la inspección y el control para que desaparezca el fenómeno de consumirlas sin medida.

Es preciso activar la lucha por ahorrar también los materiales de acero, cemento, electricidad, agua y gasolina.

En todas las ramas de la economía nacional hay que redoblar los esfuerzos por rebajar las normas de consumo de los materiales e insumos y dar un recio combate a la práctica de malgastar los bienes del Estado. Se requiere esforzar para reducir las normas de consumo de pienso para animales domésticos.

Otra tarea es mejorar el método de trabajo de los dirigentes de la economía.

Lo importante en esto es ejecutar la labor económica por el método político.

Este es indispensable no solamente en el trabajo partidista sino también en el económico. En otras palabras, éste se debe realizar en forma de apelar al entusiasmo revolucionario de las masas y ponerlas en acción, priorizando el trabajo político.

Actualmente, no pocos dirigentes de la economía efectúan las actividades no por el método político, sino por el impositivo lanzando gritos e injurias a sus subalternos. Algunos, diciendo que los funcionarios de la administración y economía deben saber gritar y ser diestros en impulsar el trabajo, consideran como capaces a tales personas, pero están equivocados. Una tarea puede conseguir éxitos sólo cuando se le antepone la labor política y se organiza con esmero, pero de nada vale forzarla a rajatabla sólo dando gritos. Si los dirigentes económicos alzan la voz y reprenden a sus subordinados, es expresión de que están burocratizados.

Todos los directivos de la economía tienen que aplicar siempre el método de que uno ponga en acción a diez, diez a cien, cien a mil y mil a diez mil, dando prioridad a la labor política, y esmerándose en el trabajo organizativo, tal como exige la orientación del Partido.

Cuando los de los organismos centrales van a las localidades a visitar las fábricas y empresas deben mantener buenos contactos con las organizaciones locales del Partido.

En tal caso, tienen que trabajar apoyándose en ellas y cuando se marchen informarles qué problemas quedan pendientes en la fábrica en cuestión, qué nuevas tareas le han dado y qué medidas van a adoptar. Entonces las organizaciones partidistas locales, en coordinación con los organismos centrales de dirección de la economía, podrán ayudar de modo exitoso a las fábricas y desempeñar bien el papel de dueños de sus localidades.

En este pleno hemos discutido el asunto de movilizar energicamente a todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo a la tarea de construir en gran escala presas y centrales eléctricas en los ríos para prevenir las inundaciones y aumentar la producción de la electricidad.

A partir del año entrante las organizaciones del Partido y los organismos de dirección de la economía a los distintos niveles deberán movilizar con fuerza a esa tarea a todos los trabajadores.

En los últimos años, bajo la influencia del frente frío con frecuencia se registran lluvias torrenciales y sobreviene a veces una sequía tremenda. Tal lluvia se precipita especialmente en las cuencas del curso superior de los ríos Chongchon y Taedong, porque están atravesadas por las estribaciones de la cordillera Rangnim, donde chocan el aire caliente y el frío. Por eso menudean los casos en que crecen mucho las aguas de esos ríos. En la cuenca del Chongchon se hallan muchas zonas industriales, entre otras las de Huichon, Namhung y Kujang, y se prevé construir allí más fábricas grandes, pero corre el peligro de que sean dañadas por las inundaciones. Este año, si hubiera llovido un poco más, algunas fábricas habrían sufrido por los desbordamientos. Lo mismo puede decirse de la cuenca del Taedong. En 1967 las torrenciales lluvias inundaron la ciudad de Pyongyang y también este año creció mucho el río.

Nadie puede pronosticar las anomalías climáticas que ocasiona el frente frío. Como las lluvias torrenciales se registran a destiempo, no sabemos cuándo y dónde se producirá el desbordamiento. Por eso, hay que tomar de antemano las medidas para evitar que se produzcan inundaciones bajo la influencia del frente frío.

El método más eficaz para prevenirlas es levantar presas en los ríos. Es necesario, por supuesto, hacer los diques. Pero con ello no es posible evitar plenamente las inundaciones. Si para este fin se elevan los diques es posible que aumente el peligro porque se alza gradualmente su lecho. Por eso, el Comité Central del Partido ha decidido construir presas en varios puntos del curso superior del río Taedong para proteger a la ciudad de Pyongyang de los daños de las inundaciones, y así ahora se está impulsando la construcción de la Central Eléctrica del Río Taedong. Gracias a su presa este año Pyongyang no sufrió inundaciones aunque en la cuenca superior las lluvias fueron torrenciales. Tampoco la provincia de Hwanghae del

Sur las sufrió, por haber levantado una presa y construido así el lago Unpha.

Represar los ríos es vitalmente necesario también para construir centrales y aumentar la producción de energía eléctrica.

La industria eléctrica es, lo mismo que el ferrocarril, una avanzada de la economía nacional. Sólo cuando se le dé prioridad será posible desarrollar con rapidez la economía nacional. De ahí que sea cardinal construir muchas centrales y aumentar continuamente la producción energética. Esta crecerá con rapidez si se represan los ríos y se edifican numerosas centrales.

En las condiciones actuales de nuestro país es imposible construir más centrales termoeléctricas. Si lo hacemos será difícil proveerlas de carbón. Mientras no produzcamos petróleo tampoco podremos construir las basadas en él. Como en el país abundan los recursos hidráulicos no hay por qué hacer las termoeléctricas que funcionan con carbón o petróleo, en lugar de las hidroeléctricas.

En nuestro territorio hay muchos lugares adecuados para las centrales de este tipo. Aunque su construcción demora más tiempo, una vez concluidas necesitan pocos fondos para funcionar. Hemos de aumentar la producción de energía explotando al máximo los recursos hidráulicos que abundan en el país, y construir las termoeléctricas sólo cuando aun así nos sea insuficiente la electricidad.

Levantar las presas en los ríos permitirá fomentar el transporte fluvial, solucionar a plenitud el problema del agua y criar extensivamente los peces. Además, aumentará su caudal y aparecerán muchos lagos, lo que hará más hermoso el paisaje natural del país.

Represar los ríos y construir en gran número las centrales eléctricas es una gigante obra de transformación de la naturaleza y un trabajo de enorme trascendencia para domar el curso de los ríos y repoblar los bosques.

Es de suma importancia ejecutar bien este trabajo. En la antigüedad los que se dedicaban a repoblar los montes y al control del curso de los ríos fueron respetados siempre por el pueblo. Si nuestro Partido disfruta hoy de la gran confianza y el amor de las masas

populares, es porque hasta ahora ha realizado con éxito estas tareas posibilitando a todos que se alimenten bien y vivan con felicidad. Hoy una cuarta parte de la población mundial padece hambre, pero nuestro pueblo vive dichoso sin conocer ese sufrimiento. Si en el pasado nuestro Partido no hubiera ejecutado como debía las obras de repoblación forestal y doma de las aguas, habría sido inimaginable para el pueblo una existencia tan feliz como la de hoy.

Después de la liberación nuestro Partido y nuestro pueblo han hecho en verdad muchos trabajos para repoblar los montes y controlar el curso de los ríos. Ya en los primeros tiempos emprendimos la regulación del curso del Pothong liberando así de las inundaciones a los moradores de esa campiña. Esta región, que antes de la liberación era un serio motivo de inquietudes y un quebradero de cabeza, se ha convertido hoy en uno de los más modernos repartos de Pyongyang, en un paraíso del pueblo, pintoresco y agradable para vivir. Al impulsar durante los decenios pasados extensas obras de forestación y reajuste fluvial hemos creado una sólida base que ha permitido a nuestro pueblo vivir feliz, generación tras generación, comiendo a satisfacción y sin tener ninguna preocupación.

Muchos huéspedes extranjeros, incluidos los dirigentes de Estado, que visitan a nuestro país, se admiran mucho al ver perfeccionado el sistema de riego y cómo sus aguas desbordan los arrozales y otros campos. Se asombran al oír que tenemos más de 1 500 embalses y nos preguntan cómo hemos podido construir tantos. Les explico que los ha hecho todo el pueblo en respuesta al llamamiento de nuestro Partido.

Al comienzo no teníamos máquinas modernas. Como el país estuvo largo tiempo bajo la dominación colonial del imperialismo japonés, no tenía máquinas necesarias para la construcción de embalses. Lo único con que contábamos era la infinita fidelidad al Partido, a la clase obrera y al pueblo y el ardiente celo revolucionario por ofrecer una vida mejor a las generaciones venideras y aproximar el luminoso futuro del comunismo. Precisamente por esto nuestro pueblo, aunque carecía de máquinas, pudo represar los ríos

transportando la tierra a cuevas y transformar la naturaleza con obras tan grandes que todo el mundo admira.

Los éxitos alcanzados hasta ahora por nuestro pueblo en las tareas de repoblar los montes y controlar el curso de los ríos son muy grandes, pero no debemos contentarnos con ellos. Tenemos todavía mucho que hacer. Sin vanagloriarnos en absoluto de lo que ya hemos conseguido, debemos realizar una vez más una verdadera revolución en estas tareas.

Podemos decir que el empeño para represar los ríos y construir en gran escala las centrales eléctricas, a que daremos inicio desde el año entrante, será el último trabajo de repoblación de los montes y doma del curso de los ríos que toca a nuestra época. De alcanzarse la meta fijada por este pleno del Comité Central del Partido, nuestro país se convertirá literalmente en un paraíso comunista.

En abril de 1952, cuando la Guerra de Liberación de la Patria estaba en su punto álgido, fui a la Universidad Kim Il Sung que entonces se hallaba en la comuna de Paeksong, distrito de Sunchon, pedí que diseñaran un canal que uniera el este con el oeste. Más tarde, los profesores y estudiantes de dicha universidad elaboraron un excelente proyecto, que prevé levantar varias esclusas en el río Taedong y aprovecharlas para producir electricidad. Hasta ahora, obligados por muchas otras construcciones, no las hemos podido hacer, pero ya es hora de iniciarlas. Si las construimos allí como han proyectado los profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, será posible no sólo producir una enorme cantidad de energía eléctrica, sino también prevenir las inundaciones y posibilitar la navegación de grandes barcos entre Nampho y Tokchon. Entonces el paisaje natural de la ciudad de Pyongyang y otros lugares de la cuenca del Taedong será mucho más hermoso. Con algunas esclusas también en el río Chongchon los barcos podrán navegar hasta Huichon.

Nos es preciso efectuar con nuestra propia fuerza las magnas obras de transformación de la naturaleza, consistentes en represar los ríos y construir las centrales eléctricas. No son escasas las experiencias que tenemos al respecto. Primero, levantamos la presa del lago Yonphung,

y, seguidamente, represando el río Tongno, construimos una central. Más tarde, llevamos a cabo la edificación de la Central Eléctrica Juventud de Kanggye, y las de Unbong y del río Sodu y estamos impulsando ahora la del río Taedong. También acumulamos la experiencia de haber levantado decenas de centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño. Por tanto, muy bien podemos construir con nuestras manos y recursos presas y centrales eléctricas.

En esta labor no hay que aferrarse a la táctica de hormigqueo, sino mecanizar activamente los trabajos.

Antes, cuando represábamos los ríos y construíamos las centrales, recurríamos mucho a la táctica de hormigqueo, pero ahora no debemos hacerlo así. Ya ha pasado el tiempo en que se construían presas y centrales eléctricas llevando la tierra a las espaldas. Vivimos en una época en que todas las labores se realizan con máquinas. En particular, sin mecanizar el trabajo es imposible abrir rápido los túneles, ya que muchos de los objetivos que vamos a emprender los preven. Sólo mecanizando activamente las labores mediante un enérgico impulso de la revolución técnica es posible alcanzar con antelación la meta de combate por la transformación de la naturaleza fijada por el Partido.

Para mecanizar la construcción de las centrales hidroeléctricas hacen falta muchas máquinas y equipos. El sector de la industria mecánica deberá producir y asegurar muchas excavadoras y camiones grandes, grúas, cintas transportadoras y gigantes hormigoneras, entre otros, para las obras de las presas y las centrales hidroeléctricas.

Estas obras no deben realizarse de modo disperso, emprendiéndose muchas a la vez, sino de manera concentrada. Sólo así se podrá suministrar como es debido los materiales para terminarlas pronto.

A fin de acelerarlas y concluir las rápido hay que distribuir a tiempo los materiales. Ahora, por haberse iniciado muchos trabajos, éstos marchan lentamente por el irregular suministro, y como consecuencia es bajo el valor de montaje por trabajador. La causa principal de la tardanza en la construcción de la Central Eléctrica del Río Taedong consiste igualmente en el insuficiente envío de

materiales. De aquí en adelante, hay que suministrar a tiempo cemento y otros productos a los lugares donde se construyen las centrales hidroeléctricas.

También es necesario fabricar con precisión los equipos generadores que hagan falta. El Combinado de Maquinaria Pesada de Taean y otras fábricas mecánicas deben tomar medidas cabales para garantizar la producción de generadores y pizarras de distribución eléctrica.

Los comités y ministerios del Consejo de Administración y las provincias deben hacerse cargo cada uno de la construcción de algunas centrales hidroeléctricas.

El presente pleno del Comité Central del Partido, después de discutir, ha decidido convocar el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea en octubre del año que viene.

Su convocatoria tiene un alto significado para consolidar y desarrollar al nuestro como un partido, para que éste sea más poderoso e invencible, y hacer avanzar victoriosamente a nuestra revolución y construcción.

Para saludar su histórico VI Congreso las organizaciones del Partido a todos los niveles movilizarán con energía a la totalidad de sus militantes y demás trabajadores a la lucha por materializar las resoluciones de este pleno del Comité Central y alcanzar así un auge revolucionario en todos los frentes de la construcción socialista.

**PARA ESTABLECER EL ESTILO
REVOLUCIONARIO EN LAS ACTIVIDADES
DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
Y FORTALECER LA DISCIPLINA
FINANCIERA**

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los altos funcionarios del Consejo de
Administración de la República Popular
Democrática de Corea
28 de diciembre de 1979**

Hay que mejorar y fortalecer las actividades del Consejo de Administración.

La deficiencia principal de que ellas adolecen ahora es que se trabaja como quiera, sin atenerse a la orientación que le señalé. Si se le asigna alguna tarea, al comienzo sus funcionarios se esfuerzan por realizarla, pero pronto la abandonan. Si veo cómo organizan los trabajos puedo constatar que se limitan a dispersarlos, sin llevar a cabo ninguno de ellos.

Lo mismo puede decirse del problema de la extracción de carbón. Todos saben con claridad que con este mineral funcionan las centrales termoeléctricas y las fábricas metalúrgicas y de cemento. Ni ayer ni hoy es la primera vez que digo que el carbón sirve de alimento para la industria.

Como el carbón es, por decirlo así, la vía respiratoria para el desarrollo de la economía del país, en cada oportunidad que se me ha

ofrecido he enfatizado la necesidad de priorizar la industria carbonífera y he dicho que se le aseguren a toda costa los materiales de acero que le hacen falta. Y hasta la primera mitad de este año orienté, personalmente, que se le suministraran sin excusas 10 mil toneladas mensuales. Sin embargo, desde que fui a orientar sobre el terreno a la provincia de Ryanggang, los funcionarios del Consejo de Administración enviaron a otros sectores los materiales de acero destinados a la industria carbonífera, e impusieron a las fábricas de máquinas mineras la tarea de producir equipos específicos para otras ramas. Como consecuencia, en la segunda mitad del año la producción de carbón se redujo mucho más que en la primera, cuando ella había marchado bastante bien.

El carbón se obtiene sólo cuando al sector se le abastece del acero y otros materiales requeridos, y no en el caso contrario, aunque se desee. Según conocí por conducto de los secretarios jefe del Partido en las provincias, si la producción de carbón no se incrementa ahora, se debe a que no se garantizan a tiempo vagonetas, rieles, tubos sin costura y otras cosas por el estilo. Aunque las minas llevan a cabo una tenaz lucha para incrementar la extracción de carbón, no hay forma de alcanzarlo si no se les aseguran a tiempo el acero y demás materiales.

El estancamiento actual en la industria del carbón obstaculiza mucho a la metalúrgica, la de materiales de construcción y otros diversos sectores de la economía nacional. Por falta de ese mineral, se dice, la Acería de Chongjin no explota como es debido los hornos de hierro.

Tampoco se ejecuta puntualmente la tarea de asegurar los materiales de acero al sector ferroviario. El ferrocarril desempeña el papel de vanguardia en la economía nacional, y sólo con priorizar el transporte por allí es posible desarrollar con rapidez los demás sectores. Por eso fue que hace mucho subrayé la necesidad de suministrar cada mes 10 mil toneladas de materiales de acero a esta rama, como lo hacían con la industria carbonífera. No obstante, los altos funcionarios del Consejo de Administración los destinaron para

otros fines luego de asegurárselos bien durante algún tiempo. Resulta natural, entonces, que siga siendo tenso el transporte por ferrocarriles.

Lo mismo ocurre con la industria mecánica. Para producir un buen número de máquinas es indispensable asegurarle los materiales de acero, pero lo que se hace no es satisfactorio, y así no se cumple al pie de la letra el plan de producción de camiones, excavadoras y otras máquinas.

Ahora, en nuestro país se producen mensualmente cientos de miles de toneladas de materiales de acero. En estas condiciones, si los altos funcionarios responsables del Consejo de Administración le prestan atención a la industria carbonífera, la mecánica y al transporte ferroviario, pueden entregarles con seguridad cuanta cantidad demanden.

Si ellos no se los suministran en cantidades suficientes, se debe a que carecen de la posición y actitud correctas de ejecutar sin condiciones las tareas que les asigné. Cuando les doy alguna tarea, ellos no la cumplen incondicional y consecuentemente, sino que regatean achacándolo a las circunstancias difíciles. Hablan mucho del estricto cumplimiento de mis instrucciones, pero, de hecho, en muchos casos, actúan en contra suya, fenómeno que se observa más nítidamente entre los funcionarios del Consejo de Administración, el Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Suministro de Materiales.

A los funcionarios del Consejo de Administración les faltan también conocimientos de gestión económica. Hasta ahora, con la excusa de que dirigen esfuerzos a la construcción de los objetos para adecuar la industria a las condiciones del país, han destinado a otros fines, incluso los materiales de acero para la industria carbonífera, pero de nada vale que se construya si no se resuelve el problema del carbón. También la autonomía de la industria puede llevarse a buen término únicamente cuando se fortifica la industria carbonífera.

Aun en el caso de que se construyan los objetos para la autonomía de la industria hay que hacerlo uno tras otro como en el combate de

sucesiva conquista, después de analizar en detalle las posibilidades y condiciones. Sin embargo, los funcionarios del Consejo de Administración sólo dispersan las construcciones sin concluir ninguna, dejándolas en un estado de invalidez. Dicho metafóricamente, no confeccionan a la vez el pantalón y la camisa, sino sólo uno de ellos.

Deben sacar una seria lección de los defectos revelados en las labores del año en curso, y a partir del próximo, implantar con firmeza el estilo de trabajar según la orientación y las tareas que les señalé.

Como se las señalo concretamente, si las efectúan con puntualidad no se presentará ningún problema en las actividades del Consejo de Administración. Si, por ejemplo, sus funcionarios trazan un plan no deben generalizarlo sino sobre la base del análisis de todos los aspectos, poniendo en su centro las tareas que les sitúo para llevarlas a cabo. De lo contrario, actuando a su albedrío, no podrán llevar por un cauce correcto las actividades del Consejo de Administración ni cumplir con acierto la política y la línea del Partido.

El Consejo de Administración tiene que dedicar una profunda atención a la normalización de la producción.

Aunque no se construya más ahora mismo es posible subsistir, pero no si se interrumpe la producción. El Consejo de Administración debe establecer un principio según el cual los equipos y materiales se dirijan primero a la normalización de la producción, y si existen sobrantes, a la construcción. También en el caso de emitir el plan a sus comités y ministerios, no les indicará en vano los índices elevados, sino los realistas que tienen aseguradas las condiciones de suministro. Recientemente, sin siquiera tener en cuenta estas condiciones, les impuso metas más elevadas que las decididas en el XIX Pleno del V Comité Central del Partido, por lo cual ellos se quejaron. No debe elevar por su cuenta los índices de los planes aprobados por el pleno del Comité Central del Partido.

Desde el próximo año, hay que destinar infaliblemente, a toda costa, 10 mil toneladas mensuales de materiales de acero a la

industria del carbón y también al sector ferroviario. Se procurará, además, que se le envíen a tiempo los camiones a esa industria.

Hace falta que los plenos del Consejo de Administración sean eficientes.

Estoy informado de que el pleno anterior se terminó sin siquiera sacar conclusiones de valor en cuanto al problema discutido. Su causa principal estribó en la insuficiente preparación de la reunión. El presente pleno es una sesión importante que discute el plan del año próximo para plasmar las resoluciones del XIX Pleno del V Comité Central del Partido, y por consiguiente, lo lógico era haberlo programado bien de antemano. Sin embargo, no se hizo así, y se ha convocado a los presidentes y los ministros del Consejo de Administración y se les ha impuesto planes irrealizables, como si se les diera un puñetazo en la oscuridad, por lo cual la reunión, como es natural, no ha marchado bien. Como el Consejo de Administración la organiza así, a diestro y siniestro, sin ninguna preparación, sus presidentes y ministros se quejan de que no pueden analizar bien las cosas, pues se les cita sin advertirles previamente la agenda y les presentan asuntos inesperados; de que no hay nada que escuchar allí; de que sólo les reprocha sin resolverles los problemas pendientes, y así por el estilo. Si sus altos funcionarios no organizan como deben ni las reuniones, no pueden mejorar el trabajo del Consejo de Administración, ni asegurar su prestigio laboral.

Con miras a que resulten eficaces es preciso elevar el papel del secretario encargado de los asuntos generales del Consejo de Administración. Le compete dar a conocer con antelación a los presidentes y los ministros los temas y las fechas de las sesiones, y en caso necesario, elaborar documentos y enviarlos a los viceprimeros ministros, a los presidentes y a los ministros, para escuchar sus opiniones e informar de ellas al Primer Ministro. Sólo así, éste, teniendo en cuenta esas valoraciones, puede decidirse bien y llevar a buen término la reunión. Si la sesión no se ha preparado lo suficiente hay que exigirle al Primer Ministro que la posponga.

A la vez que se prepara bien hay que efectuarla de modo efectivo.

La sesión permanente del Consejo de Administración puede desarrollarse con frecuencia como una breve consulta, porque participan en ella sólo el primer ministro y sus vices; pero el pleno debe ser más profundo, pues allí toman parte todos los presidentes y los ministros. En esta reunión tienen que discutir con profundidad los problemas presentados y adoptar correctas soluciones. Así ellos estarán contentos, diciendo que se les han solucionado los problemas pendientes.

Hay que procurar que los departamentos de asuntos económicos del Comité Central del Partido dejen de convocar a reuniones a los presidentes y los ministros del Consejo de Administración.

Actualmente, los secretarios encargados de asuntos económicos del Comité Central del Partido los citan con frecuencia, y eso no es un método partidista. Si esto se repite, es posible que esos departamentos se conviertan en organismos administrativos. Los secretarios susodichos deben trabajar más bien con sus homólogos del Partido de los comités y ministerios que con los presidentes y los ministros del Consejo de Administración. Pero, cuando éstos cometan errores, sí tienen que llamarlos y criticarlos individualmente, de modo que realicen con responsabilidad sus tareas y cumplan a tiempo las resoluciones y directivas del Consejo de Administración.

Ahora bien, hay que llevar a buen término la administración financiera.

Este es un trabajo de carácter global en la organización de toda la vida económica del país, y el Ministerio de Finanzas es un organismo integral, comparable con el Comité Estatal de Planificación por su importancia.

Lo importante en la administración financiera es, primero, observar estrictamente el principio del sistema de gestión unipersonal.

Tal como para mantener bien la vida de una familia el dinero debe administrarse y consumirse por una sola persona, así también para organizar adecuadamente la vida económica del país las finanzas del Estado han de gastarse según el principio del sistema de gestión

unipersonal. Al igual que si en una familia el padre, la madre y el hijo gastan el dinero por separado y a su albedrío no puede mantenerse como es debido la vida, así tampoco en el caso del Estado, si cada cual lo malgasta puede sostenerse bien la vida económica.

El sistema de administración unipersonal de las finanzas es un requisito intrínseco de la sociedad socialista y una peculiaridad de la administración financiera socialista.

En la sociedad capitalista, donde los medios de producción pertenecen a los individuos, no puede funcionar ese sistema. Desde luego, en los países capitalistas el presupuesto estatal se crea con el dinero que le saquean a los habitantes, pero se consume por diversos canales. Los terratenientes y los capitalistas lo usan a su antojo sin que nadie los controle.

En la sociedad socialista, donde los medios de producción son de propiedad social, las finanzas pertenecen al pueblo y el presupuesto estatal es enteramente para éste, ese presupuesto se proclama como un decreto-ley del Estado una vez discutido en el órgano supremo de poder, como se hace con el plan para el desarrollo de la economía nacional. Por eso, las finanzas del Estado pueden desembolsarse sólo según lo estipulado en ese decreto-ley.

En nuestro país, las finanzas deben invertirse según el decreto-ley aprobado por la Asamblea Popular Suprema. Si mientras se ejecuta el presupuesto estatal surge la necesidad de modificarlo en parte, hay que hacerlo previa aprobación del Presidente. Precisamente este es el sistema de gestión unipersonal de las finanzas.

Hasta ahora, los altos funcionarios del Ministerio de Finanzas han aplicado de manera consecuente este principio. En el futuro también procederán así la ministra recién nombrada y todos los demás funcionarios de esta entidad.

Lo importante en la administración financiera es, segundo, intensificar el control.

Esto constituye un requisito importante en la gestión de la economía socialista. Sólo cuando se intensifique el control financiero, será posible incrementar sin cesar la producción mediante una

enérgica lucha por aumentarla y ahorrar y organizar con propiedad la vida económica del país. Fortalecer el control financiero es también importante para implantar el orden legal en el país. Al margen de ello no se podrá eliminar las prácticas de violación de la ley como el hurto de recursos del Estado, ni implantar estrictamente el orden legal socialista.

Si en los diversos sectores de la economía nacional surgen muchos fenómenos negativos como malversar y derrochar recursos del Estado, se debe a que el control financiero no es riguroso.

Los artículos defectuosos de las fábricas y empresas nunca se producen sin gastos. Aquellos que aparecen en el último proceso de elaboración conllevan el mismo costo que los perfectos. Así pues, hay que registrarlos con exactitud y someter su distribución, como es natural, al control financiero. Pero ahora no sucede esto, y así se manifiesta la práctica de cambiarlos por otros artículos.

Por lo que me han informado, los trabajadores de algunas fábricas y empresas llevan elementos semiconductores o tubos electrónicos defectuosos a lugares como talleres de reparación de radios, y en cambio reciben otros artículos. Incluso, existen quienes califican ex profeso de tales los perfectos para utilizarlos en el intercambio. Por ejemplo, si en una fábrica se producen 10 cuadernos, definen intencionadamente como defectuosos unos dos y los emplean con el mismo objetivo.

Tampoco en el sector comercial desaparecen fenómenos negativos como el uso ilegal de los recortes de tejidos.

Si se analizan esas prácticas de hurto y despilfarro de los bienes estatales, se ve que perjudicar al Estado mediante la elevación de la norma de consumo por unidad de productos y el deficiente mantenimiento de los equipos o robar bienes con el método del intercambio de artículos, es más frecuente que hurtar directamente el dinero contante. Dicen que entre los datos que recoge el comité de dirección sobre la legalidad socialista son muchos los casos de malversación mediante el intercambio.

Esta es una prueba de que en el sector existen lagunas. Si las hay

es posible que en la mente de las personas resurja el egoísmo pues supervive aún.

El egoísmo no puede erradicarse con facilidad de la mente de la gente. No se elimina por ser abundantes los artículos y plena la vida. Un miembro de una delegación de cierto país que nos visitó, me dijo que pensaba que si los bienes materiales se incrementaban, los hombres se abstendrían de su codicia, pero sucedió lo contrario.

Conquistar las fortalezas ideológica y material mediante el impulso enérgico de las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, constituye la vía más recta para construir el socialismo y el comunismo. Hablaré con énfasis de este problema también en el informe que presentaré en el Sexto Congreso del Partido.

Para borrar de la mente de las personas el egoísmo es indispensable intensificar la educación ideológica. Pero, tan sólo con ésta no es factible liquidar de cuajo todas las prácticas negativas, entre otras, la malversación y el derroche. Para alcanzar este objetivo es preciso, además de desarrollar con dinamismo la educación ideológica, suprimir las lagunas por donde puedan resurgir las ideologías caducas.

Los funcionarios del sector financiero tienen que fortalecer más el control sobre todos los dominios, de manera que no se creen aberturas por las que se hurten y malgasten recursos del Estado.

El eficiente suministro de fondos es un medio importante para prevenir las prácticas de derroche. Los organismos financieros y bancarios no deben prestarlos indiscriminadamente según los pidan las instituciones y empresas, sino en la cantidad apropiada, basándose en un análisis de la tasa de cumplimiento del plan y las condiciones de producción. Igualmente, tienen que intensificar la inspección y el control sobre ellas para que no malversen o despilfarran ni un centavo de los fondos del Estado y establezcan un régimen y orden rigurosos en el manejo del dinero contante.

Además, deben intervenir en el inventario y el registro que se realizan en las instituciones y empresas de modo que anoten sin omitir los bienes fijos y móviles y los cuiden y mantengan con esmero.

Hace falta intensificar el trabajo estadístico.

Ahora esta labor no marcha bien, por lo cual la variedad y cantidad de los bienes no se aclaran con exactitud, sino confusamente y como quiera en muchos casos. Si la cosa sigue así, es posible que aparezcan prácticas negativas.

Recientemente, leí un documento relativo al balance de cereales, que me envió el Comité de Servicio al Pueblo, y allí descubrí que si bien la tasa de humedad del arroz conservado en los depósitos del Estado era del 12 por ciento, se calculaba unilateralmente en 16 argumentando que éste lo había determinado así. Si la tasa de humedad, que llega apenas a 12, se fija en 16, se omiten unas 100 mil toneladas de arroz a escala nacional, lo que es una laguna por la que pueden manifestarse prácticas nocivas en la administración de cereales.

Tampoco es correcta la estadística sobre la captura del pescado. Según me ha informado el Comité de Industria Pesquera, en estos tiempos se han logrado casi 30 mil toneladas diarias, y hasta ahora se llega, en total, a 660 mil, de las cuales 80 mil se conservan congeladas, 8 mil saladas y 6 mil secas, y las restantes, más de 550 mil, se suministraron a los habitantes. Si es verdad que se les ofrecía esta cantidad en un mes, todas las tiendas debieron llenarse de pescado, pero en realidad no fue así. Si observamos cómo trabajan sus altos funcionarios, parece que no recogen exactamente tampoco las estadísticas sobre la pesca. Ellos se quejan de que no pueden poner en pleno funcionamiento las plantas frigoríficas por falta de amoníaco líquido, pero si para resolvérselo se les pregunta dónde y cuánta cantidad necesitan, no saben responder. Hasta ahora han recibido mucha fuerza laboral, pero no piensan en aprovecharla racionalmente mediante su coordinación y distribución, sino que siguen insistiendo en que les falta.

También los funcionarios de otros comités y ministerios se desempeñan como quiera, sin tener la conciencia de ser protagonistas. Algunos de ellos pasan el tiempo trajinando sin hacer casi nada. Tal como quien no mantiene su decoro no lleva una vida digna, así

tampoco quien no tiene una correcta actitud ante el trabajo puede cumplir puntualmente cualquier tarea que le incumba. Como hay funcionarios que haraganean trabajando con negligencia, se ejerce una influencia negativa hasta sobre las nuevas generaciones que crecen.

Tiempos atrás, entre los cuadros del Ejército Popular se dieron muchos casos de los que holgazaneaban desistiendo de conducir con responsabilidad sus unidades y mintiendo. Unos cuantos no poseían la requerida capacidad de mando porque eran de nueva promoción. Fue así como el Comité Central del Partido hizo convocar el año pasado los cursillos para los cuadros del Ejército Popular y les señaló una por una las tareas para forjar el espíritu partidista y elevar el nivel de mando y administración de las unidades. Gracias a ello, ahora veo que ya han dejado de holgazanear o mentir.

En lo sucesivo, también el Consejo de Administración debe educar con firmeza a los funcionarios de sus comités y ministerios, para que trabajen con responsabilidad. La Secretaría del Consejo de Administración, el Ministerio de Finanzas y la Dirección Central de Estadística tienen que exigir a los comités y los ministerios estadísticas concretas por mes y trimestre.

Ante todo, tienen que recoger estadísticas exactas en cuanto a los productos.

Todos éstos, sean grandes máquinas o pequeñas agujas, deben registrarse pues han implicado costos de producción. En especial, se compilarán rigurosamente las estadísticas sobre los artículos defectuosos. Actualmente, tanto los organismos de finanzas como los de estadísticas no los registran con exactitud; no deben proceder así. Si se dejan así como objetos sin dueños, pueden dar lugar a prácticas injustas.

También se necesita contar con una correcta estadística sobre el consumo. La economía rural, la pesca y muchos otros sectores no sólo no conocen en concreto los productos, sino que tampoco saben con claridad qué cosa, cuánta cantidad y para qué fin se ha consumido. En adelante, hay que tener estadísticas precisas sobre el consumo y

someter éste a un riguroso control, de manera que no se malgasten inapreciables materiales y fondos. Además, interesarse regularmente por los equipos, los materiales y otras cosas que tienen los organismos y las empresas.

La tarea de establecer una estricta disciplina financiera y organizar con diligencia la vida económica del país no puede llevarse a buen término sólo con los esfuerzos de los funcionarios de este sector, sino cuando se impulse con energía como una labor de todo el Partido y de todas las masas. La totalidad de los sectores y las unidades observará con rigor la disciplina financiera y librárá una recia lucha contra las prácticas de malversar y despilfarrar los bienes del Estado, para así organizar con diligencia la vida económica del país.

El Ministerio de Finanzas elaborará bien el presupuesto estatal para 1980, de modo que se discuta en la sesión de la Asamblea Popular Suprema que se celebrará en abril del próximo año.

Por último, voy a referirme brevemente a la salud pública.

En la actualidad, nuestro país tiene implantada la asistencia médica gratuita general, que es el sistema sanitario más ventajoso. Para comprobar su superioridad basta con observar que ha disminuido la tasa de mortalidad de la población e incrementado el promedio de la esperanza de vida. En nuestro país la tasa de mortalidad es más baja que en las naciones europeas, y en el caso de los niños ocupa el primer lugar en el mundo.

Los habitantes de Corea del Sur admiran mucho el sistema de asistencia médica gratuita general que aplicamos. Allí la situación de salud pública es muy lamentable. Existen muchos cantones que no tienen ni un médico y un gran número de enfermos no puede adquirir medicamentos.

Aunque hemos implantado un régimen sanitario ventajoso, todavía no estamos en condiciones de ofrecer al pueblo suficiente asistencia médica. Aún nos faltan médicos y su nivel técnico no es tan alto. Tampoco se cubren las necesidades de medicamentos. Dado que se considera como principal la medicina preventiva, hay que asegurar gratuitamente también los medicamentos tónicos, pero aún no se

logra esto, y además, los hospitales no están equipados con suficientes instrumentos médicos.

Como quiera que nuestro sistema sanitario, aunque es ventajoso, no ofrece la suficiente asistencia médica al pueblo, éste no se beneficia plenamente de él.

Ahora, todos se sienten satisfechos con el régimen docente de nuestro país. Aquí, en cualquier lugar, existen centros de enseñanza con magníficos mobiliarios escolares. Incluso cuando vamos a las comunas rurales podemos constatar que el mejor edificio es el de la escuela. En el mundo no existe un país que tenga tan bien dotadas las escuelas como el nuestro. Y los alumnos llevan las mejores ropas y se les aseguran los manuales y cuadernos necesarios. También los maestros están, generalmente, en un nivel merecido. Sin duda, nuestro régimen educacional es el más ventajoso en el mundo. Los extranjeros que nos visitan, procedan de países desarrollados o atrasados, lo admiran mucho y declaran que ocupa el primer lugar en el mundo.

Debemos dirigir ingentes esfuerzos a la creación de suficientes condiciones materiales y técnicas para el sistema de asistencia médica gratuita general, de manera que éste rinda un efecto similar al del régimen educacional. En el sector sanitario quedan aún muchos problemas por resolver: formar un numeroso personal médico y elevar su nivel; incrementar la producción de medicamentos e instrumentos médicos mediante el desarrollo de su industria; cultivar en mayor escala las hierbas medievales, y acondicionar mejor los hospitales y clínicas.

En la producción de medicamentos es importante empaquetarlos con calidad. La penicilina y otros productos que se obtienen en nuestro país no son menos puros y efectivos que los de otras naciones, pero, por deficiencias en el embalaje disminuye su valor. Aunque se trate de los mismos medicamentos, si se envasan bien, es posible elevar su valor y ejercer una buena influencia psicológica sobre los enfermos. Tiempos atrás, un funcionario se internó en un hospital y pidió sólo medicamentos de otros países, pensando erróneamente que

los nuestros eran menos eficaces al ver su envoltura. Por eso, sugerí al médico que le diera un medicamento nuestro envasado como los extranjeros. El lo tomó y dijo que se había restablecido gracias a esa medicina de calidad, abandonando la cama al cabo de unos diez días. Si entonces no se le hubiera hecho eso, no habría sido dado de alta ni después de un mes.

Hay que dedicar una profunda atención al fomento de la medicina tradicional coreana.

Con anterioridad ésta progresó mucho en nuestro país, pero hoy no es así. Según informaciones, en un país todos los médicos de cierto nivel saben aplicar la acupuntura, mientras que en otro la catarata, glaucoma y demás enfermedades de la vista se curan o se previenen con medicamentos tradicionales.

También aquí existen renombradas personas que se dedican a esta especialidad, pero el sector sanitario no adopta medidas para desarrollarla por conducto de ellos.

Hace algún tiempo, al saber que un cuadro femenino tenía una enfermedad en los ojos, orienté que la hospitalizaran en la Clínica Namsan y que renombrados médicos la atendieran. Sin embargo, ella no lo aceptó y pidió que la enviaran a Jongju para poder recibir asistencia del médico de allí. El tenía más de 70 años, y se decía que curaba enfermedades oculares con medicamentos tradicionales coreanos. Por eso, hice que lo llevaran a la Clínica Namsan para que tratara a la compañera y los médicos de allí aprendieran de él.

En el futuro hay que consolidar más la base material y técnica del sector sanitario, y sobre esta base, adoptar una ley sobre la salud pública.

HAGAMOS DE NAMPHO UNA MODERNA CIUDAD PORTUARIA

**Discurso pronunciado en la reunión
de consulta con los cuadros dirigentes
de la ciudad de Nampho**

29 de diciembre de 1979

Con motivo de haber sido denominada Nampho ciudad especial en virtud de la resolución del Comité Político del Comité Central del Partido, me proponía convocar la sesión del comité ejecutivo del comité del Partido en esta ciudad, pero como éste aún no está constituido he decidido efectuar una reunión consultiva con los directivos de la ciudad.

Nampho está situada en un lugar muy importante desde el punto de vista militar. Podemos decir que es la puerta occidental que resguarda a la capital. Las puertas de esta ciudad son las islas Sok y Cho. Sólo cuando se defiende con firmeza la zona de Nampho, se podrá garantizar la seguridad de la capital.

Por su posición, de enorme trascendencia militar, en el pasado los agresores extranjeros solían fijarla como uno de los principales puntos de desembarco. Cuando la guerra sino-japonesa los imperialistas nipones se desembarcaron en nuestro país a través de Nampho. La llamaron Jinnampho (Nampho aplastada) por haber desembarcado en nuestro país después de conquistarla durante esa guerra.

También en el plano económico la ciudad ocupa un lugar

sumamente importante. Por tener un gran puerto podemos decir que es la puerta central por donde se puede salir a los países del sureste de Asia, del Medio y Cercano Oriente y de Europa. Cuando exportábamos los productos por la vía férrea, concedíamos importancia a Sinuiju o Namyang, pero como ahora lo hacemos en gran escala con los barcos, debemos considerar más importante a Nampho. Cierta cantidad de exportaciones la sacamos por el puerto de Haeju, aunque sólo con esto no podemos resolver el problema. De construir con el tiempo un puerto en Songrim y otro en la comuna de Ryongnam, podríamos embarcar anualmente decenas de millones de toneladas de mercancías a través de los puertos del Mar Oeste. Los barcos mercantes que parten de los puertos del Mar Este tienen dificultades para navegar a los países del sureste de Asia, del Medio y Cercano Oriente y de Europa, pero los que lo hacen desde Nampho fácilmente pueden llegar a China, Hong Kong, Japón, Vietnam, Kampuchea, Birmania, India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Pakistán, Irán, Portugal, Australia y a otros países de Asia, África y de Europa.

En la ciudad se encuentran numerosas fábricas y empresas que desempeñan un importante papel en el desarrollo de la economía del país. Aquí se concentran el Complejo de Acero de Kangson, la Fábrica de Tractores Kumsong, el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean, la Fábrica de Aparatos Eléctricos Taedonggang, la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho, el Astillero de Nampho, la Fábrica de Aparatos de Transmisión Taedonggang, la Fábrica de Electrodo, la Fábrica de Artículos Estándar, la Fábrica de Vidrios de Nampho, la Fábrica de Artículos de Punto de Kangso y otras grandes fábricas y empresas. Como se hallan no pocas fábricas mecánicas como el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean y la Fábrica de Tractores Kumsong, puede hacerse un centro de esta industria.

Asimismo, cuenta con la Mina de Carbón de Kangso, de amplia perspectiva. Por ahora no extrae mucho carbón, pero si en adelante se lleva a buen término la prospección de perspectiva y se aseguran más

yacimientos, podrá producir anualmente alrededor de un millón de toneladas. También en las zonas vecinas de esta mina podrían existir abundantes filones de carbón. Me han dicho que en el distrito de Jungsan, mientras se realizaba la exploración de apatita se descubrió la antracita. La ciudad de Nampho tiene que efectuar la prospección de perspectiva en la zona de Kangso, aumentando el número del personal dedicado a este trabajo.

Como esta ciudad tiene fábricas de todo tipo, menos textiles, puede garantizarse casi todos los artículos de uso popular con su propia producción.

Además, se encuentran aquí bastantes centros universitarios y escuelas, entre otros, los de agricultura, pedagogía, pesca y la Escuela Central de Deportes.

Que Nampho se haya separado de la provincia de Phyong-an del Sur y convertido en ciudad especial constituye una medida muy justa. Esto era necesario para reforzarla en el aspecto económico y militar, y agrupar monolíticamente a sus habitantes en torno al Partido mediante su mejor educación.

Hasta ahora su comité del Partido no ha podido cumplir más que la función de un comité distrital con rango especial, ni recibir una debida orientación por parte del comité provincial del Partido por encontrarse a un extremo de la provincia. De hecho, los directivos del comité provincial del Partido sólo han ido ocupadísimos de un lugar a otro, ayer hacia el norte y hoy hacia el oeste, sin controlar ni dirigir adecuadamente ninguna labor. Ahora que la hemos transformado en ciudad especial, separándola de la provincia, su comité del Partido tiene la posibilidad de asir las riendas del conjunto de sus trabajos y dirigirlo de manera independiente.

Por el hecho de haberse convertido en una ciudad especial no es necesario modificar el mapa administrativo. Quizás se haga después de reunificarse la patria, pero por el momento se debe dejar tal como está. Hay que prever que aumente el número de habitantes de esta ciudad. De ahora en adelante no incrementaremos el de Pyongyang sino el de Nampho.

Los cuadros dirigentes de la ciudad tienen que esforzarse tesoneramente para realizar mejor la labor urbanística y normalizar la producción en las fábricas y empresas de su área.

Primeramente, hay que hacer de Nampho una ciudad bella y próspera.

Dado que nos visita un mayor número de personas de muchos países del mundo a medida que se eleva cada vez más posición internacional de nuestro país y se desarrolla a un rápido ritmo el comercio exterior, es muy importante remozarla para que luzca como una moderna ciudad portuaria. Podemos construir Wonsan como una moderna ciudad portuaria de carácter internacional, pero allí no van muchos extranjeros.

En el caso de que los visitantes del sureste de Asia y los demás extranjeros vengan a nuestro país en barco, primero pasan por Nampho. Por lo tanto, si no la construimos como una moderna ciudad portuaria, de carácter internacional, puede afectarse el prestigio del país. Es cierto que los obreros de los países capitalistas se admiran cuando ven las actuales condiciones de vida de nuestro pueblo. Sin embargo, de ninguna manera debemos vanagloriarnos con esto. Debemos construir esta ciudad tan bien, que hasta las capas medias de los países capitalistas se queden admiradas cuando la vean. De hacer de ella una ciudad moderna ejercerá una grata influencia sobre los extranjeros. Repito, tenemos que edificarla como una ciudad suntuosa y animada a tal grado que los extranjeros, visitándola sólo a ella, puedan conocer suficientemente la potencia económica y desarrollo de nuestro país. Si Pyongyang da la sensación de ser una urbe suntuosa y apacible como corresponde a la capital, Nampho debe producir la impresión de ciudad bella y efervescente.

Para esto hace falta levantar muchas viviendas modernas. Cada edificio a construir debe resultar elegante, de forma ordenada y cómodo para la vida del pueblo. Y dotarse de un buen baño.

Aquí los edificios de apartamentos deben construirse en dirección a la zona de la isla Wau y la comuna de Ryongnam. En esta comuna, excepto un dique seco, no debe ubicarse una fábrica de maquinaria.

Allí se deben construir con propiedad un puerto y edificios de viviendas para formar una zona residencial. Dentro de la ciudad hay que arreglar particularmente bien los alrededores del puerto y la comuna de Ryongnam.

Junto a la edificación de modernas viviendas, es preciso hacer una revolución en la producción de muebles, sin acometerla no vale la pena edificar viviendas vistosas. Ellas deben tener, además de un aspecto exterior agradable, un buen contenido, pues sólo así pueden resultar cómodas. En Nampho hay que hacer una revolución en la producción de los muebles para dotar a todos los hogares con televisores, refrigeradores, lavadoras, ventiladores y otros modernos artículos, así como con utensilios de cocina. Para realizar esta revolución es necesario crear fábricas de muebles.

Es preciso construir modernos baños y peluquerías. Si no es posible levantar aquí un centro de cultura física tan grande como el Complejo de Servicios de Higiene Changgwangwon, hay que hacerlo, por lo menos, con características actuales. El Changgwangwon, además de ser capaz de ofrecer servicios de una vez a mil personas, está dotado modernamente y presta servicios de barbería, salones de belleza e incluso de masaje. Por supuesto, entre nuestros hombres habrá pocos que quieran que se les dé masaje, pero como Pyongyang es nuestra capital, los extranjeros pueden ir al Changgwangwon y pedir este servicio, y entonces hay que atenderlos.

Para hacer de Nampho una ciudad espléndida y bulliciosa es preciso que sus habitantes se vistan pulcramente. Por más modernamente que se arregle la ciudad, no puede producir una buena impresión entre los extranjeros si sus habitantes andan ataviados descuidadamente.

Hay que procurar que los ciudadanos de aquí viajen en bicicleta. Como ahora hay dificultad con el aceite, no se puede aumentar mucho el número de ómnibus. Como primera etapa, hay que dedicar los esfuerzos a la utilización de bicicletas. Si éstas se distribuyen, hasta los empleados de la Fábrica de Aparatos de Transmisión Taedonggang pueden usarlas para su traslado. Si en adelante se

tienden las vías férreas hasta esa fábrica, habrá que hacer que sus empleados utilicen tanto el tren expresamente destinado a su transporte como las bicicletas.

Las bicicletas que necesite Nampho deben producirse en la provincia de Phyong-an del Sur. Me han informado que aquí hacen falta unas 70 mil.

Las que se producen en la Fábrica de Bicicletas de Songchon deben usarse en esta provincia y otra parte enviarse a Pyongyang. Hicimos que una similar construida en la capital se pasara al Ministerio de Industria Mecánica No. 3 para convertirla en productora de triciclos. A este ministerio le incumbe fabricarlos en grandes cantidades y proporcionarlos en cierto número a Pyongyang para que se utilicen en el sector de servicios públicos.

No se precisa levantar una nueva fábrica de bicicletas en Nampho. Para construirla hacen falta máquinas y equipos, pero no hay posibilidad de asegurar las máquinas herramienta. Como el año próximo debemos exportarlas en elevados volúmenes, no las tendremos de reserva. Ni de las reservas del Estado quedará ninguna para Nampho si se entregan adonde se necesiten con apuro.

Para edificar aquí una fábrica de bicicletas y normalizar su producción, se necesitarían por lo menos tres años. También esas plantas deben tener cierta historia para elevar la calidad de sus productos. Como la de Songchon tiene historia y, además, sus obreros poseen un alto nivel técnico y de calificación, las produce con calidad.

Sería bueno que Nampho le suministre a esta fábrica los materiales necesarios y reciba de ella un tercio de su producción anual. El taller de artículos de primera necesidad del Complejo de Acero de Kangson también tiene que producir las en pequeñas cantidades.

Si con el tiempo se resuelve el problema del cobre, habrá que introducir en la ciudad el servicio del trolebús. En las zonas urbanas éste resulta más práctico que el ómnibus. Esta ciudad posee una fundición de metales no ferrosos y no le será difícil conseguir el

cobre necesario para tender las líneas del trolebús.

Este servicio debe extenderse hasta la comuna de Ryongnam. Desde la Fundación de Metales No Ferrosos o la Fábrica de Electrodo de Nampho hasta esa comuna hay mucha distancia para los que viajan en bicicletas. Como es ancha la carretera que conduce a Ryongnam, la circulación del trolebús no obstaculizaría el tránsito.

En el futuro también deberán instalarse líneas de trolebús en las galerías de las minas. Según datos, en otros países se ha hecho así y circulan remolcando dos o tres vagones del tamaño de un enorme autobús para transportar cargas. De procederse así pueden resolverse bastantes problemas en el transporte por las galerías.

Con el método de tender rieles en las galerías y transportar cargas con pequeños tranvías como se hace ahora en las minas, no se puede materializar la orientación del Partido sobre la modernización y la introducción de grandes equipos en éstas. Se trata de un método anticuado, de tiempos remotos, cuando los tigres fumaban.

Para desarrollar con prontitud la industria extractiva es preciso instalar en las minas equipos de gran tamaño, modernizarlos y hacerlos muy veloces. Ahora estoy leyendo muchos libros referentes a la industria extractiva, para saber de qué manera se podría desarrollar rápidamente. En las actuales galerías de las minas es difícil tender líneas de trolebús. Y para hacerlo es necesario hacer galerías más anchas y crear otras condiciones según diseños meticulosamente confeccionados desde el momento de abrirlas.

Me han informado que en los últimos tiempos en un determinado país se realiza el transporte en las galerías con carros de batería. Actualmente, por carencia de aceite en numerosos países del mundo existe la tendencia a utilizarlos mucho. De proceder así puede prevenirse la contaminación del aire, lo que sería muy bueno para la salud de los hombres.

Teniendo en cuenta que en las minas de otros países esos carros transportan cada uno de 30 a 60 toneladas de peso, parece que sus baterías son de una potencia colosal. Pienso darles a los trabajadores del sector correspondiente la tarea de hacer baterías potentes.

Si en adelante Nampho se acondiciona perfectamente, podemos hacer que los extranjeros que se hospedan en esta ciudad visiten Pyongyang. El tráfico entre ambas ciudades es muy cómodo pues fue construida la autopista y realizada la electrificación ferroviaria. En automóvil o tren demora poco el viaje entre Nampho y Pyongyang. En las actuales condiciones los habitantes de Pyongyang podrían ir a sus centros de trabajo en Nampho o viceversa. Dura una hora y media el viaje en tren entre ambas ciudades y no es nada difícil pasarse una hora y media en tren para ir al trabajo.

Antes de la liberación, los estudiantes de secundaria de Nampho iban en tren a las escuelas de Pyongyang. En aquel tiempo en Nampho no había escuelas medias, pero en Pyongyang existían varias, entre otras la Sunsil y la Kwangsong. Los estudiantes de Nampho viajaban en tren a Pyongyang por la mañana para asistir a las clases y al anochecer regresaban por la misma vía. Entonces el tren destinado a este servicio circulaba entre ambas ciudades dos veces al día: por la mañana y por la noche. Los estudiantes que vivían en la comuna de Kochang iban en bicicleta a Pyongyang para asistir a las clases. Lo mismo hacían los que tenían casa en Chilgol.

Sin embargo, los estudiantes de hoy prefieren ingresar en albergues colectivos a tener que dar los viajes diarios, si la escuela queda tan siquiera un poco alejada. Por supuesto, las condiciones actuales y las del pasado no pueden ser iguales. En nuestro país los estudiantes internos no tienen ninguna preocupación por la comida, ropa y por otros gastos para el estudio, pues de todo esto se encarga el Estado. Ellos estudian y viven en óptimas condiciones.

Antes, también entre los obreros había no pocos que residían lejos de sus centros de trabajo. Por más alejados que se encontraran éstos se veían obligados a cubrir a pie largas distancias para ganarse el sustento. Pero, en la actualidad, hay quienes se quejan por no dárseles viviendas cercanas a los centros laborales si éstos les quedan un poco distantes.

De arreglar apropiadamente la ciudad de Nampho, es posible que se fijen aquí las sedes de los organismos centrales que van a establecerse en el futuro. Como el tránsito entre Nampho y

Pyongyang es cómodo, no habría inconvenientes si los situamos aquí. Si elevamos el nivel de vida de los habitantes de esta urbe al de los de Pyongyang, entonces éstos no se disgustarán cuando se les diga que vengan a vivir aquí.

En esta ciudad deben esforzarse para alcanzar el nivel de Pyongyang, en todos los aspectos, desde la labor urbanística hasta las condiciones de vida de la población.

Es totalmente posible acondicionarla dignamente como una ciudad que le siga a Pyongyang en categoría. Como se ha construido la autopista entre Pyongyang y Nampho y completado la electrificación de las vías férreas que las unen, cuando se levanten las esclusas en el río Taedong los barcos podrán navegar desde Nampho hasta Sunchon, y entonces esta ciudad será literalmente un paraíso terrenal.

De solucionarse con el tiempo el problema del agua, no habrá nada pendiente en el acondicionamiento de Nampho. Por este problema no pueden edificarse ahora más viviendas y fábricas aquí.

A fin de resolverlo es preciso levantar con rapidez la esclusa de Tongjon. Con esta obra, no sólo se embellecerá más el paisaje del río Taedong sino que también se resolverá en gran medida la cuestión del transporte. Cuando se construyan las esclusas en el Taedong, el carbón extraído en Tokchon podrá llevarse en barcos hasta Nampho. En lo que se refiere a la obra de construcción de la esclusa de Tongjon, pienso examinar personalmente el diseño y discutirlo de modo detallado con los trabajadores del sector correspondiente. Lo importante en esta obra es tomar medidas correctas para hacer frente a las crecidas. Los funcionarios del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares afirman que si se completa el diseño y se aseguran los materiales, pueden terminarla pronto.

También sería recomendable que se efectúen los trabajos para llevar el agua del embalse de Ryongho hasta los que existen más allá de Usanjang.

Es necesario acondicionar apropiadamente las bases de abastecimiento.

Esta ciudad posee las granjas avícolas de Nampho, de Kangso y de

Taeon, las porcinas de Nampho y de Kangso y la granja de vacas lecheras de Taeon —construidas gracias a nuestros esfuerzos—, así como la empresa pesquera, la piscifactoría, las huertas frutales y de legumbres. Como casi todas las bases de abastecimiento de la provincia de Phyong-an del Sur han sido creadas en el municipio de Taeon de la ciudad de Nampho y en el distrito de Ryonggang y todas éstas se han transferido a Nampho, quedan pocas en la provincia. Como esta ciudad está dotada en lo fundamental con las bases de abastecimiento, si se manejan debidamente, será posible mejorar de modo considerable los abastecimientos a los ciudadanos y los extranjeros. El problema depende de cómo los directivos de la ciudad se esmeran en el trabajo organizativo.

Las granjas avícolas deben aumentar la producción de huevos.

Según los cálculos detallados que he hecho recientemente para saber cuántos huevos se distribuyen a los habitantes de Nampho, los 51 millones de la capacidad productiva significan uno cada tres días por habitante, exceptuando a los agricultores. Administrando como es debido las granjas avícolas pueden producirse más huevos y suministrarse normalmente a los obreros y los empleados.

Tampoco en Pyongyang la población recibe suficientes huevos. Cuando orienté construir en la capital las granjas avícolas para que a cada habitante le correspondiera un huevo cada dos días y las visitaba tanto el primer día del año como en los de descanso, se suministraban debidamente, pero ahora no es así. Decae la producción de huevos porque los cuadros de Pyongyang no van a ver la situación en las granjas avícolas, ni les suministran el pienso que necesitan. Me han informado que en determinada granja, por la deficiente administración, las cercas se han podrido y los excrementos corren hasta por fuera de la granja. Es natural que en estas condiciones no produzcan huevos como es requerido.

A los directivos de la ciudad de Nampho les toca prestarles atención y suministrarles el pienso de fórmula completa en las cantidades requeridas para incrementar decididamente la producción de huevos.

Hay que aumentar la producción de carne.

Si en Nampho se obtienen anualmente 6 689 toneladas de carne, significaría suministrar 50 gramos diarios a cada ciudadano, salvo a los agricultores. Esto quiere decir que consumirían más carne que los de Pyongyang.

La capacidad productiva de la Granja Porcina de Kangso es de 5 mil toneladas, pero si se atiende mejor es posible aumentarla en medida considerable. Las granjas porcinas del país están modernizadas.

Hace poco ocurrió que un visitante, conocido profesor de un país europeo, rogó que se le mostrara una granja porcina y se le llevó a la de Kangso, situada cerca de una carretera. Me dijeron que mientras iba hacia allá junto con un funcionario nuestro le preguntó si el traductor no se habría equivocado y lo llevaban a otra fábrica porque, decía él, seguían por la carretera y como las granjas porcinas despiden mal olor debían estar construidas en lugares apartados de las carreteras. Después de visitarla dijo que en su país no había una granja tan grande como aquella y agregó que por lo general esas instalaciones se construyen a decenas de kilómetros de las carreteras por su olor, pero que en Corea se hacían modernas, sin olores desagradables. En fin, en su visita admiró mucho nuestra granja porcina.

En la ciudad de Nampho deben esforzarse por hacer de esa granja un modelo y, mediante su eficiente administración, producir al año unas 10 mil toneladas de carne.

Además, hace falta que las granjas porcinas organicen la recogida de sobras de cocina para cebar los puercos.

De recogerse con este fin la totalidad de las sobras de cocina de los hogares, sería completamente posible mantener en funcionamiento una granja porcina con capacidad para producir unas 2 mil toneladas de carne. Esos residuos constituyen un excelente pienso para los puercos.

Una vez, hallándome de visita en un determinado país, encomendé al compañero Jong Jun Thae la tarea de ver una granja porcina. Fue

a recorrer una situada en la periferia de la capital que, según me informó después, entregaba a cada vivienda un recipiente para que en él se echaran las sobras de cocina y las recogían en camiones para cebar los puercos. Y explicó que el cerdo, aunque parezca tosco, comía estos desechos apartando lo que no debía ingerir. Cuando Jong Jun ThaeK llegó a la granja los anfitriones mezclaron adrede en el alimento agujas de tocadiscos para que comprobara si el animal las ingería o no. Observó atentamente y comprobó que se lo comió todo, excepto las agujas.

Actualmente, la Granja Cooperativa de Taesong, ciudad de Pyongyang, ceba sus puercos con los residuos recogidos en la ciudad. También Nampho, esmerándose en la labor organizativa, deberá cebar los puercos con sobras de cocina recogidas en cada vivienda.

Además, hay que producir mucha cantidad de leche. Para este fin es necesario abastecer de suficiente pienso a la Granja de Vacas Lecheras de Taean. Y se debe vender también a los extranjeros.

Es preciso resolver el problema del aceite comestible.

Como en Nampho no existe ninguna fábrica de elaboración de cereales, no hay de dónde sacar el aceite. Aunque sea así, no es necesario edificar una. Aquí no se produce mucho maíz y, por eso, si se construye no sería posible suministrarle suficientes materias primas. Además, la ciudad dispone de poca tierra para cultivar plantas oleaginosas. Quizás podría encontrarse cierta superficie en torno a la Granja Cooperativa de Kochang.

También será difícil abastecer de aceite a los habitantes de Nampho trayéndolo de la Fábrica de Elaboración de Cereales de Pukchang. Como la provincia de Phyong-an del Sur tiene numerosa población y muchos obreros de las minas de carbón, no puede suministrar aceite a Nampho.

A esta ciudad le compete tomar medidas para ganar divisas y con éstas comprar soya para producir el aceite destinado al consumo de su población. De importar unas diez mil toneladas podrá distribuirle suficiente aceite. Con esta cantidad de soya puede producir de 1 200 a 1 300 toneladas de aceite y dar 15 gramos al día a los obreros que

realizan trabajos pesados, 10 gramos a los demás trabajadores, 8 a los empleados y 5 a los familiares mantenidos por ellos.

Si se tiene la soya, es posible elaborar aceite, cuajada y pasta, así como leche para alimentar a los niños. Y el orujo puede enviarse a las granjas avícolas y porcinas para que produzcan grandes cantidades de huevos y carne.

El año que viene, Nampho deberá importar unas 5 mil toneladas de soya. Con ellas podrá producir 650 toneladas de aceite. Si aquí se obtiene esta cantidad de aceite de soya, más el de arroz, sería posible resolver en lo fundamental la falta de este alimento. La tarea que le corresponde es librar con energía la campaña de obtención de divisas para que desde 1981 pueda importar cada año 10 mil toneladas de soya y producir el aceite que precisa la población.

Hay que coger mucho pescado para el abastecimiento a los habitantes.

Nampho cuenta con una empresa y una cooperativa pesquera y con la piscifactoría, por lo que puede suministrar permanentemente el pescado a la población y a los extranjeros. Si los cuadros de la ciudad se esmeran en el trabajo organizativo, podrían garantizar a sus habitantes mayor cantidad de pescado que el que recibe la población de Pyongyang.

Ahora aquí hay una buena piscifactoría, pero a causa de una deficiente gestión no se crían muchos peces. Cierta vez, al conocer que algunos habitantes de la ciudad cogían con redes todos los peces de esa instalación, hice una crítica a los funcionarios del sector correspondiente.

A fin de criar muchos peces en la piscifactoría se debe preparar cerca de ésta un área de reproducción de microbios, llenarla con agua residual, y una vez obtenidos los microbios, enviarlos al criadero de peces a través de una tubería.

Se deben cultivar bien las verduras.

Como en Nampho no saben hacerlo debidamente, designamos como presidente del comité de economía rural de esta ciudad al presidente de la junta de administración de la Granja Cooperativa de

Oryu, región de Sadong, ciudad de Pyongyang, donde se cultivan exitosamente las legumbres. El tiene 10 años de experiencia en esta materia y lo hará bien.

En Nampho no hay que cultivar sólo nabos y acelgas, sino también otras especies. A los extranjeros les gustan, por ejemplo, el tomate, el pepino, la patata y la zanahoria. En el caso del tomate, hay que cultivar tanto la variedad de frutas grandes como la de frutas pequeñas y en cuanto al pepino, hay que sembrar diversas variedades, entre otras la coreana, la china, la que se utiliza para ensaladas y la que puede conservarse para su posterior consumo. Hay que producir no sólo las verduras preferidas por los coreanos sino también las que gustan a los europeos y los provenientes de regiones tropicales.

También es necesario cosechar muchas frutas. Desde tiempos atrás las zonas de Nampho, Ryonggang y Kangso son famosas por las deliciosas frutas que se dan abundantemente. Las manzanas de Phyongwon son sabrosas porque en su tierra hay apatita. La ciudad de Nampho debe trasplantar muchos manzanos enanos en los contornos del barrio de Taedae, de la comuna de Ryongnam y en el distrito de Ryonggang, y atendiéndolos y abonándolos de modo apropiado, cubrir la necesidad con su propia producción.

Si el año que viene esta ciudad produce 172 mil toneladas de cereales, significaría alcanzar más de 300 kilogramos por habitante. Para un año basta con 260 kilogramos por persona, así que en Nampho sobrarán después de aprovisionar a su población. La ciudad puede autoabastecerse de cereales. Como todavía tiene muchas posibilidades para la producción cerealera y es bajo el rendimiento por hectárea, hay que seguir dedicando ingentes esfuerzos para elevarlo.

En cuanto a cereales no arroceros Nampho tiene que cubrir la demanda con trigo procesado. Dado que las granjas cooperativas de la ciudad no cultivan mucho maíz, se debe elaborar bien el trigo importado para suministrarlo a la población. Como aquí hay una fábrica harinera con capacidad para 60 mil toneladas es totalmente posible procesar el trigo que se importa.

Esta planta tiene que elaborar al año 60 mil toneladas de dicho cereal, de las cuales 30 mil se deben destinar al consumo de la población de Nampho y las restantes 30 mil entregar a la provincia de Phyong-an del Sur. Puesto que en ésta no hay molinos, Nampho tiene que darle anualmente unas 30 mil toneladas de harina de trigo.

La ciudad de Nampho, en vez de pensar en consumir los cereales traídos de otras provincias, como en el caso de Chongjin, debe esforzarse por situar las condiciones de vida de sus habitantes al mismo nivel de los pyongyaneses mediante el aumento de la producción de cereales y la eficiente elaboración del trigo.

Asimismo, es necesario producir mucha cerveza. Si ahora aquí se obtienen anualmente 4 400 kilolitros, puede alcanzar a una botella por adulto cada tres días. Como es difícil suministrar diariamente 200 mililitros de cerveza por persona, hace falta establecer el principio de distribuirla primero a los obreros de los sectores donde se realizan trabajos pesados, tales como acerías, fundición de metales no ferrosos y minas de carbón. Para cerveza son buenas las botellas de tamaño moderado; no es necesario hacerlas demasiado grandes. A Nampho le compete poner en plena marcha la fábrica de cerveza que tiene para producir grandes cantidades.

Aunque se cimiente una buena base de abastecimiento en la ciudad, otras regiones deben asegurarle cosas como patatas y pescado de variedades superiores. El Consejo de Administración debe ocuparse del trabajo organizativo para acopiar en otras localidades productos acuáticos y agrícolas que no produce o no le alcanzan.

Hay que confeccionar un proyecto detallado para crear una sólida base de abastecimiento en Nampho. Los directivos de la ciudad, en vez de encerrarse en las oficinas y redactar sin ningún cuidado el plan de abastecimientos señalando cuántos gramos de aceite y cuántos kilogramos de verduras podría recibir diariamente cada habitante, deben averiguar en detalle qué cosas y cuántas se necesitarán el año próximo para su población y para los extranjeros. Si se estima que para el año entrante vendrán cien mil extranjeros, tienen que calcular minuciosamente cuánto tomate, pepino y patata se necesitarán para

ellos, qué cantidad producirán aquí y cuánto se traerá de otros lugares, y en lo que se refiere a miel, agua mineral, cerveza, cigarrillos y otros productos, los volúmenes que se requieren y la manera de conseguirlos.

Hay que satisfacer las demandas de los extranjeros que lleguen al puerto de Nampho, ya sea de carne de res, de puerco o de carnero. Si por el mal trabajo la ciudad no logra suministrarles debidamente carne, aceite y otras cosas, esto les causará una mala impresión y finalmente desprestigiará al país.

También deben tomarse medidas para poner en buen estado las sastrerías y otros establecimientos de la red de servicios.

Cuando se constituya el comité ejecutivo del comité del Partido en la ciudad de Nampho volveré a recibir un informe sobre el trabajo de abastecimientos y entonces daré orientaciones al respecto.

Deben encauzarse las fuerzas a la captación de divisas.

En esta ciudad se obtienen pocas por las deficiencias en el servicio a los extranjeros. En el otoño último, al visitar el hotel Waudo, pregunté a su director si los extranjeros venían a esta isla a pescar y él me explicó que la frecuentaban para pescar en el criadero de peces que hay allí los miembros de las embajadas a quienes se les alquilaban las cañas al precio de un won. Quise saber cuánto capturaban y me respondió que una persona se llevaba un cubo lleno. Le dije que no sabía gestionar esos servicios y que debía cobrar según lo pescado, Si cobran un won a los extranjeros por capturar cada cual un cubo de pescado, en el criadero de peces, todos querrán venir aquí a pescar. Dicen que ellos capturan allí un cubo cada uno, pero no se puede saber cuántos cubos cogen en realidad y si no están capturando desenfrenadamente hasta los peces pequeños.

Se afirma que cierto país controla rigurosamente la captura de los pececillos, midiendo incluso el tamaño de los cogidos. A fin de proteger los recursos acuáticos hay que permitir sólo la captura de los peces grandes, y prohibir la de los pequeños. Sin embargo, nuestros funcionarios no adoptan medida alguna aunque los extranjeros capturen los pececillos, violando las leyes del Estado.

Si se presta servicio a los extranjeros como en el hotel Waudo, no podrán obtenerse muchas divisas. En su tiempo Pak Ji Won escribió en el *Diario de Rehe* que se debía aprender el método de comerciar. Si la ciudad de Nampho comercia con habilidad puede ganar importantes sumas de divisas.

En el futuro, cuando en el puerto de Nampho manipulen anualmente unos diez millones de toneladas de cargas, podrán llegar unos 300 mil tripulantes extranjeros. Con tantos al año y suponiendo que por cada uno se obtengan unas 30 libras esterlinas, en total se captarían casi diez millones. Si marchan bien las cosas, Nampho podría obtener unos 20 millones al año. Aunque sean sólo unos 10 millones, esto resultará más ventajoso que extraer y exportar una tonelada de oro o que exportar 500 mil toneladas de cemento.

El año que viene es posible que lleguen unos cien mil extranjeros al puerto de Nampho y con eficientes servicios pueden ganarse más de tres millones de libras esterlinas. Como los barcos de otros países que arriban al puerto de Songrim no pueden quedarse en él largo tiempo, es posible que en cuanto descarguen se dirijan hacia Nampho para cargar. Y cuando termine la construcción del dique seco en la comuna de Ryongnam los extranjeros podrían ir allí para reparar los barcos. Si se prestan buenos servicios en diversos aspectos aprovechando el tiempo que los barcos extranjeros permanecen anclados en nuestros puertos, podrían ganarse muchas divisas.

Con la elaboración de los desechos en la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho, pueden obtenerse diversos metales no ferrosos que, si se exportan, permitirán la entrada de importantes sumas de moneda convertible. Lograr que en esta fundición se extraiga oro, cobre y plata mientras produce fertilizantes de silicio, resultaría más beneficioso que explotar el oro en polvo.

Asimismo, hay que organizar el turismo para los marineros extranjeros. Hace falta acondicionar bien los establecimientos como teatros y cines, y ponerlos a funcionar regularmente. El turismo no se debe realizar a la ligera, escudándose en la directiva de organizarlo para los marineros extranjeros. Como aún no hemos logrado

reunificar la patria, no podemos recibir sin miramientos a cualesquier turistas extranjeros. Pero, si es posible organizar recorridos para los tripulantes extranjeros.

También es menester vender mucha leche y frutas. Hay que vender tanto las frutas que se producen en Nampho como las que se traen del distrito de Kwail. Como los barcos pueden navegar hasta Kwail, sería conveniente llevarlas en ellos a Nampho. En adelante, no deben agotarse las frutas en las tiendas de esta ciudad.

Hace falta, igualmente, ofertar agua. El agua del manantial que mana en el barrio de Taedae, aquí en Nampho, es igual que la de Sindok. Envasándola en vistosas botellas hechas a propósito y que lleven etiquetas, será posible exportarla a Hong Kong y Japón y venderla también a los marineros extranjeros. Cuando haga calor, éstos pedirán muchas bebidas dulces, cervezas, gaseosas, agua mineral y agua del manantial de Sindok.

Se precisa producir y vender mucha cerveza. Para ofrecerla a los extranjeros hay que elevar su calidad. La cerveza resulta sabrosa sólo cuando se elabora con buena agua. La calidad de la Ryongsong es alta porque contiene agua del manantial de Sindok. También en Nampho se debe incrementar decididamente la calidad de la cerveza utilizando el agua de los manantiales del barrio de Taedae o de Sindok.

Asimismo, es necesario poner a la venta abundante carne de res. Para vendérsela a los tripulantes extranjeros no hace falta procesarla como cuando se destina al consumo de los capitalistas. A Nampho no vienen capitalistas sino muchos marineros y si se les ofertara carne de res preparada como la que comen los capitalistas japoneses, no la comprarían con gusto por su alto precio. Dicen que la que comen los capitalistas japoneses es exquisita pero demasiado cara.

Hay que hacer y vender buenos cigarrillos y bebidas. De producir bebidas de calidad y con llamativas marcas comerciales, los marineros extranjeros las comprarán con gusto.

Hay que entregar a esta ciudad una parte de las bebidas que elaboran las fábricas de procesamiento de cereales de Pyongyang y de Pukchang. Como Nampho produce botellas, puede llevarlas a estas

fábricas para recibir sus productos. Las bebidas de la Fábrica de Elaboración de Cereales de Pyongyang se exportan y por eso no podrá darle muchas. Pese a esto, no es permisible vender a los marineros extranjeros bebidas de baja calidad. Como esas bebidas deben ser bien puras y de calidad, las dos fábricas antes mencionadas tendrán que destilar buenos licores y enviárselos a Nampho.

Como en el Mar Oeste abundan los moluscos, pueden ganarse muchas divisas si con ellos se confeccionan sabrosos platos y se ofertan a los marineros de otras naciones. Ahora el mundo tiende a consumirlos mucho. Según informaciones, el molusco ayuda a prevenir el cáncer. Esta es la razón por la que los extranjeros nos compran muchas cantidades de almejas.

Datos de experimentos realizados por algunas personas de determinado país, indican que después de inyectar las células cancerosas a dos conejos y suministrarle a uno extracto de moluscos, a éste no se le multiplicaron las células cancerosas y no le pasó nada aun después de un año, pero el otro murió al cabo de algunos meses. También en una revista de un país europeo se escribe que en la antigüedad un rey de Grecia, afirmando que el mocejón del Oriente era un tónico para la longevidad, exigió a sus subordinados traerlos y prepararle miles de platos.

En adelante, las almejas no deben exportarse crudas sino congelarlas para luego cocinar con ellas deliciosos platos y venderlos a los tripulantes extranjeros. Para fomentar este renglón es necesario aumentar los recursos del molusco mediante su buen cultivo.

Hay que vender, además, sopa de pescado. Si se coloca el anuncio de “Sopa de mújol de Pyongyang” y se les sirve a los marineros de otros países, será posible obtener bastantes divisas. En Nampho deben criarse anguilas, mújoles y otros peces que crecen rápido y son fáciles de atender, y preparar con ellos sopa para vender.

Es preciso otorgarle a esta ciudad la facultad de copiar libremente el pescado que necesite para servir a los tripulantes extranjeros. Es menester que Nampho suscriba con el Comité de Industria Pesquera un contrato que señale qué especies superiores y en qué cantidad va a

recibir cada mes y sobre esta base su gente las acopie en las empresas pesqueras del Mar Este. Hay que asignarle fondos para que pueda efectuar está labor por sí sola.

La calidad de los platos que se ofertan a los marineros extranjeros hay que elevarla.

Me preocupa el hecho de que esta ciudad no pueda ser capaz de cocinar como es debido platos para vender a los tripulantes de otros países. No son pocos los cocineros que no se han liberado de la rusticidad en su oficio y ni siquiera han probado manjares hechos por sus homólogos extranjeros.

Para preparar ricas comidas no está mal que se seleccionen de entre los repatriados de Japón los que posean una alta maestría en el arte culinario.

Cierto año estuvo en la patria una compatriota que ganó mucho dinero en Tokio con un negocio de carne asada. Se hizo conocida en ese país por lo exquisita que era la carne asada que vendía. Me han dicho que ella entregó a la Chongryon las cuantiosas cifras que obtuvo y desempeñó un importante papel en hacer que la Universidad Coreana continúe funcionando. Como la Chongryon la envió a la patria, le ofrecí una comida y conversé con ella. Me dijo que muchos japoneses concurrían a su establecimiento porque resultaba deliciosa la carne que asaba. Para el restaurante utilizó los tres cuartos de su casa con suelos esterados y dotados de algunas mesas.

Pero, nuestros funcionarios, sí se les encomienda hacer algo, lo primero que quieren es construir un edificio. Aunque el local resulte algo modesto, al servirse platos exquisitos podrían ganar mucho dinero. Con un adecuado trabajo organizativo en el puerto de Nampho también será completamente posible vender carne asada. El precio “de las comidas para los extranjeros hay que fijarlo al mismo nivel que en Hong Kong.

A fin de ofrecer deliciosos platos a los extranjeros se requiere formar a los cocineros con visión de futuro. Los que sirven en el hotel internacional en Pyongyang han aprendido el arte culinario y cocinan aceptablemente. Por eso orienté a los funcionarios del sector

correspondiente que en ese hotel se vendieran comidas a nuestra gente cuando no hayan huéspedes extranjeros. Si en vez de pasar el tiempo sin hacer nada en este período sus cocineros siguen preparando y vendiendo comidas, resultaría beneficioso, porque, entre otras cosas, se perfeccionaría su técnica.

Es necesario, asimismo, formar a los barberos. Dado que entre los que nos visitan hay pocas mujeres, no hace falta preparar peluqueras. Los capitanes de barcos podrían traer a sus esposas, pero en esos casos bastaría con llevarlas a Pyongyang para arreglarse el cabello.

Hay que crear un aparato que se encargue de las labores del puerto y de los servicios a los marineros extranjeros.

Por el momento, no lo hay ni en el comité del Partido ni en el de administración de la ciudad de Nampho. Las secciones económicas del comité del Partido no dirigen su atención a esas labores, interesándose sólo por la industria y la agricultura.

Si se supone que en un año vendrán al puerto de Nampho más o menos cien mil marineros de otros países, esto representará 300 al día y no será nada fácil venderles ricas comidas y mercancías de calidad.

Se requiere crear en el comité de administración de la ciudad un departamento encargado exclusivamente de la labor del puerto y la prestación de servicios a los tripulantes extranjeros y ubicar como jefe a una persona competente. Este departamento podría elaborar el plan de obtención de divisas y conseguir los materiales necesarios, pidiéndolos a los organismos superiores.

Y como miembros del comité del Partido en Nampho hay que designar a dos o tres personas capaces de orientar por vía partidista dichas labores.

En cuanto a las actividades del puerto de Nampho, el secretario responsable del comité urbano del Partido tiene que interesarse y resolver personalmente lo que haya e informar al nivel superior lo que sea necesario; también el presidente del comité urbano de administración debe prestarle atención tomando en sus manos las riendas de esta tarea.

Con miras a asentar una sólida base de abastecimiento en Nampho

y prestar un impecable servicio a los tripulantes extranjeros hay que incluir en el plan construcciones básicas para esta ciudad y hacer inversiones.

Habrá que construir pronto una planta frigorífica aquí. Sólo levantando una de gran capacidad le será posible a Nampho congelar el pescado que se traiga del Mar Este, entre otros, caballas, atunes y calamares, y suministrarlos regularmente a los marineros de otros países. A éstos deben servírseles platos de pescado de especies superiores. La Empresa Pesquera de Nampho tiene una planta frigorífica, pero no le es suficiente. Hay que concederle a esta ciudad los fondos necesarios para la construcción de otra planta frigorífica.

Aquí hace falta construir también un extenso depósito para guardar patatas, boniatos y otros productos por el estilo. Sólo entonces será posible conservar las patatas que traiga de la provincia de Ryanggang y durante todo el año prepararles comidas a los tripulantes extranjeros. Se dice que la patata se usa en casi todas las comidas en Europa y en las zonas tropicales.

Se precisa edificar, además, un depósito de legumbres y frutas. En el caso de las verduras pueden almacenarse las que se producen en Nampho y si no alcanzan hay que traer alguna cantidad de Pyongyang. Como la distancia entre las dos ciudades no es larga, se pueden traer el mismo día que se necesiten.

Deben importarse los filtros para el agua del manantial de Sindok. Para exportar sus aguas es preciso purificarlas con el filtro. Si se deja largo tiempo sin pasarla por este proceso, se acumulan sedimentos. Nampho tiene que obtener por su propia cuenta las divisas para importar dichos equipos.

Habrá que construir una moderna fábrica de cerveza. Hay que importar también sus equipos. La cerveza elaborada con métodos artesanales no puede venderse a los marineros extranjeros.

Asimismo, se requiere remozar el barrio deportivo. Cuando termine de arreglarse este barrio se podrá llevar a los atletas extranjeros a competir a Pyongyang, mientras se hospedan en Nampho.

El Comité Estatal de Planificación tiene que elaborar desde ahora planes anuales para posibilitar la creación de las bases de abastecimiento y la red de servicios capaces de atender anualmente de 300 a 500 mil tripulantes de otros países. La tarea de preparación de esas bases y red no debe dejarse sólo a merced de la ciudad de Nampho.

Es aconsejable que el viceprimer ministro del Consejo de Administración, encargado de la prestación de servicios a los extranjeros, venga a Nampho, y en unión con los directivos de la ciudad, estudie punto por punto qué y cómo construir, y qué cosas vender y cuánta ganancia en divisas obtener.

Es preciso designar a personas cabales como funcionarios del comité popular, del de administración en la ciudad de Nampho, y, sobre todo, de su comité del Partido.

Debe elevarse el papel del segundo secretario, encargado de los asuntos económicos del comité del Partido en Nampho. El debe ejecutar con habilidad las labores de prestación de servicios a los extranjeros. Si las cumple como un provinciano, no puede desempeñar dignamente su papel.

Cuando Nampho se acondicione como una moderna ciudad portuaria internacional, será visitada por muchas personas de los países capitalistas, razón por la cual sus habitantes deben ser cabales. Es necesario intensificar su formación para que no se dejen emparar en el agua de las ideas capitalistas.

Las fábricas y empresas de la ciudad deberán cumplir infaliblemente el plan del año siguiente.

Tiene que ejecutarlo, al pie de la letra, la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho. Deberá producir 300 mil toneladas de fertilizantes fosfatados y 370 mil de silíceos, así como cumplir con el plan en valor de la exportación de las mercancías.

Es loable que sus obreros, en apoyo a la resolución del XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido, se hayan comprometido a producir una tonelada de oro y 5 mil toneladas de cobre por encima del plan. Cuanto más se produzcan esos metales, es mejor.

Se ha planteado la opinión de separar de esta fundición la fábrica filial de laminación de metales no ferrosos como una empresa de autofinanciamiento, lo que es factible porque por ahora no rinde como es debido. Sin embargo, como las dos plantas se encuentran dentro de una misma cerca y, además, usan comúnmente las vías férreas del patio y el vapor, si se separan pueden surgir problemas complejos. Ahora le va mal porque los funcionarios del sector correspondiente no le prestan atención, pero si le brindaran una dirección acertada, no se presentaría ningún problema. Hay que dejarla tal como está y orientarla correctamente.

También el Complejo de Acero de Kangson debe cumplir incondicionalmente el plan del año próximo valiéndose de una eficiente labor organizativa. Con el fin de resolver el problema de cabillas proponen terminar en el primer semestre del año venidero la construcción del taller de acero No.3 en este complejo y producir 20 mil toneladas de alambres y cabillas de pequeño calibre, pero no sé si se podría hacerlo. Para terminar esta obra en el tiempo mencionado sería algo difícil asegurar equipos específicos, pero si se le suministran a las fábricas que los producen materiales de acero en cantidades requeridas, será completamente posible hacerlos.

El Complejo de Acero de Kangson tiene que producir sin excusas 600 toneladas de materiales de acero al mes, necesarios para hacer entibos de hormigón armado y blindar las galerías en las minas de carbón de la provincia de Phyong-an del Sur. Sólo cuando se les asegure normalmente a estas minas esa cantidad de cemento, será posible resolver el difícil problema del carbón.

También le toca a este complejo la tarea de producir rieles de vía estrecha para el uso en las minas de carbón. Hace falta establecer una disciplina legal según la cual el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y la Fundición de Hierro Kim Chaek le suministren incondicionalmente los materiales de acero necesarios para la producción de esos rieles. Si no se los aseguran a tiempo, hay que considerar incumplidos sus planes, aunque los hayan ejecutado.

Hay que procurar que los comités y los ministerios del Consejo de

Administración produzcan por sí mismos los perfilados por plegado para el uso propio. El año pasado, cuando dirigía sobre el terreno la Fundición de Hierro Kim Chaek, di la tarea de que se les aseguraran planchas de acero para que hicieran por propia cuenta esos perfilados, pero ellos, todavía, no han adoptado medidas para esto.

El Complejo de Acero de Kangson no debe producirlos aunque por ello el sector de la construcción tenga cierta dificultad. Hay que exigir que cada sector los haga con sus propios recursos, sin que el Estado siga suministrándoselos, de lo contrario, ni en 10 años logrará hacerlo.

Con el objetivo de que los comités y ministerios del Consejo de Administración los produzcan por su cuenta, la Fundición de Hierro Kim Chaek debe enviarles las chapas de acero cortadas a tamaños estándares y no en rollos. En la actualidad esta fundición no trata de hacerlo así, sino que quiere mandarlas sólo en rollos. Como hemos invertido mucho dinero para instalar en ella el equipo cortador de chapas de acero, es preciso usarlo con eficiencia. El Consejo de Administración tiene que organizar con tino el trabajo para resolver el problema de los perfilados por plegado.

Al Complejo Siderúrgico de Hwanghae le corresponde producir en grandes cantidades los rieles pesados. Como ahora no se aseguran suficientes rieles de este tipo y traviesas de hormigón ni se apisonan como es requerido el balasto, ocurre alguno que otro accidente en las vías férreas.

Es imprescindible establecer una disciplina legal según la cual el Complejo de Acero de Kangson, la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Acería de Songjin y el Complejo Siderúrgico de Hwanghae aseguren incondicionalmente, en la fecha fijada, los productos específicos.

El próximo año la Fábrica de Electrodo de Nampho debe producir, a toda costa, los electrodo y los ladrillos refractarios según el plan.

En el mismo tiempo el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean tiene que producir experimentalmente una turbina de 2 mil kva; dos de 5 mil kva; una de 8 mil kva; una de 15 mil kva y una de 50 mil

kva, y construir dos generadores de 5 mil kva; uno de 8 mil kva; tres de 15 mil kva y uno de 50 mil kva. Así como producir 43 grúas, 130 reductores de velocidad de gran tamaño y otras 15 mil toneladas de equipos específicos.

Es preciso terminar con rapidez la construcción de este combinado. El viceprimer ministro, encargado de las industrias básicas, tiene que tomar medidas para asegurar la madera en rollo que se necesita en esa obra.

En lo que se refiere a los egresados universitarios que demanda este combinado hay que enviarlos después de discutirlo con el Departamento de Ciencia y Educación del Comité Central del Partido.

A la Mina de Taedaeri le compete producir 60 mil toneladas de apatita en el próximo año.

Igualmente, la Fábrica de Aparatos Eléctricos Taedonggang tiene que ejecutar de modo preciso el plan del año próximo.

Lo hará incondicionalmente también la Fábrica de Tractores Kumsong.

Es loable que esta vez haya logrado producir durante un mes unos 900 tractores destinados a la exportación. No obstante, hizo mal al aplazar su producción hasta que le pidieron con apremio los compradores de otros países, aunque era posible entregarlos según lo previsto en el plan. Si hay dificultad con los neumáticos para la producción de tractores, los funcionarios del sector correspondiente deben resolver el problema con esfuerzos mancomunados. A partir del próximo año esta fábrica tendrá que producir primero los tractores para la exportación, organizando bien este proceso.

La Fábrica de Artículos Estándar de Nampho debe procesar el año venidero 12 mil toneladas de varillas para soldar y 812 toneladas de tornillos y tuercas.

Y la Fábrica de Vidrios de Nampho debe aumentar la producción. En un año fue premiada por haber producido 10 millones de metros cuadrados de vidrios planos, calculados en los de tres milímetros de grosor. El próximo año se prevé que elabore 7 millones 147 mil

metros cuadrados con un promedio de 4 milímetros de grueso. Es necesario precisar si esto significa un aumento o una reducción en comparación con los anteriores 10 millones de metros cuadrados calculados en los del grosor de 3 milímetros.

También debe producir con calidad botellas, que demandan en el sector de prestación de servicios a los extranjeros. Debe hacerlas no de una sola forma. Las botellas de gaseosa, de cerveza, de bebidas dulces y de miel deben ser de diversas formas.

Es necesario realizar con esmero las obras de acondicionamiento fluvial.

Entre el distrito de Ryonggang y Nampho hay un puente y por no haberse dragado la arena se acumuló y casi está al mismo nivel del puente. Si no se dragan los ríos, es probable que se desborde el agua por la crecida en la temporada de lluvia. Todas las veces que pasé por allí mandé a los funcionarios del sector correspondiente a decir a los directivos de la provincia de Phyong-an del Sur que dragaran los ríos. Sin embargo, éstos no han cumplido esa instrucción, aunque se les transmitió.

No es tan difícil hacerlo. En una ocasión, durante mi visita de orientación a la comuna de Chongsan, oí decir a sus habitantes que en la época de lluvia se rompían los diques y se inundaba una parte de los arrozales, entonces les entregué dos excavadoras de 0,5 metros cúbicos para que una dragara el río, desde su parte superior hacia la inferior, y la otra lo hiciera en dirección contraria. Gracias a ello, al cabo de un año fue limpiado todo el lecho del río y reforzados bien los diques.

Es preciso darle a Nampho dos excavadoras similares para llevar a cabo rápidamente este trabajo.

Hace falta construir un sólido rompeolas frente al hotel Waudó.

Si se ha terminado el terraplén para la carretera que conduce hacia la comuna de Ryongnam, hay que pavimentarlo después de dejarlo hasta que no haya derrumbamientos.

La estación de mercancías de Nampho no se debe mudar el próximo año sino más tarde. Si fuera grande el volumen de carga,

sería otra cosa, pero como es poco, no es necesario mudarla inmediatamente. En vez de hacer esto, se debería invertir el dinero para ello en la construcción de una planta frigorífica.

La ciudad de Nampho solicita que en la provincia de Jagang se le dé un área forestal donde pueda talar árboles para cubrir su necesidad de madera en rollo, pero allí no hay bosques apropiados para este fin. Si quiere hacerlo, es mejor ir a la provincia de Ryanggang.

